UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

INSTITUTO DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

TESIS DOCTORAL

TITULO: La cuestión militar en la Argentina de los años 1983-1989. Un análisis de la formación de los oficiales del Ejército en el Colegio Militar de la Nación.

Autor: Cnl (R) Lic. Gualterio M. Báez

Buenos Aires, .de junio de 2018.-

INDICE

Índice general…….……. Pág. 1

Prefacio……..……...…...….. Pág. 15

Abreviaturas y siglas…….…..…..……. Pág. 19

Advertencia……..……...Pág. 21

Capítulo 1

Introducción

Introducción……..…….…..……Pág. 23

Sección 1: El problema teórico…….……..Pág. 23

La cuestión militar…….……...……..Pág. 23

Factores de la cuestión militar….……...…….…….. Pág. 24

El control civil del sector militar ……...……..... Pág. 28

Sección 2: el Problema en la Argentina…….…..… Pág. 30

La cuestión militar ……..……Pág. 30

Definición del tema y la pregunta de investigación…….…….. Pág. 34

Sección 3: El marco teórico y la hipótesis…….……..…….. Pág. 35

El marco teórico……..Pág. 35

La hipótesis…… Pág. 39

Sección 4: Metodología…….…….Pág. 39

Objetivos y estructura de la tesis……..……. Pág. 40

Objetivos generales……..…….. Pág. 40

Objetivos específicos……..…… Pág. 41

Estructura formal de la Tesis…….……. Pág. 43

Parte I

El estado del arte: La cuestión militar y la formación y educación cívica militar

Introducción…….……..…… Pág. 47

Capítulo 2

La cuestión militar (1983 – 1989)

La cuestión militar……. Pág. 49

Introducción…….…….……..… Pág. 50

Sección 1: Principales teóricos del control civil del sector militar……...……. Pág. 51

Louis Smith: el control civil democrático…….…..…..……. Pág. 51

Samuel P. Huntington: la teoría de las relaciones cívico militares…….……. Pág. 52

Morris Janowitz: civilinización militar y militarización civil……..…..…. Pág. 56

Lorenzo Cotino Hueso: el modelo constitucional de Fuerzas Armadas…..…… Pág. 60

Sección 2: Continuadores de la teoría del control civil del sector militar…..... Pág. 61

Alain Rouquié: intervención militar e inestabilidad política…….…….…… Pág. 61

Paul W. Zagorski: el profesionalismo militar una espada de doble filo…….…. Pág. 63

Carina Perelli: un legado incompleto de la transición……..... Pág. 65

María S. Ricci y J. Samuel Fitch: el sector militar al final del régimen……... Pág. 66

Deborah L. Norden: profesionalismo militar y la consolidación civil...…..…... Pág. 67

Guillermo O´Donnell y Philippe C. Schmitter: el desafío de la transición…..…. Pág. 70

Felipe Agüero: nuevos enfoques teóricos…… Pág. 71

John S. Fitch: la crítica del control civil……..……. Pág. 73

Herbert Huser: los períodos transicionales en Argentina de fin de Siglo XX….. Pág. 74

David Pion Berlin: otra visión del profesionalismo militar……..…… Pág. 76

D. Pion Berlin y José M. Ugarte: Organización de la defensa y el control civil... Pág. 78

Sección 3: Autores nacionales y la teoría del control civil del sector militar…… Pág. 79

Carlos J. Moneta: reinserción de las FFAA en la sociedad después de Malvinas. Pág. 79

Rosendo Fraga: errores de la política militar del gobierno radical…… Pág. 81

Andrés Fontana: la política militar y el control civil…….……..……Pág. 83

Eduardo Estévez: la doctrina de defensa y la cuestión militar……..…… Pág. 84

Ernesto López: la responsabilidad civil en la cuestión militar…….……..… Pág. 85

Jorge Grecco y Gustavo González: militares y civiles en los años 80……..……..Pág. 87

Humberto J. R. Lobaiza: 100 años de relaciones cívico militares en Argentina…Pág. 89

José Miguens, Gustavo Druetta y Luis Tibiletti: reubicación cívica y militar..… Pág. 91

Rut Diamint: la conducción civil del sector militar……... Pág. 94

Pablo Martínez: El Congreso y la cuestión militar……...…….…. Pág. 98

Raúl Alfonsín: ética política y derechos humanos en la transición…… Pág. 99

Jorge Bataglino: nuevas políticas para el control civil……..…..... Pág. 103

Marcelo F. Sain: crítica de los procesos de democratización…….……. Pág. 104

German E. Montenegro: control político civil de las Fuerzas Armadas…….… Pág. 107

Jorge L. Calcagno: la problemática militar y la política del gobierno…….... Pág. 108

Sergio G. Eissa: autonomía y veto militar en el gobierno de Alfonsín…..…….. Pág. 111

Martín Balza: el control civil reconsiderado…….....…….…….. Pág. 114

M. Gregorio-Cernadas: ética política, Alfonsín, E. Kant y Cicerón…..…….. Pág. 115

Sección 4: Conclusiones y reflexiones del Capítulo……..…….……. Pág. 117

Capítulo 3

La formación y educación cívica militar (1983 – 1989)

Presentación…..…… Pág. 135

Introducción…….. Pág. 136

Sección 1: Autores que tratan el tema del capítulo en forma general..……..... Pág. 137

Morris Janowitz: educación en las academias militares…….…….…. Pág. 137

Ernesto Spagnoli Olive: el problema educativo militar, mentalidad y valores… Pág. 139

Eduardo E. Estévez: doctrina militar y educación militar…… Pág. 140

Lorenzo C. Hueso: educación constitucional de las fuerzas armadas…..…… Pág. 141

Sección 2: Autores que tratan el tema del capítulo en forma más específica…... Pág. 142

Alain Rouquié: primeros estudios sobre la educación militar…….…… Pág. 142

Julio Pinto: La Ciencia Política en el Colegio Militar……..……..….. Pág. 142

Andrés Fontana: aporte civil educativo a las relaciones cívicas militares…….. Pág. 146

Herbert Huser: la educación militar argentina……..… Pág. 147

Felipe Agüero, Lourdes Meza y José M. F. Florez: educación y democracia…...Pág. 149

Felipe Agüero: educación militar y democratización……..…….…..... Pág. 149

Lourdes Hurtado Meza: Educación militar, educación superior y democracia….Pág. 152

José M. Florez Flores: Formación y educación militar en el Perú……Pág. 154

G. Soprano y S. Frederick: transformaciones de los institutos militares……..Pág. 159

Martín Balza: la reforma del sistema educativo……Pág. 161

Sección 3: Autores que tratan el tema en el período de gobierno de Alfonsín....Pág. 162

Carlos J. Moneta: el papel vital de la reforma educativa militar……...…...Pág. 162

Jorge Grecco y Gustavo González: planes de estudios hacia el 2025…….……..Pág. 163

Ernesto López: la educación militar en el gobierno de Alfonsín……. Pág. 166

Rut Diamint: la educación democrática…… Pág. 168

Máximo Badaró: sociología del Colegio Militar…….. Pág. 169

Germán Soprano: categorías analíticas de la formación y educación militar….. Pág. 170

Sección 4: Conclusiones y reflexiones del Capítulo 3……..Pág. 172

Parte II

El PEN: la política militar (1983 – 1989)

Introducción……...Pág. 181

Capítulo 4

El contexto nacional, política militar y los tres primeros Ministros de Defensa

Introducción……..Pág. 183

Sección 1: El contexto nacional……...…Pág. 186

El Informe Rattenbach: política militar y formación militar…….Pág. 186

Definiciones políticas en la campaña electoral hasta la asunción de 1983……..Pág. 187

La asunción del Presidente: primeras medidas…….Pág. 189

El agravamiento de la cuestión militar ……..…….…….Pág. 193

La política de defensa……..…….Pág. 196

La política militar……..Pág. 200

La política militar y la política exterior……..…….…..Pág. 209

La política militar y la justicia civil…….……..Pág. 213

El Ministerio de Defensa: situación inicial y reforma…….……. Pág. 215

Organismos del Ministerio de Defensa……...……. Pág. 217

Sección 2: Los tres primeros Ministros de Defensa del período……. Pág. 219

Introducción……..……..…. Pág. 219

Gestión del Ministro Raúl Antonio Borrás (10/12/83 – 25/5/85)...…...….……..Pág. 222

Gestión del Ministro Roque Guillermo Carranza (27/5/85 – 8/2/86)…….…….. Pág. 229

Gestión del Ministro Germán Osvaldo López. (13/2/86 – 2/6/86)……Pág. 235

Sección 3: Conclusiones y reflexiones del Capítulo……...….Pág. 239

Capítulo 5

El último Ministro del período, las rebeliones militares y la entrega del gobierno

Introducción……..……..…….……Pág. 247

Sección 1: Gestión del Ministro Horacio Jaunarena (5/6/86 – 8/7/89)……..…Pág. 248

La política nacional y la cuestión militar……..…Pág. 250

Sección 2: Las rebeliones militares……..……Pág. 255

La rebelión de Semana Santa…….……..Pág. 256

Una ley para frenar las rebeliones…….……...Pág. 267

La rebelión de Monte Caseros…….……....Pág. 270

El tiempo entre rebeliones…….…….……...…Pág. 272

La rebelión de Villa Martelli……..……. Pág. 275

La política militar y el partido justicialista……..……. Pág. 280

La cuestión militar a comienzos de 1989…….…… Pág. 284

El ataque a La Tablada…….……. Pág. 287

Un impasse en la cuestión militar……...… Pág. 291

Sección 3: Fin del gobierno y el traspaso del poder…….…… Pág. 293

Dos visiones de la cuestión militar en el cambio de gobierno…….…Pág. 297

Sección 4: Entrevista al Dr. Horacio Jaunarena…….….. Pág. 300

Sobre la cuestión militar…….…….. Pág. 300

Sobre la formación y educación cívica y militar…….……. Pág. 301

Sección 5: Conclusiones y reflexiones del Capítulo……..…….. Pág. 304

Parte III

El Estado Mayor General del Ejército y la formación y educación cívica militar en el Colegio Militar (1983 – 1989)

Introducción…….. Pág. 315

Capítulo 6

Primeras acciones hasta la creación del Instituto de Educación Superior del Ejército (IESE) (1983 - 1986)

Presentación…….. Pág. 317

Introducción…..……..... Pág. 318

Sección 1: Gestión del Grl Jorge Arguindegui (16/12/83- 4/7/84)……. Pág. 319

Orientación del Jefe del EMGE (Año 1984)…….……...…… Pág. 319

Comisión de Evolución Funcional y Orgánica del Ejército (CEFOE)……. Pág. 320

La Inspección de Instrucción del Ejército (IIE)……..……..… Pág. 322

La Dirección General de Institutos Militares (DGIIMM)……..…….. Pág. 325

Estrategia comunicacional del Ejército…….…..…… Pág. 326

El Sistema Educativo del Ejército en 1984……...…...… Pág. 327

Sección 2: Gestión del Grl Ricardo G. Pianta (4/7/84 – 4/3/85)…….…..…… Pág. 330

El problema educativo del Ejército, crisis y desafíos……..…..… Pág. 330

Sección 3: Gestión del Grl H. Ríos Ereñú (4/3/85 – 22/4/87)…….. Pág. 334

Reforma del Ejército y la educación militar (1985)……..…...…… Pág. 334

Organización del Sistema para la Reestructuración del Ejército (1985)…..…… Pág. 335

Doctrina militar y educación militar……..……... Pág. 336

La educación militar en los Reglamentos del Ejército (1967 y 1990)…….. Pág. 337

El militar y la educación universitaria…….....…..…… Pág. 341

Creación de la Inspección General del Ejército (IGE)…...……..… Pág. 342

El Plan de capacitación militar: base del Plan de Carrera (1986)…..……. Pág. 342

El Plan de Carrera del Ejército……. Pág. 343

La instrumentación del nuevo Plan de Capacitación…….…….. Pág. 346

El Congreso Pedagógico Nacional…….……. Pág. 347

La metodología para la educación militar...…….…..…… Pág.351

El Planeamiento para la evolución y desarrollo del Ejército……..…. Pág. 354

Exposición al Ministro de Defensa……..…….…… Pág. 356

Otras exposiciones en el Ministerio de Defensa y el Congreso…….……..….Pág. 359

Avances del Plan de Carrera del Ejército (1987)……..…..…….…….……Pág. 360

El Perfil del Hombre Militar Argentino (PHMA)……..……...……...Pág. 361

El Perfil del Subteniente al egreso…….Pág. 362

La continuación del planeamiento educativo……..……. Pág. 363

Sección 4: Conclusiones y reflexiones del Capítulo…….……..…...…. Pág. 365

Sección 5: Anexos…….……..….Pág. 370

Anexo 1: Plan de Capacitación Personal Superior del Cuerpo de Comando (BRE Nro 5139 del 10 de enero de1986).....……...….. Pág. 371

Anexo 2: Nuevo Esquema Básico del Plan de Carrera (1987) (BRE Nro 5159 del 28 de enero de 1987)……..…….Pág. 373

Anexo 3: Materias y temas en el Colegio Militar para la orientación de egreso en: “Conducción Militar” y en “Relaciones Internacionales”…..……Pág. 375

Anexo 4: Materias y temas en el Colegio Militar con orientación de egreso en:
"Ingeniería militar – Ingeniería"……..……..Pág. 377

Anexo 5: Plan de estudios de Licenciatura en C. Política (Propuesta UCA).....Pág. 379

Anexo 6: Plan de estudios para la Licenciatura en RRII (Propuesta UCA)…..... Pág. 381

Capítulo 7

El proceso educativo universitario en el Ejército (1987 – 1989)

Presentación…….. Pág. 383

Introducción……..…Pág. 383

Sección 1: Gestión del Grl José Dante Caridi (22/4/87- 26/12/88)…….. Pág. 384

El Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE)……..… Pág. 385

El IESE en la Reunión de Mandos del Ejército…….…….……. Pág. 388

El planeamiento educativo para el año 1988…….…….……. Pág. 389

La religión y la moral militar en la educación militar…….……. Pág. 394

Creación del Instituto Universitario del Ejército…….. Pág. 396

Libertad de pensamiento y valores republicanos en la educación militar…..……Pág. 398

Sección 2: Gestión del Grl Francisco Gassino (26/12/88 – 10/7/89)…….. Pág. 399

El planeamiento educativo al inicio de 1989……... Pág. 399

El proceso del reconocimiento del nivel universitario……..……..Pág. 401

Fin de la reforma y el IESE como Instituto Universitario…….Pág. 406

Sección 3: Conclusiones y reflexiones del Capítulo…….Pág. 407

Sección 4: Anexos…….…….…….. Pág. 413

Anexo 1: Materias comunes (ambos bachilleratos) del CMN Año 1988…..…..…Pág. 413

Anexo 2: Materias del "Bachillerato en RRII" del CMN Año 1988…….…..… Pág. 417

Anexo 3: Materias "Bachillerato en Ingeniería" del CMN Año 1988…...…….....Pág. 419

Anexo 4: Horas para materias "Bachilleratos RRII e Ingeniería" Año 1988……Pág. 419

Anexo 5: Esquema Básico Futuro del Plan de Carrera - 1988…….……..…… Pág. 421

PARTE 4

La formación y educación cívica militar en el Colegio Militar (1983 - 1989)

Introducción…..…….... Pág. 423

Capítulo 8

Características y organización educativa del Colegio Militar (1983 – 1989).

Presentación…….. Pág. 425

Sección 1: El Colegio Militar (1983-1989)…….…..Pág. 426

Organización y características de la educación (1983-1989)……..……. Pág. 426

El concepto de formación militar…….…….Pág. 430

Desarrollo académico universitario…….……..…Pág. 431

La vida de internado del cadete……...…..Pág. 433

La orientación del esfuerzo educativo y sus objetivos……..Pág. 436

Objetivos para la educación en lo ético, espiritual y social…….……..Pág. 438

Objetivos para la educación en lo técnico y físico profesional ..…..…….Pág. 438

El cuerpo docente del Colegio Militar (1983 -1989)…….Pág. 440

Sección 2: Situación del área de estudios…….…...……. Pág. 441

Materias para los Cursos del CMN – Esquemas (1983 – 1989)……..…..…… Pág. 442

Para los Cursos de Ier Año desde 1983 hasta 1989……..……Pág. 443

Para los Cursos de IIdo Año desde 1983 hasta 1989……Pág. 443

Para los Cursos de IIIer Año desde 1983 hasta 1989……Pág. 444

Para los Cursos de IVto Año desde 1983 hasta 1989……..……..Pág. 445

Síntesis sobre los cuatro Cursos del CMN desde 1983 hasta 1989…… Pág. 445

Materias para la formación y educación cívica militar (1983–1989)……. Pág. 446

Equipos especiales en la reforma del programa de educación del CMN (1987).. Pág. 448

Sección 3: Contenidos de las Materias de interés para la tesis (1983 – 1989)… Pág. 449

Consideraciones del año académico 1983 (Cursos Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)...Pág. 450

Consideraciones del año académico 1984 (Cursos Ier, IIdo, IIIer y IVto Año).. Pág. 453

Consideraciones del año académico 1985 (Cursos Ier, IIdo, IIIer y IVto Año).. Pág. 454

Consideraciones del año académico 1986 (Cursos Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)... Pág. 457

Sección 4: Plan de estudios quinquenal en el CMN (1987–1991)……Pág. 458

Objetivos generales para las Ciencias Espirituales y Sociales……. Pág. 459

Objetivos particulares del área de las Ciencias Espirituales y Sociales…..…….. Pág. 460

Consideraciones de los años académicos 1987–88 (Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)..Pág. 460

Consideraciones del año académico 1989 (Cursos Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)... Pág. 462

Nivel universitario en Cursos de IIdo (1990), IIIer (1991) y IVto Año (1992)...Pág. 465

Sección 5: Conclusiones y reflexiones del Capítulo…… Pág. 468

Sección 6: Anexos y Apéndices……. Pág. 478

Anexo 1**:** Nómina de Profesores militares y civiles 1983 – 1989……..….. Pág. 479

- Apéndice 1: Nómina de Profesores militares y civiles – 1983……. Pág. 479
- Apéndice 2: Nómina de Profesores militares y civiles – 1984…… Pág. 481
- Apéndice 3: Nómina de Profesores militares y civiles – 1985……..... Pág. 483
- Apéndice 4: Nómina de Profesores militares y civiles – 1986…… Pág. 485
- Apéndice 5: Nómina de Profesores militares y civiles – 1987…..…..…. Pág. 487
- Apéndice 6: Nómina de Profesores militares y civiles – 1988……. Pág. 489
- Apéndice 7: Nómina de Profesores militares y civiles – 1989…..……Pág. 491

Anexo 2: Materias cursadas en el CMN (1983 – 1989)…….…..……. Pág. 493

- Apéndice 1: Materias para los Cursos de Ier Año (1983 - 1989)…….…... Pág. 493
- Apéndice 2: Materias para los Cursos de IIdo Año (1983 - 1989)…..… Pág. 495
- Apéndice 3: Materias para los Cursos de IIIer Año (1983 – 1989)…..… Pág. 497
- Apéndice 4: Materias para los Cursos de IVto Año (1983 – 1989)……. Pág. 499

Anexo 3: Materias con orientación en educación y formación cívica militar….. Pág. 501

Anexo 4: Equipos de estudios especiales (EEE)…….. Pág. 503

Anexos 5: Contenidos de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1983……Pág. 505

- Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1983): *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia, Sociogeografía I y Religión y Moral*…… Pág. 505
- Apéndice 2: Materias del Curso IIdo Año (1983): *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia, Sociogeografía II y Pedagogía General*...Pág. 509
- Apéndice 3: Materias del Curso IIIer Año (1983): *Ciencia Política II, Filosofía III, Historia Argentina, Historia Militar e Inteligencia.*…….. Pág. 511
- Apéndice 4: Materias del Curso IVto Año (1983):*Ciencia Política III, Filosofía III, Historia Militar, Inteligencia y Sociología*…….…… Pág. 515

Anexos 6: Contenidos de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1984 ……. Pág. 519

- Apéndice 1: Materias del Curso de Ier (1984): *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia y Sociogeografía I*…….……Pág. 519
- Apéndice 2: Materias del Curso IIdo Año (1984): *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia, Sociogeografía II, Pedagogía General y Didáctica General*…….…. Pág. 521
- Apéndice 3: Materias del Curso IIIer Año (1984): *Ciencia Política I, Filosofía III, Historia Argentina III, Historia Militar e Inteligencia*…….Pág. 523
- Apéndice 4: Materias del Curso de IV Año (1984): *Ciencia Política, Filosofía III, Historia Militar e Inteligencia*……..…….. Pág. 527

Anexos 7: Contenidos de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1985…….. Pág. 529

- Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1985): *Filosofía, Historia Argentina, Inteligencia y Lógica*…… Pág. 529
- Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1985): *Ética y Mando militar, Pedagogía General, Didáctica General, y Psicosociología Militar*……..… Pág. 531
- Apéndice 3: Materias del Curso IIIer Año (1985): *Historia Militar I,*

Geografía Militar y Sociología………. Pág. 535

- Apéndice 4: Materias del Curso de IV Año (1985); *Legislación Militar, Inteligencia II, Historia Militar II y Ciencia Política II…*……. Pág. 537

Anexos 8: Contenido de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1986…..…. Pág. 541

- Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1986) *Filosofía, Historia Argentina y Lógica…*……. Pág. 541
- Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1986): *Ética y Mando, Didáctica General, Pedagogía General y Psicosociología Militar*…… Pág. 543
- Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1986): *Geografía Militar e Historia Militar I…*…..…… Pág. 545
- Apéndice 4: Materias del Curso de IVto Año (1986)*: Ciencia Política II, Historia Militar II, Legislación Militar e Inteligencia II*.…..Pág. 547

Anexos 9: Contenidos de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año (1987/88)… Pág. 549

- Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1987 y 1988): *Historia Argentina, Filosofía y Lógica*……..... Pág. 549
- Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1987 y 1988): *Ética y Mando, Psicosociología Militar, Pedagogía General y Didáctica General*……..…..….Pág. 551
- Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1987 y 1988): *Geografía Militar*……..……..…. Pág. 553
- Apéndice 4: Materias del Curso IVto Año (1987 y 1988): *Ciencia Política, Historia Militar, Inteligencia y Legislación Militar…*…….. Pág. 555

Anexos 10: Contenidos de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año (1989)….. Pág. 557

- Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1989): *Introducción a la Ciencia Política, Introducción a la Economía, Introducción a la Sociología, Introducción a la Filosofía,*

Introducción al Derecho. Historia Política General I……..…….Pág. 557

- Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1989)*: Ética y Mando, Psicología Militar y "Pedagogía y Didáctica"*……..…..….. Pág. 561
- Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1989)*: Geografía Militar*…….……..….. Pág. 563
- Apéndice 4: Materias del Curso IVto Año (1989):*Ciencia Política, Historia Militar, Inteligencia de combate y Legislación Militar*…….…. Pág. 565

Anexo 11: Nivel universitario Cursos II (1990) III (1991) y IV Año (1992).….Pág. 567

- Apéndice 1: Materias del Curso de II do Año (1990): *Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana I, Filosofía y Lógica, Pedagogía y Didáctica*…….. Pág. 567
- Apéndice 2: Materias del Curso de IIIer Año (1991) *Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana II, Psicosociología Militar, Ética y Mando*…….……..…….……Pág. 571
- Apéndice 3: Materias del Curso de IVto Año (1991): *Historia Militar y Legislación Militar*…….……..……...Pág. 573

Capítulo 9

Entrevistas a Profesores y Autoridades del CMN (1983 – 1989)

Introducción…….……..Pág. 575

Sección 1: Entrevistas a profesores del período……..……..Pág. 577

Dra. Susana B. Carranza de Ballero (C. Política: 1982- 2002)…….……Pág. 577

Dra. Nora Gorrochateguy de Sosa Mendoza (C. Política: 1987– 1989).....….Pág. 580

Dr. Rodolfo Víctor Fuertes (Filosofía 1983 - 2017)..……Pág. 583

Dr. Alejandro Corbacho (Profesor de C. Política 1988 - 1989)…..……...……..Pág. 587

Dr. Julio Pinto (Profesor de C. Política 1968 - 1989)…….……..……Pág. 591

Sección 2: Entrevistas Director CMN, Jefe de Estudio y Secr. Académico…….Pág. 593

Grl Br (R) Diego Alejandro Soria Director CMN (1988 – 1989)……..…. Pág. 593

Cnl (R) José Rodolfo Baneta Jefe de Estudios (1986 – 1987)…….…..…Pág. 595

Grl (R) Evergisto Arturo de Vergara, Secretario Académico (1988- 1989)……Pág. 598

Sección 3: Conclusiones y reflexiones del Capítulo…….…….……..Pág. 605

Parte V

Capítulo 10

Conclusiones Finales

Conclusiones……...Pág. 609

Bibliografía

Bibliografía……. Pág. 631

PREFACIO

La cuestión militar en nuestro país ha sido a lo largo de la historia un aspecto trascendental para la conformación, el desarrollo y la organización nacional. La cuestión civil por su parte ha gestado la acción política y estatal para ello y su participación en la vida pública ha encabezado, generalmente, nuevos desafíos para darle a su gente una convivencia en paz y concordia para el progreso y el desarrollo de una joven nación.

Los desencuentros de las ideas y luego los choques de las armas comenzaron tempranamente y lastimaron esos objetivos hasta que la organización nacional después de Caseros nos devolvió al camino iniciados por los patriotas fundadores y en 80 años la Argentina estuvo entre los países más destacados del mundo. El contrato social se había consolidado y en general la población, mezcla de inmigrantes y autóctonos, asumió ese espíritu de nación con un destino que nos destacaría en la historia de la humanidad.

Antes del final del primer tercio del siglo XX algo se rompió en el citado contrato y la joven democracia primero y la vida republicana después quedó rota y condicionada a una política de enconos y retrocesos que pronto nos depositaron en el terreno de la lucha facciosa, hasta que en los años 70 – en plena guerra fría - la guerrilla revolucionaria, ideológicamente alimentada en el comunismo y el marxismo internacional, se encarnó en partes anárquicas de la sociedad, violentó la vida comunitaria, subvirtió los valores y principios de la concordia cívica y republicana, y buscó la toma del poder por la acción armada y el terror. Ni las élites militares ni civiles de esa década, pudieron resolver esa cuestión en términos cívicos y republicanos, y las Fuerzas Armadas tomaron el poder para acabar con la anarquía y amenaza demencial de la subversión. Ante el asombro del mundo nuestra condición natural de progreso y grandeza se perdió y caímos inexplicablemente en un desorden institucional que nos depositaría en la marginalidad.

Cuando a fines de 1983 se retornó a la democracia comenzó otra y quizás la última oportunidad para la Argentina como una república constitucional. Allí comienza el tema de esta tesis, que busca demostrar, con ayuda de la Ciencia Política, una hipótesis que ayude - con el estudio de la cuestión militar y la formación y educación cívica militar en el Colegio Militar de la Nación (CMN) – a interpretar los sucesos vividos en el Ejército, la política militar al respecto y el profesionalismo militar resultante, para contribuir con ello a recuperar el sendero de la unión en paz de los argentinos, con una integración cívico militar de la sociedad que aún se reclama para el mejor porvenir de la Patria.

La carrera del oficial del Ejército se caracteriza, casi en todos los rincones del planeta, por un período de iniciación de realización temprana (sociológicamente ubicada en la adolescencia) en el cual el joven aspirante - llevado por una vocación donde intervienen, entre las principales, las condiciones sociales y económicas, la cultura, los ideales, la historia y tradición familiar - adopta una decisión crucial para su vida. Ella se concreta con su ingreso al CMN, previo a rigurosos exámenes médicos, psicológicos, físicos e intelectuales. El pasaje de los jóvenes por el monumental Arco de Entrada del Instituto en la localidad de El Palomar (Pcia de Bs. As.), la inolvidable primera formación con la bienvenida del Director y la presencia de los padres y familiares como testigos, marcarán el inicio de una larga y dura carrera, una experiencia única de vida consagrada a la defensa integral de la soberanía, la independencia y la constitución nacional (CN).

Durante los primeros quince días sin contacto alguno con el mundo exterior, los instructores y jefes, con auxilio de los cadetes de años superiores, se ocupan de las tareas de alojamiento, equipamiento y otras administrativas y psicopedagógicas para iniciar la gradual transformación de un civil en un recluta militar. Posteriormente, las autoridades del Instituto (Director, Subdirector y Jefes de Agrupaciones) y los docentes e instructores comenzarán a desarrollar el plan de educación e instrucción militar, y en lo que a esta tesis se refiere, a infundir los conocimientos técnicos y profesionales, así como los conceptos éticos y morales, valores y principios que guiarán la vida militar del cadete, comenzando así la formación y educación cívica militar del futuro subteniente.

Desde el punto de vista sociológico, militar y cultural comienza a formarse el recurso humano que en el futuro será el factor fundamental de la cuestión militar del país. Los transmisores del legado histórico, esto es básicamente las autoridades, jefes y oficiales instructores del CMN tomarán entonces los principios sanmartinianos, las gestas o epopeyas de la independencia y de la organización nacional, y las posteriores guerras hasta llegar a la de las Malvinas, para infundir en el alma del cadete el espíritu de servicio y la capacitación técnica profesional, ética y moral para ser un militar cabal.

Entre los primeros conceptos que quedarán gravados en la mente del joven cadete están los que refieren a un compromiso consigo mismo y con la sociedad para "*servir a la patria*" con lealtad, disciplina, subordinación y valor hasta el fin de su carrera y en ocasiones más allá del servicio activo, integrando las fuerzas de la nación, sin medir sacrificio, los que pueden llegar al límite de tener que, en situaciones extremas como las guerras o conflictos armados, luchar hasta llegar a ofrendar la vida en el caso necesario.

Por ello cobra un especial significado para los cadetes eventos fundacionales tales como la elección del Arma a la que pertenecerán de por vida (Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Comunicaciones), la Jura de la Bandera, la investidura con el uniforme militar, la entrega de la réplica del sable del Grl. D. José de San Martín y el egreso de subteniente. Tomado de la tradición napoleónica, el cadete llevará en su mochila el bastón de mando del general, símbolo de autoridad, honor y máxima jerarquía, tradición que se cumple desde los héroes de la independencia y la organización nacional.

A estos valores, tradiciones y principios se les agregan en los claustros académicos y en el área del adiestramiento operacional los conceptos cívicos sobre el valor central de la vida en democracia y la forma republicana, representativa y federal de gobierno como ideario de la formación y educación cívica militar. Pero, a partir de 1930 y hasta 1983, el bastón de mando se usó, en ocasiones, más allá de la conducción legal de las fuerzas armadas según lo dispuesto en la CN, para extenderse al campo de la política interna en gobiernos de facto con el apoyo de partidos, grupos y dirigentes civiles. Allí es donde la cuestión militar con sus componentes: el *control civil del sector militar*, las *relaciones civiles y militares*, y el *profesionalismo militar*, cobra mayor interés. De allí el interrogante de investigación sobre lo sucedido al respecto entre 1983 – 1989 (Gobierno del Dr. Alfonsín) que motivó una política militar, marco referencial de la formación y educación cívica militar de las FF.AA en general y del CMN en particular.

En breve, la educación es la actividad central de la formación de los oficiales de un Ejército, actores principales de la cuestión militar en toda sociedad. Dentro de dicha formación la educación cívica militar cobra máxima importancia toda vez que el reaseguro de las instituciones pasa por el compromiso y apego irrestricto a la CN y a los valores democráticos y republicanos que los hombres de armas deben observar en el ejercicio de sus competencias ciudadanas y responsabilidades técnicas y profesionales.

Damos entonces inicio a un devenir histórico nacional y militar que luego de Malvinas y del Proceso de Reorganización Nacional (PRN), comenzaba a fines de 1983 con la recuperación de la democracia y los desafíos en el ámbito social, económico, político y militar. En este último, como veremos, se jugó una parte de la suerte de la democracia. La piedra basal estaba en lo inmediato en el control civil del sector militar y la subordinación al gobierno recién elegido, mientras se iniciaba una política militar con incidencia en todos los aspectos de la conducción de la defensa, entre ellos la formación y educación cívica militar en el ámbito del CMN, tema de esta tesis.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

Boletín Confidencial del Ejército……..…….BCE

Boletín Público del Ejército…….……...BPE

Brigadier General (Fuerza Aérea Argentina)……Br Grl

Centro de Militares para la Democracia Argentina…… CEMIDA

Centro de Oficiales de las Fuerzas Armadas…….…….. COFA

Ciencias Exactas…….. CE

Ciencias Espirituales y Sociales…….. CES

Ciencias Militares…….CM

Colegio Militar de la Nación……CMN

Comando de Institutos Militares……..CIIMM

Comisión de Evolución Funcional y Orgánica del Ejército……..CEFOE

Comisión Nacional de Desaparición de Personas……CONADEP

Constitución Nacional…….. CN

Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas……..CONSUFA

Coronel……. Cnl

Derecho de Guerra……... DG

Derecho Internacional Humanitario…… DIH

Derechos Humanos……..DHH

Directiva de Estrategia Nacional.…….DENAC

Dirección de Institutos Superiores……DIISS

Dirección General de Institutos Militares…… DGIIMM

Directiva Estratégica Militar…….DEMIL

Escuela de Aviación Militar……. EAM

Escuela Naval Militar……ENM

Escuela Militar de Chorillos del Ejército (Perú) …….EMCH

Escuela Superior de Guerra……. ESG

Escuela Superior Técnica……. EST

Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas……EMCO

Estado Mayor General del Ejército……. EMGE

Estados Mayores Generales (de las FF.AA)……..EEMMGG

Fabricaciones Militares…….FFMM

Familiares de muertos por la Subversión……FAMUS

Fuerzas Armadas……. FF.AA

Fuerzas Policiales……FF.PP

Fuerzas de Seguridad ……..FF.SS

Fuerzas del Servicio Penitenciario Nacional…….. FSPN

General (máximo grado en el Ejército)……..…….……..Grl

General de Brigada…….. Grl Br

Inspección de Instrucción del Ejército……. IIE

Instituto de Enseñanza Superior del Ejército…….. IESE

Institutos de Perfeccionamiento……IPE

Institutos Militares……IIMM

Instituto Universitario del Ejército…….IUE

Jefe del Estado Mayor General del Ejército…….JEMGE

Latino América…… LA

Liceos Militares……LLMM

Lucha contra la subversión……LCS

Marco Regional……..MR

Marco Interno…….…….MI

Ministerio de Defensa…… MD

Organizaciones Internacionales……..OOII

Organizaciones no gubernamentales…….ONG

Perfil del hombre militar argentino……..PHMA

Plan General de Educación e Instrucción……PGEIE

Proceso de Reorganización Nacional…….. PRN

Químicas Biológicas y Nucleares (Armas)…… QBN

Reino Unido de Gran Bretaña…… RUGB

Relaciones Exteriores……. RREE

Relaciones Internacionales…….. RRII

Sistema de Educación del Ejército...…… SEE

Teniente General……Tte Grl

Teniente Coronel…….…….Tcnl

Unidad Argentina Latino Americana…….UALA

<u>Advertencia</u>:

Salvo los títulos y subtítulos al inicio de los capítulos y las aclaraciones en contrario, las palabras en italics son citas de los autores; cuando ellas están en negrita, salvo excepciones que se indican, son del autor de la tesis para realzar su importancia.

Las citas de fuentes en otro idioma son traducciones del autor de la tesis.

Capítulo 1

Introducción

"Cedant arma togae" ("Cedan las armas a la toga")
Cicerón[1]

"El abismo que antes existió entre ellos [ejército y sociedad]
tiende a disminuir, y más se disminuirá cuanto más se avance
en el mutuo conocimiento"
(Luis Pumarola Alais)[2].

Sección 1: El problema: *La cuestión militar. Factores de la cuestión militar. El control civil del sector militar. Sección 2: el Problema en la Argentina*: *La cuestión militar. Definición del tema y la pregunta de investigación. Sección 3: El Marco teórico y la hipótesis: El Marco Teórico. La Hipótesis. Sección 4: Metodología. Objetivos generales. Objetivos específicos. Estructura formal de la Tesis.*

Sección 1: El problema

En esta sección se aborda el problema de la "cuestión militar" donde la formación y educación cívica militar tiene su marco de referencia y su incidencia en la sociedad, con el auxilio de los pensadores clásicos en la materia y sus principales continuadores para su posterior aplicación en la siguiente sección que trata el mismo problema, pero en la Argentina y en el período de estudio (Gobierno del Dr. R. Alfonsín, 1983 – 1989).

La cuestión militar:

Este trabajo gira entorno de la cuestión militar, en el marco de la transición democrática argentina, aunque también de aplicación a otras naciones latino americanas al promediar el final del Siglo XX, ávidas muchas de ellas, según se cree, de resolver esa acuciante "cuestión", "*problema de problemas*" como la calificó C. Floria, para desarrollar las nuevas democracias o perfeccionarlas, en una marcha institucional cuya consolidación permanecía, en muchos casos del período en estudio, lejos de lograrse y por lo cual ese autor ofrecía una "*cierta pedagogía*", con fuerza de un método factible para ese logro[3].

---

[1] **Cicerón**, Marco Tulio. 2006. *Los oficios o los deberes.* Editorial Porrúa. México. P. 33.

[2] **Pumarola Alais**, Luís. 1928. *Democracia y Ejército. Vulgarización sobre los fines y medios del Ejército en la sociedad actual*. Editorial Católica Toledana. Toledo. P. 37.

[3] **Floria**, Carlos. 1987. "La Transición argentina hacia la democracia". En: *Ensayos de Ciencias Políticas*. Editorial Belgrano y Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires. LARISA. Buenos Aires. Pp. 202 - 203. El autor sostiene que: "*Hay una cierta pedagogía de las transiciones, siendo el primer paso*

Como sostuvo D. Pion Berlin (1991), pocos (*se refiere a los estudiosos de los años 90 y anteriores*), (la aclaración en *italic* es mía) estuvieron en desacuerdo con la afirmación de que no habría consolidación democrática en ningún país sin resolver primero la cuestión militar[4]. En ese juego, generalmente de suma cero al que califica el autor, y en el que se han visto enfrentados, por decisión propia, los líderes y partidarios de los sectores civiles y militares, se han perdido durante décadas las posibilidades de vivir en verdaderas democracias, cayendo, en contextos en donde no se supieron hallar las soluciones o arquitecturas institucionales necesarias que la hicieran posible, y que en nuestro caso, muchas de ellas existieron y hasta sobresalieron hace ya un siglo, como logros políticos, sociales y culturales admirables y destacados en el orden internacional.

En relación con este problema, P. Martínez sostiene que "*en 1983, el encuadramiento de las Fuerzas Armadas dentro del sistema democrático era una asignatura pendiente en la mayoría de los países de la región*". Ello, continúa diciendo, "*dio como resultados democracias débiles, jaqueadas por el poder económico y también por diversas expresiones políticas, a veces incluso populares, que elegían la alternativa del golpe de Estado en lugar de buscar el acceso al poder por la vía del voto*"[5].

El concepto central de la cuestión militar, la "*supremacía civil sobre lo militar*" en la política de los Estados, ha estado en juego desde siempre en la historia de las naciones. Ese concepto ya previsto en la Constitución de los EE.UU (1787- Art. II, Sec.2), fue definido para su aplicación en nuestro tiempo por F. Agüero como[6]:

> "*la capacidad de un gobierno civil, democráticamente elegido, para llevar a cabo una política general sin intromisiones por parte de los militares, para definir las metas y organización general de la defensa nacional, y para formular y llevar a cabo la política de defensa, y supervisar la aplicación de la política militar*.

Factores de la cuestión militar:

---

reconocerle una lógica interior. … Y el segundo paso, … identificar las cuestiones decisivas de los problemas. Las cuestiones – problemas de problemas – suelen ser pocas, pero de su identificación lúcida y resolución razonablemente eficaz depende la gobernabilidad de la transición….".

[4] **Pion Berlin**, David. Oct.1991. "Between confrontation and Accomodation: Military and Government Policy in Democratic Argentina". En: *Journal of Latin American Studies.* 23. (543–571).RUGB. P.543.

[5] **Martínez,** Pablo C. 2002. *La reestructuración de las Fuerzas Armadas y el rol del Congreso. La experiencia argentina*. Centro Hemisférico de Estudios de Defensa. Universidad Nacional de Defensa. EE.UU (Washington D.C.). Editorial Offset Boliviana Ltda. La Paz. Pp. 15 y 16.

[6] **Agüero**, Felipe. 1995. *Militares, civiles y democracia: la España postfranquista en perspectiva comparada*. Editorial Alianza. Madrid. Nótese la distinción de los términos "política de defensa" y "política militar", las que generalmente se entienden como iguales o indistintos en la región. P. 49.

En este estudio, tres son los aspectos de la cuestión militar seleccionados en relación con la tesis y su tema central la formación y educación cívica militar en el CMN: a) el "control civil del sector militar" (que presupone la "*supremacía civil sobre lo militar*"), b) las "relaciones civiles militares" en orden a la armonía política e institucional y la integración de la sociedad, y por último c) el "profesionalismo militar" para la defensa integral de la soberanía, independencia y de la CN como prescribe esta norma suprema.

Con respecto al *control civil* (se entiende del sector militar), seguimos a S. Huntington, quien pese a reconocer las dificultades para su definición, ofrece lo siguiente, que con el paso del tiempo, siguió vigente en su país y otros institucionalmente similares[7]:

> *"Supuestamente, el control civil tiene algo que ver con el poder relativo de los grupos civiles y militares,… , y se logra en la medida en que el poder de los grupos militares se reduce. En consecuencia, el interrogante básico para definirlo es ¿cómo puede minimizarse el poder militar?"*

El autor se refería al poder militar llevado al máximo en las guerras y la necesidad de reducirlos a su fin al mínimo indispensable para el equilibrio republicano del estado. Marcelo Sain se distingue al proponer una nueva conceptualización del control civil, otorgando una dimensión mayor a la gestión de gobierno y así propone que el "*control civil subjetivo"* y *el* "*control civil objetivo*" (las dos categorías analíticas de Huntington) sean entendidos más bien como "*gobierno civil objetivo*" y "*gobierno civil subjetivo*"[8]. El primero supone el ejercicio efectivo de la conducción civil del gobierno sobre las FF.AA, con bases constitucionales de la república y el segundo, en contraposición, presupone modalidades de politización de las relaciones civiles militares y la autonomía militar, lo que termina generalmente en la aceptación de la presión y el intervencionismo del sector militar a cambio de favores o apoyos políticos al gobierno[9].

Con respecto a las *relaciones civiles militares* en el marco de la cuestión militar y atento a que las mismas pueden tener un alcance similar a casi todas las actividades de la sociedad, se definen como tales a las interacciones que se producen entre ambos sectores de nuestro país, en el marco de las instituciones democráticas, en orden a la defensa nacional y a las tareas comunes que de ella se derivan. Las mismas se producen, como

---

[7] **Huntington**, Samuel Philips. 1995. *El Soldado y el Estado. Teoría y política de las relaciones cívico militares*. Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Políticos Sociales. Buenos Aires. P. 91.

[8] **Sain,** Marcelo Fabián. 2010. *Los votos y las botas. Estudio sobre la defensa nacional y las relaciones civil-militares en la democracia argentina*. Edición Prometeo Libros. Buenos Aires. P. 35.

[9] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. Pp. 35 y 37.

dice P. Berlin tomando de Martin Edmonds, en su mayor parte en "*las organizaciones centrales de la defensa de los Estados*". Esto es, en los ministerios de defensa y sus organismos dependientes. Allí "*se encuentra la esencia misma de las relaciones civiles y militares dentro de cualquier sociedad*", o sea en el lugar en el que "*las Fuerzas Armadas…..se encuentran y trabajan con los representantes políticos*"[10].

Por su parte M. Sain, en su estudio de las relaciones cívicas militares asociadas a los procesos de democratización en la región, las define como aquellas que "*se desarrollan en el marco de las interacciones establecidas dentro de un sistema político del Estado, entre las instituciones castrenses y la sociedad política y civil*"[11]. Pero lo fundamental, dice, es "*quién*" y "*cómo*" se ejerce el "*gobierno político institucional y el comando orgánico funcional de las FF.AA*"[12]. De estos interrogantes se desprende la preocupación de un control sólo de tipo formal y desde afuera (o por encima) del sector militar, que se ha registrado en la historia, insuficiente para resolver la cuestión militar.

En V. Velásquez y C. Álvarez el concepto de *relaciones civiles militares* cobra otra precisión, al tomar de Alfred Stepan el elemento donde ellas se producen: los ministerios de defensa, que son donde se diferencian las relaciones "*civiles – militares*" de las "*político – militares*". Estas últimas, según dice ese autor "*se generan en una dimensión vertical, y que, por su naturaleza, tienen implícitamente, un relacionamiento de poder, que muchas veces se expresa por una mayor o menor influencia política en la conducción política de la defensa, o por una mayor o menor influencia militar en los asuntos de la política de defensa*". Ahora bien, para otros autores, las relaciones civiles militares, serían sólo las que se producen "*en una dimensión horizontal, que no lleva implícito relaciones de poder y en las que se establecen relaciones de cultura y conocimientos de los temas de defensa con los civiles*"[13], esto es a través de entidades como los *think tanks*, universidades, centros de divulgación y estudios, ONG, etc.

---

[10] **Pion Berlin**, David y José M. **Ugarte**. 2013. *Organización de la Defensa y Control Civil de las Fuerzas Armadas en América Latina*. (Comp.). Edic. Jorge Baudino. Buenos Aires. Pp. 23 y 24.

[11] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. El autor define "*como "sociedad política" al conjunto de organizaciones partidarias y actores que intervienen directamente en el proceso político de selección de gobernantes o del ejercicio de influencia sobre los gobernantes y, por su parte, como "sociedad civil" a los agrupamientos sociales protagonistas de acciones colectivas de gravitación política, que van desde las corporaciones empresariales y organizaciones sindicales hasta las asociaciones barriales, de género, religiosas, ecologistas y de derechos humanos, entre otros*. Pp. 25 y 26.

[12] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. Similar a E. López (*Ni la ceniza ni la gloria. Actores, sistema político y cuestión militar en los años de Alfonsín*), sobre "quien manda" y en "qué actividades". Pp. 27 y 28.

[13] **Vargas Velásquez**, Alejo y Christian **Álvarez**. 2013. "El Ministerio de Defensa y las relaciones cívico militares en Colombia". En: *Organización de la defensa y control civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* D. Pion Berlin y José M. Ugarte, (Comp.). Edic. J. Baudino. Bs. As. Pp.263 y 264.

Ambas categorías de relaciones (civiles-militares y políticas-militares) serán tenidas en cuenta toda vez que las interacciones (políticas, constitucionales, culturales, educativas o académicas, sociales, comunicacionales, económicas, etc.,) alteren o influyan en algún aspecto de interés de la cuestión militar (supremacía civil, tipo de control civil o profesionalismo militar) y permitan su empleo en la demostración de la hipótesis.

Con respecto al concepto del "*profesionalismo militar*", le caben diversas definiciones (se recogen más adelante en el marco teórico), pero aquí se adelanta una de elaboración propia y valor orientativo, y que es la "*dedicación plena a un hacer o tarea vocacional al servicio armado de la nación, institucionalmente organizada para la defensa nacional que se cumple con la formación cívica militar, ética y moral, la capacitación técnica militar fruto de la formación, preparación, adiestramiento, conocimientos y experiencias adquiridas, en el marco de la subordinación al gobierno civil del Estado*".

En síntesis, en todos los casos la solución de la cuestión militar debería verse, desde el punto de vista académico y de la praxis política, como un objetivo básico o elemental de un gobierno nacional y una necesidad institucional de una democracia que pretenda no ver afectada su desarrollo republicano para continuar en una senda de progreso.

Pero la cuestión militar va tomando características propias de acuerdo con la historia de cada comunidad política. Las enseñanzas de unas pueden servir a otras, aunque los temas que acucian a los pueblos son diversos y las soluciones también. La clave para ello es identificar las características de la cuestión militar y los problemas que conlleva. Soslayarlos en la esperanza que se irán resolviendo con el paso del tiempo sin tomar medidas de fondo agravará la situación que deben afrontar los gobiernos al respecto.

En ese sentido y como ejemplo, la cuestión militar en EE.UU alcanzó máxima relevancia cuando al fin de la IIGM y comienzos de la Guerra Fría sus máximas autoridades debieron abordar el tema de la "*seguridad nacional*" y en manos de quien quedaba. El término, introducido al vocabulario de las RRII por W. Lippmann[14], anunciaba las complejidades de la nueva amenaza militar e ideológica soviética. Sucedía que en la Guerra Fría (término que también popularizó uno de sus libros) las circunstancias de los hechos comenzaban a delinear para los EE.UU un "*perímetro de seguridad muy superior al de sus simples*

[14] **Lipmann**, Walter. 1943. *U. S. Foreign Policy. Shield of the Republic.* Published by Little, Brown and Company in Association with an Atlantic Monthly Press Book. Boston. Pp. 88 y 94. Y en **La Nación**. 27 de noviembre de 2002. "Defensa Nacional y Seguridad". P. 17.

fronteras"[15]. Así, fue entendido, entre otros pensadores, por Morris Janowitz y Samuel P. Huntington, quienes, como veremos en el capítulo siguiente, abordaron esos desafíos, el primero haciendo foco en los líderes militares y las relaciones cívico militares en un mundo de tinieblas e ideologías que preanunciaban graves conflictos, pero determinado a salvaguardar las libertades esenciales del hombre, y el segundo proponiendo un modelo de control civil del sector militar, que haría posible el profesionalismo ideal del cuerpo de oficiales en su país[16] y en otros esencialmente democráticos.

Ahora bien, resumiendo la trascendencia institucional y política del control civil del sector militar al promediar el siglo XX, donde este trabajo se inscribe, decimos que S. Huntington identifica una vía de examen de la cuestión militar (entre 1975 y 1990) en su obra *La Tercera Ola*, y lo hace estudiando el éxito de los gobiernos frente a los golpes de estado o intentos golpistas, con atención especial al recorte gradual de la influencia del ejército en los países y los roles que no correspondan a su actividad específica[17], para terminar alentando un profesionalismo militar como el que recomendaba en su libro el *Soldado y el Estado*, cuando establecía modelos analíticos de las relaciones cívico militares. Sobre ellos era posible entender y resolver la cuestión militar para consolidar las democracias. En efecto, la tercera ola de democratización de Huntington, iniciada en los 70 en Portugal y España, fortalecida por la "*tremenda expansión de las comunicaciones mundiales y transportes*", mostró que la democracia era posible en los otrora regímenes autoritarios. Es así que cita a R. Alfonsín, quien, según decía, "*hizo un amplio uso de la ´metáfora´ española para dar legitimidad a sus actividades en la Argentina*", estimulando además la idea de su imitación en la región[18].

<u>El control civil del sector militar</u>:

Según Huntington el control civil del sector militar en una democracia tiene la finalidad de asegurar la supremacía civil en el gobierno del Estado, conteniendo el poder militar y promoviendo su profesionalismo. Luego elaboró una "*guía para democratizadores*", para prevenir los golpes de estado o derrotarlos, que fue aplicada con éxito por los líderes de la democracia que renacía en diferentes partes del mundo. Así señala a A. Suárez y F. González en España, a K. A. Karamanlis y G. Papandréu en Grecia, a A. García y a A.

[15] **N del A**. La idea de W. Lippmann era simple: a una potencia regional le corresponde una seguridad regional, a una continental una seguridad hemisférica y a una potencia mundial una seguridad mundial.
[16] **Huntington**, S. P. 1995. *El soldado y el Estado*. Ob. cit. P. 9.
[17] **Huntington**, S. P. 1994. *La Tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*. Edición Paidós Ibérica. Buenos Aires. Pp. 101 y 102.
[18] **Huntington**, P. S. 1994. Ob. cit. P. 226.

K. Fujimori en Perú, **R. Alfonsín** y **C. Menem** en Argentina, F. Collor de Melo en Brasil, T. Ozal en Turquía y B. Aquino en Filipinas. La "*guía*" que a continuación se reseña, consistía en un conjunto de reglas para la política militar de esas democracias[19]:

1) "*Purgar o pasar a la reserva activa, rápidamente, a todos los oficiales potencialmente desleales, incluyendo tanto a los que apoyaron al régimen autoritario y a los militares reformistas que pudieran haberlo ayudado a instaurar el régimen democrático….,*
2) ***Castigar, severamente, a los jefes de las intentonas golpistas contra el nuevo gobierno, para desanimar a los posibles conspiradores***.
3) *Clarificar y consolidar la cadena de mando de las fuerzas armadas. Terminar con ambigüedades o anormalidades, hacer saber claramente que* ***la cabeza civil del gobierno y no un militar es el Jefe del Ejército***.
4) *Hacer reducciones importantes en las dimensiones de las fuerzas armadas. Cualquier Ejército que haya ejercido funciones gubernamentales será demasiado grande y, probablemente, tendrá demasiados oficiales.*
5) *Los oficiales del Ejército piensan que están mal pagados, mal alojados y mal equipados, y probablemente tengan razón.* ***Use el dinero obtenido de la reducción de las dimensiones del Ejército para aumentar los salarios, pensiones y jubilaciones, y para mejorar las condiciones de vida****. ….*
6) *Reoriente a las fuerzas armadas en sus misiones. … , la ausencia de una amenaza externa puede permitir que los militares carezcan de misiones legítimas, y relancen su inclinación a pensar en política*.
7) *Para volver a centrar a los militares en sus propósitos profesionales, reduzca drásticamente el número de tropas estacionadas en su capital o alrededor de ella. Trasládelas a las fronteras o a otros lugares,…. .*
8) *Proporciones nuevos….. tanques, aviones, autos blindados, artillería y equipos electrónicos sofisticados …..El nuevo equipamiento los hará felices, y los tendrá ocupados,... Jugando bien sus cartas, y dando una buena impresión en Washington, usted podrá sacar mucho del presupuesto norteamericano…. .*
9) *Los soldados, como todo el mundo, aman que los amen, aproveche cada oportunidad de identificarse con las fuerzas armadas. Asista a las ceremonias militares, otorgue medallas, haga que los soldados encarnen los valores más*

[19] **Huntington**, P. S. 1994. Ob. cit. Pp. 226, 227 y 228.

altos de la Nación, y si esto está de acuerdo con la Constitución, aparezca usted vestido con uniforme.

10) Desarrolle y mantenga una organización política capaz de movilizar a sus seguidores por ……. si alguien intenta un golpe de estado."

En síntesis la cuestión militar es uno de los problemas de la conducción política de los países tanto en proceso de desarrollo como en los histórica y largamente desarrollados como los EE.UU[20], en donde se mantiene una permanente atención a dicha cuestión, ya que las FF.AA conllevan el máximo poder bélico del Estado, tanto para fundamentar la defensa nacional y la seguridad interior, como para en ocasiones sobrepasar los temas específicos fronteras afuera del país e intervenir en la política exterior y en las RRII.

<u>Sección 2</u>: el problema en la Argentina:

Luego de un breve repaso de los antecedentes de la cuestión militar a partir de una fecha histórica clave (1930), esta sección trata el problema que en la Argentina representó dicha cuestión entre 1983 y 1989, para luego dejar definido el tema de la investigación.

<u>La cuestión militar</u>

En nuestro país, la cuestión militar tomó mayor visibilidad con la intervención de las FF.AA en el gobierno derrocando a un presidente constitucional, en la Revolución del 6 de septiembre de 1930 encabezada por el Grl José F. Uriburu, para luego proseguir con similares actitudes y variantes de intervención (planteos, exigencias, presiones, amenazas, crisis, rebeliones, etc.,) como las que se registraron en los gobiernos de A. Frondizi y A. Illía por nombrar los más afectados, hasta 1983, en que caído el PRN se volvió al sistema democrático de gobierno.

A partir del regreso a la democracia las condiciones de la cuestión militar se repitieron no ya con la fuerza como para intervenir directamente en la política nacional, pero si para conservar competencias, mantener tradicionales autonomías y en ocasiones tratar de condicionar las decisiones del gobierno nacional. De allí las crisis y rebeliones durante la transición (1983–89) protagonizadas por grupos militares minoritarios, y que junto con los sucesos de inseguridad y violencia civil asociados (reclamos económicos, políticos, sociales y sindicales, con bombas, amenazas, saqueos y disturbios, etc.), afectaron las

[20] **N del A**. La creación en octubre de 2002 del Comando de Fuerzas Conjuntas en el interior de EE.UU. (USNORTHCOM, por sus siglas en inglés), luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, fue visto por académicos y pensadores como una intervención militar en la política doméstica del país.

relaciones civiles y militares, y mantuvieron abierta la cuestión militar[21]. Cuestión que finalmente se logró controlar, como veremos, con el trabajo conjunto de la política militar del gobierno y sus autoridades, y la labor de las FF.AA y sus mandos naturales.

No obstante, lo antes dicho no deja al margen que los planteos, cuestionamientos y crisis militares, y su correlato en la gobernabilidad, registrados en los primeros años del lapso en estudio, "*parecían justificar la sensación de los funcionarios radicales acerca de la inminencia de un golpe de estado, y la idea de que los militares y grupos civiles aliados continuaban conservando una cuota importante de poder*"[22].

Una particularidad de la cuestión militar desde el punto de vista de las teorías de las políticas públicas, es que reconoce su origen no tanto en un solo problema (el militar), sino en una situación problemática que afectaba a la sociedad y que "*al ser referido a su cuadro valorativo arrojaba conclusiones negativas de reprobación y malestar*"[23].

Ciertamente, entre los eventos reveladores de la gravedad de la situación se dio el 22 de abril de 1985, cuando Alfonsín en un mensaje a la Nación "*denunció un posible golpe de estado*" y llamó a una concentración en la Plaza de Mayo. Esta vez la preocupación "*en esa dramática circunstancia*" (un posible "*quebrantamiento constitucional*" según el Presidente) era la sospecha de una conspiración de "*civiles insensatos*" que se "*han atrevido a tentar a oficiales superiores de las Fuerzas Armadas*"[24]. Esto lo llevó a dictar el Decreto 2.049 (corregido por el 2.069 para incluir el Estado de Sitio), a los efectos de detener a 5 militares y 6 civiles, por su presunta participación en "*el accionar de sectores minoritarios, resabios violentos de épocas pasadas*". Finalmente, la medida se levantó el 9 de diciembre de ese año por sencillamente "*una caída vertical de la intensidad de la campaña desestabilizadora*"), según dijo el Ministro del Interior[25].

Otro punto de vista, que refleja la situación de la cuestión militar en la primera parte del gobierno (1983–1986), es el de Rubén Felice quien describió las cinco etapas de la política militar hasta llegar al Ministerio de Defensa el Dr. H. Jaunarena[26]:

---

[21] **Eissa**, Sergio G. 2015. *¿La irrelevancia de los Estados Unidos? La política de defensa argentina (1983-2010)*. Edición Arte & Parte. Buenos Aires. P. 216.
[22] Ibídem.
[23] **Eissa**, S. G. 2015. Ob. cit. Pp. 16 y 61.
[24] **La Nación**. 22 de abril de 1985. "El doctor Alfonsín denuncia un posible golpe de Estado". Pp. 1 y 8.
[25] **La Nación**. 4 de enero de 1986. Incluso el Presidente autorizó que dos oficiales incluidos en el citado Decreto ascendieran, el 31 de diciembre de 1986, al grado inmediato superior. P.1.
[26] **Calcagno**, Jorge Luis. 2013. *La construcción de la democracia: Raúl Alfonsín y los militares*. Editorial Corregidor. Buenos Aires. Pp. 115 y 116.

- 1ra etapa: *Orientada a la búsqueda de un interlocutor válido dentro de las Fuerzas Armadas. El diálogo con los Jefes de los Estados Mayores de cada Fuerza y los eventuales reemplazos.*

- 2da etapa: *Tuvo como objetivo el ensanche de los canales de diálogo dentro de los cuadros militares y su implementación se dio a partir de los primeros viajes del Ministro Borrás a las guarniciones militares que luego fueron continuados – durante su enfermedad – por Horacio Jaunarena.*

- 3ra etapa: *A partir de esa apertura de nuevos canales de diálogo dentro de los cuadros castrense, se buscó….: la coincidencia sobre la interpretación de un mismo hecho histórico, como fue la lucha contra la subversión. (Recordemos que, según estimaciones hechas en ese momento por los operadores de Defensa,* ***el 95% de los civiles y el 80% de los militares consideraban que la metodología utilizada en dicha lucha por lo menos fue errónea****)* (el paréntesis es del autor).

- 4ta etapa: *Tomando como referencia el hecho señalado se abrió esta etapa, durante la cual falleció Borrás y fue reemplazado por R. Carranza. La misma estuvo enmarcada por lograr la aceptación castrense de la labor de la justicia para superar las secuelas de la represión.*

- 5ta etapa: *Para la estrategia oficial la sentencia del juicio a los ex Comandantes fue el punto culminante de la etapa anterior y el comienzo de ésta, fundamental para conseguir el objetivo final: la implementación de un principio contenido en una norma (la "obediencia debida" por ejemplo) para* ***evitar que "la labor de la justicia se convirtiera en un elemento reciclador de odios****".*

Con respecto a la segunda y más crítica parte del gobierno de Alfonsín (1987 – 1989) tomamos de la obra de R. Fraga y su Centro de Estudios para la Nueva Mayoría sobre la cuestión militar en ese lapso, con el análisis de las tres rebeliones militares del movimiento de los llamados "carapintadas[27]":

- La de Semana Santa, en la Guarnición Campo de Mayo, en abril 1987.
- La de la Guarnición de Monte Caseros (Pcia de Corrientes), en enero 1988.
- La del Cuartel de Villa Martelli (Pcia de Buenos Aires), en diciembre de 1988.

[27] **N. del A.** El término surgió en los medios de comunicación masivos cuando en el levantamiento militar de Semana Santa de abril de 1987, los rebeldes amotinados en la Escuela de Infantería en Campo de Mayo aparecieron con sus uniformes de combate y sus rostros pintados con colores negros, verdes y marrones como marcan las instrucciones del enmascaramiento para entrar en operaciones de guerra.

Sobresale en su obra la crítica a una política militar que no pudo resolver el problema del procesamiento de una cada vez mayor cantidad de oficiales que combatieron en los años 70, provocando primero, la preocupación y luego, el resentimiento de las FF.AA. Al respecto un estudio de dicho Centro concluye que la política militar de Alfonsín fue en realidad una "*persecución política tan intensa dentro del Ejército*" (hace foco en el Grl D. Caridi) que "*desde el alzamiento de 1951 se ubica por encima de los anteriores (1962 y 1963 Azules y Colorados, 1971 Azul y Olavarría y 1979 del Grl Menéndez)*". Quizás por ello afirmó que con C. Menem la solución se dio con los "*indultos a casi un centenar de procesados*" y "*una política conciliatoria*" con las FF.AA que "*reinstalaría la cohesión del Ejército y haría efectiva la subordinación al poder civil*"[28].

En su siguiente libro R. Fraga explica los indultos (280 personas, 170 por rebeliones militares) como una acción propia de "*la tradición política argentina*". Lejos de acallar los ánimos con los indultos, la última rebelión del 3 de diciembre de 1990, (la más cruenta con 14 muertos y 53 heridos, contra 3 muertos y 45 heridos de las tres anteriores), terminó de desnudar la acción antidemocrática e insurrecta de los rebeldes lo que les hizo perder el apoyo total del Ejército y a "*ser derrotados en sólo 16 hs*"[29].

Cerramos la introducción de la cuestión militar del lapso en estudio (se tratará en detalle en los capítulos 2, 4 y 5), recordando que al asumir el Presidente Alfonsín, el Ejército venía de una década donde los oficiales debieron participar en una guerra no convencional contra el terrorismo subversivo, luego de una movilización general y despliegue para un inminente conflicto con Chile, y finalmente una guerra convencional con el RUGB donde dieron sus vidas 633 combatientes y quedaron heridos una cifra mucho mayor, en una lucha heroica, pero por demás desigual y que llevaría a la derrota. Prisioneros primero y repatriados después, se los ocultó en guarniciones dispuestas para un proceso oscuro de desmovilización, privados de una recepción y reconocimiento oficial de las máximas autoridades y de la sociedad, provocando el resentimiento y la caída abrupta de la moral, que con el paso del tiempo se combinó con las consecuencias de los DHH en la LCS, para finalmente manifestarse en las rebeliones militares.

En síntesis, la cuestión militar en el período de Alfonsín tuvo su mayor desafío en los primeros tres levantamientos militares y en el posterior ataque terrorista al Cuartel de La

[28] **Fraga**, Rosendo. Y la colaboración de Valeria **Leslie**. 1989. *La cuestión militar 1987– 1989*. Colección Análisis Político 3. Editorial Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría. Bs. As. P. 116.

[29] **Fraga**, Rosendo. Y la colaboración de Eduardo **Ovalles**. 1991. *Menem y la cuestión militar*. Colección Análisis Político 7. Editorial Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría. Bs. As. Pp. 146 y 147.

Tablada (enero de 1989), mientras el Ministerio de Defensa y los altos mandos de las FF.AA abordaban las consecuencias jurídicas de la lucha contra la subversión (LCS) y el reordenamiento institucional de las FF.AA, entre ellos la formación de los oficiales.

Definición del tema y la pregunta de investigación.

Este trabajo tiene por objeto desarrollar, sobre la base de lo anteriormente reseñado, el tema de la "*cuestión militar en la Argentina de los años 1983 – 1989 y un análisis de la formación de los oficiales del Ejército Argentino en el Colegio Militar de la Nación*".

De allí surge la siguiente pregunta de investigación. *¿Quién y cómo se efectuó la reforma y modernización educativa para la formación cívica militar en el CMN en términos de un profesionalismo militar democrático?*

Para iniciar la tarea se focalizarán los eventos trascendentes de la cuestión militar que encuadran el trabajo e influyeron en la formación y educación cívica militar del futuro oficial del Ejército, consistente en un proceso cuyo resultado es fruto de la preparación y ejecución, en el CMN de una educación integral que se logra mediante la enseñanza de, por un lado, técnicas y tácticas específicamente militares destinadas a los futuros profesionales de la guerra y, por el otro, la de contenidos intelectuales, algunos de índole cívico e institucional, con valores y principios democráticos y republicanos, a cargo de planes, programas, materias o asignaturas que caen dentro del campo de las Ciencias Sociales, en especial la Ciencia Política y sus disciplinas contribuyentes.

En síntesis, esos conocimientos y experiencias formativas debían acompañar al militar en los distintos cargos y jerarquías, en su doble condición: como sujeto profesional del arte de la guerra y como ciudadano de una república libre y democrática. En efecto, el militar, desde su ingreso hasta su retiro del servicio activo, es sujeto de una formación y educación integral[30], en donde la parte cívica y la específicamente militar se integran e intervienen, a través del ámbito académico y el técnico–profesional para "*garantizar la soberanía e independencia de la nación, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación y la protección de la vida y libertad de sus habitantes*"[31]

[30] **EMGE.** 1990. Publicación RV-150-1 "Educación del Ejército". Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Edición Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires. La Jefatura III Operaciones del EMGE, responsable de la doctrina militar, concebía a la educación en 1985 como el "*proceso por el cual el educando tiende al logro de una formación integral y armónica, desarrolla al máximo sus capacidades personales y se integra a la sociedad y la cultura*". …"*a través de una formación general humanística, orientada al hombre argentino, y otra particular, específica y orientada al militar*". P. 1.

[31] **PEN**. Ley de Defensa Nacional Nro 23.554. 1988. Art. 2.

Ciertamente, para la salud ética e institucional de la nación, cabe expresar que a la educación técnica profesional del militar correspondía sumar en los planes o programas de enseñanza los saberes de la ciencia política, y otras ciencias o disciplinas tales como la filosofía, la sociología, la lógica, la psicología social, el derecho, la historia argentina, la ética y la moral, la historia militar, la legislación militar, la pedagogía y didáctica.

Entre los organismos donde se adquiere esa formación inicial, se hallan los Institutos para aspirantes o cadetes, (Escuelas de Suboficiales, Colegio Militar y Liceos Militares). De todos ellos tomamos el CMN que - con un tiempo de estudios de 4 años, con planes, programas, objetivos, contenidos, metodologías y un cuerpo estable de profesores – ha significado y significa una formación militar controlada, sistémica y académica, llamada a permanecer en el tiempo. Se trata del único centro de formación de oficiales del Ejército, dependiente, en el marco temporal de la tesis, inicialmente (1984) del Jefe del Estado Mayor General del Ejército (JEMGE)[32] y luego de la reforma y modernización de los años 1987 a 1989 (Capítulos 6 y 7), del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE)[33], organismo que como veremos tuvo la tarea de gestionar y llevar aquellos estudios en el CMN del nivel terciario al nivel de bachilleratos universitarios.

Sección 3: el marco teórico y la hipótesis:

El marco teórico:

La "*teoría del control civil y el profesionalismo militar*", proveniente de la antigua corriente liberal inglesa (A. Smith), con sus prejuicios y reparos para la justificación del mantenimiento de grandes ejércitos movilizados al final de las grandes guerras, objeto particular de estudio de sus principales impulsores, L. Smith, M. Janowitz y S. Huntington, evolucionó al promediar el siglo pasado, para convertirse en una sólida teoría de las relaciones cívico militares, que llegando casi inalterada a nuestros días, permite asumir con rigor científico los estudios de la cuestión militar y sus diversos factores que trataremos, al menos en Occidente. Con dichos pensadores como base – y sus continuadores como Alain Rouquié, Hurbert C. Huser, Paul W. Zagorski, Deborah L. Norden, John S. Fitch, David P. Berlin, y entre nosotros, Ernesto López y Marcelo Saín – se puede sostener que en la Argentina, desde la intervención militar en 1930 y hasta el gobierno de Raúl Alfonsín, "*el control civil del sector militar*" que sostiene esa teoría

[32] **EMGE**. BCE 507, del 5 de junio de 1984. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.
[33] **N del A**. El IESE cambió de nombre en el 2008 por Instituto Universitario del Ejército (IUE) y a partir del 2015, se lo llama Facultad del Ejército, con motivo de la Resolución del Ministerio de Defensa que creó la Universidad de Defensa. No obstante, su nombre inicial sigue siendo el más usado y conocido.

(con sus modelos "objetivo" y "subjetivo") habría sido imposible de aplicar dado los escasos períodos democráticos. Sucede que el control civil que Huntington propone se da en y con gobiernos civiles y democráticos.

Ciertamente, Alfonsín, líder del nuevo régimen democrático, retomando el gobierno con el histórico acento presidencialista, operó con creciente libertad de acción, dada la legitimidad inicial adquirida por el voto electoral y ejerció su mandato constitucional frente a un sector militar que venía de una dura derrota en la guerra de Malvinas y cuyos máximos responsables habían fracasado en los demás aspectos de la política nacional, no hallando justificación ni el apoyo popular para mantenerse en el poder.

Dificultado el nuevo gobierno (por causas que se verán en el capítulo siguiente), para lograr la subordinación de las FF.AA y normalizar la cuestión militar, el control civil continuaba siendo un desafío ya que, según había predicho Huntington, se trataba de manejar "*el poder del cuerpo de oficiales respecto de los grupos civiles dentro de la sociedad*", sabiendo que en "*el foco de las relaciones cívico militares estaba la relación del cuerpo de oficiales con el Estado*"[34]. A esa dificultad debía sumársele la falta de discernimiento entre los dirigentes políticos de lo que Huntington consideraba como la necesaria "*compatibilidad de la ética militar profesional con las ideologías políticas prevalecientes*" en la sociedad.[35] Esto concuerda con G. O´Donnell quien sostenía que "*son las características estructurales de la sociedad, en la que cada caso opera, las que determinan el comportamiento político de los militares*"[36].

De allí que las relaciones cívico-militares, se pueden ubicar en algunos de los 5 tipos ideales de S. Huntington[37]:

- Ideología anti militar, alto poder político militar y bajo profesionalismo.
- Ideología anti militar, bajo poder político militar y bajo profesionalismo.
- Ideología anti militar, bajo poder político militar y alto profesionalismo.
- Ideología pro militar, alto poder político militar y alto profesionalismo.
- Ideología pro militar, bajo poder político militar y alto profesionalismo.

[34] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado*. Ob. cit. P. 15.
[35] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado*. Ob. cit. P. 96.
[36] **O´Donnell**, Guillermo A. 1972. *Modernización y autoritarismo.* Editor Paidós. Buenos Aires. P. 168.
[37] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado*. Ob. cit. Pp. 105 y 106.

Los tres términos comparativos en juego, no sólo permitirían categorizar las relaciones civiles militares en alguno de esos tipos o combinaciones, sino relacionarlas con las siguientes categorías analíticas que para nuestro estudio se proponen:

- "la idea autoritaria vs la idea democrática" del sector militar.
- "el ideal de soldado ciudadano vs el ideal de soldado pretoriano".
- el "control civil subjetivo" vs el "control civil objetivo" del sector militar.

Cabe sumar al marco teórico al pensamiento de Ernesto López, que reelaboró los modelos de Huntington con mayor responsabilidad institucional del sector civil en los golpes militares y a Marcelo Sain, con otras modalidades de relaciones civiles militares: 1º) la del *gobierno civil democrático*, 2º) la del *dominio militar*, en un régimen autoritario y 3º) el *dualismo civil militar*, en un régimen de transición democrática.

Pero si la formación y educación cívica de los oficiales del Ejército, en el período elegido, hubiera sido todo lo sólida que sus contenidos puedan sugerir y la gestión civil hubiera obrado correctamente en orden al control civil de las FF.AA, la teoría de las relaciones civiles militares de Huntington y sus seguidores nos indicaría que, es posible que, en los momentos de crisis y tensiones cívicas militares, la respuesta militar sea una que nos permita ascender o descender en la escala de los tipos ideales definidos de Huntington y ubicarla en alguna de las modalidades que M. Sain propone.

Sean como fueren los métodos de control, modelos de comportamiento y las relaciones cívicas militares, podríamos aceptar que en aquel tiempo en las democracias de la región "*el sector civil no ha acertado en establecer los medios para modificar el tradicional patrón de las relaciones entre militares y el gobierno civil*"[38]. Así, conscientes de las dificultades del control civil, las ideologías prevalecientes de la sociedad y la política militar que se adopte, la formación y educación cívica militar podría dar como resultado algunas de los siguientes tipos de *profesionalismo*:

- "Profesionalismo militar, técnico-especializado y moderno" (M. Janowitz)[39].

[38] **Diamint**, Ruth. 2001. *Democracia y Seguridad en América Latina*. Universidad Torcuato Di Tella. Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. P. 28.

[39] **Janowitz**, Morris. 1960. *El Soldado Profesional. Retrato político y social*. Traducción Aníbal Leal. Editor B. Lerner. Buenos Aires. P. 25. Para el autor el profesionalismo militar es el de aquel oficial que desarrolla funciones "*tradicionales o convencionales*, *técnicas* y *de especialización"* y, "*otras más amplias*" reservadas a un grupo especial caracterizado por tener que "*adoptar decisiones estratégicas y desarrollar negociaciones políticas*", como "*fuerza armada policial*" que propone desplegar en el mundo de la Guerra Fría.

- "Profesionalismo militar autónomo". (S. Huntington)[40].
- "Profesionalismo institucional", "ocupacional" y "plural" (Lorenzo C. Hueso)[41].
- "Profesionalismo militar", "profesionalismo de ideología democrática" y "profesionalismo de penetración burguesa" (P. W. Zagorski)[42].
- "Profesionalismo democrático", (J. S. Fitch)[43].
- "Profesionalismo apolítico", (D. Norden)[44].
- "Profesionalismo liberal" y "de penetración", (Eric A. Nordlinger)[45].
- "Profesionalismo especializado", "de aislamiento" e "infiltración" (R. McKinlay)[46].
- "Profesionalismo aristocrático", "profesionalismo comunista", "profesionalismo de penetración" con "modelo liberal" y "modelo profesional", (A. Stepan)[47].
- "Profesionalismo flexible" (D. Pion Berlin)[48].

Como cierre del marco teórico y apoyado en una parte menor de la comunidad académica (Cap. 2) que sostiene que el método de control civil aplicado en la Argentina, en el período en estudio, habría sido uno de tipo "subjetivo" según los modelos de Huntington, se tendrá en cuenta una categorización de dos variables interdependientes:

---

[40] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado*. Ob. cit. Pp. 83 y 94. Sería el ideal del "Buen Soldado", "fiel al ideal militar" con ética y competencia profesional y lejos de la intervención política.

[41] **Cotino Hueso**, Lorenzo. 2007. "El modelo constitucional de Fuerzas Armadas". Tesis doctoral. Universidad de La Rioja. La Rioja. (Reino de España). Libro Primero. Pp. 350 y 351.

[42] **Zagorski,** Paul W. 1988. "Relaciones Cívico Militares y la Democracia Argentina". En: *Armed Forces and Society*. Spring, Vol. 14. Pp. 407, 408 y 409.

[43] **Fitch**, John S. 1998. "The armed forces and democracy in Latin America". Baltimore. John Hopkins University Press. (USA). Concilia las misiones de las FFAA con las de desarrollo y seguridad interior, a las que reconoce conflictivas y necesarias de un fuerte control civil en la región. Pp. vxiii y 68.

[44] **Norden** Deborah L. "Redefining Political-Military Relations in Latin America: Issues of the New Democratic Era". En: *Armed Forces and Society*. Vol. 22. Nro 3 (Spring, 1.996). Pp. 433 y 434. El autor define el profesionalismo militar, como apolítico y concebido para el "*desarrollo y aplicación de las capacidades militares (tales como el entrenamiento, la organización y la disposición del material*)".

[45] **Nordlinger** Eric A. Modelo liberal (combinación huntingtoniana y de control constitucionales) y el de penetración (versión autoritaria de Huntington). En: **Zagorski,** P.W.1988. Ob. cit. P. 409.

[46] **McKinlay** R. D. Con control por "especialización" (en parte similar al profesionalismo de Huntington), el de "aislamiento" como "profesionalismo" (similar al modelo liberal de Nordlinger) y el control "por infiltración" militar en la cima del liderazgo civil con anuencia de partes (similar al Huntingtoniano de clases sociales y al de penetración de Nordlinger). En: **Zagorski,** P. W. 1988. Ob. cit. P. 409.

[47] **Stepan**. Alfred. Con el modelo "aristocrático" (el tradicional de Nordlinger), el "comunista" (versión "totalitaria" de Huntington), de "penetración" (similar a Nordlinger y variante del de "infiltración" de McKinlay), el "liberal" (control por formas constitucionales de Huntington, el liberal de Nordlinger y el "infiltración" de McKinlay) y el "profesional" (el "profesionalismo" de Huntington, el "liberal" de Nordlinger y el de "aislamiento de McKinlay). En: **Zagorski**, P. W. 1988. Ob. cit. P. 409.

[48] **Pion Berlin**, David. 2008. "Militares y democracia en el nuevo siglo. Cuatro descubrimientos inesperados y una conclusión sorprendente". En: *Nueva Sociedad*. Nro 213. Enero-febrero de 2008. ISSN: 0251-3552. Buenos Aires. Pp. 50 y 51.

a) La ética profesional militar, "*patrón constante*", con el cual "*es posible juzgar*" el comportamiento militar y el "*profesionalismo del cuerpo de oficiales*"[49]. Y,
b) La o las ideologías prevalecientes en las estructuras de poder de la sociedad, cuyos reflejos muestra la opinión pública (opinión política, según Huntington)[50].

Del análisis de la primera variable surgiría un comportamiento militar con un alto o bajo nivel de profesionalismo militar y un gradiente desde un ideal militar "autoritario" a otro "democrático", y/o de un ideal de un tipo de "soldado pretoriano" a otro de tipo "soldado ciudadano". Haciendo lo propio con la segunda variable, obtendríamos una idea o predisposición social tendiente a adoptar una postura pro o anti militar en la sociedad civil, aspecto que toda política militar debe considerar en la cuestión militar.

La hipótesis:

El control civil "objetivo" del sector militar se ejecutó entre 1983-1989 y la formación de los oficiales del Ejército en el CMN fue un objetivo principal de la política militar del gobierno, pero su instrumentación se diluyó por otras urgencias y si llegó al Instituto no fue por directivas, normas o instrucciones explícitas, por lo que la reforma y modernización de su sistema educativo hacia un profesionalismo militar democrático se debió a la visión, decisión y el planeamiento del Ejército, que contribuía así a la solución del problema de la cuestión militar que aquella política buscaba.

Sección 4: Metodología:

El método empleado en la tesis es el analítico. Primero, se establecen los objetivos de investigación, como se muestra en los siguientes apartados, se identifican y estudian los aspectos sobresalientes de la cuestión militar argentina entre los años 1983 – 1989 correspondientes al período en estudio, a efectos de extraer conclusiones y reflexiones que sirven como base y marco conceptual de la segunda parte de la tesis, en donde se observan, identifican, examinan y analizan los hechos, acciones, tareas y documentos elaborados en los distintos niveles de la conducción política y militar, relacionados con la formación y educación cívica militar en el CMN, con la finalidad de extraer conclusiones que permitan demostrar la veracidad y validez de la hipótesis planteada.

[49] **Huntington**, S. P. 1995. *El soldado y el Estado*. Ob. cit. P. 73.
[50] Ibídem.

Los procedimientos y técnicas metodológicas (búsqueda de obras y documentos, calificación, organización, relaciones, identificación, interpretación y análisis de la información, y desarrollo de entrevistas) se llevaron a cabo con la siguiente situación:

a) Bibliografía dispar para la disposición de información del citado periodo. Por un lado, se considera amplio o suficiente lo publicado en el medio civil sobre la cuestión militar. Y, por el otro, son casi inexistentes las fuentes civiles y, escasas las de origen militar sobre el tema de la formación y educación de las FF.AA y del Ejército en general, y del CMN en particular.

b) Falta del cuerpo legal del período con las normas de la jurisdicción Defensa, tales como decretos, resoluciones, disposiciones e instrucciones, que habrían servido de marco jurídico y bases del planeamiento de la educación del Ejército.

c) Conocimiento parcial y no sistematizado de las orientaciones, directivas, planes y órdenes del JEMGE y sus organismos sobre la formación y educación militar.

La información faltante se ha podido recomponer, en mayor medida, mediante antiguos instrumentos de trabajo de oficiales superiores y jefes con responsabilidad en el tema y que las han dejado en sus lugares de tareas, en especial en el ex IESE (hoy IUE)[51]. Contribuyó a paliar lo anterior lo hallado en los artículos de la prensa escrita del período y las entrevistas efectuadas a personal docente civil y autoridades académicas militares.

Objetivos y estructura de la tesis

1. Objetivos Generales:

   Nro 1: Identificar y analizar los siguientes factores de la cuestión militar entre 1983 y 1989: el tipo de control civil efectuado, las relaciones cívicas militares y el profesionalismo militar buscado por la política militar, a fin de determinar su influencia en la formación de los oficiales del Ejército en el CMN.

   Nro 2: Indagar, reconocer, analizar y extraer conclusiones sobre las orientaciones, planes y directivas civiles (PEN-MD) y su correlación con sus similares del Jefe del Ejército, el EMGE y sus organismos dependientes para la reforma y

[51] **N del A**. Son carpetas, cuadernos, hojas sueltas, actas de trabajo y reuniones, órdenes, estudios de jefes y asesores académicos, y otros escritos ubicados en cajas de cartón identificadas por año de elaboración. La mayoría de los documentos, sin identificación del personal que los usó son instrumentos del trabajo diario y también se encuentran algunas órdenes y directivas clasificadas por razones de seguridad.

modernización del Sistema Educativo del Ejército (SEE), con atención especial a la citada formación y educación cívica militar en el CMN.

2. Objetivos específicos:

2.1. Para el Objetivo General N° 1.

2.1.1. Identificar, analizar y efectuar conclusiones sobre el desarrollo de la política militar del gobierno nacional para abordar la cuestión militar.

2.1.2. Analizar el pensamiento de los autores (extranjeros y nacionales) sobre los citados factores de la cuestión militar y la formación de los oficiales en las FF.AA, y concluir sobre el modelo de profesionalismo militar adoptado en cada caso, con atención especial al CMN de nuestro país.

2.1.3. Identificar, reseñar y analizar, en el marco del contexto nacional y militar, la gestión de los tres primeros Ministros de Defensa, durante la primera mitad del gobierno de Alfonsín, para extraer conclusiones y reflexiones sobre el desarrollo de la política militar y su influencia en la formación y educación cívico militar en particular en el CMN.

2.1.4. Identificar, reseñar y analizar, en el marco del contexto nacional y militar, la gestión del último Ministro de Defensa del gobierno de Alfonsín, con atención especial al impacto de las rebeliones militares y el ataque terrorista a La Tablada en la política militar, para los mismos propósitos indicados en el objetivo específico anterior (Ap. 2.1.3.).

2.1.5. Determinar el tipo de control efectuado por el gobierno sobre el sector militar (objetivo o subjetivo), las relaciones cívico militares establecidas (ideología de la sociedad, ética militar y visión de la democracia) y el profesionalismo militar resultante (modelos de comportamiento).

2.2. Para el Objetivo General N° 2.

2.2.1. Identificar, analizar y explicar los instrumentos oficiales (resoluciones, directivas, instrucciones, planes) y/o acciones de la política militar del gobierno (Presidente y Ministros de Defensa), que incidieron en la formación y educación cívica militar en el CMN, en el período en estudio, a efectos de extraer conclusiones y reflexiones al respecto.

2.2.2. Ubicar, reseñar, analizar y extraer conclusiones sobre las instrucciones y órdenes o directivas de los sucesivos Jefes del EMGE y el planeamiento del EMGE y sus organismos educativos dependientes que a continuación se indican, para su aplicación en la formación y educación cívico militar en el CMN: Comando de Institutos Militares (CIIMM)[52] (Oct 1936 – Jun 1984), Inspección de Instrucción del Ejército (IIE)[53] (Jun 1984 - Dic 1985), Dirección General de Institutos Militares (DGIIMM)[54] (Dic 1985 – Dic 1986) y Dirección del IESE (Ene 1987 – 1989)[55]

2.2.3. Identificar, analizar y concluir sobre la formación y educación cívica militar en el CMN, en el período en estudio, en el marco del planeamiento educativo militar, considerando las materias o asignaturas, objetivos, temas y contenidos, profesores, bases legales y bibliografía.

2.2.4. Determinar, analizar y explicar la organización militar y académica del CMN, la composición del cuerpo docente (civil y militar), los planes de enseñanza y programas de materias para la formación y educación cívica militar de los cadetes, para extraer conclusiones sobre sus características y su relación con la política militar al respecto.

2.2.5. Reseñar y demostrar que la reforma y modernización del SEE fue un producto del planeamiento del EMGE, que comenzó sobre el CMN y finalizó con la adopción en ese Instituto en 1989 de un nuevo programa de estudios de nivel de bachillerato universitario, con conocimiento y aprobación del Ministerio de Defensa.

2.2.6. Verificar a través de entrevistas a autoridades militares y profesores del CMN, los programas y contenidos curriculares para la educación cívica militar del período, la intervención del Ministerio y del EMGE en el

[52] **N del A**. El Comando General de Institutos Militares recibió su denominación por Decreto del PEN 21.992 del 27 Dic 1956 (BCME Nro 218 del 17 Dic 1956) pero ya existía como Dirección General de Institutos Militares, creada el 14 Oct 1936 por Decreto PEN Nro 92.401. Su misión era: "*Uniformar la orientación general de los Institutos y Escuelas que le dependen, coordinando sus planes de estudios y de instrucción".* De esa Dirección General dependían el CMN, la EST y las Escuelas de Suboficiales, de Infantería, de Caballería, de Artillería, de Comunicaciones y de Zapadores Pontoneros. Se disolvió en 1960 y se recreó como Comando de Institutos Militares (CIIMM) el 10 de enero de 1964.

[53] **N del A**. La IIE fue creada el 23 de marzo de 1984 en reemplazo del citado CIIMM. Cambió su nombre por "Inspección General del Ejército" (IGE) por Decreto Nro 2364, el 10 diciembre de 1985.

[54] **N del A**. La Dirección General de Institutos Militares (DGIIMM) fue recreada por Decreto PEN 2364, el 10 diciembre de 1985, y comunicado al Ejército por el Boletín Confidencial 515 el 14 enero de 1986.

[55] **N del A**. El IESE fue creado el 1 de enero de 1987, reemplazado en 2013 por el Instituto Universitario del Ejército y en el 2015 por la Facultad del Ejército tras crearse la Universidad de Defensa Nacional.

planeamiento educativo del Instituto, el impacto de los factores de la cuestión militar (en especial las rebeliones militares y los DHH) y la influencia de la política militar sobre el tipo de profesionalismo deseado.

Estructura formal de la Tesis:

Esta Introducción, que obra como Capítulo 1, es seguida por 5 Partes de dos capítulos cada uno, salvo la última que tiene sólo el capítulo con las conclusiones finales, a saber:

La Parte I: corresponde al "Estado del arte" y se desarrolla en los Capítulos 2 y 3.

El Capítulo 2 da cuenta de los conocimientos existentes en las ciencias sociales sobre la cuestión militar según autores seleccionados de la región y el país, con atención especial al control civil del sector militar, las relaciones civiles militares y el profesionalismo militar, que brinda el marco conceptual del Capítulo 3, que hace lo propio pero en relación con la formación y educación cívica militar en los Institutos Militares similares al CMN y cuando es posible en relación con él mismo.

El Capítulo 2 se presenta por Secciones y siguiendo un orden cronológico de 40 autores: primero, con los que tratan el tema en forma general, luego con los más específicos y, finalmente, con los que se refieren a la cuestión en el gobierno de Alfonsín:

a) Sección 1: contiene a los principales teóricos del control civil sobre el sector militar, comenzando con Louis **Smith**, luego por Samuel P. **Huntington**, autor de la teoría en cuestión, para seguir con Morris **Janowitz** y Lorenzo C. **Hueso**.

b) Sección 2: se reseñan aquí a los continuadores de la teoría (la mayoría extranjeros), quienes la actualizaron, completaron o reformularon parcialmente: Alain **Rouquié**, Paul W. **Zagorski**, Eric A. **Nordlinger,** R. D. **McKinlay** y Alfred **Stepan,** David **Pion Berlin**, Carina **Perelli,** María S. **Ricci** y J. S. **Fitch**; Deborah **Norden**; Guillermo **O´Donnell** y Philippe C. **Schmitter**; Felipe **Agüero**, J. Samuel. **Fitch**, Herbert **Huser**, y David **Pion Berlin** y José M. **Ugarte.**

c) Sección 3: corresponde a los autores nacionales con similares cometidos que los anteriores, pero referidos específicamente al país y el período en estudio: Carlos J. **Moneta**, Rosendo **Fraga,** Andrés **Fontana**, Eduardo **Estévez**, Ernesto **López**, Jorge **Grecco** y Gustavo **González**; Humberto, J. R. **Lobaiza,** José E. **Miguens**, Gustavo A. **Druetta** y Luis E. **Tibiletti;** Rut **Diamint,** Pablo **Martínez**, Raúl **Alfonsín**, Jorge

Bataglino, Marcelo F. **Sain,** Germán E. **Montenegro**, Jorge L. **Calcagno**, Sergio G. **Eissa,** Martín A. **Balza** y Maximiliano **Gregorio–Cernadas.**

De algunos de ellos surgen nuevos modelos teóricos de las relaciones civiles militares, tipos de control alternativos (además de la tipología de Huntington), distintos modelos de comportamiento y profesionalismo militar, consideraciones sobre la autonomía y el intervencionismo militar, y otros aspectos de interés de la cuestión militar, tales como el desviacionismo social, el fundamentalismo, las ideologías de la sociedad y su efecto, el rol dinamizante o industrial del sector militar y el dualismo civil militar.

El Capítulo 3, sobre la formación y educación cívica militar en general y cuando es posible en los institutos de formación como el CMN, sigue la metodología de presentación (secciones) del capítulo 2, distinguiéndose la tarea de 25 autores: a saber:

a) Sección 1: inicia con el estudio de una Academia Militar (EE.UU.) de Louis **Smith,** y sigue con los siguientes autores que tratan el tema en forma general: Morris **Janowitz**, Ernesto J. **Spagnoli Olive**, Eduardo **Estévez** y Lorenzo C. **Hueso**.

b) Sección 2: trata la obra de los autores que abordan el tema en forma más específica: Alain **Rouquié;** Julio **Pinto**, Rafael **Braun**, Carlos **Floria** y Virgilio **Beltrán,** Andrés **Fontana**, Herbert C. **Huser;** Felipe **Agüero**, Lourdes **H. Meza** y José M. **Flores Florez;** Germán **Soprano** y Sabina **Frederic,** y Martín A. **Balza.**

c) Sección 3: autores que toman el período de gobierno de Alfonsín: Carlos J. **Moneta,** Jorge **Grecco** y Gustavo **González;** Ernesto **López,** Rut **Diamint,** Máximo **Badaró** y Germán **Soprano.**

Como otros aportes de estos autores surgen en el desarrollo del capítulo otros temas relacionados como: la educación y la reforma militar, la dimensión tecnológica y cultural de la educación, consideraciones sobre los programas de la educación militar, la gestión de las FF.AA, la formación universitaria en ámbitos no universitarios, la democratización y educación militar, la educación militar como forma de educación superior en democracia y los valores militares en relación con la democracia.

Al final de ambos capítulos, se dan las conclusiones y reflexiones correspondientes.

La Parte II: "El PEN: la política militar (1983–1989)" se desarrolla en los Capítulos 4 y 5. El Capítulo 4 refiere al contexto nacional, la situación militar, la reorganización del Ministerio de Defensa, la política de defensa y la militar como centro de irradiación y

principal instrumento del gobierno para el control civil del sector militar, el cuidado de la disciplina y subordinación de las FF.AA, las relaciones civiles militares y la búsqueda de un profesionalismo militar democrático, durante la gestión de los tres primeros Ministros (Dr. Raúl A. Borrás, Ing. Roque G. Carranza, Dr. Germán O. López).

El Capítulo 5 aborda la gestión del último ministro del período, Dr. H. Jaunarena, que coincide con las crisis sociales, económicas y políticas del nivel nacional, las rebeliones de Semana Santa (abril de 1987), de Monte Caseros y Villa Martelli (enero y diciembre de 1988, respectivamente) y el ataque del grupo terrorista del Movimiento Todos por la Patria (MTP) en enero de 1988 que retrotrajo la política militar a discusiones sobre la aplicación de la nueva Ley de Defensa Nacional y los temas de la Seguridad Interior. Se estudiarán también los intentos jurídicos para frenar las rebeliones mientras se recibía la presión social y de los organismos supuestamente defensoras de los DHH, dirigentes políticos e ideólogos de amplio espectro (incluyendo franjas del radicalismo). Se tratará también un evento histórico relacionado: el Congreso Pedagógico Nacional, donde las FF.AA fueron invitadas, pero no mencionadas en sus documentos de organización y en el cual el Ejército Argentino tuvo una labor prolífera y enjundiosa, que también le sirvió para develar las posiciones de un cierto porcentaje de educadores con ideas de tendencias radicalizadas que utilizaron ese histórico evento para modelar la educación nacional en otras direcciones ocultas en los programas.

Al acercarse las elecciones presidenciales se da cuenta del impasse en la cuestión militar consistente en el congelamiento de las citaciones judiciales para los hombres de armas y la preparación del Ministerio de Defensa para su relevo por miembros de otro partido, donde quedaron expuestas dos visiones de la cuestión militar. Además, se expone las entrevistas efectuadas al Ministro H. Jaunarena (año 2015).

Finalmente, se efectúan las conclusiones y reflexiones de ambos capítulos.

La Parte III: "El EMGE y la formación y educación cívica militar en el CMN (1983 – 1989)", desarrolladas en los Capítulos 6 y 7.

El Capítulo 6 trata el planeamiento militar educativo en el EMGE desde 1983 hasta la creación en los hechos del IESE (enero de 1986), con las órdenes especiales, directivas y orientaciones de los sucesivos Jefes del EMGE (Grl (s) Arguindegui, Pianta, Ríos Ereñú, Caridi y Gassino), y las tareas derivadas de los elementos dependientes del EMGE para su instrumentación en los Institutos Militares (CIIMM, IIE, DGIIMM y el IESE). En

este capítulo se explicita un proyecto de Plan de Carrera del Ejército, con el perfil profesional del subteniente a su egreso y luego el del hombre militar argentino.

Las conclusiones y reflexiones se efectúan para cada gestión de los JEMGE.

El Capítulo 7 desarrolla la continuación y finalización del proceso del planeamiento educativo militar (1987 – 1989) para en el caso del CMN alcanzar el nivel académico de bachillerato universitario, en el marco de la reforma y modernización a cargo del IESE, que finaliza con su trasformación en Instituto Universitario del Ejército y su aplicación en la formación y educación cívica militar en el CMN, a partir de enero de 1989.

La Parte IV: "La formación y educación cívica militar en el CMN (1983 - 1989)", desarrolladas en los Capítulos 8 y 9.

El Capítulo 8, contiene las características generales y la organización del sistema educativo del CMN, donde sobresalen la situación académica, el cuerpo docente con personal civil y militar para el dictado de los contenidos de las materias de interés para la tesis (1983 – 1989), el proyecto de un Plan de estudios quinquenal del CMN (1987–1991) y el esquema, en anexos y apéndices, de las materias cursadas en el CMN (1983 – 1989) distribuidas por cada uno de los Cursos y años de estudios correspondientes hasta la aplicación de los nuevos programas de bachillerato universitario (a partir de 1989).

El Capítulo 9 contiene las entrevistas realizadas a 5 profesores aún disponibles y en actividad de las materias de mayor interés para la tesis (Ciencia Política y Filosofía): **Dra. Susana B. Carranza de Ballero, Dra. Nora Gorrochateguy de Sosa Mendoza, Dr. Rodolfo Víctor Fuertes, Dr. Alejandro Corbacho y Lic. Julio Pinto**, y luego al último Director del CMN del período **Grl (R) Diego Alejandro Soria**,al Jefe de Estudios **Cnl (R) José Rodolfo Baneta** y al Secretario Académico **Grl** (R) **Evergisto de Vergara**, todos ellos los únicos posibles de entrevistar y que ejercieron esos cargos. Además se presentan las conclusiones y reflexiones de cada capítulo.

La Parte V: "Conclusiones finales", en el Capítulo 10.

Se desarrolla de acuerdo con los dos grandes contenidos del tema de la tesis: "la cuestión militar en la Argentina de los años 1983 – 1989" que es el marco conceptual de "la formación de los oficiales del Ejército en el Colegio Militar de la Nación". Con ellas se termina la tesis en los términos que responden a los objetivos generales y específicos establecidos en orden a la demostración de la hipótesis. -

Parte I

El estado del arte

La cuestión militar y la formación y educación cívica militar

"Nunca se ha de pecar por la República:
cuanta honra es para los Estados
el preferir lo honesto a la útil"
(Cicerón)[56]

"Hay un principio que no puede ser relegado sin incurrir
en una seria claudicación: el control civil sobre el poder militar"
(R. Alfonsín)[57]

Introducción

La Parte I que aquí tratamos comprende dos capítulos. El primero, aborda el conocimiento y saberes, en términos generales, existente en las ciencias sociales sobre la cuestión militar en el mundo occidental (preferentemente los EEUU, nuestra región y Argentina), y que corresponden a las partes de la tesis centrada en dicha problemática, vinculada, en diversos grados, con el control civil del sector militar, las relaciones civiles militares en el marco de una transición democrática y el profesionalismo militar deseado; y, el segundo capítulo que hace lo propio, pero con los conocimientos y saberes relacionados con la formación y educación cívica militar, con atención especial a las instituciones para tal fin en los Ejércitos y/o las FF.AA y en nuestro caso en el Colegio Militar de la Nación, en donde el estudio de ambos temas contribuirán al logro de los objetivos metodológicos planteados y a la demostración de la hipótesis.

Para ordenar y facilitar la lectura, en el capítulo inicial (el Nro 2 sobre la cuestión militar) los autores se presentan en tres grupos diferenciados, respetando una secuencia cronológica: el primero, conformado por los hacedores y referentes iniciales de la teoría clásica del control civil y el profesionalismo militar; el segundo, en donde se inscriben sus continuadores, pensadores y autores extranjeros, (en algún caso asociados a un autor argentino) y que tratan generalmente el tema en Latino América, pero también en la Argentina, y finalmente el tercer grupo, con los autores nacionales, incluyendo a autoridades que ejercieron funciones de gobierno y escribieron sus memorias.

[56] **Cicerón**, Marco Tulio. 2006. *Los oficios o los deberes.* Editorial Porrúa. México. P. 109.
[57] **Alfonsín**, Raúl. 1980. *La cuestión argentina.* Editor Torres Agüero. Buenos Aires. P. 214.

En el capítulo siguiente (el Nro 3 sobre la formación y educación cívica militar en institutos militares y en el CMN), también se presentan los autores en tres grupos: el primero, constituido con los que tratan dicho tema en términos generales, especialmente en Latino América, luego el segundo grupo con los que lo hacen en términos más específicos y de mayor aplicación a nuestra tesis, y finalmente, el grupo específico que refiere al tema del capítulo en y durante el gobierno del Dr. Alfonsín.

Además, al final de cada uno de los citados capítulos se efectúan conclusiones y reflexiones sobre cada tema, señalando las principales ideas de cada autor para relacionarlas con los factores de la cuestión militar planteados en la introducción de la tesis: el control civil sobre el sector militar, las relaciones civiles militares y el profesionalismo militar.

Capítulo 2

La cuestión militar

"Olvide los pecados del pasado, o al menos no se empeñe en castigarlos…. ;
Sea fuerte y delicado a la vez…; Trátelos generosamente… ;
Téngalos ocupados…; Enséñeles respeto por la democracia...;
Tenga a la gente de su lado, pero no prometa más de lo que puede dar.
(Samuel P. Huntington – Sobre el Ejército)[58]

"Las palabras no son inocentes: la expresión revela que entre nosotros
decir lo que pensamos no es lo que debiera ser: un acto de libertad
y honestidad personal, sino una manifestación de coraje"
(Norma Morandini – Senado de la Nación)[59]

Sección 1: Principales teóricos del control civil del sector militar: Louis Smith: el control civil democrático. Samuel P. Huntington: el control civil y la teoría de las relaciones cívico militares. Morris Janowitz: civilinización militar y militarización civil. Lorenzo C. Hueso: el modelo constitucional de fuerzas armadas.

Sección 2: Autores continuadores de la teoría del control civil del sector militar. Alain Rouquié: intervenciones militares e inestabilidad política. Paul W. Zagorski: el profesionalismo una espada de doble filo. Carina Perelli: un legado incompleto de la transición. María S. Ricci y J. Samuel Fitch: el sector militar al final del régimen. Deborah L. Norden: profesionalismo militar y consolidación civil. Guillermo O´Donnell y Philippe C. Schmitter: el desafío de la transición. Felipe Agüero: nuevos enfoques teóricos. John S. Fitch: crítica del control civil. Herbert Huser: los períodos transicionales en la Argentina de fines del Siglo XX. David P. Berlin: otra visión del profesionalismo militar. David P. Berlin y José M. Ugarte: Organización de la defensa y el control civil.

Sección 3: Autores nacionales y la teoría del control civil del sector militar: Carlos J. Moneta: la reinserción de las FFAA en la sociedad después de Malvinas. Rosendo Fraga: errores de la política militar del gobierno radical. Andrés Fontana: la política militar y el control civil. Eduardo Estévez: doctrina de defensa y la cuestión militar. Ernesto

[58] **Huntington**, Samuel. P. 1994. *La Tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*. Edic. Paidós Ibérica. Buenos Aires. P. 226. Y, **The Economist**, publicación de 29 de agosto de 1987. London. P. 36.
[59] **La Nación**. 5 de junio de 2018. "Pacificación". "La conversación pendiente de los argentinos". P. 29. Directora del Observatorio de DHH del Senado de la Nación.

López: la responsabilidad civil en la cuestión militar. Jorge Grecco y Gustavo González: militares y civiles en los años 80. Humberto J. R. Lobaiza: 100 años de las relaciones cívico militares. José E. Miguens, Gustavo A. Druetta y Luis E. Tibiletti: la reubicación cívica y militar. Rut Diamint: la conducción civil del sector militar. Pablo Martínez: El Congreso y la cuestión militar. Raúl Alfonsín: ética política y derechos humanos en la transición. Jorge Bataglino: nuevas políticas para el control civil. Marcelo F. Sain: crítica de los procesos de democratización. German E. Montenegro: control político civil de las Fuerzas Armadas. Jorge L. Calcagno: la problemática militar y la política del gobierno. Sergio G. Eissa: autonomía y veto militar en el gobierno de Alfonsín. Martín Balza: el control civil reconsiderado. M. Gregorio-Cernadas: ética política, Alfonsín, E. Kant y Cicerón.

Sección 4: Conclusiones y reflexiones del Capítulo.

Introducción

Como hemos visto en la Introducción (Capítulo 1) la cuestión militar y, dentro de ella, el control civil del sector militar y las relaciones cívico militares, nos llevan a tomar del antiguo legado liberal inglés con sus prejuicios para con los grandes ejércitos mantenidos después de las grandes guerras[60] – la teoría del "*control civil y el profesionalismo militar*", fuente explicativa de la gobernabilidad y perdurabilidad de la democracia en diversas partes del mundo.

Las relaciones cívico militares que esta teoría estudia, describe y somete a riguroso examen, reflejan esa particular tensión y esfuerzo de gobernabilidad en juego entre ambos actores del sistema (el civil y el militar), en coincidencia con la recuperación democrática de las últimas décadas en países de la región antes gobernados por regímenes militares. Se refiere aquí a ese tiempo de consolidación de la democracia que S. Huntington ha calificado como la 3ra ola de democratización y que comenzando en 1974 en el sur de Europa (Portugal y España) llegó a nuestra región una década después y específicamente a la República Argentina con el Gobierno de R. Alfonsín, a fines de 1983[61].

[60] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado.* Ob. cit. El autor señala que: *"el pensamiento liberal ha estado largo tiempo preocupado por la economía y el bienestar económico y se ha opuesto a las grandes fuerzas armadas, al equilibrio de poder en la diplomacia y a las alianzas militares"* y que en consecuencia *"el liberalismo es, en general, hostil a los armamentos y los ejércitos permanentes",* ya que *"ambos son una amenaza a la paz y al gobierno constitucional".* Pp. 100 y 101.

[61] **La Nación**. 24 de octubre de 2015. Iván **Petrella** recuerda que S. Huntington se preguntaba en *La Tercera Ola* sobre "*si había una tendencia global de largo plazo o irreversible hacia la extensión de la democracia en el mundo o si, por el contrario, se trataba de una forma de gobierno limitada a una*

Sección 1: Principales teóricos del control civil del sector militar

Louis Smith: el control civil democrático

Este profesor de la Universidad de Chicago, anticipándose unos años a *El Soldado y el Estado* de S. Huntington (1957), publicó a mitad del siglo pasado (1951) su obra sobre el difícil equilibrio entre las fuerzas armadas de su país y la democracia, un problema de las relaciones civiles y militares que reseña desde el tiempo de la independencia de los EE.UU. Ya a mitad de Siglo XX y con los ejércitos que regresaban de la IIGM, el problema no fue tan simple y aceptado como la teoría inglesa indicaba, desactivar y desmovilizar en gran medida y rápidamente a dichas fuerzas e integrarlas a la sociedad.

Sucedía que en ese entonces además de que aparecía una nueva amenaza de contienda global debido al surgimiento como súper potencia mundial de la URSS, había que poner límites y controles a un poder militar que se había desarrollado exponencialmente y alcanzado la posesión de armas de destrucción masiva que harían peligrar la vida en el planeta. De allí que L. Smith, propone para el control civil sobre el sector militar que[62]:

1º) *Los Jefes de gobiernos sean civiles y representen a la mayoría de los ciudadanos, ante quienes son responsables y por quienes pueden ser destituidos……*

2º) *Los Jefes de las Fuerzas Armadas estén bajo control del poder civil del gobierno en una forma constitucional y efectiva.*

3º) ***La conducción ministerial de los Instituciones Militares esté bajo la autorizada dirección de civiles****….*

4º) *Los representantes elegidos por el pueblo conduzcan la política general y que esté incluida en sus competencias la decisión sobre la guerra….*

5º) ***Las Cortes Judiciales*** *puedan exigir* ***responsabilidad a los militares*** *en la protección de los derechos democráticos fundamentales del pueblo.*

La cuestión militar pasaba entonces, como dice el autor tomando de Juvenal, por la respuesta al interrogante ¿*Quis custodiet ipsos custodes*? Por ello, L. Smith recurre a la idea del control del sector militar y su subordinación a la autoridad civil (teoría que se sistematizaría en la obra de Huntington), fundada en un presupuesto de control que, en lo ideal, tenía como fin los principios de la Constitución Nacional y, en lo práctico, el

minoría de sociedades ricas u occidentales. Allí concluye que aún no hay respuesta, pero lo dicho sirve para desechar ideas inconducentes como el "*fin de la historia*" o el "*socialismo del Siglo XXI*".

[62] **Smith**, Louis. 1957. *La democracia y el poder militar.* Editorial Bibliográfica Argentina. Bs. As. P. 6.

funcionamiento del sector militar en tiempo de paz bajo la dirección administrativa del sector civil profesionalmente preparado. Para esto último, reconoce, con Charles E. **Merriam**, que "*la administración de las Fuerzas es una de las ramas principales del gobierno*". Así halla la necesidad de establecer "*la coordinación del poder militar con el gobierno civil*" por parte de las agencias del Estado, atento a la complejidad de la preparación y el planeamiento de la defensa, y por parte del sector militar para estar en condiciones de efectuar operaciones de guerra y otras intervenciones en diversos lugares del mundo, con miles de hombres, medios de transporte, armamento, abastecimiento y equipos[63], sin desviarse de las orientaciones y directrices de la política nacional.

L. Smith al seguir el dictum de Clausewitz sobre la guerra (*la continuación de la política por otros medios*) fundamenta la supremacía política y en ese sentido, resalta la definición de Hansom **Baldwin** quien reconoce que "… *la autoridad civil debe ser el poder esencial,* y que *el militar debe ser fuerte, pero no todopoderoso…"*[64]. Cuando ello no ocurre, y casi todas las regiones son testigo de ello, se registran las adversidades que, entre otras, formuló Alexis de Tocqueville: "*Todos aquellos que buscan destruir las libertades de una nación democrática saben que la guerra es el medio más seguro y breve de lograrlo"*[65]. Recuérdese el proceder de dictadores que al no poder resolver cuestiones económicas dramáticas y acuciantes de la población reflotan problemas limítrofes, internacionales, históricos u otros creados para la ocasión.

Samuel P. Huntington y la teoría de las relaciones cívico militares.

El principal exponente de esta teoría, S. Huntington**,** recoge en su obra (1957) aquella preocupación analítica de la cuestión militar y desarrolla, en orden a la aplicación en su país, una tesis consistente, según dice, en demostrar que "*el moderno cuerpo de oficiales es uno profesional*", pero capaz de influir si no se lo controla – en ocasiones críticas e inadvertidas por las autoridades civiles - más allá de sus competencias y responsabilidades legales, lo que ocasionaría "*una configuración única al problema de las relaciones cívico militares*"[66]. Por ello presenta dos cursos de acción posibles en el proceder de los gobiernos al respecto: el "*control civil subjetivo*" sobre el sector militar – como fuente de maximización del poder civil, pero sin un correlato de consenso cívico, acatamiento ético y normativo del sector militar – y, por su contraparte, el "*control civil*

[63] **Smith**, L. 1957. Ob. cit. Pp. 16 y 25.
[64] **Smith**, L. 1957. Ob. cit. P. 27.
[65] **Smith**, L. 1957. Ob. cit. P. 29.
[66] **Huntington**, S.P. 1995. Ob. cit. P. 19.

objetivo", que, con esos valores, propios del profesionalismo democrático y apolítico, permite la autonomía militar, pero con la subordinación plena al poder civil.

El "*control civil* ***subjetivo*****"** del sector militar, según su teoría, se ha dado muchas veces en la historia y puede darse aún, pero generalmente sucede "*en ausencia de un cuerpo de oficiales profesionales*"[67]. Justamente, el profesionalismo militar, es para el autor, la que no se da en ese tipo de control y, por ello, el modelo que propone es la base de su construcción teórica. Al respecto afirma que, fruto de la evolución y las circunstancias liminares vividas, como durante la IIGM, "*el moderno cuerpo de oficiales será un cuerpo profesional y el oficial moderno un sujeto profesional*", definición a la que identifica como central y ("*quizás*") según dice, "*la tesis fundamental*" de su obra[68].

En breve, un cuerpo de oficiales llegaría a la condición de "*profesional*" en la medida en la cual su lealtad republicana sea fiel al ideal de subordinación militar al gobierno civil del Estado. Ideal que, según Huntington, estaría construido por su alta competencia en las condiciones de la maestría, la responsabilidad y el carácter cooperativo del militar, y su ajuste al perfil de lo que llama "*buen soldado*" y "*obediente servidor del Estado*"[69].

Ahora bien, cabe destacar que el control civil ha sido generalmente un control ejercido por sectores o grupos civiles politizados que se disputan el poder del Estado. De allí que sostiene que para el modelo subjetivo "*el concepto de control civil se identifica más con los intereses específicos de uno o más grupos civiles*" que con otra cosa y que las formas mediante las cuales se ejerce, muestran esa lucha de intereses políticamente mezquinos y ocultos, que dejan al sector militar en un segundo plano y subordinados, pero sin el control civil correspondiente. Así se explica lo que Huntington define como:

1) el control de algún poder del gobierno, como ser el Congreso o el Presidente[70].
2) el control por medio de una clase social determinada[71]. Y,
3) el control mediante una forma constitucional, "*con un interés civil particular*" que el sector militar debería aceptar[72].

---

[67] **N del A.** Para la definición de profesionalismo militar ver Cap. 1 de *El Soldado y el Estado*, Conceptos de maestría, responsabilidad militar y carácter cooperativo de la profesión militar. Pp.22 a 29.
[68] **Huntington**, S.P. 1995. Ob. cit. P. 19.
[69] **Huntington**, S.P. 1995. Ob. cit. P. 83.
[70] **N del A**. El autor reseña que, en su país, en ocasiones, el poder se ha dirimido entre el Legislativo y el Ejecutivo actuando con el sector militar, a quien exigen obediencia y tientan con privilegios, para afectar a otro poder o sector civil. **Huntington**, S. P. *El Soldado y el Estado.* Ob. cit. P. 92.
[71] **Huntington**, S. P. 1995.*El Soldado y el Estado*. Ob. cit. Como el control intentado por las aristocracias enfrentadas a las burguesías acomodadas de la Europa de los Siglos XVII y XVIII. P. 92.
[72] Ibídem. El autor revela que, en un país democrático, los militares pueden esquivar el control civil y adquirir su propio poder político con procedimientos legítimos (esto es constitucionales).

Con respecto al control civil **objetivo**, el mismo consiste en el ideal de llevar al máximo el profesionalismo militar apolítico del sector, limitando su ejercicio no más allá de su rol específico marcado en la Constitución (no participación de los oficiales en la política y asunción de sus responsabilidades legales bajo dirección del gobierno), sin alterar sus actitudes, procederes o comportamientos institucionales. Es lo opuesto o la antítesis del control civil subjetivo. En consecuencia, mientras "*el control subjetivo logra su fin al civilizar a los militares, haciéndolos el espejo del Estado*", el control civil objetivo logra el suyo con justamente lo opuesto: "*militarizando a los militares y haciéndolos la herramienta del Estado*"[73].

En general, como ocurre con S. Huntington y la mayoría de los pensadores de la cuestión militar, existe el reconocimiento de que el aspecto esencial del control civil es la minimización del poder militar al nivel de lo estrictamente dictado por las leyes regulatorias, y las amenazas o posibles conflictos armados de la nación. En el caso del control objetivo, esta reducción es lograda profesionalizando a los militares y no politizándolos, y haciéndolos como dice Huntington "*políticamente estériles y neutrales*". Pero, como contraparte, y apuntando al profesional militar de los EE.UU., haciéndolos sujetos del reconocimiento de una competencia especial, esto es el ejercicio de un "*profesionalismo militar autónomo*", (comillas mías). Para este autor, esa autonomía no tiene el sentido que suele darse en nuestro caso como opuesto a la integración y acción militar conjunta, sino que tiene el sentido de una identificación con la administración propia de sus organismos y elementos (como los Institutos de Formación) hasta donde esa integración y conjuntes lo permitan o lo hagan conveniente.

Con respecto a las relaciones civiles militares, éstas son consideradas por Huntington desde dos puntos de vista o, como dice, desde dos niveles: el del poder y el ideológico.

En el primer caso, el tema clave es el resultado de la puja de poder entre militares y los grupos civiles (como se vio más arriba), ya que *"el poder siempre tiene que comprarse por un precio.* Y es allí que dice que "*el precio que los militares tienen que pagar por el poder depende del alcance de la brecha entre la ética militar y las ideologías prevalecientes en la sociedad".* Y, en el otro caso, en el nivel ideológico, la clave es la

[73] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado*. Ob. cit. P. 94.

compatibilidad o no de la ética del sector militar en la que se sostiene su "profesionalismo" con las ideologías prevalecientes en la sociedad[74].

Por ello es necesario identificar para el normal desarrollo de la política militar del gobierno al respecto "***el nivel hasta el cual la ideología en una sociedad, considerada como sistema de ideas, es compatible con la ética militar u hostil a ella***"[75].

Finalmente, la teoría sobre los modelos de control civil sería más útil, según el autor, cuando se los relaciona con tres variables, a saber: a) el alto o bajo poder militar, b) el alto o bajo profesionalismo militar y c) la ideología anti militar o pro militar de la sociedad, configurando así, al menos cinco tipos de relaciones cívico-militares. Ellas son, según dice, ideales extremos, que en la práctica pueden aparecer combinados[76]:

1) *Ideología anti militar, alto poder político militar y bajo profesionalismo militar. Propios de los países primitivos (Medio Oriente, Asia y América Latina) o avanzados, pero en donde una amenaza súbita a la seguridad produce un aumento rápido del poder político del sector militar.*

2) *Ideología anti militar, bajo poder político militar y bajo profesionalismo militar. Propios de estados totalitarios, cuando la ideología de la sociedad es intensa y duradera, y es imposible al sector militar escapar a su influencia.*

3) *Ideología anti militar, bajo poder político militar y alto profesionalismo militar. Modelo de sociedades con pocas amenazas a su seguridad, (los EE.UU., en el lapso entre la Guerra Civil y la IIGM).*

4) *Ideología pro militar, alto poder político militar y alto profesionalismo militar. En una sociedad con constantes amenazas a su seguridad y una ideología proclive a los valores militares, como Prusia y Alemania en la época bismarckiana – moltkeana.*

5) *Ideología pro militar, bajo poder político militar y bajo profesionalismo militar. En sociedades que se sienten a salvo de amenazas externas, con ideología conservadora y simpatía del militar.*

[74] **N del A.** El autor define como variables de comparación las ideologías más significativas de la sociedad, en su momento, de la cultura occidental: el liberalismo, el fascismo, el marxismo y el conservadorismo.
[75] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado*. Ob. cit. P. 100.
[76] **Huntington**, S. P. 1995. *El Soldado y el Estado*. Ob. cit. Pp. 105 y 106.

Morris Janowitz: civilinización militar y militarización civil.

Contemporáneo de S. Huntington, (con quien compartió esfuerzos intelectuales por preservar la democracia y las relaciones civiles y militares), fue impulsor de los estudios sociológicos sobre las FF.AA de los EE.UU, los que se muestran en *The Professional Soldier* (1960) y que aún perduran en el horizonte académico occidental[77]. Su estudio describe la estructura organizativa e influencia de los militares durante la primera mitad del Siglo XX. Y, lo consigue, no sin dejar de reconocer que el sector militar en "*democracia*"[78], partiendo de altos niveles de "*conservadurismo político"*, habría evolucionado sustancialmente y "*logrado mantener, en mayor o menor grado, su postura heroica y su tradición de servicio público*" indispensables para su país.

Lo particular del caso es que afirma que "*los militares no forman un grupo de poder monolítico*", ya que en sus estudios sobre las distintas armas y especialidades que constituyen las fuerzas armadas, "*observa una profunda división respecto de la doctrina y sus puntos de vistas sobre la política exterior*". Así concluye que pese a que "*los militares han acumulado considerable poder*", al menos en su país "***el control civil permanece intacto y en esencia los militares lo consideran aceptable***"[79].

En su obra pone especial atención a las élites militares (*se refiere a aquellos que poseen el poder real y potencial en mayor medida, entendido ese poder como el control sobre la voluntad de otros*)[80], cuyos integrantes han sobresalido y en ocasiones alcanzado la Presidencia, pero que no han ido por encima de las instituciones de la democracia. Lo opuesto al caso argentino, donde algunos militares han llegado a esa magistratura en el Siglo XX, generalmente con intervenciones, golpes de estado y gobiernos de facto[81].

---

[77] **Janowitz**, Morris. 1960. *El Soldado Profesional. Retrato político y social*. Traducción Aníbal Leal. Editor Ejecutivo Bernardo Lerner. Buenos Aires.

[78] **Janowitz** define la "democracia" del Reglamento de Adiestramiento del Ejército de EE.UU de 1928 (ROTC Nro 2000-25) P. 91. *Gobierno de masas. Autoridad derivada de las reuniones de masas o de cualquier otra forma de expresión "directa". El resultado es el gobierno de la turba. La actitud hacia la propiedad es comunista: negar los derechos de la propiedad. La actitud hacia el derecho es que la voluntad de la mayoría determinará si el derecho ha de basarse en la deliberación o será gobernado por la pasión, el prejuicio y el impulso, sin limitación o consideración de las posibles consecuencias. El resultado es la demagogia, la licencia, la agitación, el descontento y la anarquía".*

[79] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. Pp. 13 y 14.

[80] **Janowitz** M. 1960. Ob. cit. P. 20.

[81] **N del A**. Desde 1900 a 1983, de 30 presidentes 16 fueron generales. Los de gobiernos constitucionales fueron 3: Julio A. Roca (1898-1904), Agustín P. Justo (1932-38) y Juan D. Perón (1946-55 y 1973-74). Los de facto fueron: José F. Uriburu (1930-32), Arturo Rawson (1943), Pedro P. Ramírez (1943-44), Edelmiro J. Farrell (1944-46), Eduardo Lonardi (1955), Pedro E. Aramburu (1955-58), Juan C. Onganía (1966-70), Roberto M. Levingston (1970-71), Alejandro A. Lanusse (1971-73), Jorge R. Videla (1976-81), Roberto Viola (1981), Leopoldo F. Galtieri (1981-82) y Reinaldo B. A. Bignone (1982 - 83).

Para el análisis de los cambios que la IIGM y la evolución política y militar produjeron en la cuestión militar de los EE.UU, Janowitz, propuso cinco "hipótesis"[82], a saber:

1) La modificación de la autoridad, pasó de líderes militares autoritarios con los subordinados a otros que buscaron la persuasión y el consenso colectivo.
2) La disminución del diferencial de capacidad técnica entre las élites militares y civiles, como exigencia de la tecnificación de la guerra, con una sustantiva intervención civil, no sólo de control sino de participación operativa en la misma.
3) La modificación del reclutamiento de oficiales, producto de la trasformación y el origen heterogéneo de la base social de los futuros oficiales y sus líderes.
4) El significado de los distintos tipos de carrera del oficial. Refiere a la inclinación vocacional militar hacia tres tipos de profesionales: uno, convencional para el combate; otro, de conocimientos técnicos especializados, y el último, el personal destinado a tareas sociales y políticas, en despliegues de fuerzas en el exterior.
5) La tendencia al *adoctrinamiento político*[83]. El sector militar ha desarrollado una ética de aplicación con la política en dos planos: el interno, donde el líder influye, institucionalmente, en las decisiones legislativas y administrativas del gobierno en temas de seguridad nacional, y el externo, "*donde las acciones militares afectan el equilibrio internacional del poder y la conducta de los estados extranjeros*".

En síntesis, Janowitz es un defensor de la democracia liberal, pero también un entendido de la importancia del sector militar al que ve modernizarse y reconoce no sólo por su pasado heroico sino por la necesidad de asumir nuevas conductas éticas para afrontar las exigencias políticas militares de la evolución del arte de la guerra, convirtiéndose en un nuevo y fuerte instrumento de la política exterior y de las relaciones internacionales[84].

Los avances en ciencia y tecnología (en ocasiones caracterizados como una Revolución en los Asuntos Militares (RAM)), aplicadas a la seguridad nacional lo hicieron predecir "*un cambio organizacional en la profesión militar*" con una nueva política de personal y "*una amplia convergencia entre las esferas civil y militar*", en donde cada vez más se requería la participación técnica civil en las fuerzas armadas. Con la amenaza soviética y la idea de una posible IIIGM en ciernes, se adelantó a su tiempo y propuso dos condiciones interdependientes: en términos actuales sería la "*civilianización*" de una parte

[82] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 22 a 29.
[83] **N del A**. La traducción al español no se ajustaría al sentido del término que se tiene en los EEUU, el que debería leerse más bien como "*instrucción cívica*" o incluso como "*educación política*".
[84] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 29.

del sector militar para integrarlo al sector científico tecnológico civil y la "militarización" de la sociedad, para afrontar aquellos futuros desafíos de orden global. Ambos términos eran el fundamento de una propuesta "*cívica republicana*", a consideración de la posteridad. Una teoría que por su parte se apoyaba en la "*virtud cívica*" de "*soldados ciudadanos*", hoy uno de los conceptos respetados de lo militar en democracia, pero cuya aplicación en los EE.UU., requería según el autor de un "*sistema nacional de servicio militar voluntario*", algo lejos de la realidad de la sociedad americana, en ese tiempo cada vez más centrada en la economía y el consumo.

En sus "*conceptos políticos*" sostiene que en la práctica los reglamentos y las tradiciones han posibilitado la eliminación del partidismo político en las fuerzas armadas. Incluso, sus líderes "*han aprendido que, cuando buscan mejorar la suerte del Arma a la que pertenecen, cuando aconsejan sobre problemas estratégicos y cuando gastan el grueso del presupuesto federal, ha sido esencial y más productivo para ellos y su Fuerza sostener una posición no partidaria*". Pero esto funcionó con normalidad, según advierte, hasta el conflicto de Corea[85]. Allí fue testigo de las dificultades para el control y la subordinación de líderes militares que no se ajustaban a aquellos cánones y más bien trataban de operar por sobre ellos (Mac Arthur), con un pensamiento que según Janowitz "*revestía un carácter más ideológico*"[86]. Una ideología que no tenía tanto la connotación actual, en general despectiva, sino otra que sería fruto de la revolución organizativa de la estructura militar y de un cambio de paradigma en el ejercicio de un mando persuasivo e intelectual que llevaría a los "*hombres de armas norteamericanos a adquirir conocimientos políticos y mucha información política para operar en escala mundial*"[87]. Se refería a las que se necesitarían en las intervenciones militares en el orden internacional.

Sus estudios le indicaron que cuando las relaciones cívicas militares se tensaron fue por "*falta de claridad con respecto a las reglas que gobiernan la conducta de los militares*", y porque "*los conceptos políticos militares no se distinguen de los que tienen vigencia en la sociedad civil, sino que, por el contrario, son una refracción de ella*"[88].

A estas circunstancias, el autor, agrega la necesidad de observar las rivalidades entre las distintas fuerzas armadas, en esa época acuciadas por la visión que tenían sobre la

[85] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 233.
[86] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 234.
[87] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 235.
[88] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 234.

integración ("acción militar conjunta" o "conjuntes" según la doctrina). Recomendaba entonces que el gobierno civil de la defensa aprovechara el conocimiento de que "*detrás de esas posiciones especiales de las respectivas armas o servicios, son las actitudes profesionales y personales de los altos jefes las que influyen las decisiones cotidianas y aportan la matriz a través de la cual tiene que operar el control civil*"[89].

El mundo que vislumbraba M. Janowitz, con una posible nueva guerra mundial, lo llevó a proponer una "*fuerza armada policial*" expedicionaria, profesional y propulsora de la democracia, pero que abarcara incluso más allá del poder y la organización militar. Sucedía que en el extremo superior de ese poder se encontraba la disposición de las armas de destrucción masiva (componentes químicos, biológicos y nucleares, (QBN)) y en el inferior las organizaciones más flexibles, especializadas y de complejo control (operaciones no convencionales en ambientes no clásicos), que incluían a expertos y asesores de los programas de intervención para la ayuda militar, solución de crisis y el adiestramiento de fuerzas especiales para la guerra de guerrilla y contra la subversión[90].

Ante tamaño poder global la supremacía civil y el control del sector militar, requerían según el autor, un requisito mayor: que el Congreso y la Presidencia dispusieran de "*criterios y de información que les permitieran juzgar el real estado de preparación y eficacia de la estructura militar en su papel de fuerza armada policial*". El control civil debía estar más atento que nunca pues "*las fuerzas consagradas a la guerra localizada, la administración de la ayuda militar y la dirección de la guerra irregular son problemas sobre los cuales ciertos sectores de la organización militar procuran perpetuar una jurisdicción profesional exclusiva*"[91].

Finalmente, el autor advierte que las relaciones cívicas militares en los EE.UU tienen un carácter global en términos de su seguridad, a diferencia de otras potencias y países, pero coincide con la teoría de la supremacía civil en los asuntos de estado. Por ello, uno de sus aciertos habría sido focalizar en aquellas élites "absolutistas" y "pragmáticas". Las primeras, donde priva la formación conservadora de viejos prejuicios, pero sin intervención en la vida nacional, y la segunda, con militares profesionales integrados con civiles especialistas, preparados en política exterior y RRII para desplegar fuerzas armadas expedicionarias y funcionarios civiles en las partes del mundo que lo requieran.

[89] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 342.
[90] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 404.
[91] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 406.

Lorenzo Cotino Hueso: el modelo constitucional de fuerzas armadas

El autor, en su tesis doctoral sobre el modelo constitucional de las FF.AA., de España, analiza y resuelve la inserción de aquellas en la sociedad democrática recurriendo a un enfoque institucional. Nos referimos a la sujeción a prescripciones de la Constitución del Estado en cuanto a la organización, el control y el funcionamiento de las FF.AA.

Como sucedió en la transición democrática en ese Reino, la tesis advierte que en general los militares han tendido a relativizar la norma constitucional y, en ocasiones, a prescindir de ella, atento al sentido de excepcionalidad y autonomía de la tradición castrense, fundamentada en los largos períodos de guerras asumidas por su país. Por ello para el autor, la Constitución de España es básica para el control civil del sector militar de su país y también en países de tradición no democrática pero en camino a lograrla[92].

Se relaciona con nuestro trabajo, su estudio de los tres modelos de las relaciones civiles militares del investigador Charles **Moskos**: se refiere al "*institucional o divergente*", al "*ocupacional o convergente*" y al "*plural*"[93]. La variable de los modelos está dada por la lejanía o cercanía del sector militar a la sociedad civil. Así, para C. Hueso, en el **modelo institucional**, "*los Ejércitos, quedan distanciados de la sociedad y del sistema político civil*", con la parte militar sujeta sólo a sus principios y valores tradicionales, custodiando lo que llama las "*esencias patrias*", y la parte civil buscando el "*mínimo reconocimiento de los derechos y libertades al militar*". En el **modelo ocupacional**, el militar es visto como "*un funcionario que presta un importante servicio al Estado y a la comunidad*" ("*durante el horario de trabajo*"), en un marco de organización administrativa similar al resto de la sociedad, con la que comparte la adaptabilidad a los cambios, la modernidad y las técnicas avanzadas de la gestión pública. Finalmente, el **modelo plural**, considerado como intermedio, que conlleva la "*departamentalización de los dos anteriores*", pero en determinados segmentos del quehacer militar, en una organización compartida con los especialistas y funcionarios civiles. Así, mientras el sector operativo militar continúa cultivando los principios tradicionales del servicio a la nación, el sector administrativo de la Fuerza, se moderniza, tecnifica, relaciona e integra hasta cierto punto con la administración pública, incluyendo a las reglas del mercado.[94]

[92] **Cotino Hueso**, Lorenzo. 2007. "El modelo constitucional de fuerzas armadas*"*. Tesis doctoral. Universidad de La Rioja. La Rioja. (Reino de España) Pp. 16, 328 y 372.
[93] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Pp. 350 y 351.
[94] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Pp. 352, 354 y 355.

Sección 2: continuadores de la teoría del control civil del sector militar

Alain Rouquié: intervención militar e inestabilidad política

Al promediar el Siglo XX, A. Rouquié, en el marco de sus estudios de las relaciones civiles y militares, analiza el caso argentino, que cataloga como atípico, anormal, enigmático y paradójico (básicamente por la excesiva preponderancia del poder militar, al que califica como un sujeto de "*carácter permanente de la vida política argentina*") y se pregunta, al ver lo sucedido en aquella época, sobre "*la verdadera cara del Ejército Argentino, su entorno y función en la vida nacional*", así como también "*en qué sentido interviene cuando lo ha hecho en la política del país, cómo ha evolucionado su inserción en la escena política y cuáles han sido los efectos reales en la sociedad*"[95]

Así, en su esfuerzo por, como dice, aclarar las acciones aparentemente condenadas a las sombras, y por encontrar la intriga detrás de las pericias, el autor estimaba que "*la* ***inestabilidad política y el rol político de los militares son dos facetas inseparables de una misma realidad***", y concluye que "***las intervenciones militares no son la causa sino más bien el instrumento o la expresión de la inestabilidad***"[96] política de la nación.

La situación del Ejército de ese entonces, que analiza empleando la teoría modélica de Huntington, es para él un "*caso perfecto de control civil subjetivo*", aunque "*los períodos nodales y fases en que se establecen nuevas relaciones, … , presentan a menudo una aparente estabilidad*"[97]. De ello resulta que para él "*el Ejército es ante todo la rama civil del Estado y la burocracia militar pertenece más al Estado que a la sociedad*". Por eso, en general, se concuerda con su idea de que casi siempre las intervenciones militares no se han circunscripto a los golpes de estado[98], si no que más bien se han extendido en esos tiempos más allá de lo aceptable para la sociedad.

Por otra parte, y atento como S. Huntington a la influencia del sector civil sobre la cuestión militar, A. Rouquié ve el peligro que representa el análisis de un aspecto o elemento de la vida política nacional como el militar separado de su marco o entorno. En efecto, la ignorancia del factor militar impide, generalmente, prestar atención a asuntos que tendrían una participación, a veces decisiva, en las relaciones civiles militares, como por ejemplo los que el autor define como: a) las "*coordenadas socio familiares del*

[95] **Rouquié**, Alain.1973. *Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina*. EMECÈ. Buenos Aires. P.16.
[96] **Rouquié**, A. 1973. Ob. cit. P. 16.
[97] **Rouquié**, A. 1973. Ob. cit. Pp. 21 y 79. .
[98] **Rouquié**, A. 1973. Ob. cit. Pp. 380 y 418.

militar" (su origen social, cultural y geográfico), b) "*la formación profesional*" (en los institutos militares como el CMN) y "*la influencia de las instituciones y el molde en donde se funden sus miembros,…*" y c) "*las simpatías ideológicas y múltiples lealtades, a veces contradictorias, a las cuales se encuentra sujeto el oficial….*"[99]. En síntesis, cuadra con todo ello cuando afirma que "*ni el ejército en sus cuarteles, ni la marina en sus bases o en el mar viven en un aislamiento insular*", ya que es obvio que "*en todas las partes y niveles, los militares se encuentran inmersos en la sociedad global, con sus tensiones, agitaciones y conflictos*"[100].

Un párrafo aparte merece la complejidad que percibe en la conformación sociológica del sector militar (*sociedad militar*, según sus palabras). Ciertamente, no se trata de un grupo homogéneo guiado por unos pocos líderes, sino, como dice, de un subgrupo particular de la sociedad que comprende a diversas agrupaciones funcionales (armas, servicios, cuerpos técnicos y especialidades) y a aquellas otras más informales, tales como "*las camarillas*" constituidas alrededor de "*un militar notable*" y "*las logias secretas y asociaciones de defensa cooperativas*". Este entramado confirmaría la participación de los sectores civiles y militares en los conflictos del Estado cuando sostiene que "*por más rígida que sea la autoridad en el seno de las fuerzas armadas y por más coercitiva que pueda ser la socialización de sus cuadros*" no hay duda "*que es, en general, con civiles que se hacen los golpes militares*"[101], como sucedió en el S. XX.

Pensamos entonces, que cada época requiere un análisis integral, político, económico, social y cultural que deje al descubierto las relaciones y tensiones cívicas militares en juego. Máxime cuando el análisis del profesionalismo militar de ese tiempo (nos referimos al del autor) - apoyado en estudios comparados sobre los gastos de defensa (per cápita y según el PBI) y en otros como los dedicados al conocimiento del porcentaje de conscriptos, sueldos de los funcionarios y los oficiales, la participación en la vida social, el ingreso de aspirantes de los estratos bajos frente a los de la clase alta, etc., - permiten considerar a la Argentina como una sociedad de alto rasgo militar.

Esto último pudo ser más evidente, en las intervenciones de los años 30 y 40 del siglo pasado, cuando comenzó a regir una matriz de un poder militar pretoriano y las razones principales de esas intervenciones superaban a los intereses militares para anidarse en la

[99] **Rouquié**, A. 1973. Ob. cit. P. 17.
[100] **Rouquié**, A. 1973. Ob. cit. P. 16.
[101] **Rouquié**, A. 1973. Ob. cit. P. 19.

esfera civil en donde estaban integrados los líderes militares. Se daba así lo que Rouquié describía como el fenómeno de "***los militares en las agrupaciones civiles políticas***", sucedido a lo largo de la historia, incluyendo los desvelos por el "***sueño del coronel propio***" en los partidos políticos y la existencia de diversas corrientes políticas en las FF.AA. Ello, nos deja la evidencia de lo lejos que estuvo en ese tiempo la solución de la cuestión militar que nos ocupa respecto de la normalidad democrática e institucional de la Nación y cuánto de aquello permanecía en el período de estudio de la tesis.

Paul W. Zagorski: el profesionalismo militar una espada de doble filo

En su artículo sobre la Argentina, P. Zagorski ubica al problema de las relaciones cívicas militares de los años 80 dentro de los grandes desafíos de las democracias. El pretorianismo en la que se hallaban muchos países de Latino América, reflejaba "*la situación en la cual los oficiales son los actores políticos predominantes por el uso o amenaza de uso de la fuerza,…., lo que permite o induce al militar a actuar fuera de su normal esfera de actividad y competencia, para asumir funciones políticas*"[102].

Sobre cómo esta lógica no pudo ser resuelta en la Argentina, es materia de su principal interés. Pero al analizar, en 1987, el caso argentino, el autor auguraba un buen final a la política militar de Alfonsín, debido a que la misma se identificaba y operaba según su criterio sobre un factor clave que era "*la desactivación de la relación entre los militares o más bien facciones militares y sus grupos o contrapartes de civiles aliados*". Dicha relación era central ya que, "*por más que mucho, el militar interviene sólo y cuando recibe de los sectores civiles la fuerza y el apoyo explícito o tácito*"[103].

Las relaciones cívicas militares durante el gobierno de Alfonsín, giraron en un equilibrio inestable, pero ya no entre el tradicional registro del sector militar como "*cliente*" o "*secuestrador*" del poder. Sucedía, según Zagorski, que el Presidente persiguió una estrategia para la asignación de un nuevo rol al militar en democracia: el "*profesionalismo apolítico*"[104]. El control civil del sector militar, dice el autor, cumplió un programa multifacético y si bien sus políticas y objetivos eran comunes en Occidente, en el caso argentino fue un cambio inédito y completo del statu quo registrado durante décadas. Y, pese a que ello no fue aceptado por las FF.AA, (alusión a los reparos y expresiones de sus

[102] **Zagorski**, Paul W. 1988. "Relaciones Cívico Militares y la Democracia Argentina". En: *Armed Forces and Society*. Spring. Vol. 14 (3). Editor Pittsburgs State University. Pittsburgs (USA). Pp. 407 y 408.
[103] **Zagorski**, P. W. 1988. Art. cit. P. 423.
[104]. Ibídem.

mandos superiores y luego a las rebeliones carapintadas) tampoco lo fue por una parte menor pero muy activa de la sociedad civil que pedía el juicio y castigo generalizado e indiscriminado a los militares por los excesos durante la LCS[105].

El autor no califica el tipo de control civil realizado, pero aquel concepto de la política militar llevado a cabo y los cambios que reseña en la doctrina de defensa y seguridad (nueva Ley de Defensa, modificaciones del Código de Justicia Militar) se dirigían a dar sustento al "profesional militar apolítico", propio del control civil objetivo del sector.

Además, por lo ocurrido en la región, donde hubo fallas en los modelos de control civil, estudia otros, de interés para la tesis, desarrollados por los siguientes autores[106]:

- Eric A. **Nordlinger**, con tres modelos: 1) el "*tradicional*" (versión subjetiva del control de Huntington por clase social), 2) el "*liberal*" (combinación del control objetivo y el subjetivo, constitucional de Huntington, (ya sea de un gobierno democrático, nacionalsocialista o comunista), y 3) el de "*penetración*" (versión totalitaria del control civil subjetivo de Huntington pero con base constitucional).
- R. D. **McKinlay**, también dicta tres modelos: 1) el control por "*especialización*" (similar al control objetivo de Huntington), 2) el control vía "*aislamiento*" del sector militar para obtener un "profesionalismo aséptico" (similar al "liberal" de Nordlinger) sin relación con el gobierno civil, y 3) el control "*por infiltración*" militar en el gobierno civil, compartiendo la misma clase social o ideología (similar al control de "clase social" de Huntington y "penetración" de Nordlinger).
- Alfred **Stepan**, que resume los modelos así: 1) el control "*aristocrático*" (sería el tradicional de Nordlinger), 2) el "*comunista*" ("totalitario" de Huntington, de "penetración" de Nordlinger e "infiltración" de McKinlay), 3) el "*liberal*" (como control por forma "constitucional" de Huntington, el "liberal" de Nordlinger y el de "infiltración" de McKinlay) y 4) el "*profesional*" (similar al "control objetivo" de Huntington, el "liberal" de Nordlinger y el de "aislamiento" de McKinlay).

Con respecto a los tipos de profesionalismo del sector militar resultante del control civil empleado, **Zagorski** toma los que han funcionado y los reagrupa del siguiente modo[107]:

[105] **Zagorski,** P. W. 1988. Art. cit. P. 426.
[106] **Zagorski,** P. W. 1988. Art. cit. P. 409.
[107] Ibídem.

1) El "*profesionalismo militar*" (propio del control civil objetivo), compatible con las democracias modernas;
2) El de "*ideología democrática*", basada en la lealtad de las FF.AA pero sólo a los principios democráticos (y no tanto a las autoridades del gobierno), y
3) El de "*penetración burguesa*" cuando la burguesía interviene tanto en el gobierno como en el sector militar.

El problema es que el profesionalismo en Latino América ha tendido a desarrollar otros significados, no sólo por la tradición cultural heredada y las intervenciones militares, sino por haber sido "*inducido en gran parte por la preocupación de los EE.UU., por la vulnerabilidad de sus aliados del Tercer Mundo en la guerra de guerrillas y la subversión*", dando como resultado en ese entonces un "*nuevo profesionalismo*" que focalizaba en los asuntos internos y la intervención política. Este profesionalismo habría culminado generalmente con el reemplazo de los gobiernos civiles. O sea era "*una espada de doble filo*", que "*en sí misma, no aseguraría la subordinación militar a las autoridades democráticas*"[108]. Esta desviación del profesionalismo no fue señalada por el autor para el caso argentino y más bien reconoce que la política militar de Alfonsín logró "*asegurar la subordinación constitucional de las FF.AA*" y "*aprovechar la mejor oportunidad en décadas para establecer la democracia sobre bases firmes*"[109].

Carina Perelli: un legado incompleto de la transición:

En su artículo sobre la transición argentina analiza la recuperación de la democracia y dice que la ciudadanía, con una euforia colectiva contagiosa respaldada en las urnas, pensó que la transición había finalizado con la jura presidencial. Así, mientras la gente "*celebraba la recuperación del paraíso perdido*", "*la clase política difirió los temas de esa ecléctica agenda*"[110]. Pero, por su parte, el sector militar, afirmaba, se mantuvo con un pensamiento político caracterizado por tres ideas a sostener en el futuro inmediato:

1) Minimizar el costo del pasado desgobierno y las consecuencias de los excesos en la represión contra la subversión, para mejorar su imagen ante la sociedad,

[108] **Zagorski**, P. W. 1988. Art. cit. P. 410.
[109] **Zagorski**, P. W. 1988. Art. cit. P. 428.
[110] **Perelli**, Carina. 1990. "Legacy of Transition to Democracy in Argentine and Uruguay". En: *The Military and Democracy. The Future of Civil–Military Relations in Latin America*. Editores **Goodman**, Louis W., Johana S.R **Mendelson** y Juan **Rial**. Lexington Books. Lexington, Massachusetts. Toronto. Pp. 39 y 40.

2) Atender el sentir de los cuadros por haber "*cumplido su deber por la salvación nacional*", y

3) Evaluar el "*costo de su transformación en un actor político*".

Además, como M. Janowitz, visualiza al sector militar en dos grupos: los "*pragmáticos*" y los "*fundamentalistas*", en forma parecida a la división que preveía para los dirigentes civiles, los "*políticos*" y los "*principistas*". Todo ello, decía, podía transformar los problemas políticos en problemas de principios y, ya se sabe, estos son innegociables[111]. Así, si el sector civil tiende al extremo principista y el sector militar adopta una actitud fundamentalista las relaciones civiles y militares chocarían con resultados inciertos.

Cabe agregar a estas consideraciones la idea de L. **Goodman** (que la autora comparte), que sostiene que para que la democracia se arraigue en Latino América, los militares y civiles deberían adoptar nuevos roles cívicos, y "*si ellos fueran aprehendidos, entonces el complejo arreglo de las cuestiones de una democracia pluralista, respetando la variedad de fuerzas políticas en las naciones de Sudamérica y Centro América podría ser cumplido*"[112].

<u>María S. Ricci y J. Samuel Fitch: el sector militar al final del régimen.</u>

A fines de los años 80, M. Ricci y S. Fitch, sostienen que el sector militar, aquejado por la derrota en la guerra de Malvinas y el agotamiento político que lo llevó a la entrega del poder, produjo, frente a la política militar del nuevo gobierno civil, la radicalización de algunos de sus miembros más críticos (movimiento de los carapintadas).[113]

Remontándose al tiempo de la llamada Revolución Argentina (1966-1973) y luego al del PRN (1976 - 1983) analizan la incapacidad de los regímenes militares en el gobierno sintetizándolas en tres ítems: a) el *estructural*, que define los roles y relaciones de los miembros de la elite militar gobernante (agudizada, en el caso del último régimen, por la lucha interna en las FF.AA), b) la *inexperiencia* e *ineficiencia* en la gestión del gobierno de la nación ("*confundiendo gobernar con administrar*") y c) la *desconexión* con la población y grupos sociales de interés (de históricas posiciones corporativistas y

[111] **Perelli** C. 1990. Art. cit. P. 40.

[112] **Goodman**, Louis W., Joahana S.R. Juan **Mendelson Rial**. 1990. *The Military and Democracy. The Future of Civil–Military Relations in Latin America*. Lexington Book. Lexington P. xiv.

[113] **Ricci** María S. y J. Samuel **Fitch**. 1990. "Ending Military Regimes in Argentina. 1966 -1973 and 1976-1983". En: *The Military and Democracy. The Future of Civil –Military Relations in Latin America*. Editores: **Goodman**, Louis W., Johana S.R **Mendelson** y Juan **Rial**. Lexington Books. Lexington, Massachusetts. Toronto. Pp. 55 y56.

principistas). Lo llamativo fue que los funcionarios civiles de esos regímenes repetían errores similares a los que producían los militares en el poder[114].

También de interés es la descripción del sector militar con el que se encontraría el nuevo gobierno en 1983, para tejer las relaciones cívicas militares otrora interrumpidas e intentar el control civil de dicho sector. En síntesis, el régimen saliente, a diferencia de los anteriores, había intervenido totalmente las instituciones nacionales, provinciales y municipales del país, politizando al militar en casi todos sus niveles; había librado una guerra no convencional, sin la observancia del derecho internacional de los conflictos armados, contra una fuerza de ideología marxista que usó el terror y la violencia revolucionaria para tomar el poder y cambiar radicalmente el curso de la historia del país y, por último, había perdido el apoyo de la sociedad y de la opinión pública tras la derrota en la Guerra de Malvinas, por lo que debió abandonar abruptamente el gobierno.

Sea cual fuere la interpretación de esos estudios, puede decirse que la transición a la democracia en esas circunstancias produjo, puertas adentro de los cuarteles, una sensación de estar asistiendo al ocaso del poder militar, que en las filas se tradujo en un desconcierto y dudas en la conducción de los mandos y cierta desazón general, pero también en la radicalización de los grupos militares críticos enfrentados con sus mandos, que aunque pequeños en relación con el tamaño del Ejército, se mostrarían como un peligro para la normalidad institucional, por lo que al fin tendrían que vérselas con las autoridades constitucionales, esta vez respaldadas por mandos militares leales.

Deborah L. Norden: profesionalismo militar y consolidación civil.

En su ensayo sobre la Argentina durante el gobierno del Dr. R. Alfonsín, D. Norden analiza tres factores relevantes del sector militar: 1) el equilibrio de poder a fines de 1.983, 2) la política militar de la administración de Alfonsín y 3) la evolución del pensamiento político militar y sus consecuencias. Sin desconocer el esfuerzo realizado, Norden afirma, como balance de la gestión presidencial, que "***el éxito de la transición fue más el resultado de un desarrollo independiente en las FF.AA que de la astucia de la política militar del gobierno***"[115]. En sus palabras, lo anterior significaba que la desmilitarización de la política buscada por el gobierno nacional, no habría tenido como meta el control objetivo del sector militar, en términos huntingtonianos, sino reprofesionalizar las

[114] **Ricci,** M. S. y J. S. **Fitch**. 1990. Cap. cit. P. 64.
[115] **Norden** Deborah L. 1990. "Democratic consolidation and Military Professionalism: Argentina in the 1980s".En:*Journal of Interamerican Studies and World Affairs*. Vol. 32. Nro 3(Autumn, 1.990). P.152

Fuerzas, resolviendo el dilema de elegir entre "*políticas que podrían debilitar a los militares como amenaza política*", y "*políticas que debilitarían su profesionalismo*"[116].

Admitiendo que el control civil deja lugar a una amplia gama de alternativas, Norden no duda en alentar un círculo virtuoso afirmando que "*el profesionalismo debería llevar al apoliticismo, y, éste, a fortalecer el profesionalismo*" del hombre de armas. Además rescata en este punto la idea de A. **Stepan** que sostiene, a contra mano de muchos, que "*no necesariamente el militar tiene que enfocarse en la defensa externa*" (como es Ley en nuestro país) y que "*el compromiso basado en la responsabilidad profesional no necesariamente prohíbe su participación política*". De allí que, recuerda la autora, Stepan propone dos tipos de profesionalismo: el *antiguo*, orientado al defensa exterior y políticamente *neutro*, normal en naciones industriales avanzadas y el *nuevo*, abocado también a temas como la seguridad interior y el desarrollo industrial tal como el sucede en países de la región. Este enfoque aprueba un profesionalismo militar involucrado en la política interna[117], aunque parta desde las ideas del desarrollismo.

Luego, Norden reconoce que después de 1983 en la Argentina el militar parece haber definido, sin una participación civil reconocible en algún plexo jurídico, el tipo de profesionalismo democrático en línea con el control civil objetivo de Huntington. Por ejemplo, después de la finalización de la guerra de Malvinas, dice, el "*militar no se vio más como componedor de todos los problemas*"[118] de la nación.

Pero las fallas del gobierno - que no enumera pero que son deducibles - produjeron conflictos en las relaciones cívicas militares, como las rebeliones de 1987 y 1988. Mientras el gobierno, soslayando los pasos de la profesionalización militar tuvo que adoptar otros para, en esencia, disminuir la posibilidad y el interés militar de intervenir en política; los mandos de las fuerzas, según afirma, trataban de reconstruir la moral y la capacitación profesional de su personal, y enfrentaban divisiones internas. Así, concluye la autora, a fines de los años 80 y a pesar de que las FF.AA aparecían políticamente subordinadas, aún no se habían integrado efectivamente como Institución del Estado[119].

En un artículo posterior, pero en igual línea de pensamiento, la autora advierte que "*si los civiles no pueden definir las amenazas que condicionan el comportamiento militar, las*

[116] **Norden** D. L. 1990. Art. cit. Pp. 153 y 154.
[117] **Norden** D. L. 1990. Art. cit. P. 155.
[118] **Norden** D. L. 1990. Art. cit. P. 157.
[119] **Norden** D. L. 1990. Art. cit. P. 172.

FF.AA asumirían esas tareas como propias"[120]. En este escrito D. Norden profundiza el estudio de las rebeliones militares en la Argentina post democrática, sobre la base del análisis de las causas mediatas e inmediatas y externas e internas, y el Ejército como principal actor. Una de las principales causas fue la expansión internacional de la guerra de guerrillas al final de los años 60, produciendo un alto nivel de violencia terrorista y la respuesta militar que salvó al país del comunismo, pero con consecuencias judiciales.

Ante ello, el gobierno radical buscó la recuperación del estado de derecho con una ética republicana como un objetivo central que por su parte tuvo el respaldo de los votantes. Pero la anunciada búsqueda de justicia por los excesos y las violaciones a los DHH, dividió aguas y forzó la situación del sector militar a un enfrentamiento interno. Así, si bien la autora deja en claro que en general "*las rebeliones militares indican la falta del control político sobre las FF.AA*" y que "*pueden obstruir el proceso de consolidación democrática*", en nuestro caso no duda en reconocer que "***el gobierno de Alfonsín largamente ignoró esas amenazas***" y continuó con la política militar anunciada en el proceso electoral. Sucedía según la autora que "*mientras los gobiernos vecinos no la hacían, ellos,……, llevaron a los oficiales a la justicia en una prueba dramática de desmilitarización*"[121]. Como consecuencia surgió en el Ejército el movimiento rebelde de los llamados carapintadas y si bien sus acciones retrasaron la transición democrática, como dice Norden, las rebeliones "***nunca salieron del entramado del sector militar, ni produjeron un golpe de estado***". Por el contrario, a mediados de 1989 la región fue testigo, por primera vez en décadas, de un cambio relativamente normal del gobierno civil, entre dos presidentes pertenecientes a diferentes partidos políticos[122].

Por otra parte, resulta de interés su afirmación respecto a que la transformación y predisposición ideológica y política en el Ejército encabezada por los referentes carapintadas, "***fue sólo una parte del legado del Colegio Militar***", como si en ese Instituto hubiera habido fallas de formación o soslayado el fenómeno que se iniciaba[123]. Al respecto, una entrevista de la autora con el Tte Grl Ríos Ereñú, el ex Jefe del EMGE

[120] **Norden** Deborah L. 1996. "Redefining Political-Military Relations in Latin America: Issues of the New Democratic Era". En: *Armed Forces and Society*. Vol. 22. Nro 3. (Spring). Pp. 433 y 434.
[121] **Norden** Deborah L. 1996. "Military Rebellion in Argentina: between coups and consolidation". Lincoln University of Nebraska Press. Nebraska. Pp. 2 y 3.
[122] **Norden** D. L. 1996. Art. cit. P. 3.
[123] **Norden** D. L. 1996. La autora afirma que "*las experiencias de esa Escuela Militar contribuyeron a la aparición del liderazgo de las rebeliones carapintadas*". Se refería a los siguientes miembros de la Promoción 94 del CMN, todos con el grado de teniente coronel: Aldo Rico, Ernesto Fernández Maguer, Santiago Roque Alonso, Ángel Daniel León, Luís Nicolás Polo, Héctor C. Álvarez de Ibarzabal y Enrique Carlos Venturino (BPE Nro 3402, del 17 de julio de 1964)". P. 122.

explica lo ocurrido con algunos capitanes graduados a comienzo de los años 70. Sucedió que "*en el Colegio Militar un grupo de oficiales, sintiéndose agraviado por el avance del comunismo y el peligro del marxismo para los valores tradicionales, trató de fortalecer la fe, las creencias y el misticismo religioso*" que los alentaba. "*Alrededor de ese pensamiento religioso comenzaron a establecer prácticas, tales como rezar el rosario en las noches y la lectura de libros de hombres de religión. Así se comenzaba a crear una comunidad de ideales*", que saldría a la luz con la radicalización de las ideas, las muestras de indisciplina, y luego la insubordinación militar y rebeldías conocidas[124].

Guillermo O´Donnell y Philippe C. Schmitter: el desafío de la transición

El tema del cambio de un régimen de facto a un gobierno democrático fue abordado por estos autores a mediados de los 80 para contribuir académicamente a la solución de la cuestión militar en los países de las regiones conflictivas del mundo, que se debatían por incorporarse a la *Tercera Ola* de democratización de Huntington.

Este proceso desde estadios inferiores de la organización política y social, concesiones, negociaciones y finalmente elecciones representativas, son etapas difíciles de abordar, ya que las visiones políticas e ideológica con sus marchas y contra marchas pueden hacer perder el rumbo de la normalización institucional.

Pero nada comparable a lo que sucede cuando se trata de una revisión exhaustiva sobre las violaciones de los DHH en relación con los excesos más allá de toda norma nacional e internacional sobre la observancia jurídicamente convenida en las Leyes de la Guerra y de los Conflictos Armados (DHG) y el enjuiciamiento generalizado de los militares en un país sin instituciones consolidadas.

Los autores estudiaron este tema desde una perspectiva comparada y por regiones. Para América Latina diferencian países por el grado de violencia y perjuicios a la población. La Argentina fue uno de ellos. Así, dan cuenta de la dificultad del gobernante para deslindar culpas en la represión y saldar cuentas con el pasado en el marco de las "*responsabilidades institucionales de las fuerzas armadas*".

Según dicen, el peligro de un desmadre de la política, puso al gobierno de la transición ante un dilema: cuando las "*cuentas del pasado tienen mayor peso, un origen reciente y*

[124] **Norden** D. L. 1996. Ob. cit. P. 123.

abarcan una amplia gama de personas, es mucho más difícil saldarlas" y por ello "*es más fácil enterrar el pasado, cuando menos importancia tiene al hacerlo*"[125].

La contradicción es decidir "*enterrar el pasado y seguir mirando adelante*", con riesgo del rechazo político y social que vería "*enterrar los valores éticos que se necesitan para la vida futura*"[126].

En los casos que estudiaron reconocen que no hallaron "*una solución satisfactoria*", pero si una instrucción orientadora a los gobernantes: "*la peor solución sería ignorar el problema*".

En el caso extremo, proponen al gobierno civil "*reunir el coraje político y personal*" e "*imponer la acción de la Justicia*", con el "***debido proceso penal, que garantice plenamente los derechos de los acusados***", mientras que se deja "*claramente sentado que estos juicios, aún las más horribles atrocidades cometidas por los oficiales militares, no implican un ataque a las fuerzas armadas como institución*"[127].

Por otra parte, cabe señalar la referencia que los autores hacen sobre la responsabilidad civil en las intervenciones y la gestación de los golpes de estado e incluso luego en su participación en el gobierno de facto. Así advierten que "*la desmilitarización no es un problema referido únicamente a los militares*", ya que "***en ningún caso los militares intervinieron sin contar con un importante y activo apoyo civil***"[128].

Finalmente, concluyen que una política militar para las FF.AA., debería "*inducirlas a modificar su autoimagen mesiánica*", otorgarles "*un papel honroso y meritorio en el logro de los objetivos nacionales*" y volverlas "*impermeables a las incitaciones de los políticos civiles*". Una larga experiencia de los oficiales y un "*esfuerzo concertado para educar a las futuras generaciones …*"[129] completan el cuadro de normalización.

<u>Felipe Agüero: nuevos enfoques teóricos.</u>

Partiendo de la idea sobre la necesidad de conocer y entender las dimensiones coercitivas y de fuerzas representadas por los militares en el quehacer del Estado (para lo cual reclama la participación de las ciencias sociales), Agüero analiza la transición hacia la

[125] **O´Donnell**, Guillermo, Philippe C. **Schmitter** y Abraham F. **Lowenthal**. 1986. *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas.* Vol. 4. Ediciones Paidós. 1ra reimpresión. 1994. Barcelona. P. 51.
[126] **O´Donnell**, G., P. C. **Schmitter** y A.F. **Lowenthal**. 1986. Ob. cit. Pp. 52 y 53.
[127] Ibídem.
[128] **O´Donnell**, G., P. C. **Schmitter** y A.F. **Lowenthal**. 1986. Ob. cit. P. 54.
[129] **O´Donnell**, G., P. C. **Schmitter** y A.F. **Lowenthal**. 1986. Ob. cit. P. 55.

democracia en los regímenes militares de Latino América. En su ensayo al respecto y coincidiendo, como dice, con G. O´Donnell y P. Schmitter sobre la existencia de una secuencia negociadora en las relaciones cívico militares en los procesos de transición, (dividida para él en momentos: "el militar", "el político" y "el económico")[130], sostiene que la consolidación del sistema democrático y la inserción de las FF.AA requieren "*del estudio de lo militar desde una perspectiva que asuma los desafíos, dilemas y explicaciones de la institución militar*"[131]. Se trata de adentrarse en la cultura, la idiosincrasia, las creencias y en la suma de valores y principios que con matices han caracterizado al militar en la región y la Argentina. Cabe recordar que la sociedad libre no es una construcción única sino diversa y cambiante y que el sector militar surge de ella y evoluciona con ella. Por ello se coincide con F. Agüero cuando advierte que las FF.AA están siempre como una institución permanente del Estado y pese a que haya cambiado el contexto y el carácter de los nuevos regímenes políticos, imponiéndole la subordinación al gobierno civil, ellas, en lo fundamental, se mantendrán inalteradas[132].

Pero advierte la pérdida de visibilidad pública de lo militar que refleja la tendencia de los estudiosos sociales de "*priorizar los fenómenos calientes en desmedro de aquellos que, desapareciendo de los titulares, pasan al trasfondo del quehacer político*"[133].

También es útil su clasificación metodológica para el estudio de las FF.AA: primero, tratándolas como posibles ejes de un comportamiento desviacionista de la CN ("*enfoque liberal*", según dice, de la teoría de los golpes de Estado); segundo, como agentes de la represión, guiado por intereses capitalistas (propio del enfoque de la "*dependencia*") y, tercero, que define para usar como agentes dinamizadores de la sociedad en diversos quehaceres trascendentes de la nación (enfoque "*modernizante*").

Sus interrogantes realzan los estudios de la transición democrática en la región y se orientan hacia ese último enfoque de la siguiente forma: ¿*Qué influencia recíproca tienen los procesos de modernización de la sociedad con los del sector militar*?, ¿*Qué efecto tiene la disminución del tamaño de las FF.AA., unido a su eventual potenciación tecnológica*? Y, finalmente, ¿*Cómo y en qué medida se rearticulan las funciones de orden público de las Fuerzas Armadas*?

---

[130] **Agüero** Felipe. 1997. "Las Fuerzas Armadas en una época de transición. Perspectivas para el afianzamiento de la Democracia en Latino América". En: *La cuestión cívica militar en las nuevas democracias de América Latina*. Working Paper. Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires. P. 40.

[131] **Agüero**, F. 1997. Cap. cit. P. 66.

[132] **Agüero**, F. 1997. Cap. cit. P. 41.

[133] **Agüero**, F. 1997. Cap. cit. P. 40.

John S. Fitch: la crítica del control civil:

En su obra sobre las FF.AA y la democracia en Latino América el autor critica la tesis de Huntington del control civil del sector militar para lograr la profesionalización militar debida. Para ello sostiene que las condiciones estructurales y el contexto histórico - cultural del militar lo impedirían pues ellas naturalmente "*producen formas muy politizadas de profesionalismo*", lo cual sería la antítesis del control que se pretende establecer[134].

De allí que concibe un "*profesionalismo militar democrático*", pero con las condiciones propias de cada país. Se trata de un profesionalismo militar que se ocupe de cumplir las misiones propias de las FF.AA., como la defensa nacional, pero también otras como las de participar en el desarrollo industrial y la seguridad interior, como se da en las "*tradiciones de muchas de las fuerzas militares de la región*" (Chile, Ecuador, Brasil, Colombia y Perú). No escapa a su visión de que esto último requiere de un fuerte control político del sector militar y de una concepción democrática de las FF.AA[135].

Al estudiar el problema en la Argentina y reconociendo que, a diferencia de otros países, las fuerzas han abandonado los postulados de la doctrina de seguridad nacional y abrazado misiones alejadas de la seguridad interior, como el mantenimiento de la paz y la cooperación regional, el autor muestra el juego del factor ideológico del militar frente a un contexto nacional e internacional donde aparecen nuevos intereses. Así a través de más de un centenar de entrevistas a oficiales argentinos en todas sus jerarquías y situaciones de servicio, efectuadas entre 1985 y 1992, destaca un término soslayado en este tipo de estudios. Se trata de las percepciones o creencias sobre el rol ("*role beliefs*")[136] que las fuerzas armadas tienen de sí mismas y luego del país, la sociedad y sus autoridades. En ese sentido Fitch busca respuestas a los siguientes interrogantes: 1) ¿cómo describir las creencias de los oficiales en términos de una tipología del rol militar, "*dentro*" o "*contra*" los regímenes civiles? 2) ¿cómo construir un modelo que explique los cambios de creencias, en respuestas al aprendizaje militar surgido de la experiencia y del contexto nacional e internacional? y 3) ¿cómo moverse, más allá de la concepción de

[134] **Fitch**, John Samuel. 1998. *The armed forces and democracy in Latin America*. John Hopkins University Press. Baltimore. P. xviii.
[135] **Fitch**, J. S. 1998. Ob. cit. P. 66.
[136] **Fitch** dice que las creencias militares sobre el rol a cumplir (*role beliefs*) refieren a las concepciones sobre su desempeño en política, mientras que en un sentido amplio incluye la entera gama de actitudes que definen los modelos normativos de los oficiales en sus relaciones cívico militares. Ob. Cit. P. 61.

los militares como actor único, en cuanto a las divisiones internas de las FF.AA que se producen cuando se trata de su rol institucional y político?[137]

Así, del análisis de sus entrevistas, Fitch define tres modelos de profesionalismo[138]:

a) el "*profesionalismo democrático*", próximo a la concepción norteamericana del militar apolítico, pero de bajo control civil, correspondiente a una combinación del control subjetivo de Huntington y compromiso con el sistema democrático.

b) el "*profesionalismo clásico*" que rechaza la intervención militar en política y acepta el control civil y la subordinación a las autoridades civiles, pero que, en contraposición al anterior, relativiza el compromiso con el régimen democrático.

c) El de "*subordinación condicional*" a la autoridad civil, según las circunstancias, manteniéndose como "*factor de poder*" dentro del régimen constitucional y con influencia en el "*proyecto nacional*", dado su rol de actor vital de la sociedad.

Finalmente, Fitch define al caso militar argentino, en el período de los años 1985 y 1992, como el de un "*cuerpo de oficiales que articula fuertemente el rol democrático de sus creencias, con pocas ambigüedades y contradicciones*". En breve, el estudio del autor indica un cambio auspicioso en el sector militar de la Argentina, que se ha consolidado finalmente en la observancia de los principios y deberes democráticos[139].

Herbert Huser: los períodos transicionales en Argentina de fin del Siglo XX.

H. Huser[140] se incorporó a la investigación de la cuestión militar argentina con su estudio de la transición de los gobiernos de los Presidentes R. Alfonsín y C. Menem. Según el prólogo de su obra, la Directora del Centro Hemisférico de Estudios de Defensa de la Universidad de Defensa de los EE.UU, donde el trabajo se inscribe, Huser explica cómo en la Argentina "*los políticos civiles intentaron, durante unos 20 años*", imponer el "*control civil subjetivo sobre las alguna vez poderosas fuerzas armadas*". Y lo hicieron, sobre la base de fuertes recortes presupuestarios, la reducción de personal y sus unidades militares, y las limitaciones de los roles y misiones de dichas fuerzas.[141]

---

[137] **Fitch**, J. S. 1998. Ob. cit. P. 65.
[138] **Fitch**, J. S. 1998. Ob. cit. P. 67.
[139] **Fitch**, J. S. 1998. Ob. cit. P. 70.
[140] **N del A.** Coronel de Ejército (USA) y Dr. de la George Washington University. Estuvo en Argentina entre 1976 y 1983. Profesor de Estudios Latinoamericanos en el National War College /National Defense University y Centro Hemisférico para Estudios de Defensa de esa Universidad. Washington.
[141] **Huser**, Herbert C. 2002. *Argentine Civil – Military Relations from Alfonsín to Menem*. Center for Hemispheric Defense Studies of the National Defense University. Washington, D. C. P. xii.

La idea de Huser sobre las relaciones civiles y militares en Argentina no se entenderían sin estudiar el legado histórico cultural propio de la región, caracterizado por él como ibérico, paternalista, jerárquico, autoritario, católico, personalista y elitista, que dejó intacto un estado de cosas en donde los fueros y las prerrogativas de ambos sectores no podían modificarse. En el sector militar surgió un "*status corporativo y fundacional de la sociedad*", que le permitió en el caso del Ejército asumir, con un especial sentido de legitimación patriótica, el papel de "*conciencia moral y reserva ética de la sociedad*" y en sus hombres la condición de ser los "*salvadores de la República*"[142].

La profesionalización en esas condiciones, dice, permitiría al Ejército operar como una entidad autónoma y auto regularse, "*dejando en ocasiones en libertad de acción al cuerpo de oficiales*", "*fuera del control de las élites civiles*", y transformándose "*en una formidable fuerza política*"[143]. Por ello es que se puede decir que el "*estado militar*" operante en el gobierno de Alfonsín habría marcado la naturaleza de las relaciones civiles militares, permitiendo al autor exponer las siguientes ideas:[144]

- *Las raíces de la relación cívico militar descansan en una cultura política común. En la cultura política argentina son identificables corrientes de pensamiento asociadas a nociones encontradas de legitimidad política y autoridad.*
- *La relación cívico militar en la Argentina es una expresión del resultado de la competencia por quienes reclaman la autoridad legítima.*
- *La relación cívico militar se manifiesta…, en un juego de prerrogativas que dan sustancia a roles institucionales y personales del sector militar en la política y que reflejan los límites entre Estado, milicia y sociedad civil.* Por lo tanto:
- *La relación cívico militar en Argentina, no es ni caprichosa ni arbitraria y un análisis completo, …., nos ayudaría a describir y explicar esa relación y el rol de los militares y civiles en la …. democracia representativa en la Argentina.*

Los modelos del control civil objetivo y control civil subjetivo del sector militar son tenidos en cuenta por H. Huser, para señalar que "*la antítesis del control civil objetivo es la participación militar en política*", pero también para mostrar las acciones de los grupos civiles que "*han buscado a militares como aliados en los conflictos políticos*".

[142] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. Pp. 8, 9 y 11.
[143] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 14.
[144] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 26.

Además, concluye que la política argentina ha sido producto de un choque entre dos formas sectoriales con poder político: "*el pretorianismo militar*" y "el *movimientismo civil*". Este último, con raíces en la cultura hispánica colonial, en forma de *populismos corporativos*, con la figura del *caudillo* como máxima autoridad y un sentido de *verticalidad* indiscutida, que suele llegar a "*tocar las puertas de los cuarteles*"[145].

David Pion Berlin: otra visión del profesionalismo militar.

El autor encuentra una nueva dimensión en la problemática de la cuestión militar. Analiza para ello, en el período del gobierno del Dr. Alfonsín, el intento de establecer un profesionalismo militar de acuerdo con la nueva democracia. Enfrentados, hasta ese entonces el sector civil y el militar, P. Berlin cree que pese al trazado de una política relativamente aceptable de la cuestión militar y una estrategia válida para llevar adelante las medidas de gobierno destinadas a establecer el control civil, "*las tácticas y acciones producidas*" fueron "…*dañosas para ese fin*"[146]. En efecto, sucedió que "*la manera con la cual dichas medidas fueron presentadas, vinculadas y sumadas, en un proceso secuencial,* ***lastimaron a menudo las relaciones con las fuerzas armadas***". Y, si bien por un lado, según dice, el Presidente logró reducir el poder militar en un nivel compatible con el orden constitucional, por el otro, su política dejó a las FF.AA, en "***un estado profesionalmente moribundo, creando una situación de gran resentimiento*** *que finalizaría en los actos de rebeldías*"[147], al promediar su mandato de gobierno.

El control civil debía cumplir requisitos, según P. Berlin, que pertenecen al campo de la implementación táctica, respondiendo a su vez a ciertos factores secuenciales como las medidas que llamaba de "*fina calibración*" y "*gradualismo*" o "*timing*"[148]. Con esos requisitos, sería posible una política militar de intercambios mutuos, que por un lado favorezca la profesionalización de los cuadros (p. ej.: otorgando la autonomía en el reclutamiento, la promoción de los oficiales y la educación militar) y por el otro disminuya la esfera de influencia militar y evite la participación en agencias civiles relacionadas con la defensa u otras prerrogativas no deseadas ni convenientes[149]. Esto

[145] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 18.
[146] **Pion Berlin**, David. October 1991. "Between confrontation and Accomodation: Military and Government Policy in Democratic Argentina*"*. En: *Journal of Latin American Studies*. Nro 23. London. P. 543.
[147] **Pion Berlin**, D. 1991. Art. cit. P. 545.
[148] F. **Agüero** también propone el *timing* o *gradualismo* en los procesos de reforma militar democrática. Ver Norden D. L. 1.996. "Redefining Political - Military Relations in Latin America: Issues of the New Democratic Era". En: *Armed Forces & Society*. Vol. 22. Nro 3. Spring, 1996. P.432.
[149] **Pion Berlin**, D. 1991. Art. cit. P. 546.

sería, por ejemplo, la intervención de las FF.AA en la industria y producción nacional más allá de las acciones autorizadas por leyes especiales en el área de la defensa para apoyo de la seguridad interior y la inteligencia nacional, a cargo de fuerzas distintas de las militares (Fuerzas de Seguridad (FF.SS) y Fuerzas Policiales (FF.PP)).

A fines de la primera década del Siglo XXI, Pion Berlín, reconoce que "*las relaciones cívico-militares en América Latina son más estables y las Fuerzas Armadas, políticamente más débiles que en ningún otro momento de la historia*". En breve, sostiene que, "*los ejércitos han perdido tamaño, recursos, influencia e importancia y que no pueden blandir más la amenaza del golpe de Estado como en el pasado*". Ocurre que los costos de todo orden que generaría el derrocamiento de un gobierno constitucional son hoy más altos que nunca. Pero advierte que ello no implica "*que los militares se hayan retirado definitivamente a los cuarteles"* y que *"en los últimos años, cada vez más se recurre a ellos para la lucha contra el narcotráfico, el control de la delincuencia o la asistencia en programas sociales*". Y acepta que "*la subordinación de los militares al poder civil no se encuentra en peligro, al menos en el corto plazo*"[150].

De acuerdo con lo anterior concluye que *"los militares de hoy están aprendiendo a vivir bajo ….. los sistemas democráticos"*[151]*, y* que "*ya no son los árbitros del poder político, ni pueden por sí solos inclinar la balanza entre poderes antagónicos o fuerzas políticas en competencia, ni desean hacerlo*"[152]. Así se daría por finalizada la era de los golpes militares, aunque no su intervencionismo. En ese sentido, dice que *"los militares latinoamericanos se han involucrado en numerosas funciones, pero a pedido*[153]*y no en contra de los funcionarios elegidos democráticamente"*[154] y que la "*expansión de roles no condujo a una mayor autonomía militar ni en Brasil ni en Argentina, donde los presidentes han conseguido la ayuda militar para poner freno al crimen vinculado con las drogas y distribuir alimentos y servicios sanitarios"*[155].

Finalmente, recomienda dejar que los militares traten algunos temas específicos de la defensa, pues considera que los civiles, por más esfuerzo que hagan, serían superados

[150] **Pion Berlin**, David. 2008. "Militares y democracia en el nuevo Siglo. Cuatro descubrimientos inesperados y una conclusión sorprendente". En: *Nueva Sociedad* Nro 213. Enero-febrero de 2008. ISSN: 0251-3552. Buenos Aires. P. 50.

[151] **Pion Berlin**, D. 2008. Art. cit. P. 50.

[152] **Pion Berlin**, D. 2008. Art. cit. P. 52.

[153] **Pion Berlin**, D. 2008. Art. cit. P. 59. En general, *"en lugar de tratar de socializar a todos los militares desde una perspectiva civil, los presidentes se apoyan en unos pocos oficiales claves que se pliegan a sus deseos y promueven sus posturas entre sus subordinados"*.

[154] **Pion Berlin**, D. 2008. Art. cit. P. 53.

[155] **Pion Berlin**, D. 2008. Art. cit. P. 56.

(por ejemplo, en el planeamiento estratégico) ya que supone que no tienen la preparación suficiente), dejando las cuestiones políticas de la defensa para la dirigencia civil. Justamente, Alfonsín escribió en su obra la *Cuestión Argentina*, que:

> *"sería conveniente contar con la participación militar en diferentes consejos de asesores….., y en algunos centros neurálgicos y estratégicos del gobierno. Sin embargo, sostengo que en esta circunstancia, en vez de acrecentar un predominio militar, haría efectiva, por el contrario, la supremacía del poder civil"*[156].

D. Pion Berlin y José M. Ugarte: organización de la defensa y el control civil

Ambos autores en la introducción de la obra conjunta sobre el tema que acompaña el título del apartado impulsan la idea de que las organizaciones de defensa no sólo son importantes para el mejor funcionamiento de la defensa nacional, sino para el control civil de los militares y la consolidación de la democracia. Sin esos instrumentos organizativos y con FF.AA que no subordinen "*sus convicciones a los juicios de sus supervisores civiles*" y que insistan en dar forma al diseño de la defensa nacional "*de acuerdo a sus propias convicciones*", la democracia siempre estaría en riesgo[157].

Sobre las relaciones civiles militares y los organismos de la defensa, toman de P. **Berlin** la idea de que son los Ministerios de Defensa donde ambos sectores producen, con más frecuencia e intensidad, dichas relaciones. Si bien estas son invisibles a los ojos de la sociedad, ello no quita que las instituciones de defensa sean los lugares en donde civiles y militares se integran "*dando formas a las relaciones de poder*" y se produce el control civil objetivo del sector militar[158]. Es así que el autor sostiene que la organización de defensa tiene un peso institucional remarcable pues "*a pesar de las* ***relaciones informales*** *entre políticos y soldados, la mayoría de las interacciones entre civiles y militares, está influida por la* ***organización formal del poder*** *en la defensa*"[159].

Los principios del diseño de esa organización son para él los siguientes: a) aumentar la presencia civil entrenada ("*masa crítica*" dice) en la gestión pública del área, b) potenciar el Ministerio de Defensa (con competencias para la planificación estratégica militar y la elaboración de la doctrina de defensa entre otras actividades), c) reducir la autoridad

[156] **Alfonsín**, R. 1980. Ob. cit. P. 215.
[157] **Pion Berlin**, David y José M. **Ugarte**. 2013. *Organización de la Defensa y Control Civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* (Comp.). Edic. Jorge Baudino. Buenos Aires. P. 7.
[158] **Pion Berlin**, D. 2013. "La organización de la defensa y relaciones civiles – militares en América Latina". En: *Organización de la Defensa y Control Civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* Ob. cit. Pp. 23 y 24.
[159] **Pion Berlin**, D. 2013. Cap. cit. P. 26.

militar vertical (creando una distancia organizacional entre el personal militar y el civil en el pináculo del poder), y d) mantener el poder militar dividido ("*limitar la capacidad de coaligarse de los militares"……..,"hasta que logren estar suficientemente capacitados para relacionarse con confianza con una institución militar unificada*")[160].

Por su parte, J. **Ugarte** extiende la necesidad de efectuar reformas más allá del Ministerio de Defensa, hasta alcanzar "*las estructuras fundamentales de comando, planeamiento y control de las Fuerzas Armadas*", así como también "*las de conducción y control civil*" de las mismas. Para ello, distingue los conceptos de "***conducción política de la defensa***" y "***control civil de la defensa***", logrando con el primero, una situación en la cual las decisiones adoptadas por las autoridades del gobierno se traducen efectivamente en políticas y actos a cumplir por todos los órganos de defensa, incluso las FF.AA, y con el segundo, una situación que mantiene bajo control civil "*el involucramiento institucional de ellas en el gobierno político del Estado*"[161]. Así, la conducción política de la defensa es consecuencia del control civil del sector militar y para que esa conducción sea efectiva, dice el autor, se requieren de dos organismos (el Ministerio de Defensa y el EMCO) y la voluntad y decisión política que lo posibilite[162].

En nuestro caso la reorganización ministerial (secretarías, direcciones generales, direcciones, departamentos y divisiones) comenzó con muy escasos recursos humanos y materiales, pero al final del mandato el MD estuvo en condiciones de ejercer el control civil del sector militar que la política militar buscaba para normalizar la cuestión militar y consolidar la transición democrática como se verá en la Parte II de la tesis.

Sección 3: Autores nacionales y la teoría del control civil del sector militar

Carlos J. Moneta: la reinserción de las FF.AA en la sociedad después de Malvinas

La tarea académica del autor sobre la continuidad social y política de la Argentina luego de la Guerra de Malvinas a partir de la asunción de un gobierno constitucional lo llevó a proponer (en 1985) un debate esencial sobre la cuestión militar. Nos referimos a la profesionalización del militar en el marco de la democracia y la reinserción de las FF.AA en la sociedad civil. Para ello, propuso hallar y examinar los *principios, valores,*

[160] **Pion Berlin**, D. 2013. Cap. cit. Pp. 28 a 33.

[161] **Ugarte** José. M. 2013. "Una visión desde Latino América de la organización de la Defensa y las relaciones civiles – militares". En: *Organización de la Defensa y Control Civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* Ob. cit. Pp. 54 y 55. La "*institución militar unificada*" sería el Estado Mayor Conjunto que asesora y asiste al Ministro de Defensa y articula las políticas y resoluciones de éste para su instrumentación en las Fuerzas Armadas.

[162] **Ugarte**. J. M. 2013. Cap. cit. P. 98.

organización, misión y funciones de los elementos militares, aspectos conducentes a ese objetivo. Sin embargo, para su criterio, lo anterior no era suficiente. Se requería el consentimiento civil para "*aquellos elementos que permitan a* ***los militares cumplir*** (además de su rol constitucional) ***un papel político y social***, ***que les provea de una satisfacción psicológica y profesional alternativa***, *al menos equivalente a la que obtenían con el ejercicio de su rol de árbitros´ y ´transformadores´ de la sociedad*"[163].

La reforma militar comprendía, según escribe, un esfuerzo sustancial de las FF.AA en lo institucional y social. Para ello, propone que se adecuen los contenidos educativos, las reglas de funcionamiento y la articulación de intereses militares con el proceso político y el aparato del Estado, así como la vinculación con la sociedad civil y la atención de las necesidades profesionales y económicas de su personal.

Llama la atención esta propuesta, fundada, como dice, en la necesidad de "*erradicar el mito del papel no político de las FF.AA*". En efecto, la idea de Moneta era "*modificar la cosmovisión de las FF.AA., y su autopercepción de la función a cumplir en el conjunto social*", de modo que "*se sientan partícipes de los objetivos del Estado democrático*"[164].

Su inclinación sociológica lo llevó a afirmar que las relaciones cívico militares debían darse principalmente "*en las áreas críticas*", "*ubicadas en el elusivo y resbaladizo terreno de lo axiológico*", en "*la sicopatología política*", en la "*interacción de subculturas de diferentes segmentos*" sociales y en "*sus roles en el sistema político*"[165].

Para ello, y con la experiencia de otras regiones (Europa Occidental y los EE.UU), propone "*volcar el esfuerzo mayor de las Fuerzas hacia la reconstrucción nacional*" (p. ej. las tareas de recuperación de la infraestructura pública nacional) y estudiar, entre otras, las "*fórmulas innovadoras que cubran el derecho a voto de los militares en actividad y* ***la formación de movimientos o partidos políticos integrados por militares en retiro***, *que representen los intereses y perspectivas de las FF.AA*".

Se trataba de políticas, planes y programas de diseño e implementación difícil de ser aplicada, pues estaban orientados a una nueva y revolucionaria visión cívica - militar[166], propia de un idealismo especial para resolver la cuestión militar en nuestro país.

---

[163] **Moneta**, Carlos J. 1985. "Fuerzas Armadas y gobierno constitucional después de Malvinas: hacia una nueva relación civil militar". En: *La reforma militar.* C J. Moneta, Ernesto López y Aníbal Romero. Editorial Legasa. Buenos Aires. Pp. 9 y 31. El paréntesis es del autor de la tesis.
[164] **Moneta**, C. J. 1985. Cap. cit. P. 71.
[165] **Moneta**, C. J. 1985. Cap. cit. P. 73.
[166] **Moneta**, C. J. 1985. Cap. cit. Pp. 87 y 88.

Rosendo Fraga: errores de la política militar del gobierno radical:

El historiador y analista político, Director del Centro de Estudios para la Nueva Mayoría creado en 1986, es autor de cinco volúmenes sobre la "*cuestión militar*" en la década de 1987 a 1997. En breve, son trabajos publicados al mismo tiempo que el de los hechos que su Centro estudiaba. Es por ello, que reconoce la posibilidad de errores de apreciación o puntos de vista, aunque su intención ha sido apoyar con sus escritos a funcionarios, legisladores, militares, académicos e investigadores de la temática militar.

En su libro sobre la segunda parte del gobierno de Alfonsín, y con la colaboración de Valeria **Leslie**, dice que a partir de que el gobierno "*denunciara a las Fuerzas Armadas por su actuación en la lucha antisubversiva en enero de 1984, comienza a generarse un agudo conflicto en la relación gobierno – Fuerzas Armadas, que se proyecta a la relación entre civiles y militares*"[167]. Además critica al gobierno por denunciar a las FF.AA y a su política militar que, según veremos, fue confrontada por los carapintadas al aplicarse el siguiente criterio del Presidente sobre los niveles de responsabilidades para definir culpabilidades en las violaciones de los DHH durante la LCS[168]:

> *"....creo que los jueces deberían establecer diferencias sobre los grados de responsabilidad, porque no es lo mismo lo que le cabe a quienes decidieron actuar de otra manera que a quienes cumplieron órdenes en una etapa muy convulsionada del país".*

Las causas de las rebeliones militares (Semana Santa - abril 1987), Monte Caseros (enero 1988) y Villa Martelli (diciembre 1988) según R. Fraga habrían sido[169]:

a) "*El divorcio generado entre las Fuerzas Armadas y la sociedad a raíz de la represión de la subversión en la segunda mitad de la década del 70.*

b) *La derrota militar en Malvinas y el trauma generado por ésta en las Fuerzas Armadas en la primera mitad de la década del 80.* Y,

c) *La política militar del Presidente Raúl Alfonsín implementada durante la segunda mitad de la década que finaliza.".*

---

[167] **Fraga**, Rosendo. Con la colaboración de Valeria **Leslie**. 1989. *La cuestión militar 1987–1989.* Colección Análisis Político 3. Edit. Centro Estudios Unión para la Nueva Mayoría. Bs. As. P. 105.

[168] **Katz**, R. Santiago y María del Carmen **Taborcia**.1999. *Alfonsín. Crónica de una presidencia 1983-1989.* Talleres Gráficos Weben. A. Alcorta 158. Lanús Oeste. Pcia de Bs. As. P. 107. Son palabras de R. Alfonsín tomadas del diario Clarín (11/4/83).

[169] **Fraga**, R. y V. **Leslie.** 1989. Ob. cit. P. 114.

Con relación a la afirmación del "*divorcio generado entre las FF.AA y la sociedad*" como una de las causas de las crisis militares, no se condice con la conclusión posterior de que la imagen de las FF.AA, en marzo de 1989, registraba un predominio de opiniones positivas sobre negativas, quizás – como dice - por la supuesta idea militar de que el éxito de Menem en las elecciones cambiaría radicalmente el estado de las cosas.

Sobre la política militar la concibe como desarticuladora de las FF.AA como factor de poder y opción política, con "*un férreo control civil sobre el poder militar*". Más aún, explica que al "***transformarse el Presidente en `acusador´ de las Fuerzas Armadas*** *por su actuación en la lucha contra la guerrilla y el conflicto del Atlántico Sur, se transformó en `parte del conflicto´,* lo que produjo para el resto de su mandato "*un sentimiento de aversión y resentimiento de los militares hacia Alfonsín"*[170].

Ante ese estado de cosas, y teniendo en cuenta que esta parte de su investigación se escribe sobre el tiempo inmediato posterior en que se desarrollaron los hechos, la Comisión de Defensa Nacional del Centro de Estudios para la Nueva Mayoría sostuvo "*que se hace necesario un drástico replanteo de la política militar, para lograr el efectivo restablecimiento de la disciplina en las Fuerzas Armadas y su definitiva inserción en el marco institucional*". Además, según ese Centro, un "*hipotético triunfo del radicalismo en las elecciones presidenciales de 1989 haría virtualmente imposible la resolución de las secuelas de las crisis*" sufridas en 1987 y 1988, mientras que "***un eventual triunfo del peronismo haría posible que el problema fuera resuelto***"[171].

Con respecto al "***acuerdo***" de Alfonsín y A. Rico en Semana Santa de 1987, R. Fraga reconoce su existencia e identifica a sus protagonistas: el gobierno (que "*lo niega, pero que estaba dispuesto a hacer algunas concesiones como en los `salarios´*"), el Jefe del EMGE Tte Grl D. Caridi y los altos mandos (que intentaron ganar tiempo y retomar la iniciativa sobre los rebeldes); y al "acuerdo" de Villa Martelli: el Grl Isidro Cáceres (Jefe de la represión y "garante" en su condición de "*confiable*" para los carapintadas), el Cnl Seineldín (que "*logró un acuerdo sin garantía práctica alguna* pero que "*delegó la conducción de su movimiento en el Grl Cáceres*") y los jefes y oficiales que siguieron al Cnl Seineldín y le cuestionaron su decisión de: "*haber desmontado el foco rebelde sin haber conseguido principio de cumplimiento del acuerdo*")[172].

[170] **Fraga**, R. y V. **Leslie**. 1989. Ob. cit. P. 136.
[171] **Fraga**, R. y V. **Leslie**. 1989. Ob. cit. P. 127.
[172] **Fraga**, R. y V. **Leslie**. 1989. Ob. cit. P. 116.

Andrés Fontana: la política militar y el control civil.

Su aporte sobre la cuestión militar en los períodos de transición en la Argentina se halla entre sus principales contribuciones teóricas. Así, respetando lo que para la academia se puede encuadrar en el modelo de "control civil objetivo" de Huntington, en uno de sus artículos señala como objetivo fundamental de la política militar del gobierno el de "*garantizar la subordinación de las FF.AA, a través de dos medios consecutivos e insustituibles: el control civil institucionalizado y la lealtad al sistema democrático*"[173].

Así entonces, y dentro de sus recomendaciones propone la reprofesionalización democrática del militar, que debería incluir instrucciones para la formación cívica democrática, y como dijo **S. Fitch** una política para la reforma militar y las relaciones cívicas militares. El objetivo sería, según toma de ese autor, "*reducir la autonomía institucional de las FF.AA, establecer el control civil sobre ellas y desactivar, en forma progresiva, los patrones ideológicos e institucionales que determinan que la aspiración a desempeñar un rol político predominante sea la motivación subyacente a los reclamos y demandas de los militares ante el poder civil*"[174].

Por su parte, en sus notas sobre las relaciones cívico militares en el tiempo de la rebelión de Semana Santa, aconseja adoptar una *política militar* para subordinar los aparatos militares a los que llama "*el conjunto del sistema defensivo-disuasivo-ofensivo y represivo*", y a "*los elementos de inteligencia y de seguridad interior"*. La citada política se debía extender a la administración burocrática cotidiana del militar, para asegurar un profesionalismo militar responsable, democrático y apolítico[175].

Para el autor la política militar tiene dos dimensiones: una sociocultural y otra burocrático-administrativa. La primera dimensión abarca, según dice, temas referidos a la vivienda, la educación escolar y salud de los militares y sus familias, con el objeto de neutralizar la tendencia a la auto segregación política, acompañada de una acción en el ámbito civil para contrarrestar los prejuicios contra ese sector. Al respecto sostiene, en abril de 1987, que de "***nada sirve intentar un cambio en los militares y sus familias si***

[173] **Fontana**, Andrés**.** 1990. "La política militar en un contexto de transición. Argentina 1983 – 1989". Doc. CEDES / 34, Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires. P. 3.

[174] **Fontana**, A**.** 1990. Ob. cit. P. 6. Tomado de J. S. Fitch, Julio 1988. En: "Toward a Democratic Model /Civil Military Relations for Latin America", en la Conferencia Internacional sobre FFAA y Democracia. Organización para la Cooperación de Estudios para el Desarrollo. Quito.

[175]**Fontana**, A. 1987. "Notas sobre relaciones cívico militares y el proceso de consolidación democrática en la Argentina". Cuadernos Simón Rodríguez Nro 10. Fundación S. Rodríguez. Editor Biblos. P.6.

del lado de los civiles continúa el rechazo, la incomprensión y los prejuicios"[176]. La segunda dimensión, abarca las capacidades y mecanismos institucionales de gestión estatal para instrumentar la política militar. De allí, la importancia de disponer de un *staff* de especialistas en el Ministerio, una idea que compartían los militares[177].

También se distingue en Fontana su idea de que "*a la etapa represiva más intensa no siguió ninguna reestructuración, ni proceso serio de re disciplinamiento y re institucionalización de las Fuerzas Armadas del país*"[178]. Una presunción que relaciona con la política que "*aún perdura y que se inició a fines de 1977*", cuando los máximos Jefes del PRN resignaron la conducción de la institución militar[179]. A la fractura horizontal de las FF.AA., producto de la intervención de los cuadros en la política, se le sumaría la división vertical en los mandos superiores durante y luego de la Guerra de Malvinas, afectando los principios operativos de integración y acción militar conjunta.

En síntesis, se advierte en este autor una idea común en la oficialidad de entonces. Como dice (calificando como "*una versión con algo de verdad*"), un amplio espectro de jefes y oficiales, sentían al final del PRN "***haber sido usados y después entregados de pies y manos***". Ignorarlo, termina diciendo, "***puede constituir un error de magnitud significativa***"[180] y que a juicio de quienes gobernaron condicionó la democracia.

Eduardo Estévez: la doctrina de defensa y la cuestión militar

Interesado en la relación del poder político con las FF.AA., durante la transición trazó un punto de partida para la normalizar las relaciones civiles y militares en el país. Se trataba de considerar las cuestiones de la defensa como asuntos eminentemente políticos y que requerían la intervención del gobierno, de la oposición y la sociedad civil[181].

En este juego de interrelaciones, acuerdos y compromisos sectoriales en el marco de la CN, dice el autor, es el gobierno el que debe fijar objetivos políticos y estrategias para resolver los asuntos de la defensa, formulando como orientación la elaboración de una "*doctrina que desde el máximo nivel Estado respetara los componentes políticos, estratégicos, y los de empleo y procedimientos*"[182]. Los dos primeros de responsabilidad

[176] **Fontana,** A**.** 1987. Art. cit. P. 9.
[177] **Fontana,** A**.** 1987. Art. cit. P. 10.
[178] **Fontana,** A**.** 1987. Art. cit. P. 16.
[179] Ibídem.
[180] **Fontana,** A**.** 1987. Art. cit. P. 20.
[181] **Estévez**, Eduardo. 1990. "Aspectos y perspectivas sobre doctrina de defensa y educación militar". En: *Defensa y democracia. Un debate entre civiles y militares.* Editorial Puntosur. Buenos Aires. P. 403.
[182] **Estévez**, E. 1990. Art. cit. P. 406

de las autoridades civiles del gobierno y los dos segundos de las FF.AA, ya en su carácter de doctrina militar elaborada para la acción militar conjunta y específica.

Para ello, resultaba esencial la participación del Ministerio de Defensa, el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Congreso Nacional en el proceso de orientación y control de la elaboración doctrinaria de defensa, aspecto que por un lado permitía mantener a las FF.AA., en su misión específica (y con ello en su razón de ser) y por el otro ejercer el control civil de las mismas desde ese punto de vista. De este modo Estévez sostiene que la doctrina (el autor no diferencia entre doctrina de defensa y doctrina militar), debería estar alineada con la CN y servir como orientación y guía superior para el logro de los objetivos nacionales y políticos fijados por el gobierno[183].

Finalmente, sobre las responsabilidades de gobierno están los objetivos y políticas establecidas por el Ministerio de Defensa con auxilio de las FF.AA (EMCO y los EEMMGG) que "*constituyen uno de los caminos para asegurar la tan ansiada integración entre las fuerzas armadas y la sociedad argentina*"[184], factor clave de la cuestión militar.

Ernesto López: la responsabilidad civil en la cuestión militar

La cuestión militar durante el gobierno de Alfonsín fue objeto de estudio de E. López, en una obra que centró el análisis en los actores políticos en contraposición a la habitual tendencia a hacerlo en los militares. De ese modo intervienen los partidos y agentes u organizaciones sociales (CGT, Unión Industrial Argentina (UIA), Sociedad Rural Argentina (SRA), Academias de Ciencias, etc.) haciendo posible la participación civil en la cuestión militar. Así afirma que las relaciones cívicas militares se desarrollaron en el marco de cuatro escenarios: dos principales: la reforma militar y el juzgamiento del pasado y dos secundarios: los gasto de defensa y la educación militar[185]. En su libro sostiene que el Gobierno fue consecuente con la revaloración de la democracia alcanzada - que permitió la reconstrucción del sistema político nacional – pero "*no fue exitoso en la cuestión militar"*. López advierte la ***falta de voluntad política*** del gobierno de R. Alfonsín que no aprovechó las condiciones favorables que se presentaron[186].

[183] Ibídem.
[184] **Estévez**, E. 1990. Art. cit. Pp. 410 y 411.
[185] **López**, Ernesto. 1994. *Ni la ceniza ni la gloria. Actores, sistema político y cuestión militar en los años de Alfonsín*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. P. 72.
[186] **López**, E. 1994. Ob. cit. Pp. 138 y 139.

Más aún, sostiene, sin enumerar causas o fundamentos, que ni el Gobierno ni los demás actores políticos mostraron deseos de atender la cuestión militar, dejándola en manos del decurso de los acontecimientos, dando a entender que si se intentó un control civil del sector militar éste no dio mayores resultados. Pero, la solución del problema, dice, "*se encontraba más lejos de los cuarteles de lo que habitualmente se creía y más cerca de nosotros mismos*", en alusión a la propia responsabilidad civil[187].

Por otra parte, López reinterpretó la definición huntingtoniana del *control civil*, para su aplicación en el caso argentino, modificando las formas por vía del consentimiento. De allí que los modelos de control civil de Huntington fueron definidos del siguiente modo:

1°) El control civil objetivo busca la subordinación militar a los poderes constituidos "*sobre la base de la vigencia de una legitimidad de tipo racional/legal*" porque "*rige en el estado nacional un orden normativo abstracto e impersonal que establece que las Fuerzas Armadas deben subordinarse a la conducción política*". En ese contexto, para E. López la "*profesionalización racional*" del militar lograda por convencimiento haría posible que una "*mayor profesionalización de las instituciones castrenses redunde en su prescindencia política y subordinación*" al poder civil[188].

2°) El control civil subjetivo corresponde a "*aquella tentativa de elaborar la subordinación castrense, sobre la base de una adhesión particularista de los uniformados – por una diversidad de motivos - a algún grupo o sector político civil determinado*". La forma de lograrlo sería a través de la "*civilinización*"[189] del sector militar, por parte de los que ganan el control del Estado (partidos de gobierno)[190].

En síntesis, al analizar el profesionalismo militar expuesto por Huntington con sus tres planos: capacidad, responsabilidad, y corporatividad, E. López concluye que en nuestro país los estudios de la cuestión militar, estuvieron ausentes del debate político de aquel entonces y también de la atención de la mayoría de los dirigentes, en particular de aquellos que detentaban las responsabilidades del gobierno nacional. Así, expresa que lo poco

[187] **López**, E. 1994. Ob. cit. P. 141.
[188] **López**, E. 1994. Ob. cit. P. 23.
[189] **Cotino Hueso**, L. 2007. Tesis doctoral citada. Pp. 16, 328 y 499. El término de "*civilinización"* fue acuñado por Morris Janowitz en *The Profesional Soldier: a Social and Political Portrai.* (2ª edición), Free Press, NY, 1971, para "*hacer referencia al proceso de evolución tecnológica en su proyección al estamento militar. Proceso que supone la interpenetración y convergencia de la organización civil y militar"*. Pp. XI y ss.
[190] **López**, E. 1994. Ob. cit. P. 26. Para el autor, la *civilinización* de los militares se da cuando "*asumen ciertas características y dinámicas no militares sino cívico/políticas, y se politizan*",… "*no de una manera autónoma*" sino para "*prestarle servicios a algún grupo o sector político*".

actuado se limitó a trabajar para lograr un perfil profesional militar orientado a la "*civilinización*" forzada del sector militar, modelo incompleto y opuesto a la fórmula ideal del control civil objetivo. De ese modo, el modelo de control subjetivo sería una forma en el que el sector militar aprovechó las disputas de los sectores civiles para ganar poder, mientras disminuía el del sector civil desfavorecido. Esa era la mayor preocupación de S. Huntington y no la minimización del poder militar. Resuelto ello, las relaciones cívicas militares tenderían rápidamente a la normalización[191], logro que según el autor no fue el caso de la transición argentina que aquí se estudia.

Jorge Grecco y Gustavo González: militares y civiles en los años 80

Uno de los objetivos de la obra por ellos elaborada sobre el Ejército y la sociedad de aquella década fue determinar cuáles habían sido las diferencias que separaban a los militares de los civiles. Para los autores la situación correspondía a un Ejército de ideologías enfrentadas (recuerdan las tradicionales distinciones de nacionalistas y liberales, de duros y moderados, y luego carapintadas y leales), de bajo reconocimiento social y un profesionalismo alterado por las consecuencias de la LCS y la derrota de Malvinas. El escenario militar y civil correspondía a uno que subsistía como podía a las penurias presupuestarias, en un contexto nacional políticamente enemistado y económicamente empobrecido, con una deuda externa millonaria, un ingreso insuficiente, y "*atestado de una dirigencia política que – por inexperiencia, incapacidad o corrupción – permanecía tercamente aislada de la sociedad*". Se referían así a la situación del país y de un Ejército que debía "*parir a los mejores generales del 2025, pero que aún no sabía cómo hacer para que sus cabos llegaran a fin de mes*"[192].

La solución de la cuestión militar se podía resumir, según esa obra, en una sola palabra *integración*. Cómo, por qué y hasta dónde avanzar en un complejo proceso de integración civil militar eran las preguntas más álgidas de la política militar. En ese sentido, existía el convencimiento de que la integración cívico militar era la "*garantía para que el Ejército estuviese al margen de la continuidad política argentina*" y para saber y definir "*cuál debía ser el futuro del Ejército….*", y finalmente "*…cuál debía ser el de la Argentina*"[193].

[191] **López**, E. 1994. Ob. cit. Pp. 22 y 23.
[192] **Grecco**, Jorge y Gustavo **González**. 1990. *Argentina: el Ejército que tenemos.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Pp. 219 y 220.
[193] Ibídem.

De medio centenar de entrevistas a ex autoridades civiles y militares del período 1983-1989, sobresalen las posiciones extremas y otras más moderadas. Veamos ejemplos. Del último presidente del PRN: el Tte Grl Benito R. Bignone se toman las siguientes frases[194]:

> "*Nunca un general se levantó a la mañana y dijo: vamos a descabezar el gobierno. Los golpes de Estado son otra cosa, son algo que viene de la sociedad, que va de ella hacia el Ejército, y éste nunca hizo más que responder a ese pedido. Los hombres del Ejército que llegamos al gobierno lo hicimos más por reacción que por acción, para frenar algo que se estaba dando en la sociedad. Era más que una cuestión ideológica. Pero una vez que estábamos en el poder no sabíamos irnos*".

Parte de lo sucedido es explicado por Grecco y González cuando, pese a incriminar el desvarío de todo golpe de Estado, advierten que la participación del Ejército Argentino en el gobierno estuvo más ligada a cuestiones extra militares que a designios de la Fuerza. Son civiles los que "*van a tocar la puerta de los cuarteles…*", por razones políticas y "*también es inevitable mencionar… las obligaciones estratégicas de la Argentina*", y las "*eventuales influencias de una potencia extranjera*". Así, ambos recuerdan al Comandante de la OTAN, Grl (USA) John Galvin, que decía[195]:

> "***Queremos gobiernos fuertes en la región, si son democráticos mejor***".

Del Cnl Horacio Ballester, (Prom. 75 - CEMIDA[196]), que afirmaba que en general lo que se registraba era que:

> "*Las FFAA desde la década del 50 están con su cerebro lavado y sólo piensan en el peligro comunista y en nuestra forma de vida occidental y cristiana*"[197].

Del Grl Fausto González (Prom. 83, 2do Jefe del EMGE en la primera parte de la gestión del Grl D. Caridi), que entiende que "*políticamente el Ejército ha cambiado en los últimos tiempos*" y que se puede hallar a militares de todas las expresiones partidarias, incluso izquierdista, ya que "*tenemos un Ejército con bases democráticas, lo cual no significa que la institución sea democrática*"[198].

---

[194] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 23.
[195] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 24 y 25.
[196] **CEMIDA**. "Centro de Militares para la Democracia Argentina". En: <http://www.cemida.com.ar/> . Consultado: 8/5/18. Organización creada el 15 de noviembre de 1984 por un grupo de militares retirados críticos de sus superiores en ese entonces por el tema de los DHH en los gobiernos de facto.
[197] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 57.
[198] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. Pp. 57 y 58.

Del Cnl Francisco Cervo (Prom. 85), que no podía "*imaginar a un militar votando una propuesta de izquierda*" Y que ello tiene que ver con la formación recibida: "*nos educamos en una tradición cristiana muy profunda y cualquier cosa que roce con el ateísmo o algún materialismo nos provoca rechazo*"[199].

Del Tcnl Aldo Rico (Prom. 94), que advertía en el tiempo de nuestro estudio: "*….una proletarización de la sociedad argentina que comienza con los docentes y las fuerzas armadas*"[200].

Del Ministro de Defensa, H. Jaunarena, que sobre la ideología en el Ejército dijo que:

> "*Habría sólo un 20% del personal de la Fuerza que tiene alguna posición ideológica definida,…, pero la inmensa mayoría fluctúa con los vaivenes de la coyuntura o de las pujas sectoriales o del Arma a la que pertenece*"[201].

Del Presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, el justicialista Miguel A. Toma, que indicó al respecto que al asumir C. Menem el 8 de julio de 1989:

> "*…la cosa cambió: están los que defienden el sistema, los profesionales y los que tienen una visión mesiánica de la realidad que los lleva a creer que una corporación puede dirigir al conjunto. Yo quiero despolitizar a las Fuerzas, porque cuando la ideología es manipulada por los militares, es que detrás de eso se esconde una vocación de poder*"[202].

En relación con las preferencias políticas del sector militar del período 1983–1989, Grecco y González, usando el voto militar en la Antártida, demuestran que siempre "*el sufragio militar acompañó la tendencia de la sociedad*"[203].

Finalmente, los autores dejaron la idea de integración cívica militar y con respecto a lo sucedido con la cuestión militar en los años 80 la mayoría de la dirigencia política, incluso partes del partido radical, sostenían posiciones alejadas de la misma, aunque la acción que primó en el gobierno fue dirigida a la consolidación de la democracia.

<u>Humberto J. R. Lobaiza: 100 años de relaciones cívico militares en Argentina</u>

Coronel retirado, profesor y participante, en junio de 1991, del Ciclo de Conferencias de la ESG del Ejército en el Seminario sobre "Relaciones cívico militares en la Argentina",

---

[199] Ibídem.
[200] Ibídem.
[201] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. Pp. 59 y 60.
[202] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 60.
[203] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 61

desarrolla un estudio histórico de la intervención militar en la política del país en los últimos 100 años (1891– 1991). Sobre esa base explica las consecuencias políticas y militares de ese proceder, y las causas de las complejas relaciones cívicas militares[204].

Al respecto expresa que a partir de 1930 en que el intervencionismo militar aparece con mayor intensidad se produjo un progresivo deterioro de esas relaciones con una responsabilidad compartida entre el sector militar y el civil. Por ello concluye que "….*las intervenciones de las FFAA en política,….,han sido gestadas, provocadas, apoyadas y/o aprovechadas, por partes, a veces, muy importantes de la sociedad argentina, en especial los partidos políticos…"*[205]. Se fundamenta citando las ideas al respecto de A. Rouquié[206], R. Potash[207], C. Floria[208], J. Miguens[209] y M. Duberger[210].

Las consecuencias del intervencionismo fueron dañosas para la nación. Por un lado, el país no "*alcanzó resultados positivos duraderos e integrales*" sino que "*empeoraron la situación económica general, la deuda externa, la valoración y voluntad de defensa nacional, el prestigio internacional de la República, y la desarticulación del orden político, jurídico y constitucional*". Y por el otro, las FF.AA cayeron en el desprestigio, la pérdida de la identidad, cohesión, autoestima, de la dedicación exclusiva (en los años 80 el militar debió recurrir al doble empleo) y finalmente se provocaron en no pocas ocasiones actos reñidos con la disciplina, la obediencia y la subordinación militar".[211]
En relación con las causas de esas complejas relaciones cívico militares, las clasifica en extrainstitucionales e intrainstitucionales. Las primeras, correspondientes al contexto en que se mueven las FF.AA serían: a) las características culturales de la sociedad (algunas negativas para la democracia), como la aceptación del autoritarismo paternalista, el

[204] **Lobaiza**, Humberto J. 1992. "Las Relaciones Cívico Militar en la Argentina. Enfoque global de su Historia, Presente y Perspectivas". En:*Revista de la Escuela Superior de Guerra.* Nro 506.Pp.97a 117.
[205] **Lobaiza**, H. J. 1992. Art. cit. P. 100.
[206] **Lobaiza**, H. Art. cit. P. 100. El autor cita a A. **Rouquié** que en *Poder militar y Sociedad Política en la Argentina* dice que: "….*los hombres políticos buscan el poder no mediante un amplio apoyo popular, sino cultivando relaciones con los medios militares…".* Y también que "… *todos los partidos recurren al Ejército y cultivan sus generales y coroneles…."*.
[207] **Lobaiza**, H. Art. cit. P. 100. El autor cita a R. **Potash** quien en *El Ejército y la Política en la Argentina*, dice que *"la noción de que los partidos políticos u otros grupos civiles importantes se opusieron sin cesar a los levantamientos militares, tiene poca relación con la realidad"*.
[208] **Lobaiza**, H. Art. cit. P. 100. El autor cita a C. **Floria** en "Comentario General a la Conferencia sobre FFAA, Estado, Defensa y Sociedad". En: *Defensa y Democracia*. *Un debate entre civiles y militares,* dice que *"…la crisis argentina es una crisis solidaria, no es una crisis solitaria de ningún sector"*.
[209] **Lobaiza**, H. Art. cit. P. 101. El autor cita a J. **Miguens** que sostiene que *"… el militarismo es una patología en la milicia y en la política"*.
[210] **Lobaiza**, H. Artículo citado. P. 101. El autor cita a M **Duberger** en "Instituciones Políticas y Derecho Constitucional", donde dice que *"las FFAA,…, más que causar la inestabilidad política, es uno de los efectos de la inestabilidad"*.
[211] **Lobaiza**, H. J. R. 1992. Art. cit. Pp. 103 y 104.

escaso respeto a la ley, el exagerado particularismo (o individualismo) social, la desmesura para no aceptar matices o posiciones intermedias, el facilismo que simplifica la realidad y el voluntarismo; b) las características del sistema socio-político, con normas que la CN prescribe pero que no se cumplen, las crisis económicas recurrentes, la aparición en el panorama mundial de movimientos antidemocráticos, la acción revolucionaria del comunismo internacional, las falencias de la dirigencia política argentina para solucionar los problemas vinculados a la Defensa Nacional y, finalmente, las características del sistema argentino que, consciente o inconscientemente, usó a las FF.AA como "*árbitros*" e "*inversores de las evoluciones sociales*".[212]

Con respecto a las causas intrainstitucionales o sea las originadas en el seno de aquellas, según Lobaiza se resumen en: haber salido del rol constitucional aceptando o promoviendo la alteración del estado de derecho; gobernar sin la idoneidad requerida, extrapolar erróneamente la mentalidad militar a la sociedad civil; adueñarse del patriotismo "*sin resignarse ante el deterioro generalizado y acelerado de la República*", la predisposición a mandar y dirigir, "*creyendo de buena fe que su misión las obligaba a salvaguardar los más grandes intereses de la Nación*", y no actuar lo suficiente en la ***educación militar,*** que "***nunca negó pero tampoco priorizó fuertemente"***, así como soslayar *"las ventajas del sistema democrático republicano*".[213]

En síntesis, Lobaiza concluye que "*si el clima y las semillas exteriores favorables a la deformación política-institucional de las FFAA han fructificado, …, ha sido porque en las mismas han encontrado un territorio fértil para su germinación y desarrollo*".[214]

Finalmente, propone que las FF.AA, y en especial el Ejército con intervención de las universidades y centros de investigación, "*realicen continuados y sistemáticos estudios sobre el problema de las relaciones cívico militares*", para revertir la situación vigente, "*a fin de consolidar la convivencia cívico militar, en bien de la Nación*".[215]

<u>José E. Miguens, Gustavo A. Druetta y Luis E. Tibiletti: reubicación cívica y militar</u>

Representantes de la actividad académica y los esfuerzos universitarios para entender la transformación ocurrida en la Argentina a fines del año 1983 explican cómo en el país se había "*logrado la reubicación de las instituciones militares tanto en el ámbito del Estado*

[212] **Lobaiza**, H. J. R. 1992. Art. cit. Pp. 106 a 112.
[213] **Lobaiza**, H. J. R. 1992. Art. cit. Pp. 113 y 114.
[214] **Lobaiza**, H. J. R. 1992. Art. cit. P. 115.
[215] **Lobaiza**, H. J. R. 1992. Art. cit. P. 116.

como en el del consenso social" y surgido en el sector militar "*un respeto profundo al poder político ejercida por la entera ciudadanía…*", aspecto que según dicen fue "***un caso paradigmático en toda América Latina***"[216].

Ese grupo de investigadores recuerda los primeros pasos (1984) de un ideal compartido por "*algunos pocos civiles preocupados por la cuestión militar*" y "*algunos militares retirados*", que terminó 10 años después con la "*construcción social de una nueva relación entre civiles y militares*". Habían partido de un diagnóstico que reconocía la casi total incomunicación cívico militar a nivel de la sociedad como un resultado o más bien un "*producto insoslayable del llamado PRN*". Este fenómeno se reflejaba "*en la supina ignorancia mutua entre los intelectuales del ámbito académico y político, partícipes del amplio campo democrático*" y los "*intelectuales de las instituciones armadas – incluidos los civiles que laboraban para los distintos ámbitos académicos de las tres FF.AA*". Estos últimos, recuerdan "*no necesariamente, ni en todos los casos, ostentaban una vocación militarista*".[217]

Con este diagnóstico como válido se puede afirmar que lo que suponen los autores sobre la existencia de un largo período de enfrentamientos entre la sociedad civil y la sociedad militar, se habría fundado en los siguientes hechos que enumeran: la "*historia cíclica de gobiernos constitucionales y gobiernos militares ("o cívico - militares")*", la doble autocensura, esto es la provocada por la "*intelligenzia civil*" y la "*intelligenzia militar*", el doble "*abismo existencial*" esto es: el "*etnocentrismo militarista*" y "*el no menos miope etnocentrismo civilista*"[218]. Estos "istmos" (las comillas son mías) propios de la cultura latina y el personalismo son los que habrían obrado en la construcción del recurrente enfrentamiento cívico militar. Por ello, a inicios del gobierno de Alfonsín, la cuestión militar y en especial las relaciones cívico militares, requerían según dicen, la construcción de "*nada menos que una nueva cultura cívico militar*", basada en "*la comprehensión, en común, de ambas mentalidades e imaginarios*"[219] y fundada en un reclamo ético y republicano de un gobierno legitimado en las urnas, difícil de soslayar por el peso político logrado en la elecciones nacionales.

[216] **Miguens**, José E., Gustavo A. **Druetta** y Luis E. **Tibiletti**. 1994. "La reubicación de las FF.AA. en la sociedad democrática". En: *Por 100 años de democracia, 10º Aniversario.* Coedición EUDEBA y FRONDEC. Buenos Aires. P. 217.
[217] **Miguens**, J. E., G. A. **Druetta** y L. E. **Tibiletti**. 1994. Cap. cit. P. 219.
[218] Ibídem.
[219] **Miguens**, J. E., G. A. **Druetta** y L. E. **Tibiletti**. 1994. Cap. cit. P. 210.

Que ello se haya logrado es materia de estudio y opinión, pero estos autores reconocen que, al poco tiempo de la entrega del gobierno de Alfonsín, "*los temas de relaciones cívico militares dejaron de discutir el problema del poder en el Estado*", para "*centrarse en su esencia: la redefinición del concepto de defensa y su consecuente instrumento militar*"[220]. Tarea que representaba un esfuerzo considerable de la política de defensa, pero que por su lado daba cuenta de una cuestión militar que había dejado de ser determinante en la normalidad democrática, tras la subordinación militar al poder civil pese a los levantamientos militares producidos. Se aseguraba así, la continuidad del control civil objetivo de las FF.AA y la instalación de los canales de comunicación y diálogo no sólo entre las autoridades civiles y militares en la jurisdicción de la defensa, sino en cierta medida entre la sociedad civil y los militares.

Pero el avance fue gradual en la materia como marca lo expuesto por Tibiletti y Druetta sobre la cuestión militar del período 1983 y 1985 en ocasión de la *Conferencia sobre las Fuerzas Armadas, Estado, Defensa y Sociedad*, realizada en octubre de 1988[221]. En esa oportunidad, sostuvieron que el militarismo, "*fenómeno consustancial a la praxis política argentina*", permitió en dichos años que el sector militar aceptara sin prejuicios la supremacía civil en el poder del Estado, aunque "*mantuviera – como institución – una poderosa autonomía intrainstitucional*"[222].

Tomando de la prensa pruebas de la subsistencia de concepciones militaristas los autores recuerdan el discurso por el día del Ejército del Jefe del EMGE, Grl D. Caridi, luego del primer levantamiento carapintada (29 de mayo de 1987), quien definió al Ejército como *"glorioso partero de la historia*" y las palabras del Ministro de Defensa Dr. H Jaunarena, quien en un reportaje de octubre de 1988, refiriéndose a un logro de su gestión dijo: "*por fin las fuerzas armadas han recuperado el rol constitucional de ser garantes del sistema*". Esto último, considerado por los autores como un pensamiento común a civiles y militares, y típico del intervencionismo militar, no correspondía a su arraigo en la sociedad ya que era "*incompatible con la construcción de un sistema de relaciones cívicos*

[220] **Miguens**, J. E., G. A. **Druetta** y L. E. **Tibiletti**. 1994. Cap. cit. P. 232.

[221] **N del A**. La Conferencia fue organizada por el Consorcio de Estudios sobre Fuerzas Armadas y Sociedad (CEFAS), constituido a principios de 1988 por la Asociación Argentina de Investigaciones sobre Fuerzas Armadas y Sociedad (AAIFAS), el Centro de Estudios para el Proyecto Nacional (CEPNA), la Fundación Arturo Illía para la Democracia y la Paz (FAI) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Los trabajos expuestos en la conferencia, fueron recopilados en *Defensa y Democracia. Un debate entre civiles y militares*, de Editorial Puntosur, en 1990, con el auxilio de Gustavo A. Druetta, Eduardo E. Estévez, Ernesto López y José Enrique Miguens.

[222] **Druetta**, G. A., E. E. **Estévez**, E. **López** y J. E. **Miguens**. 1990. *Defensa y democracia. Un debate entre civiles y militares.* Editorial Puntosur. Buenos Aires. Pp. 67 y 114.

militares acorde con un régimen democrático"[223]. Más aún, aclaran que el "*más profundo resabio de militarismo en la Argentina estaba dado por concebir a las fuerzas armadas como verdaderos garantes del sistema democrático*"[224]. Consultado recientemente el ex Ministro Jaunarena recordó el Art. 2 de la Ley de Defensa, vigente en ese momento y también actualmente, que dice que las FF.AA debían prepararse para cumplir la finalidad establecida en aquella norma legal de "*garantizar la soberanía e independencia de la Nación, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación, y proteger la vida y libertad de sus habitantes*".

Por su parte, en un reglamento militar que contenía los conceptos fundamentales y las disposiciones y reglas que regían el desempeño del personal del Ejército, vigente en el gobierno de Alfonsín, se establecía similar finalidad, al requerirle a todo militar[225]:

> "*estar siempre pronto a defender su honor, la integridad de su territorio, la Constitución Nacional y sus leyes, **garantizando** el mantenimiento de la paz interior y **asegurando el normal desenvolvimiento de las instituciones***".

Rut Diamint: la conducción civil del sector militar.

Al repasar el pensamiento realista en la región alienta la maximización del control civil en el marco de un institucionalismo respaldado también en el orden internacional. Según F. Agüero este sería un enfoque de tipo liberal, que serviría para mostrar las ideas de la autora sobre la cuestión militar. De allí que la tesis de Diamint sostiene que:

> "*El compromiso y la inclusión de civiles tanto del ámbito gubernamental como de la misma sociedad civil en la formulación, planificación y evaluación de políticas de defensa es el medio más idóneo para que las Fuerzas Armadas no desafíen la construcción y estabilidad de la democracia*"[226].

Esta definición, elaborada por ella dos gobiernos después del que es el objeto de nuestro estudio, muestra la persistencia de una cierta desconfianza con un sector militar que tras más de una década había dado muestras de subordinación al gobierno civil y respeto del orden democrático. Así, en esas palabras arriba transcriptas persiste

[223] **Druetta**, G. A., E. E. **Estévez**, E. **López** y J. E. **Miguens**. 1990. Ob. cit. Pp. 69 y 70.
[224] **Druetta**, G. A., E. E. **Estévez**, E. **López** y J. E. **Miguens**. 1990. Ob. cit. P. 114.
[225] **EMGE**. 1968. *RV 200-10 Reglamento de Servicio Interno*. Edición Instituto Geográfico Militar. P. I (Introducción). Edificio Libertador. Biblioteca Central. La edición de 1991, reformuló la misión del Ejército haciéndola compatible con la acción militar conjunta, pero la finalidad fue similar, esto es servir en "*defensa del honor, la integridad territorial, las instituciones fundamentales, la Constitución y las leyes de la República, contribuyendo así a salvar los más altos intereses de la Nación*".
[226] **Diamint**, Rut. 2001. *Democracia y Seguridad en América Latina*. Universidad Torcuato Di Tella. Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. P. 28.

la idea del peligro de la continuación del intervencionismo y la autonomía, atenta quizás a una dura experiencia, pero sin consideración del contexto de responsabilidades compartidas con al menos partes del sector civil durante esos años.

Analizando el papel histórico y tutelar de los militares como "*garantes de la soberanía y la defensa del territorio*", sobre la base de lo que califica como "*un Ejército de número*" (masificación de la milicia como deber ciudadano en el servicio de defensa), así como las características que se esperan de la profesión militar en un sistema democrático, Diamint propone que las políticas de defensa (no la diferencia de la política militar) sean políticas públicas generadas por y puestas bajo control del gobierno civil. Para ello, recomienda un intensivo programa de entrenamiento y educación de civiles en materia de defensa, que incluye el concepto de la supremacía civil, tomar previsiones del impacto que ello acarrearía en las relaciones cívico militares y participar de los debates y estudios sobre el tema de la seguridad y defensa en el país, y en los organismos internacionales (OOII) dedicados al tema[227].

Todo esto parece indicarle que, en general, las políticas de los gobiernos para consolidar las democracias ("*apertura de suficientes canales de diálogo y comunicación, puesta en marcha de un sistema de educación democrática y disposición de los recursos jurídicos necesarios*") no habrían resultado exitosas en los primeros años de la democracia en Argentina. De allí que proponga cambiar el enfoque del control civil, orientándolo hacia la participación directa de la sociedad en los temas de Defensa y en especial en los DHH, mientras que se efectúa el replanteo de la misión y los roles de las FF.AA[228].

En su reciente libro sobre la política de defensa en la Argentina, Diamint recuerda que "*las fuerzas armadas retuvieron grados de autonomía incluso durante el proceso democrático*" para lo cual hace un análisis de cada gobierno desde la recuperación de la democracia y encuentra las causas de esa indebida autonomía. Las mismas se sintetizan en que *"los gobiernos posteriores a 1983 carecieron de las herramientas y el poder de decisión para formular una política integral de defensa"*[229] y que la autonomía militar fue *"funcional a los proyectos políticos de los sucesivos presidentes*", originando *"espacios de conflictos entre el gobierno y las fuerzas armadas"*. Así concluye que la consolidación de la democracia se daría solamente cuando el poder civil conduce

[227] **Diamint**, R. 2001. Ob. cit. Pp. 32, 92 y 189 a 191.
[228] **Diamint**, R. 2001. Ob. cit. Pp. 44, 45 y 191.
[229] **Diamint,** R. 2014. *Sin Gloria. La política de defensa en la Argentina democrática*. Editorial Eudeba. Buenos Aires. Pp.11y19.

efectivamente (y con la idoneidad de la preparación intelectual correspondiente) las políticas de seguridad y defensa nacional, y sus instituciones naturales (organismos de los Ministerio de Defensa y del Interior). De allí que en la hipótesis de este último libro que analiza la cuestión militar a partir del año 1983, sostenga que "*la urgencia por establecer el control civil de las fuerzas armadas, sumada a la ausencia de un plan de defensa, fueron las causas por las que el esfuerzo por reencausar a los militares no tuvo éxito….*"[230]. Cabe señalar al respecto, una inconsistencia de lo anterior con lo dicho en su artículo del año 2008 sobre el control civil en nuestro país (esto es 6 años antes del libro que estábamos refiriendo) en donde reconocía que lo sucedido en esos años finales de la transición era algo más alentador[231]. En efecto, en ese artículo decía que la:

> *"Argentina es el país latinoamericano que más ha avanzado en el control civil de las FF.AA. Es el primero que sometió a la justicia a los responsables de la dictadura y uno de los pocos que prohíbe claramente la intervención militar en la seguridad interna"*. Y, también que:
>
> *"… de todos los países de América Latina, la Argentina es sin duda el que hizo las revisiones más profundas y los cambios más notables para avanzar el control civil democrático de las Fuerzas Armadas. Es, también el país que dio más pasos en la tarea de hacer de la política de defensa una política pública decidida por el Poder Ejecutivo, con aportes del Congreso como de la comunidad académica. Y, es, finalmente, el país latinoamericano en el que los militares intervienen menos en la toma de decisiones".*

Pero, al tratar los primeros años de la transición, recuerda que la urgencia de Alfonsín por lograr la subordinación de las FF.AA, "*sumada a la ausencia de un plan integral de defensa, permitió que los militares generaran nuevas estrategias de preservación del poder*", debilitando de ese modo al gobierno y postergando la resolución de la cuestión militar o más bien "*del conflicto cívico-militar*"[232], aspectos que quedaron demostrados con los levantamientos carapintadas, contra el nuevo gobierno.

Con respecto a otras perspectivas de las relaciones cívico-militares en América Latina, Diamint reseña las ideas de Wendy **Hunter**, quien considera que en la Argentina, Brasil y Chile se habría producido una acomodación (en esas relaciones) por su omisión. En

---

[230] **Diamint,** R. 2014. Ob. cit: P. 95.
[231] **Diamint,** Rut. 2008. "La historia sin fin: el control civil de los militares en Argentina". En: *Nueva Sociedad.* Nro 213. Ene– Feb 2008.En <http://nuso.org/buscar/?t=control-civil>. Consulta: 8/5/18. P.1
[232] **Diamint,** R. 2008. Art. cit. P.2.

efecto, en su libro del 2001 dice que Hunter explica la atenuación de esos conflictos, como el resultado de un proceso "*caracterizado por una competencia por el poder e influencias, hasta un límite que ambas partes fijan cuando se pone en riesgo la democracia*". Y, también revela el concepto de Hunter de que la política de varios países de la región, consistió en inferirle una "*penitencia política*" al sector militar luego del pasado de facto de sus gobiernos, pero con la supuesta ventaja de que ellos, *"no serían molestados, si no se molestaba al gobierno"*, dejando así, según dice, abiertas las puertas para una repolitización de los militares[233].

Sin embargo, Hunter, en un estudio de mediados de los 90, sobre el sector militar de los tres países arriba citados, reconoce que la Argentina es "*lejos, el que más está sujeto al control civil*", manteniendo el Ejército "*el más modesto y circunscripto rol*", según dice, con la defensa convencional como misión principal y las operaciones de paz, ayuda a la comunidad y misiones humanitarias, y el apoyo logístico en operaciones de seguridad (ejemplo: apoyo a la lucha contra el narcotráfico), como misiones subsidiarias. A todo ello suma su advertencia sobre el avance promisorio de un perfil democrático del Ejército ya que, como dice, si bien "*las FF.AA son actores a los que no se les debe dejar de prestar atención*", ellas, en la actualidad "*han asumido un rol menor y ejercido menos autoridad en el orden político, social y económico del país*"[234].

Finalmente, Diamint dice en sus escritos que coincide con A **Stepan** y S. **Fitch**, cuando el primero explica el éxito del "*control civil en un mayor protagonismo de la sociedad política y de la sociedad civil, en refuerzo de los valores de la ciudadanía*" y cuando el segundo remarca las dificultades para ejercer ese control, por las tradiciones culturales e hispánicas, para lo cual propone a los países latinos "*prestarles asistencia técnica en ciertas áreas*", pero con la salvedad de que "*la necesidad real es ayudar, más que a los militares, a los civiles en el Congreso y el Ministerio de Defensa*"[235]. Esa asistencia se ha dirigido, desde el retorno a la democracia, a la realización de cursos de capacitación, estudios especializados y trabajos conjuntos en OOII, Institutos y Centros de Estudios en el país y en el exterior, como por ejemplo los que brinda la Universidad de Defensa Nacional de los EE.UU., en su Centro Hemisféricos de Estudios de Defensa (CHED) en la ciudad de Washington.

---

[233] **Diamint**, R. 2001. Ob. cit. P. 123.

[234] **Hunter**, Wendy. 1996. "Argentina´s Military. Political weakness and a modest external role". En: *State and Soldier in Latin America. Redefining the Military´s Role in Argentina, Brazil and Chile.* US. Institute of Peace. Washington, D.C. Peaceworks Nro 10. Universidad Torcuato Di Tella. Bs As.P. 10.

[235] **Diamint**, R. 2001. Ob. cit. P. 124.

Pablo Martínez: el Congreso Nacional y la cuestión militar

Al reseñar las tareas del PEN y el Congreso Nacional, en materia de la cuestión militar, caracterizadas por haber aprovechado "*con astucia, perseverancia y coraje político*" las "*excepcionales condiciones de transición a la democracia*" el autor señala como logros indiscutibles el haber "*reconstruido las relaciones civiles militares" ("deterioradas hasta extremos nunca antes conocidos…*"), "*restablecido la supremacía del orden jurídico*" y gestionado la defensa como política de Estado. Todo ello con "*consenso político*", algo que ve "*más importante que la misma sanción de las leyes*"[236].

La superación, entre otros obstáculos, de los levantamientos militares de la transición, permitió, según P. Martínez, una "*adecuada resolución de la llamada cuestión militar*". Luego de 15 años de ardua tarea legislativa, académica, de la sociedad civil y del sector militar, se había logrado una fortaleza institucional promisoria, no sin advertir que "*sin el mejoramiento de las relaciones civiles militares, los cambios que pretendían introducir los políticos hubieran sido de imposible cumplimiento*". Así se logró la confianza cívica militar pues sin ella "*la transformación deseada habría abortado*"[237].

Pero antes tuvo que pasarse por desafíos políticos como el juicio a los Comandantes del PRN, "*imprescindible tarea para afirmar el principio de subordinación militar al poder democrático*", lo que significó, según P. Martínez, un desgaste de Alfonsín, de quien dice sólo "*el paso del tiempo permitió apreciar, en una medida más justa*"[238].

La labor parlamentaria sobre el futuro de las FF.AA asociada a las del campo académico y la sociedad civil, en el seno de universidades, organizaciones y centros de estudios, y la participación de militares en actividad y retiro en ello, fue un ejemplo de la recuperación del diálogo cívico militar y el trabajo conjunto en bien de la defensa. Los fundamentos académicos y el clima social vivido estaban del lado del principio de la subordinación militar al poder civil. Más aún, el peso de la historia, como dice el autor, se volcaba a las *"fuentes de la ciencia política y del derecho constitucional",* para abordar la nueva arquitectura institucional de la defensa. Se daba así luz verde a un profesionalismo militar aséptico en lo político y capacitado en lo técnico, en oposición al que llama "*militarismo*

[236] **Martínez**, Pablo Carlos. 2002. *La Reestructuración de las Fuerzas Armadas y el Rol del Congreso. La experiencia argentina.* Centro Hemisférico de Estudios de Defensa. Editor Unidad de Análisis Político de Defensa – Bolivia. La Paz. Pp. 16, 18 y 19.
[237] **Martínez**, P. C. 2002. Ob. cit. Pp. 16, 18 y 59.
[238] **Martínez**, P. C. 2002. Ob. cit. Pp. 15 y 20.

profesional", ese que sobreactúa dándose un derecho de intervenir en los temas del gobierno que le sean posible[239].

La acción consensuada de los miembros del Congreso Nacional y el PEN, en especial el Presidente, con auxilio de la sociedad y el sector militar que trata el autor en su libro produjo, finalmente, una nueva Ley de Defensa Nacional (abril de 1988), conformando el sistema orgánico, funcional y jurídico de la defensa que aún persiste en la nación.

Raúl Alfonsín: ética política y derechos humanos en la transición

Las relaciones cívico-militares en la transición de regímenes de gobierno presentan directrices que iluminan el período que comienza y sirven para entender hacia donde se dirigen ambos sectores (civil y militar) en busca de los objetivos comunes. La cuestión militar, en general, y la política militar en particular (ambas alteradas desde 1930), constituían para el gobierno del Dr. Alfonsín grandes desafíos. La historia en general refleja la situación de una ciudadanía y un gobierno que, con el voto mayoritario, prometía - como dijo en sus *Memorias* - el estado de derecho y el imperio de la ética, la verdad y la justicia. Pero, "*no se trataba de un simple cambio de gobierno que iniciaba una nueva gestión, era un momento fundacional,…, de construcción de una nación plenamente soberana que debía deshacerse de una pesada herencia y proyectarse al futuro para reconstruir la democracia como sistema de vida y de convivencia*"[240].

Se requería entonces una política militar que permitiera el surgimiento de un cambio de percepciones para asumir un modelo de profesionalismo militar democrático y en términos de Huntington sujeto a un "control civil de tipo objetivo". Se trataba, según el ex presidente, de sostener un difícil equilibrio entre la claudicación ética frente a la sociedad y el mundo, por evitar u ocultar los juicios a los mandos militares (con motivo de los DHH) y cuidar la frágil democracia[241]. Advertido de los inconvenientes de poner en marcha una política de amplia revisión de lo sucedido, asumió esa responsabilidad, no sin repasar la doctrina internacional sobre los enjuiciamientos con motivo de las violaciones a dichos derechos. Así, aunque no fue determinante, supo de Lawrence **Weschler**, que fundaba el éxito de la transición democrática del Brasil en que los civiles respetaron la amnistía antes decretada por los militares; o de S. **Huntington** que de acuerdo con sus "*reglas para democratizadores*", advertía que las persecuciones militares

[239] **Martínez**, P. C. 2002. Ob. cit. Pp. 60, 62, 66 y 67.
[240] **Alfonsín**, Raúl. 2004. *Memoria Política. Transición a la democracia y derechos humanos.* Edición Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. 3ra reimpresión. Buenos Aires. P. 272.
[241] **Alfonsín**, R. 2004. Ob. cit: P. 36.

debían ser evitadas pues los costos políticos sobrepasarían en mucho los beneficios morales; o de Bruce **Ackerman**, con su tesis del peligro del "*espejismo de la justicia correctiva*"; y, finalmente, de Juan **Linz** quien aconsejaba en todos los casos evitar la "*política del resentimiento*" contra personas e instituciones del viejo orden[242].

El interés de Alfonsín por las consecuencias de su política militar lo llevó a recibir – en audiencia de abril de 1985 – al General alemán Wolf Graf **von Baudissin**, quien había participado en la reorganización de las fuerzas militares de su país después de la IIGM. Si bien sólo trascendió que en el encuentro con el presidente sólo se habló de la situación nacional e internacional y en términos generales de las FF.AA, el periodismo logró conocer que en la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados ponderó su idea de la *"responsabilidad compartida"* en contraposición a la de la *"obediencia ciega de los subordinados a sus superiores"*. Y, luego con el periodismo al preguntársele sobre los juicios a las militares dijo que:

> "*En un estado de derecho los tribunales ordinarios deben establecer y determinar qué es lo que en definitiva ocurrió, no sólo en beneficio de las FF.AA, sino en el interés de los afectados*" y que si "*la Justicia no esclarece las violaciones a los derechos humanos, seguirán permaneciendo las suposiciones y rumores que afectan, de una manera u otra, el esfuerzo de estas instituciones*"[243].

Jorge L. Calcagno, funcionario cercano del Presidente en aquel entonces, da cuenta en su libro que las preocupaciones por evitar nuevos episodios como el de Semana Santa y para levantar la moral del Ejército fue que se invitaron a los generales alemanes Von Krause y el mencionado Von Baudissin, "*que habían sido líderes nada menos que de la reorganización del Ejército alemán después de la IIGM*". Dieron una serie de conferencias en el país destacando el valor de un ejército profesional, democrático y disciplinado, pero según recuerda sus palabras "*no tuvieron eco*" en los asistentes y, según dice, sólo 10 años después "*algunos miembros de las Fuerzas Armadas comprendieron la profundidad de los conceptos que estos generales traían*".[244]

---

[242] **Alfonsín**, R. 2004. Ob. cit: Pp. 43 y 44.

[243] **La Nación**. 16 de abril de 1985. "Entrevista al general alemán Von Baudissin*"*. Este general que fue "*quien tuvo a su cargo la reorganización del Ejército de la República Federal de Alemania después de la IIGM*". señala que "*es necesario esclarecer qué ocurrió durante la represión*". P. 5.

[244] **Calcagno**, Jorge Luis. 2013. *La construcción de la democracia: Raúl Alfonsín y los militares*. Editorial Corregidor. Buenos Aires. P. 103.

Para entender los antecedentes de la política militar de Alfonsín hay que remontarse a septiembre de 1980, cuando dejó escrito en su libro *La cuestión argentina* su visión del proceso político e institucional seguido por el país, y al que refiere del siguiente modo:

> "*… hace 50 años que la Argentina se desliza por la pendiente de su decadencia. Por lo menos desde el gran viraje histórico de 1930 hasta hoy,…. El orden institucional fue alterado por movimientos militares, se suspendieron las garantías individuales, hubo persecuciones políticas e ideológicas, se cometieron violaciones de los derechos humanos y se fue perdiendo la fe en la Nación y en su destino". …… "Todos, en mayor o menor grado, por omisión o por comisión, por dejadez o sectarismo, …., tenemos parte de culpa en esta vasta desdicha".*[245]

En ese sentido, un lustro más tarde, y ya como primer mandatario recordó en la tradicional Cena anual de camaradería de las FF.AA, que los golpes de estado siempre han sido cívico-militares y que "*la responsabilidad militar de su aspecto operativo no debe hacer olvidar la responsabilidad civil de su programación y alimentación ideológica*"[246]. En esa ocasión y ante el temor del sector militar de una gran reducción de los efectivos y unidades operativas y otros elementos, dejó en claro que las Fuerzas que se reorganizarían eran de una dimensión acorde con las posibilidades del país, integradas para el empleo conjunto (ausente en Malvinas) y con un profesionalismo militar moderno con un nuevo plan de carrera que estaba en desarrollo en el EMGE y sus organismos educativos dependientes como se verá en los Capítulos 6, 7 y 8.

Ciertamente, hubo importantes recortes presupuestarios y reducción de efectivos, que afectaron la ya baja moral de los cuadros, pero cuya magnitud respondía a que se venía de un presupuesto de defensa y una movilización correspondientes a la situación de guerra vivida con el RUGB. Por otra parte hubo un cierto reequipamiento (reposición de aeronaves, buques de guerra y submarinos[247]), que fueron previstos durante el PRN.

Con respecto al sentido ético y moral de su discurso, expresó a los oficiales superiores presentes en la cena que "*la defensa a ultranza de la Constitución Nacional debía ser para el militar la defensa de su dignidad y del carácter ético y social de su función*"[248].

---

[245] **Alfonsín**, R. 1980. *La cuestión argentina*. Editorial Propuesta Argentina. Buenos Aires. P. 7.
[246] **Alfonsín**, R. 2004. Ob. cit: P. 255.
[247] **La Nación**. 17 de enero de 1986. "Arribó a la Base Naval de Mar del Plata el submarino San Juan". Construido en Alemania, como el "Santa Cruz", mientras que otros 4 se ensamblaban en el país. P.4.
[248] **Alfonsín**, R. 2004. Ob. Cit. P. 261.

El problema, era que se percibía una tendencia hacia una indiscriminada y generalizada acusación más allá de los altos mandos y jefes con máximas responsabilidades regionales (Comandantes de Zonas y Subzonas del Ejército, y Bases Navales y Aéreas) que, alentada por dirigentes, partidos y organizaciones políticas, de DHH, y autoridades del gobierno, pretendían extender la acción judicial a las más bajas jerarquías militares.

Cabe recordar aquí un documento difundido en 1986 por el ex Presidente A. **Frondizi**. Allí, luego de pedir "*terminar con lo que nos divide, rescatando el prestigio de las instituciones (la familia, la Iglesia y las Fuerzas Armadas)*", señaló que "*la causa primera de los golpes castrenses,…, fue la falta de discusión y elaboración de un programa nacional entre los partidos políticos y las clases y sectores sociales*", y que "*en los últimos años las FFAA al igual que la Iglesia Católica han sido blanco de graves embates*". Refiriéndose al Alfonsín, dijo que "***el Presidente de la Nación pareciera haber comprendido la necesidad de cerrar las heridas***". Y, con relación a los juicios por los DHH, sostuvo que "*seguirían su curso*", pero que "*en un momento eso se habrá de agotar pues no es bueno que una sociedad viva mirando el pasado*"[249].

Diez años antes (1976), Alfonsín decía en el Nro 1 de la Revista partidaria "Propuesta y control" lo siguiente:

> "*Ante nosotros se abre una alternativa fundamental. O vamos hacia la democracia, o vamos hacia el totalitarismo*"….. Y más adelante agregó que: "*no se trata de excluir a los militares sino de integrarlos en la futura democracia*", ni de considerarlos *"portadores de una misión superior, exaltada por la prueba de la subversión terrorista…"*, sino de darles "*el rol que deben cumplir en un Estado democrático*"[250].

Trece años después (1989), el país asistía a un cambio de gobierno que aunque anticipado se efectuaba en el marco de la democracia republicana, la cuestión militar se mantenía bajo un control permanente sin peligro de desbordes, las relaciones civiles militares en un segundo plano y *"con la pretensión punitiva y la demanda de reivindicación ética de la mayoría de la sociedad relativamente satisfecha*"[251]. Además, las FF.AA se mantenían cumpliendo sus tareas en el marco institucional de la democracia y el respeto de la CN que habían jurado defender.

---

[249] **La Nación**. 25 de febrero de 1986. "*En un documento Frondizi instó a la unidad nacional*". P. 5.
[250] **Alfonsín**, R. 1980. Ob. cit. Pp. 38, 182 y 213
[251] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 267.

Jorge Bataglino: nuevas políticas para el control civil

En su estudio de la política militar de Alfonsín y reconociendo que "*los análisis sobre el sistema político argentino suelen hacer hincapié en su débil institucionalidad*", sostiene que "*la Argentina ha desarrollado una institucionalidad muy fuerte en esa área, probablemente la más sólida de América Latina*" y que Alfonsín "… *aprovechó ... que el fracaso político, militar y económico ofrecía una oportunidad única*" [252].

Bataglino distingue dos áreas claves de la cuestión militar que, según dice, suelen ser confundidos o tomados por iguales: la política militar y la política de defensa. La primera, afirma, consiste en el conjunto de decisiones orientadas a regular el comportamiento político que generalmente tienden a desarrollar las FF.AA, incluyendo medidas administrativas burocráticas como el control total de los ascensos, la vivienda, la salud y educación de sus miembros, y la segunda, en cambio, se desarrolla en el plano de las medidas que adopta un Estado para protegerse externamente de las amenazas a su soberanía. Por ello, esta última supera en trascendencia estratégica al ámbito militar[253].

El autor, en el período de este trabajo, advierte y analiza seis políticas de control civil del sector militar aplicadas por Alfonsín, a saber:

1) la reducción sustantiva de la organización de las FF.AA movilizadas a efectivos superiores como consecuencia de la Guerra de Malvinas[254], 2) la reconformación y luego el fortalecimiento del Ministerio de Defensa[255], 3) el control ejecutivo y legislativo de los ascensos de los oficiales superiores[256], 4) el perfeccionamiento del marco legal y normativo de la Defensa Nacional[257], 5) la resolución de los conflictos limítrofes remanentes[258] y 6) el control de los históricas "rivales funcionales" (entre y dentro de las FF.AA y FF.SS).

[252] **Bataglino,** Jorge. 2010. "La política militar de Alfonsín. La implementación del control civil en un contexto desfavorable". En: R. Gargarella et al. *Discutir Alfonsín.* Edic Siglo XXI. Bs As. P. 161.
[253] **Bataglino,** J. 2010. Cap. Cit. P. 164.
[254] **Bataglino,** J. 2010. Se redujo el presupuesto militar del 3,47% del PBI en 1983 al 1,88% en 1989. Se disminuyeron los efectivos de 175.000 hombres en 1983 a 78.000 en 1989. Pp. 167 y 168.
[255] **Bataglino,** J. 2010. Sanción de Ley de Ministerios (1983) y se autorizó al MD para el control del presupuesto, salarios, ascensos de oficiales y la dirección de 34 empresas militares. Pp. 168 y 169.
[256] **Bataglino,** J. 2010. En el Ejército los general de Infantería y Caballería disminuyeron y los de la Artillería aumentaron, y se priorizó el perfil profesional democrático. P. 169.
[257] **Bataglino,** J. 2010 La Ley 23.554/88 de Defensa cesó la 16.970/66 y se reformó el Código Justicia Militar. Pp. 169 y 170.
[258] **Bataglino,** J. 2010. Se desactivaron las hipótesis de conflictos con Chile y Brasil, y se inició la integración para lo que sería el MERCOSUR. Luego de la consulta popular e intervención del Vaticano, se firmó, (26 Nov 1984), el Tratado de Paz y Amistad con Chile. Pp.172 y 173.

De todos modos el resultado fue, según J. Bataglino, uno que consistió en el "*virtual colapso de la organización militar, que implicó una reducción sustantiva de la capacidad de movilización de las Fuerzas Armadas, especialmente del Ejército"*[259].

Por otra parte, la política militar para con los juicios por los DHH, dice el autor, "*representó un proceso único en la historia sudamericana*" ya que "*ningún gobierno había juzgado con anterioridad a los responsables de esas violaciones en el transcursos de los regímenes militares*". Luego de las leyes de punto final (diciembre de 1986) y de obediencia debida (junio de 1987), y del levantamiento militar de Semana Santa hubo una gran reducción de los militares procesados (quedaron unos 20 oficiales en esa situación), pero el descontento en el Ejército produjo nuevas rebeliones (Monte Caseros, enero de 1988 y Villa Martelli, diciembre de 1988), lo que terminó con el procesamiento de unos 432 oficiales y suboficiales[260].

Sin embargo, J. Bataglino califica como positiva la política militar seguida por el Presidente y, como pocos en el ámbito académico, concluye que "*Alfonsín tuvo la voluntad política de construir un conjunto de instituciones en el área de las relaciones civiles militares*", que refleja "*el acuerdo más sustantivo y perdurable que haya alcanzado la democracia argentina*". Y, esa política, reconocida como una política de estado, "*se transformó en un piso que persiste hasta la actualidad*"[261] (léase 2010).

Marcelo F. Sain: crítica de los procesos de democratización.

Estudioso de las relaciones cívicas militares en Latino América y la Argentina, puso el foco de atención en un aspecto generalmente opaco que refiere al "*desempeño de la clase política ante los asuntos militares y la defensa nacional, y los procesos de democratización en nuestros países*". Con ayuda de los directores de sus estudios de postgrado y doctorado (E. **López** y Eliezer **R. de Oliveira**), determinó "*cuánto y de qué manera los civiles alentaron, favorecieron y hasta determinaron,….., la autonomía castrense y el desgobierno político sobre los asuntos militares….*"[262].

Los procesos de democratización requieren, según el autor, tres condiciones que menciona como características en las que se deberían fundar las relaciones cívico

[259] **Bataglino,** J. 2010. La Gendarmería que estaba bajo control del Ejército y la Prefectura Naval que lo estaba de la Armada Nacional pasaron a depender sólo del Ministerio de Defensa. Pp. 173 a 175.
[260] **Bataglino,** J. 2010. Capítulo citado. P. 179.
[261] **Bataglino,** J. 2010. Capítulo citado. P. 181.
[262] **Saín,** Marcelo Fabián. 2010. *Los votos y las botas. Estudio sobre la defensa nacional y las relaciones civil-militares en la democracia argentina*. Edición Prometeo Libros. Buenos Aires. P. 12.

militares. En primer término, que los militares deben estar políticamente subordinados al régimen democrático y a las autoridades legalmente constituidas; en segundo lugar, que estas últimas deben desarrollar políticas de defensa y militares que garanticen el ejercicio del gobierno y el control civil de las FF.AA, y en tercer término, que los militares deben ser iguales ante la ley, esto es que no tengan privilegios, fueros o normas especiales o diferentes al resto de la ciudadanía[263]. El análisis de estas características, según sostiene, ha mostrado, no sólo un comportamiento militar autónomo e intervencionista, sino también y en nuestro caso, falencias del sector civil encargado de dicho control. Por ello, el autor escribe que al regresar la democracia[264]:

> *"… no fueron pocas las oportunidades donde se pudo observar la existencia de jefes e instituciones militares proclives a rechazar todo tipo de acción o estrategia tendiente a la participación de las fuerzas en la vida política del país."*
>
> *"En muchas circunstancias,* ***sus comportamientos apuntaron claramente a encontrar marcos políticos e institucionales propicios para la subordinación plena al gobierno democrático****".* Y que: *"… aún existiendo* ***de parte de las Fuerzas Armadas una clara voluntad de subordinación a las autoridades civiles****, no fueron pocas las ocasiones en las que éstas se mostraron incompetentes para ejercer la conducción de los militares, cuando no se manifestaron simplemente desinteresadas o indiferentes frente a la temática militar".*

Los estudios de la cuestión militar en la región y en particular en Argentina, permitieron al autor distinguir tres *modalidades ideales* de las relaciones civiles militares:[265]

1º) *Gobierno civil democrático*, en el marco de un régimen democrático consolidado.

2º) *Dominio militar*, desarrollada en el contexto de un régimen autoritario de las FF.AA.

3º) *Dualismo civil militar*, que tiene lugar en un régimen democrático, sin el ejercicio pleno del gobierno civil de las FF.AA, las que siguen siendo autónomas.

Según Sain, la Argentina - considerado el país más avanzado en materia de relaciones cívico militares - "*ha sido un buen ejemplo de esta modalidad*". Sucedía que a "*la combinación de la subordinación plena de las FFAA al gobierno civil*", le siguió según

[263] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. Pp. 20 y 21.
[264] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. P. 25.
[265] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. P. 14.

su saber "*el desempeño deficiente del gobierno civil"*[266]. Por ello, según su criterio, con este modelo dual se dio, en el gobierno de Alfonsín, una situación única en las relaciones civiles militares de la región, consistente en "*la convivencia durante el proceso de transición y estabilización democrática argentina de un poder militar sin autonomía tutelar*[267] *o conservativa y esencialmente subordinado al orden constitucional, con autoridades gubernamentales volcadas a delegar la dirección de la defensa nacional y los asuntos militares a las propias cúpulas castrenses*"[268].

Con lo reseñado surge con claridad que el autor, pese a no desconocer la inconveniencia de la autonomía militar y el intervencionismo militar en los regímenes democráticos (generalmente en procesos de transición como en el caso argentino y en especial en el lapso de estudio), la responsabilidad mayor en la configuración de las relaciones civiles y militares recaen en el sector civil, mientras que el militar, según dice, habría puesto casi todo de sí para operar bajo la supremacía civil del gobierno.

El proceso iniciado a fines de 1983, los cambios socio políticos del país y los propios en el interior de las FF.AA., tras el colapso del PRN produjeron una "*crisis de identidad y de protagonismo político*" militar, que moderaron y neutralizaron los intentos corporativos para conservar las prerrogativas y la autonomía habitual que disponían.

Desde entonces, si bien no dejó de registrarse del lado militar "*algún grado de influencia sobre el circuito gubernamental a través de posicionamientos puntuales, planteos y … presiones o la formulación de cuestionamientos frente al poder civil*", el autor reconoce que "*dichas maniobras no se tradujeron en modalidades tutelares de proyección política….*", permitiendo al gobierno nacional asumir "*el desafío de re-institucionalizar a las Fuerzas Armadas en el proceso político democrático*", desafío que requería mantener la gobernabilidad y la conducción política de aquellas[269].

---

[266] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. P. 14.

[267] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. P. 46. "***La intervención tutelar*** *se produce cuando las FFAA se proyectan efectivamente – no apenas discursivamente – como actores relevantes cumpliendo dos funciones. En primer lugar, como garantes del mantenimiento y vigencia de ciertas condiciones y patrones de funcionamiento y estructuración del sistema político en lo referente a la organización institucional del Estado…"*.

[268] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. P. 47. *"**La intervención conservativa** implica una forma de proyección centralmente acotada a la preservación de ciertas prerrogativas institucionales delimitadas a espacios, instrumentos y prescripciones en cuyo marco las FF.AA pueden intervenir autónomamente y cuyas orientaciones y contenidos son definidos exclusivamente por ellas en forma independiente del poder gubernamental y de la sociedad política en general.*

[269] **Sain,** M. F. 2010. Ob. cit. Pp. 153, 154 y 155.

Las rebeliones carapintadas y el ataque terrorista a los cuarteles de La Tablada, por nombrar los más hechos graves de la cuestión militar del período en estudio, llevaron a complicar la idea de la "*modalidad de gobierno civil democrático*", que estudia el autor, pero sin impedir la continuación del camino democrático y el traspaso del mando al siguiente turno constitucional.

Germán E. Montenegro: control político civil de las Fuerzas Armadas.

Ex Secretario de Asuntos Militares del Ministerio de Defensa, sostiene ya en nuestro tiempo (2013) que "*con la restauración democrática en 1983 tomó impulso un proceso que derivaría en la desactivación de las fuerzas militares como actor central y relevante del sistema político argentino*". Pero los siguientes gobiernos, dice, no implementaron un control político efectivo de dichas fuerzas y, peor aún, soslayaron la cuestión, instalando una *modalidad delegativa* en la conducción de las mismas[270], consistente en consentir la autonomía en algunos temas de la política de defensa y militar, que por distintas razones no se asumieron como propias.

El dominio militar vigente desde 1955, no habría sido reemplazado por el dominio civil y si bien reconoce que "*durante la administración alfonsinista se sancionaron un conjuntos de iniciativas para fortalecer el manejo político de las FF.AA y se intentó emprender un proceso de reforma militar integral"*, con el tiempo esas acciones "*languidecieron en el marco de las tensiones internas vinculadas con las rebeliones carapintadas*" y también por "*la falta de empuje político*"[271].

Para mayor entendimiento de la cuestión militar en general y del control civil y las relaciones cívicas militares en particular, el autor redefine los conceptos de defensa nacional, gobierno político de la defensa, política militar y política de defensa.

El primero, *la defensa nacional*, consiste en la "*acción general del Estado dirigida a planificar, coordinar y ejercer la defensa de la Nación en un contexto de conflicto o guerra*", con las FF.AA ocupando una "*posición instrumental central*" bajo la conducción del Presidente en su condición de Comandante en Jefe de las mismas[272].

[270] **Montenegro**, E. Germán. 2013. "Más vale pájaro en mano que cien volando. La implementación del control político civil sobre las Fuerzas Armadas". En: *Organización de la defensa y control civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* David P. Berlin y José M Ugarte (comps). Jorge Baudino Ediciones. Buenos Aires. P.195.
[271] **Montenegro**, E. G. 2013. Cap. cit. Pp. 196 y 197.
[272] **Montenegro**, E. G. 2013. Cap. cit. P. 199.

El segundo, *el gobierno político de la defensa*, refiere a la acción de "*instrumentar y garantizar la dirección política de las autoridades democráticas*" (reconoce la falta de recursos humanos) para una "*administración pública endeble frente a FF.AA consolidas institucionalmente*", lo que obligó a incorporar militares en actividad o en retiro al Ministerio (medida que califica de "cómoda", pero "inconveniente" para la defensa)[273].

El tercero, *la política militar*, que "*en época de paz*" tiene por finalidad "*la dirección de las Fuerzas Armadas, a los efectos su preparación para ejercer eventualmente la defensa militar de la Nación*". Se trata de una política "*más acotada que la política de defensa*", y que se circunscribe al trabajo de un conjunto de organismos políticos y militares del Ministerio de Defensa y de los EEMMGG[274].

Y, el cuarto, *la política de defensa*, que como dice, es más abarcativa que "*la dirección y conducción superior de las Fuerzas Armadas*" y que comprende el ejercicio de las "*facultades y responsabilidades asignadas a un Ministerio de Defensa*" las que por su parte "*pueden no tener relación directa con la misión principal de los institutos castrenses*", sino otras competencias para abordar funciones particulares como la conducción de organismos de producción industrial y otros científicos – tecnológicos[275].

En su visión, las relaciones cívicas militares de la transición se habrían producido en consonancia con la supremacía civil sobre las FF.AA circunstancialmente debilitadas, con un control civil basado en la fuerza de la legitimidad electoral que resultó en un profesionalismo militar semiautónomo y delegativo, propio de las dificultades con las que se debió enfrentar el gobierno. Quizás, demasiado pedir en los años de la transición.

<u>Jorge L. Calcagno: la problemática militar y la política del gobierno</u>

J. Calcagno, miembro del gobierno de Alfonsín, recuerda que "*ni en Asia, ni en Europa, ni en África ni en América, se hizo lo que en este punto hizo Alfonsín: un gobierno constitucional que sucede a una dictadura juzga primero a los dictadores y después los mete presos*"[276]. Sucedía según dice para el caso que los Jefes de las Juntas Militares del PRN que instrumentaron "*un plan de operaciones contra la actividad subversiva y terrorista basado en métodos y procedimientos manifiestamente ilegales*",...,

[273] **Montenegro**, E. G. 2013. Cap. cit. Pp. 204 y 205.
[274] **Montenegro**, E. G. 2013. Cap. cit. P. 199.
[275] **Montenegro**, E. G. 2013. Cap. cit. Pp. 199 y 200. Como ejemplo de estos organismos cita el Servicio de Hidrografía Naval, el Servicio Meteorológico Nacional y el Instituto Geográfico Nacional, el Complejo Industrial Naval Argentino (CINAR) y la Fábrica Argentina de Aviones (FAdeA).
[276] **Calcagno**, Jorge Luis 2013. *La construcción de la democracia: Raúl Alfonsín y los militares.* Editorial Corregidor. Buenos Aires. P. 38.

"*responsable de las miles de personas privadas ilegalmente de su libertad, torturadas y muertas como resultado de la aplicación de esos procedimientos*"[277].

En su obra sobre *R. Alfonsín y los militares,* señala cuatro puntos de interés sobre la cuestión militar y que se concretan en una serie de autocríticas y defensas al gobierno. El primero, sobre *la política de defensa* responde a una de las críticas más duras que recibió sobre "*la inexistencia de una política articulada en el área*", diciendo que "*la hubo, con ideas claras y una aceptable concepción,…., y cuya idea central era, precisamente, la reinserción de las Fuerzas Armadas en la sociedad*". No obstante, reconoce que "*la mayoría de los cuadros castrenses apostaban al triunfo del justicialismo*", ya que con el radicalismo no había vinculación ni contacto directo, sino sólo individuales, lo que originaba un "*cierto recelo*" o una "*suerte de desconfianza tan cierta como inexplicable*". Por ello, estaba latente la idea de un Presidente "*anti militar*" y con la aviesa "***intención de destruir a las Fuerzas Armadas***"[278].

En cuanto al segundo aspecto, *el plexo normativo de defensa,* cobra relevancia para la cuestión militar pues es lo jurídico legal lo que hace de la política militar una política perdurable. En ese sentido rescata los Decretos Nro 157/83 y 158/83 para juzgar a los Comandantes en Jefe del PRN y los cabecillas del terrorismo subversivo, la derogación de la "Ley de Autoamnistía", las "Instrucciones al Fiscal General del Consejo Supremo de las FF.AA" (CONSUFA), la "Ley de Extinción de Causas" ("o de Punto Final"), la "Ley de Obediencia Debida" y la "Ley de Defensa Nacional"[279]. Esta última vigente aunque su decreto reglamentario en el 2007 modificó la letra y espíritu de la Ley.

El tercer aspecto es el *Ministerio de Defensa* que comenzó con un "*panorama desolador*" al hacerse cargo el nuevo gobierno. Coincidiendo con otros autores y ex funcionarios (H. Jaunarena) en 1983 se halló un "*organismo dividido, enfrentadas las Fuerzas que lo componían, y sin conducción seria ni coherente*". Sin embargo, las medidas tomadas "*lograron finalmente constituir al Ministerio de Defensa en un instrumento apto, capaz de aplicar una política nacional en el área*". Una de las objeciones que el autor resalta sobre el Ministerio y que irritó a los militares fue la reducción presupuestaria (anunciada en la campaña electoral y de acuerdo con la desmovilización después de la guerra de Malvinas), medida que el gobierno justicialista siguiente profundizó, aunque como dice

[277] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 37 y 38
[278] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 181 y 182.
[279] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 182 y 183.

Calcagno esta vez los militares no sintieron la misma irritación, quizás por los "*indultos que en el fondo y a veces expresados en forma más que explícita, era lo que anhelaban desde el principio*"[280].

El cuarto y último aspecto de la cuestión militar fue el problema de los "*tres motines militares*", allí su postura divide aguas y es crítica con los presuntos logros del movimiento carapintada, pero también con los del gobierno. En efecto, según el autor la política militar logró el control civil y la subordinación militar así como el respeto a la CN y al sistema democrático. No obstante, fue a costa de "*toda la credibilidad no ya de centro – izquierda sino de la gente común, que lo había seguido con fervor, entusiasmo y pasión ilimitadas*". Ocurrió que en la rebelión de Semana Santa (abril de 1987) el presidente debió resolver la mayor disyuntiva de su política militar: "*o se utilizaba el poder descomunal del pueblo que Alfonsín tenía en ese momento, a riesgo de un baño de sangre o una Guerra Civil, o el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas debía sentarse y conversar con un teniente coronel amotinado otorgándole la personaría*". Esto último (la personería), se le atribuye al asesor presidencial Malamud Goti, pero para Calcagno lo que eligió hacer el Presidente fue "*un sacrificio extremo*" y "*el daño político fue ya absolutamente irreparable, además de profundísimo e irreversible*"[281].

Entre otras críticas del autor se hallan las siguientes que caben considerar:

a) las fallas de comunicación del gobierno con las FF.AA y el conocimiento incompleto de ellas sobre lo que se hacía para reinsertarlas en una sociedad que "*al menos en ese momento las despreciaba*"; b) la falta de una "*acción pujante, concertada y coherente para enfrentar la desilusión e incredulidad de la gente después de los episodios de Semana Santa y la Ley de obediencia debida*"; c) la inadvertencia de lo que llamaba "*el fenómeno Seineldín*" y d) la ausencia de un plan alternativo ante hechos relacionados con la extensión sin límites de los juicios a los militares por las violaciones de los DHH durante la LCS, más la posición inesperada de la Cámara Federal al respecto, y con ello la pérdida de la llamada "*batalla legal*" que había puesto al límite la gestión del Jefe del Ejército el Grl Ríos Ereñú, así como la acción psicológica carapintada que convenció a parte de la opinión pública sobre la existencia de un pacto o acuerdo entre el Tcnl A. Rico

[280] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 183.
[281] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 184.

y el Presidente en Campo de Mayo, en Semana Santa, hecho que J. Calcagno considera que ha quedado demostrado y fue "*absolutamente mentiroso e inexistente*"[282].

Finalmente, el autor entrevistó a los Ministros Horacio Jaunarena e Ideler Tonelli (Trabajo y Seguridad Social) y al Subsecretario de Defensa Ángel Tello, quienes con relación a la cuestión militar sostuvieron lo siguiente. El primero, que fue "*un ejemplo para el mundo la subordinación lograda de las Fuerzas Armadas al gobierno civil y la democracia*"; y el segundo, que en igual sentido señaló el logro del paso de un gobierno de facto a otro democrático dando lugar a militares profesionales apolíticos lo que constituyó "*un cambio cualitativo absolutamente positivo*" y, por último el tercero, que sostuvo que R. Alfonsín partiendo de las más difíciles y complejas condiciones "*instaló la piedra fundamental de la democracia con Fuerzas Armadas subordinadas al poder político y la Constitución, en un hecho sin precedentes en América Latina*" y que por ello cabe afirmar que "***fue en la gestión de Raúl Alfonsín en la cual se empezó la construcción de la democracia de la cual ahora todos disfrutamos*** *y que nos parece tan obvia como inamovible, como debe ser*"[283].

Sergio G. Eissa: autonomía y veto militar en el gobierno de Alfonsín.

En su extenso y muy documentado estudio de la política de defensa argentina entre 1983 y 2010, el autor luego de reseñar la cultura militar de las FF.AA., esa que se cristalizó a lo largo del Siglo XX con periódicas intervenciones en la político nacional, sostiene que "*pese a la derrota en la Guerra de Malvinas y la "transición por colapso",* ***los militares conservaron una importante capacidad de veto durante el gobierno de Alfonsín***" y a partir de los años 90 dispusieron de "*una autonomía burocrática para intentar definir su misión y roles….*"[284].

Esta visión tiene puntos de contacto con las de Ernesto López y Patrice McSherry, quienes confirman que en aquel tiempo "*las Fuerzas Armadas, grupos paramilitares, grupos económicos y los servicios de inteligencia conservaron una importante capacidad de veto que imposibilitó el juzgamiento pleno de los responsable del terrorismo de Estado y la*

[282] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 184 y 185.
[283] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 186 y 187.
[284] **Eissa**, Sergio Gabriel. 2015. *¿La irrelevancia de los Estados Unidos? La política de defensa argentina (1983-2010)*. Edición Arte & Parte. Buenos Aires. P. 148.

implementación de políticas tendientes a modificar el funcionamiento de las organizaciones militares".[285]

Otra postura de G. Soprano, similar a G. **O´Donnell**, P. **Schmitter** y L. **Whitehead**, sostuvo que "*la crisis por colapso del régimen militar argentino eliminó - fundamentalmente con el sometimiento de la última rebelión militar carapintada… - cualquier incidencia relevante de las Fuerzas Armadas en la orientación de la política nacional…*". Más aún, a la incapacidad de esas Fuerzas para instalar unilateralmente intereses sectoriales en la política de defensa y militar del gobierno, Soprano le suma el hecho de la "*voluntaria aceptación del principio de conducción civil de la defensa…", …"asumida por oficiales y suboficiales en actividad durante los últimos 20 años*"[286]. Ello no significaba haber atribuido al gobierno esos logros sobre la cuestión militar, ya que en el trabajo G. Soprano, se advierte en consonancia con E. **López**[287], P. **Berlin**[288] y M. **Sain**[289], que en aquellos años "*el caso argentino era expresivo de una situación en la cual las FF.AA estaban subordinadas al poder civil, pero este último no había ejercido el control civil o, más ampliamente, el gobierno político de la defensa*"[290]. Esta aseveración contradice en parte las tareas del Ministerio y los mandos militares para asegurar la disciplina y subordinación militar afectados por las rebeliones carapintadas.

Una explicación de Eissa sobre lo anterior, más cercana a las ideas de M. Sain, es que los "*actores políticos*" de la transición militar - entendida ésta como el tiempo en que se convino elecciones durante el PRN y la asunción de las autoridades (18 meses en total) y en el que las FF.AA., trataron de preservar prerrogativas - cayeron en "*inconsistencias y vacilaciones*" que les impidieron "*aprovechar ese momento favorable que significó la guerra*" (de Malvinas). Sobre esa base el autor concluye que la transición, a pesar de ser caracterizada como "*por colapso"*, les permitió a los militares conservar cuotas de poder para condicionar al gobierno desde 1983[291] hasta una fecha que no determina.

---

[285] **Eissa**, S. G. Ob. cit. P. 155.

[286] **Soprano**, Germán. 2014. "Autonomía y heteronomía de la educación militar. Un análisis de los procesos de evaluación institucional en los institutos universitarios de las Fuerzas Armadas Argentinas". En: *Revista da Avaliação da Educação Superior*. Avaliação (Campinas) Vol. 19. Nro 1 Sorocaba. *Print versión*. ISSN 1414-4077. (Introducción). En:<http://dx.doi.org/10.1590/S1414-40772014000100013>. Consultado: 9/5/18.

[287] **López**, Ernesto. 2004. "Sudamérica: nueva inestabilidad y desajuste en la subordinación militar". En: *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político*. Vol. 2, Nro 1. Buenos Aires. Pp.165 - 183.

[288] **Pion Berlin**, D. 2008. Art. cit. Pp. 50-63.

[289] **Sain**, Marcelo Fabián. 2010. *Los votos y las botas. Estudios sobre la defensa nacional y las relaciones civil-militares en la democracia argentina*. Editorial Prometeo. Buenos Aires. P. 14.

[290] **Soprano**, G. 2014. Artículo en P. Web. arriba citada. (Introducción).

[291] **Eissa**, S. G. 2015. Ob. cit. Pp. 155, 157 y 197.

Asimismo, según su cita de G. Montenegro, el estamento militar había logrado mantener (desde los años 50), un instrumento bélico que respondía a una concepción que consideraba a la defensa nacional como "*el esfuerzo estatal destinado a lograr la seguridad nacional*", en consonancia, según su criterio, con la doctrina de seguridad nacional adscripta por la Revolución de 1966, a impulsos de los EE.UU[292]. Dichos intentos fueron desbaratados por un "*consenso básico*" de la dirigencia política y organismos de la sociedad civil, que logró que el Congreso aprobara, en abril de 1988, una Ley de Defensa con la separación de la seguridad interior, y la eliminación de la anterior Ley (Nº 16.970), del 6 de octubre de 1966, en el gobierno del Grl Onganía.

Con respecto al "control civil" del sector militar, el autor afirma que, "*con la represión del último alzamiento carapintada el 3 de diciembre de 1990, podemos sostener que se estableció en el país, el pleno control civil de las Fuerzas Armadas*". También cita en ese sentido, a E. Estévez, quien asume que *"es a partir de diciembre de 1983 que comienza el proceso de desactivación del papel de las FF.AA como actores políticos*", para ser al final de la década, sólo "*un grupo de presión más del sistema político*"[293].

El "*gobierno civil de la defensa*"[294] un estadio superior al "*control civil del sector militar*" debió esperar, según el autor, hasta otro gobierno, esta vez originado en el partido justicialista. Y esto habría sido así pues el pasaje a un sistema democrático como el realizado en 1983, requirió primero la solución de los problemas internos del país que hacían a la "cuestión militar", antes que asumir los de orden externos, que se veían encauzados por la intervención de la Santa Sede y que correspondían a los temas de la "cuestión de defensa". Sin embargo, la solución del conflicto limítrofe con Chile (vía consulta popular y el Tratado de Paz y Amistad de 1984) y las nuevas relaciones con Brasil a través de la integración con el naciente MERCOSUR, fue objeto de la política exterior del gobierno. De allí que resultaría al menos debatible la idea de que la política de defensa fue "*irrelevante en las agendas públicas y gubernamentales*"[295].

Ciertamente, la "cuestión militar", fue abordada por el gobierno para contrarrestar sus crisis y rebeliones, mientras que la "cuestión de defensa", se trató en el Ministerio de

[292] **Eissa**, S. G. 2015. Ob. cit. Pp. 152 y 153.
[293] **Eissa**, S. G. 2015. Ob. cit. Pp. 274 y 275
[294] **Eissa** explica este concepto como uno superador del primero, "*ya que implica la conducción civil efectiva de la totalidad de las cuestiones que hacen a la Defensa Nacional, a la Política de Defensa y a la Política Militar, ejercida desde el más alto nivel de conducción nacional*". Pp. 176 y 177.
[295] **Eissa**, S. G. 2015. Ob. cit. Pp. 157 y 158

Defensa, a través de la elaboración del planeamiento militar conjunto (del que surgió la Directiva Estratégica Militar "DEMIL" año 1985)[296].

Pero la hipótesis del autor dice que "*durante el gobierno radical la prioridad pasó por consolidar la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder político*,…..". Por ello lo principal estuvo en los juicios por los DHH y las rebeliones donde se vio afectada la gobernabilidad, paz social y política del país, para en los años 90, "*ya alcanzado el control civil, como hemos señalado, primó el desinterés*"[297]. De allí que las FF.AA participaron en conferencias de la región, reuniones de los EEMMGG, seminarios, ejercicios, etc.), "*comportándose de manera autónoma respecto del poder político*" con posturas sobre la guerrilla, el narcotráfico y la acción de la URSS en América Latina[298].

Martín Balza: el control civil reconsiderado

Las relaciones cívico militares es un aspecto de la cuestión militar que trata el Grl Balza en sus *Memorias*. Interpretadas aquellas como el vínculo entre las FF.AA y el resto de la sociedad, incorpora la visión de Clausewitz sobre "*la subordinación del punto de vista militar a la política*" como única forma de relacionamiento. Sin salirse de la teoría clásica recuerda que para que ello ocurra, es necesario "*el control institucional*" del sector militar que tomando de Huntington identifica como de tipo objetivo y subjetivo. Pero allí asume los cambios que dejan al primero (el control objetivo) como el que se realiza "*por medio de normas y leyes*" y al segundo (el control subjetivo) como el que se lleva "*en un nivel inconsciente, por medio de la cultura*" y "*la adhesión y convicción en las FF.AA en el respeto a la autoridad del Estado y la confianza que la sociedad tenga en sus instituciones militares*"[299]. De este modo, las relaciones civiles militares asegurarían por un lado la subordinación militar al poder civil y por el otro "*la autonomía profesional que éstas necesitan para la optimización de sus capacidades*"[300].

---

[296] **N del A**. La Directiva Estratégica Militar Nro 1/85, hoy no hallada en archivos, fue un documento que firmado por el Presidente ordenaba la realización del planeamiento estratégico militar y operacional, para la defensa nacional en caso de una amenaza o ataque militar externo. O sea, sin decirlo se tomaba la hipótesis de un posible conflicto con Chile y la eventual participación del Brasil. Este planeamiento, al final fue expuesto sólo al Ministro de Defensa a mediados de 1986 y la aprobación presidencial, que estaba en el cronograma no se registró. No obstante, se efectuaron las exposiciones de todos los Comandos Estratégicas en que se había organizado el país. (Información del autor de la tesis tomado de su participación en el Comando del Área Estratégico Operacional Centro Oeste, en el asiento del entonces Comando del IVto Cuerpo de Ejército, en la ciudad de Santa Rosa, Pcia de La Pampa).

[297] **Eissa**, S. G. 2015. Ob. cit. Pp. 180 y 233.

[298] **Eissa**, S. G. 2015. Ob. cit. P. 269.

[299] **Balza**, Martín A. 2015. *Bitácora de un soldado: mis memorias de Perón a Kirchner.* Editorial Atlántida. Buenos Aires. Pp. 461 y 462.

[300] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 462

Con relación a nuestra tesis, según el Grl Balza, *"la presión social, política, económica, sindical y cultural, el desenlace de la Guerra de Malvinas y también la predisposición anímica de las Fuerzas Armadas – principalmente de quienes combatieron en Malvinas - condujeron al advenimiento de la democracia y al definitivo fin de las largas noches militares*[301]. Para él la cuestión militar al inicio del gobierno del Dr. Alfonsín, se centró en la superación de dos grandes asuntos: la política militar y los DHH. La incertidumbre en las FF.AA debía ser enfrentada, dice, con "*una gran, real y cruda docencia sobre los hombres de las Fuerzas*" quienes por sobre todo debían internalizar la idea de que en el PRN "*se combatió instalando un sistema de represión ilegal, inmoral y atroz*"[302].

Según el autor la política militar y el tema de los DHH en el tiempo de Alfonsín, contó con "*la ausencia de jefes militares en condiciones de acompañar aquella experiencia de reconstrucción institucional de civilidad y reparación social"*[303] y que los mismos "*no supieron entender que Alfonsín no buscaba ninguna judicialización institucional, sino de aquellos que desviándose de elementales normas jurídicas y éticas fueron artífices de una violencia inusitada, mediante la implantación de un terrorismo de Estado*"[304].

Por su parte califica como deficiente las tareas de los Ministros aunque a H. Jaunarena, lo consideró "*un hombre probo y respetuoso de las FF.AA*", pero que "*se vio superado en más de un momento por un anarquizado frente político militar*"[305].

M. Gregorio-Cernadas: ética política, Alfonsín, E. Kant y Cicerón

El autor de la obra "*Una épica de la Paz, la política de seguridad externa de Alfonsín*", desarrolla en uno de sus capítulos algunas consideraciones filosóficas, políticas y sociológicas que contribuyen a esta tesis. Lo hace bajo el título de "*el gran escenario de la cuestión militar*" y el actor determinante que señala es la de R. Alfonsín, dueño de una prédica moral y ética republicana que se encarna en su praxis política.

El autor advierte que en la base de la formación de Alfonsín se destacaba, entre otros pensadores, Louis Smith, quien como vimos se distinguió por sus ideas sobre la cuestión militar en su país. En este caso Gregorio Cernadas recuerda que Louis Smith sostenía a mitad del siglo pasado que eran cuatro los factores fundamentales que debía atender un gobierno respecto a sus FF.AA.: *"el control civil, la eficiencia administrativa, la*

[301] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 188.
[302] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 189.
[303] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 9.
[304] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 191.
[305] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 189.

aceptación popular y el adecuado poderío para la seguridad. Refiriéndose al sector militar sostenía que *"es cuestión que esa vos hable, pero no que mande"* y que ella *"no puede ser silenciada ni reverenciada, porque es igualmente peligroso ignorarla por completo como permitirle que supere a las demás voces"*[306]. En otras palabras, reflejaba el dictum de Georges Clemenceau: la guerra es una actividad demasiado seria para ser confiada a los militares y el de C. v. Clausewitz sobre la supremacía de la política (el gobernante) sobre la guerra y el oficio de las armas (el comandante).

Para el autor Alfonsín apreciaba, antes de la Guerra de Malvinas, la situación nacional como "*una encrucijada histórica*" y "*que no habría futuro para la Argentina si no se lograba una forma inteligente de salvar a las fuerzas armadas de sus propios vicios y de reintegrarlas a una convivencia virtuosa con el resto de la sociedad*"[307]. En breve, la humillación por la derrota militar y el fracaso del PRN, con sus consecuencias jurídicas, dejaron "*a los militares sumidos en un peligroso estado de mezcla de vergüenza e ira*" y a la sociedad "*indignada en un grado tal que se hacía difícil de discernir*"[308].

Tomando de G. Cernadas, nos adentramos en las responsabilidades de civiles y militares en los golpes de estado y sus penosas consecuencias. Por ello dice el autor que "*buena parte del establishment y de la intelligentzia argentina, en nombre de ideologías ultra liberales pero también autoritarias, paradójicamente, habían acompañado y fomentado todos los golpes militares, con argumentos del supuesto eficientismo castrense….*". De allí que Alfonsín requería que la sociedad (civiles y militares) efectuara "*las autocríticas proporcionales a cada uno*" lo que implicaba "*abrirse a una catarsis dolorosa*" que diera lugar a una "*revolución mental y espiritual*" para que la cuestión militar se resolviera en paz con la integración militar en la sociedad[309].

Para ello Alfonsín contaba, según Cernadas, con una comprensión de la psicología militar, la simpatía a las armas constitucionales y la convicción de la necesidad de contar con FF.AA., eficaces. Además, su preparación intelectual lo inclinó hacia el pensamiento de autores principistas como Cicerón, E. Kant, Krause, Fromm, Tehilard de Chardin, Alberdi y L. Smith que lo harían dueño de "*una personalidad propensa al debate, a escuchar, a negociar de buena fe, a la mesura y la prudencia*" y que en lo social lo

[306] **Gregorio – Cernadas,** Maximiliano. 2016. *Una épica de la paz. La Política de Seguridad Externa de Alfonsín*. Editorial Eudeba. Buenos Aires. Pp. 210 y 211.
[307] **Gregorio – Cernadas,** M. 2016. Ob. cit. P. 204.
[308] Ibídem.
[309] **Gregorio-Cernadas**. M. 2016. Ob. cit. Pp. 204 y 205.

llevarían a una "*política de equilibrio, legalista, principista y pacífica*"[310]. En ese sentido la política de Alfonsín fue definida por el autor como *socialdemócrata* o *deontológica*. En efecto, esta posición de Alfonsín priorizó "*la ética de los derechos y las obligaciones*" por sobre la "*ética de los fines*", atento a que estos debían ser fruto del consenso y una idea plural de la sociedad. De allí que los medios no pueden estar "*sino ordenados a bienes superiores y fines múltiples, como la justicia, la democracia, la felicidad, el bien de las personas, la superioridad de la ley y el estado de derecho*"[311].

Por otra parte, G. Cernadas describe así a los grupos en pugna de entonces: a) *los militares, los técnicos y los justicialistas,* que privilegiaban los desarrollos tecnológicos y la seguridad externa; b) *los políticos alfonsinistas y diplomáticos de carrera,* que acentuaban los aspectos éticos, legales, democráticos y externos de la política; y c) *los liberales–utilitaristas,* (el *establishment*, las organizaciones de la sociedad civil, y los académicos, periodistas y grupos de izquierda) sensibles a los valores del mercado, a las ideologías, a los ideales de los ecologistas y los intereses de las superpotencias[312].

Esa política de la toga por sobre las armas, enfrentó la cuestión militar como "*complejos problemas*" que resume así: la derrota de Malvinas, la violación de los DHH y sus consecuencias, el sistema industrial militar, el presupuesto militar, el dominio del aparato estatal y los avances tecnológicos[313]. Sobresaliendo estaban las FF.AA que acaban de entregar el poder luego de medio siglo de preeminencia. De allí que tanto el Presidente como los sucesivos Ministros hablaban de "*encarrilar nuevamente a las Fuerzas Armadas, por la senda del profesionalismo*…". Para ello, según G. Cernadas, Alfonsín tenía las siguientes ideas rectoras para ambos sectores de la sociedad: "*la necesidad de contar con FF.AA eficaces"*, la "*subordinación militar al orden civil y democrático*[314] y *el fortalecimiento del espíritu republicano de la sociedad*[315].

<u>Sección 4</u>: Conclusiones y reflexiones del Capítulo:

La consigna de siglos de evitar un poderoso ejército estable en el seno de las sociedades - que ha tomado como propia el mundo anglosajón con el liberalismo como ideología prevaleciente (recuérdese Adam Smith, que decía que: "*es solamente por medio de un*

[310] **Gregorio-Cernadas**. M. 2016. Ob. cit. Pp. 206 y 215.
[311] **Gregorio-Cernadas**. M. 2016. Ob. cit. P. 219.
[312] **Gregorio-Cernadas**. M. 2016. Ob. cit. P. 31.
[313] **N del A**. El 19 de noviembre de 1983, los principales medios de prensa dieron cuenta de la producción de uranio enriquecido, hecho que en ese momento se compartía sólo con siete países.
[314] **Smith** L. 1951. *La democracia y el poder civil*. Editorial Bibliográfica Argentina. Buenos Aires.
[315] **Gregorio-Cernadas**. M. 2016. Ob. cit. Pp. 207, 209 y 211.

ejército regular que la civilización de un país puede ser perpetuada") - había fructificado en los EE.UU., con la subordinación de las fuerzas militares al gobierno civil durante su historia con la excepción de su guerra civil. Esa situación excepcional, comienza a desmembrarse tras la IIGM, como explica L. Smith. Sucedía que, alcanzada la paz, la desmovilización de los grandes ejércitos que la tradición inglesa recomendaba con la reducción de unidades, entrega de armamentos y el regreso del soldado a sus actividades habituales, se convirtió en algo peligroso cuando al comienzo de la guerra fría se veía lo contrario en el mundo opuesto, el oriental con la URSS, China y otros países dependientes, enfocados en extender sus ideologías, medios y territorios, volviendo a amenazar la paz mundial.

Se le atribuye al profesor L. Smith, a mitad del siglo pasado, los principios prácticos de aplicación general para el control civil del poder militar en democracia. Sobre ellos trabajaron M. Janowitz y especialmente S. Huntington para trazar una nueva teoría que nacida del citado prejuicio anglosajón podría aplicarse luego de las dos guerras mundiales. En su obra Smith establece las responsabilidades de los actores de la ecuación cívica militar, pero con FF.AA., sujetas al control y supremacía civil del Estado. Lo anterior y la observancia de la CN como base de legitimidad institucional en los EE.UU., serían luego preceptos que el gobierno argentino de fines de 1983 adoptaría para la transición a la nueva democracia.

Sobre dichas bases la teoría del control civil y el profesionalismo militar de S. **Huntington**, con sus modalidades objetiva y subjetiva, mantienen plena vigencia, aunque la labor de pensadores como Ernesto López y Marcelo F Sain, ajustaron sus postulados para su aplicación en nuestra región. Así, se concluye que tanto las reelaboraciones de las definiciones de "*control civil subjetivo*" (con la civilinización militar forzada) y el "*control civil objetivo*" (con la legitimidad racional/legal del profesional militar), ambas de E. López; como la readecuación de M. Sain del "*control civil del militar*" como "*gobierno civil de las FFAA*", constituyen mejoras favorables para la aplicación de la teoría de Huntington en nuestro país y la región.

Los tipos de control civil objetivo y subjetivo como polos opuestos de las relaciones civiles militares, pueden servir de balance de la marcha de una democracia y la modalidad del "*dualismo civil militar*" un fiel indicador de esos polos como el justo medio, esto es la subordinación militar al poder civil y la integración de las FFAA a la sociedad para servir al sistema de gobierno democrático y republicano.

En síntesis, de los 40 escritores referenciados en el capítulo (salvo los precursores L. Smith, M. Janowitz y S. Huntington, el constitucionalista L. C. Hueso y exceptuando a R. Alfonsín) 31 tratan la cuestión militar argentina, ya sea en forma directa o en conjunto con los países de la región. Sólo en 15 de ellos se puede deducir el tipo de control civil ejercido por el gobierno en términos de Huntington como de tipo *"objetivo"* o *"subjetivo*. La mayoría de los autores (11) califican al modelo, en forma explícita o en términos deducibles, como de control civil de tipo objetivo (R. Fraga, D. P. Berlin, P. Martínez, R. Diamint, P. Zagorsky, D. Norden, J. Bataglino, Jorge L. Calcagno, S. Eissa, M. Balza y M. G. Cernadas) y la minoría (4), hacen lo propio en sentido contrario, control civil subjetivo (E. López, A. Fontana, H. Huser y M. Sain).

Sin embargo, en 8 casos, (E. López, R. Fraga, M. Sain, H. Huser, A. Fontana, G. Montenegro, J. Calcagno y S. Eissa) se da cuenta de una falta de voluntad política, capacidad y/o desinterés del gobierno sobre la cuestión militar en el período en estudio, mientras que 10 sostienen lo opuesto (P. Zagorski, D. Norden, P. Berlin, J. Miguens, G. Druetta y L. Tibiletti, R. Diamint, P. Martínez, J. Bataglino y M. Balza).

Con respecto a la postura proclive a alentar una generalización de los juicios por las violaciones de los DHH derivados de la LCS no hay una toma de posición clara sobre lo que debía haberse hecho. Sólo P. Zagorski y D. Norden apuntan una inconveniencia de ese proceder. Quizás por ello coinciden en la idea de recomponer las relaciones cívicas militares a través de una política de integración y del control civil y gobierno civil de la defensa, así como aceptan que existió una responsabilidad compartida de civiles y militares en las intervenciones y los golpes de estado.

Sobre los tipos de profesionalismo, según los autores reseñados, sólo 7 (S. Huntington, M. Janowitz, A. Stepan, J. Fitch Carlos J. Moneta, F. Agüero, y L. Hueso) aceptan en las FF.AA diversos grados de autonomía y su participación en el desarrollo nacional, mientras que 19 (A. Rouquié, H. Lobaiza, H. Huser, P. Martínez, P. Zagorski, D. Norden, D. P Berlin, G. Montenegro, A. Fontana, J. Miguens, Druetta, Tibiletti, E. López, R Diamint, M. Saín, J. Bataglino, J. Eissa, M. Balza y M. G Cernadas) proponen un tipo de profesionalismo militar sujeto a las funciones específicas de la defensa.

El aporte distintivo de M. **Janowitz** - en un mundo en el que según W. Lippmann se colocaba a los EE.UU., en una exigencia de mayor seguridad acorde con su poder global, esto es mucho más allá de sus fronteras - consistió en la materialización de un pensamiento realista y una propuesta de una fuerza armada policial expedicionaria de

alcance universal. El control civil sobre el sector militar ya no era por razones internas, el que se reducía a las "disputas" en el Congreso con las FF.AA., por el presupuesto para el funcionamiento, equipamiento y adquisición de material bélico, si no por razones externas, en donde en ocasiones los comandantes militares deberían ejercer la autoridad militar y política en donde el conflicto o la guerra habían hecho desaparecer el orden y el Estado y amenazaban los intereses y valores de EE.UU y Occidente.

Lo anterior muestra que a partir de la IIGM, cuando las amenazas externas al estado nación comprometieron significativamente la seguridad del mismo, como lo percibía los EE.UU, la supremacía civil debía ejercerse con firmeza y las relaciones cívicas y militares mantenerse abiertas y cooperantes, para que la mayor parte de los esfuerzos se consagraran hacia la seguridad exterior, concepto que implicaba no sólo la defensa territorial sino la preservación de los intereses políticos y estratégicos de la nación.

En las democracias aún no consolidadas, dichas relaciones solían mantenerse conflictivas y si el motivo de una amenaza exterior no aparecía, el sector dominante lo podría crear (p. ej. con acusaciones al "imperialismo yanqui"), como pretextos de una intervención militar en los asuntos internos, dividiendo a la sociedad entre quienes acusan y son acusados de connivencia con un enemigo exterior concreto u otro figurado.

El trabajo de **L. C. Hueso** sobre las relaciones civiles militares con referencia a la Constitución del Estado suma un fundamento central a la teoría del control civil, ya que la observancia de la ley fundamental por las FF.AA., asegura la vida democrática y republicana de un país. Los modelos de profesionalismo militar que describe: *institucional*, *ocupacional* y *plural*, permiten calificar y monitorear desde distintos puntos de vista (del gobierno, académico o de la sociedad civil) al sector militar en las nuevas democracias. En el último modelo y recomendado, se reitera la idea de L. Smith, que prevé el control civil del sector militar por vía del orden constitucional, pero admite que el militar pueda atender sus intereses específicos como el alistamiento, el equipamiento, la doctrina, la administración y el planeamiento. De este modo, se concluye que la subordinación militar y el respeto a la CN deben complementarse con relaciones civiles militares que los integren profesional y técnicamente evitando el distanciamiento de la sociedad y la disgregación nacional.

De **A. Rouquié** extraemos su esfuerzo por una visión hermenéutica que impulse el estudio psicosociológico de la conformación del sector militar y su contexto histórico para entender las causas de sus conductas y comportamientos, y concluir que efectivamente

hubo responsabilidades civiles y militares en los golpes de estado y en las intervenciones en la política. Su afirmación de que el tipo de control político ejercido en el país hasta 1983 fue "*perfectamente el subjetivo*", permite sostener que por comparación con lo ocurrido después de ese año haya habido un cambio no sólo de gobierno "esencialmente militar" a otro "esencialmente democrático" que, aunque alterado en la transición por crisis militares y civiles logró prevalecer hasta hoy.

Concluimos entonces que la ignorancia de los aspectos sociológicos y de la cultural militar, en especial sobre la formación y educación de sus líderes y su influencia en la sociedad civil, impidieron conocer aspectos claves como el manejo de las relaciones civiles militares, el tipo de control civil y profesionalismo militar conveniente, lo que junto con las fallas e inconsistencias civiles terminaron produciendo en aquel tiempo la fuente de las mayores dificultades militares del país.

P. Zagorski, nos deja las perspectivas del "profesionalismo militar" o apolítico según el control civil ejercido por el gobierno argentino, que en ocasiones ha tenido la influencia de países como los EE.UU., interesado en sus aliados para la Guerra Fría. La "*espada de doble filo*" en todo profesionalismo militar, requiere la supremacía civil del gobierno y el control civil objetivo. Así, el gobierno logró romper un statu quo de décadas y sostener la democracia. A diferencia de D. Pion Berlin, sobre la falta de *timing* y *gradualismo*, P. Zagorsky afirma que el gobierno persiguió una estrategia gradual para lograr un "*profesionalismo apolítico*". Este último, también propuesto por E. Nordingler, R. Mc Kinlay y A. Stepan, fue el que finalmente se siguió en la Argentina de 1983 y perdura hasta el presente.

C. **Perelli** refuerza la idea de identificar y tener en cuenta - con ayuda de la sociología militar y la ciencia política - las categorías de los líderes militares ("pragmáticos" y "fundamentalistas"), y los civiles ("políticos" y "principistas") en los países de la región, a expensas de un tradicionalismo caudillista (Siglo XIX) y luego de un personalismo populista y movimientista (Siglo XX). De allí las complejas relaciones civiles militares del período en estudio y las dificultades para el control civil del sector militar. La solución que plantea la autora, apunta al cambio de los roles políticos y sociales en las relaciones civiles y militares.

Del análisis del sector militar de M. **Ricci** y J. **Fitch**, desde el punto de vista organizativo, administrativo y sociológico, se desprenden las características de los regímenes militares, sus fallas, debilidades y los peligros para la sociedad. Los autores dan, en el caso de la

transición argentina, fundamentos para abordar la cuestión militar en general y el control civil del sector militar en particular. La radicalización de una parte menor de este último sector, en manos del movimiento de los "carapintadas" no surge claramente de sus estudios, pero sí la existencia del "*desconcierto y desazón general*" de los cuadros no resuelto por los mandos militares, no por falta de condiciones personales o profesionales de los sucesivos Jefes del Ejército, sino por la circunstancia de la extensión del enjuiciamiento que debía recaer solamente sobre las Juntas Militares del PRN y otras máximas autoridades, y no en perjuicio de las menores jerarquías de las FF.AA.

Por su parte, **D. Norden**, estudiosa del control e intervencionismo militar, sorprende al afirmar que en la Argentina "*el éxito de la transición fue más el resultado de un desarrollo independiente en las FF.AA, que de la astucia de la política militar del gobierno*" y que fue el sector militar el que había definido el modelo de profesionalismo conveniente en términos del control civil deseado. Esta afirmación coincide con parte de nuestra hipótesis al coincidir en que el Ejército, en el marco de una autonomía producto de las circunstancias que vivía el país, efectuó las reformas institucionales necesarias en orden a la formación y educación cívica militar de sus futuros oficiales (reforma y modernización académica universitaria del Ejército).

Además, al reconocer D. Norden el dilema de que las políticas apropiadas podrían debilitar el profesionalismo militar deseado y con ello el proceso de la transición en marcha, deja dudas sobre la política militar del gobierno por, como sostiene, "*ignorar esa amenaza*", dando lugar a rebeliones militares y su influencia en la gobernabilidad. Esta crítica fue también la autocrítica de al menos el Presidente y el Ministro H Jaunarena, pues la conducción militar lo advertía cada vez que tenía los indicios del agravamiento de las tensiones por los juicios derivados de la LCS.

G. **O´Donnell**, P. C. **Schmitter** y A.F. **Lowenthal**, en su obra sobre los gobiernos en transición hacia la democracia después de procesos de facto con violaciones de los DHH colocan sus esfuerzos intelectuales para la solución del problema que, como afirman, lleva a la cuestión militar a una difícil dicotomía: enterrar el pasado y seguir adelante o llevar a juicio a los responsables de una represión desmedida e ilegal. La peor solución sería, según ellos, "*ignorar el problema",* pero no dan cuenta del derecho internacional positivo (DI) y el objetivo de la toma del poder con la violencia de la subversión

terrorista[316]. Los conceptos de prudencia política, verdad, justicia y reconciliación para los sectores en pugna con sus víctimas y victimarios, voluntad y coraje político para el cierre de una etapa trágica de la sociedad, son sus principales contribuciones. Vemos así con ellos que la solución de la cuestión militar es más que normalizar relaciones de civiles y militares, sino más bien refundar dichas relaciones.

Contribuye con ello F. **Agüero**, quien ante la pérdida de visibilidad del "*fenómeno militar*" (luego de los gobiernos de Alfonsín y Menem) como consecuencia de que los comunicadores y estudiosos priorizaron otros temas, se inscribe en el estudio de ese fenómeno desde una perspectiva analítica integral de la "*institución militar*". En breve, el equilibrio en la ecuación "*calidad (tecnología) - cantidad de fuerzas*" militares y su integración al sector civil de la defensa (Ministerio de Defensa) es clave para resolver la cuestión militar en una sociedad democrática. En qué grado la política militar de Alfonsín usó esa perspectiva es objeto de los siguientes capítulos.

Para las FF.AA., de su país (Chile), su tamaño, equipamiento, modernización y su participación en funciones de orden público o interno que el autor refiere, tuvieron su correlato en la Argentina, cuando en 1984 y 1985 se desarrollaron los tres primeros temas en el planeamiento militar (recuérdese la DEMIL 1985) mientras que el cuarto (intervención en el orden interno) fue separado tajantemente de las tareas de las FF.AA al promulgarse la Ley de Defensa Nacional en abril de 1988.

J. S. **Fitch** presenta una idea similar sobre la intervención de las FF.AA., en la seguridad interior cuando reconoce que la Argentina, a diferencia de otros países, han dejado los postulados de la doctrina de seguridad nacional y adoptado las misiones específicas y subsidiarias como las de contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, la ayuda humanitaria y la cooperación regional. De ello surge su apoyo al modelo de "*profesionalismo militar democrático*" para las FF.AA., de Latino América, en contra del "*profesionalismo clásico*" (aceptación del control civil, pero sin mayor compromiso democrático) y del "*profesionalismo condicional*" (como factor de poder del Estado). Sin embargo, propone para el sector militar una especie de "*compensación cívica*" consistente en su intervención en el desarrollo nacional y la seguridad interior.

[316] **N del A**. El Estatuto de Roma (2003) que crea la Corte Internacional de Justicia e incluye la definición de los delitos de lesa humanidad, recién se introduce en nuestro derecho en el año 2007 a través de la ley 26.200 y, en su artículo 13 establece que ninguno de los delitos previstos en ese instrumento pueden ser aplicados hacia el pasado en violación del principio de legalidad consagrado en el artículo 18 de nuestra CN. En el Preámbulo del Estatuto y el Artículo 1ro (primer párrafo) se dice que esa Corte "*será complementaria de las jurisdicciones penales nacionales*".

Finalmente cobre interés su idea de conocer las creencias que sobre su rol tienen las FF.AA. Un factor de contexto generalmente soslayado por las dificultades de indagar en el seno de las mismas. No obstante, su diagnóstico es favorable para el caso argentino entre los años 1985 y 1992, por el cambio positivo en el cuerpo de oficiales que articula fuertemente el rol democrático y se aleja de las intervenciones militares de un pasado que el autor considera el más negativo de la historia argentina.

H. Huser, en su obra sobre las relaciones civiles y militares en los gobiernos de Alfonsín y Menem, sostiene que el modelo de control subjetivo de Huntington se aplicó en ambos casos. Se basa en el "*estado corporativo militar*" argentino propio del legado hispano, aunque es contradictorio su dicho de que tras la recuperación de la democracia todo siguió igual y la política militar se orientó hacia ese modelo.

También se aprecia no consistente la afirmación de que "*antes y después del gobierno de Alfonsín*" "*el estado militar operante*" continuó ordenando las relaciones cívicas militares de la misma manera. Ciertamente, no se ocultan las fallas en el abordamiento de la cuestión militar (reconocidas por las máximas autoridades del gobierno) como la falta de la legislación necesaria que tensó las relaciones cívico militares, y la lucha de la dirigencia, incluso radical, para la extensión de los juicios a los mandos intermedios y oficiales subalternos), pero el legado de fueros y prerrogativas propio del "pretorianismo militar" quedó derogado, aunque no lo que el autor llama el "movimientismo civil" que pasaría, debilitado, al gobierno siguiente.

La visión de R. **Fraga** sobre los últimos años de Alfonsín, muestra la preocupación de una transición democrática que se desarrollaba con cuestionamientos y acciones violentas en casi todos los órdenes del quehacer nacional. Pero para el autor lo grave fue la cuestión militar con los levantamientos de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli, y el ataque terrorista de La Tablada. Por su parte, el hecho de que la última vez que un presidente civil había terminado su ciclo normal de gobierno fue en el año 1928 influía en el ánimo nacional, la Presidencia y el Ministerio de Defensa. Habría sido por ello que el esfuerzo por la transición comenzó con una política militar que se dirigía al control civil objetivo del sector militar, pues si se hubiera optado por el control civil subjetivo las condiciones del movimiento carapintada hubieran sido aceptadas y desfigurado la democracia con concesiones a militares sublevados en desmedro de la conducción civil del gobierno.

Una contradicción similar se presenta con lo que sostiene **A. Fontana** que propone la "*re profesionalización democrática*" de los militares atento a que luego del PRN no hubo de parte del gobierno nacional "*ninguna reestructuración, ni proceso serio de redisciplinamiento y reinstitucionalización de las Fuerzas Armadas*" y por ello propone entre las principales medidas "*la formación cívica democrática del sector*", "*reducir su autonomía*" y "*establecer el control civil*" del mismo. Sí se muestra pertinente su propuesta de una política militar que tenga en cuenta, como dice, que "*de nada sirve intentar un cambio en los militares y sus familias si del lado civil continúa el rechazo, la incomprensión y los prejuicios*". Ignorar esos hechos es lo que afectaría las relaciones civiles y militares en tiempos de máxima tensión por las rebeliones militares.

El diagnóstico elaborado por C. J. **Moneta** al comienzo de la reconstrucción del sistema democrático en 1983, con la experiencia de medio siglo de intervenciones militares en la vida nacional, habría llevado al autor a proponer una solución de fondo de la cuestión militar, pero no exenta de un idealismo lejano a la realidad de la transición que se vivía. Su propuesta, localizada en el campo axiológico y cultural, requería un cambio tan rotundo como inimaginable en la praxis política. Así se mostraba su idea de otorgar un rol político y social legítimo que proveyera al sector militar de "*una satisfacción psicológica y profesional alternativa*", incluyendo la posibilidad de conformar "*partidos políticos integrados por militares en retiro*". La idea del autor, de la reconstrucción del sistema político, tema central de la obra *La reforma militar* que comparte con E. López y A. Romero, se muestra como un propósito complejo de realizar en una transición asumida en medio de las exigencias del gobierno para cumplir con la plataforma política anunciada y satisfacer las expectativas mayoritarias de la sociedad golpeada tras la derrota de Malvinas y la experiencia del PRN. Se refiere a quienes pedían el enjuiciamiento generalizado de los militares por las violaciones de los DHH y a quienes en dicho sector esperaban el reconocimiento de la sociedad o sus autoridades por haber cumplido las órdenes que permitieron la continuidad histórica nacional. C. J. Moneta se destaca por señalar la necesidad de un amplio debate nacional de las relaciones civiles militares, para analizar los problemas de naturaleza psicológica, ideológica, profesional, social, política y económica a fin de normalizar las mismas y con ello la cuestión militar.

Se concluye entonces que el debate y estudio de las relaciones civiles y militares son valiosas de por sí, pero sólo en un camino de difícil trazado podrían incluirse ideas tales

como negociar un papel político de las FF.AA en el país en compensación a lo perdido cuando eran "*árbitros y transformadores de la sociedad*".

Por su parte E. **Estévez** innova con su estudio de la relación de la cuestión militar con la doctrina de defensa (o doctrina militar como dice genéricamente) en el período de transición democrática y deja planteado un nuevo método de control civil del sector militar y de integración entre civiles y militares. En efecto, su propuesta sobre la doctrina de defensa tiene un doble propósito; el primero, la posibilidad de disponer de un sistema doctrinario que despeje el desinterés civil al respecto e integre a los funcionarios del poder ejecutivo y legislativo, y a las FF.AA para, como dice, asegurar que no se desvíen de su rol específico en la defensa nacional, pero que participen en el logro de los objetivos nacionales y políticos; y el segundo efecto, es que el gobierno civil controle la elaboración de la doctrina militar y evite la extrapolación de doctrinas extranjeras, ajenas a la realidad nacional.

Regularizado los conceptos de doctrina de defensa y doctrina militar (pocos países las diferencian), los componentes políticos, estratégicos, de empleo y procedimientos que marca E. Estévez y la forma sistémica de elaboración y control que propone, perfeccionan este aspecto no menor de la cuestión militar y, especialmente, como se verá en el capítulo 3, la orientación para la formación y educación cívica militar.

El histórico desinterés civil por la defensa nacional y su principal instrumento, las FF.AA, es considerado por E. **López**, al poner su acento en las responsabilidades civiles en la cuestión militar durante el gobierno de Alfonsín. Por ello al sostener que el gobierno no fue exitoso debido a la "*falta de voluntad política*" y los "*errores de implementación*", extiende las responsabilidades a la dirigencia política y la sociedad civil cuando reconoce que la solución "*se encontraba más lejos de los cuarteles de lo que habitualmente se creía y más cerca de nosotros mismos*". La "*civilización forzada*" del sector militar que percibe como resultante del "*control civil de tipo subjetivo*" muestra el desinterés en el tema. Por ello el autor no reconoce acciones positivas del gobierno en la cuestión militar, ni que se haya buscado el control objetivo de las FF.AA., aunque advierte la necesidad de fomentar y lograr un "*profesionalismo apolítico*" en el sector militar, que no amenace la gobernabilidad y la marcha de la transición.

La dura realidad del Ejército Argentino de los años 80 que **J. Grecco** y **G. González** describen con ayuda de decenas de entrevistados militares y civiles, tiene su explicación, no tanto en el estado de sus recursos materiales y humanos tras el PRN y la guerra de

Malvinas, sino en las dificultades para hallar respuesta al futuro de la cuestión militar con interrogantes sobre cómo resolver los conflictos, malentendidos, desconfianzas, y desencuentros civiles militares, en especial luego del conocimiento de las violaciones de los DHH en la LCS, la que cabe recordar buscó tomar el poder por medio de una guerra revolucionaria, de acciones terroristas e ideologías extremistas con el marxismo y el comunismo como doctrinas históricas válidas. El control civil y la política militar del gobierno para develar dichos interrogantes y abordar la cuestión militar, serán analizadas en la segunda parte de la tesis, pero aquí concluimos que los autores buscando respuestas a lo actuado por el gobierno radical dan cuenta de lo sucedido al cambiar el gobierno. Y allí sirve el episodio en el que el Presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados del gobierno de C. Menem, Miguel A. Tomas, al hacerse cargo y hablar de la situación militar, dividió la historia en un antes y un después del 8 de julio de 1989 (cambio del gobierno) y afirmó que "*ahora la cosa ha cambiado*". ¿Qué explicación habría entonces para el cuarto y el más sangriento de los levantamientos carapintadas producido con el Dr. C. Menem como Presidente? Cuando en la administración radical personas del justicialismo visitaban al Cnl Seineldín, detenido en un cuartel de la ciudad de Buenos Aires, ¿qué tipo de control civil del sector militar alentaban y preveían para el futuro? Claramente, era el modelo subjetivo, que buscaba recomponer posiciones y dar y recibir partes de un acuerdo político militar armado fuera de los canales regulares de la política. Ante ello ¿podría ser clasificado como subjetivo el modelo de control civil del gobierno de Alfonsín?

H. Lobaiza, analiza las intervenciones militares en el lapso de un siglo de nuestra historia (abarca el gobierno de Alfonsín) desde una visión autocrítica e imparcial desde su posición como profesor y militar, pero como otros investigadores encuentra responsabilidades compartidas entre las FF.AA., y el sector civil. El proceso de diagnóstico, la determinación de causas y consecuencias, le permiten al autor señalar las características axiológicas y técnico-profesionales del sector militar, que llevaron a convertirlo en un instrumento político sustantivo y en ocasiones determinante de la vida nacional, incluso cuando no ejercía el gobierno. De sus propuestas para una solución a tantos años de irregularidad institucional, tomamos su idea de fomentar el estudio científico y el diálogo político y académico, en el marco de nuevas relaciones entre civiles y militares, y en el ámbito específico, su idea de incentivar la educación militar de los cuadros orientada al fortalecimiento del sistema democrático republicano.

En su trabajo conjunto, J. E. **Miguens,** G. A. **Druetta** y L. E. **Tibiletti**, reconocen que Alfonsín instrumentó una política militar que logró - pese las rebeliones militares y el ataque terrorista a una de las guarniciones importantes del país (Regimiento 3 de Infantería y Escuadrón de Exploración de Caballería Blindad 10 - La Tablada) - no sólo la subordinación de las FF.AA., sino un profesionalismo militar apolítico. Por lo tanto, no resultó extraño que al pasar un decenio desde la recuperación de la democracia anunciaran el fin de la transición y la consolidación de la democracia. Se concluye por ello que el modelo del control civil aplicado por el gobierno habría sido objetivo, ya que de otra manera no hubiera sido congruente la calificación de los autores de lo sucedido en el país, "*un paradigma de la región*". Sin embargo, mantienen prevenciones ante la "*poderosa autonomía intrainstitucional*" que se habría mantenido como inercia de un histórico intervencionismo militar. Es comprobable que ello fuera así, y la tesis abona parte de ello, ya que dicha autonomía militar, con consentimiento de las autoridades del gobierno, produjo el planeamiento para la formación y educación cívica militar.

Para abordar las relaciones civiles y militares **R. Diamint** antepone la condición del compromiso de la sociedad y la capacitación civil en temas de defensa para que las FF.AA "*no vuelvan a amenazar la democracia*". Para ello concibe un programa de entrenamiento y educación que se cumpliría en el país y centros académicos y organismos del exterior, que apoyen a los organismos de los DHH y en cuanto a la política de defensa, el replanteo de las misiones y roles de las FF.AA en democracia. El fracaso para resolver la cuestión militar desde 1983 que fundamenta por haberse focalizado en la "*urgencia por establecer el control civil*" y evitado impedir "*la autonomía militar*" habría sido según su criterio "*funcional a los proyectos políticos de los sucesivos presidentes*". Esta aseveración para el caso del gobierno de Alfonsín se contradice con su obra anterior (2008) que reconoce a la Argentina como "*el país latinoamericano que más ha avanzado,…,*y *"el primero en someter a la justicia a los responsables de la dictadura y el que hizo los cambios más notables*…". Afirmación que concuerda con W. Hunter, que en los 90, califica al sector militar argentino como "*el que más está sujeto al control civil*" y con "*el más modesto y circunscripto rol*".

Por su parte, P. **Martínez**, especialista en temas de defensa del Senado de la Nación califica como positiva la labor del gobierno de Alfonsín sobre la cuestión militar, tarea que define como de reconstrucción de relaciones civiles militares, sin la cual no habría tenido lugar la consolidación de la democracia y el estado de derecho. Pero su aporte más

sustantivo fue haber demostrado el logro de un consenso político institucional sobre la cuestión militar y en especial para elaborar la Ley de Defensa Nacional, que además de alcanzar un acuerdo interpartidario, se extendió a las organizaciones de la sociedad civil, el Congreso, el ámbito académico y las FF.AA. Se refiere a la labor de la Comisión de Defensa del Senado, el PEN, los centros académicos, las organizaciones de estudios civiles y las FF.AA., que lograron delinear la arquitectura jurídica de la defensa nacional y dar sustento normativo a la gestión de sus diversos campos, como el de los asuntos militares, producción para la defensa, planeamiento estratégico militar, logística de defensa, doctrina de defensa y relaciones internacionales de defensa. En cuanto a las relaciones cívico militares subraya el valor del diálogo y la comunicación establecida entre ambos sectores y que finalmente facilitó los consensos políticos necesarios.

Con referencia a lo escrito por **R. Alfonsín** sobre su gobierno y consciente al inicio de su mandato de la peligrosa opción de mantener el statu quo de la cuestión militar dejando una imagen en la opinión pública de una claudicación ética y política si se dejaban sin efecto los juicios anunciados para juzgar a los Comandantes del PRN y otros altos mandos por las violaciones de los DHH, se concluye que el mismo adoptó una política militar bajo el criterio de los citados tres niveles de responsabilidad. Y atento a lo sostenido por estudiosos de la cuestión militar (L. Smith, L. Weschler, S. Huntington, B. Ackerman y J. Linz, entre otros) decidió discriminar los grados de responsabilidades en la LCS dejando al margen los que por sus intermedias y bajas jerarquías cumplieron las órdenes superiores (Ley 23.521, junio 1987). Según su postura la política militar comenzó con la exigencia del respeto a la CN pues ella debía ser para el militar la fuente de su integridad profesional y del carácter ético, moral y social de su función específica. Aplicó entonces la teoría de la "*supremacía civil sobre el profesionalismo militar*" (de L. Smith) y el método del "*control civil objetivo del sector militar*", evitando las persecuciones, venganzas y odios que amenazaban la paz social y la democracia. Quedaban así sin fundamentos quienes en gran parte de la oposición política (incluyendo a miembros de su propio partido), en los organismos defensores de los DHH y luego en los integrantes del movimiento de "carapintadas" rechazaban esas ideas. Como Paul Appleton, R. Alfonsín, sabía que el "*control civil total no se alcanza nunca, pero plantea la necesidad de exigir una constante vigilancia*".

Concluimos entonces que del control civil objetivo ejercido por el gobierno sobre el sector militar y reconocido por gran parte de los investigadores reseñados, se pasó a la tarea de

normalizar las relaciones cívico militares - superando no sin sobresaltos las rebeliones militares y múltiples acciones de violencia política, sindical y social en el ámbito nacional - a través de una política de integración y profesionalismo militar apolítico, consustanciado con la naciente democracia.

J. **Bataglino** en *La Política Militar de Alfonsín* demuestra que el control civil implementado por el gobierno tuvo éxito y que desde una perspectiva histórica fue una política de Estado que persiste hasta la actualidad. Como otros pensadores inscriptos en esta parte de la tesis, sostiene que los juicios por los DHH constituyeron un hecho único e histórico. Ciertamente, "*Alfonsín tuvo la voluntad política*" que le niegan otros investigadores y puso en marcha una política militar que logró lo que poco se pensaba en el campo académico y político, esto es un conjunto de normas e instituciones que moderaran y normalizaran las relaciones civiles militares. Gran parte del logro fue la lealtad de los altos mandos de las FF.AA., que sumaron su esfuerzo, pese "*al virtual colapso de la organización militar*" según recuerda el autor. Con dichos fundamentos concluimos que el gobierno a través del Ministerio de Defensa y las FF.AA., adoptó un modelo de control civil objetivo del sector militar y que es correcta su afirmación de que a partir de entonces las relaciones entre civiles y militares y el profesionalismo militar resultante materializaron el acuerdo cívico militar de integración más sustantivo y perdurable de la democracia argentina.

Una vez más surge con M. **Saín**, el tema recurrente de la responsabilidad civil sobre las intervenciones y los golpes de estado, reconociendo que al comportamiento autónomo de los militares se le sumaron incompetencias y errores en el control civil que incentivaron el desgobierno de los temas militares. Más aún, pese a reconocer una sólida subordinación de las FF.AA., en ocasiones, dice el autor, los gobiernos se mostraron "*incompetentes*", "*desinteresados*" e "*indiferentes*". Por ello concluye que desde 1983 faltó una voluntad política en los gobiernos y de allí que proponga más que el "control civil del sector militar" el "gobierno civil de la defensa". En conclusión el modelo de dualismo civil militar, como caracteriza el autor a nuestro caso enfatiza un comportamiento cívico democrático de las FF.AA (las crisis militares no reciben una ponderación sustantiva) lo que habría dado lugar al mantenimiento del ejercicio de algunas competencias autónomas, como es el caso de la instrumentación en el Ejército de la reforma de la educación y su planeamiento para la formación de sus cuadros, sin participación del gobierno, salvo la toma de conocimiento y las aprobaciones verbales como se verá más adelante en la tesis.

G. **Montenegro**, se encuadra dentro de los pensadores que sostienen que desde 1983 con la restauración democrática tomó impulso un proceso de desactivación de las FF.AA., como actores centrales de la política nacional, pero califica a los distintos gobiernos como responsables de un control inefectivo de ellas y más aún de no asumir las responsabilidades que les correspondían, soslayando la cuestión militar y consintiendo una autonomía militar inconveniente para la democracia. Además, el autor contribuye doctrinariamente con sus definiciones analíticas para la delimitación de los aspectos principales de la defensa, donde se da el control civil del sector militar y se ejercen la mayor parte de las relaciones civiles militares. Se trata de la diferencia conceptual entre las definiciones de gobierno político de la defensa y de la política de defensa. El objeto material y la finalidad de ambas parecen coincidir, y su elemento diferenciador no sería suficiente para una mejor discriminación dado que es sólo una extensión de competencias. Sin embargo, acierta cuando da cuenta de las dos esferas de actividades en la labor de la defensa: los asuntos militares y los asuntos políticos. Los primeros, corresponden a la conducción "profesional – militar" de las FF.AA., y los segundos a la conducción "política - gubernamental" de las mismas.

La afirmación de D. P. **Berlin** de que en la Argentina entre 1983 y 1989 la política militar pudo reducir el poder de las FF.AA., a un nivel compatible con el orden constitucional y que en general en Latino América la subordinación de los militares al poder civil no se encontraba en peligro, nos lleva a concluir que, en nuestro caso, el gobierno habría cumplido un complejo control civil objetivo del sector militar. Pero su idea de que dicha política habría "*lastimado"* a las FF.AA., provocando "*un profesionalismo moribundo*" y un "*gran resentimiento*" que saldría a la luz con las rebeliones militares, es por lo menos debatible y contrastable, ya que los fundamentos a favor de un profesionalismo militar apolítico y democrático quedaron demostrados con la represión al movimiento carapintada.

Con respecto a su crítica de falta de "*gradualismo*" o "*timing"* por parte del gobierno las crisis y rebeliones militares recurrentes fueron los que condicionaron el tiempo.

En relación con su propuesta de ceder cierta autonomía a los militares en temas específicos de la defensa, allí donde "*los civiles suelen ser superados*", fue tomada de hecho por el Ejército dada la situación de un Ministerio que comenzó la gestión con el mínimo de los recursos humanos y sin la capacitación necesaria. Al respecto, en su obra conjunta con **M. Ugarte**, P. Berlin lleva a su verdadera dimensión la importancia de la

organización del Ministerio de Defensa, indicando los aspectos centrales para su diseño y funcionamiento. Se coincide entonces con la necesidad de fortalecer sus recursos humanos y extender sus competencias legales (como fue el caso del Ministerio en 1983 y 1984), pero se concluye como impropia su propuesta de que como "*una nación del tercer mundo*" convenía "*mantener el poder militar dividido*" hasta que las fuerzas "*estén suficientemente capacitadas*".

J. **Calcagno**, un severo observador de la política militar de su propio gobierno que señala al Dr. Alfonsín como el constructor de la democracia argentina, critica su decisión de reunirse, en Semana Santa de 1987, con los rebeldes carapintadas y dejar dudas en la opinión pública sobre una solución pactada. Ciertamente, se trataba de evitar el enfrentamiento eligiendo entre la disyuntiva de "*usar el poder descomunal del pueblo*" para resolver la rebelión o "*conversar con el teniente coronel amotinado*" en la Guarnición de Campo de Mayo "*dándole personaría*" al Tcnl A. Rico. El "*sacrificio supremo*" que según J. Calcagno hizo el Presidente en esa ocasión le produjo un "*daño político absolutamente irreparable, además de profundísimo e irreversible*", sin embargo no se explaya sino más bien soslaya los daños que la actitud opuesta hubiera provocado, como por ejemplo: "*un enfrentamiento armado hacia la guerra civil"* que hubiera dividido el país, afectado la democrática y el sistema republicano, la CN y un daño económico que hubiera hundido las esperanzas de desarrollo y progreso nacional.

S**. Eissa** en su enjundioso estudio sobre la política de defensa nacional, también revela las responsabilidades civiles en el tema de la cuestión militar, pero en un período más extensos 1983 – 2010. Así sostiene que pese a la derrota en la Guerra de Malvinas y la "*transición por colapso*", las inconsistencias y vacilaciones permitieron a los militares conservar una importante capacidad de veto y autonomía en aspectos centrales como la determinación de la misión y funciones de las FF.AA., así como en el caso que nos ocupa el planeamiento de la formación y educación cívico militar en los IIMM de formación. Además, reconoce que Alfonsín y Menem lograron la subordinación militar de modo tal que, a partir de los años 90, "*se estableció en el país el pleno control civil*".

Si bien son múltiples y sustantivos los ejemplos de los aspectos de la cuestión de defensa y en menor medida de la cuestión militar, que quedaron en manos militares, la promulgación de la Ley de Defensa de 1988, separándola de la seguridad interior, disminuyó la autonomía de las FF.AA., a niveles compatibles con la transición democrática. El "*consenso básico*" multipartidario y multisectorial alcanzado para

elaborar esa nueva norma de defensa, tuvo el debate, pero también el acompañamiento militar, no sólo durante el desarrollo del mismo sino luego en su cumplimiento. El fin de la Guerra Fría pronto reveló las dificultades e inconsistencias de dividir la defensa nacional y la seguridad interior, cuando los desafíos que se enfrentan requieren de un accionar integrado civil y militarmente, así como combinado con fuerzas regionales (el narcotráfico con control aéreo y territorial).

Por su parte M. **Balza**, 17 años después de dejar la jefatura del EMGE, presenta en sus *Memorias* una descripción de la cuestión militar, en donde las relaciones cívico militares parecen llegar al límite por la cuestión de los DD.HH. El hecho de que el "*terrorismo de Estado*", como dice, haya instalado un sistema de represión ilegal, inmoral y atroz, con las consecuencias que aún se registran en la sociedad, revela su presunción de las fallas del gobierno de Alfonsín para resolver la cuestión militar. Su severa crítica a los altos mandos por no haber entendido que "*Alfonsín no buscaba la judicialización institucional de las FF.AA.*", es contrario al alto concepto que de dichos mandos tuvo el Presidente y los sucesivos Ministros de Defensa.

Finalmente, su interpretación de los modelos de control civil de Huntington, otorgándoles características distintas a las conocidas y usar otras que contienen elementos que se encuentran en el modelo de control objetivo, deja un vacío en uno de los términos de la teoría clásica y con ello dificulta su empleo.

El aporte de **Gregorio - Cernadas** sobre la formación política y filosófica de Alfonsín, con su inclinación a los valores kantianos y principios deontológicos, iluminan el trasfondo de una política de gobierno que se presentó, ya en la campaña electoral, con un reclamo ético, constitucional y democrático para terminar con el estado de cosas de esos trágicos años y dar paso a una democracia republicana. La política militar siguió entonces ese lineamiento y atento a que no habría futuro si no se resolvía la cuestión militar se dispuso a saldar los problemas que el autor señala, encabezados por las consecuencias jurídicas de la violación de los DHH durante el PRN.

El "*gran escenario de la cuestión militar*" como titula el autor, tuvo algo en común: lograr la subordinación del sector militar al gobierno y la integración con la sociedad.

Los Jefes de las FF.AA., nombrados por el presidente, sumaron su apoyo institucional y personal y en los momentos liminares de las crisis militares respondieron con lealtad, aun

cuando, como veremos, pensaban en soluciones bien distintas (incluso el pleno reconocimiento de lo actuado en la LCS).

Negada esas propuestas por el primer mandatario ninguno de ellos alentó un golpe de estado o una acción desestabilizadora. Se imponía así, la categoría del soldado ciudadano sobre el soldado pretoriano, el control civil objetivo sobre el control subjetivo y, finalmente, la ideología democrática sobre la ideología autoritaria en los hombres de armas. La ética de los derechos y las obligaciones orientadas por el deber ser de una filosofía del encuentro, la amistad civil y la prudencia se habían impuesto en la praxis política y finalmente fue acompañada por la mayoría de la sociedad y las FF.AA.

Capítulo 3

La formación y educación cívica militar

"En la práctica la mejor descripción de la carrera militar implicaría presentarla como una progresión de experiencias educativas, en las que el individuo desempeña alternativamente las funciones operativas".

(M. Janowitz- USA)[317]

"Pero hay una cuestión más profunda en la base de toda solución permanente: el problema de la educación militar

(R. Alfonsín - 1980)[318]

Sección 1: Autores que tratan el tema del capítulo en forma general: Morris Janowitz: educación en las academias militares. Ernesto J. Spagnoli Olive: el problema educativo militar, mentalidad y valores. Eduardo E. Estévez: doctrina militar y educación militar. Lorenzo C. Hueso: educación constitucional de las fuerzas armadas.

Sección 2: Autores que tratan el tema del capítulo en forma más específica: Alain Rouquié: primeros estudios sobre la educación militar. Julio Pinto: Ciencias Políticas en el Colegio Militar. Andrés Fontana: aporte civil educativo a las relaciones cívicas militares. Herbert Huser: la educación militar argentina. Felipe Agüero, Lourdes H. Meza y José M. Flores Florez: educación y democracia. Felipe Agüero: educación militar y democratización. Lourdes H. Meza: Educación militar, educación superior y democracia. José M. F. Flores: formación y educación militar en el Perú. G. Soprano y S. Frederick: transformaciones de los institutos militares. Martín Balza: la reforma del sistema educativo.

Sección 3: Autores que tratan el tema en el período de gobierno de Alfonsín: Carlos J. Moneta: el papel vital de la reforma educativa militar. Jorge Grecco y Gustavo González: planes de estudios hacia el 2025. Ernesto López: la educación militar en el gobierno de Alfonsín. Rut Diamint: la educación democrática. Máximo Badaró: sociología del Colegio Militar. Germán Soprano: categorías analíticas de la formación y educación militar.

Sección 4: Conclusiones y reflexiones del Capítulo 3.

---

[317] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 132.
[318] **Alfonsín**, R. 1980. Ob. cit. P. 215.

Introducción

El desarrollo de la investigación académica en el orden nacional y, eventualmente, en el exterior sobre el tema a abordar, esto es las características y detalles de forma y fondo de "*la formación y educación cívica militar*" en el marco de la cuestión militar vivida entre 1983 y 1989, en los institutos de formación militar para tal fin, como en nuestro caso el CMN, con derivaciones en las ideas, acciones y comportamiento profesional de los futuros oficiales de una fuerza armada, que con el tiempo influyen en la disciplina, la subordinación, el orden, la eficacia y el rol de todo cuerpo armado, y, finalmente, en la gobernabilidad del Estado, se advierte escaso o al menos incipiente y por ello se muestra como un conocimiento no suficientemente elaborado.

En efecto, coincidiendo con investigadores como Germán Soprano, se aprecia que la falta de trabajos con información precisa del período en estudio sobre los detalles de la educación militar (y no meramente enunciados, ideas y afirmaciones sin datos que los fundamenten), sus contenidos y propósitos explícitos para la formación y educación cívica del futuro oficial se debe, en primer medida, a las dificultades para acceder a los archivos o simplemente hallarlos con cierta facilidad, amén de la desaparición de documentos y su eliminación oficial y legal al pasar una cierta cantidad de años o directamente por órdenes superiores como lo dispuesto por el Jefe del Ejército saliente del PRN y también a la pérdida de planes y sus documentos cuando se operan las disoluciones, cambios de asientos o reorganizaciones de unidades, institutos y organismos. También se inscribe entre las causas de esta situación el pasado institucional de la nación, que hizo difícil o imposible la autorización para la búsqueda, obtención y el intercambio de información y conocimientos en los que se podrían haber basado los trabajos sobre la cuestión militar y otros temas relacionados. De ese modo, se habrían registrado descuidos, errores o fallas en el mantenimiento de antecedentes, estudios y archivos, y postergaciones en la investigación en general, y más aún en su uso y difusión pública en los ámbitos académicos o institucionales de la nación.

Es por todo ello que los rastreos bibliográficos y de información no reflejan hasta ahora la existencia ordenada, sistémica o programática, en el medio militar o público académico de un cuerpo escrito sobre la formación y educación del militar argentino en su historia contemporánea. En breve, el tema de la formación y educación militar no habría tenido en nuestro país, un tratamiento acabado en un contexto epistemológico concreto y reconocible en el campo de la investigación científica. No obstante, ha posible reconstruir

lo actuado e inferir sus resultados tomando de los documentos de planeamiento militar y carpetas de trabajo hallados en archivos de los institutos y organismos militares, y en menor medido de la labor de autores y pensadores que, como se ve en el estado del arte, permiten avizorar y extraer información de utilidad.

En lo inmediato, y como se adelantó al comienzo de esta primera Parte de la tesis, trataremos el tema del presente capítulo, comenzando cronológicamente con los autores que se ocuparon del mismo en forma teórica y general (M. Janowitz, J. Spagnoli, E. Estévez y L. C. Hueso), luego siguen otros que lo han hecho en forma más específica, ya sea en el marco externo, básicamente en la región (A. Rouquié, H. Huser, F. Agüero, L. Meza, F. Flores) y en referencia a nuestro país (J. Pinto, R. Brown, C. Floria, V. Beltrán, G. Soprano y S. Frederic, A. Fontana, M. Balza), y finalmente, los que han tratado el tema en relación con la política militar del gobierno del Presidente Alfonsín (G. Soprano, C. Moneta, J. Grecco, G. González, E. López, R. Diamint, y M. Badaró).

Sección 1: Autores que tratan el tema del capítulo en forma general

Morris Janowitz: educación en las academias militares

Tras estudiar este tema en la histórica Academia Militar (del Ejército) de los EE.UU., (West Point - 1802) afirma que "*la educación en la academia del Arma es la primera y fundamental experiencia de un soldado profesional*". Y, agrega, que como sucede en general en los Institutos de formación de los oficiales, "*las experiencias del cadete no pueden anular su origen social, pero dejan impresiones profundas y duraderas*", y además "*fijan las normas de conducta de toda la profesión militar*"[319].

Su trabajo muestra similitudes con lo que sucede en otras academias, que luego tienen sus consecuencias, más o menos mediatas, en la cuestión militar. Una similitud refiere a que el cadete que ingresa a una fuerza armada comprueba que "*una sola autoridad regula todas las oportunidades de su vida*", en el contexto de "*una vida esencialmente institucional*", donde si alcanza a "*superar las pruebas de iniciación*", recibe una formación y educación militar cuyo "*propósito es transformarlo en miembro de una* "*fraternidad profesional*", con el desarrollo de un "*sentido de identidad nacional más amplio*", y la herencia de "*un liderazgo heroico*" y del "*honor profesional*"[320], que debería observar en sus años de servicio a la nación.

[319] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. Pp. 132 y 133.
[320] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 133.

No obstante, las academias militares de su país muestran caracteres únicos. Así, el autor advierte que la consecuencia de la educación militar en las mismas ha sido el logro de una actitud de "*aceptación mecánica de la supremacía civil*". En efecto, según Janowitz, hasta la IIGM y por el sistema de reclutamiento existente, el apego a la historia militar y a cierto aislamiento social de los aspirantes, se "*produjo entre los cadetes una corriente de conservadorismo político o de indiferencia política*".

Además, no existía, dice, una "*enseñanza de los aspectos políticos de la guerra*" y, en general, se consideraba sin discusión que "*la carrera militar representaba una profesión subordinada a líderes civiles elegidos democráticamente*". Sucedía que las academias, antes de la IIGM, "*nunca se ocuparon de inculcar la idea de que era importante aceptar la supervisión administrativa civil de la organización militar*"[321].

Cuando esa gran guerra terminó los colegios militares de ese país perdieron parte de su autonomía funcional y administrativa, y las "*juntas académicas que se auto perpetuaban*" cambiaron para modernizarse ahora bajo el control del gobierno civil. Así, hacia 1955 se buscó la integración con las universidades y se incluyeron más asignaturas de las Ciencias Sociales (no tanto Ciencias Exactas) y se diseñaron cursos de Relaciones Humanas, de Psicología de Grupos, de RRII y de Economía Militar. Esta última respondía a la tradicional necesidad de prepararse para la defensa del presupuesto militar en el Congreso[322] y luego su ejecución logística y financiera en la acción militar conjunta, principio que no había sido observado por los EE.UU en esa guerra.

Además, Janowitz recomienda una educación política militar "*que debía comenzar ya en la Academia y no a mediados de la carrera como ocurría en ese tiempo en el país*[323]. Pero dos estudiosos que él cita, **Masland** y **Radway**, expresan que a pesar de los citados avances "*la mayoría de las escuelas militares continuaron orientándose según conceptos propios de cada Arma y, en ese sentido los imponderables – tradiciones, lemas y costumbres básicas – tuvieron más significado que sus programas formales*"[324].
Ello nos lleva a pensar que se registraba una autonomía funcional específica de las Fuerzas Armadas que priorizaba la formación militar para una guerra que volvía a presentarse como posible (la URSS y su ideología revolucionaria) por sobre la formación cívica militar para la vida en sociedad, ya sea en tiempo de paz o de guerra.

[321] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 144.
[322] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. Pp. 137, 138 y 139.
[323] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 412.
[324] **Janowitz**, M. 1960. Ob. cit. P. 413.

Ernesto J. Spagnoli Olive: el problema educativo militar, mentalidad y valores

Con simpleza el autor identifica al problema de la educación militar como el proceso de "*transformar un ciudadano común y corriente en un combatiente*". Y, al igual que E. Estévez, comparte la idea de que existe una relación directa de la educación militar con la doctrina y la mentalidad del individuo que explica la formación por la cual un ciudadano pasa, gradualmente, de aspirante a recluta, de recluta a soldado y, finalmente, a un combatiente profesional. Por ello, el problema educativo militar es para S. Olive resolver el siguiente interrogante: cómo hacer para cumplir un proceso con los valores dictados por la Institución y reformar o reemplazar aquellos que los contradigan.[325]

Además del carácter integral y permanente que el autor otorga a la educación militar resalta su valor instrumental, dado por la combinación del ámbito educativo y el educando. Dejando en segundo plano las características internas de este último (personalidad, individualidad y pensamiento), enfatiza las externas como la *doctrina*, la organización y el tipo de servicio militar, las hipótesis de guerra y los *valores* que hacen a la fortaleza y cohesión del grupo armado al que el militar se integra. A su vez, recuerda que esos valores se nutren de tres vertientes: a) una *cosmología* adoptada por las fuerzas militares como un todo sociológico (toma el concepto de G. Bouthoul, para la representación uniforme del mundo, los seres, las cosas y sus relaciones), una *moral sectorial* (creencias aceptadas individual y grupalmente) y una *tecnológica* que formaría especialistas y que el sistema educativo militar debe enseñar, atender y perfeccionar[326].

En síntesis, para el autor el objetivo de la educación militar es "*reeducar para inculcar conductas que son consideradas deseables para la institución*". Para ello, se propone de una educación dirigida a "*transmitir conocimientos tecnológicos, inculcar valores en lo moral y reforzar la vigencia de la escala de valores en lo cosmológico*". De allí que la mayor preocupación no debe estar en temas que considera accesorios como "*los planes de estudio, el cuerpo de profesores, el régimen de francos y otros instrumentales*", sino en lo fundamental que sería para él lograr la "*coincidencia sobre la vigencia de una escala de valores que sostiene el conjunto de la sociedad*". El resto, concluye, es mejor "*que quede en manos de los militares que para algo se han capacitado para ello…*"[327].

[325] **Spagnoli Olive**, Ernesto J. 1990. "Aspectos y perspectivas sobre doctrinas de defensa y educación militar". En: *Defensa y democracia. Un debate entre civiles y militares.* Editor Puntosur. Buenos Aires. Pp. 435 y 436.
[326] **Spagnoli Olive**, E. J. 1990. Cap. cit. Pp. 439 y 440.
[327] Ibídem.

Eduardo E. Estévez: doctrina militar y educación militar

El autor trata la cuestión militar en la época de la transición democrática encuadrándola en la modernización de las FF.AA., que dejando atrás los grandes desencuentros con la sociedad civil priorice la educación militar de los cuadros, que según él "*puede jugar un rol protagónico como medio de una verdadera integración con la sociedad*". No se trata de exigir cambios en los planes de estudio, según dice y coincide con Spagnoli Olive, sino de realizar un análisis profundo de las características y los condicionantes para identificar "*los cambios indispensables*" a efectos lograr la mejor educación militar[328].

Para ello Estévez estudia dos temas: *la mentalidad militar,* en el orden democrático y republicano, y *la doctrina militar* que debería guiar a la educación. También resalta "*la esencia del soldado, su vocación; los fundamentos de la ética militar; los arquetipos y estereotipos, y las consideraciones sobre la profesión y el empleo*". En breve, una mentalidad militar y una doctrina con dichos valores permitirían FF.AA democráticas, insertas en la sociedad y respetuosas del orden constitucional, pero sin olvidar las tradiciones, herencias culturales y la idiosincrasia de las instituciones castrenses[329].

Una vez cumplidos esos dos factores iniciales, E. Estévez propone que el Estado ejerza la dirección política superior de dichas fuerzas, consistente en "*la enunciación de una base humanística, cultural y política esencial para la formación intelectual y física del soldado en el marco del Estado republicano y democrático*" (tarea fundamental del gobierno) y, finalmente, *la organización de un sistema educativo militar*, que en el marco del sistema educativo nacional, analice y resuelva, entre otros aspectos, "*las materias esenciales, la diferenciación de conocimientos y el establecimiento de objetivos educacionales por niveles, los aspectos relacionados con el proceso de selección, las edades de incorporación, el aprendizaje y los ascensos, las equivalencias de títulos y el paso por las universidades nacionales*"[330]. Sobre esas bases el autor sostiene que el hombre de armas, en especial el oficial, lograría el equilibrio entre el militar como conductor de sus subordinados, como administrador de sus recursos materiales y humanos, y finalmente como técnico profesional en el marco de las instituciones y en su camino hacia la integración cívico militar[331].

---

[328] **Estévez**, Eduardo E. 1990. "Aspectos y perspectivas sobre doctrinas de defensa y educación militar". En: *Defensa y democracia. Un debate entre civiles y militares.* Editorial Puntosur. Bs. As. P. 419.
[329] **Estévez**, E. E. 1990. Cap. cit. Pp. 419 y 420.
[330] Ibídem.
[331] **Estévez**, E. E. 1990. Cap. cit. Pp. 420 y 421.

Lorenzo Cotino Hueso: educación constitucional de las fuerzas armadas.

En cuanto a la formación y educación militar, largamente tratada por el autor en su tesis, cabe destacar el lugar central que ocupa la Constitución del Estado (Reino de España) y el de los valores castrenses, en especial la disciplina, vital para el funcionamiento y la cohesión de los Ejércitos. Destaca también la "*intensa socialización militar*" de su país con siglos de guerras en su historia. Para el autor sólo "*una educación militar impregnada de los principios y valores constitucionales*", permitiría "*la superación de una disciplina autoritaria*" y "*una formación tan específica*" que integre al militar en la sociedad. En breve, un proyecto común de nación se lograría siempre que el sector militar esté sujeto "*a un restringido estatuto de derechos fundamentales, …, que acaben elevando la importancia del objetivo de la educación*", pues, dice, que es justamente éste último el que permite al militar "*conocer sus derechos y libertades, para que los pueda ejercer con la moderación necesaria*"[332]. Para C. Hueso la formación del militar surge de la Constitución y el "*conocimiento exacto de sus obligaciones*". Por su parte, las FF.AA deberían recibir, según afirma, una formación política y constitucional, que les recuerden sus derechos y deberes de ciudadanos, y las instituciones democráticas.[333] Justamente, recuerda que la educación castrense es "*uno de los ámbitos más celosamente guardados por el corporativismo militar*" y sería por ello, que en aras de la supremacía civil en el gobierno del Estado, los civiles deberían tener la competencia del diseño, orientación y control de la educación militar[334]. Al respecto, distingue la *educación militar* de la *instrucción militar* (esta última refiere a la formación técnica militar: orden y disciplina, régimen táctico y armamentístico, etc.[335]). Así la educación militar es concebida como una educación neutral, sin adoctrinamientos, y que incluye la "*educación de y en los derechos humanos, y en los principios democráticos*"[336].

Nada debe "*rebasar los límites constitucionales*", los DHH y principios democráticos que son imperativos constitucionales, (Ley 17/1999 Art.70)[337]. La Ley distingue como en la Argentina tres etapas: la de "*enseñanza militar de formación*", de "*enseñanza militar de perfeccionamiento*" y la de "*enseñanza de altos estudios militares*"[338].

[332] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Libro Segundo. Pp. 665, 667 y 668.
[333] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Libro Segundo. Pp. 670 y 671.
[334] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Libro Segundo. P. 690.
[335] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Libro Segundo. P. 674.
[336] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Libro Segundo. P. 669.
[337] **Cotino Hueso**, L. 2007.Ob. cit. Libro Segundo. Pp. 676 y 688.
[338] **Cotino Hueso**, L. 2007. Ob. cit. Libro Segundo. P. 674

<u>Sección 2</u>: Autores que tratan el tema del capítulo en forma más específica

<u>Alain Rouquié, primeros estudios sobre la educación militar argentina</u>

El autor hace una referencia al tema de la educación militar, en el marco de su análisis político sobre el poder militar y la sociedad argentina, consistente en las novedades en los programas de enseñanza del Colegio Militar argentino. Lo realiza a mediados del Siglo XX, donde advierte que en nuestros institutos militares se estaba registrando el pasaje gradual de una formación calificada como de "*tipo alemana*", con materias mayoritariamente de índole estrictamente militar, a otra modalidad "*moderna y abierta*", relacionadas con los realineamientos del mundo de post guerra.

Al respecto, cobra importancia su hallazgo en 1944 de la existencia (sólo para los cadetes del IV año del CMN) de asignaturas tales como Geopolítica, Sociología, Economía y Derecho Internacional Público en los programas de estudio de las materias extra militares, inéditas para una época en donde las carreras para los militares en el medio civil eran aceptados pero no consideradas por las autoridades de las Fuerzas[339].

Otro ejemplo que destaca es el del año 1963, cuando encuentra en el programa de estudios del CMN, la asignatura de Historia de las Instituciones Políticas Argentinas[340], también una novedad en la materia que reflejaba el interés del Ejército de entonces en la formación y educación de valores permanentes e institucionales en el futuro oficial.

<u>Julio Pinto: Ciencia Política en el Colegio Militar</u>

Profesor emérito en los años 80, ayudó fuertemente al estudio de la Ciencia Política en el CMN a través de su cátedra en la que sobresalen una serie de artículos compilados con un grupo de prestigiosos autores que, cumplían con la necesidad de "*agregar bibliografía especializada a la que ya manejaban los cadetes*", con la finalidad de "*contribuir a una mayor profundización en los grandes temas de esa disciplina*"[341].

En el prólogo de la obra titulada *Ensayos de Ciencia Política* da cuenta del medio siglo de inestabilidad política de nuestro país y de la postergación de las expectativas de una sociedad signada por una "*impronta pretoriana*" del sector militar, con una "*confrontación casi permanente entre los grandes actores sociales*", y como según dice,

[339] **Rouquié**, Alain. 1973. *Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina*. EMECÈ. Bs. As. P. 319.
[340] Ibídem.
[341] **Pinto**, Julio (comp.), Marcelo **Montserrat**, Juan C. **Agulla**, Carlos **Escudé**, Rafael **Braun**, Alberto **Castella**, Natalio **Botana**, Carlos **Floria** y Virgilio **Beltrán**. 1987. *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires. P.7.

carentes de una visión política común y una cultura política homogénea[342], que no acertaba a reconstruir el andamiaje democrático perdido en 1930. Al mismo tiempo J. Pinto en esa obra lleva al conocimiento de los cadetes los elementos esenciales de la Ciencia Política y un esclarecimiento de los aspectos centrales de la convivencia en la transición democrática que en 1987 se distorsionaba en el país. En su escrito surgen, entre otros aspectos de la enseñanza cívica que pretendía, temas de interés referenciados por autoridades e investigadores como R. Alfonsín, con relación a la situación de la democracia y las responsabilidades cívico militares compartidas en los históricos desencuentros; P. Schmitter, con la teoría de los acuerdos y concertaciones para la consolidación democrática amenazada por la violencia intelectual en la Argentina; M. Monserrat y P. Caranna, con el peligro de la radicalización política y, finalmente, John Rawls, con una concepción moderna y social de la justicia para los más desfavorecidos.

En síntesis, J. **Pinto** en *Los Ensayos* (escritos al promediar el gobierno de Alfonsín), refiere a la necesidad de una convergencia política democrática para atender la crisis económica que se vivía y la urgencia de un esfuerzo de todos los sectores de la sociedad "*salvo los que se excluyan de las pautas constitucionales que rigen el Estado de derecho"*[343]. Ciertamente, esto último fue realidad cuando al año siguiente surgieron las rebeliones carapintadas – tratadas en el capítulo 5 – que pusieron en aprietos la política militar, el control civil del gobierno sobre las FF.AA., y amenazaron la gobernabilidad.

En cuanto al presbítero Rafael **Braun**, éste desarrolla en *Los Ensayos* el valor esencial de la CN y su Preámbulo, destacando la "*defensa y promoción de la vida*" y las FF.AA en su preparación para la defensa nacional, para luego pasar a considerar los temas liminares de "*la libertad*" (libertad natural, libertad individual, libertades civiles y libertades políticas), "*la propiedad*" (derechos de posesión, propiedad privada, propiedad pública), "*la justicia y la igualdad*" (ley natural y orden moral, ley positiva, DHH, derechos civiles y políticos, igualdad metafísica o natural, igualdad jurídica e igualdad social), "*el bienestar general*" (bien común, bien común universal, bien particular, bienestar material y espiritual) y "*la religión*" (dimensión religiosa del hombre; política y religión, y la libertad religiosa y su influencia social)[344].

---

[342] **Pinto**, J. et al. 1987. Ob. cit. P. 9.

[343] **Pinto**, J. 1987. "En la búsqueda de una convergencia democrática". En: *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Obra citada. Buenos Aires. P. 208.

[344] **Braun,** Rafael. 1987. "Los valores básicos de la Constitución Nacional". En: *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires. Pp. 100 a 119.

Además, sobresale en sus escritos su visión del Derecho, al que reconoce "*su carácter de medio y por lo tanto su relatividad*" en el acontecer de las comunidades. Así sostiene que, "*en circunstancias extraordinarias aparece con más nitidez que salus populi suprema lex est y que el gobierno pueda apelar a la prerrogativa – de actuar en contra o al margen de la ley – en caso de desborde societario o peligros graves e imprevistos y los gobernados a la desobediencia civil o la revolución ante el abuso de poder*". Esta posibilidad extrema, continua, "*no hace más que reconocer un hecho universalmente comprobado y que se fundamenta en la primacía que los hombres rectamente acuerdan a la ética sobre el derecho cuando ambos entran en conflicto*". Ante ello "*sólo la prudencia política puede discernir cuándo se está ante una situación de excepción*"[345].

Lo anterior encuentra un fundamento en la condición weberiana del monopolio de la violencia por parte del Estado. Sin embargo, no deja de lado otras prevenciones como "*la renuncia al uso de la fuerza en la resolución de los conflictos sociales y la adopción consciente de las formas no violentas y de resistencia*" y también queda claro que rechaza la "*existencia de un sistema organizado de sanción paralelo al oficial, sea éste de carácter político subversivo, delictivo privado o para estatal*"[346].

Carlos **Floria**, también en *Los Ensayos,* define la transición democrática, como una modalidad natural del cambio político tendiente al paso de un régimen político a otro, de naturaleza y característica diversas. Y, advierte que "*hay una cierta pedagogía de las transiciones que no debe ser descuidada*". Esa pedagogía enseña que la transición "*tiene una lógica interior…*", y que su manejo presupone "*encarar una política mayor*"[347]. En nuestro caso, entiende, ya con las elecciones de octubre de 1983 cumplidas, que así surgía el desafío del "*tránsito desde un régimen militar, autoritario por naturaleza, hacia una democracia constitucional, competitiva y pluralista*"[348].

Cabe apuntar que los cadetes que podrían haber recibido la enseñanza de esa transición en sus clases de Ciencia Política, por su edad no conocieron la democracia plena y sus progenitores sólo en ocasiones. Así entonces el entendimiento de lo que comenzaban a vivir en sus carreras y estudiar en los claustros del CMN, representaba una novedad cívica y un desafío intelectual y académico para alumnos, profesores y autoridades.

---

[345] **Braun,** R. 1987. Cap. Cit. Pp. 100 y 102.
[346] Ibídem.
[347] **Floria**, Carlos. 1987. "La transición argentina hacia la democracia". En: *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano. LARISA. Buenos Aires. P. 203.
[348] **Floria**, C. 1987. Cap. cit. P. 166.

Además, C. Floria, tomando de A. de **Tocqueville** y de Juan B. **Alberdi**[349] reseña "*las condiciones que hacen posible la democracia*" y aquellas otras "*que aseguran su consolidación*". Para ello, considera como necesaria y primer presupuesto "*la unidad nacional en torno a ciertos valores básicos*" y advierte sobre "*la tentación de considerar que la unidad nacional existe sólo cuando se acepta un proyecto llamado, en expresión peligrosa, nacional, o cuando se impone una doctrina o ideología como exclusiva o excluyente*". Y concluye al respecto, con la certeza de que invariablemente la "*dictadura o la monocracia totalitaria son, en rigor, las formas políticas apropiadas a la lógica interna del proyecto único, indiscutible y final*"[350].

Finalmente, Virgilio **Beltrán**, profundiza el esclarecimiento de los aspectos de las FF.AA y del orden constitucional que hacen a la educación cívica del hombre de armas y en especial de los nuevos cadetes. Los temas por él tratados en *Los Ensayos* son: la CN, "*el poder político y la fuerza política*" y su base en el Derecho (definido éste como "*el mínimo de moral exigido coactivamente para la vida civilizada*") y "*la legitimidad*" afincada en "*la convicción racional de que los mandatos obedecidos se fundan en una norma externa y objetiva (la ley)*", asociada a la idea de que "*son sólo las autoridades constitucionales quienes tienen la facultad y responsabilidad de emplear la fuerza legítima encauzada en el derecho*", así como "*la obediencia militar en el estado de derecho"* ya que ella – columna vertebral de toda fuerza armada – obliga a cumplir las órdenes pero "*no más allá de lo que la ley prescribe*". Así, visualiza la posibilidad del "***poder de inspección de la orden que tiene el subordinado***" para el caso eventual de advertir el carácter ilegal de la misma "*y* ***por ende su obligación o no de obedecer***"[351].

Otro tema de interés en su obra es el de "*las fuerzas armadas y la política*" en las intervenciones militares, en el marco de lo que llama una "*cultura de la antijuridicidad*" que habría significado "*en lo esencial, el empleo de procedimientos extra constitucionales*" no sólo del sector militar, sino "*por casi todos los sectores para*

[349] **Floria**, C. 1987. Cap. cit. P. 169. Extraído de *Las Bases* leemos lo que se escribió en 1852: *"No es cierto que la República Argentina se halle en su punto de partida, no es verdad que haya vuelto a 1810. Cuarenta años no se viven en vano, y si son de desgracia, más instructivos son todavía…".*

[350] **Floria**1987. Cap. cit. P. 178. Floria considera a la unidad nacional, como "*la amistad civil*" que se manifiesta "*en la concordia profunda aún en medio de conflictos duros, porque las sociedades salen de la adolescencia y del subdesarrollo político cuando admiten que la uniformidad política no existe, que el bien común no es "un adhesivo externo e intangible, sino el proceso constante de reconciliación práctica de las diferencias y el estado de cosas que impide la indiferencia de unos frente a la necesidad y el padecimiento de los otros*".

[351] **Beltrán**, Virgilio. 1987. "Las Fuerzas Armadas y el orden constitucional". En: *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires. Pp. 223 y 224.

resolver los conflictos y las crisis políticas". Y ello, sucedió entre 1930 y 1983 con las FF.AA ejerciendo el poder real, "*con poder de veto para ciertas políticas o competencia exclusiva sobre ciertas áreas (ejemplo la defensa nacional*)".[352] (Paréntesis del autor).

Finalmente, trata "*la reinserción constitucional"* del sector militar tras la vuelta a la democracia que, según el autor, "*se produce cuando hay una razonable coincidencia entre el rol concebido por las FFAA y el rol atribuido por la dirigencia política constitucional*". Al respecto, ve razonable conceder un cierto grado de "*autonomía organizacional y técnica*" al sector militar, siempre y cuando "*sea compatible con y sirva a la conducción política*"[353]. De este modo quedan expresados los fundamentos del buen servicio de la fuerza militar, su legitimidad como instrumento del Estado, bajo la CN, para cumplir su misión en defensa de los objetivos e interés vitales de la Nación.

Andrés Fontana: aporte civil educativo a las relaciones cívicas militares

En su trabajo sobre las relaciones cívico militares y el proceso de consolidación democrático argentino, al desarrollar lo que llama la "*dimensión sociocultural*" de la política militar que el autor estudia, señala la necesidad de incluir en esta última "*la permanente actualización de los planes de adiestramiento y formación superior de los miembros actuales y futuros de las instituciones armadas*". Al desarrollar el concepto, distingue la dimensión tecnológica de la dimensión cultural de la educación militar, y propone profundizar el ejercicio del gobierno civil de la defensa con la elaboración de una serie de medidas como ser: "***la integración de los institutos de formación y especialización militar con las universidades nacionales****, la homologación de sus currículas con las civiles,* ***la incorporación de profesionales y técnicos civiles a la estructura militar*** *y la programación de actividades culturales y profesionales para sus miembros, a fin de exponerlos a otras influencias y estímulos que los de su propia Institución, ampliando las perspectivas y el horizonte cultural*"[354] del hombre de armas.

Se trataba de temas que justamente, al momento de la edición de su obra, se estaban llevando a cabo en el seno del Ejército, su EMGE y organismos dependientes, con un planeamiento educativo militar específico como se verá en los capítulos 6 y 7.

[352] **Beltrán**, V. 1987. Cap. cit. P. 224.
[353] **Beltrán**, V. 1987. Cap. cit. P. 227.
[354] **Fontana,** Andrés. 1987. "Notas sobre Relaciones Cívico Militares y el Proceso de Consolidación Democrática en la Argentina". Cuadernos Simón Rodríguez Nro 10. Fundación S. Rodríguez. Editor Biblos. Buenos Aires. P.9.

Además, dejando abierto el camino para futuros estudios y proyectos que alienta, presenta el desafío de hallar respuestas a ciertos interrogantes de dicho planeamiento[355]:

- *¿Cuál debería ser el contenido de los programas de capacitación y formación superior de los miembros de las instituciones (armadas) vinculadas con la defensa, la seguridad y las actividades de inteligencia?*
- *¿Quién debería fijarlos?* Y
- *¿Cuál debería ser la estructura organizacional de su implementación' y ¿cuál debería ser – si alguna – la relación entre tales programas y los de otras carreras universitarias?*

Para el CMN esos interrogantes se abordan en los Capítulo 6 y 7. Y en este último se muestran los contenidos programáticos (fijados por el Jefe del EMGE e implementados por una estructura educativa militar en distintos niveles de la conducción (la estructura civil no tenía personal especializado para esos temas en el Ministerio de Defensa).

Herbert Huser: la educación militar argentina

Según su trabajo sobre los gobiernos de Alfonsín y Menem, "*Argentina representaba en la región el mayor refinamiento del proceso de socialización militar*" materializada en el caso del Ejército "*a través de sucesivos emprendimientos educativos*"[356], los que se cumplían en "*uno de los más completos sistema educativos de Latino América*"[357]. El sistema, dice, comenzaba en los liceos militares (colegios secundarios militarizados)[358], continuaba en las academias de formación (CMN y equivalentes en las otras Fuerzas), y se prolongaba en una serie de institutos de perfeccionamiento y capacitación superior (Escuelas de las Armas, de Tropas Técnicas y de Especializaciones, Escuelas Superiores de Guerra de cada Fuerza y Escuela de Defensa Nacional).

El autor sostiene que esos Institutos habían imbuido "*al oficial militar argentino con tal sentido de perfección profesional que le había hecho presumir de sí mismo para intervenir en el proceso de decisiones en el orden nacional, en los más altos niveles*". Y la intensidad y el aislamiento que ello le daba al militar habían dejado "*poco espacio para el sostén de la democracia durante el proceso de la educación militar*"[359].

[355] **Fontana**, A. 1987. Art. cit. P. 24.
[356] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 15.
[357] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 87
[358] **N del A**. Entonces eran 6 Liceos del Ejército, 1 de la Fuerza Aérea y 4 de la Armada Nacional.
[359] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 15.

Ese habría sido históricamente el marco conceptual donde las autoridades militares se vieron alentadas a tomar partido e intervenir en los asuntos más serios de la política nacional, lo que llevó al autor a sostener que en general "*el ethos militar y el ethos nacional fueron frecuentemente indiferenciados*". En síntesis, tal como dice Huser, ese estado de cosas pudo haber llevado a pensar que "*la cultura política militar,…y sus instituciones transformaron al oficial en depositario mismo de la argentinidad*"[360].

Ante ese panorama, Huser sostuvo que el Presidente Alfonsín supo que "*un cambio en las actitudes militares era esencial para el gobierno civil y democrático en el largo plazo*". Al respecto, hallamos dos afirmaciones controvertidas en su obra. Por un lado, dice que "*era evidente la necesidad de cambios considerables en el sistema educativo militar*" pero que ellos "*fueron relativamente pocos y que los realizados fueron dejados, casi enteramente, en manos de las FF.AA.*". Y, por otro lado, señala que "*el foco principal de los esfuerzos del gobierno para cambiar las actitudes militares fueron las academias militares*" cuestión que sería el objetivo de una política militar.

En tal sentido, el autor fruto de sus entrevistas da a conocer que en el Ministerio de Defensa "*se buscaron cambios curriculares que no sólo los actualizarían para hacerlos tecnológica y científicamente más expertos y profesionales*" e "*imbuir a los cadetes,….., con ideas en consonancia con el sistema democrático y la marginalización del militar de la política*". Sin embargo, en cierta contradicción también afirma que "*los cambios estructurales correspondientes no ocurrieron*" y que "*cada Fuerza mantuvo el control de detalle de los cambios curriculares*"[361] en los planes de educación. Como ejemplo de ello, Huser recuerda "*el intento del Director del Colegio Militar*" (1983–1987), (Grl. Br. D. Piñeiro) de "*redefinir el concepto de autoridad militar y de comando",* así como el de "*instituir una currícula moderna y científica similar a la de las universidades*" e "*imbuir a los cadetes con un sentido realista a tono con las circunstancias políticas*". Su objetivo era construir las bases morales y cívicas de "*un Ejército que supiera vivir en el sistema democrático*" y no "*un ejército democrático*" (léase en su funcionamiento interno). Esas ideas propias del "*ciudadano – soldado*", no del "*sindicalismo militar*", chocaban con lo que sostenían los cuadros más críticos (carapintadas) que atribuían al gobierno la intensión de instalar en las FF.AA una suerte de "*sovietización militar*"[362].

[360] Ibídem.
[361] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 88.
[362] **Huser**, H. C: 2002. Ob. cit. P. 89.

Otra iniciativa del gobierno que recoge Huser, fue la idea de "*civilizar la forma y el contenido, particularmente en la educación de los oficiales*". Sin embargo, la explicación que da al respecto refiere a la aprobación del Jefe del EMGE, Grl Ríos Ereñú, del Plan de Carrera a aplicarse a partir de 1987 (Ver Anexo 2 del Capítulo 6), con el que se "*buscó incorporar estudios de grado y cursos universitarios en las currículas del Ejército en todos los niveles*". Los proyectos al respecto fueron el fruto del planeamiento educativo del Ejército, pero, según dice, sin la autorización del Ministerio de Defensa (veremos que no fue así en el Capítulo 6 Sec. 3 y Capítulo 7 Sec. 1 y 2). De ese modo, concluye, "*el entendimiento entre militares y civiles se siguió dando en los términos de las Fuerzas, pero sin una real intención de reformas*"[363].

Finalmente, el autor sostiene que "*nada de esas alteraciones pudieron afectar la socialización de aquellos que habían pasado por el sistema de educación militar*" de entonces y que más bien, los cambios intentados terminaron causando la "*consternación de profesores, docentes y alumnos de los institutos militares, muchos de los cuales los percibieron como otro rasgo del ataque civil a las instituciones*"[364]. Un ataque que para Huser se extendió a los juicios más allá de las Juntas Militares del PRN, hasta llegar a cientos de otros militares, civiles y personal de las fuerzas de seguridad y policiales[365].

Felipe Agüero, Lourdes H. Meza y José M. Flores Florez: educación y democracia.

Como dice el subtítulo de la obra de estos autores, se trata de una serie de "*Aproximaciones al proceso educativo militar*" latinoamericano, que presenta tres capítulos de interés para la tesis. En el primero, F. Agüero trata el tema de la "*educación militar y democratización*", en el segundo, L. H. Meza, responde a la pregunta ¿La educación militar como forma de educación superior en democracia?, y el tercero, José M. F. Florez, reseña la educación militar en el Perú, desarrollando el proceso educativo militar y su relación con los valores militares y la democracia.

F. Agüero: educación militar y democratización

El autor reconoce a la educación, en términos generales, como fuente de "*valores, tradiciones y principios, que se transmiten a las nuevas generaciones*", mientras que a su derivada la "*educación militar*" como un elemento central y clave de la democracia, pues "*ofrece provechosas oportunidades para considerar, desde diversos ángulos, las*

[363] Ibídem.
[364] Ibídem.
[365] **Huser**, H. C. 2002. Ob. cit. P. 123.

relaciones entre las fuerzas armadas y la sociedad". Las perspectivas que considera el autor se entienden del siguiente modo: la primera dice que las relaciones entre FF.AA y sociedad serían el producto de la consideración y comparación entre *valores militares* y *valores civiles* y de sus conclusiones para obtener la integración cívica militar; la segunda es la relación que se registra entre el sector civil y militar durante el proceso de "*democratización* y *reforma militar"* en los períodos de transición; la tercera, es la que engloba los aspectos que llama de "*acomodamiento militar*" a la forma de gobierno democrática y, finalmente, la cuarta, que aborda el legado autoritario, de conflictos y disputas, que el autor denomina "*la memoria*", y que, en la región, había puesto en diversos grados de tensión y conflicto a las fuerzas armadas y la sociedad.[366] Así, F. Agüero conecta el futuro de la democracia con la educación militar, a la que habría que reformar desde el principio, sin dar otras precisiones al respecto.

Otro tema que trata F. Agüero es la clasificación de las áreas del conocimiento para la educación militar: el "*técnico profesional*" (para el ejercicio legal de la violencia), la "*organización y administración*" de las FF.AA (en el contexto político y social del país), y, finalmente, los saberes que "*apuntan a la formación integral del oficial*", en la que se "*incluyen las disciplinas humanísticas y ciencias sociales*"[367]. Estas últimas ganan mayor atención ya que su inclusión en los programas de estudios son determinantes para la democracia, pues sostienen los valores, principios, contenidos y propósitos para la formación de los cadetes que inician la carrera militar. Al respecto, recuerda que durante la Guerra Fría los gobiernos militares habían incluido en los programas de educación la "*doctrina de seguridad nacional*" y el "*Informe Rockefeller sobre las Américas*" (orientaciones políticas y estratégicas para el Continente)[368].

En síntesis, F. Agüero concluye que en aquel entonces la formación y educación militar en la mayoría de los países de la región, "*estaba orientada por concepciones sobre la sociedad y la política contrarias a las ideas democráticas*" y que lejos de servir a la democracia alentaba el "*propósito práctico de preparar a las fuerzas armadas para gobernar*"[369] sus respectivos países.

---

[366] **Agüero**, Felipe. 2005. "Educación Militar y Democratización". En: *Educación militar en democracia. Aproximaciones al proceso educativo militar".* Edición Instituto de Defensa Legal. Lima. Pp. 13 y 14.
[367] **Agüero**, F. 2005. Cap. cit. P. 14.
[368] **Rockefeller**, Nelson. 1969. *The Rockefeller report on the Americas: the official report of a United States Presidential mission for the Western Hemisphere.* Quadrangle Books. Chicago.
[369] **Agüero**, F. 2005. Cap. cit. P. 16.

En cuanto al capítulo sobre *la educación militar y los valores civiles y militares*, recuerda que todo cuerpo militar es un caso especial de institución no democrática, ya que prioriza principios de organización, obediencia, disciplina, subordinación y mando único, que serían contrarios al modo de ejecutarse el servicio militar de una nación. Es natural esa condición no democrática, decimos aquí, por las características de la organización vertical y particularidades como el mando, la disciplina y la obediencia, en relación con situaciones a las que queda sometida una comunidad frente a la amenaza de su supervivencia, aunque también es posible que esos valores puedan "*debilitarse o simplemente desmoronarse en períodos de gobiernos militares autoritarios*". Valores y sociología militar coinciden con el tipo de profesionalismo militar de Huntington, que comprende la "capacidad, responsabilidad y corporatividad" del sector militar. A esto último F. Agüero agrega la importancia de la mentalidad del hombre de armas[370].

En contraposición, autores como M. Janowitz, destacan la tendencia a la convergencia e integración del profesional civil y el militar, pero fundamentalmente en países desarrollados o que han aprendido tras el duro trance de las grandes guerras. En Latino América, con un pasado de gobiernos militares, esas ideas han sido resistidas, como fue el caso durante la Guerra Fría. Incluso varios autores ven, recientemente, en los EE.UU un ensanchamiento de la brecha entre militares y la sociedad[371]. Pero, el acercamiento cívico militar, que alienta F. Agüero, sería un hecho irreversible del Siglo XXI, donde ya se habla del militar postmoderno. Ahora, en el marco temporal de nuestro estudio, corresponde decir que la formación y educación cívica militar debía insertarse en la política militar del gobierno, a través del control civil de las FF.AA y la conducción política de ellas en orden a un profesionalismo militar democrático. Al respecto, señala la importancia de las elites, en especial las "*triunfantes en la batalla por el primer gobierno después de la transición*" y remarca que esa visión no puede sino recomendar el papel formal de la sociedad civil, portadora de un "*ethos democrático*" y una "*cultura democrática*", tras la caída de los gobiernos militares[372].

Preguntamos entonces, ¿Los responsables militares del sistema educativo militar argentino en el tiempo en consideración, habrían sido influidos por el ethos democrático

[370] **Agüero**, F. 2005. Cap. cit. P. 20. Allí se dice que **B. Abrahamsson**, había suscripto esa posibilidad en su estudio del profesionalismo militar y el poder político, en especial cuando observó que "*los escritos sobre la mentalidad militar a menudo reflejan la idea de que dado que la organización militar es autoritaria y no democrática, tiende a promover una visión autoritaria*".
[371] **Agüero**, F. 2005. Cap. cit. P. 22.
[372] **Agüero**, F. 2005. Cap. cit. P. 26.

y la cultura democrática, leídas como hechos irreversibles y superadores del pasado? Para una respuesta en un extremo F. Agüero cita a Dankwart **Rustow**, para quien, "*no era necesario que hubiera demócratas para que hubiese democracia*", sino simplemente un grupo de elites contingentes que mediante el cálculo racional llegaran a "*un arreglo*" al respecto, y en el otro extremo, a Víctor **Pérez Díaz** que de la transición española escribe: *"esas elites sólo siguieron un libreto ya escrito por el público español que, en el curso de la modernización y europeización de hecho de la sociedad, tenía fijado los parámetros de aquello a lo que a partir de 1975 las elites darían curso"*[373].

Finalmente, F. Agüero destaca que esos enfoques en las etapas de transición y democratización tienen que ver, sobre todo, con la prioridad que se le asigna a la reforma militar y en particular a la educación militar, generalmente una de las últimas acciones en llevarse a cabo. Al respecto, era característica común el escaso control civil de la educación en los institutos militares de la región. Esta tarea de gobierno que es parte del control civil del sector militar, en su primera etapa, suele quedar relegada por urgencias y necesidades de reorganización, para luego tratar las cuestiones educativas, como programas, contenidos y objetivos, que requieren de una voluntad política y una gestión institucional. Esto permitiría contribuir a la cuestión militar y con ello a la consolidación de la democracia. La novedad que F. Agüero y sus coautores señalan es la necesidad de dar prioridad en la acción de gobierno a los cambios para modernizar la enseñanza militar[374], en una región en proceso de consolidación de las democracias.

Lourdes Hurtado Meza: Educación militar, educación superior y democracia

En sintonía con lo anterior, hallamos una coincidencia con L. H. Meza consistente en su idea de "*reflexionar sobre el tipo de formación y educación que reciben los militares*", con el propósito de "*brindar un análisis de la educación militar como proceso de formación profesional en democracia*", en este caso en el Perú, caracterizado por la "*estrecha relación entre los militares y el poder político*", y que como en otros casos de la región, al tornarse inestable o caótico el sistema democrático, "*los militares, muchas veces azuzados por los civiles que tocaban las puertas de los cuarteles, asumían el poder…*"[375], con consecuencias retardatarias para la marcha institucional de los países.

[373] **Agüero**, Felipe. 2005. Cap. cit. P. 27.
[374] **Agüero**, Felipe. 2005. Cap. cit. P. 31.
[375] **Hurtado Meza**, Lourdes. 2005. "¿La Educación Militar como forma de educación superior en democracia?". En: *Educación militar en democracia. Aproximaciones al proceso educativo militar".* Edición del Instituto de Defensa Legal (IDL). Lima. P. 49.

Luego de reseñar las características sociales y étnicas del militar en su país, comenzando por el Ejército al que califica como de extracción popular y luego la Armada de rasgo liberal y elitista ("*aún hoy, en la Marina, no existen oficiales afro peruanos, pero en el Ejército sí.*")[376], trae a colación que la guerra librada contra la subversión marxista (1980–1992) dejó unos 67.000 civiles y 1.674 militares muertos[377].

En ese contexto desarrollaba sus actividades la Escuela Militar de Chorillos del Ejército (EMCH), que según explica es un instituto de educación superior (similar a nuestro CMN), con materias militares y otras humanísticas, en un régimen de internación de 5 años y sin contacto con el medio civil. Por ese entonces ya existían convenios con dos universidades públicas que – previo a la coordinación de las currículas - convalidaban los cursos que se daban en la Escuela, a saber: Administración, Contabilidad, Economía e Ingeniería. Una vez egresados y habiendo cumplido con un ciclo complementario de estudios, los oficiales podían accede a una licenciatura en esas mismas universidades[378].

Por su parte, el Ejército había logrado que la EMCH tuviese autonomía académica y económica, y que su actividad fuera regulada sólo por esa Fuerza. De allí que la educación militar se caracterizara por un "*fuerte componente doctrinario, basado en reglamentos y manuales, documentos que no se cuestionan ni se discuten y que se siguen al pie de la letra*". Esta situación se extendió al claustro académico, y así cuenta Meza que en las aulas había pocas posibilidades para debates, intercambiar opiniones, o ejercer algún tipo de creatividad o se acudiese a una discusión crítica. Julio **Cotler**, a quien la autora cita, lo expresa así: "*Algún día me gustaría, no creo que pronto, escuchar a los militares discutir algo. Estuve hace años en la Escuela de Inteligencia, uno hablaba y la gente tomaba nota pero, opinión personal, nada, no existe*"[379].

En forma similar, también es citado Marcial **Rubio**, quien recuerda que, en general, la oficialidad del Ejército peruano: *"tiene convicciones y respuestas, pero pocas preguntas…. Y que queda bastante claro que el proceso de aprendizaje es uno en el que se aprende a responder, pero no a preguntar*"[380].

---

[376] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. P. 53.

[377] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. Pp. 54 y 87. Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Las bajas fueron 1003 de Ejército, 93 de Marina, 10 de F. Aérea y 568 Policías. Sobre las bajas civiles una parte fue por la acción del grupo subversivo Sendero Luminoso.

[378] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. P. 69. La EMCH se rige por la Ley General de Educación y Ley Orgánica del Ejército de la República del Perú.

[379] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. P. 59.

[380] Ibídem.

Para modificar ese estado de cosas y adecuarlo a un país democrático y moderno, la autora propone un programa de reformas cuyo "*punto de partida deben ser las escuelas de formación*" y que, en síntesis, consistía en la adopción de las siguientes medidas:

a) "*Establecer cambios de doctrina y prácticas en las escuelas de formación*", orientados no sólo a la preparación militar del cadete, sino también como ciudadano para "*trazar puentes entre unos y otros*". Para ello, le asigna importancia a la "*formación humanística*" (que alienta la reflexión, la crítica y el cuestionamiento), el conocimiento del DG, el DIH y los DHH, lo que debía salir de la teoría para ser prácticas cotidianas en la EMCH de modo tal que "*vayan más allá del dictado de un Curso de 20 ó 30 Hs anuales con esas materias*"[381].

b) *"Contar con personal castrense especializado en el tema educativo"*, que integre los organismos de educación militar para entre otras cosas reflexionar sobre la problemática educativa militar y planificar en consecuencia.[382]

c) *"Formar con valores democráticos a los formadores de nuevos sujetos militares*", que sean modelos para quienes abrazan la carrera de las armas.[383]

d) "*Incorporar una reflexión crítica del pasado*", con respecto a los errores (utiliza esta palabra para las violaciones de los DHH en la guerra interna), los que debían ser incluidos en los programas para evitar que se repitan y poder seguir adelante[384].

<u>José Miguel Florez Flores: formación y educación militar en el Perú</u>

La formación y la educación militar al inicio del Siglo XXI son percibidas por el autor, como problemas pendientes de las FF.AA., del Perú. Y la crítica que al respecto emite, la inscribe en un debate más amplio, el de una reforma militar que viniendo del análisis del pasado resuelva lo que para nuestra tesis es uno de los tres factores de la cuestión militar (las relaciones cívico militares), pero con la idea, según dice, de que en la solución participen no sólo funcionarios de gobierno, sino también militares y la sociedad civil.

Por ello, el objetivo de su escrito es el reencuentro civil y militar, como dos *"esferas tradicionalmente divorciadas",* para que se acerquen y *"ayuden a la superación de estereotipos antagónicos"*[385] que retrasa la transición y consolidación de la democracia.

---

[381] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. Pp. 83 y 84.
[382] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. P. 86.
[383] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. P. 87.
[384] **Hurtado Meza**, L. 2005. Cap. cit. Pp. 87 y 88.
[385] **Florez Flores**, José Miguel. 2005. "La educación militar en el Perú, el proceso educativo, los valores militares y la democracia". En: *Educación militar en democracia. Aproximaciones al proceso educativo militar".* Edición del Instituto de Defensa Legal (IDL). Lima. Pp. 95 y 93.

Entre otros temas que estudia se halla el de la "*resocialización del cadete*" al ingresar a la EMCH y el de los que llama "*referentes*" del proceso de su formación: *los oficiales instructores*. La incidencia de ellos es fundamental para la reforma educativa. Además, propone cambios profundos en los contenidos de estudio y la metodología, en la convivencia, costumbres, valores, normas y significantes de la iconografía militar a los que están constantemente expuestos los cadetes, y que, según el autor, llevan por un lado a "*limitar la espontaneidad del sujeto, convirtiéndolo en el soldado rígido que será durante toda su vida*" y por el otro a infundirle la clásica noción de "*superioridad moral militar*" frente al resto de la sociedad.[386]

También advierte la existencia en la EMCH de "*un programa oficial de instrucción con perfiles, planes, objetivos y horarios*" y, paralelamente, otro "*no estructurado de formación, basado en imágenes, vivencias y referencias menos explícitas que las formales*", pero efectivo para operar sobre el aspecto social y cultural del cadete, y que es el que en definitiva termina dándole un perfil y rol distintivo frente a la sociedad. Por eso define a los institutos militares como "*instituciones totales*" que absorben el mayor tiempo e interés de sus miembros, y a la educación militar como un "*proceso continuo de resocialización*" consistente en "*apropiarse de herramientas sociales y culturales*"[387], para la plena identificación del cadete con la institución castrense. De allí que la formación bajo esas condiciones es para F. Flores un rasgo preocupante pues "*ofrece serios límites para una adecuada integración del oficial con la ciudadanía*".[388]

En ese sentido se explica su crítica a un proceso educativo militar que visualiza con componentes formales e informales, ya que ese proceso:

> "*no tendría como intención única y principal la capacitación profesional del cadete*", sino, [*Más*] *bien….la estructuración de una personalidad particular y funcional a los objetivos institucionales*"[389].

Se trataría entonces de la entrega del ser individual a una "*institución total*", en donde la persona queda subsumida a la actividad grupal y la vida corporativa militar, en un medio que controlará esa situación desde el ingreso hasta terminada la carrera militar.

[386] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. Pp. 95 y 96.
[387] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. Pp. 110 y 111.
[388] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 118.
[389] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 143.

Con respecto a las orientaciones de estudios de la EMCH en sus 5 año se registran tres: la *militar* o especializada (para el desempeño técnico profesional), la *común militar* (definida como útil al ámbito castrense y que contiene materias que se dan fuera de las aulas por ser de instrucción técnica y otras propias de la formación humanística y cívica del cadete)[390] y la *universitaria* (con "ingenierías" y títulos de "administración", que se imparten en los 3 primeros años, con mayor tiempo asignado y créditos que el resto). Con respecto a esta última cabe destacar que sus materias se imparten en las aulas con "*la característica totalizante de la educación militar*", lo que le quitaría parte de la sabia del proceso universitario o sea "*la reflexión, el debate libre y la crítica*" elementos centrales en ese nivel y que según el autor son inexistentes en dicho Instituto. De allí que considere un contrasentido hablar de la formación universitaria cuando el espacio en donde se desarrolla es uno "*totalmente absorbente de sus objetivos formales*" y refractario al debate de ideas y al pensamiento libre[391]

Veamos entonces las carreras universitarias que se cursaban en la EMCH discriminadas por armas o lo que le llama servicios del Ejército:[392]

Arma o Servicio (1)	**Carrera Universitaria**
Infantería y Caballería	Administración gubernamental
Artillería	Ingeniería de Sistemas
Ingeniería	Ingeniería civil
Comunicaciones	Ingeniería Telemática
Intendencia	Contabilidad gubernamental
Material de guerra	Ingeniería mecánica

Nota: (1) Las Armas del Ejército del Perú son las mismas que las del Ejército Argentino, pero los Servicios Logísticos son reducidos a dos (Intendencia y Material de Guerra), cosa que no ocurre en nuestro país, donde están separados y desarrollados en más de una decena.

[390] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 120. La orientación común militar según el autor comprende las siguientes materias que se dan durante los 5 años de estudios en la EMCH: *Administración de unidades, Ceremonial, **Código de Justicia Militar**, Armamento y material de guerra, Cortesía militar, **Derecho Internacional Humanitario, Derechos Humanos**. Docencia militar, Don de mando, Enmascaramiento, **Ética**, Formulación, trámite y registro, Geografía militar, **Historia militar**, Instrucción individual del combate y la patrulla, Instrucción técnica de tiro, **Inteligencia y Contra inteligencia**, Ley del servicio militar, Liderazgo, Método de instrucción militar, Movilización, Movimientos y estacionamiento de tropas, Observación avanzada, Organización, normas y responsabilidad en operaciones de mantenimiento, Posiciones, movimientos y evoluciones, **Prebotazgo** (persona con gran influencia y poder), **Prevención y control del uso de drogas**, Seguridad militar, Servicio en Guarnición, Servicio Interior, Símbolos y abreviatura, **Subversión y contra subversión**, Topografía común.*

[391] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 120.

[392] Ibídem.

En una primera vista del esquema anterior, no se ven allí sino materias de ingeniería y de gestión administrativa, esto es, lo propio de las Ciencias Exactas y Empresariales, donde no caben la crítica y la reflexión que se reclama para los estudios universitarios destinados a una formación libre o abierta. No pasa lo mismo con algunas de las materias de la orientación "*común militar*" que se cataloga sólo como de "*utilidad militar*", pero que tienen un perfil humanístico y social, y allí sí podría caber el debate, el análisis, la reflexión y el pensamiento crítico. Como ejemplo tenemos las siguientes materias de "*utilidad militar*" y que podrían estar en la currícula universitaria*: Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos. Ética, Liderazgo y Geografía.*

Por otra parte, F. Flores destaca el papel que la personalidad del militar juega en la educación informal recibida en las escuelas de formación, esto es aquella que se produce en el instituto fuera de las aulas, del programa curricular y del plan de estudios. En efecto, la palabra "*vivencias*" que utiliza y considera como elemento central de la educación militar resume, en su criterio, las sustancias más movilizantes del proceso educativo militar. Así resulta de interés, la enumeración de los valores y condiciones personales para crear esas *vivencias* en los cadetes y oficiales del Ejército[393]:

a) Esfuerzo, orden y responsabilidad.
b) *Disciplina*.
c) *Espíritu de superación.*
d) *Iniciativa.* ("*regulada*" y en "*sus justos límites*") (el paréntesis es de F. Flores)
e) *Aceptación del rigor y superación de situaciones extremas*.
f) *Obediencia absoluta.*
g) *Convivencia y aceptación del control, las recompensas y los castigos.*
h) *Generación de costumbres a partir de la repetición constante e impensada*.
i) *Transmisión de experiencias de los superiores.*
j) *La convivencia en sí misma.*
k) *La uniformidad de la imagen propia.*
l) *La "regimentación" de la vida diaria, dentro y fuera de la actividad militar.*

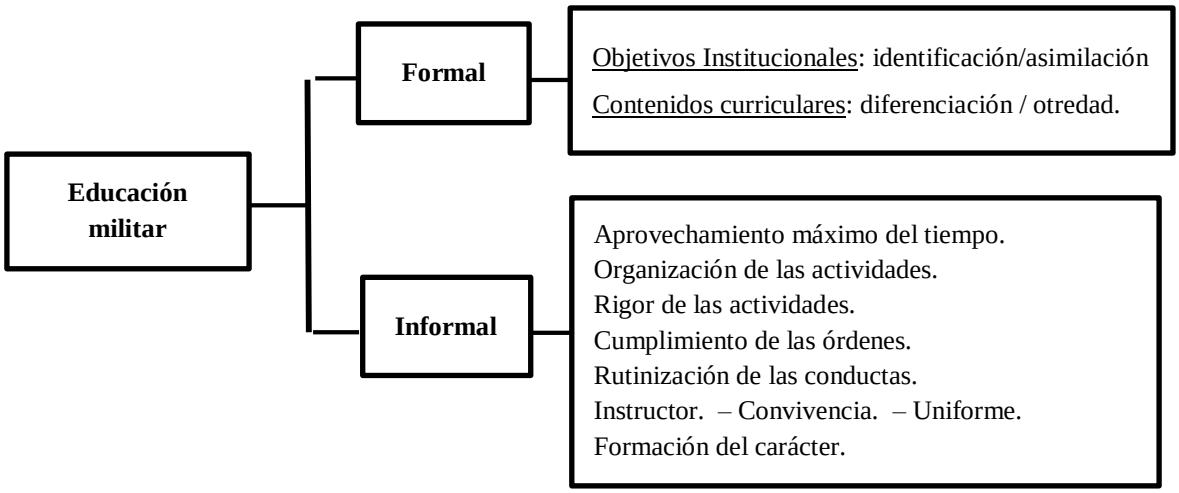
La descripción de dos valores en particular en relación con la formación militar es vista por el autor como otro aporte importante de su trabajo. Son ellos los que articulan toda la sociología militar: la "*disciplina*" y la "*identificación con la Institución*". La primera, asegura la "*acción casi refleja a una orden superior*",…, "*sin dudas ni murmuraciones*"

[393] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. Pp. 126 a 142.

y que "*enmarca a los demás valores*", la segunda, es la que daría el espíritu de unidad y cohesión militar, pero cuando se exacerba puede ser contraria a la democracia. El problema con esos valores, según el autor, no es que existan, ya que serían deseables por toda sociedad democrática, sino que no reciban (del poder político) la orientación, el control e intensidad correcta. De no ser así, los mismos llevarían a la creencia de una superioridad moral y cultural militar, que terminaría afectando la misma democracia[394].

Otro tanto ocurre con las "vivencias" de "*obediencia absoluta*" y de la "*uniformidad de la imagen propia*", que destaca el autor, que en caso de la falta de control civil pueden convertirse en *"factores que enfatizan una separación entre Sociedad, Estado y Fuerza Armada*"[395]. Y si bien "*la obediencia absoluta"* puede ser funcional a las "*situaciones extremas*" de la profesión, la falta de dirección política y la excesiva autonomía militar, según el autor, resultarían en una "*fuente permanente de intolerancia y soberbia"*. De allí el dilema que plantea: *¿cómo promover procesos que en la convivencia generen apertura y tolerancia, a la vez que promuevan disciplina y obediencia*?[396]

Graficamos abajo la estructura de la educación militar en la EMCH con una idea general de sus contenidos.



Finalmente, J. M. F. Flores concluye que la política militar de su país debería alentar los valores democráticos tanto en los sectores civiles como en los militares, ya que como dice "*la cultura autoritaria no es patrimonio exclusivo del militar*".[397]

[394] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 145.
[395] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 162.
[396] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 167.
[397] **F. Flores**, J. M. 2005. Cap. cit. P. 171.

G. Soprano y S. Frederick: transformaciones de los institutos militares.

Ambos autores analizan las políticas de educación superior y transformaciones de los institutos militares de formación de oficiales[398], en un período reciente de nuestro país y tratan los conceptos de: "*ciudadanización*" y "*civilinización*" que forman parte de las investigaciones de autores extranjeros que también han estado en la consideración de las autoridades militares y civiles a partir de 1983 con motivo de la reforma educativa anunciada por el gobierno. Como dicen, el primer concepto (ciudadanización) es empleado para referir a la profesionalización y modernización de las FF.AA como una política pública que conlleva dos objetivos solidarios: la "*formación del militar como funcionario*" especializado para integrar el instrumento bélico de la defensa nacional y la *formación del militar como ciudadano* con deberes y derechos, a los que debe renunciar voluntariamente a algunos de ellos – como la participación efectiva en política - debido a su estado militar. El segundo concepto (civilinización), también relacionado con el tema educativo refiere a la tendencia de algunos autores anglosajones consistente en la intención de homologar saberes de la formación castrense con contenidos académicos y profesionales aptos para su validación en los institutos civiles[399]. Al respecto es posible advertir con ellos las consecuencias positivas y negativas del caso. En breve, si bien los estudios universitarios pueden ayudar a la integración del militar con los civiles en una labor interdisciplinaria como en la defensa nacional, el estudio de materias no pertinentes al ámbito militar pueden desviarlo de su rol y razón de ser.

Con relación a la educación militar y los procesos de "*ciudadanización*" en democracia, los citados reconocen que desde 1984 se consideró en las FF.AA., y en el Ministerio de Defensa el proyecto de la formación universitaria de los oficiales ya desde los institutos de formación. Y lo hacían, por un lado, buscando, compatibilizar esa formación con iniciativas de articulación institucional, curricular y de titulación de carreras de grado con las profesiones civiles seguidas en las universidades del país y, por el otro, incorporando lógicas y prácticas académicas universitarias en los institutos militares de formación de las FF.AA,[400] comenzando por el CMN donde inicia la carrera el Oficial.

[398] **Soprano** Germán y Sabina **Frederic**. "Políticas de educación superior y transformaciones de los institutos militares de formación de oficiales". En: A. Chiroleu y M. Marquina (comps). *Educación Superior y kirchnerismo. Las políticas para el sector durante el período 2003-2010.* Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires. 2010.
[399] **Soprano** G. y S. **Frederic**. 2010. Cap. cit. P. 172.
[400] **Soprano** G. y S. **Frederic**. 2010. Cap. cit. P. 170.

En síntesis, estas reformas educativas procuraron dar respuestas a dos tipos de exigencias del profesionalismo militar: una, proveniente del medio civil (sectores políticos, sociales y gobierno) para "*ciudadanizar al militar*" alejado de la sociedad, y la otra, proveniente de las FF.AA., para encarar el nuevo sentir democrático con su integración al medio civil de las que fueron y son partes. Como se verá en los capítulos siguientes, las orientaciones y documentos oficiales de este último tipo, en nuestro período de estudio, no han sido elaboradas en el orden gubernamental (Ministerio de Defensa) y sí en el militar comenzando por el EMGE y sus organismos dependientes.

Por otra parte, G. Soprano y S. Frederic transcriben el pensamiento de Khatchik **Der Ghougassian** de que esas reformas educativas en realidad no tenían el propósito de:

> "*perfeccionar la formación profesional de los oficiales con vistas a empeñar sus potenciales conocimientos y experiencias prácticas como parte del instrumento militar de la defensa nacional*", sino meramente "*producir una serie de ajustes – tenidos como necesarios dada la conflictiva historia reciente de la Argentina – en las relaciones establecidas por las FFAA con la sociedad y los gobiernos electos democráticamente*"[401].

Esta consideración, sin dar los fundamentos del caso, contrasta con una política militar que como veremos orientó dicha reforma, aunque su implementación quedó en manos de las FF.AA., y en el caso del Ejército del EMGE y sus organismos educativos. Pero, al estudiar la formación militar y el rol de la universidad, los citados identifican los acuerdos institucionales[402], destinados a que los cadetes de los institutos de formación asistieran a los cursos de algunas asignaturas – incorporados en sus planes de estudios – en universidades. Se buscaba generar el aprendizaje interdisciplinarios y la convivencia de los cadetes con profesores y estudiantes civiles universitarios, con el objetivo general de iniciar a una edad temprana las relaciones cívico militares con la integración a aquellos ámbitos académicos, y, con el objetivo particular de crear condiciones para intercambiar experiencias y reconocer equivalencias de materias de la carrera militar con asignaturas de las carreras civiles cursadas en las universidades[403].

---

[401] **Soprano** G. y S. **Frederic**. 2010. Cap. cit. P. 171.

[402] **Soprano** G. y S. **Frederic**. 2010. Cap. cit. Un ejemplo de esos acuerdos fue el firmado con la Universidad 3 de Febrero, por el cual los cadetes del último curso (IV Año) del CMN, cursaban en forma presencial la materia de Metodología de la Investigación en esa universidad. Pp. 174.

[403] **Soprano** G. y S. **Frederic**. 2010. Cap. cit. Pp. 174 y ss. Los autores señalan que fue una experiencia iniciada en el 2010, donde los cadetes debían inscribirse en los cursos regulares ofertados y asistir a comisiones junto con los estudiantes de esa alta Casa de Estudios. Pp. 174 y ss.

Martín Balza: la reforma del sistema educativo

En su reciente *Memoria* el citado general retirado afirma que el futuro del Ejército y del país está en la educación, y que ella fue siempre una de sus preocupaciones y que para ello buscó desde la Jefatura del EMGE adecuar el SEE a las exigencias del nuevo escenario internacional, pero esta vez, cumpliendo los requisitos legales no sólo del Ministerio de Defensa sino del Ministerio de Educación, y en especial promoviendo la supervisión de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), básica para el reconocimiento oficial de las reformas a implementar.

Cabe reseñar que el general M. Balza fue Subdirector del CMN entre los años 1984 y 1986, y Director del Comando de Instituto Militares en el año 1989, de donde dependía dicho Colegio y participó en la creación del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército al promediar los años 80, obteniendo, finalmente, de dicho Ministerio el reconocimiento oficial y legal del nivel de bachillerato universitario a comienzos de los años 90.

Se muestra a continuación los títulos de grado y postgrado de los egresados del Colegio Militar de la Nación y de las Escuela Superior de Guerra y Escuela Superior Técnica del Ejército[404] al promediar su Jefatura en la Fuerza:

Colegio Militar de la Nación *Licenciaturas*	Ciencias Políticas. Contador Público Nacional
Escuela Superior de Guerra *Maestrías y cursos complementarios*	Historia de la Guerra. Estrategia y Geopolítica. Estrategia. Derecho Militar. Inteligencia Estratégica Docencia militar superior
Escuela Superior Técnica *Ingenierías, licenciaturas y maestrías*	Informática. Química. Electrónica. Automotores. Armas. Servicio Geográfico. Construcción. Administración. Seguridad e Higiene Ocupacional. Transporte.

[404] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 286.

<u>Sección 3</u>: Autores que tratan el tema en el período de gobierno de Alfonsín

<u>Carlos J. Moneta: el papel vital de la reforma educativa militar</u>

Para el autor, la educación militar constituye lo que considera la espina dorsal de la estructura administrativa militar. Sobre ella había que actuar, inmediatamente, ya que, dice, "*la instrucción político - ideológica y profesional constituye uno de los instrumentos más poderosos para obtener cuadros de oficiales y tropas que respondan a un perfil deseado*". Perfil que debería tender a una "*alta capacitación profesional*" y "*apolítica*"[405], propio del control civil objetivo del sector militar según Huntington.

La reforma del SEE era el paso inicial de la restructuración y socialización de las FF.AA. Y, lo primero que propone es instrumentar, "*el cambio de los contenidos en la educación y de los criterios de calificación y promoción*"[406], aunque sin identificar los vigentes en ese tiempo. No obstante, las medidas que señala constituyen un aporte a la formación y educación cívica militar y varias de ellas fueron adoptadas:

a) "*integración del sistema de educación militar al sistema de educación nacional"* (planeado por el EMGE desde 1984 e iniciado formalmente en 1989); b) "*uniformar el grado y contenido del conocimiento básico que sobre el proceso nacional, en todas sus dimensiones (cultural, política, económica, etc.,) posean las FFAA y el resto de la población*" (se lo incluyó en el planeamiento del EMGE de 1986 a 1988 y consta en el Informe al CPN en 1986); c) "*organizar programa especiales, adaptados a las necesidades técnicas de las FFAA, en el sistema universitario nacional*" (el Ejército adoptó el nivel universitario sin concurrir a universidades, a diferencia de la Armada que lo hizo con la Universidad de La Plata); d) "*incrementar significativamente el número del personal militar que concurre a centros nacionales donde se dictan esos cursos*"; e) "*promover que el personal de oficiales, para ascender a los grados superiores de la carrera, posea un título universitario, de elección voluntaria, obtenido en Universidades del Estado (o en aquellas privadas, expresamente autorizadas*") y f) "*que los profesores de las materias no técnicas – en particular las relacionadas con temas políticos – que se dicten en Institutos de las FFAA, …., sean designados por concurso abierto***,** *organizado por el Ministerio de Educación, con la participación de los Directores o Jefes de Estudios de los Institutos correspondientes"*[407].

[405] **Moneta**, C. J. 1985. Cap. cit. Pp. 83 y 84.
[406] **Moneta**, C. J. 1985. Cap. cit. P. 85.
[407] **Moneta**, C. J. 1985. Cap. cit. P. 86.

La idea del autor se basa en el criterio de que es necesario, "*alcanzar un punto intermedio que cubra la democratización total de las FF.AA*", amparado en su propuesta de cambios de valores y actitudes, y en la apertura de nuevos y más amplios canales de vinculación de los militares con la sociedad, así como la incorporación de valores sociales y de conocimientos políticos pero de "*fuentes no militares*"[408].

Jorge Grecco y Gustavo González: planes de estudios hacia el 2025

Según surge de las entrevistas de estos dos estudiosos, el Jefe y el Subjefe del EMGE de 1986, asistidos por el Director de Planeamiento del EMGE, expusieron a mediados de ese año al Ministro de Defensa, Dr. H. Jaunarena, el nuevo Plan de Carrera del Ejército que venían siendo estudiado desde 1984, los mismos que unos días antes habían explicado el tema en la Cámara de Diputados (Comisión de Defensa). El Tte. Grl. Ríos Ereñú, presentó el trabajo – "*en el que participaron cientos de oficiales*" – augurando que "*esos nuevos programas revolucionarían la faz educativa del Ejército Argentino*"[409]. Se exponía con la certeza de que el sistema de formación y educación militar vigente era de los años 60 y requería una profunda reforma y modernización.

El citado Director de Planeamiento, Grl Roberto Domínguez, encargado de coordinar los estudios y la elaboración del planeamiento, había reconocido esa situación y prueba de ello es su afirmación, a los citados autores que lo entrevistaron, que: *"**frente a la debacle del sistema educativo del país en las últimas décadas, el Ejército logró impulsar su propia reforma en esta área**"*. Tiempo después, ya retirado y a la pregunta sobre si había existido una participación del gobierno en la reforma, respondió que:

> "*No"*. Y, *"que eso fue algo surgido del seno de nuestra Institución, …, y que lo decía porque tenía conocimiento de causa, pues me tocó a mí ese cambio cuando era Director de Planeamiento del Estado Mayor*"[410].

En síntesis, los periodistas y escritores calificaban lo acontecido en esa reunión en el Congreso, como el primer acuerdo de fondo de Alfonsín con el sector militar, uno que traería "*un rédito político para el gobierno radical*". Se trataba, como veremos en el Capítulo 6, del "*Plan de Carrera del Personal de Cuadros Permanentes del Ejército*", que sería puesto en práctica en 1989 para los cadetes del CMN (debía marcar el inicio de los estudios universitarios). Por ello, serían los subtenientes egresados en 1992 los que

[408] **Moneta**, C. J. 1985. Cap. cit. Pp. 86 y 87.
[409] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 69.
[410] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 78. Refiere al Estado Mayor General del Ejército.

terminarían el primer ciclo de estudios de ese nivel para que "*observen un claro perfil democrático y de defensa del sistema republicano de gobierno*"[411].

Por su parte, el Grl Oscar Sálomon, segundo en la Dirección de Planeamiento (había sido Director del CMN en 1987 y 1988), responde a la pregunta de ¿cómo se planteaba desde el presente, el perfil del oficial que iría a llegar al grado de general en el año 2025?, reconociendo la autoría del Ejército en el planeamiento y diciendo que:

> "*Nosotros tuvimos que fabricarnos el escenario de ese año 2025 para conocer el terreno futuro en el cual nos íbamos a mover, con la cibernética y la ingeniería trayéndonos nuevas complicaciones"*[412].

En sentido estricto, la participación ministerial y del gobierno debería haber sido concebida como la dirección política del planeamiento educativo militar, con orientaciones, determinación de cursos de acción y objetivos en documentos oficiales. Eso es lo que el Grl. Sálomon refiere en su cita como no existente por los motivos de urgencias y crisis en otros sectores del quehacer nacional. Ello, no significa que dicho planeamiento militar se hacía sin el conocimiento y aprobación del Ministro (al menos la exposición que reseñamos da cuenta de que ello fue así), y del Presidente y autoridades de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados.

Al ser consultado el Director General de Educación e Instrucción del Ejército, Gr Br Carlos L. Rivas, integrante principal del planeamiento califica al nuevo SEE como "*el instrumento idóneo y apto para cumplir la elevada misión que nos asigna la Constitución*" y en cuanto a su finalidad expresa que: *"es la formación integral y armónica del hombre de armas para lograr una personalidad plena que lo capacite para desempeñarse en las funciones que debe cumplir en el Ejército y la sociedad"*[413].

Para ello se fijaron los siguientes objetivos: a) elevar el conocimiento técnico profesional y general de los cuadros; b) eliminación de posibles frustraciones (luego de Malvinas, además de la baja en la moral de los cuadros, habían caído las inscripciones de ingreso a las FF.AA.) y c) otorgar continuidad y progresividad a la adquisición de conocimientos. Además los autores reseñaron que en ese entonces se procedió al estudio de los planes de carrera de ocho países, del que surgieron las siguientes conclusiones[414]:

---

411 **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 70.
412 **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 79.
413 **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. Pp. 77 y 78.
414 **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 72.

a) *"La mayoría de los Institutos de Formación de los Ejércitos otorgan paralelamente a la educación militar, títulos civiles con reconocimiento oficial.*

b) *Existe la tendencia general a revalorizar los estudios humanísticos y sociales.*

c) *Las carreras que dicta cada Instituto está relacionada con la necesidad de cada Ejército, y fundamentalmente, con las posibilidades del cada país.*

d) *Respecto a las "ciencias civiles", complementarias del conocimiento estrictamente militar, se observó que al obtener en los institutos castrenses, también un título con validez nacional, los oficiales y suboficiales podían continuar sus estudios tanto en establecimientos civiles como en las Fuerzas".*

Precisamente, en este último aspecto es donde se produjeron las mayores innovaciones. En el caso que nos ocupa el nivel de estudio alcanzado permitía que a partir de 1992 los subtenientes recibieran el título de Bachiller Universitario en RRII o en Ingeniería, según su elección y que obrara como un incentivo para la incorporación a la carrera. En el caso de los oficiales, además de los egresos del CMN en las distintas Armas del Ejército y los Servicios de Intendencia y Arsenales, se producían egresos en los Servicios de Sanidad (médicos, odontólogos, bioquímicos, farmacéuticos y enfermeros), Veterinaria, Justicia militar, Educación física y Bandas (músicos). Para todos se elevaron los requisitos de ingreso y de estudios para alcanzar el nivel universitario[415].

Finalmente, los autores relacionan el éxito del nuevo plan de carrera con la "*extensión de títulos universitarios y secundarios en los institutos militares*", cosa que se vio como un cambio de tendencia favorable y apunto con la política militar. En efecto, para el año 1984 el CMN tenía 561 aspirantes para 269 vacantes (un 48%), para 1985 sólo 369 aspirantes para 166 vacantes (un 45%), pero en el año 1989, se registraron 1.793 aspirantes, para sólo 317 vacantes disponibles (un 18%), permitiendo una sustancial mejora en el proceso de selección de los candidatos[416].

[415] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. Pp. 73 a 76. Esos estudios preveían su continuación en la ESG donde se obtenía el título de Oficial de Estado Mayor, la Licenciatura en RRII y/o las Especializaciones en Geopolítica, Estudios Prospectivos, Estrategia, Inteligencia Estratégica y RRII, para finalmente, en el grado de coronel, acceder a los estudios superiores para obtener doctorados o maestrías en el país (en las ESG de las FFAA y en la Escuela de Defensa) y, eventualmente, en el exterior. Por su parte, en la EST los oficiales egresados luego de 4 años de estudios sobre Ingeniería en sus diversas especialidades, continuaban con cursos de postgrado en Investigación y Desarrollo, Informática y Administración de Empresas, para también en el grado de coronel estar en condiciones de lograr los respectivos doctorados o maestrías en el país y eventualmente en el exterior.

[416] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 82.

Ernesto López: la educación militar en el gobierno de Alfonsín

En su obra sobre la cuestión militar en los años de Alfonsín (se trata del mayor escrito con referencias explícitas a la educación militar del período), y atento a que en la Argentina las instituciones castrenses controlaban de manera directa los institutos de formación de sus cuadros fue natural, según dice, que con la democracia se planteara la necesidad de abrir esos centros de formación a la curiosidad, el escrutinio y luego al control civil y que se incrementara la supervisión de los mismos y se activaran las posibilidades de vinculación entre la sociedad civil y los institutos militares en el campo educativo. Fue por ello que el tema, según el autor, fue adquiriendo en los sectores políticos, sociales y académicos, una perspectiva positiva y abierta a la investigación.

Ocurría que "*la preocupación por evitar el intervencionismo militar hizo suponer que la educación, bien utilizada, podría ser un instrumento útil para impedirlo*" y que la apertura de los institutos militares y la posibilidad de conocer sus tareas y ponerlas bajo el escrutinio político "*serviría para mejorar la educación cívica de los cadetes y/o de los oficiales jóvenes*". De este modo, estos podrían "*consustanciarse con la vida democrática y evitar tendencias intervencionistas o por lo menos atenuarlas*"[417].

Sin embargo, E. López señala la debilidad del planteo gubernamental de entonces, que además de no ocuparse de la educación militar, no habría tenido el *timing* (palabra del autor) de un proceso educativo que puesto en marcha a fines de los 80 recién daría sus frutos, según dice, en la primera década del Siglo XXI. También observa la dicotomía de los funcionarios civiles de "*por un lado inculcar en los aspirantes valores cívicos y democráticos*", y por el otro, colocar la mayor atención en "*la formación profesional específica*". Así, dice, la elección de "*los actores civiles por la primera alternativa obturó o desatendió la preocupación por la formación militar específica*"[418]. Sucedía, para el autor, que "*la educación militar debía estar puesta al servicio de la formación profesional de los hombres de armas*". Y, por ello, cualquier abordaje debía considerar los tres planos del profesionalismo militar de Huntington: capacidad, responsabilidad y corporatividad. El problema que se aprecia veía E. López como una disyuntiva entre educación militar y educación civil, se resolvería con una política militar que inculcase valores cívicos, democráticos y republicanos, pero sin descuidar la preparación técnica profesional para la guerra.

[417] **López**, E. 1994. Ob. cit. Pp. 117 y 118.
[418] **López**, E. 1994. Ob. cit. P. 118.

Ausente el tema del debate político, faltó, según él, "*una discusión profunda y responsable sobre el perfil profesional específico de unos uniformados que venían de experiencias institucionales traumáticas (la guerra "sucia" y la derrota de Malvinas)*". Su lugar fue ocupado, dice, "*por un poca sustancial discusión acerca de la instrucción cívica de los aspirantes a oficiales, o las características de su formación humanística*"[419]. En breve, el tema educativo habría sido abordado con un prisma propio del control civil subjetivo del sector militar, donde el modelo de "*civilinización*"[420] se habría impuesto por sobre el modelo de "*profesionalismo militar*" apolítico.

Las escasas iniciativas oficiales, instrumentadas por el Ministerio de Defensa, y que repasa en su obra (creación de un Instituto Universitario en el Ejército, convenios de las Fuerzas con universidades), dan sustento a su idea sobre errores y falta de la voluntad política del gobierno al respecto, así como no deja de señalar las fallas de los mandos militares (en ocasiones caracterizadas, según dice, con un doble discurso[421]).

Una de aquellas iniciativas fue, según recuerda, la creación de una Comisión integrada por el entonces Secretario de Defensa, H. Jaunarena, funcionarios del Ministerio de Defensa y tres oficiales superiores representantes de cada una de las FF.AA, para examinar los programas de formación de oficiales en los Institutos de Formación con atención especial en las ciencias humanísticas. Según recuerda de una entrevista con el Brigadier Henry R. Graton (uno de los tres oficiales de las Fuerzas), el Ministerio de Defensa, luego de una primera reunión, no encontró mayores motivos de preocupación y sin mediar explicación, la Comisión no se volvió a reunir.

Este tipo de hechos habría llevado a E. López a afirmar que, en cuanto a la educación militar, "*paulatinamente y sin avisos, las fuerzas armadas recobraron su habitual autonomía*". Además, sostuvo que el Ejército, tomando la iniciativa revisó sus planes de educación militar y se abocó a la creación de una universidad organizada desde el organismo más idóneo, el IESE[422].

---

[419] **López**, E. 1994. Ob. cit. P. 119.

[420] **N del A**. El concepto de E. **López** para este término, difiere del clásico de M. Janowitz. Por ello, en este caso, se lo debe entender como una desviación por una orientación forzada de los contenidos educativos que debe recibir el militar hacia materias de las llamadas ciencias civiles (sociales y humanísticas), en detrimento de la preparación técnico profesional del militar.

[421] **López**, E. 1994. Ob. cit. Pp. 82 y 119. Además dice que mientras el Presidente firmaba la Directiva de Estrategia Nacional y la Directiva Estratégica Militar, afirmaba públicamente que no había hipótesis de guerra. Al respecto cabe decir que con esos documentos las FFAA cumplieron con la responsabilidad de elaborar el planeamiento estratégico militar completo para un posible conflicto.

[422] **López**, E. 1994. Ob. cit. Pp. 119 y 120.

Rut Diamint: la educación democrática

En su obra sobre *Democracia y Seguridad en América Latina* sostiene que en relación con la cuestión militar la consolidación de las democracias en la región requiere de tres políticas: el "*establecimiento de canales de diálogos y comunicación*" con las FF.AA para "*redefinir el lugar de la institución como un componente del estado de derecho*", luego "*la educación democrática de los militares*" y "*la vía jurídica*" (juicios por los DDH) para "*consolidar la democracia*" y "*aportar legitimidad al sistema político*"[423].

Nos referimos aquí a la segunda política, que la autora concibe como una tarea de reforma educativa a través de "*un cambio en los contenidos de estudios de los oficiales y en los profesores que los entrenan*". Sin dar detalles, dice que el resultado de la acción del gobierno fue la incorporación a los programas de estudios militares de cursos sobre DHH y "*cierta capacidad de inspección de los temas y las cátedras en las instituciones de formación militar*", acciones que considera beneficiosas pero superficiales, ya que según su criterio no modificaron las relaciones cívicas militares[424].

Sobre este tema Mark Falcoff dice, en su estudio sobre la Argentina entre 1970 y 1983 (incluye el inicio del gobierno de Alfonsín), que "*la experiencia del país con el terrorismo y el contraterrorismo de esos años ha producido heridas a la sociedad que tomarán muchos años en cicatrizar*", pero que hay algo positivo hacia el futuro que ha revertido la permanente tendencia de las fuerzas políticas argentinas de "*arreglar con los militares*", para propiciar "*un resurgimiento de la tradición republicana que alguna vez ha distinguido al país entre las naciones de Latino América*"[425]

R. Diamint en un artículo reciente sobre el control civil de los militares en la Argentina, al repasar la tarea del gobierno de Alfonsín sobre las FF.AA., indica que su política no se limitó al control democrático, sino a "*modificar el pensamiento militar que había servido para justificar su recurrente intervención política*". Para ello, dice, fue necesario reformar la educación militar. En ese sentido descubre que, aunque el argumento utilizado fue la necesidad de equiparar la carrera militar con las de las sociedades más modernas, que exigían diversos títulos universitarios para ser oficial, el interés real del gobierno habría sido cambiar la formación de tipo mesiánica y antidemocrática de los cadetes. Pero en esta, como en otras iniciativas, el gobierno "***se quedó a mitad de camino: logró modificar***

[423] **Diamint**, R. 2001. Ob. cit. Pp. 44 y 45
[424] Ibídem.
[425] **Falcoff,** Mark. 1998. *A culture of its own. Taking Latina America seriously.* Transaction Publishers. New Brunswick (USA) and London (UK). P. 273.

los programas de estudio, pero no removió a los históricos profesores". En verdad, no se explicitan las acciones que condujeron a dicho comentario ni un estudio de quienes cumplieron como profesores civiles y militares del CMN, y como Huser y M. Badaró, concluye que "***las únicas reformas aplicadas a la educación militar fueron en realidad iniciadas y llevadas adelante por las propias fuerzas armadas***".[426]

En otro trabajo sobre las FF.AA., y las llamadas nuevas amenazas a la seguridad mundial, propone la "*transformación cultural del sector defensa*", "*la modernización material y tecnológica*" y "*la creación de un nuevo significado de lo militar*". En ese sentido, si bien reconoce que se ha pasado de un modelo disuasivo de defensa a un rol diplomático de las FF.AA nada se hizo en el sistema de educación y adiestramiento[427]. La autora no da más detalles ni fundamenta esto último, pero es atendible la idea de buscar la razón de ser del militar en lo nacional y regional con la participación política, parlamentaria y académica, y a la que cabe agregar las mismas fuerzas armadas.

Máximo Badaró: sociología del Colegio Militar

En su tratado sociológico sobre el CMN afirma que si bien el gobierno electo en 1983 actuó en forma inmediata en las áreas de los gastos militares (lógico después de una guerra convencional), de los DHH y en los proyectos para la sanción de una nueva ley de defensa, las medidas, para reformar la educación militar, fueron prácticamente nulas. Para el caso refiere, como lo hizo E. López**,** la citada creación de una Comisión cívica militar en el Ministerio de Defensa, presidida por el Secretario de Defensa H. Jaunarena para analizar el tema educativo militar, pero que en 6 meses se disolvió y a partir de entonces las Fuerzas no fueron más requeridas y recobraron su habitual autonomía, quedando la labor del gobierno reducida a iniciativas puntuales[428], que no describe.

Ciertamente, los esfuerzos por modernizar la educación militar y dejar atrás los tiempos de las alteraciones institucionales llevaron al Ejército, según dice, a dotar al CMN de un nivel académico universitario, integrado al sistema de educación nacional. Badaró deja constancia de las dificultades y contradicciones de la medida propuesta toda vez que se trataba de un cuerpo de cadetes naturalmente adverso al mundo civil y consustanciado con la idea de excepcionalidad de su razón de ser en el seno de la comunidad nacional.

[426] **Diamint**, R. 2008. Art. cit (ver primer Parte). P. 2.
[427] **Diamint**, R. Agosto 2008. Ob. cit. P. 112.
[428] **Badaró** Máximo. 2009. *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino*. Edición Prometeo Libros. Buenos Aires. P. 36.

Esto lo lleva a concluir, en forma similar a H. Huser, sobre la existencia de una autonomía en este caso para el planeamiento de la formación y educación cívica militar de los futuros oficiales, y lo más importante, que en el período en cuestión las reformas aplicadas a la educación militar fueron iniciadas y llevadas adelante por las FF.AA[429].

Germán Soprano: categorías analíticas de la formación y educación militar

Su labor se distingue por la sistematización del conocimiento existente sobre la cuestión militar, con motivo de su carencia en el ámbito académico de nuestro país[430]. También hace una contribución al ordenamiento del estado del arte de interés para este y otros trabajos que requieran tratar a los "*militares como grupo social*" y al sector militar en su participación en las cuestiones del Estado y la sociedad[431]. Como otros autores coincide que entre 1983 y 2005 "*las fuerzas armadas argentinas mantuvieron considerables grados de autonomía en la conducción de la defensa y, en particular, en las decisiones relativas al* ***diseño de políticas, gestión y evaluación de la educación militar****"*[432]. El planeamiento militar para la formación y educación del Ejército, que veremos en el capítulo 6, preparó el terreno para el cambio de paradigma que se daría en ese sentido. Por ello cuando la reforma educativa fue consustancial a la elevación del nivel de estudios de los cuadros, la formación en las unidades académicas de los institutos militares y su nivel universitario se hizo un requisito ineludible.

---

[429] Ibídem.

[430] **Soprano,** Germán. *"Los Militares como grupo social y su inscripción en el Estado y la Sociedad Argentina. Batallas intelectuales y políticas por la construcción de un objeto de estudio en las Ciencias Sociales".* Bernal. En http://www.colegiomilitar.mil.ar/rediu/numero.asp?numero=22 Año 8 Nro 22. Sept 2010. Consultado el 9/5/18. El autor, Dr. en Antropología Social y master en Sociología (UNQ y UNLP), describe la situación así: *"Si efectuamos una revisión de las ponencias en eventos académicos consagrados en la Argentina, tales como las Jornadas Inter escuelas- Departamentos de Historia, las Jornadas de Sociología de la UBA o las de la UNLP, verificaremos la inexistencia de mesas, simposios o grupos de trabajo (no así de ponencias aisladas) destinados a tratar específicamente a los militares como grupo social. En tanto que en el Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político, este tipo de trabajo es marginal y cuando existen se relacionan con el estudio del instrumento militar de la política de defensa y su localización en la política exterior…..Tampoco hay revistas especializadas ni centros de investigación universitarios o del CONICET que tengan por objeto el estudio sociológico, politológico, historiográfico, o antropológico de los militares como grupo social o de las FFAA como Institución, aun cuando sí hay instituciones que desarrollan investigaciones en temas de defensa nacional y relaciones internacionales donde eventualmente es o puede ser abordada esta población como objeto"*. P. 2.

[431] **Soprano,** G. P. Web citada. Sep. 2010. Allí trata los individuos y grupos académicos que realizan investigaciones de la cuestión militar, a los que ubica en diferentes claustros universitarios del orden nacional, públicos y privados (UNQ, UNLP, UNTREF, UBA, UNSM, UTD, USAL, UCA, etc.), agrupándolos en 5 grupos de los cuales a esta tesis le corresponde el grupo de "*las relaciones cívico militares*". Los otros tratan los temas de: a) *Historia de liderazgos y formaciones militares en el siglo XIX*, b) *análisis de la intervención militar en la política nacional;* c) *la definición del Instrumento Militar de la defensa nacional y* d) *la política de defensa en la política exterior argentina.* Pp. 3 y 9.

[432] **Soprano**, G. 2010. Art. cit. en P. Web citada. (Introducción).

Ciertamente, la educación militar siguió desde 1983 como dice el autor "*una tendencia y parámetros comunes a los que actualmente predominan en los Estados Unidos y en países de Europa*". Así la formación del oficial pasó en un lapso breve a ser de nivel universitario, otorgando licenciaturas con distintas orientaciones disciplinarias, que han cambiado con el tiempo, pero que se mantienen como exigencias de la carrera militar[433].

Nuevamente, G. Soprano, le agrega al hecho de la autonomía sobre la educación militar registrada desde 1983 otro aspecto de interés. En efecto, sostiene que al inicio de los 90, "*ese proceso de cambio en el sistema educativo castrense argentino* ***fue orientado, casi exclusivamente, por decisiones de la conducción de las fuerzas armadas***", ya que la conducción civil recién se involucró activamente años después, cuando en 2007 se creó la Subsecretaría de Formación en el Ministerio de Defensa[434].

Por otra parte, el autor presenta - como resultado de unas 70 entrevistas a oficiales en actividad y retiro con destinos en áreas educativas durante su carrera - el debate sobre priorizar la formación universitaria para elevar el nivel de preparación académica de los oficiales o la formación específica para cumplir con la razón de ser de las FF.AA. Cuando en 1989 se aprobó la formación de bachiller universitario en el Ejército (como veremos en el capítulo 7), esa dicotomía permanecería hasta bien entrado el Siglo XXI.

En síntesis, el tema dejó abierta tres posiciones: primero estaban los que veían a la formación universitaria como un "*complemento necesario*" de la formación militar, luego los que la veían como "*un desvío necesario*" para la nueva experiencia democrática, y finalmente, los que señalaban "*la incompatibilidad entre ambas*" posiciones[435]. Como veremos el Ejército apostó, en consonancia con el Ministerio de Defensa, por la primera posición, fundamentado en la integración cívica militar, la normalidad de las relaciones civiles y militares y la formación de un militar comprometido con la democracia y apegado a la CN y sus instituciones.

---

[433] **Soprano**, Germán. 2012. *"*Educación militar y Universidad en la Argentina actual*"*. En: Sistema Electrónico de Edición de Revistas. *World Tensions*, Vol. 8. Nro 14. ISSN: 1983 - 5744. Disponible en: http://www.tensoesmundiais.net/index.php/tm/article/view/272. Consultado el 10/5/18. Ponencia en la IIIra Jornada de Historia de la Universidad Argentina. UNQ. Bernal. 2012. Introducción. P. 1. Con respecto al término "*formación básica*" el autor lo entiende como "*el trayecto educativo por el cual los cadetes alcanzan una formación académica y profesional elemental de 4 años en la Fuerza Aérea (Escuela de Aviación Militar), 4 años y medio en el Ejército (CMN y 6 meses en la Escuela de las Armas) y 5 años en la Armada Nacional (Escuela Naval Militar*). P. 3.

[434] **Soprano,** G. 2012. P. Web citada. Pp. 1 y 2.

[435] Ibídem. El autor propone definiciones y significados comunes para términos tales como "*título civil*" y "*título militar*", "*educación civil*", "*educación universitaria*", "*universidad*", "*educación militar*" o del "*soldado*", ya que sin ellas se pierde el sentido de complementariedad o de oposición en los debates sobre el tema de la educación universitaria en la formación militar.

<u>Sección 4</u>: Conclusiones y reflexiones del Capítulo:

Como resumen de las investigaciones advertimos que, de los 25 autores considerados con relación al tema de la formación y la educación militar en el sector de los Institutos Militares, 5 autores del exterior aportan análisis, reflexiones y conclusiones de lo que ocurría al respecto en su país y/o en la región (M. Janowitz, L.C. Hueso, F. Agüero, L. H. Meza y J. M. Florez Flores), 13 autores hacen lo propio, pero en términos más específicos aplicables a nuestra análisis (A. Rouquié, J. Pinto, R. Braun, C. Floria y V. Beltrán, A. Fontana, F. Agüero, C. Moneta, L. Mesa y J. M. Florez Florez, G. Soprano y S. Frederic, y M. Balza) y finalmente, 7 autores tratan el tema en el gobierno del Dr. Raúl Alfonsín (H. Huser, J. Grecco y G. González, E. López, M. Badaró, R. Diamint y G. Soprano).

Del grupo de estos 7 estudiosos nacionales que investigaron la situación educativa militar en el gobierno de Alfonsín, la totalidad sostiene que hubo una fuerte autonomía militar para realizar – sin mayor intervención civil del gobierno - los planes, programas y contenidos de la educación militar de los oficiales del Ejército y/o las FF.AA. Por ello, la conclusión es que por unanimidad la formación y educación militar estuvo en el período considerado "*a cargo de militares*", aunque con el conocimiento y aprobación del Ministerio de Defensa.

Con relación a las propuestas de incluir estudios universitarios en las etapas de formación y educación de los cadetes, ha sido también un objetivo perseguido en principio por las FF.AA., y al promediar el período apoyado por el Ministerio de Defensa, ya que desde el mismo Ejército existían dudas y posiciones divergentes no para desechar esas ideas sino sobre su instrumentación y finalidad. Los autores que seguimos también reconocen, en su mayoría, que la formación universitaria era un vehículo de natural progreso profesional y de apertura intelectual que corría a favor de la integración cívica de los oficiales y de la mejor formación y educación militar.

La idea final que subyace es que, en general, el caso argentino mostraba al sector militar subordinado al poder democrático, con un nivel aceptable de control civil y del gobierno político de la defensa, objetivo éste ambicioso para ese entonces, en un tiempo de crisis y rebeliones militares y amenazas de sectores de la vida nacional (sindicalismo, movimientos ideológicos radicalizados, dirigentes opositores y parte del empresariado). La formación y educación militar no se podía sustraer a ese estado de cosas y el gobierno nacional, como muestran los hechos, debió ocuparse de otros temas acuciantes como la gobernabilidad y la crisis social y económica.

A continuación, se expresan conclusiones sobre lo sostenido en las obras de los autores que se trataron sobre el tema del capítulo y en el orden en el que fueron presentados:

a) M. **Janowitz** ofrece un marco conceptual, social y cultural de referencia sobre la base del estudio sociológico de las academias militares de su país, con valores compartidos por el hombre de armas aplicable a otros países. Esos valores inculcados en el inicio de la carrera militar se pueden detallar del siguiente modo: la fraternidad profesional, el sentido de identidad nacional, el liderazgo heroico y el honor profesional. De allí que se coincide con el autor en que sea "*la educación la primera y fundamental experiencia de un soldado profesional*". Otra de sus iniciativas, en aquellos años de post guerra, fue promover la enseñanza política y de las RRII en la formación del oficial, atento a la necesidad que se avizoraba de emplear las FF.AA., de los EEUU como policía mundial desplegada por los continentes y mares de la Tierra, en prevención de los conflictos que preanunciaba la Guerra Fría, y de la cual nuestras Fuerzas no podían quedar sin la preparación doctrinaria y operacional.

b) Se coincide también con la idea de E. **Spagnoli Olive** que la preparación del militar para la guerra es primordial en la formación y educación militar, la que requiere de la intervención y dirección del poder político. Como se verá en los Capítulos 4 y 5, lo anterior coincide con la política militar del gobierno a partir de 1983 que partiendo del fortalecimiento del EMCO y el planeamiento del EMGE permitió que la educación cívica y militar adoptara una postura democrática y apolítica. Al respecto, es valiosa su tesis de la preeminencia de una doctrina y moral militar que contenga una escala de valores compartidos por la sociedad y su propuesta de efectuar cambios instrumentales en el área académica (en especial en los planes de estudio y elección de profesores) para fundar una nueva concepción política educativa militar.

c) Con E. **Estévez** concluimos que la clave de la cuestión militar en la transición que se vivía estaba sujeta a una idea de largo plazo consistente en fortalecer la educación militar. Una que orientada por una doctrina nacional sería el camino para superar las antinomias cívico militares, que ponían en riesgo la gobernabilidad y la unidad del país. En ese sentido, la labor sistémica sobre la doctrina y la educación militar, fue el eje de una reforma y modernización iniciada en las FF.AA., con el advenimiento de la democracia y que se consolidó con los años gracias a esos primeros esfuerzos, como se verá en los capítulos siguientes y como sostiene la hipótesis de este trabajo.

d) C. **Hueso** advierte que la educación militar española debía estar sujeta a una formación surgida de los dictados de la CN. Este fue el instrumento capaz de desarmar las consecuencias no deseadas de lo que llamaba el "*corporativismo militar*" y lo que aseguró la vigencia de los valores democráticos y republicanos, con principios éticos y morales que respetaran el servicio militar y los DHH en bien de una sociedad integrada y democrática. Su conocimiento del valor de la educación trasladado al sector militar lo coloca entre los investigadores más esclarecidos a tener en cuenta y sobre todo al validar sus postulados con la Ley fundamental del Estado.

e) Los más remotos antecedentes con algún contenido de la educación militar en nuestro Ejército y su importancia para la formación del oficial se encuentran en una de las obras de A. **Rouquié**, quien logra demostrar que en el CMN, ya en 1944, había materias acordes a un pensamiento moderno que apuntaba a una formación y educación cívica militar como la que aquí se estudia, esto es una abierta al pensamiento crítico, libre y nivel universitario con materias tales como Geopolítica, Sociología, Economía y Derecho Internacional Público, mientras que en 1963 ocurre lo mismo con la materia de Historia de las Instituciones Políticas Argentinas. Si bien su trabajo no ahonda más en el tema sirve como prueba de que en medio del ciclo iniciado en 1930 y terminado en 1983, con la recuperación de la democracia, hubo tiempos en donde se intentó en el Ejército una formación institucional democrática.

f) Julio **Pinto** y sus coautores en los Ensayos de Ciencia Política logran, al comienzo del gobierno de Alfonsín, la colaboración de relevantes centros académicos (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA, Centro de Investigaciones Sociales del ITDT y el Departamento de doctorado de Ciencia Política de la UB), para llevar a los cadetes del CMN los conocimientos básicos y principios de esa ciencia y sus atributos formativos y reguladores de aplicación en las FF.AA tales como el apego al orden constitucional, la legitimidad en el uso de la fuerza, y las condiciones de disciplina y obediencia dentro de ellas y hacia el poder civil de la nación.

   La apelación del presbítero R. **Braun** de priorizar la ética sobre el derecho, cuando ambos entran en conflicto, señala un hecho único surgido en momentos culmines de la vida nacional donde la virtud política de la prudencia puede ayudar al gobernante a discernir el proceder ante una situación de máxima excepción. En ese sentido, la prerrogativa del gobierno – de actuar en contra o al margen de la ley – en casos de máximo desborde societario sería una situación posible pero que por su gravedad debe

estar amparado en la CN. De no ser así, se alejaría al país del estado de derecho y a sus FF.AA., de su condición de instrumento republicano de la defensa nacional.

De C. **Floria** rescatamos las enseñanzas de una educación cívica militar en bien de una democracia que fomentaba la unidad nacional bajo los preceptos constitucionales de una república. También cobra importancia sus advertencias sobre el llamado "*proyecto único nacional*", generalmente inserto en una ideología excluyente, sin margen para el disenso, aspectos que en una transición como la que se vivía en nuestro país pudo ser la causa de la radicalización ideológica y la violencia verbal y luego física de organizaciones extremistas, y otros sectores militares y civiles.

Por último, concluimos con V. **Beltrán**, el acierto de incluir en la currícula de la formación militar, el precepto de que sólo las autoridades constitucionales tienen la facultad y responsabilidad del uso de la violencia en el estado derecho, y su advertencia de que fuera de la Ley el empleo de la fuerza militar se ilegitima. Nacía así una herramienta de base institucional, que para el militar consistía en el ejercicio del derecho individual del "*poder de inspección de las órdenes recibidas*", cuando ellas sobrepasan las prescripciones constitucionales y el orden democrático, y que finalmente como extremos ruinosos ilegitiman el ejercicio del mando. Al respecto, cabe recordar que los principios éticos y morales son inmutables, sea cual fuere el tipo de lucha o adversidades que el militar deba enfrentar, ya que ellos constituyen la fuente de su razón de ser en el estado, y su honor, sacrificio y justo accionar.

g) La integración de los institutos de formación con las universidades nacionales y provinciales, la homologación de currículas con las de instituciones educativas civiles con la participación del Ministerio de Educación, la incorporación de profesionales y técnicos civiles a la estructura de la enseñanza militar, entre otras medidas, fueron propuestas de A. **Fontana**, que buscaban ampliar las perspectivas y el horizonte social y cultural de los militares en un tiempo de transición complejo, y que, como se verá más adelante, habría hallado eco en los mandos del Ejército que finalmente produjeron la reforma y modernización de la educación militar de los cadetes, con el consentimiento del gobierno a través del Ministerio de Defensa.

h) Por su parte, H. **Huser** pone especial atención a la socialización militar y al "*refinado sistema educativo militar*" que existía en nuestro país en el período en estudio, producto de la herencia cultural europea y su permanencia en nuestra historia contemporánea. Sobre esa base sostiene que, pese a las intenciones de la política de

Alfonsín, el carácter fundacional del "militar" como "*depositario de la argentinidad*" prevaleció y que la educación militar y los valores cívicos formativos que suscribía, en este caso en el CMN, quedaron "*en manos militares*". Este accionar autónomo que agrega una prueba concreta a la demostración de la hipótesis de la tesis, respondería según dice Huser al tradicional poder hegemónico del Ejército en una transición que, como afirmaba, dejaba "*poco espacio para el sostén de la democracia durante el proceso de la educación militar*". Sin embargo, ya hemos visto una discordancia en sus dichos de que no hubo, con respecto a los planes educativos, "*voluntad de llevarlos a la consideración del Ministerio de Defensa*"; y lo mismo de que se haya provocado la "*consternación de profesores, docentes y alumnos de los institutos militares, muchos de los cuales los percibieron como otro rasgo del ataque civil a las instituciones*". En los Capítulos 6 y 7 se verá la verdad de su aseveración de que "*el entendimiento entre militares y civiles se siguiera dando en los términos de las Fuerzas, pero sin una real intención de reformas*". Sucedía, que el ideal de la democracia estuvo en los planificadores de la formación y educación cívica militar de los oficiales, en los nuevos planes de carrera, los que fueron puestos periódicamente a la consideración y aprobación del Ministro de Defensa.

i) F. **Agüero** ve prioritaria en su país la reforma de la educación militar, otrora orientada por las Ciencias Sociales y Humanitarias, las que por falta de control y dirección de los gobiernos terminaron siendo contrarias al ideal democrático. Su aporte se enriquece al prestar especial atención al papel de las élites, tanto del sector civil como del militar, siempre que se reconozca la existencia de un ideal democrático, que como sostiene permita la supremacía civil en el gobierno del estado y el fortalecimiento de una cultura democrática, a la cual los sectores militares y civiles de la sociedad debían ajustarse.

j) Por su parte, L. H. **Meza** muestra las similitudes en la región en relación con la formación y educación militar de la EMCH del Perú. En efecto, con parecidas condiciones de socialización y valores se dio en el tiempo de estudio una autonomía académica y funcional, resultando en cúmulo de actividades de formación y educativas reguladas solamente por el Ejército.

   También se considera valiosa su propuesta de que la citada Escuela, fomente el ejercicio de una opinión personal, la libertad de pensamiento, el libre debate y como dice el desafío de "*aprender a preguntar*" más que a escuchar o responder.

La ciudadanización del cadete, en equilibrio con la formación militar específica, para evitar desviaciones fue el método propuesto por la autora para la formación humanística del oficial de su país, respetuoso de los principios del DIG y los DHH. También cabe destacar sus iniciativas para disponer de personal militar especializado en planes de educación, de realizar una reflexión crítica del pasado violento ya desde el inicio de la carrera militar y formar oficiales instructores sujetos a valores democráticos, a fin de la mejor formación y educación cívica del cadete.

k) El aporte de F. **Flores** al tema del capítulo es la importancia que le otorga a la formación y educación militar en la solución de la cuestión militar. Para ello requiere la participación de no sólo funcionarios civiles y militares, sino de la sociedad civil capacitada. Pero, el problema que antecede a toda solución al respecto, radica, como dice el autor, en que los responsables de resolver la mejor formación y educación militar cuenten con la asistencia de la sociología militar. Ella, les permitiría conocer e interpretar las relaciones grupales, tradiciones, herencias, creencias, costumbres, imágenes y vivencias, así como indagar en las normas, principios y valores de una fuerza armada y sus consecuencias en la formación de la personalidad del cadete.

   La educación informal que menciona, esa que se produciría fuera de las aulas y ajena a los planes de estudios, afectaría a la educación formal, y puede ser responsable de una disciplina y obediencia ciega y de una exacerbación de lo que llama la "*otredad*", y de la identificación absoluta con la institución militar, que aísla y deforma al militar como ciudadano y, eventualmente, afecta la democracia.

l) Del trabajo conjunto de G. **Soprano** con S. **Frederic**, sobre la educación superior en las FF.AA, se desprende que luego de la recuperación de la democracia, la formación y educación militar recibió "*alguna*" consideración del gobierno, con acciones del tipo de pronunciamientos políticos y declaraciones públicas, pero, sin producir mayores cambios, sino sólo "*una serie de ajustes*" (que como veremos en los capítulos 6 y 7 fueron más que eso) y que habrían quedado "*en manos militares*", lo que por su parte da fundamentos a una parte de la hipótesis de la tesis.

   Con respecto a la formación universitaria, los autores reconocen que desde 1984 se promovieron en las FF.AA., y el Ministerio de Defensa propuestas al respecto, y que se aspiró a compatibilizar esa formación con proyectos surgidos de ese Ministerio y del Ministerio de Educación. La política militar buscaba la integración cívico militar

en los claustros universitarios, por un lado, y la ejercitación de lógicas y prácticas universitarias en los institutos de formación militar por el otro.

Los conceptos de "*ciudadanización*" y "*civilinización*" que incorporan al tema de la educación militar comprendían dos modelos alternativos y factibles de integrarse al medio civil, pero a nuestro entender no sería así, ya que de lectura de las definiciones de ambos conceptos surge que el primero refiere a la condición dual de "soldado ciudadano", mientras que el segundo, refiere un complemento de la educación con conocimientos civiles universitarios no necesarios ni directamente relacionados con la formación específica militar. Es por ello que no se debería descuidar la formación técnica profesional militar tras la Guerra de Malvinas, esto es abordar los temas específicos de los campos de la conducción del Ejército como son los de personal, inteligencia, logística (reequipamiento) y operaciones (instrucción, adiestramiento y planeamiento) y finanzas.

m) Lo recomendado por el Grl. M. **Balza** respecto de la educación militar, concuerda en general con la política educativa para el sector militar del gobierno de Alfonsín y sus funcionarios en la Jurisdicción de Defensa. La participación de estos últimos y las autoridades del EMGE, pasando por el citado IESE hasta llegar al CMN, se compadece con la idea de reformular y modernizar la educación militar que se alentaba en ese entonces y que se comenzó a llevar a cabo con el regreso a la democracia y la reorganización del SEE, como se verá en el Capítulo 6.

n) C. **Moneta** al sostener la idea de la creación de partidos políticos militares (con personal retirado) propuesta propia de un "*brainstorm session"*, se aprecia como fuera de la realidad. Las medidas que propone para reformar el sistema de educación militar se inscriben también en un idealismo que se basaría en "*la democratización total de las FFAA*", objetivo que requiere cambios que aún no se han experimentado en los países del mundo occidental, y que modificarían el perfil militar arquetípico de la herencia hispana. Un cambio copernicano. El rol pretoriano del soldado, sus fueros, prerrogativas y las condiciones de árbitro o transformadores de la sociedad debían ser compensados, según el autor, por concesiones como la participación en la política para la satisfacción psicológica y profesional alternativa del militar y para hacerlos partícipes de los objetivos del Estado democrático. El instrumento para ello sería, según Moneta, una nueva educación militar sujeta a que el gobierno civil, acepte que los militares tengan un rol político partidario y social en la nación.

o) Los autores y periodistas J. **Grecco** y G. **González** lograron recomponer, al final del período de esta tesis un aspecto del proceso del planeamiento militar educativo que son casi los únicos conocimientos rescatados del ayer y parte de los cuales conforman un hallazgo para la demostración de la hipótesis. Ciertamente, el cambio educativo militar que reseñan se consolidó con los años y marcó el nacimiento exitoso de un nuevo SEE. Ejemplo de ese éxito es el estudio que hacen con los datos de inscripciones y vacantes del CMN entre los años 1984 – 1985 y 1989, cuando se logra cambiar la tendencia negativa de alejamiento y separación de la sociedad civil.

Si bien demuestran que la tarea de reforma y modernización de los planes de carrera y el planeamiento de la formación y educación militar, fue esencialmente una tarea del Ejército, la participación del Ministerio de Defensa habría sido, por lo que se desprende de sus entrevistas, en orden a tomar conocimiento periódico, quizás hacer observaciones, aprobar las propuestas y dar su consentimiento para su difusión.

No obstante, los autores no refieren a las Directivas del Ministerio Nro 1 y 2, de 1985 y 1986, que habrían incluido en alguna medida estos temas, pero que como se ha visto el Ejército no las ha reflejado en los documentos de planeamiento, órdenes especiales o directivas como correspondía hacerlo en el apartado inicial ("Situación") de los mismos. Lo conocido, y que confirma la existencia de aquellas directivas, surge de carpetas y papeles particulares de jefes y oficiales superiores. Por ello, al no registrarse la participación o dirección superior en el planeamiento militar de parte de los funcionarios del Ministerio y autoridades del EMCO, como habría correspondido, se confirma la hipótesis sobre la autonomía del Ejército en la instrumentación de la política militar respecto a la formación y educación de las FF.AA y el Ejército.

p) La "*falta de voluntad política*" del gobierno de entonces sobre la cuestión militar que señala E. **López,** se traduce en cuanto a la formación y educación militar, en un determinante de lo que llama un modelo de *civilinización forzada* y no de *profesionalización militar* que se habría registrado en los Institutos de formación. Esa *carencia política* no va acompañada de datos que lo reflejen en las autoridades ejecutivas o ministeriales y de las cuales esta tesis se encarga más adelante. No obstante, la creación y disolución en pocos meses de una Comisión en el MD para examinar la situación educativa (1986), certifica lo dicho por uno de sus integrantes (Brig My H. Granton) quien afirma que los funcionarios luego de unas reuniones iniciales la suspendieron por no hallar los problemas que creían que existían.

q) Las obras de Rut **Diamint** sobre la educación militar en el período en estudio no deja una posición lo suficientemente clara sobre lo ocurrido en cuanto a la política militar del gobierno. Mientras que por un lado afirma que *la reforma quedó a mitad de camino,* pues sólo se modificaron los programas de estudios e incorporaron algunos cursos sobre DHH, por el otro lado dice que "*las únicas reformas aplicadas a la educación militar fueron en realidad iniciadas y llevadas adelante por las propias fuerzas armadas".*

Quizás las mayores dificultades de la cuestión militar la llevaron a proponer un desafío especial consistente en que la comunidad de defensa encare en el Congreso Nacional, lo que llama "*la transformación cultural de la defensa*", a la luz de "*un nuevo significado de lo militar*", para producir la "*transformación educativa y de adiestramiento*". Todo un desafío para la política militar.

r) M. **Badaró** fue testigo presencial de la formación y educación militar durante su estadía en el CMN como investigador autorizado. Así se suma al grupo de los que advierten que las únicas reformas aplicadas a la educación militar en el gobierno de Alfonsín fueron las hechas por las propias FF.AA. La excepcionalidad militar, un cuerpo de cadetes sociológicamente adverso al mundo civil y la preeminencia sobre la sociedad en la representación del ser nacional según sostiene, lo llevaron a predecir las dificultades para transformar ese Instituto en un centro de estudios de nivel universitario e integrado al sistema de educación nacional.

s) La sistematización de los estudios del sector militar de G. **Soprano** constituye una valiosa herramienta para calificar y cuantificar desde el punto de vista sociológico a los militares como grupo social diferenciado y a partir de ello abordar los diferentes temas de la educación militar. El objetivo de lograr el nivel universitario es considerado por el autor como un factor determinante de la modernización pero también de la autonomía del Ejército.

Los principios democráticos y preceptos de la CN que recomienda para la formación de los cadetes fueron asumidos (Capítulos 6 y 7) en el planeamiento educativo militar del Ejército, al incorporarlos al CMN en sus principales asignaturas como por ejemplo: Legislación Militar, Introducción al Derecho, Introducción a la Ciencia Política y a la Filosofía (Cap. 8, Sec. 6, Anx. 10)

Parte II

El PEN: la política militar (1983 – 1989)

"La Argentina afronta el mayor desafío de su historia, el de su reconstrucción, a partir de un estado de postración y de decadencia que la ha corroído en todos los órdenes"
(Presidente Dr. R. Alfonsín)[436].

Introducción

Esta Parte tiene por objetivo reseñar el contexto nacional del período en estudio con relación a la situación general de la jurisdicción de la defensa, ámbito principal de la cuestión militar donde se inscribe la tesis, y examinar brevemente la política de defensa por su conexión directa con la política militar, luego estudiar sustancialmente la política militar establecida por el Presidente e instrumentada por los subsecuentes titulares del Ministerio de Defensa, identificando los objetivos perseguidos, las acciones y medidas adoptadas y las acciones y expresiones de dichos funcionarios en las declaraciones oficiales, discursos, entrevistas públicas, noticias en los medios y en los documentos, instrucciones, directivas, orientaciones y órdenes que hayan servido de antecedentes, bases legales y directrices para los planes y programas sobre la formación y educación cívica militar de aplicación en el Ejército y, eventualmente, en el Colegio Militar.

También se presentarán las ideas, acciones y posiciones de otros actores de la dirigencia política y de autores que han abordado el tema y, eventualmente, los que se produjeron a favor de la política militar del gobierno, en todos los casos para demostrar la solidez, valorización y también debilidades de los argumentos oficiales y de las posiciones políticas y militares en pugna durante la transición democrática. Como parte del contexto nacional se dará lugar a las dificultades producidas por los tres levantamientos militares durante el gobierno radical (1987 y 1988) y el ataque terrorista a la guarnición militar de La Tablada en la Pcia de Buenos Aires (1989), y también las acciones públicas de la dirigencia y oposición política, organizaciones defensoras de los DHH con participación de partidos de izquierda radicalizados y otras producidas por las mayores fuerzas sindicales, industriales y empresariales, que contribuyeron a la pérdida de las condiciones de gobernabilidad del país y al cambio de gobierno antes del fin del lapso constitucional correspondiente.

[436] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 47.

Con respecto al tema de la formación y educación cívica militar, que en el marco de la cuestión militar ha sido objeto de la atención de las máximas autoridades del gobierno (Presidente, Ministros de Defensa), se las destacará especialmente, resaltando el grado de significación que habría recibido de dichas autoridades y su llegada o repercusión e implementación en el planeamiento militar del Ejército en especial del EMGE.

También se reseñará las ocasiones en que las autoridades del PEN han concurrido, visitado y presidido eventos de las FF.AA, del Ejército y otros que se efectuaron en el CMN, para llevar adelante la política militar con su objetivo de contribuir a la solución de la cuestión militar, esto es el control civil objetivo del sector militar, el desarrollo del profesionalismo militar apolítico y democrático, y la integración cívico militar en una sociedad que experimentaba el inicio de un nuevo retorno a la democracia.

Capítulo 4

El contexto nacional, la política militar y los tres primeros Ministros de Defensa

"Históricamente nos opusimos a que una pequeña minoría
de la población considerada a sí misma como población combatiente,
eligiera al gobierno en reemplazo del pueblo.
Por eso luchamos para defender el derecho de elegir el gobierno.
Pero sólo para defender el derecho del pueblo a elegirlo.
Esa distinción rechaza desde siempre a la filosofía de la subversión"
(Presidente Dr. Raúl Alfonsín)[437]

Introducción:
Sección 1: El contexto nacional: El Informe Rattenbach: política militar y formación militar. Definiciones políticas en la campaña electoral hasta la asunción de 1983. La asunción del Presidente: primeras medidas. La cuestión militar y su agravamiento. La política de defensa. La política militar. La política militar y el apoyo exterior. La política militar y la justicia. El Ministerio de Defensa: situación inicial y su reforma orgánica. Organismos del Ministerio.
Sección 2: Los tres primeros Ministros de Defensa del período 1983 - 1989: Gestión del Ministro Dr. Raúl A. Borrás. (10 diciembre 1983 – 25 mayo 1985). Gestión del Ministro Dr. Roque G. Carranza (27 mayo 1985 – 8 febrero 1986). Gestión del Ministro Dr. Germán O. López. (13 febrero 1986 - 2 junio 1986).
Sección 3: Conclusiones y reflexiones del Capítulo 4:

Introducción

Antes de desarrollar el contexto nacional es necesario efectuar aclaraciones sobre el significado de la política militar y la política de defensa que suelen ser tomadas como sinónimos y confundirse sus propósitos, finalidades y alcances. Con respecto a la "***política militar***"[438]**,** es aquella que conlleva la existencia de documentos, normas jurídicas, directivas, orientaciones e instrucciones del PEN (Presidente y MD) como plexo legal sobre el hacer y quehacer profesional, individual y colectivo de los miembros de las FF.AA, en asuntos tales como: el desarrollo de los planes de carrera, la situación

[437] Discurso de asunción del Dr. Raúl Alfonsín ante la Asamblea Legislativa. 10 de diciembre de 1983. En: <http://www.parlamentario.com/noticia-68393.html>. Consultado el 4/5/2018.
[438] **N del A**. Definición del autor de la tesis.

de revista de los cuadros, la justicia militar, derechos individuales, autorizaciones y obligaciones cívicas y militares, previsiones sociales y vivienda, sueldos, pensiones y emolumentos, *formación y educación profesional*, capacitación y perfeccionamiento incluyendo las actividades académicas en el ámbito nacional o el exterior, participación en eventos, organizaciones y actividades públicas, promoción, ascensos y retiros, etc.), la ***"política de defensa"***[439], va por encima de aquella, abarcándola pero en el marco de los estados mayores, comandos, grandes unidades y unidades, organizaciones y demás elementos de combate, apoyo de combate y servicios logísticos, conformados como instrumentos operacionales de la defensa, y que comprende actividades y previsiones tales como el estudio y planeamiento de los recursos humanos para el presente y el futuro, el reclutamiento, la preparación y la contribución nacional para la guerra, conflictos o misiones subsidiarias en apoyo a la nación o países de la región y del exterior, la inteligencia estratégica nacional y militar, el planeamiento estratégico militar, la participación en misiones de paz y ayuda humanitaria en el marco de la ONU o de organismos que operen con sus auspicios, la actividad antártica, el presupuesto de defensa la producción industrial de defensa, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, la defensa civil, la doctrina defensa y doctrina militar, la logística de defensa, la logística militar conjunta y las específicas, y la organización de las reservas y la movilización.

La gestión del gobierno nacional sobre la política de defensa, será objeto de consideración sólo cuando el asunto del que se trate incida en la política militar y en la cuestión militar en estudio. En este sentido, el accionar presidencial sobre el sector militar, si bien adelantamos aquí habría contemplado aspectos centrales de una política militar propia del control civil objetivo (la ética democrática y republicana, la formación y educación cívica militar y la reforma y modernización de las FF.AA), también se habría ocupado, en ocasiones, de los aspectos de la política de defensa extendiéndose más allá de "*la dirección y conducción superior de las Fuerzas Armadas*", para incluir "*facultades y responsabilidades asignadas al Ministerio de Defensa, que pueden no tener relación directa con la misión principal de los institutos castrenses*"[440]. Se refiere así a temas como el de la industria de la defensa, la investigación científica tecnológica, la producción de armamento y equipamiento de carácter dual, y sistemas de armas, etc.

---

[439] Ibídem.

[440] **Montenegro**, E. Germán. 2013. "Más vale pájaro en mano que cien volando. La implementación del control político civil sobre las Fuerzas Armadas". En: *Organización de la defensa y control civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* David P. Berlin y José M. Ugarte (comps.). J. Baudino Ediciones. Buenos Aires. P.198.

Así a comienzos de 1984, el peso de la política de defensa en relación con el de la política militar, se mostraba equilibrado, ya que permanecía sin solución el conflicto del Beagle, al no haber acuerdo final sobre la propuesta de la Santa Sede con parte importante de los partidos políticos de la oposición y los mandos de las FF.AA. Estas, debían prepararse para la contingencia en caso del rechazo de dicha propuesta, asumiendo el rol de último reaseguro de la soberanía y defensa nacional, mientras mantenían las preocupaciones por las consecuencias judiciales anunciada por los juicios relacionados con los DHH. Por esto último y los acontecimientos que se sucedieron (crisis y rebeliones militares) y que se reseñan, la conducción presidencial y ministerial de las FF.AA., se debió ocupar más de los temas de la política militar que los de la política de defensa. No obstante, esta última no quedó al margen y así cobra significado el planeamiento estratégico militar mientras que se registraba un hecho de paz e integración como fue la navegación del Presidente y Ministro de Defensa por el Canal del Beagle (6 mayo 1984) y su declaración pública de que: "*nuestro mayor deseo es solucionar cuanto antes nuestro diferendo con la hermana república de Chile*"[441].

En síntesis, que ello haya sido así, también lo explica el momento de la transición democrática y la nueva vida republicana que se intentaba - que como se verá tuvo su centro de mayor tensión en los juicios por la violación de los DHH durante el PRN - y que fue alterada por violentos episodios de una parte pequeña, pero muy activa del Ejército Argentino, y también, como se verá, por intereses subalternos de la política partidaria y dirigentes de la oposición e incluso miembros del partido gobernante.

A fines de 1984 el equilibrio entre la política de defensa y la política militar se volcó hacia esta última (por las urgencias políticas, sociales y económicas citadas en el párrafo anterior). Ciertamente ello fue así tras la solución diplomática del conflicto limítrofe por el Canal del Beagle con la República de Chile, lograda con la firma del Tratado de Paz y Amistad por los Cancilleres D. Caputo y J. del Valle, el 29 de noviembre de ese año, sólo cuatro días después de la consulta popular favorable (con el 82% de los votos) a la propuesta final de la mediación del Vaticano que había sido presentada a los dos gobiernos el 11 de junio de 1984.

Así la cuestión de defensa quedó resuelta diplomáticamente y la cuestión militar ocupó el centro de la escena nacional.

[441] **Katz**, R. Santiago y María del Carmen **Taborcia**.1999. *Alfonsín. Crónica de una presidencia 1983-1989.* Talleres Gráficos Weben. A. Alcorta 158. Lanús Oeste. Pcia. de Buenos Aires. P. 183.

Sección 1: El contexto nacional

El Informe Rattenbach: política militar y formación militar

El viernes 16 de septiembre de 1983 la "*Comisión de análisis y evaluación de las responsabilidades políticas y estratégicas militares en el Conflicto de Malvinas*" cerró sus actividades con un acta conjunta y la presentación del Informe Final. Conocido como el Informe Rattenbach**,** por el nombre de su Presidente, el Tte Grl (R) Benjamín Rattenbach, su carácter inicial de estrictamente secreto y confidencial impidió saber durante largo tiempo (oficialmente recién en el año 2012), que entre los principales dictámenes de su contenido, figuraba uno que sostenía que[442]:

> "*la* ***República Argentina no poseía una "política militar"*** *orgánica, cuyos fines y modos de acción claramente establecidos, armonizaran presupuestos, estructuras y estrategias entre las FFAA, y entre éstas y el conjunto del quehacer político, económico y social del Estado Nacional*".

Entre las debilidades de las FF.AA., durante el conflicto, enumeradas en el Informe y de interés para la tesis, se encontraba la certeza de sus redactores de que los largos períodos de paz habían alterado frecuentemente las pautas y los criterios para la formación y selección del personal de cuadros. La anterior guerra había sido hacía más de un siglo y las acciones armadas - que reemplazaron tan particular experiencia - se habían librado, crudamente entre habitantes del mismo país, unos cumpliendo el deber de defensa como instrumento militar del Estado y otros integrando bandas de delincuentes subversivos que usaron la violencia armada y el terror, alterando y quebrando la marcha de una nación que abrigaba, al inicio del Siglo XX, la idea de sumarse en poco tiempo a los países desarrollados del mundo. De esta forma, continuaba diciendo el Informe, en los períodos mencionados (se refiere a los de aquella larga paz) prevaleció más la búsqueda de "***aptitudes intelectuales***" en la formación y educación de los cuadros que las de "*carácter*" y "*espíritu militar*" para el combate, que hubieran correspondido. Y de allí surgía la necesidad de "*extremar, con severa prolijidad,* ***la formación y selección de los hombres*** *destinados al ejercicio del mando y la conducción superior*"[443]. Toda una definición de política militar que veremos cómo el nuevo gobierno llevaría adelante.

---

[442] **Rattenbach,** Benjamín, et al. 1983. "Informe Final de la Comisión de análisis y evaluación de las responsabilidades políticas y estratégicas militares en el Conflicto de Malvinas". P. 314. Disponible en: <http://www.cescem.org.ar>. Consultado: 18/5/2018.

[443] **Rattenbach,** B., et al. 1983. Informe citado. P. 377.

Definiciones políticas en la campaña electoral hasta la asunción de 1983

La cuestión militar en el contexto nacional ganaba la mayor atención ya desde la campaña electoral de 1983 y el partido radical fue el que más se acercó a una propuesta jurídica institucional de las violaciones de los DHH que agitaban el porvenir. En efecto, mientras los demás partidos mantenían ideas para cerrar rápidamente ese tema e incluso algunos dirigentes del justicialismo aceptaban la autoamnistía dictada por el último gobierno del PRN, el candidato Alfonsín, en agosto de 1983, había presentado el criterio de los tres niveles de responsabilidades sobre la LCS, rechazando la ley de autoamnistía y prometiendo el juicio a los responsables. Según Paula Canelo la política militar del presidente buscaba evitar "*el grave defecto de equiparar al limitado grupo de jefes que tomó las decisiones de iniciar y continuar una represión fuera de las leyes y a quienes aprovecharon la ocasión para cometer delitos (con) aquellos que se limitaron a ejecutar las órdenes*"[444]. Sin embargo, en contraposición la misma autora veía "*un panorama militar donde la abrumadora mayoría de los oficiales en actividad habían intervenido en la masacre represiva, por lo que muy pocos podrían reclamar para sí mismo la condición de inocentes*"[445]. Al respecto, se refiere a unas FF.AA., con un efectivo de 100.000 hombres, y que descontando soldados y suboficiales habrían participado en los hechos que relata unos 15.000 mil oficiales. Una cifra inconcebible e inmanejable política, social y jurídicamente. Por su parte, nada dice de la BDT que de haber tomado el poder habrían cambiado la historia nacional con "*un programa de asesinatos*…" que "*un miembro de la conducción regional de Montoneros*" (Mario E. Firmenich) estimó "*en un cálculo inconfeso de medio millón de víctimas…., para que el socialismo pudiera sobrevivir*" y Mario R Santucho (ERP) "*elevaba esa cifra a un millón de muertos*"[446].

El autor que dio a conocer estos datos, ex miembro de Montoneros, concluye que "*tanto el terrorismo que venía del Estado como el que se practicaba desde la sociedad civil eran ejercidos contra la comunidad política argentina. Por lo tanto,…., son igualmente graves, ya que contribuyeron solidariamente a una ascensión a los extremos de la violencia"*[447].

[444] **Canelo** Paula. 2006. "La descomposición del poder militar en la Argentina. Las FF.AA durante las presidencias de Galtieri, Bignone y Alfonsín (1981–1987)".En: *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Coord. Alfredo R. Pucciarelli. Edit. Siglo XXI. Bs. As. P.87.

[445] Ibídem.

[446] **Leis**, Héctor Ricardo. 2013. *Testamento de los años 70. Terrorismo, política y verdad en la Argentina.* Katz Editores. Buenos Aires. Pp. 31 y 32.

[447] **Leis**, H. R. 2013. Ob. cit. P. 13.

Por su parte, la visión de Alfonsín sobre la democracia quedó reflejada en la revista Propuesta y Control de la que fue su director, donde dice que *"... el radicalismo antes que nada es una requisitoria moral. Fue una ética antes que una ideología. O mejor, construyó sus ideas a partir de una concepción moral que lo obligó antes que nada a luchar por solucionar los problemas de los desposeídos y a levantar, por encima de cualquier otra, la bandera de la dignidad del hombre y el respeto por los derechos esenciales.* Sobre esta definición de filosofía política se asentaba lo que después impulsó en su política nacional y militar. En efecto, Julia Constenla reseña que "*…la libertad, la justicia y los derechos humanos se constituyeron en general, históricamente, en el aglutinante de la Unión Cívica Radical",* formada con personas que a veces no coincidían en relación con los problemas del país, pero sí *"en ver al hombre como protagonista de la historia y destinatario final de todos los esfuerzos"*[448]

Brevemente, recordamos desde donde se partía antes del cambio de gobierno, reseñando que en los días previos al mismo, el CMN, principal ámbito espacial y temporal de esta tesis, vivía acontecimientos singulares. En efecto, el 26 de noviembre de 1983, se producía el egreso de una nueva Promoción de subtenientes en el Patio de Honor del histórico Instituto. Presidió la ceremonia el Comandante en Jefe del Ejército, Tte. Grl. C. Nicolaides y el Ministro de Defensa, Grl Br (R) Juan C. Camblor, con la participación de autoridades ministeriales y militares, nacionales y extranjeros como el Comandante del Ejército del Perú (su hijo egresaba ese día) y oficiales retirados entre los que se hallaba el entonces Tte. Grl. Jorge R. Videla. El Director del Colegio, único orador, reivindicó la guerra de Malvinas, caracterizándola como una desigual contienda y sólo una batalla de un objetivo de reconquista que seguirá presente y recordó que el Ejército en el que ingresaban los nuevos cadetes, era "*el Ejército de la libertad, el que siempre luchó por causas justas, con profunda fe cristiana, al servicio del bien común y por los supremos intereses de la Patria*". También dijo que la Fuerza "*había cumplido la palabra voluntariamente empeñada, institucionalizando al país, ..., para dar cabida a un nuevo gobierno surgido de la voluntad ciudadana*". Y luego, que ello había sido posible "*tras triunfar sobre el intento de disolución nacional, ..., dando prueba de ello nuestros héroes, nuestros mártires y nuestros muertos, que no olvidaremos jamás*"[449].

[448] **Constenla**, Julia. 2009. *Raúl Alfonsín. Biografía no desautorizada*. Editorial Javier Vergara. Buenos Aires. P. 102.

[449] **La Nación**. 27 de noviembre de 1983. "Ceremonia de egreso de los nuevos subtenientes". P. 20.

Una visión opuesta es la reciente del ex Jefe del EMGE, el Grl M. Balza, que calificó de "*lastimoso ejercicio del poder*" aquel ejercido por los jefes militares del PRN, "*agravado por la inadmisible conducta de los despojos del Proceso – encabezado por Nicolaides – que huyeron dejando una Fuerza desmoralizada, desprestigiada, ideologizada, desprofesionalizada y sin capacidad operativa*". Parte de ello, se sostuvo en el discurso del primer Jefe del EMGE en democracia, el Grl J. Arguindegui, cuando al inicio de su gestión expresara que: "*No hubo entrega de nada, hubo huida*"[450].

Pocos días después, el 8 de diciembre de 1983, en el mismo Colegio, con la participación de todas las unidades de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires, y la presencia de las máximas autoridades, incluyendo el Presidente de facto Grl. Reynaldo Bignone, el Comandante en Jefe del Ejército, Grl. C. Nicolaides, dejó el mando en una ceremonia en la que asumía provisoriamente el que hasta ese momento era el Jefe del EMGE, el Grl. Edgardo Calvi. En su discurso invitó a "*contribuir a consolidar a la unidad nacional*" y a "*recrear la imagen de la Institución*", atento a que se estaba "*clausurando en breves horas el PRN, etapa cuya justificación global sólo puede devenir del juicio inapelable de la historia*". Al final manifestó que el presente requería humildad para "*reconocer los propios errores, prudencia para juzgar los ajenos, grandeza para sobreponerse a los agravios, voluntad para continuar perfeccionándonos y responsabilidad para afrontar las exigencias del servicio*"[451].

La asunción del Presidente: primeras medidas

De acuerdo con lo establecido en la plataforma de campaña, el 10 de diciembre de 1983 Alfonsín habló al país y sobre el tema de los DHH y la revisión del pasado sostuvo: [452]

> *"…la convicción de que es necesario hacer justicia con quienes, desde uno y otro lado, han tomado a los hombres como meros objetos manipulables para obtener ciertos fines, (…) que debe derogarse y declararse insanablemente nula la ley de facto de ´pacificación´ o ´amnistía´ (…). La aprobación de este proyecto por el Congreso Nacional implicará que queda abierta la vía de la justicia para investigar y eventualmente, castigar los hechos cometidos por el terrorismo y las Fuerzas Armadas y de Seguridad…."*.

[450] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 188.
[451] **Clarín**, 8 de diciembre de 1983. "Nicolaides: la democracia no acepta la antinomia civiles y militares". P. 14.
[452] **Aboy Carlés**, Gerardo. 2001. *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem.* Edición Homo Sapiens. Rosario. P. 177.

La posición del Presidente era según se recordaba la única que podía sobrevivir la apuesta democracia y que comenzaba a ser jaqueada por detractores y organizaciones de los DHH. En ningún momento, dice años después el Ministro H Jaunarena, se pudo en duda "*que el terrorismo de Estado fue mucho más grave que el terrorismo… que se practicó en nuestro país*", pero sostener que "*….civiles que torturaron, secuestraron, extorsionaron y mataron gente inocente, a veces con refinada crueldad, …, eran simplemente idealistas que combatían por la justicia,…., sería cerrar los ojos frente a otros culpables, y lo que es más grave, legar a nuestros hijos una actitud de cierta tolerancia para conductas que deberían ser siempre objeto del mayor repudio*". Con el tiempo estas ideas y posiciones sobre las violaciones a los DHH, cuenta el citado, dieron lugar a una nueva jurisprudencia internacional, considerando así "*crímenes de lesa humanidad a los cometidos también por las organizaciones terroristas*"[453].

Nacía así la teoría de los dos demonios: uno, el del militar represor responsable de una cruel y aberrante masacre perpetuada por oficiales de las FF.AA, según los dirigentes e intelectuales de extrema izquierda y la mayoría de las organizaciones defensoras de los DHH, y por el otro, el terrorismo subversivo autor de innumerables delitos, atentados terroristas y crímenes incluso contra la población y que aprovechó la convocatoria y el ideario justicialista del peronismo para regresar al poder e instalar un gobierno revolucionario de ideología comunista y prácticas de venganza y sumisión de los valores históricos de la nación si triunfaba en su lucha. Quizás por ello Alfonsín solía afirmar durante la campaña electoral que "*Se combatió al demonio con las armas del demonio y sucedió la inevitable; la Argentina fue un Infierno*"[454].

En efecto, una acción criminal nunca debe provenir del Estado, pero la subversión marxista quería triunfar por las armas y el terror, para conformar un nuevo Estado, ya concretado en diversas partes del mundo, librando su guerra encubiertos en la sociedad y calificando a sus miembros como "jóvenes idealistas revolucionarios" dueños de los sueños de la liberación nacional para un país presuntamente sometido por militares.

No obstante, la aparente calma y firmeza que transmitían los discursos de los altos mandos salientes, al asumir el Dr. R. Alfonsín la Presidencia, el 10 de diciembre de 1983, las FF.AA se hallaban en una situación de shock, producto de una guerra convencional

[453] **Jaunarena** Horacio. 2011. *La Casa está en orden. Memoria de la Transición.* Editorial TAEDA. Buenos Aires. P. 45.
[454] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. Cit. P. 66.

perdida por graves errores de la estrategia militar, la inteligencia estratégica nacional y conducción estratégica militar, el aislamiento de los países democráticos y desarrollados, la desorientación sobre el futuro de las FF.AA, el temor por las anunciadas medidas judiciales de la LCS, el fracaso económico, político y social, y la imposibilidad de manejar las consecuencias de un proceso que, llamado de reorganización nacional, llegaba a su fin con todo lo contrario. Pero la entrega del mando presidencial en paz, tranquilidad y cierta algarabía social, pareció ser un aliciente para quienes se alejaban del poder y una idea esperanzadora para los nuevos mandos que debían encontrar solución a los graves problemas internos que se avecinaban.

Luego del pase a retiro de 30 generales del Ejército, Alfonsín designó al General Jorge H. Arguindegui, como Jefe del EMGE. Perteneciente a la promoción 80 del CMN, durante el PRN había integrado la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) y antes de ello había sido Jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo, Comandante de la Brigada de Caballería I (Tandil, Pcia de Buenos Aires) y, finalmente, Jefe de la Jefatura Logística del EMGE. Era seguido como Subjefe del EMGE por el Grl Ricardo Pianta, del arma de Artillería y compañero de promoción. En el EMCO, elemento clave de la estructura militar como coordinador de las FF.AA, fue designado el Tte Grl Julio A. Fernández Torres, del arma de Artillería (Promoción 79 del CMN) lo que le daba preeminencia protocolar y militar sobre las demás oficiales superiores de las FF.AA, hecho que conformaba parte de la política militar destinada a fortalecer al EMCO.

El Ministerio de Defensa y el EMCO estuvieron entonces, como se había anunciado, entre los primeros organismos en recibir la atención del Presidente. Por ello, el tema de las jerarquías y los cargos de los mandos constituyó uno de los aspectos de mayor entidad del nuevo gobierno. Así se dispuso en la Ley de Ministerios 23.023 (8 de diciembre de 1983), que el Presidente en su condición de Comandante en Jefe de las FFAA, asumiera las funciones que hasta entonces correspondían a los Comandantes en Jefe de cada Fuerza Armada.

Además, otro aspecto que con el correr de los años ha sido relegado al olvido, fue la convicción del mismo gobierno de que en el "*área de la defensa nacional se jugaba el futuro de la democracia*". La tarea de institucionalizar la conducción política y civil de las FF.AA., luego de 50 años de hegemonía militar, se mostraba como mayúscula. En efecto, un cuadro de situación muestra que en los 25 años anteriores a 1983, o sea desde la creación del Ministerio de Defensa en junio de 1958, los Ministros habían sido 24, (uno

por año) y ya sea en su condición de civil o militar, cumplían un rol secundario y casi protocolar en el quehacer nacional[455], pues los Comandantes en Jefes, retenían el poder absoluto de sus Fuerzas, cuando no el gobierno nacional.

Lo mismo ocurría con el EMCO, elemento central de todo sistema de defensa, que teóricamente debía coordinar, en bien de la integración y la acción militar conjunta, la política de la jurisdicción de defensa establecida por el Gobierno, así como orientar y dirigir el planeamiento estratégico militar y las operaciones militares conjuntas. Los Jefes de ese organismo fueron decayendo en jerarquía y atribuciones desde poco tiempo después de su creación en enero de 1949, hasta llegar en los años 60 y 70, a cubrir ese cargo oficiales del rango de general de brigada o equivalentes[456], y durante el PRN, oficiales que cumplían responsabilidades acotadas, como Secretario de Actas del Comité Militar (conformado por los Comandantes en Jefes)[457]. En los 15 años (1967-1983) anteriores al regreso de la democracia, se desempeñaron como Jefes del EMCO, 19 oficiales superiores de las FFAA (menos de 1 por año). Una prueba de esa situación, fue la no participación del Jefe del EMCO y su personal en el planeamiento estratégico militar para recuperar las Islas Malvinas en 1982.

Ciertamente, el sector militar de inicios del nuevo período democrático, a sabiendas de los anuncios de la plataforma del gobierno elegido, se hallaba en una situación de incertidumbre, en especial frente a las exigencias anunciadas de tener que dar cuentas, en última instancia, a la Justicia civil sobre los presuntos excesos, desapariciones de personas y otras metodologías ilegales ocurridos durante la LCS. Y, ante el hecho de que dicha acción se extendiera hacia los más bajos niveles de la cadena de comando, los jefes intermedios, algunos de ellos destacados oficiales en la Guerra de Malvinas, se opusieron y operaron en forma soterrada, pero efectiva, sobre los cuadros medios y subalternos disputándoles a los Jefes de las FF.AA., el principio de autoridad y la legitimidad del mando y comando sobre el personal. La gravedad de la cuestión militar quedó nuevamente reflejada cuando el Presidente inauguró las sesiones del Congreso el 1 de marzo de 1984. Allí, dijo haber "…*heredado un país con un Estado totalmente distorsionado y puesto al servicio de un proyecto autoritario y represivo, que dio como*

[455] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 50. El Ministro de Defensa, Dr. Amadeo R. Frúgoli, se enteró de la recuperación de las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982 a la mañana a través de su chofer oficial, el Sr. Rodríguez, cuando lo condujo desde su domicilio a su oficina en el Ministerio.

[456] **EMCO**. Hall de Jefes del EMCO. Edificio Libertador. Bs. As. En 1966 se desempeñó como Jefe del EMCO un Capitán de Navío, quien al volver a su Fuerza, llegó a conducirla con el máximo grado.

[457] **PEN.** Ley de Defensa Nacional (derogada) Nro 16.970 del 3 de febrero de 1967. Art. 23.

*resultado una larga noche de miedo y muerte***"**. Y que "***El país estaba, y de alguna manera sigue estando, al borde del abismo***"[458].

Dos meses después, el 3 de julio de 1984, el canal 13 de TV transmitió el primer Informe de la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP) constituida por el Decreto Nro 187 (27/XII/83), que adelantó la magnitud de los hechos con el aporte de testimonios de ex detenidos y familiares de desaparecidos, identificándose hasta ese momento unas 8.800 desapariciones[459]. A ello había que agregarle lo actuado por la Alianza Anticomunista Argentina (Tripla Alianza o AAA) responsable de 19 homicidios en 1973, 50 en 1974 y 359 en 1975, así como 122 atentados "*entre julio y septiembre de 1974*"[460]. La presentación fue precedida por una alocución del Ministro del Interior, Antonio Tróccoli, que advertía que lo que se iba a ver a continuación:

> "*es sólo un aspecto de la violencia porque* ***el otro fue la irrupción del terrorismo manejado desde el exterior para ocupar el poder por la violencia, desatando al cabo una orgía de sangre y muerte****; la sociedad pidió entonces al Estado el ejercicio de la autoridad para reprimir este terrorismo, ignorando que el Estado adoptaría a partir de 1976, la misma metodología aberrante del terrorismo"……*, "*en aquel tiempo histórico, por el solo hecho de ser joven se había caído bajo sospecha. Ahora, como contrapartida,* ***¡Cuidado! No sea cosa que adoptemos una misma actitud y pongamos bajo la lupa de la sospecha a todos los hombres que dignamente están cumpliendo*** *con su elevado cometido de dar seguridad y de defender la soberanía del país (…). A las FFAA del país las queremos, las respetamos y las apoyamos"*[461].

La cuestión militar y su agravamiento.

El 4 de marzo de 1985, al asumir el mando del EMGE el Tte Grl Héctor Ríos Ereñú como consecuencia del retiro del Grl Pianta, se produjo un mayor alineamiento de la conducción del Ejército con la política militar del gobierno nacional, fuera de la línea de confrontación de sus antecesores y despojado de toda acción que no sea la subordinación al poder civil.

Pese al reconocimiento público del Presidente a los mandos militares en la gestión del Tte Grl Ríos Ereñú (tras los sucesos de Semana Santa) y más tarde en su *Memoria Política*, hubo autores que definieron la relación del Gobierno con el nuevo Jefe del

[458] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. P. 190.
[459] Ibídem.
[460] **Constenla**, J. 2009. Ob. Cit. P. 91.
[461] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. P. 190.

Ejército como "*la alianza inconfesable"*[462]. En efecto, mientras que los militares se comprometían a aceptar el juicio a las Juntas y las condenas correspondientes, el gobierno aseguraba el cumplimiento del criterio de los "tres niveles de responsabilidad". En breve, la alianza según P. Canelo, podría resumirse en los siguientes términos "*condenas para los que mandaron y amnistía para los que obedecieron*"[463].

Un mes después al comenzar las audiencias públicas del Juicio a las Juntas se tomó conocimiento de las violaciones de los DHH durante el PRN, lo cual sumado al Informe final de la CONADEP, llevó a que la mayoría de la dirigencia política y la sociedad tensaran al máximo la relación cívico militares. Mientras el ex JEMGE Grl Arguindegui calificaba al proceso judicial como un "*Nuremberg pero al revés: allí se juzgó a los derrotados, no a los vencedores*", un despacho de la Agencia DYN anunciaba una conspiración "*para producir cambios en la conducción del gobierno*"[464]. Alfonsín denunció por cadena nacional (24 abril 1985), la "*actitud disolvente practicada por los enemigos de la democracia*", que "*pregoneros de la disgregación nacional,…, se han atrevido a tentar a oficiales superiores de las FFAA, con diversas propuestas, que van desde presuntos gabinetes de coalición hasta la posibilidad de un golpe de estado*". También destacó la lealtad de oficiales que "*no han dudado en dar parte de la novedad a las autoridades de la Nación*",…, "*ni han sido conmovidos por la visión apocalíptica, ni por el argumento presupuestario, ni por la insidia sobre la indefensión y ni aún por la imputación revanchista*"[465]. Luego, advirtió "*un juicio sin antecedentes en el mundo*", con FF.AA subordinadas que "*aun apretando los dientes, desean someterse a las normas, los principios y métodos del Estado de Derecho*", mientras que el pueblo "*no consentiría ni un golpe*",…, "*ni estaría dispuesto a regalar nuestro futuro*"[466]. Así recibió el apoyo social, 15 partidos firmaron un documento en defensa de la democracia y la convocatoria a la Plaza de Mayo fue cumplida por 250.000 personas[467]. El Dr. Luís A. Romero recuerda sobre los juicios a las Juntas Militares de 1985 que: *"…. fueron reconocidamente impecables: cumplieron su función punitoria, afirmaron la soberanía de la Ley,*

[462] **Canelo**, P. 2006. Cap. cit. P. 97. Es el título de una sección del capítulo que se trata.
[463] **Canelo**, P. 2006. Cap. cit. Pp. 97 y 98.
[464] **Canelo**, P. 2006. Cap. cit. Se nombraba al "*Brigadier Crespo, el Jefe de la FAA y uno de los Comandante de un Cuerpo de Ejército"* y por el lado civil los dirigentes mencionados eran "*Frondizi y Luder. (Tiempo Argentino, 23/4/1985)".* P. 99.
[465] **Canelo**, P. 2006. Cap. cit. P. 99. Lo dicho por Alfonsín se publicó, entre otros medios, en **La Nación**. 22 abril 1985. "Alfonsín dijo que el pueblo no consentirá el golpe". P.6.Y **Clarín** en ese día.
[466] **La Nación**. 22 de abril de 1985. "Alfonsín dijo que el pueblo no consentirá el golpe". P. 6.
[467] **Canelo**, P. 2006. Cap. cit. P. 99.

cimentaron el Estado de Derecho y fundamentaron los Derechos Humanos. Cuando se reabrieron los juicios en el 2005, la idea de justicia había sido reemplazada por la retaliación o la revancha"[468]

Para J. Calcagno, "*la problemática que se le presentaba a Alfonsín no era para nada simple*". El citado enumera los siguientes problemas[469]:

- *Falta de comunicación orgánica de las Fuerzas Armadas con el radicalismo* (recuérdese el pacto sindical militar que expuso la prensa oral y escrita)[470]
- *Desconfianza respecto de la UCR en no pocos de sus integrantes, muchos de los cuales habían apostado a Luder*.
- *División dentro de las Fuerzas Armadas, marcada y profunda* (recuérdese la aversión a la acción militar conjunta y la división del presupuesto en 33%).
- *Gran sentido de desvalorización de los militares en la sociedad (se llegó al punto más bajo de prestigio de las Fuerzas Armadas en todo el Siglo).*
- *La angustia permanente, y aumentando en proporción geométrica a medida que pasaban los días, respecto al tema de los juicios.*

Mientras esto sucedía los altos mandos del Ejército, el EMG, y el resto de las Fuerzas por un lado y los partidos políticos mayoritarios, los congresistas, el gobierno y la sociedad civil y los intelectuales por el otro, repensaban el rol de las FF.AA dentro del marco democrático. La desactualizada ley de defensa nacional de 1966 y la necesidad de separar – por los hechos que ahora se comenzaban a judicializar en contra de los mandos y otras autoridades del PRN – la defensa nacional de la seguridad interior, fueron objeto de la política de defensa, tal como hemos sostenido al inicio del capítulo.

Así el Ejército mientras se veía inmerso en una situación compleja en lo externo con los anunciados juicios por violaciones de los DHH y en lo interno por las diferencias entre los mandos superiores y los cuadros intermedios, no dejó de actuar en el campo de la política de defensa, lo que exigía el ejercicio de un profesionalismo militar que daba sentido a su razón de ser y respondía a la vocación militar y al espíritu de servicio. Estos aspectos de la política de defensa contribuían a reencausar la política militar adoptada.

---

[468] **Clarín**. 27 de diciembre de 2016. "Juicios que agravan la Justicia". Sección Opinión. Buenos Aires.

[469] **Calcagno**. J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 105 y 106.

[470] Nota del A. Para un recuento de las denuncias de un pacto militar sindical ver en la obra citada de **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Pp. 41 a 46 y 48. En esta última página consta lo dicho por el ex Presidente Provisional Grl Roberto M. Levingston: "*Todo pacto, desde el punto de vista político debe ser público,…, y está dentro de las reglas de juego que caracterizan la acción de los partidos*".

La política de defensa

Ninguna objeción se conoce sobre el aserto de que el Ejército al promediar el Siglo XX (después de la Guerra de Malvinas) y hasta ya iniciado el Siglo XXI, habría efectuado el planeamiento estratégico militar en forma autónoma, o sea sin la orientación y dirección política nacional, ya que era común la falta de directivas y orientaciones del PEN que legalizaran esa importante e impostergable tarea de la defensa nacional.

Pero la doctrina militar argentina contempla los estudios prospectivos y la investigación estratégica y también que los EEMMGG encargados del planeamiento estratégico militar y operacional adelanten las tareas autoimponiéndose "*supuestos*" que en caso de ausencia de órdenes y directivas civiles las reemplazan para evitar la parálisis de la actividad. En síntesis, el planeamiento militar muestra definiciones del nivel político y ministerial que elaboradas por el EMGE cubrían la falta de dichas directivas superiores. Pruebas de ello son los planes elaborados entre los años 1990 y 2001[471].

Sin embargo, en el período de estudio el gobierno no habría otorgado tan alto grado de autonomía en el planeamiento estratégico militar. En efecto, los periodistas J. Grecco y G. González, pudieron recuperar parte de la historia de lo ocurrido al respecto y así lograron en una entrevista con el Dr. Alfonsín, una respuesta a la responsabilidad que se le asignaba por haber sostenido públicamente que "***el país no tiene hipótesis de conflicto***", dejándolo sin los planes correspondientes. La declaración presidencial (hecha en el Exterior) fue reconocida por el mandatario, pero habría sido descontextualizada y usada con otro sentido ya que también dijo en una ocasión que: "*desde 1984, las FF.AA tuvieron las correspondientes hipótesis determinadas por el Poder Ejecutivo y que fueron el origen de toda la planificación militar consecuente*"[472].

Y era lógico y necesario que ello fuera así pues se concuerda con Ignacio Massun que los instrumentos de integración regional no existían al comienzo del gobierno de Alfonsín y "*en consecuencia se analizaban posibilidades de conflicto con todos los países vecinos*". Tampoco había terminado la guerra fría y el conflicto Este – Oeste seguía vigente, todo

---

[471] **Báez**, G. Manuel. 2003. "Despliegue orgánico del Ejército. Debate entre Ejército de despliegue territorial y/o nucleamientos específicos de armas combinadas, como modelos de distribución geográfica". Monografía. Escuela Superior de Guerra "Tte. Grl. L. M. Campos". Biblioteca. Bs As.
Entre 1990 y 2001 se elaboraron los siguientes planes en el EMGE:
- Plan del Instrumento Militar Terrestre Futuro 2010 (Plan IMT-F-10) (1991/96).
- Nuevo Plan de Mediano Plazo IMT-F-10 (Plan IMT – F- "2000") (1996 y 2001).
- Plan de Modernización del Ejército (Plan del IMT-F-2020) (2002- 2020).

[472] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 101.

lo cual, resultaba en una estrategia nacional que con respecto a los súper poderes (EE.UU y URSS) "*evitaba la automática subordinación a los mismos*"[473]

Estas afirmaciones fueron ratificadas y explicitadas por el Grl (R) Heriberto Auel, entonces Jefe del Departamento de Políticas y Estrategias del EMCO. Si bien el citado no deja de reconocer la habitual maniobra de las Fuerzas de eludir al EMCO y la imposibilidad del Ministerio para que ello no ocurriera, también señala que el Estado Mayor donde prestaba servicios "*en menos de una año consiguió terminar la apreciación sobre la situación estratégica que la Argentina no realizaba desde hacía mucho tiempo*" y lograba que el Presidente firmara la DEMIL Nro 1 de 1985, para iniciar el planeamiento con "***las hipótesis de guerra con las que el país no contaba desde hace 30 años***".[474]

Por su parte, y gracias al aporte de S. Eissa, se sabe que el Grl. H. Auel, con una visión adelantada a su tiempo quiso establecer una doctrina militar de acuerdo con el nuevo escenario de integración regional marcado por el Presidente (lejos de las tradicionales hipótesis de conflicto). En efecto, se trató de la llamada "*doctrina de guerra impredecible*" (fundada en "*un planeamiento por capacidades*", que aparecería en Europa al final de la Guerra Fría y en nuestro país en el 2006 y "*que no asignaba un rol militar en la seguridad interior*")[475]. También, ese oficial superior, reconocido por su intelecto y buscado por los carapintadas para que los representase (entendió parte de sus requerimientos, pero no consta su ingreso al movimiento), trabajó desde el EMCO en los temas más relevantes de la defensa, como los de capacitación y así puso en marcha los siguientes cursos: de "*planeamiento militar conjunto*" (el Presidente asistió en abril de 1985 al acto de finalización en el EMCO en Av. Paseo Colón sede del Ministerio)[476], de "*comando, control y comunicaciones e inteligencia*" (en léxico militar C3 I) y de "*manejo de crisis*". También fue importante el logro de una terminología militar conjunta, con un glosario que integró la doctrina básica conjunta de las FF.AA[477].

---

[473] **Massun**, Ignacio. 1999. *Alfonsín. Una difícil transición.* Editorial Métodos. Buenos Aires. P. 81.

[474] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 112. Los autores dan cuenta que el Grl H. Auel presentó - en una reunión en Olivos con el Presidente y parte de su gabinete, en la que intervino el Jefe del EMCO - 7 hipótesis de conflicto, 3 se transformarían para el planeamiento en "hipótesis de guerra". El autor de esta tesis, recuerda haber trabajado en esas hipótesis en el planeamiento del Comando del IVto Cuerpo de Ejército (Sta. Rosa, La Pampa) en 1985 y 1986, y participado de las exposiciones de los planes finales de campaña de ese comando (convertido en el Área Estratégica Centro Oeste) en el Ministerio de Defensa.

[475] **Eissa**, S. 2010. Ob. cit. Pp. 234 y 235.

[476] **La Nación**. 19 de abril de 1985. "El planeamiento militar". P. 4.

[477] **Eissa**, S. 2010. Ob. cit. "*Era inexplicable que cada Fuerza, aún después de Malvinas, conviviera con una terminología propia para definir los términos militares, afectando las tares del planeamiento estratégico militar y las operaciones conjuntas que surgiesen de dicho planeamiento*". P. 235.

Cabe recordar que el Jefe del EMCO pidió el retiro en marzo de 1985, al no aceptársele las hipótesis de conflicto que creía debían regir los planes de la seguridad interior y en consecuencia el planeamiento que debía cumplirse[478].

No obstante, esos problemas, la DEMIL Nro 1 de 1985, fue elaborada por una directiva del Presidente y firmada por él, y con ella se inició el planeamiento estratégico militar, pero con las hipótesis de conflictos habituales e incluso con alguna mención de apoyo a las operaciones de seguridad interior a cargo de las FFSS (entonces en Jurisdicción del Ministerio de Defensa pues aún no se había reemplazado la Ley de Defensa de 1966).

Ello no significaba que el país abandonaba las ideas de integración regional que nacían con Brasil entre ambos presidentes, sino que la autoridad presidencial mantenía, en la instancia máxima del Estado, un planeamiento que en ningún caso debía dejar de existir como medida de defensa del país y que hacía poco tiempo más de un lustro había estado al borde de una guerra convencional con un país vecino. Sólo 20 años después de adoptarse el "planeamiento por capacidades" que se daba en los países de la NATO cesó en las FF.AA., el uso de las hipótesis de conflicto con los países limítrofes u otros.

En síntesis, se puede admitir que un cierto grado de autonomía en la "cuestión de defensa" siguió existiendo en el Ejército en el período de nuestro estudio, en el nivel estratégico militar (EMCO) y luego ante la falta de directivas superiores en el nivel estratégico operacional (el propio de las Grandes Unidades de Batalla, esto es Cuerpos de Ejército y Grandes Unidades de Combate, con Brigadas de Infantería y Caballería), con posiblemente - pues no hay documentos oficiales que lo atestigüen - el conocimiento presidencial y de las autoridades del Ministerio de Defensa, normalmente afectados a temas urgentes y graves de la "cuestión militar", como se verá más adelante en el capítulo, amén de la compleja situación política, social y económica existente.

También obró en dicha autonomía la falta de personal civil capacitado y preparado para trabajar en temas militares, como en el planeamiento estratégico y la elaboración de la doctrina militar, donde el conocimiento se debía obtener en instituciones como la ESG y la EDN (estudios inexistentes en el medio civil) para luego instrumentarlos en el planeamiento estratégico en un organismo generalmente soslayado, el EMCO[479].

---

[478] **Eissa**, S. 2010. Ob. cit. P. 228.

[479] **Báez**, Gualterio M. 2003. *El Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Pasado, presente y futuro.* Edición Spinnaker. Edificio Libertador. Azopardo 250. Buenos Aires. La Argentina tuvo su primera Ley de Defensa (13.324 del 9 de septiembre de 1948) conocida como Ley de Organización General de la

La citada autonomía y el temor que ocasionaba la intervención militar en la política e inteligencia interior llevó a que el proyecto del gobierno de una nueva Ley de Defensa se tratara en el Congreso de tal modo que cuando la misma se promulgó en abril de 1988 el Art. 2 definiera su finalidad limitando el accionar militar sólo a las "*agresiones externas*"[480] y el Art. 4 ordenara "*tener permanentemente en cuenta la diferencia fundamental que separa a la Defensa Nacional de la Seguridad Interior*" ya que esta última "*será regida por una Ley especial*", previsión que se cumplió en 1992[481].

Lo legislado era para evitar que el sector militar interviniese en la seguridad interior como en los años 70. Pero ya antes de terminar el gobierno de Alfonsín comenzaban a producirse conflictos en la región y el mundo donde la defensa y seguridad se mostraban interrelacionados, inescindibles e inescrutables, la mayoría de las veces[482]. Pasados los años esta visión cobró realidad y a más de un cuarto de siglo de la promulgación de esas leyes, el tema sigue sin resolverse[483].

R. Diamint, sostenedora desde aquel entonces de la separación de la defensa y seguridad interior para la gobernabilidad de todo sistema político, aprecia que, si bien ese principio se mantuvo en la región, "*una mirada actual del sector defensa revela que la división*

Nación para tiempo de Guerra, entre otras medidas creaba: el Estado Mayor Coordinador para la asistencia y asesoramiento al PEN (un año después de su homónimo en los EE.UU.), los elementos de Movilización y Defensa en cada Ministerio Público y disponía "*el dictado de la materia Defensa Nacional en todas las Universidades Argentinas*".

[480] **Ley 23.544**, de abril de 1988, define a la defensa nacional como "*la integración y acción coordinada de todas las fuerzas de la Nación para la solución de aquellos conflictos que requieran el empleo de las Fuerzas Armadas, en forma disuasiva o efectiva, para enfrentar agresiones de origen externo*". Art. 2.

[481] **Ley 24.059**, de enero de 1992, define a la seguridad interior como "*la situación de hecho basada en el derecho en la cual se encuentra resguardada la libertad, la vida y el patrimonio de los habitantes, sus derechos y garantías y la plena vigencia de las instituciones del sistema representativo, republicano y federal que establece la constitución nacional"*. Los Art 31 y 32 contemplan el empleo subsidiario de elementos de las FF.AA., en operaciones de seguridad, previa declaración del Estado de Sitio.

[482] **La Nación.** 27 de noviembre de 2.002. P. 17. "Defensa Nacional y Seguridad". Autor: Tte. Grl. Juan C. Mugnolo. Jefe del EMCO. El artículo, sobre la que no se conocen controversias y/o rechazos, reseña la evolución de ambos conceptos en el ámbito internacional, entendiéndose a la "seguridad" como "*objetivo*" o "*situación deseada*" y a la "*defensa*" como la "*concreción de medidas y acciones del Estado para su consecución*". De allí que, la Universidad de Defensa Nacional de los EE.UU., otorgue a los egresados del Colegio Nacional de Guerra (NWC por sus siglas en inglés) el título de Magister en Estrategia de Seguridad Nacional. El artículo señala que la seguridad y la defensa "*no son antagónicos, ni fácilmente separables*", ya que "*mantienen una relación jerárquico funcional*", condición "*reconocida en los países más avanzados del mundo*". Sobre el temor de la intervención militar, el autor dice que "*el Estado tiene el monopolio de la fuerza y cuenta con todos los instrumentos a su alcance*", pero sólo "*de la sabiduría con que se eche mano de ellos depende la paz y la libertad"*.

[483] **La Nación**. 6 de marzo de 2017. El Editorial titulado "Seguridad interior y Fuerzas Armadas" coincide con lo dicho en aquel artículo del 2002 y sostiene la necesidad de reformular la Ley de Defensa (1988) y en especial su Reglamentación (2007), ya que no se ajustaban al mundo de post guerra fría, con las nuevas amenazas como la globalización del terrorismo, ya que "*la línea divisoria entre las amenazas a la defensa y a la seguridad interior se había ido diluyendo"*. Y "*no se trata de transformar las FF.AA., en una nueva policía, pero sí de admitir un rol en la defensa de la vida y la libertad ciudadanas*". P. 30.

entre defensa y seguridad pública no ha sido tajante". Sin discriminar lo hecho al respecto en el gobierno de Alfonsín con la citada Ley de Defensa, asegura que "*ninguna de las instituciones castrenses…completó su proceso de trasformación, incorporando íntegramente los principios democráticos hacia los mandos civiles superiores*,…". Se registraba así, según afirma, la "*ausencia de un efectiva supremacía civil sobre las FFAA*"[484], aspecto opinable como se verá al tratar las rebeliones militares y el gobierno.

La política militar

En su último discurso de campaña Alfonsín dijo: *"Queremos superar todos los antagonismos, no sólo entre la civilidad, necesitamos también superar los antagonismos entre la civilidad y las Fuerzas Armadas".* Si se soslayaba la cuestión militar y se reabría la desconfianza social con una nueva división del sector civil y el militar la transición fracasaría. Por ello se aprecia que el Presidente aclaró que:

> "*No vamos a aceptar la autoamnistía, vamos a declarar su nulidad. Pero tampoco vamos a ir hacia atrás mirando con sentido de venganza. No construiremos el país de esta manera, ni sobre la base de una claudicación moral que sin duda existiría si actuáramos como si nada hubiera pasado"*[485].

La cuestión militar contenía, según Gargarella, el dilema de tener que "*responder penalmente a los graves sucesos ocurridos durante la última dictadura militar*". El autor recuerda que, entre otras, dos posibilidades sobresalían. Una, consistía en "*castigar a cada uno de los que participaron de la dictadura, dado que todos* (los militares, de algún modo) *estuvieron involucrados*…", (respuesta que llama "*retributivista*"), esto es en otro sentido la política del ojo por ojo o de aceptar la idea de "*devolver violencia con violencia*" ante lo ocurrido y saldar las cuentas con la sociedad. La otra idea, finalmente adoptada, proponía "*concentrarse sólo en el castigo de los principales responsables*" (la respuesta "*consecuencialista*"), que desalentaría a "*los militares a involucrarse en nuevas asonadas" y* que *"resguardaría a la democracia frente a intentos golpistas,.., que podrían desatarse si se optaba por la opción del castigo a todos*"[486].

---

[484] **Diamint**, Rut. Agosto 2008. "Defensa, Seguridad y Estado de Derecho". En: *"Reforma de las Fuerzas Armadas en América Latina y el impacto de las amenazas irregulares".* Editor José R. Perales. Woodrow Wilson International Center for Scholars. Wilmington, NC. (USA). Pp. 105 y 106.

[485] Ultimo discurso de campaña de R. Alfonsín, 30 septiembre de 1983, en el Club Ferrocarril del Oeste. <http://constitucionweb.blogspot.com.ar/2010/03/discurso-de-alfonsin-en-la-cancha-de.html>. Consultado: 8/5/18.

[486] **Gargarella**, Roberto. "La Argentina optó por una forma de castigo "consecuencialista". En: **La Nación**. 21 de marzo de 2016. El artículo concluye que lo ocurrido "*nos obliga a repensar*" aspectos que

El instrumento inicial para ello fue la reforma del Código de Justicia Militar, que estableció la jurisprudencia militar sólo para los delitos militares y faltas disciplinarias, pasando los demás hechos a la justicia civil, con el agregado de que cuando actuaran las dos (justicia militar y justicia civil) ésta última sería el ente decisor. Este era el poder de revisión de la Cámara Federal de las sentencias de los tribunales militares (incluyendo el CONSUFA). En breve, la ley 23.049 aprobada en el Congreso, el 13 de febrero de 1984, derogó la ley de autoamnistía y puso presión a los mandos al dictar que la justificación por la obediencia debida no existiría para "*quienes hubieran cometido delitos atroces o aberrantes*". La interpretación última de ese concepto quedaba en los jueces (civiles) y la cláusula de los tres niveles de responsabilidad perdía parte de su entidad para evitar la generalización de los juicios. Así las reformas del Código de Justicia Militar, "*introducidas por el Partido Justicialista en el Senado, abrieron las puertas a una avalancha de denuncias que el Presidente había querido evitar…*"[487].

La perspectiva de P. Canelo era que la reforma del Código "*resultaba fundamental para tranquilizar los ánimos de los subordinados y era un guiño contundente que el gobierno les entregaba, buscándolo volcarlos a su favor contra las cúpulas*"[488]. No se aclara en el texto, pero suena contra intuitivo que las cúpulas fueron aquellas a las que finalmente se les reconoció su lealtad y subordinación, aún a los que debieron dejar el cargo por desacuerdos con la política militar del gobierno (Grl H. Arguindegui y Grl G. Pianta).

Pero el problema continuaba con el Art. 11 de la nueva ley sobre el Código de Justicia que sostenía que "*ante acciones cometidas por personal militar, …, cumpliendo órdenes o directivas que correspondían a planes aprobados por los mandos superiores de la FFAA y por la Junta Militar [podrá] presumirse, salvo evidencia en contario que se obró con error insalvable sobre la legitimidad de la orden recibida, excepto cuando consistiera en la comisión de hechos atroces o aberrantes"*[489].

involucran respuestas penales y políticas a los hechos de máxima gravedad como los de la década del 70. En definitiva, el autor hace la siguiente pregunta "*¿Será que las respuestas penales deben guiarse por criterios más principistas y democráticos, desinteresándose tanto de devolver violencia con violencia (la retribución), como de las obsesiones consecuencialistas"?* P. 8.

[487] **Eissa**, S. 2014. Ob. cit. P. 208. Pp. 210 y 211. También dice tomando de M. Donadío, que en diciembre de 1985 el fallo de la Cámara Federal, ratificado por la Corte Suprema de Justicia, ordenaba "*el juzgamiento de los comandantes de zonas y de quienes ejercieron responsabilidad operativa*", lo cual "*destruía el andamiaje pergeñado por el gobierno*", lo que produjo otra "*avalancha de juicios iniciados en la justicia civil a militares involucrados en violaciones a los derechos humanos*".

[488] **Canelo**, Paula. 2006. Ob. cit. P. 90.

[489] Ibídem.

Además, para Aboy Carlés, corría el hondo desacuerdo de los organismos de los DHH, grupos radicalizados y partidos de la oposición por las palabras inaugurales de Alfonsín al país (10/XII/83) que con respecto a los ilícitos de las FF.AA pretendía guardar el "*respeto a la prohibición del Art. 18 de la Constitución Nacional de sacar al imputado del juez designado por la ley antes del acto juzgado*", lo que obliga jurídicamente a que "*la competencia de los tribunales militares para estos delitos sea dejada sin efecto para el futuro* ***pero no respecto de los hechos pasados***"[490]. El hecho de que esos delitos sean juzgados por tribunales militares, en gobiernos de facto e integrados supuestamente por los pares de los imputados, constituía para los citados una anormalidad que el gobierno resolvió al otorgar "*un recurso de apelación ante la justicia civil amplio que pueda interponer tanto el acusado como la parte acusadora*". Así surgió la segunda instancia para dar "*intervención al particular damnificado, sin perjuicio de su derecho irrestricto a denunciar y aportar elementos probatorios en la etapa procesal anterior*"[491].

Se trataba de aceptar una ingeniería jurídica fundamentada por un gobierno democrático y que el DI no contemplaba para su aplicación en el juzgamiento de ilícitos sobre la base de leyes posteriores a los hechos. Esta posición enardecía a la organización de los DHH, partidos de izquierda y grupos radicalizados, pues le daba la primera instancia a tribunales militares que podrían ser condescendientes con los acusados. Tampoco aceptaban el criterio de los tres niveles de responsabilidades anunciado en la campaña.

Por su parte, los mandos militares debieron admitir que se dejara de lado el principio del juez natural, la irretroactividad de la cosa juzgada y la segunda instancia civil como un modo de contribuir a la unión nacional, pero que con el tiempo sería un problema. En síntesis, el espíritu de la política de Alfonsín se puede hallar en su discurso inaugural[492]:

> *"Debe caer el peso ejemplificador de la ley sobre quienes están incluidos en las dos primeras categorías, es decir quiénes pusieron en marcha esta maquinaria de muerte y quienes se aprovecharon de ella para torturar o para satisfacer fines personales. En cambio, es necesario contemplar con otro criterio a quienes, habiendo cumplido órdenes recibidas en un clima de horror y coerción, debe ofrecérseles la oportunidad de servir en el futuro a la democracia constitucional".*

[490] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. Pp. 177 y 178.
[491] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. P. 178
[492] **N del A.** Discurso de asunción a la Presidencia de Raúl Alfonsín ante la Asamblea Legislativa. Citado.

Ciertamente, en los primeros años de democracia, como sostuvo el escritor Daniel B. Poneman (EE.UU.)[493], Alfonsín estaba solo en el mando. En su obra sobre la Argentina, escribió que fue el único líder que pudo conducir a su país a través de aguas peligrosas. Y luego sostuvo que "*la democracia debe triunfar, no porque sea un ideal admirable en el plano de la abstracción política, sino porque es la solución, tal vez la única solución de los problemas crónicos que han plagado a la Argentina*"[494].

Por su parte, David Rock, historiador inglés, residente en los EE.UU y especializado en Latinoamérica concuerda con ello y en uno de sus libros dice que "*la valentía personal de Alfonsín, su capacidad política y fe democrática habían llevado la libertad a un país casi destruido por la represión*"[495]. Con el nuevo gobierno ve una oportunidad nacional y una sensación de alivio y liberación generalizada, lo que habría llevado a decir a Jorge L. Borges, a quien reconoce como "*no gran entusiasta de lo democracia*", que ese día "*era una fecha histórica, [que] nos da el derecho, el deber y la esperanza*".[496]

Continuando con otros aspectos de interés del mensaje inaugural del Presidente ante la Asamblea Legislativa, y al hablar sobre la defensa nacional, dijo: "*el objetivo más urgente del gobierno que se inicia ha de exigir tiempo, esfuerzos, sacrificios, claridad de ideas y una gran energía, encausada por un ejercicio pleno de prudencia y equilibrio*". Se dirigía así a militares y civiles, consciente de las responsabilidades compartidas en los golpes de estado. Se había dejado de lado, "*esa regla de oro que se aplica y prevalece en todas las naciones civilizadas….y que determina que las FFAA deben subordinarse a la autoridad civil legalmente establecida*". Esta regla llevaba el compromiso para que "*esa desviación no se repitiera jamás, y quien lo intentara,…., asumiera las más graves responsabilidades con las consiguientes sanciones*"[497].

Luego Alfonsín anunció las medidas para la reforma y modernización militar prevista:

a) *Rescatar el prestigio histórico de las instituciones militares.*

b) *Sujetarse a la Constitución Nacional con relación a las competencias y responsabilidades en la conducción militar y de la defensa nacional.*

---

[493] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 165. **Poneman**, Daniel B. Especialista en Política de Defensa, Asistente Especial del Presidente de los EEUU, integrante del Consejo de Seguridad Nacional y Subsecretario de Energía (2009 - 2014). Autor de: *Argentina: Democracy on Trial*.

[494] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 165.

[495] **Rock,** David. 1995. *Argentina 1516 – 1987. Desde la colonización española hasta Alfonsín*. Editorial Alianza. 5ta edición. Traducción Néstor Míguez. Buenos Aires. P. 494.

[496] **Rock**, D. Ob. cit. P. 479. El autor toma información del diario **La Razón**, del 28/11/83). Bs. As.

[497] **Alfonsín** R. Discurso de asunción Presidencial ante la Asamblea Legislativa. Citado.

c) *Dotar al país de una doctrina de defensa nacional.*

d) *Eliminar la llamada doctrina de seguridad nacional.*

e) *Producir una sustancial reducción del número de conscriptos, … , con la mira puesta en la supresión del Servicio Militar Obligatorio*[498].

f) *Que fuera el Congreso Nacional quien fije la misión básica de las Fuerzas Armadas y provea las bases de su organización, armamento y medios.*

g) *Aumentar el aprovechamiento de los recursos con la consiguiente reducción presupuestaria y su utilización en otras áreas del gobierno.*

h) *Emprender, desde el Ministerio de Defensa, la integración, complementación y el desarrollo de un sistema de acción militar conjunta*[499].

Se muestra aquí que la política militar y la de defensa eran (y son) un todo de la defensa nacional y esta última (la política de defensa) consistía en la adopción de una idea más amplia de lo puramente militar, alcanzando otros quehaceres del orden nacional. Así Alfonsín reconocía que la defensa era "*influida por las distintas áreas de competencia del Estado*", tal como sucedía, según sus palabras, con la "***educación e instrucción*** *de su pueblo*", "*la salud de la población*" y la "*legitimidad o ilegitimidad del gobierno que ejerce el poder*"[500]. Este concepto amplio de la defensa y no restringido a lo militar fue un tema de la campaña electoral. Igual que el presupuesto militar pues ya había advertido que *"con los actuales gastos militares y con los que el presupuesto destina a la educación y la salud,* ***no hay salud ni educación, ni desarrollo del país y en consecuencia no hay defensa nacional****"*[501].

Así entonces al difundirse la plataforma radical (el 15 de septiembre de 1983), el tema educativo y el militar estaban entre los principales temas de la acción futura de gobierno. Se anunciaban "*profundas reformas sociales y una apertura educativa a todos los sectores y estamentos de la sociedad*" y en una reunión del 12 octubre 1983, convocó "*a los jóvenes militares a constituirse en la base de la trasformación de las FFAA y en el soporte de la democracia del país"*[502]

[498] **Calcagno** Jorge L. 2013. Ob. cit. P. 105. Durante el PRN se incorporaban unos 100.000 soldados por año, en 1985 se incorporaron 30.000.
[499] **N del A.** La mayor falencia de la estrategia militar durante la Guerra, inserta en el Informe Rattenbach.
[500] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 35.
[501] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. P. 105.
[502] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. Pp. 29 y 32.

Ya en su cargo la política militar apuntó al rápido pero acotado juzgamiento de los responsables de la violencia subversiva (Decreto 157/83) y a las Juntas Militares del PRN (Decreto 158/83). En este último caso se registraron inesperados retardos en el CONSUFA (organismo preexistente en la estructura militar). Las actividades del mismo comenzaron el 28 de diciembre de 1983 y como recuerda J. Constela para el 4 de octubre de 1984 "*sólo se había tomado declaración indagatoria y dictado prisión preventiva al Almirante Massera, sin que se realizaran otras "medidas útiles a la investigación de los hechos""*[503]. Más aún, a poco de comenzar esa política se fue conformando la idea, en el sector militar, azuzada por jefes y los cuadros intermedios, de que la justicia civil pronto extendería su accionar hacia las menores jerarquías, comprometiendo así el objetivo presidencial de pacificación y normalización militar, necesario para llevar adelante la anunciada reforma y modernización del sector.

El PEN buscaba distinguir, como se lee en el testimonio del Ministro Jaunarena, a los terroristas a los que cabía combatir - y de los cuales se ocuparía el Decreto Nro 157/83 - de los ciudadanos comunes, "*muchos de los cuales fueron perseguidos, apresados y muertos por la sola sospecha de estar relacionados con actividades que jamás habían realizado*" – y ocuparse con el Decreto Nro 158/83 de los Comandantes y altos jefes del PRN, dejando al margen a los subordinados sujetos a la obediencia militar legítima. Aquellos, según decía el Ministro, condujeron a los más jóvenes de modo tal que: "*fueron expuestos a una intensa y prolongada campaña de acción psicológica destinada a establecer la convicción de que los agentes disolventes o de la subversión,.., merecían estar colocados fuera de la sociedad o aún privados de su condición humana*…."[504]y[505].

No obstante, las principales academias de ciencias sociales, morales y políticas del país sostuvieron que los citados decretos "*equipararon virtualmente a los cabecillas del terrorismo con quienes se habían desempeñado como Comandantes en Jefe entre 1976 y 1983*", y que el decreto Nro 158/83 "*fue el punto de partida de una política militar que el alfonsinismo desarrolló durante toda su gestión*", prescindiendo de los efecto de la cosa juzgada, desnaturalizando el fuero militar, lanzando al país a una revisión parcial de

[503] **Constela**, J. 2009. Ob. cit. P. 157.
[504] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. Pp.39 y 50.
[505] **Reato**, Ceferino. 2016. *Disposición final.* Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Entrevistas al ex Tte Grl Jorge R. Videla en la cárcel donde cumplía su condena a cadena perpetua. El citado, junto con los otros miembros de las Juntas Militares del PRN, fue condenado el 9 de diciembre de 1985. El dicho de Videla: "*pongamos que eran 7000 u 8000 las personas que deben morir. No podemos fusilarlas. Tampoco podíamos llevarlas ante la justicia",* fue negado por él 40 días después de la edición del libro, pero el autor incluyó en las notas del mismo su firma e iniciales esas expresiones. Pp. 16 y 338.

lo ocurrido, transformando en víctimas a quienes habían ensangrentado la república y vulnerando entre otras normas el Art. 109 de la CN que inhibe al Presidente de "*ejercer funciones judiciales, arrogarse el conocimiento de causas pendientes o restablecer las fenecidas*". Falta esta última en la que también habría incurrido el Congreso Nacional al sancionar, el 22 de diciembre de 1983, la Ley 23.040 por la que "*además de derogar la ley de amnistía 22.924, la declaró inconstitucional e insanablemente nula*"[506]. Esta visión jurídica era para el gobierno insostenible política y socialmente, así como impracticable para, según decía, la paz social y la reconciliación nacional definitiva.

Sobre esas bases la política militar continuó durante los primeros tiempos del mandato y se desarrolló, en su mayor parte, con el auxilio de acciones, medidas y expresiones públicas en forma de discursos, declaraciones, visitas, ceremonias y conmemoraciones históricas (numerosas en el sector militar), anuncios presidenciales, y también, en reuniones reservadas y/o de trabajo con funcionarios del Ministerio de Defensa y los Jefes de los EEMMGG.

Un primer ejemplo fue la convocatoria presidencial a la integración cívica militar, en el 174 Aniversario de la creación del Ejército[507], en una ceremonia de notable concurrencia, en la Ciudad de Mendoza (Campo de la Gloria), el 29 de mayo de 1984. Las tropas provenían de todas las regiones del país, incluyendo cadetes del CMN. El discurso del Jefe del EMGE, Grl Jorge Arguindegui se ocupó de asegurar que "*asumida en toda su profundidad la grave crisis que afronta el país*", el Ejército debía contribuir a lograr "*el objetivo prioritario del país: afianzar el régimen republicano, representativo y federal establecido en la Carta Magna*". En esa ocasión el Presidente calificó a las palabras del Jefe del Ejército como "*una lección de ética castrense*" al tiempo que agradeció la réplica recibida del sable corvo del Libertador.

También señaló el deber de iniciar una etapa que "*no sólo permita a la Patria superar todos los obstáculos que se le han tendido*" sino que "*las expectativas y esperanzas se concreten no sólo en un Ejército moderno, sino en una Patria respetada por todos los países de la Tierra y, particularmente, por sus hermanos de América*"[508].

---

[506] **Romero Carranza**, Ambrosio, Alberto **Rodríguez Varela** y Eduardo **Ventura**. 1992. *Historia Política y Constitucional Argentina 1776 – 1989.* Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. Editorial AZ Editora. Buenos Aires. Pp. 455 y 456.

[507] **N del A**. Esta ceremonia anual tiene la mayor significancia en el Ejército. Sus integrantes esperan conocer, con las palabras del Jefe del Ejército, la situación material y espiritual de la Fuerza, y por sobre todo la forma en que se resolverán los problemas que la situación señale. Las palabras de dicho Jefe son leídas en todas las unidades y elementos del Ejército en el país y el Exterior.

[508] **Clarín**. 30 mayo 1984. "El Presidente convocó en Mendoza a la integración de civiles y militares". P.4

Otro caso fue en la cena de camaradería con las FF.AA., el 8 de julio de 1984, cuatro días después del retiro del Jefe del EMGE y el Comandante del III Cuerpo de Ejército, con motivo del amotinamiento de dos jefes citados por la justicia y los problemas con la CONADEP en la Pcia de Córdoba, como se verá más adelante. En esta ocasión dijo[509]:

> *"**Nadie se crea en la Argentina sin culpas o sin pecados**. Sería hoy aquí un hipócrita entre todos ustedes, si les digo que no pienso honradamente que hombres de armas han cometido errores y graves. Pero sería yo insensible a la realidad y ocultara parte de mi verdadero e integral pensamiento si no les dijera que la sociedad civil tampoco se ha lucido suficientemente en la Argentina".*
>
> *"**Aquí estamos entonces, sin borrar nada,** pero **sin mirar hacia atrás con ánimo de revancha**". .... ¡"Cómo no voy a conocer lo que siente la juventud de las Fuerzas Armadas! ¡Cómo no vamos a tener presente la ansiedad y algunas veces la angustia que significa esta transición para muchos! Pero ya hemos encontrado el camino,..., y no nos vamos a apartar de él".*

Igualmente la cuestión militar escaló el 20 de septiembre de 1984 cuando la CONADEP presentó su Informe ("Nunca Más") al Presidente en la Casa Rosada y para una parte de la dirigencia política, organismos de DHH y académicos "*quedaba demolida la teoría de los excesos*"[510] y la idea de los niveles de responsabilidad adonde se sostenía la suerte de la democracia. Los redactores del Informe determinaron que:

> *"Los derechos humanos fueron violados en forma orgánica y estatal por la represión de las Fuerzas Armadas. Y no violados de manera esporádica sino sistemática [...] con similares secuestros e idénticos tormentos en toda la extensión del territorio"*[511].

Cinco días después el CONSUFA le informaba a la Cámara Federal de Apelaciones que no podía cumplir con los términos acordados por la ley para el juzgamiento que se había ordenado, agregando que "*la acción militar específica contra la subversión terrorista es, en término de contenidos y forma, inobjetables y, consecuentemente, (los comandantes)*

[509] **Clarín**. 8 Julio 1984. "Alfonsín criticó a civiles y militares y convocó a la unidad nacional". Pp. 2 y 3.
[510] **Canelo**, P. 2006. Ob. cit. P. 95.
[511] Ibídem.

sólo pueden ser calificados de culpables indirectamente…"[512]. Poco después el CONSUFA renunció y la Cámara Federal de la Capital reinició el proceso judicial.

Entre otras acciones de la política militar se destacan las visitas del Presidente al CMN por el egreso conjunto de cadetes de las FFAA en diciembre de 1984; luego la entrega de sables de cadetes en mayo de 1985 y el "Discurso en la cena de camaradería de las FFAA" del 5 de julio de 1985, considerado como de particular importancia porque reafirmaba la postura sobre la política militar, luego de un año y medio de gobierno.

Además todo ello se producía justo cuando las tensiones de ese sector se incrementaban al promediar el juicio, oral y público (televisado) a los Jefes de las Juntas Militares que habían gobernado hasta hacía apenas dos años y también luego del pedido de retiro voluntario y el consecuente relevo de los dos primeros Jefes del EMGE y del primer Jefe del EMCO del período democrático[513].

El Presidente pidió entonces, en el citado discurso de camaradería, abordar la reforma militar para dotar a la nación de las FF.AA que se requerían y apeló a la obediencia y disciplina entendida como el fruto del adecuado balance entre libertad libremente cedida y autoridad honestamente ejercida, y también a la lealtad militar, concebida como un camino de ida y vuelta que vinculaba espiritualmente a superiores y subordinados en la misión de defender a la Patria[514]

Por otra parte, y de interés por su valor como orientación y criterio cívico recordó que las doctrinas disolventes y autoritarias habían pretendido, durante décadas, confinarlos "*entre los límites absurdos de una dicotomía todavía más absurda: ser los salvadores o los enemigos de la patria*", cuando ellos, en una sociedad moderna y democrática, son ciudadanos armados en defensa del país[515].

El instrumento del cambio en la cuestión era, según Alfonsín, la reforma y modernización del sector militar. No tanto una material sino una que procurara un nuevo tono ético y moral en la profesión militar, en el marco de la CN y a partir de allí dar la mejor respuesta posible a la situación de los recursos humanos y de equipamiento que sufrían las FF.AA[516], luego de la Guerra de Malvinas y el final del PRN.

---

[512] Ibídem.
[513] **N del A**. Tte Grl Jorge H. Arguindegui y Tte Grl Gustavo Pianta, y el Tte Grl Jorge F. Torres.
[514] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 46. Texto completo en las Pp. 251 a 264.
[515] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 260.
[516] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 253.

La política militar y la política exterior

Al inicio Alfonsín tuvo una política exterior calificada como tercermundista, por entre otros hechos "*el auspicio de un frente de países deudores de Latino América*", para "*negociar en forma conjunta la deuda externa*", y paralelamente "*la ayuda financiera a los gobiernos marxistas de Cuba y Nicaragua, adonde "se enviaron 39.000 toneladas de maíz, se les entregaron 45 millones de dólares y se despacharon las famosas Brigadas de Café*". También se firmaron convenios de cooperación con esos países y acuerdos comerciales, de pesca, científicos y culturales con otros del 3er Mundo (Argelia, Bulgaria y la URSS). Así, para los autores referidos a pie de página, el país adoptó una "*postura claramente hostil hacia los EE.UU*"[517]. Washington acusaba al gobierno nacional "*de hacerles el juego a los rusos*" y George Shultz, Secretario de Defensa del Presidente R. Reagan advertía a la Argentina "*que fuera más cuidadosa en sus relaciones con la URSS*"[518]. Aunque Alfonsín estaba más del lado de la social democracia europea, las diferencias con EE.UU., se vieron cuando en su visita a ese país, en marzo de 1985, Reagan le reprochó que "*el pueblo libre de este hemisferio no puede permanecer pasivo y mirar como una tiranía comunista impuesta en Nicaragua se expande en las tierras libres de América*". Como respuesta Alfonsín le ratificó su "*adhesión al Grupo Contadora y al principio de no Intervención*".[519]

Los problemas económicos en 1985, el fracaso de la ayuda financiera de los países socialdemócratas de Europa y del frente anti deuda de LA, lo llevó a reorientar su política exterior atenuando la adhesión al Grupo Contadora y al Movimiento de Países No Alineados, aunque sin dejar para algunos "*su tercerismo e incorporarse de modo pleno al bloque occidental*"[520]. Así se siguió viendo a un Alfonsín de izquierda como lo sugería su visita a Moscú, en octubre de 1986. En reunión con M. Gorbachov si bien coincidieron en apoyar a Contadora y rechazar todo tipo de intervencionismo, no logró los dos objetivos básicos de su viaje: "*obtener una explícita condena de Moscú respecto de las políticas opositoras de comunistas y trotskistas argentinos"* y "*conseguir el apoyo soviético a la reivindicación de la soberanía argentina en Malvinas"*[521]. El primero se entiende pues el Kremlin había apoyado al PJ en las elecciones de 1983.

[517] **Romero C**, A., A. R. **Varela** y E. **Ventura**. 1992. Ob. cit. Pp. 453 y 454.
[518] **La Nación.** 21 de junio de 2018. "La confidencia asombrosa de Eduard Shevarnadze". P. 29.
[519] **Romero C**, A., A. R. **Varela** y E. **Ventura**. 1992. Ob. cit. Pp. 453 y 454
[520] **Romero C**, A., A. R. **Varela** y E. **Ventura**. 1992. Ob. cit. Pp. 454 y 455.
[521] **MRREEyC**. Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina. "Las Relaciones con la Unión Soviética". En: <http://www.argentina-rree.com>. Consultado el: 21/6/18.

Como resultado el RUGB dictó, a fin de octubre de 1986, un decreto que aumentó la tensión al delinear unilateralmente en las Malvinas una zona marítima de "*jurisdicción económica exclusiva con la potestad de la adjudicación de licencias de pesca*"[522]. Pero, el cambio de orientación de la política exterior continuó y adquirió nuevos consensos básicos sobre la democracia, los DHH y el acercamiento militar con EE.UU. Sucedía que al promediar el año 1986, la cuestión militar sobrepasaba el ámbito nacional y tenía implicancias regionales. En efecto, la política militar comenzaba a: recibir apoyo de EE.UU., normalizar las relaciones y a "*contribuir a la afirmación del control civil sobre las FF.AA.*". Para ello, operaba en la Embajada de ese país (a cargo de Frank Ortiz), James J. Garragher, Encargado de los asuntos políticos–militares[523]. Acostumbrados a entenderse directamente con cada Fuerza Armada, los EE.UU se comprometían a "*que cualquier iniciativa correspondiente al ámbito militar no sería consultada con los militares argentinos sin haber sido consentido previamente por el poder civil*"[524].

En ese sentido se inscriben las visitas, en abril de 1986, del Subsecretario de Estado de Asuntos Interamericanos John Gelbard y Thomas McNamara (Director de Contraterrorismo y Lucha contra el Narcotráfico), quienes se reunieron con el MD, en reciprocidad de la visita del año anterior del entonces Secretario de Defensa Jaunarena. Paralelamente, se producía la reunión del Alfonsín con el enviado especial del Presidente Reagan, Philip Habid, quien coincidió en su estada con el citado J. Gelbard, y quien mostró la satisfacción de los EE.UU por lo actuado por el gobierno para normalizar las relaciones entre ambos países y progresar en temas de común interés[525].

El siguiente contacto de alto nivel con militares de los EE.UU., se produjo en noviembre de 1987, en la XVII Conferencia de Ejércitos Americanos en la ciudad de Mar del Plata. Allí se trató el auspicioso avance de la democratización en LA y el acatamiento de las FF.AA a sus nuevos roles, sin olvidar "*los propósitos de la seguridad hoy amenazada – según la óptica norteamericana – por la guerrilla marxista y el narcotráfico*"[526].

El modelo de los EE.UU para la región era el de "*democracia con seguridad*", según se desprendía de la afirmación, en abril de 1987, del ex titular del Comando Sur de EE.UU

[522] Ibídem.
[523] **La Nación**. 24 de abril de 1986. "Las relaciones militares con los Estados Unidos". P. 1.
[524] Ibídem.
[525] **La Nación.** 24 de abril de 1986. "Las relaciones militares con los Estados Unidos". P. 19.
[526] Ibídem.

y luego Comandante de la OTAN, Grl John Calvin, quien solía sostener lo siguiente: "*Queremos gobiernos fuertes en la región, si son democráticos mejor*"[527].

Además, la política militar habría relaciones con otras regiones. Así en noviembre de 1987, los cadetes del IV Año del CMN (Prom. 118), encabezados por su Director, Jefes, Oficiales, el Profesor Julio Pinto y un agente civil, efectuaron el viaje final de estudios a la República Federal de Alemania, la República de Italia y el Reino de España[528].

Como sostuvo R. Fraga el punto culminante del proceso de recomposición de relaciones militares con EE.UU., se produjo en el primer trimestre de 1988, cuando los Jefes de los EEMMGG argentinos visitaron ese país y en reciprocidad llegaron a la Argentina funcionarios norteamericanos relevantes del área de Defensa. Se trataba de las visitas del Subsecretario de Defensa para Asuntos Interamericanos, Robert Pastorino y del Jefe del Estado Mayor del Ejército, Grl Carlos Vuono, con una delegación de 22 oficiales.[529]

Con ello se reanudaron los programas de asistencia en el área de adiestramiento militar y "*en 1988 prestaron servicios en el exterior un total de 62 oficiales y suboficiales en 18 países diferentes. A los EE.UU., fueron 21, es decir el 34 %*….". Además, los cadetes del IVto Año de los Colegios o Escuelas Militares de nuestras FF.AA realizaron su viaje final de estudios a los EE.UU.[530]

Ello mostraba un cambio copernicano en comparación con el discurso de 1964, del entonces Comandante en Jefe del Ejército, Tte Grl Juan C. Onganía en la Vta. Conferencia de Ejércitos Americanos (West Point)[531]. Pero la política con los EE.UU., no dejaba de tener duros opositores, como el CEMIDA. Este organismo, creado en el año 1984 por retirados descontentos con la conducción militar, buscaba, según su Estatuto:

> "*Apoyar, fortalecer y propiciar la continuación del esfuerzo de institucionalización de la, …, para lograr la profundización de la* ***liberación nacional y la de nuestros hermanos latinoamericanos y caribeños****"*[532].

---

[527] **Fraga**, R. y V. **Leslie**. 1989. Ob. cit. Pp. 132 y 133.
[528] **CMN**. Orden del Día Nro 210 del 5 de noviembre de 1987. Archivo de Dpto. Personal. P. 1 y Anexo1.
[529] **Fraga**, R. 1989. Ob. cit. Pp. 67, 69 y 72.
[530] **Fraga**, R. 1989. Ob. cit. P. 74.
[531] **Reato**, C. 2016. Ob. cit. Pp. 103 y 104. **Onganía** precisó, en esa ocasión, que la misión de los militares *"era la preservación de los valores morales y espirituales de la civilización occidental y cristiana"* y que *"si la democracia no garantiza esos objetivos"* las FFAA debían desplazar a los gobiernos surgidos del voto popular y tomar el poder. Y además dijo que: "*Es absurdo que continuemos preparándonos para entrar en la guerra de 1914. Actualmente, el principal objetivo del Ejército es prevenir la acción subversiva castrista"*.
[532] **CEMIDA**. "Estatuto". Pág. Web citada.

Un ejemplo de esa postura ideológica se dio cuando el Presidente del CEMIDA, molesto por los dichos del Tte Grl Ríos Ereñú sobre la posible infiltración de la subversión en los estamentos civiles de algunos gobiernos de la región, efectuados durante la Reunión de los Ejércitos Americanos, en Chile en 1984, lo acusó de permitir "***la infiltración de oficiales norteamericanos***" en referencia a los que habían participado de unos ejercicios de planeamiento en la ESG de nuestro país y que los EE.UU habían apoyado con medios de uso en aulas y centros de control.

Ese tipo de posicionamiento lo tuvo también la llamada Unidad Argentina Latino Americana (UALA) entidad francamente antinorteamericana que seguía de cerca las medidas de la política militar en el país y LA.

En otra ocasión, y según recogió la prensa escrita nacional, el Jefe del EMGE volvió a tratar el tema de la infiltración subversiva, en la ciudad de Rosario, durante una gira por algunas unidades del Ejército, cuando el Tte Grl Ríos Ereñú, ante preguntas del periodismo respondió que había "*publicaciones de gente malintencionada*", o sea de "*aquellos que no quieren la reconciliación de los argentinos*", y que lo hacían pensar en la existencia de una "*infiltración en el campo político y en los medios que hacen al quehacer nacional*"[533].

Poco después debió aclarar que sus declaraciones fueron "a *título general*" y que no se referían a "*una infiltración subversiva en el ámbito político*",…,"*sino al ámbito global que encierra el quehacer político nacional*" y además que "*no era exclusiva de nuestro país y que ocurre en todo el mundo*". Advertido sobre la posible derivación de sus dichos como una intromisión en los asuntos internos del país, aclaró que no era "*misión del Ejército la determinación ni la investigación de personas*".

De inmediato, el Secretario de Defensa H. Jaunarena restó todo dramatismo a esas declaraciones del General, negando que existiese "*indicio alguno que torne preocupante una eventual infiltración subversiva en el ámbito político*", y que era "*probable que la referencia de R. Ereñú se debiera a que algunas personas que militaron en el movimiento subversivo hayan señalado la necesidad de insertarse dentro de la vida política*", pero que en definitiva el gobierno nacional era "*perfectamente consciente de la importancia que tuvo en el pasado la actividad subversiva*"[534].

[533] **La Nación**. 26 de abril de 1986. "Subversión: Ríos Ereñú denunció infiltraciones". P. 4.
[534] **La Nación.** 26 de abril de 1986. "Ríos Ereñú ratificó y aclaró sus denuncias". P. 1.

La política militar y la justicia civil

La situación del sector militar se tornaba grave y ante la inminencia de acontecimientos el Presidente autorizó la emisión, en abril de 1986, de una "Directiva con Instrucciones al Fiscal General de las FFAA" en las que se daba cuenta de "*las directivas impartidas por el Presidente de la Nación tendientes a urgir, en la medida compatible con la recta administración de justicia, la sustanciación de las causas*"[535] por los excesos durante la LCS. Se requería ahora no investigar a oficiales por el cumplimiento de órdenes superiores en dicha contienda, aunque ellas hayan producido la violación de los DHH, salvo cuando los mismos hubieran ejercido capacidad decisoria, conocido la ilicitud y gravedad de las órdenes o ejecutados hechos atroces o aberrantes.

La situación militar se completaba con los procesados por la Guerra de Malvinas y al respecto, el 16 de mayo de 1986, se conocieron las condenas a los ex Comandantes en Jefe del PRN los Grl (s) Galtieri, Anaya y Lami Dozo, respectivamente[536].

La política militar se adecuaba con aquellas Instrucciones para acelerar los trámites y evitar la multiplicidad de procesos e imputaciones los que se venían registrando en alguna medida y "*en desmedro de la capacidad espiritual de los cuadros*". Se buscaba que no se diera la "*posibilidad de proyectar la imagen de un enjuiciamiento colectivo a los integrantes de las Fuerzas Armadas*"[537]. Esto llevó a tener un cuadro casi completo de oficiales bajo sospecha de delitos contra los DHH y con el tiempo a la adopción de medidas jurídicas que fijaran límites a la acción punitoria con la ley de "*extinción de causas*" (promulgada en diciembre de 1986 y conocida como ley de "punto final") sobre la base de los conceptos del "*error insalvable*" y la "*legitimidad de la orden recibida*", pero sin alterar el principio de los tres niveles de responsabilidad: "*los que habían dado las órdenes, los que las habían cumplido en un clima de horror y coerción, y los que se habían excedido en su cumplimiento*"[538]. Al respecto algunos autores, como por ejemplo P. Canelo, preanunciaron el "*grave impacto público de las Instrucciones*" y advertido la "*reacción enardecida de los organismos de derechos humanos, los integrantes de la Cámara Federal y hasta de numerosos miembros del desorientado partido radical, que vislumbraban en ella el inicio del proceso de "punto final*"[539].

[535] **La Nación.** 25 de abril de 1986. "Las directivas al Fiscal General de las Fuerzas Armadas". P. 4.
[536] **La Nación**. 16 de mayo de 1986. "La guerra de Malvinas: Condena a Galtieri, Anaya y L. Dozo". P.1.
[537] **La Nación.** 25 de abril de 1986. "Las directivas al Fiscal General de las Fuerzas Armadas". P. 4.
[538] Ibídem.
[539] **Caleno**, P. 2006. Ob. cit. P. 101.

Paralelamente y en varias ocasiones el Presidente condujo la política militar y cumplió con el Ministro y los mandos visitas e inspecciones a las principales unidades militares en sus asientos de paz. Por ejemplo, el 25 de abril de 1986 (con las citadas "Instrucciones al Fiscal General" en marcha) fue a la IIIra Brigada de la Fuerza Aérea (Pcia de Sta. Fe– Reconquista) donde luego de hablar al personal voló en un avión de combate[540]. El 12 de mayo siguiente hizo lo propio en la Base Naval Mar del Plata (navegó y se sumergió con funcionarios en el Submarino Santa Cruz, y presenció durante 8 hs un ejercicio naval, para luego hablar a los cuadros)[541] y el 18 de mayo en el Comando del IIIer Cuerpo de Ejército (Córdoba) asistió a un ejercicio militar conjunto y habló a los oficiales de la Guarnición (ese día se halló un artefacto explosivo en su camino de marcha).

Pero el desafío de la cuestión de los DHH y juicios para el gobierno era más serio. D. Rock, sostenía que, a inicios de 1987, la situación argentina "*pendía de un hilo*". El recuerdo del "*horror de los años 70*", decía el autor, había dado origen a un sustancial apoyo público a la nueva democracia. Tal vez, continuaba, eso sirva para unir por un periodo indefinido a la nación, resistiendo tensiones que han socavado y con frecuencia destruido la democracia en el pasado. Y que, "*era demasiado pronto para saber qué ocurrirá*", pues el "*intento de ajustar cuentas con los militares…., ha despertado resentimiento y resistencia que han empezado a provocar la revuelta abierta*…."[542].

Seguramente habían llegado al Presidente la frustración y enojos militares, así como los gritos de "¡Muera Alfonsín!" y "¡Camps es Patria!" en ocasión de una reunión de la organización "Familiares de muertos por la Subversión" (FAMUS) a fines de 1986. El ente, activo entre 1984 y 1987, "*organizaba misas de indudable contenido ideológico y político a las que iban militares de uniforme y civiles, y donde se escuchaban vivas a Videla*". Y, "*en ocasiones se ordenaba concurrir a los cadetes del Colegio Militar*"[543].

Hay acusaciones del Grl Balza en su *Memoria* de que FAMUS era financiada por el área Inteligencia del Ejército y que las misas que se organizaban con frecuencia *"finalizaban con el canto católico "Salva al pueblo argentino", coreado con fervor por conocidos generales acusados por violación a los derechos humanos, olvidando que las sagradas convicciones y creencias religiosas debían preservarse de su utilización ideológica"*.[544]

[540] **La Nación**, 25 de abril de 1986. "Alfonsín en la Base Aérea de Resistencia" P. 3.
[541] **La Nación**. 30 de mayo de 1986. "Alfonsín en el submarino Santa Cruz". P. 10
[542] **Rock** D. Ob. cit. P. 476.
[543] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. Pp. 190 y 191.
[544] Ibídem.

La idea adversa al mandatario existía en el sector militar desde mucho antes de asumir. Se lo consideraba en algunos extremos castrenses y civiles como un "*traidor a la Patria*" y "*Anticristo*", por haber sido, entre otras razones, representante y abogado defensor de guerrilleros y líderes subversivos como Mario R. Santucho del ERP acusado de asesinar al Presidente de Fiat en Argentina, O. Salustro en 1972, (el terrorista fue muerto en combate con el Ejército en 1976).

D. Rock escribió al respecto que Alfonsín le explicó que lo hizo "*no por ninguna simpatía hacia los guerrilleros, sino como partidario del debido proceso jurídico*"[545].

El Ministerio de Defensa: situación inicial y reforma

La investigación de esta tesis encuentra al Ministerio de Defensa sin una historia oficial. Los documentos de la Jurisdicción (memorias, informes, libros de defensa, revistas, artículos, decretos, leyes, resoluciones, etc.), corresponden sólo a épocas más recientes y contienen menciones parciales del pasado, con algunos aspectos relevantes, pero lejos de servir como reseña legal y pública del período que nos ocupa.

En este sentido, al asumir el Dr. Alfonsín el Ministerio de Defensa cumplía 25 años de historia (no se tiene en cuenta como tal al organismo creado por el Presidente Perón en 1948 que era una Secretaría que convivía con los Ministerios de Guerra, de Marina y de la Fuerza Aérea, pero sin poder ni funciones acordes con su denominación)[546]. En esos primeros 25 años, ocuparon el cargo de Ministro de Defensa 24 civiles y militares. De ese modo no era de sorprender que el funcionamiento del Ministerio de Defensa se viniera desarrollando – ya desde el tiempo de los gobiernos de A. Frondizi y A. Illía - con tres Secretarías Militares ocupadas por funcionarios de tal carácter, quienes eran los responsables de intermediar en la relación entre los Jefes de cada Fuerza Armada y el Ministro del ramo. En pocas palabras, las secretarías constituían el nexo en las difíciles relaciones entre los gobiernos civiles (cuando los había) y los mandos de las FF.AA[547].

La novedad fue que al comenzar la gestión ministerial, el 10 de diciembre de 1983, las tres secretarías ya no estaban (sus integrantes habían regresados a sus Fuerzas) y el Ministerio contaba sólo con una Subsecretaría que al decir del Dr. Jaunarena funcionaba

[545] **Rock** D. Ob. cit. Pp. 492 y 475.
[546] **N del A**. Luego de la Secretaría de Defensa Nacional creada por Decreto 4.859 del 23 de febrero de 1949 y su desactivación por el golpe de estado del 16 de septiembre de 1955, se creó el Ministerio de Defensa con el nombramiento del Ing. Gabriel del Mazo (Decreto del PEN del 17 de junio de 1958).
[547] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. Pp. 23 y 24.

como una especie de "*mesa de entradas*" (las comillas son del funcionario), desde donde se giraban a otros Ministerios los requerimientos militares, pero sin ningún poder de gestión y decisión al respecto[548].

La reestructuración ministerial se efectuó de inmediato con la organización de cuatro Subsecretarías, a saber: a) la de Defensa (la única pre existente[549] y muy reducida en personal) que debía secundar al Ministro en la conducción política de la cartera; b) la de Asuntos Militares, para el trato directo con los Jefes de las Fuerzas; c) la de Producción para la Defensa, para la conducción del sector industrial militar y finalmente, d) la de Presupuesto, que tenía el seguimiento del presupuesto militar y el control del gasto[550].

El funcionamiento autónomo de las FF.AA., el planeamiento estratégico y la conducción por separado o no integrado de ellas, la división del presupuesto en tres partes con porcentajes iguales y fijos (33% para cada Fuerza), el equipamiento bélico disímil que no permitía la integración e interoperabilidad en el campo operacional y el manejo independiente de las fábricas militares de cada Fuerza Armada, por nombrar los aspectos sobresalientes de la situación militar en la década anterior a la recuperación de la democracia, remató en el conflicto de Malvinas mostrando, al margen de la heroicidad de los combatientes en el campo táctico, las graves fallas de la inteligencia estratégica nacional y militar, y la conducción estratégica militar y operacional, lejos del principio básico de la acción militar conjunta. La tarea por delante, se mostraba enorme. El diagnóstico al menos estaba hecho. Nos referimos al ya tratado Informe Rattenbach. Los cambios y reformas propiciadas por la política militar fueron de magnitud y los altos mandos las respaldaban mientras que los cuadros intermedios y subalternos las aceptaban, pero percibían - azuzados por activos grupos rebeldes - posibles afectaciones en su suerte profesional y sus carreras. Como resumen de esas medidas se destacan:

a) Supresión del título de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

b) Reforma del Código de Justicia Militar en el Congreso Nacional, por la que, entre otras cosas, se imponía una segunda y superior instancia civil a la militar.

c) Reducción a la mitad de los generales, almirantes y brigadieres en servicio.

[548] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 48.

[549] **Calcagno** J. L. 2013. Ob. cit. Allí concuerda con H. Jaunarena que el Ministerio de Defensa en diciembre de 1983 era una especie de "*mesa de entrada*" y que el organismo "*no existía con la pretensión de conducir y liderar desde allí a las Fuerzas Armadas"*. P. 99.

[550] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 50.

d) Drástico recorte presupuestario, que pasó de un 4,7 % del PBI al 2,3 %.

e) Pasaje de las fábricas militares de las FF.AA., al Ministerio de Defensa.

f) Pasaje al Ministerio de Defensa de la Gendarmería Nacional y Prefectura Naval, antes bajo el control del Ejército y la Armada, respectivamente.

g) Otorgamiento de la mayor antigüedad jerárquica militar y preeminencia protocolar al Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas[551].

h) *Fortalecimiento y jerarquización del Estado Mayor Conjunto, organismo clave para la acción militar conjunta y el asesoramiento del Ministerio*[552].

Organismos del Ministerio de Defensa

Así como el Ministerio de Defensa cuenta, desde el año 2007, con una Subsecretaría de Formación, encargada de "*formular las políticas de educación, formación y capacitación de las Fuerzas Armadas y civiles para la Defensa en todos sus niveles*", al inicio del gobierno radical no existía un elemento de tal carácter. En breve, el aspecto central de la tesis: el tema de la formación y educación cívica militar en el CMN no tenía una orgánica específica en el nuevo Ministerio de Defensa (diciembre de 1983).

En la última Resolución Orgánica del Ministerio del PRN Nro 299 (30/V/83) y sus anexos (98 fojas) no aparecen las palabras "*formación militar*" y "*educación militar*"[553].

El 10 de diciembre de 1983, al hacerse cargo la nueva administración, se dictó el Decreto del PEN Nro 15 donde se estableció la organización ministerial del Estado y de diversas áreas de la Presidencia. El Ministerio de Defensa resultó organizado con las Subsecretarías de Defensa, de Producción para la Defensa, de Programación y Control Presupuestario, y de Asuntos Castrenses, quedando a cargo del Ministro determinar la estructura definitiva, que debía ser elevada para la aprobación final del Presidente.[554]

Al año siguiente, el Decreto 2.770, del 3 de septiembre de 1984, modificó la orgánica del Decreto Nro 15, quedando el Ministerio de Defensa del siguiente modo (Art. 1):

I. Secretaría de Defensa:

[551] **N del A.** El Presidente puso a cargo del EMCO al Tte Grl Julio Fernández Torres el 16/12/83.

[552] **N del A** El 13 de abril de 1988, se promulgó la Ley 23.554 de Defensa Nacional que en su Art. 17 estableció al EMCO, como máximo organismo de asistencia y asesoramiento del Ministerio.

[553] **Ministerio de Defensa.** Resolución del MD, Dr. Julio J Martínez Vivot, Nro 299, del 30 de mayo de 1983. Archivo en Secretaría de Coordinación. Piso 10. Edificio Libertador. Buenos Aires.

[554] **PEN**. Boletín Oficial República Argentina, 14 diciembre 1984. P. 11. Los subsecretarios eran el Dr. H. Jaunarena, Cont. Raúl A. Tomas, Cont. Emilio A. Cuchiara y el Ministro el Dr. Raúl A. Borrás.

Subsecretaría de Defensa.

II. Secretaría de Producción para la Defensa:
Subsecretaría de Producción para la Defensa.

III. Secretaría de Programación y Control Presupuestario:
Subsecretaría de Programación y Control Presupuestario.

Nota: La Subsecretaría de Asuntos Militares fue transformada en Dirección General y asignada a la Subsecretaría de Defensa, bajo la orgánica de la Secretaría de Defensa. Ello ocurrió por la prematura muerte de su Jefe el Grl Manuel H. Pomar (enero de 1984) y la decisión del Ministro R. Borrás de no cubrir ese cargo[555].

Ahora sí, según se lee en el Art. 2 del citado Decreto Nro 2770, la Secretaría de Defensa era el elemento con competencia legal en materia de educación y formación militar. En efecto, la misión de esa Secretaría le encomendaba "*.... la determinación de la política general de conducción de las FF.AA....*", y su 13er apartado establecía para ello la función de: *"Intervenir en la aprobación de los* ***planes de formación, instrucción y capacitación de las Fuerzas Armadas*** *y de Seguridad...."*. A partir de allí, y ya dentro de la Subsecretaría de Defensa se organizó la Dirección General de Asuntos Militares responsable de cumplir con el Apartado 5 del citado Art. 2 y así surgió su función de: "*Intervenir en los estudios relativos a* ***los planes y programas de formación, instrucción y capacitación de las Fuerzas Armadas*** *y de Seguridad...."*.[556]

De este modo, el tema de la formación y educación militar cobró realidad ahora sobre la base de los citados planes y programas. Posteriormente, sucedieron nuevos agregados con la Resolución del MD Nro 472, del 29 de mayo de 1987, que aprobó una estructura simplificada, manteniendo tres Secretarías con sus respectivas Subsecretarías:

I. Secretaría de Defensa:
Subsecretaría de Defensa.

II. Secretaría de Producción para la Defensa y
Subsecretaría de Producción para la Defensa.

III. Secretaría de Planeamiento Técnico[557]
Subsecretaría de Planeamiento Técnico.

Dentro de cada Subsecretaría hubo novedades importantes, pero en lo relativo a la formación y educación militar permaneció sin más cambios, hasta el final del gobierno.

[555] **Calcagno**, J. L. 2013. Obra citada. P. 99.
[556] **PEN**. Boletín Oficial de la República Argentina, 14 de diciembre de 1984. Pp. 1 y 2.
[557] **N del A**. Esta Secretaría tomó las tareas de la Secretaría de Programación y Control Presupuestario.

Sección 2: Los tres primeros Ministros de Defensa del período

Introducción

Los Ministros de Defensa que se sucedieron en el gobierno nacional, el Dr. Raúl A. Borrás, el Ing. Roque Carranza, el Dr. Germán López (los dos primeros, fallecidos en el desempeño de sus funciones y el último dos meses después de su renuncia) y, finalmente el Dr. Horacio Jaunarena (5 de junio 1986), trataron de llevar adelante la política militar del presidente con el objetivo de producir la reforma y modernización de las FF.AA, su integración con la sociedad y la normalización de las relaciones civiles y militares dañadas hasta esos momentos. En ella debían incluir la formación de los oficiales con una conciencia democrática y republicana y un tipo de profesionalismo apolítico y respetuoso de la CN. En este sentido el último de los nombrados (H. Jaunarena), que pudo dejar testimonio escrito de sus gestión, recuerda el interés del gobierno para "*revitalizar el entusiasmo de los hombres de armas*" y de ese modo "*consolidar la transición democrática*"[558]. Se iniciaba así un nuevo ciclo de la vida nacional para el control y gobierno civil del sector militar.

En la búsqueda de fondos en el exterior, que se llevó adelante para la modernización, se chocaba con la creencia clásica del liberalismo (que recogiera la teoría de Huntington) de que "*manteniendo FF.AA., debilitadas se evitarían nuevos golpes de Estado*". Era, según Jaunarena, un gran error, ya que estaba demostrado que "*nunca los golpes de estado dependieron del potencial bélico de las fuerzas armadas, sino de su politización facciosa e involucramiento directo en los conflictos de la sociedad que debían resolverse por otras vías*". Esto habría llevado al citado a buscar un cambio cultural en la formación y educación cívica militar, para que los "*jóvenes oficiales tuviesen una visión más amplia y completa del mundo en que vivían y que vieran cuáles eran los temas, problemas y las soluciones que existían en ejércitos de otras latitudes*"[559].

La ubicación periférica de la Argentina, su alejamiento del mundo desarrollado y las reminiscencias del esplendor logrado a expensas de la generación del 80, habían producido una suerte de percepción nacional protagónica del país en el concierto mundial, un aislamiento de las corrientes de pensamiento dominantes de occidente, pero también y en especial en las FF.AA., la idea de tener que asumir la condición especial de ser la

[558] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 194.
[559] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. Pp. 194 y 195.

reserva moral y garante de los más altos intereses de la Nación[560], lo cual las habría llevado a las constantes intervenciones tutoriales en el gobierno. Sería por ello, que H. Jaunarena decía que, como consecuencia de esa visión sesgada, "***la enseñanza de nuestros cuadros de oficiales estuvo por décadas teñidas de pensamientos cerrados e intolerantes****, que conformaban un tipo de oficial con crecientes dificultades para acompañar su formación con una debida comprensión de los cambios en el contexto internacional y de los procesos sociales y políticos en el país y la región*"[561].

Ahora bien, cómo fue que esas ideas del Ministro se volcaran a la política militar para constituir orientaciones y directivas a las FF.AA., en general y sus Institutos de Formación en particular, es materia de este trabajo. No pocos investigadores dan por hecho (como se vio en la 1ra Parte de la tesis), la realización de los enunciados hechos por el Presidente al respecto, a los que ahora agregamos el caso de Ignacio Massun, que relata el cambio del rol del militar en la política interna, gracias a que con la nueva política militar "*se modificaron los planes de estudio de las escuelas y liceos militares para formar uniformados que respetaran la democracia y sus instituciones*"[562]

Al menos se ha comprobado que la autoridad ministerial percibía el problema y de no hallarse documentos de esa política no quita, como se ha visto, que el asunto fuese materia de consideración con los mandos militares, toda vez que se cumplían eventos como, por ejemplo, las visitas, inspecciones y ceremonias en el CMN en las que debía participar el Ministro (Día del Ejército, Cena de Camaradería, Egresos Conjuntos, etc.) o acompañar al Presidente (Egreso conjunto de 1985 y entrega de sables en 1986).

Un ejemplo de la búsqueda de solución a aquella percepción que el Ministro Jaunarena veía en los oficiales, se dio, a mediados del año 1987, con un intercambio de grupos de cadetes del CMN a los EE.UU y las Repúblicas de Perú, Chile, Paraguay y Brasil[563]. Al respecto, decía que "*los viajes de estudio, el contacto con otras realidades y el intercambio de experiencias con democracias arraigadas resultaban esenciales para revertir esas tendencias*". Además, daba cuenta de otras iniciativas como ser los acuerdos

[560] **EMGE**. RV 200-10 Reglamento de Servicio Interno. 1991. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Introducción. P. I. Allí se reconocía como misión del Ejército: "*salvaguardar los más altos intereses de la Nación*" y ser "*una de las reservas morales trascendentes en la vida espiritual del país*".

[561] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 195.

[562] **Massun**, I. 1999. Ob. cit. P. 80.

[563] **Ministerio de Defensa.** Resolución del MD Nro 724 del 21 de julio de 1987. Archivo en Secretaría de Coordinación. Piso 10. Edificio Libertador. Buenos Aires.

con España, Italia[564] y los EE.UU[565] para cumplir viajes de estudio y también para plantear "*reformas en los planes de carrera tendientes a desterrar de ellos los contenidos autoritarios y anacrónicos*"[566]. Así se devela la idea que habrían tenido las autoridades del Ministerio que en la formación y educación militar de los oficiales había que reemplazar los elementos disvaliosos y ajenos a la idea democrática y republicana.

Otro paso hacia la apertura académica y cultural de los cadetes del CMN, en este caso de la Armada y evitar su aislamiento intelectual y social, fue la disposición para que algunas materias de la Escuela de Oficiales de la ARA fueran cursadas en la Universidad de la Plata. Si bien la medida generó reservas y dudas sobre el trato recíproco entre civiles y militares, la experiencia resultó positiva y, entre sus logros se halla que "*los estudiantes pudieron tomar una imagen más acorde con la realidad del mundo en que vivían*"[567].

También aumentó la participación de cadetes de otros países en la Argentina. Por ejemplo, en 1986, de un total de 53 cadetes invitados (de EE.UU y países de Latino América) a diversos institutos del Ejército Argentino, 15 cadetes (de Bolivia, El Salvador y Panamá) cursaban sus estudios en el Colegio Militar[568].

Es importante recalcar que los temas formativos y educativos en institutos de enseñanza como el CMN, también estaban atravesados por circunstancias militares y políticas ajenas a esos propósitos. Por ello, en los capítulos siguientes se verá si las rebeliones carapintadas y otros hechos como el intento de generalización de los juicios por los DHH durante el PRN incidían sobre aquella prédica cívica y republicana que se hacía desde el gobierno y el Ministerio de Defensa casi en forma permanente.

---

[564] **La Nación**, 11 septiembre 1985. P. 10. La cooperación militar con Italia fue reflejada en la prensa, como fue el caso de la Carta de Intención firmada por los Ministros de Defensa R. Carranza y Giovanni Spadolini, en ocasión de su visita al país. El lugar de la firma del acuerdo fue el CMN. Entre los puntos del "acuerdo marco", figuran "*el adiestramiento de personal militar y técnico, mediante intercambios coordinados entre las partes. … Y el intercambio entre estudiantes…".*

[565] **La Nación**, 14 octubre 1985. P.5. Un ejemplo del acercamiento con los EE.UU fue la visita del Comandante del Comando Sur al Ministro Carranza y los mandos militares. En la estadía se visitó al CMN. **Clarín**, 11 de diciembre de 1985. P. 15. Como contraparte, se recuerda la visita al Pentágono del Secretario de Defensa Jaunarena. **La Nación**, 14 diciembre 1985. P.3. En una entrevista con este diario, H. Jaunarena sostuvo que el objetivo de su visita a los EE.UU había sido "*observar cómo funcionan las instituciones en EEUU, especialmente las relaciones entre las FF.AA y el Congreso*", y "*organizar las relaciones entre instituciones militares y el Gobierno democrático*". "Diálogo con Jaunarena en Washington. El Estado Mayor Conjunto y la eficacia de las FF.AA. Búsqueda de una mayor inserción en el marco de la democracia".

[566] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 195.

[567] Ibídem.

[568] **IESE**. 1986. "Exposición del IESE al Ministro de Defensa sobre el Sistema Educativo del Ejército". Carpeta homónima. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Bs. As. Placa 18 a).

Gestión del Ministro Dr. Raúl Antonio Borrás**.** (10 diciembre1983 – 25 mayo 1985)

Nombrado Ministro de Defensa en reemplazo del Dr. Julio Martínez Vivot (ex Profesor del CMN), abordó desde el principio la reforma y modernización de las FF.AA, con atención especial a la traumática fractura del militar con la sociedad, como consecuencia de las interrupciones militares y los golpes de estado a partir de 1930. Tenía como meta principal aplicar la política militar anunciada y mantener la disciplina y obediencia mientras se iniciaba los juicios por los excesos en la LCS en el PRN.

La orientación presidencial en el mensaje inaugural en el Congreso de la Nación le daba al Ministro de Defensa la misión de "*encarrillar nuevamente a las FFAA en la senda del verdadero profesionalismo militar*" y también de "*encarar la modernización de las mismas, decidir sobre su reequipamiento, en gran parte perdido en la guerra, disolver la compartimentación que existía entre ellas y obligarlas al trabajo conjunto,...., si es que alguna vez lo habían tenido*"[569]. Paralelamente, se sustanciaban los citados Decretos 157/83 y 158/83 (sometiendo a juicio a los integrantes de la cúpula subversiva y a las Juntas Militares del PRN). Pero al comienzo de 1984 recibiría un adelanto de la difícil tarea de mediar y moderar la separación existente entre el sector militar y la sociedad, con la ácida intrusión de los organismos de los DHH, grupos políticos de la izquierda más violenta y la naciente organización de las llamadas "Madres de Plaza de Mayo".

En efecto, con respecto a este último grupo apoyado por los citados organismos, sucedía que sus intransigentes exigencias no sólo "*requerían castigos para los culpables, sino la imposible "aparición de sus hijos con vida"* y cuando el 5 de enero de 1984 se aprueba en la Cámara de Diputados la Ley de reforma del Código de Justicia Militar que, entre otras medidas, establecía que las decisiones del Tribunal Superior de Justicia de las FF.AA eran revisables en última instancia por la Cámara Federal de Apelaciones, integrantes de dichos grupos en esa Cámara "*no dudaron en oponerse sosteniendo que* ***no debía existir justicia militar***, ***tildando a los radicales de traidores***" y comenzaron los "*desórdenes e insultos de sus activistas, ..., que casi hacen naufragar la sesión*"[570].

Poco después, el 13 de enero de ese año, el Comandante del Vto Cuerpo de Ejército, Grl M. Aguado Benítez, efectuó declaraciones periodísticas diciendo que "*ahora está de moda acusar y condenar ´prima facie´ a quienes tuvieron la responsabilidad de la lucha*

[569] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. Pp. 47 y 48.
[570] **Massun**, I. 1999. Ob. cit. Pp. 78 y 80.

antisubversiva,….., y que no le consta que hubo excesos y que la última palabra la dirá la Justicia". Lo ocurrido motivó la prohibición del Ministro Borrás de las autoridades militares sobre hacer declaraciones políticas, al tiempo que ordenó la presentación del citado comandante y el Jefe del Ejército en su despacho[571].

Días después, el Presidente, en un homenaje al ex presidente Arturo IIIía, produjo "*un elíptico mensaje hacia las FF.AA.*". Entonces Alfonsín dijo "*que nadie se confunda ni se deje confundir por las minorías absurdas que no entienden la razón de ser de nuestra lucha (...)"* Y luego preguntó "*¿Qué tiene que ver con la democracia el atentar contra ciudadanos que van a prestar declaración?*" Se refería a los agravios a militares que eran citados declarar, producidos por sectores minoritarios "***que piden la justicia de los tribunales populares y del paredón***", para luego terminar acusando a "*la izquierda drástica y la derecha sectaria, quienes quieren plantear un enfrentamiento como un espejo siniestro del pasado*"[572]. De ese modo las relaciones entre el oficialismo y las organizaciones de los DHH se agravaron hasta tal punto que, en mayo de 1984, los diputados radicales F. Storani y C. Jaroslavsky acusaron a las Madres de Plaza de Mayo de actuar política y directamente con los sectores violentos de la extrema izquierda[573].

Volviendo a la labor del Ministro Borrás y ya en el primer mes en el cargo, comenzó un período de visitas, para tomar contacto con los jefes y tropas de las unidades y efectuar la difusión de la política militar por las guarniciones del país e incluso en bases antárticas. Su particular modo de trabajo lo llevó a ser conocido como ministro de día y militar de noche (dedicaba la última parte del día a visitar cuarteles)[574], aunque, al promediar su mandato su salud lo llevó a concentrarse más en el Ministerio. Un primer ejemplo de lo anterior fue la visita del Ministro, el 2 de febrero de 1984, a los comandos y grandes unidades de batalla de la zona de Bahía Blanca (Vto Cuerpo de Ejército y Base Naval Militar de Puerto Belgrano) y al día siguiente a las grandes unidades de combate de C. Rivadavia (IVta Brigada Aérea, Comando de Brigada de Infantería IX) y al Regimiento 8 de Infantería en cercanías de esa ciudad. En B. Blanca, luego de referirse a "*la reestructuración de las FFAA*" y "*otros temas vinculados con la profesionalidad*",

---

[571] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. P. 184.

[572] Ibídem. Tomado de los diarios **Clarín**, **La Nación** y **La Razón** del 19 de enero de 1984.

[573] Ibídem.

[574] **Clarín**, 16 de marzo de 1984. "Reducirán al máximo el presupuesto militar". En su visita a Córdoba dijo que los militares "*deben acostumbrarse a que, de ahora en adelante, la relación entre el poder civil y FFAA sea así*" (se refería a la subordinación al poder civil) y "*esto de ver aparecer a un Ministro visitando una unidad casi todas las noches, tampoco les debe resultar una sorpresa".* P. 2.

insistió, ante unos 300 oficiales de las tres Fuerzas, sobre la intención del gobierno de "***no agredir de ninguna manera a las instituciones castrenses***" y dejó en claro la idea de "***que la justicia se pronuncie sobre los que cometieron excesos***"[575]. En la guarnición de la ciudad de Comodoro Rivadavia, si bien no trascendieron sus dichos, se supo que tuvo que desmentir inquietudes por los juicios derivados de la LCS y advertir que las acciones en contrario al gobierno al respecto "*tampoco se las admitiremos a nadie*" pues "*no había razones para que ello ocurra*"[576].

La próxima visita fue el 16 de marzo de 1984, cuando acompañó al Presidente a Córdoba, para presenciar las "*primeras maniobras conjuntas de la era democrática*". El evento militar fue exitoso y el Ministro aprovechó para anunciar que se seguirían cumpliendo ese tipo de actividades, pero paralelamente y por razones de la economía heredada *"negó que se vaya a adquirir nuevo armamento"* y que el equipamiento "*se reduciría al máximo",* aunque "*sin afectar la capacidad operativa de las tres armas*"[577].

El 19 de marzo de 1984, comenzó otro viaje (acompañado por los Jefes de EEMMGG, el Jefe del EMCO y por el Ministro de RREE y Culto). Fue una visita de una semana a unidades navales y militares de las Provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego, así como también a las bases antárticas de "Tte Marambio" y "Bahía Esperanza". Entre las actividades cumplidas sobresale la inauguración de la Brigada Aérea X en Río Gallegos (asiento de los cazas interceptores *Mirage*, principal arma aérea del país de entonces)[578].

Una fecha clave para su agenda fue el 174 Aniversario de la Creación del Ejército en la ciudad de Mendoza, (29 mayo 1984). Con la presencia del Primer Mandatario se trató de una apuesta difícil, tanto para las autoridades civiles como militares, que revertieron a último momento una tradición de este tipo de ceremonias consistente en realizar este acto en el recinto cerrado y exclusivo del CMN, en El Palomar. La idea, encontró eco en el Jefe del Ejército y la reflexión final del Ministro, luego del acto, con un "*salió bien*", reflejó su satisfacción y alivio[579]. Del discurso del entonces Jefe del EMGE, Grl Arguindegui, sobresale la siguiente afirmación[580]:

---

[575] **Clarín**, 2 de febrero de 1984. "Habló Borrás a oficiales del Ejército y la Armada". P.7.
[576] **Clarín**, 3 de febrero de 1984. "No existe inquietud en las Fuerzas Armadas". P.8.
[577] **Clarín**, 16 de marzo de 1984. "Efectivos de las tres armas en Maniobras". P. 2.
[578] **Clarín**, 19 de marzo de 1984. "Inspecciona Borrás a unidades castrenses". P.2.
[579] **Clarín**, 30 de mayo de 1984. "El balance político". P.5. La única fuente de tensión fueron los silbidos a la Compañía de Cadetes del CMN, al desfilar frente al Palco, efectuado por "*un grupo ubicado frente a las autoridades, con un gran cartel de la agrupación Franja Morada*".
[580] **Grecco**, J. y G. **González**. Ob. cit. 1990. P. 50.

"*el Ejército encara esta etapa con todas sus energías y comprometiéndose a brindar una vez más a la Patria los sacrificios que le reclamen,…, encontrándose hoy en la obtención del objetivo prioritario del país: afianzar el régimen republicano, representativo y federal establecido en la Carta Magna.*

Pero en junio de 1984 comenzaron a producirse incidentes que alteraron la situación en la Provincia de Córdoba. Primero, un pequeño grupo de oficiales del IIIer Cuerpo de Ejército se amotinó para protestar por las prisiones preventivas dictadas a dos oficiales en actividad (capitanes Gustavo A. Alsina y Enrique Mones Ruíz, ambos vinculados con el Grl Luciano B. Menéndez)[581] y luego se produjo una reacción militar de descontento por la presencia de la CONADEP en el Comando de dicho Cuerpo de Ejército. Según sus integrantes se obstaculizaba su labor de investigación, hecho que terminó con el relevo de su comandante, el Grl Mansilla[582]. Según P. Canelo, se les negó el acceso a las instalaciones del IIIer Cuerpo[583], acto no comprobado por el MD.

El 4 de julio se produjo el retiro y relevo del Grl Arguindegui y su reemplazo por su segundo en el Ejército el Grl Pianta. Hubo dudas sobre el motivo del Jefe del Ejército para resignar su cargo, llegando a trascender (lo transmitió la prensa, incluso la española) sus dichos sobre que "*el actual gobierno está llevando una campaña psicológica en contra del Ejército Argentino*"[584]. La versión de generales en actividad que intentaban socavar la política militar del gobierno, parecían confirmarse con ese relevo y así surgió la necesidad de su reemplazo. Sin embargo, el General relevado no hizo declaraciones públicas, ni produjo mayores inquietudes en el gobierno nacional.

Al asumir, el 4 de julio de 1984, el Grl G. Pianta dijo, en una ceremonia presidida por el Ministro Borrás, que "*la satisfacción por el éxito personal va eclipsada por la responsabilidad y el grado de compromiso adquirido ante la Institución y el pueblo de la República, que espera ver integrada a las Fuerzas Armadas definitivamente".* Meses después definió su visión del Ejército como una institución histórica en estrecha relación con la sociedad; esto significaba que el rol militar era "*ser reales servidores de la Patria, en un contexto nacional que todos hemos encarado con entusiasmo"*[585].

[581] **Canelo** P. 2006. Ob. cit. P. 94
[582] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. Pp. 77, 78 y 103.
[583] **Canelo** P. 2006. Ob. cit. P. 94.
[584] **Diario ABC**. Artículo del 6 de julio de 1984. Madrid. P. 25.
[585] **Grecco**, J. y G. **González**. Ob. cit. 1990. Palabras por el 10º Aniversario del asesinato del Tcnl Jorge R. Ibarzabal, Jefe del Grupo de Artillería Blindado 1. Azul Pcia Bs. As. (18/11/84). P. 50.

En lo referente a la competencia del Ministerio a cargo de Borrás sobre el tema educativo militar, y de acuerdo con la función citada para la Secretaría de Defensa (Art. 2 del Decreto Nro 2770) para "*intervenir en la aprobación de los planes de formación, instrucción y capacitación de las Fuerzas Armadas*", no se han hallado documentos ni indicios de esta actividad en el Ministerio, pero se sabe de una visita al CMN efectuada "*a comienzos de 1984*" por el Ministro Borrás con parte de su gabinete. Si bien no se han encontrado registros del hecho, el testimonio de un integrante de ese Instituto da cuenta que a poco de iniciar su gestión, se produjo ese evento, en el que se efectuó una exposición sobre la situación del Colegio, atento a la problemática relacionada con la percepción política de que fruto de un proceso de desactualización de la formación y educación cívico militar se necesitaba un gran cambio. Los comentarios recogidos, dan cuenta que luego de recorrer el predio, el Ministro de Defensa recibió, de parte del Director del Colegio y sus principales autoridades, una larga exposición en la que sobresalía el planeamiento para modernizar el SEE, lo que habría dejado inicialmente satisfecho al Ministro y la idea de la aprobación de lo hecho hasta ese momento[586].

En noviembre de 1984, como parte de la reducción del presupuesto y de los efectivos militares, se produjo la disolución del Cuerpo de Ejército I, cuyo Comando en plena ciudad de Buenos Aires, parecía responder desde medio siglo atrás a las posibilidades de poder desde allí influir en la política interna del país más que a su defensa externa.

El 1 de diciembre de 1984, en el egreso específico de subtenientes en el CMN, su Director, el Cnl Juan C. Etchepare, fue determinante sobre la subordinación militar. En efecto, en la ceremonia presidida por el Jefe del Ejército, pidió "*no llevar nunca la política a los cuarteles*" y mantener así la cohesión de las FF.AA., y del Ejército. Además, dijo que ese momento era "*quizás el más difícil y grave en la historia de nuestra querida institución*", con un futuro complejo, pues el Ejército no gozaba "*del sentimiento primero e irrenunciable que se debe tener por el soldado: el respeto*"[587].

El 6 de diciembre de 1984, el Ministro Borrás y el Presidente Alfonsín concurrieron nuevamente al CMN al primer egreso militar conjunto (registrado en la historia) con los subtenientes, alféreces y guardiamarinas (Promoción 115 del CMN, 113 de la ENM y 50 de la EAM)[588]. En la ocasión y antes de la entrega de sables habló el Ministro. Les dijo a

[586] Grl Br (R) Oscar M. Conti (Oficial del CMN en ese entonces). Entrevista: 25 marzo de 2016.
[587] **La Nación**. 2 de diciembre de 1984. "Expresiva arenga en el egreso de subtenientes". P. 12.
[588] **CMN**. Libro de Visitas del Colegio Militar. Museo Histórico. 1984. El Palomar. Pcia de Buenos Aires.

los egresados que se "*investía con mando a quienes confían la conducción de las armas que la Patria emplea para proveer a la defensa común, de acuerdo al mandato constitucional"* y los exhortó a contribuir a afianzar la unidad nacional en el marco de la CN, advirtiéndoles "*el peligro de la soberbia institucionalizada*" en las filas militares, ya que esas actitudes, decía, suelen "*terminar por herir a esas mismas instituciones*"[589].

Además, consciente de la situación derivada de los inminentes procesamientos por los excesos durante la LCS, dejó en claro que "*la fortaleza de la Nación y de esta nueva democracia debe asentarse en la fortaleza de las FF.AA., y no en su debilidad*", situación en el que entendía aún se hallaban, pero que sólo podía revertirse "*con coraje al reconocimiento de aquellos errores que han asumido a las FF.AA en el estado actual*". Por otra parte recordó, en una autocrítica y crítica a la comunidad nacional que "*el país está lleno de palabras vacías de contenido, saturado de divisiones y odios, ..., cansado de soberbia y que la Patria necesita una cura de humildad"*[590].

Más adelante, el 4 de marzo de 1985, en declaraciones a la prensa en los Cuarteles del Regimiento 1 de Patricios, en los que asumió la Jefatura del EMGE el Grl Br Héctor Ríos Ereñú[591], el Ministro R. Borrás negó la existencia de una "*irritación militar*" y un presunto "*estado deliberativo*" (en esos días había sido relevado el Jefe del EMCO, Tte Grl J. Fernández Torres, se había producido la libertad de uno de los primeros oficiales acusado por delitos contra los DHH, el Tte. Nav. Alfredo Astíz y un planteamiento de los generales al Grl Pianta por su "*posición blanda frente al Ministro*" en aquel tema, y que influyó en su posterior retiro y relevo[592]). En esa ceremonia el Ministro sostuvo sobre las FF.AA., que el "*objetivo es despolitizarlas y profesionalizarlas*." Y, que "*no se quieren fuerzas armadas politizadas desde el punto de vista partidario*", …, "*ni tampoco castradas políticamente",* ya que no era esa la intención del gobierno. Ellas debían caracterizarse por "*un profundo contenido nacional, popular y democrático*"[593].

---

[589] **Clarín**, 7 de diciembre de 1984. "El peligro de la soberbia institucional". Pp. 4 y 5.

[590] Ibídem.

[591] **Clarín**, 7 de diciembre de 1984. P. 5. Relevo del Grl. Div. Ricardo G. Pianta. En la despedida, reivindicó la LCS y agradeció la vocación patriótica de los miembros del Ejército "*muchos de los cuales ofrendaron sus vidas en defensa de la Patria, para contribuir al fortalecimiento de la democracia, subordinándose a las decisiones políticas y aceptando hoy difíciles condiciones para no constituirse en la excepción dentro de la República*".

[592] **Cámara de Diputados**. "Reseña del desempeño de los titulares del Ejército Argentino durante el Gobierno del doctor Raúl Alfonsín", Según lo allí expuesto el Grl. Pianta finalizó su despedida con las siguientes palabras: *«las jornadas de la «lucha contra la subversión" pasarán a ser páginas imborrables del acervo histórico de la Patria».*

[593] **La Nación**, 6 de marzo de 1985. "Repercusiones políticas". Pp. 1 y 5.

A comienzos de abril de 1985, en una de sus últimas declaraciones a la prensa como ministro Borrás (ya muy enfermo) trató de aliviar la creciente tensión por los inminentes enjuiciamientos y anunció que se negaba a hablar de amnistía, pero que no podía dejar de reconocer "***que el país no puede vivir in aeternum con una herida abierta***" y que por ello había que ponerle un *"**punto final**"* a la cuestión de los juicios. Justo un término que sería usado para denostar la política militar de limitar los juicios a lo previsto en la campaña electoral, con los tres niveles de responsabilidades. Borrás fundamentó lo dicho con la idea de que "*no habrá república o democracia que se construya sobre la **venganza o la persecución**".* En efecto, esa era "*una constante preocupación del gobierno*", esto es la "*distinción conceptual entre quienes planearon y ordenaron, los que cumplieron las órdenes y quienes cometieron los excesos*"[594].

Cabe apuntar aquí que el 24 de mayo de 1985, día previo al fallecimiento del Ministro Borrás, el Presidente concurría nuevamente al CMN esta vez para presidir la ceremonia de entrega de los sables réplicas del usado por el Grl San Martín a los nuevos cadetes[595]. Corresponde decir que este evento es presidido normalmente sólo por militares. En esa ocasión el gesto del Presidente de hacerse presente, a mitad de año, acompañado por el Secretario Dr. H. Jaunarena (a cargo del Ministerio) y del Jefe del EMGE, Tte Grl H. Ríos Ereñú, mostró una parte sustantiva de su política militar: la comunicación directa con los oficiales y cadetes del CMN acompañados estos por sus familiares. El Director del Colegio, único orador de la ceremonia, aseguró a los cadetes que "*se los formará en la más pura tradición militar argentina,…., caracterizada por el amor a Dios, la libertad, el respeto al hombre y el acatamiento a la Constitución Nacional y a los poderes que de ella emanan,…*"[596]. Luego, el Presidente entregó sables a algunos cadetes destacados, uno de ellos ex soldado veterano de Malvinas y al final compartió un vino de honor con los jefes y oficiales en el Casino de los Oficiales del Instituto.

En septiembre de 1985, según McSherry, se conoció un documento del EMGE, sin firma ni fecha, pero elaborado allí antes de la muerte del Ministro Borrás, que trazaba su perfil y advertía presuntamente la idea del "*desarme y la desmovilización de las Fuerzas Armadas (...) y en el caso del Ejército, con la colaboración del aparato burocrático militar*"[597], consideraciones que si bien son rescatadas por este autor no se condicen con

[594] **Clarín**. 3 de abril de 1985. "Punto final sobre las secuelas represivas". P. 7.
[595] **CMN**. Libro de Visitas del Colegio Militar. 1985. Museo Histórico. El Palomar. Pcia de Buenos Aires.
[596] **Clarín**, 24 de mayo de 1985. "Entrega de sables en el Colegio Militar". P. 7.
[597] **Eissa**, S. Ob. cit. 2015. P. 218.

las actitudes y la gestión pública del ministro fallecido. Al respecto los autores S. Katz y M. Taborcia concluyeron que "*su prudencia y manejo de los tiempos políticos fueron requeridos para regular la relación de las Fuerzas Armadas, cuando la incipiente democracia comenzó a echar luz sobre los negros años del régimen militar"*[598].

Gestión del Ministro Roque Guillermo Carranza (27 mayo 1985 – 8 febrero 1986)

A cuatro días del segundo paro nacional y concentración popular en la Plaza de Mayo organizada por la CGT en "*plan de lucha contra la política gubernamental*" y a sólo dos días de ser puesto en funciones por el Presidente, el Ing. Roque Carranza, fue al CMN, acompañando al Vicepresidente de la Nación, para la celebración del 175 Aniversario de la creación del Ejército Argentino. Ya había expresado, en la ceremonia de puesta en su cargo, la responsabilidad que sentía de continuar la obra de Borrás. Nuevamente el acto tuvo como orador al Tte Grl Ríos Ereñú, quien luego de rendir homenaje al ministro fallecido, afirmó entre otras cosas que "*El Ejército está convencido que ha llegado el momento de arriar las banderas sectoriales que nos dividen y todos los argentinos juntos, civiles y militares, debemos transitar el camino del reencuentro y la grandeza nacional*"[599] y que más allá de "*la incomprensión de algunos, cuando no de las afrentas y agravios de sectores que lastiman la incipiente democracia*", cabía la convocatoria para que "*todos, civiles y militares"* se dispusieran a "*transitar el camino del reencuentro y la grandeza nacional*". Estas palabras, fueron bien recibidas por las autoridades civiles, reconociéndosele explícitamente al Jefe del EMGE una vocación democrática y de integración de la Fuerza con la sociedad[600].

Por su orientación profesional (ingeniero químico) venía de ser Ministro de Obras y Servicios Públicos, y según quienes lo conocieron, R. Carranza era "*más un científico que un político*" y dio prioridad y se sentía a gusto con los temas de producción industrial, investigación y tecnología para la defensa, (ejemplo de ello fue su apoyo al proyecto de propulsión nuclear de submarinos, la iniciativa de la fabricación del avión de transporte "Paraná" entre la Fábrica Militar de Aviones en Córdoba y la empresa brasileña "Embraer"). Otras muestras del perfil de su corta gestión fueron las visitas a los centros de investigaciones científicas y tecnológicas de las FF.AA., así como sus inquietudes para

[598] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. P. 281.
[599] **Grecco**, J. y G. **González**. Ob. cit. 1990. P. 50
[600] **Clarín**, 30 de mayo de 1985. "El Jefe del Ejército convocó al reencuentro de civiles y militares". Buenos Aires. P. 4.

coordinar actividades con los medios científicos civiles en diversos emprendimientos de aplicación para la defensa). Si bien su Ministerio no descuidaba la preparación y el planeamiento militar (cabe destacar que en su gestión el Presidente firmó la DEMIL Nro 1 de 1985 que daba inicio al planeamiento estratégico militar[601], con las citadas hipótesis de conflicto), sus problemas de salud, más su orientación profesional, lo hicieron derivar gran parte de los asuntos ministeriales al más joven y activo Secretario de Defensa el Dr. H. Jaunarena. Entre ellos, por ejemplo, la explicitación de aspectos controversiales de la política militar en el Congreso de la Nación o la recepción de visitantes extranjeros, así como los proyectos jurídicos y relaciones con las FF.AA., para afrontar los problemas originados por los juicios derivados de las violaciones de los DHH durante el PRN. Cabe decir que, en mayo de 1985, con motivo de la comparecencia de los ex Comandantes del PRN en la Justicia, se había registrado una campaña de intimidación, amenazas y colocación de bombas, y cobrado mayor visibilidad la actividad de los militares y civiles descontentos, entre ellos la organización FAMUS, que en su última reunión mensual había acusado de "*terroristas*" a los grupos defensores de los DHH. Corroborando lo anterior, el Ministro R. Carranza, instado por las largas demoras en dichos juzgamientos, las amenazas, acusaciones[602] y el clima de intranquilidad que los Jefes de las FF.AA transmitían, le encomendó al Secretario de Defensa H. Jaunarena "*el estudio de un mecanismo legal para implementar los tres niveles de responsabilidad a través de un proyecto de ley*". La tarea estuvo lista a mediados de julio de 1985 y el Presidente explicó el proyecto a sus legisladores, pero al trascender inesperadamente al público y aparecer en la tapa del diario Clarín ordenó desmentir lo planeado y dejar sin efecto el proyecto.[603].

El 5 de julio de 1985 el Ministro acompañó al Presidente en la Cena de camaradería de las FFAA donde éste último pronunció un recordado discurso[604].

---

[601] **N del A**. La DEMIL 1/85, permitió que los Comandos Estratégicos Operacionales del país trabajaran sobre la base del planeamiento estratégico militar realizado por el EMCO. Las Aéreas Estratégicas en que se había dividido el país, efectuaron su planeamiento estratégico operacional, logro que significó que a fines de 1986 el país volviera a disponer de las máximas previsiones estratégica, primero con sus planes esquemáticos y luego con los planes de campaña completos, probablemente como nunca antes habría sido posible. Esta actividad habría quedado en la memoria oral y escrita del personal militar y civil de la Defensa (el autor de esta tesis participó como Oficial de Estado Mayor en el Comando del Área Estratégico Centro Oeste – asiento en Sta. Rosa (Pcia de La Pampa).

[602] **Eissa** S. 2015. Ob. cit. P. 208. Un panfleto adjudicado a "*un grupo de la Armada*", titulado "*Objetivo: destrucción de las Fuerzas Armadas",* decía que su destrucción "*estaba siendo llevada a cabo por personas que iban desde inocentes suicidas hasta aquellos cómplices del marxismo internacional*". Luego de atacar las medidas del gobierno al sector militar, alertaba sobre el desarme de la nación y el hecho de que "*la izquierda había infiltrado todos los niveles del poder político*".

[603] **Eissa**, S. 2015. Ob. cit. P. 210. Y, **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 126.

[604] **Alfonsín**. R. 2004. Ob. cit. P. 351. Texto completo del Discurso del Presidente.

Ahora, en relación con la formación y educación cívica militar y gracias a una entrevista de un periodista de *Argentina News*, un medio de prensa escrito en inglés, sabemos hoy algunas definiciones del Ministro R. Carranza al respecto (7/8/85)[605]:

*"*Armando Torres (AN)*: La historia de los últimos 50 años muestra que los militares se han colocado como jueces de los gobiernos civiles, algo que ha sido atribuido a un* ***tipo específico de educación****. El Presidente prometió en su campaña electoral que reformaría* ***la currícula de los estudios de los Colegios Militares.*** *¿****Qué se ha hecho de ello****?".*

*"*Roque Carranza (RC)*: Los Jefes de los Estados Mayores Generales, efectivamente, están revisando las currículas en estos momentos y lo mismo en la Escuela Superior de Guerra, pero ese problema lleva su tiempo".*

AN: *Si, pero … ¿****se sigue con las mismas currículas*** *de hace 2 años?*

RC: *Bueno, pero Uds. saben tan bien como yo que un programa de estudios depende mucho sobre cómo ello es enseñado. De modo que* ***sin cambiar la currícula uno puede decir algo distinto****.*

AN: *¿Hay resistencia en las FFAA a cambiar las currículas?*

RC: *No. Los* ***militares reconocen la necesidad de un cambio*** *técnico en los planes de estudio y de coordinarlos para hacer posible la acción conjunta, pero, sin ninguna duda, los planes de contingencia son responsabilidad del gobierno civil y no de los militares, aunque con su asistencia técnica. Allí está el cambio fundamental….. Esto no está formalmente establecido en una currícula, pero es así reconocido y aceptado y allí reside el gran cambio.*

El 19 de agosto de 1985 el Presidente, acompañado por el Ministro y los Jefes militares, volvió a ocuparse de la situación y estado moral de las FF.AA, y en ese sentido presenció las maniobras de la Flota de Mar desde el Portaaviones "25 de Mayo" a las que calificó de exitosas y luego destacó que ellas "*se deben insertar en todo orden en el desarrollo de la Nación, un desarrollo en el que tengan un protagonismo principal*"[606].

Por otra parte, el 12 de septiembre de 1985, la prensa dio cuenta de lo que habría sido la Directiva Nro 1/85 del Ministro de Defensa para las FFAA[607]. Lo que ha trascendido a los medios refiere a un documento que en su apartado "*Situación*" reflejaba el estado del

[605].**Argentine News**. 7 de Agosto de 1985. "Carranza on defense budget, Intelligence Agencies". Edición FBIS – LAM - 85. Buenos Aires. Pp. 4 - 6 y 8 - 10.

[606] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. P. 289.

[607] **N del A**. Además de algunos trabajos informales del IESE (Archivo Secretaría Académica) que dan referencias de la Directiva del Ministro de Defensa Nro 1/85, también lo hacen La Nación y el Clarín.

Ejército tras la LCS y la guerra del Atlántico Sur. Luego, se señalaban los siguientes objetivos a lograr: a) "*homogeneizar la política de las tres Fuerzas*", (esto es integrarlas y evitar la autonomía) b) "*fortalecer la acción militar conjunta*" en el planeamiento y las operaciones, y c) "*seguir el desarrollo de los países más evolucionados*" en el campo científico tecnológico[608]. Otra mención de esta Directiva es la del citado Paul W. Zagorsky, quien la describe como un documento del Ministerio que ordena un proceso de tres etapas para reorganizar las FF.AA y además proyecta reestructurar algunas de las Armas del Ejército (infantería, caballería, ingenieros, artillería y comunicaciones) sin identificarlas y también las Escuelas Militares, para finalmente lograr "*la interoperabilidad de los elementos a la luz de las nuevas tecnologías*"[609].

Otros detalles de la citada Directiva del MD, sin rastro en archivos del Ministerio de Defensa, en el Archivo General del Ejército y en elementos de Formación del Ejército, se conocen tiempo después gracias a otro medio de prensa, que da cuenta que a comienzos de febrero de 1986, "*fuentes del Ejército*" dieron a conocer las dos etapas (no tres como se decía más arriba) para lograr "*un nuevo instrumento militar terrestre*" acorde con "*las exigencias de la defensa nacional, las asignaciones presupuestarias posibles y las directivas que sobre el particular impartió el Ministro de Defensa*". La primera etapa, preveía la "*racionalización, reorganización y redimensionamiento*" del Ejército, para optimizar su capacidad operacional y el presupuesto, (tarea que se llevaría a cabo en 1986 y 1987). La segunda etapa, denominada "*restructuración del Ejército*", preveía la materialización del nuevo Ejército antes de 1989, con proyección a la primera década del Siglo XXI. Ahora, bien, desde el punto de vista de la profesionalización de los cuadros, la instrucción y la educación militar, se afirmaba que se buscará personal con mentalidad y preparación tanto en el ámbito militar como el civil, de acuerdo con la evolución al respecto para el próximo siglo. También, se hacía hincapié en la Ciencia y Tecnología (C&T) aplicada "*al campo militar, cultural y* ***a los temas educativos militares*** *tendientes a favorecer su inserción en la sociedad argentina*"[610].

Por su parte, la reforma militar también era parte de estudios de la Fundación Arturo Illía, que integraban intelectuales pero también algunos funcionarios y dirigentes, que a mediados de febrero de 1985 llegaron a proponer para la reestructuración de las FF.AA

[608] **La Nación**. 12 de septiembre 1985. "Imparten directivas a las FFAA". Coincide Clarín en igual fecha.
[609] **Zagorski,** Paul W. 1988. "Relaciones Cívico Militares y la Democracia Argentina". En: *Armed Forces and Society*. Spring. Vol. 14. (3). Pittsburg State University. (USA). Pp. 424 y 425.
[610] **La Nación**. 8 de febrero de 1986. "Temas militares: pautas para modernizar el Ejército". P.4.

"*la participación política abierta de sus integrantes y el reemplazo del Servicio Militar Obligatorio por una Fuerza Voluntaria*"[611] como ocurriría en el siguiente gobierno.

Mientras tanto, eran continuas los trascendidos de golpes de estado, a las que en algunas oportunidades respondió el Presidente además de otras autoridades. También lo hizo el Jefe del EMGE Grl Ríos Ereñú el 3 de octubre de 1985 cuando denunció la existencia de una campaña desestabilizante y exhortó a los oficiales del Ejército a cuidar la disciplina militar pese a las presiones que surgían con motivo de los juicios a militares. En ese sentido el citado Jefe afirmó, que "*no hay entrega, indiferencia ni inacción, sino* ***un acatamiento a la justicia*** *que no permite soluciones simplistas ni apresuradas*"[612].

El 21 de octubre el Presidente resolvió la detención de 6 militares y 6 civiles, acusados por una serie de atentados en que se los implicaba (cosa que no se pudo constatar) y cuatro días más tarde, anunció al país el Estado de Sitio por 60 días (Ver P. 31).

En síntesis, las actividades del Ministro se volcaron al análisis y solución de la situación relatada, pero no dejó de existir la atención al quehacer de los cadetes del CMN. Así, en el Libro de visitas del Instituto (Museo Histórico), se puede ver la constancia de su paso por el Instituto, el 4 de noviembre de 1985: *"Con una felicitación por el espíritu de progreso demostrado con el cambio de sistema de exámenes, firmado R.G.C*".

Pero, el lunes 9 de diciembre de 1985, el Gobierno tomó conocimiento de la sentencia de la Cámara Federal para los miembros de las Juntas Militares: reclusión perpetua y destitución a Videla y Massera; 17 años de prisión y destitución a Viola; 8 años y destitución a Lambruschini, 4 años y medio y destitución a Agosti, y absolución a Galtieri, Graffigna, Anaya y Lami Dozo. El llamado "Juicio del Siglo" terminaba con la indignación y violencia de los organismos de DHH y grupos de izquierda, el acatamiento de las FF.AA y la conformidad del gobierno con un objetivo cumplido.

Pero, la Cámara Federal en su fallo había fijado que "*la culpabilidad*" había excedido el estrecho círculo de los Comandantes y por ello el Art. 30 de su sentencia pedía:

> "*el enjuiciamiento de los oficiales superiores que ocuparon los comandos de zonas y sub zonas de defensa, …, y de todos aquellos que tuvieron responsabilidades operativas en las acciones*"[613].

[611] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. Pp. 320 y 321.
[612] **Massun**, I. 1999. Ob. cit. Pp. 82 y 83.
[613] **Canelo**, P. 2006. Ob. cit. P. 100.

El poder judicial se despegaba de las intenciones del gobierno y se produciría la multiplicación de los juicios. La Cámara Federal desconocía sin decirlo el principio de los tres niveles y los criterios de la "obediencia debida" y de "error insalvable". Además, con el Art. 30 incluía como sujeto de juicio a todos los que tuvieron responsabilidad operativa en las acciones apoyado en un nuevo principio, el "*del dominio del hecho*", por el cual "*se ponía en práctica una nueva definición del libre albedrío con que habrían operado los cuadros subordinados, que tuvo efectos revulsivos*". Se abría así una "*incontrolable gama de procesos a oficiales de diversos rangos cuya ejecución planteaba una gama de confrontaciones de consecuencias imprevisibles*"[614]. Así quedaron definidos los nuevos términos de la cuestión militar, donde los organismos de DHH y partidos y políticos de izquierda planteaban a la sociedad y al gobierno una vez más una consigna engañosa: "*Verdad, Justicia y Castigo*" (sin la menor autocrítica de lo obrado por la subversión y el terrorismo) y el sector militar decidía poner límites y soluciones definitivas a la proliferación de los juicios a oficiales de rangos intermedios (se soslaya la existencia de suboficiales). Los desbordes y pedidos de reivindicaciones que se sucedían en las unidades como reacción a las amenazas de enjuiciamiento masivo llegaron al despacho del Grl R. Ereñú, quien los dio a conocer al Ministro, entendiendo que aquellos eran justos, pero sin ánimo de alterar la lealtad al Presidente.

Alfredo Pucciarelli percibió la existencia de una nueva estrategia militar a la que denominó "*la batalla judicial*", pero que el autor entendía que se trataba de la respuesta militar a la estrategia del gobierno del "*sometimiento incondicional de los imputados a la disposición de la justicia, con la deliberada intensión de generar el clima adecuado y otorgar el tiempo de gestión que estaba reclamando el Poder Ejecutivo para instrumentar, en el momento oportuno, una solución política de carácter definitivo*"[615].

Mientras ello sucedía, poco después, el 14 de diciembre de 1985, el Ministro volvió por tercera vez al CMN, en la ocasión del egreso conjunto de los nuevos oficiales de las FF.AA., que presidió Alfonsín, acompañado por los Jefes de los EEMMGG y del EMCO. Allí R. Carranza, dijo en su discurso que "*dejaremos sepultadas en la historia las épocas de dolor, decadencia y autoritarismo que no posibilitaron dignidad a ningún argentino, incluyendo a los hombres de armas"* y aseguró trabajar para un mejor futuro, pero que

[614] **Pucciarelli**, Alfredo Raúl. 2006. "La República no tiene Ejército. El poder gubernamental y la movilización popular durante el levantamiento militar de Semana Santa". En: *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Editor Siglo XXI. Buenos Aires. P. 117.

[615] Ibídem**.**

como condición era "*necesario la reconciliación definitiva de los argentinos*". También, dijo que había asumido las tareas de reorganización y redimensionamiento de las FF.AA. Finalmente, recordó que la "*defensa nacional es una tarea que involucra a civiles y militares*", abarcando a todos los aspectos del quehacer nacional. En la ocasión el Presidente hizo entrega del sable de oficial a 16 cadetes extranjeros y argentinos[616].

Cabe apuntar que en la ceremonia, el Contra Almirante (R) Horacio Zarategui, quedó en evidencia al permanecer sentado cuando el Presidente hizo su ingreso al Patio de Honor del Colegio Militar y luego cuando se retiró, en una actitud de desubicación presenciada por los cadetes, las autoridades e invitados, y que le valió una sanción disciplinaria[617].

Al día siguiente, el Ministro Carranza partió con el titular del EMCO, Brig Grl. Teodoro Waldner, a España por una invitación. En lo que hace a la labor interna del Ministerio, se supo por los medios de prensa que se produjo la incorporación de tres oficiales superiores como asesores para sumarse a la tarea de sus funcionarios[618].

Su repentina muerte en la residencia militar de Campo de Mayo, luego de un almuerzo, el 8 de febrero de 1986, dejó nuevamente acéfalo el cargo de Ministro de Defensa y en suspenso la continuidad de la implementación de la política militar de entonces.

Gestión del Ministro Dr. Germán Osvaldo López (13 febrero 1986 - 2 junio 1986)

Dedicado a la política desde joven (presidió la Federación Universitaria Argentina) su mayor logro académico habría sido en las ciencias donde obtuvo un doctorado en química (ULP). Su imprevista designación y breve paso en el cargo de Ministro de Defensa obró como un sobresalto en la política militar. El Dr. Jaunarena, que lo secundó, reconoció años después que G. López dio lo mejor de sí y que su lucha fue un ejemplo de la "*tensión permanente entre la ética de la responsabilidad y la ética de las convicciones, lo que defendía a capa y espada*"[619].

La posición de los altos mandos de las FF.AA que pretendían evitar la generalización de los juicios quedó reflejada en situaciones como las que le tocó vivir al Ministro, el 3 de marzo de 1986, cuando presidió la ceremonia evocativa del fallecimiento del Almte. G Brown, y el Jefe del EMGA en relación con la LCS expresó[620]:

[616] **Clarín**. 14 de diciembre de 1985. "Dejaremos sepultada las épocas de dolor". P.2.
[617] Ibídem. El citado había concurrido, con su esposa, para el egreso de su hijo como guardiamarina.
[618] **La Nación**. 10 de marzo de 1986. "Asesores en el Ministerio de Defensa". P. 4.
[619] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 142.
[620] **La Nación**. 4 de marzo de 1986. "Arosa: la Armada sabe lo que es la incomprensión". P. 3.

"*hemos conocido las espaldas de algunos cuyas manos habíamos visto aplaudir; pero todo eso no es más que una de las facetas de la naturaleza humana; voluble ante las circunstancias. Y es el precio que pagan quienes juraron servir a la Patria a costa de cualquier sacrificio*. *Sabemos lo que significa el dolor de la incomprensión y de la ingratitud y la amargura ante el agravio y la injusticia*".

Al día siguiente y en reemplazo del Ministro López, el Dr. Jaunarena, fue a la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados de la Nación para informar sobre el presupuesto de la jurisdicción y explicó que las palabras pronunciadas por el Jefe de la Armada "*tienen que ser analizadas sin sacarlas de contexto,…",* y que "*no hay razones para que produzcan malestar, ni se considera que signifiquen una falta de disciplina*"[621]. Ante otra pregunta de un legislador al respecto dijo que: "*El límite para la revisión del pasado es que no se convierta en una agresión, lo que no significa que el Poder Ejecutivo considere que no hubo responsabilidades.* Y que por sobre todo "*no podemos permitir que nuestro sistema se transforme en un* ***reciclador de odios***"[622].

El 29 de marzo de 1986, tres días después del 5to Paro Nacional y concentración multitudinaria promovida por el sindicalismo justicialista, el Ministro G. López viajó a Alemania para tratar diversos temas, entre los que figuraban la experiencia de ese país en "*la inserción de las fuerzas armadas en la sociedad*", "***el funcionamiento de los institutos de estudios***" (viajó para ello el entonces Director de Institutos Superiores del Ejército, el Grl Antonio Fichera), "*la producción de materiales y equipos para la defensa*" y la "*venta de un submarino*" que había sido encargado en su momento por los Jefes de las Juntas Militares del PRN[623].

El 30 de abril de 1986, se produjo otro gesto de acercamiento a los EE.UU, con la visita de 8 oficiales de ese país para intervenir en un ejercicio en la ESG, como se había acordado el año anterior durante la estadía del Comandante del Comando Sur Grl. John Galvin[624]. La actividad académica, de casi dos semanas, fue exitosa, pero no dejó de

[621] **La Nación**. 5 de marzo de 1986. "Lo que dijo Arosa no ha provocado malestar alguno". P. 4.
[622] **La Nación**. 5 de marzo de 1986. "Jaunarena informó a diputados acerca del presupuesto militar". "La deuda dejada por las Fuerzas Armadas luego del PRN ascendía a unos u$s 2.300 millones". P. 4.
[623] **La Nación**. 27 de marzo de 1986. "Se habría concretado la venta de un submarino". P. 4.
[624] **La Nación**. 30 de abril de 1986. "Ejercicios con los EE.UU.". Realizados en la ESG del Ejército, consistían en juegos de guerra en el marco del Curso de Planeamiento Militar Conjunto, inaugurado por el Presidente Alfonsín en 1984. Su instrumentación, entre el 9 y 18 de abril, fue una responsabilidad del Jefe del EMCO, Brig. Grl Teodoro G. Waldner. P. 3.

levantar protestas, como las de oficiales retirados enrolados en la UALA[625]. Por el contrario, el Jefe del EMCO, Brig. Grl. T. Waldner, en el cierre de las jornadas, agradeció a los EE.UU por su participación en los ejercicios y la ayuda brindada para su realización, a tono con "*la evolución tecnológica que el mundo nos impone*"[626].

Pero la situación militar seguía agravándose puertas adentro de los cuarteles y en los institutos de enseñanza y capacitación (en especial las Escuelas de Guerra) donde se cumplían los cursos anuales que agrupaban a promociones enteras en los grados intermedios y que disponían del tiempo como para interesarse y discutir en los claustros los problemas militares de las Fuerzas y también aquellos del país en general. En ese estado de cosas fue que pocos meses antes de la primera rebelión carapintada ocurrieron algunos incidentes que pasaron desapercibido para la prensa y opinión pública, pero que mostraban la gran disconformidad de los cuadros. Uno de ellos sucedió cuando el Jefe de Operaciones del EMGE fue "*casi abucheado*" por capitanes cursantes durante su visita a la ESG, similar a lo que le había sucedido días antes en reunión de oficiales en el CMN. Otro incidente, también en esa Escuela, sucedió cuando el Director en una reunión en el Aula Magna dirigiéndose a los mayores y capitanes cursantes y en relación con la LCS habría dicho: *"Yo también tengo las* ***solapas manchadas*** *de rojo".* A ello le siguió según se recuerda una inadecuada circunstancia. Para sorpresa de todos *La respuesta de un alumno no identificado fue: ¡Sí, del* ***tuco de los tallarines****!"*[627]

A todo esto, el Ministro G. López, seguía con otros problemas, ahora en su partido. La crónica recuerda un hecho que lo habría de afectar sobre manera. Como se dijo, López había sido el promotor (24 de abril de 1986) de la redacción de las "Instrucciones al Fiscal General del CONSUFA". Las mismas fueron presentadas por él, al Presidente y a los miembros del Gabinete en la Casa Rosada. El testimonio de H. Jaunarena sobre el asunto, da cuenta de que el Ministro fue "*acusado*" y "*maltratado*" hasta por políticos de su partido (se recuerda la manifestación presidida por el Jefe del bloque de diputados de la UCR, Dr. César Jaroslavsky, Marcelo Stubrin y otros que marcharon al Edificio del Ministerio en la Calle Paseo Colón), los que manifestaron a viva voz su descontento y

[625] **La Nación**. 28 de mayo de 1986. "El arresto de un Brigadier". El Jefe del EMG de la Fuerza Aérea Brigadier Ernesto Crespo, impuso 15 días de arresto al Brigadier (R) Carlos French, integrante de la UALA, por sus dichos "*sobre los ejercicios de planificación combinada entre oficiales superiores de EEUU y la Argentina, que se realizaron en los claustros de la Escuela Superior de Guerra*". P. 5.

[626] **La Nación**. 19 de abril de 1986. "Waldner apoya el intercambio entre las FFAA del Continente". Con respecto a la UALA, recibió el rechazo del Centro de Oficiales de las Fuerzas Armadas (COFA), entidad que agrupa voluntariamente desde 1924 al personal superior en retiro de las FF.AA. P.4.

[627] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 196.

calificaron su actitud de "claudicante". El Ministro "*estaba totalmente convencido que la* ***situación militar*** *se tornaba poco menos que* ***incontrolable***"[628] y con ello la suerte la democracia. Se recuerda que había en el CONSUFA unas **3.000 causas penales** contra militares de todos los rangos. Además, el Ministro supo que con el apoyo del bloque radical se dispuso su interpelación parlamentaria. Ello, según trascendió, terminó con sus fuerzas anímicas y físicas, y renunció al cargo[629].

Otros momentos difíciles sucedieron. Se recuerda el fallido atentado contra el Presidente, el 19 de mayo de 1986, consistente en la colocación de un artefacto explosivo[630] en el camino de marcha que debía seguir en su visita al Comando del IIIer Cuerpo de Ejército (Córdoba). La noticia enrareció el clima político-militar, y determinó la solicitud de su interpelación legislativa y el retiro del Comandante de esa Gran Unidad de Batalla[631], pero también el apoyo de la sociedad por la situación del presidente. Importantes líderes del mundo se comunicaron con él, como R. Reagan y F. Cossiga (Presidente de Italia)[632]. El Ministro López, por su salud, no pudo estar en la ceremonia del Día del Ejército en Salta el 29 de mayo de 1986. Concurrieron el Secretario H Jaunarena y el Tte Grl Ríos Ereñú quien mostró su compromiso con la democracia en los siguientes términos[633]:

> *"El espíritu de contribución de la Fuerza, … nos compromete a reafirmar nuestra concepción y vocación democrática, a trabajar por el fortalecimiento de nuestro sistema político, como único camino que asegura interrumpir ciclos pendulares y alternativos que provocaron nuestros problemas y desencuentros".*

El Ministro tampoco estuvo el 30 de mayo para recibir a su par alemán[634], pero sí al día siguiente en el que expuso a los visitantes, en la Casa Rosada, sobre la restructuración militar y la construcción de submarinos en el astillero Domecq García[635].

---

628 **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 144.

629 **Escribano**, José Claudio. "Civiles y Militares". En: **La Nación** de Buenos Aires. 26 de agosto de 2011. P. 15.

630 **La Nación**. 2 de junio de 1986. "El atentado contra Alfonsín se confirmó". El peritaje civil, comprobó que no era "*un artefacto inerte*", que el mismo era "*de considerable poder*" y que de haber funcionado se confirmaría que se "*buscaba terminar con la vida del Presidente*". P. 1.

631 **La Nación**. 30 de mayo de 1986. "Jaunarena: el gesto de Verdura es de una moral sanmartiniana". P.5. **La Nación**. 2 de junio de 1986. "Verdura solicitó el pase a retiro". El Grl Aníbal I. Verdura reconoció que "*su mejor ofrenda a la democracia era pedir el retiro*". P. 7.

632 **La Nación**. 30 de mayo de 1986. "Mensajes de Reagan y Cossiga". P.5.

633 **Grecco**, J. y G. **González**. Ob. cit. 1990. P. 50

634 **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 147. El Dr. M. Worner cumplió una activa gira en la Capital.

635 **La Nación**. 30 de mayo de 1986. "Alfonsín se reunió con el Ministro de Defensa alemán". P. 5. Además, el 3 de junio se conoció en la edición de ese diario, la gestión para vender 2 submarinos que se construían bajo licencia alemana, para lo cual se esperaba la autorización de ese país. P. 1.

Una tarea trascendente que se registró en su gestión fue la elaboración de la Directiva del Ministro de Defensa Nro 2/86. Se tomó conocimiento de su existencia en el IESE (un texto escrito a mano y en lápiz, en una carpeta de trabajo de un Jefe), en la primera hoja de una Directiva del Jefe del EMGE, del 18 de abril de 1986, que dice[636]:

> *"La Directiva del MD 2 /86 – Reforma Militar II convalida lo actuado en el 1er semestre de 1986 y los Informes producidos por las Fuerzas sobre la modernización",....,* "*los avances producidos en la materia son menores a los esperados por lo que debían acelerarse y profundizarse*", …, "*la* ***violencia y el terrorismo*** *debían ser considerados en los análisis de* ***la política militar***",….

Finalmente, el 2 de junio a la noche, el Ministro López muy desmejorado, presentó su renuncia al Presidente quien la aceptó y anunció su reemplazo por H. Jaunarena[637].

<u>Sección 3</u>: Conclusiones y reflexiones del Capítulo

La cuestión militar reseñada fue el marco natural de la formación y educación cívica militar de aquellos jóvenes cadetes del CMN destinados a formar los cuadros superiores de las FF.AA. La referencia y asidero inicial de dicha formación se hallaba en el nivel superior de la conducción del Estado. Esto es, en la persona del Presidente de la Nación, y paralelamente, Comandante Supremo de las FF.AA., cargo previsto por la CN y que fue asumido por Alfonsín al inicio de su mandato previo decreto del PEN. Esa medida, convenientemente interpretada, demuestra la voluntad política de ejercer el control civil que se debía sobre el sector militar, luego de décadas de supremacía e intervenciones militares en la vida y la conducción política nacional.

La principal herramienta empleada por el Presidente para ello fue una política de doble faz, propia de la jurisdicción de la defensa: la política militar y la política de defensa[638]. La asunción de esta responsabilidad cívica y formativa del militar, por parte de esa autoridad, ha sido demostrada y reconocida, como sostuvo G. Montenegro, y sus objetivos y resultados son aquí objeto de las conclusiones que se expresan.

---

[636] **IESE**. Bibliorato 1986. Directiva del Jefe del EMGE Nro 589/86 "Planeamiento para la evolución y desarrollo del Ejército". Archivo de la Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[637] **La Nación**. 3 de junio de 1986. "Entrevista de La Nación a Germán López". P. 4. "*Desde su cama, respondió preguntas y notificó sobre su salud y la imposibilidad de aceptar las explicaciones de su gestión por la cual se le había comenzado a interpelar. Se trataba de varios temas: los servicios de inteligencia, el Batallón 601, el IIIer Cuerpo de Ejército, las instrucciones al fiscal general de las FFAA y el secuestro y muerte del empresario Sivak, de lo que "<u>no tenía nada que ver con él</u>*" ".

[638] **Eissa**, S. Ob. cit. 2015. Para el autor hay una tercera faz o dimensión de la política de defensa: "*la política internacional de la defensa, como contribución a la política exterior de la Nación*". P. 31

Una responsabilidad que extendió su accionar a los principales funcionarios de defensa y los mandos militares. De este modo, ella ha quedado plasmada en la primera orgánica funcional del Ministerio (Decreto 2770/84), en el que las palabras "*educación*" y "*formación*" aparecen por primera vez en el plexo legal de esa cartera, dando lugar al ejercicio de competencias y tareas ministeriales que no se registraron en el Ejército, por lo que esta tesis sostiene que dichas tareas si han llegado al CMN lo ha sido a través de los mandos con una lectura de la realidad, una vocación y compromiso institucional que dio luz un planeamiento educativo militar y no de otra forma, como podría haber sido con la emisión de órdenes y precisiones al respecto incluidas en documentos del Ministerio como ser directivas o instrucciones para tal efecto.

Las dos Directivas que existieron no habrían tenido el contenido ni el desarrollo del tema de la tesis, "la formación de los oficiales del Ejército en el CMN (1983-1989)". Si ello hubiera sido así, los diversos documentos emitidos por el EMGE – fruto del planeamiento educativo militar - las habrían citado en las bases legales y tomadas en cuenta en el cuerpo y los anexos de los mismos para su implementación.

Lo anterior, no desmerece la política militar ejercida y que ha servido como imperativo ético, moral y de responsabilidad constitucional, para encuadrar la vida del servicio, la vocación y la carrera militar de los cadetes, oficiales y demás cuadros militares.

Al principio del gobierno, la suerte de la democracia estaba en la cuestión militar, más específicamente en la política militar y la misma "*pendía de un hilo*" (D. Rock). Como dice el Informe Rattenbach no "*había política militar*" en la Argentina y estaban alteradas "*las pautas y criterios de formación y selección de los cuadros*". La acción militar conjunta, las fallas del planeamiento militar y el descuido del profesionalismo de los oficiales, por nombrar sólo algunos de los temas, fueron responsabilidades relegadas y soslayadas de un gobierno que tras la derrota de Malvinas dejó unas Fuerzas desmoralizadas y divididas, como se vio en los levantamientos militares del período.

La existencia de sólo un Ministro de Defensa por año desde la creación del Ministerio (1958 a 1983) y de 19 Jefes del EMCO en 17 años (desde la creación de este organismo en 1966 hasta 1983), hablan de la discontinuidad e incapacidad de los sucesivos gobiernos para la conducción de la defensa y su principal instrumento las FF.AA. Esta anormalidad política e institucional se registraba en 1983 en un contexto interno dificultado con prejuicios políticos hacia el gobierno, el radicalismo, las amenazas civiles y reacciones militares consecuencia de la política militar aplicada para abordar la cuestión militar, en

especial las consecuencias de LCS con los DHH y, en lo regional, por la no terminación diplomática del Conflicto del Beagle con la República de Chile.

El riesgo no estaba tanto en la enunciación de las políticas del nuevo gobierno, sino en la praxis y el manejo de la herencia de ese pasado complejo, violento e irracional que la subversión terrorista produjo y a la cual se respondió por un lado con graves errores y violaciones del DIG desde la conducción superior del gobierno militar, y por el otro, con la determinación de las FF.AA de cumplir con la misión vigente en ese momento de ser la salvaguardia de la nación, amenazada su libertad y continuidad histórica.

Es por ello que se concluye que la política militar practicada por el Presidente e instrumentada por sus funcionarios, en especial en el MD, cumplió un requisito de la política aristotélica y del positivismo contemporáneo, esto es, aplicar la prudencia en las decisiones y el equilibrio en las acciones entre los sectores civiles y militares en pugna. Ni autoamnistía, ni venganza civil, ni claudicación ética y moral, ni persecución ni negación de justicia. Y en ese sentido surge, como virtud del "término medio" y de la acción política, el haber aplicado el modelo consecuencialista (R. Gargarello), con el castigo a los principales responsables de las violaciones de uno y otro lado (el lado terrorista sólo alcanzó a 7 subversivos), y no la teoría retributista del castigo a todos los militares, esto es masivamente y sin distinción alguna de niveles de responsabilidades.

Una política militar que, como se ha visto, lograría el control civil objetivo del sector militar, en busca no sólo de la subordinación de las FF.AA., sino del gobierno civil de las mismas, como presupuesto básico de la república, pero también un avance en la integración cívica militar de la sociedad fracturada por años de desencuentros y el fomento de un profesionalismo militar responsable y apolítico para la democracia.

Se concluye también que si bien no habrían llegado al CMN más que posiblemente los pronunciamientos e imperativos éticos, morales y republicanos de dicha política, el contexto moral y espiritual que se formó fue recogido en el ámbito militar y asumido por quienes en ese caso, desde el EMGE y hacia abajo en la escala de mandos, ejercieron la responsabilidad de formar los futuros oficiales sobre la base de un planeamiento educativo que el Ejército elaboró como se verá en los siguientes capítulos.

Ese predicamento político, llevado adelante en las reuniones de funcionarios, mandos militares y luego en las frecuentes visitas a unidades e institutos del país (muchas de ellas

al CMN) con declaraciones, discursos, ceremonias, inspecciones, etc., logró mantener la cohesión, disciplina y subordinación de la masa del Ejército y las FF.AA.

Nadie debía creerse en la Argentina "*sin culpa ni pecados*", decía el Presidente, y entendía la "*angustia*" de los militares en la transición, pero también les aseguraba no ser objeto de la venganza irracional que surgiere en mentes violentas (cena de camaradería del 8 de Julio de 1984). Había que evitar llegar a los límites absurdos de una dicotomía: ser los únicos salvadores o los peores enemigos de la Patria, y para ello servía el reclamo e imperativo ético y moral democrático sujeto a la CN y sus leyes.

Esas fortalezas que la Ciencia Política y la doctrina social de la Iglesia reconocen como instrumento del buen gobierno, tuvo sus ejecutores en el Presidente, los sucesivos Ministros de Defensa y los Jefes de las FF.AA., y del EMCO. Con ellos y las fuerzas mayoritarias se tuvo que hacer frente a los grandes desafíos de la transición. En breve, el período de Alfonsín insumió los siguientes funcionarios civiles y militares: 4 Ministros de Defensa, 1 Secretario de Defensa, 5 Jefes del EMGE y 2 Jefes del EMCO.

Los tres niveles de responsabilidades trazados por el gobierno para limitar los juicios, las instrucciones al Fiscal General del CONSUFA y la ley de punto final, en esta primera parte en estudio, así como la idea de una política sin venganza, pero sin claudicaciones, no fueron suficientes para un grupo menor del Ejército, pero muy activo y representativo de los temores de la cuadros militares en general y los más jóvenes en particular. Se refiere a los identificados como carapintadas, organizados en un movimiento rebelde. El desafío de ese sector estaba abierto a un final de trágica violencia que al fin ocurrió.

A los dichos de "Alfonsín traidor", "Muera Alfonsín", "Anticristo" y "Defensor de Santucho", "Camps es Patria", etc., se le sumaba la apuesta carapintada por prevalecer en su enfrentamiento con los mandos en la representatividad y portación de las banderas de reivindicación de las acciones contra la BDS que hasta hacía un lustro había asolado el país. Las FF.AA., tenían ahora la herencia de la derrota en Malvinas, el fracaso en el gobierno y la fractura interior con los carapintadas. La conclusión concuerda con la idea del Presidente de estar asistiendo más que a un desafío de personalidades, a una lucha de partes del Ejército sobre quien tendría la autoridad y moral para conducir. De haberse dado el triunfo del movimiento carapintada, la idea era cambiar los mandos por otros e incidir en las consecuencias de la LCS presionando al gobierno primero a través del ataque a las autoridades nombradas para la conducción militar y luego políticamente, como se verá en el siguiente capítulo.

Por su parte, el Ministerio de Defensa comenzaba su labor, en diciembre de 1983, con una estructura insuficiente y no especializada para el manejo de los asuntos de defensa (política de defensa) y militares (política militar). Sólo una Secretaría del Área, (la mesa de entradas que decía el Ministro Jaunarena) y tres Secretarías cerradas (una por cada Fuerza) daban cuenta de la veracidad de la afirmación del primer Jefe del Ejército el Grl J. Arguindegui, cuando expresara que "*no hubo entrega de nada, hubo huida*".

La organización ministerial adoptada contempló por primera vez en su plexo normativo (Decreto 2770/84) una estructura y una competencia jurídica de responsabilidades para aplicar el control y la dirección superior de la formación y educación integral de los miembros de las FF.AA., entre ellos y específicamente para la elaboración y el control de los planes educativos y programas de formación y capacitación correspondientes.

Que su labor no haya llegado a nuestro conocimiento por falta de registros, memorias, archivos o participantes, no quita su posible existencia (recordamos las Directivas del Ministerio Nro 1/85 y la 2/86), pero es evidente que la falta de, al menos su mención, en las bases legales que se insertan al comienzo de todo documento de planeamiento militar al respecto, que como se verá se registró en más de una decena de documentos del período (correspondientes al EMGE, organismos dependientes, IESE y el CMN), indican que esas Directivas no contenían, como se dijo, aspectos e instrucciones precisas del tema de investigación de esta tesis. Quizás, se podrían haber deducido de conceptos mayores como los que tratamos en el estudio de la política militar de este capítulo, que hayan servido como orientadores de lo que se esperaba como resultado, en este caso, para la formación y educación democrática del futuro oficial del Ejército.

Que el tema de la formación, programas de educación y capacitación militar fue considerado como un asunto en el Ministerio de Defensa quedó demostrado al incluir en la organización funcional del mismo las responsabilidades al respecto, mientras que se sostenía la premisa escrita del entonces Secretario H. Jaunarena (1984) que "*la enseñanza de nuestros cuadros de oficiales estuvo por décadas teñidas de pensamientos cerrados e intolerantes"* y eso debía ser reformado. A partir de ello se concluye que la política militar obró en consecuencia, e incluso tuvo su correlato en el marco exterior, con los numerosos intercambios de cadetes en visitas y viajes de estudio a países de Latino América, EE.UU, España e Italia, y su contra parte en la recepción de cadetes de esos países para visitar o cursar estudios en nuestro Colegio Militar.

Pasando a las tres gestiones ministeriales del período y comenzando con el Ministro R. Borras, se concluye que en cuanto a la cuestión militar y su derivación en la formación y educación cívica del hombre de armas, su proceder se ajustó a la política militar del Presidente, efectuando, una intensa actividad, con frecuentes viajes y visitas a las unidades del país (entre ellas al CMN) y la Antártida, llevando las ideas de "*encarrilar las FF.AA*", "*modernizarlas y racionalizarlas*", "*integrarlas a la sociedad*", sin por ello desconocer el duro trance de los juicios pendientes por las violaciones a los DHH.

Así, se inició el control civil objetivo del sector militar y el gobierno civil del mismo, con la prudencia debida a tan graves circunstancias, las que fueron reflejadas en sus frecuentes expresiones públicas, reconociendo que el país "*está saturado de odios y divisiones*" (egreso en el CMN - 6 de diciembre de 1984), "*cansado de una soberbia*" que costo vidas, que "*no se puede vivir aeternum con una herida abierta*" y que "*no habrá república o democracia que se construya sobre la venganza o la persecución"* (abril 1985). No sólo su afirmación de que "*no se agrediría a las Fuerzas Armadas*" era necesario escuchar, sino también que el país requería "*una cura de humildad*" y que no se buscaba "*ni Fuerzas Armadas politizadas ni castradas políticamente*". Todo ello en un momento que, según palabras del Director del CMN, era "*quizás el más difícil y grave en la historia"* (Ceremonia de Egreso de 1984).

La recomposición de los principales hechos de la corta gestión del Dr. Roque Carranza, permite concluir que el Ministro mantuvo la política militar, con un acento en los temas científicos tecnológicos propios de su formación académica y delegó la mayor parte de los asuntos militares en el Secretario de Defensa H. Jaunarena. En ese sentido, es posible que éste último haya encabezado la elaboración de la Directiva Nro 1/85 del Ministerio para las FF.AA., y que el Ministro haya volcado su experiencia para aplicar la su especialidad al campo militar e industrial de la defensa.

Pero la cuestión militar dominaba las mayores actividades del PEN y así en ocasión del egreso conjunto (1985 –FF.AA.) en el CMN, con el Presidente a su lado, el Ministro pidió dejar *"sepultadas en la historia las épocas de dolor, decadencia y autoritarismo que no posibilitaron dignidad a ningún argentino, incluyendo a los hombres de armas"* y alentó como *"necesaria la reconciliación definitiva de los argentinos*".

Con respecto a la formación y educación militar, la entrevista que reseñamos, otorgada a un agente de noticias de un medio de prensa inglés permite concluir que la promesa electoral de que se reformaría la currícula de estudios de los Colegios Militares, estaba

pendiente ("estaban en estudio y revisión de los Jefes de EEMMGG"). Y ante la sospecha del entrevistador de una resistencia a hacer los cambios anunciados por el Presidente, R. Carranza no fue bien claro en explicar lo que ocurría. Quizás por haber delegado el tema en el Secretario Jaunarena ante otros temas que lo urgían, quizás por falta de tiempo o atención, aunque cabe decir que en su breve paso por el cargo (sólo ocho meses) visitó en tres ocasiones el Colegio Militar.

Tras su repentina muerte en febrero de 1986, el Dr. G. López abordó el recrudecimiento de la cuestión militar, la exacerbación de los ánimos de los partidos de izquierda con el permanente acoso de las organizaciones defensoras de los DHH y la extensión de los juicios mucho más allá de lo previsto (Comandantes y Jefes del PRN), con unas 3000 causas penales en proceso, lo que tornaba la situación como incontrolable. La política militar, acudía ahora de urgencia, a un débil instrumento legal, las Instrucciones al Fiscal General del CONSUFA, que en vez de reducir la avalancha de juicios detonó su aceleración, dejando la imagen, para la sociedad desinformada, de una claudicación presidencial. Esto último remató en una interpelación parlamentaria que superó la salud del Ministro. Habría sucedido lo que P. Berlin preveía para el control civil efectivo del sector militar: faltó la "*fina calibración*" o "*gradualismo*" y lo que sostuvo F. Agüero, el cuidado del momento político oportuno, "*timing*", en las decisiones.

Mientras eso ocurría, se registraba el fallido atentado al Presidente en Córdoba (19 mayo 1986) y el Secretario Jaunarena informaba al Congreso un recorte presupuestario militar histórico para el país y la región, mientras advertía a los legisladores del peligro de sobrepasar un límite más allá del cual "*la agresión a las FF.AA*", produciría que el nuevo sistema de convivencia republicana largamente esperado por el país se "*transforme en un reciclador de odios y venganza*" y termine con la nueva democracia.

La Directiva Nro 2 /86 del Ministerio de Defensa para las FF.AA., posiblemente emitida durante la gestión del Dr. G. López y conocida su existencia sólo por el hallazgo de la transcripción de tres párrafos de la misma en una hoja suelta de una carpeta de trabajo de un oficial no identificado del IESE, da cuenta del inicio de la IIda Parte de la reforma y modernización militar de las FF.AA. Allí se revela una idea, quizás generalizada, de la preocupación de los cuadros medios y subalternos del Ejército por la política militar del gobierno, cuando se afirma allí que "*los avances producidos en la materia son menores a los esperados*", …, y que "***la violencia y el terrorismo debían ser considerados en los análisis de la política militar***". Estas presunciones eran frecuentemente puestas en

conocimiento a los sucesivos Ministros y en ocasiones al Presidente y constituían una de las principales demandas de los mandos militares al gobierno nacional.

La renuncia por la enfermedad del Ministro G. López (estuvo sólo 4 meses en el cargo) marcó otra inesperada interrupción en la gestión de la defensa nacional y un nuevo desafío para la conducción política del sector militar.

El gobierno, con la situación general de la jurisdicción de la defensa reseñada, tenía que abordar al final de este período, las horas más difíciles de la cuestión militar, sin apoyo de la oposición política, y más bien en un marco de continua conflictividad con las fuerzas sindicales (la Central de la CGT y un sin número de sindicatos en disturbios, atentados, huelgas parciales y totales), las organizaciones de DHH y partidos de la extrema izquierda, grupos estudiantiles, el empresariado, los industriales, las entidades del campo y los medios de comunicación que mostraban el descontento general y la escalada de la crisis social y económica. La respuesta del gobierno, en la cuestión militar, continuó siendo la de sostener la política militar sin renunciar a los postulados republicanos, de orden moral y éticos, en especial sobre la disciplina y cohesión de las FF.AA, la obediencia y la aplicación de la justicia imparcial sujeta al debido proceso, proclamados antes, durante y después de las elecciones presidenciales. –

Capítulo 5

El último Ministro del período, las rebeliones militares y la entrega del gobierno

"Las fuerzas armadas se vieron ante la circunstancia de tener que enfrentar militarmente a un enemigo de nuestra convivencia, sin el diseño ni la adaptación necesaria para esa emergencia"
(Horacio Jaunarena)[639]

"Con nuestros muertos se hacen discursos, se levantan documentos, se ponen placas recordatorias. Los otros, los que no nos pertenecen, son tan sólo un número o una desconfianza…..Los intelectuales de izquierda a los que mi generación veneró ocultaron también los gulags y los crímenes del régimen comunista "para no hacerle el juego al capitalismo""
(Norma Morandini)[640]

Introducción:

Sección 1: Gestión del Ministro Horacio Jaunarena (5 junio 1986 – 8 julio 1989). La política nacional y la cuestión militar. .

Sección 2: Las rebeliones militares. La rebelión de Semana Santa. Una ley para frenar las rebeliones. Las leyes fueron insuficientes. La rebelión de Monte Caseros. El tiempo entre rebeliones. La rebelión de Villa Martelli. La política militar y el partido justicialista. La cuestión militar a comienzos de 1989. El ataque a La Tablada. Un impasse en la cuestión militar.

Sección 3: Fin del gobierno y el traspaso del poder. Dos visiones de la cuestión militar en el cambio de gobierno.

Sección 4: Entrevista al Dr. Horacio Jaunarena. (Mayo y Julio de 2015)

Sección 5: Conclusiones y reflexiones del Capítulo 5:

Introducción:

En este capítulo se aborda el momento más álgido del período del gobierno nacional donde los problemas sociales, económicos, sindicales y políticos superaron en gravedad

[639] **Clarín**. 18 de diciembre de 1988. "El Ministro de Defensa afirmó que la lucha antisubversiva fue necesaria". Pp. 2 y 3.
[640] **La Nación**. 2 de agosto de 2017. "Las mordazas ideológicas que nos silencian". Pp. 1 y 29.

a los alzamientos militares pese a que estos pusieron en aprietos a los mandos naturales de las FF.AA., (particularmente al Ejército) y afectaron por momentos la gobernabilidad. Fue por ello que la cuestión militar no fue el determinante de la caída o la entrega anticipada del mando presidencial, sino los mencionados problemas - transformados en crisis recurrentes - que eran más que los errores del gobierno. Se trataba de las consecuencias de las acciones y políticas de la dirigencia opositora en el Congreso, de grupos políticos organizados para el desorden y el caos social, las organizaciones de los DHH cada vez más descontentas con la política militar, el sindicalismo radicalizado (en permanente lucha, amenazas, huelgas y movilizaciones) como columna vertebral de un peronismo que sentía que debía retomar el poder lo antes posible, y en general el establishment económico, empresarial, comercial e industrial al que sólo le importaba volver al estado benefactor que los favorecía y buscaba el fin del gobierno radical.

Las fallas en la conducción económica y política del gobierno fueron entonces causas aprovechadas para la precipitación de esos otros hechos, como tampoco los problemas de las crisis de la cuestión militar (rebeliones de Jefes y algunas unidades, y el ataque terrorista a los cuarteles de La Tablada) que si bien fueron graves se los pudo ir resolviendo cada vez con más rapidez.

Entonces, en este capítulo retomaremos la cuestión militar y la política militar en la gestión del último Ministro de Defensa de Alfonsín y nos extenderemos a los primeros momentos de la presidencia del candidato del justicialismo, Dr. C. Menem, para visualizar la política militar que terminaba y como ella fue reemplazada por la que comenzaba, así como también el cambio de concepto sobre la cuestión militar para poder extraer nuevas conclusiones.

Sección 1: Gestión del Ministro Horacio Jaunarena (5 junio 1986 – 8 julio 1989)

Subsecretario primerio y Secretario de Defensa después, asumió el cargo tras la renuncia del Ministro G. López. Fue así el último de los cuatro ministros que tuvo su gobierno. Como hemos visto, Jaunarena enfrentó, con éxito tres de las cuatro rebeliones del movimiento de carapintadas que le tocó en el Ministerio (la 4ta fue en el siguiente gobierno) y lo mismo respecto al resurgimiento subversivo con el ataque al Regimiento 3 de Infantería de La Tablada por parte del Movimiento Todos por la Patria (MTP).

Al comienzo de su gestión, el Ministro pareció seguir su tarea diaria con las FF.AA., con auxilio del Jefe del EMCO, para reafirmarlas en el estado de derecho y el orden

constitucional de una democracia que iba a enfrentar pruebas complejas en lo militar. En efecto, ya pocos días antes de la asunción tuvo que reemplazar al Ministro G. López, en el 176 Aniversario del Ejército, en la ciudad de Salta, el 29 de mayo de 1986. Permanecían aún en el imaginario colectivo las dudas sobre las investigaciones por el fallido atentado al Presidente en Córdoba y la intranquilidad general de los cuadros por los numerosos juicios pendientes. En aquella oportunidad sólo habló el Jefe del Ejército, Tte Grl Ríos Ereñú, quien expresó, entre otros conceptos, que "*a los intentos de fisurar o confundir a los integrantes de la Fuerza se les responderá con la firme actitud de asumir la responsabilidad que nos cabe en la historia política del país*". Además, dijo que su Fuerza buscará "*estar inserto en la comunidad de los esfuerzos*" que se hacían en el país, y que así también sería "*la única garantía que coadyuve a un proyecto político serio y responsable*" (se refería a la contribución militar al gobierno), "*desterrando posiciones radicalizadas*" y "*fundamentados en el respeto a la ley*,…."[641]. Otro medio coincidió diciendo que el citado Jefe transmitió el deseo del Ejército de contribuir a "*consolidar las instituciones de la República y afianzar la vida democrática*", así como el "*compromiso de realizar todos los sacrificios que requieren las graves dificultades económicas que afronta el país*" para sumarlo a la tarea de "*superar la incomprensión de unos pocos y para unirnos a la mayoría del pueblo argentino*"[642]. No eran palabras de compromiso sino una prédica repetida en las ocasiones que se presentaban y con el convencimiento de que la guerra contra la subversión fue vital para la continuidad de la vida nacional y la democracia. Pero, los soterrados intentos de cambiar el estado de cosas por parte de algunos mandos intermedios del Ejército comenzaron a salir a la luz. Así, en julio de 1986, en una reunión de FAMUS se criticó al gobierno por el Acuerdo del Canal del Beagle con Chile, por las negociaciones sobre las Malvinas, por el "***presupuesto miserable del Ejército***", por el "***pacifismo irreflexivo***" del presidente y por el "***delito de exponer a su país a la descomposición y la desintegración***…"[643].

Dichas críticas fueron entendidas por el Ministro Jaunarena como hechos en los que se registraba, "*primero tímidamente y luego en forma más ostensible*",…,"*la participación de ex jefes militares retirados*",…., "*que absolutamente desprestigiados en antaño, ….,ahora eran recibidos como héroes*."[644]

[641] **Clarín**. 30 de mayo de 1986. "El Ejército trabaja para consolidar la democracia". P.14.
[642] **La Nación**. 30 de mayo de 1986. "Se realizó en Salta la ceremonia central del Día del Ejército". P.5.
[643] **Rock** D. Ob. cit. P. 491. El autor toma información de La Prensa del 3 de julio de 1986.
[644] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 197.

La política nacional y la cuestión militar

La cuestión militar se agravaba y partes radicalizadas de la sociedad como el sindicalismo peronista y las organizaciones de extrema izquierda hacían su aporte a la creciente conflictividad social. En efecto, entre los meses de mayo de 1985 y de 1986, hubo 411 paros de distintas entidades laborales, "*cifra única en el mundo para un nivel de desocupación del 6%*"[645] y el 13 de Junio de 1986 se producía "*el 6to Paro Nacional de la CGT con el apoyo de todo el arco político opositor*"[646]. Además, desde hacía tiempo se acusaba al Presidente de ser el autor de planes que perseguían entre otros los siguientes objetivos: "***entregar armas largas a los militantes radicales y organizar campamentos para su instrucción militar***", "***querer destruir a las Fuerzas Armadas***" y en el Plenario de la CGT, reunido en la ciudad de Paraná, en septiembre de 1986, de "***ser una continuidad de la dictadura*** *y no saber de democracia*"[647].

El fracaso de las "Instrucciones al Fiscal Federal de las FF.AA." y las consecuencias contrarias a las limitaciones de los juicios a los militares puso en aprietos al Gobierno, por lo que el Ministro Jaunarena comenzó a trabajar en lo que luego sería la Ley 23.492 de "Extinción de Causas", conocida como la Ley de Punto Final.

Durante la gestión del nuevo Ministro el Jefe del Ejército Grl Ríos Ereñú obró leal y positivamente pues sus declaraciones permitieron dar definiciones claras sobre la cuestión militar y la manera de encararla en un todo de acuerdo con la política militar. Entre ellas el autor Jorge L. Calcagno, destaca las hechas el 1 de diciembre de 1986 en una ceremonia militar (muy pocos días antes del envío al Congreso de la citada Ley). Durante su discurso el citado General dejó una vez más en claro que " …., *los militares nunca más en política*…" …., "*porque nosotros hemos hecho una autocrítica profunda, que hemos reflejado en diversos mensajes a nuestros conciudadanos…",…., que no nos sentimos dueños de los destinos de nuestro país, que no creemos que exista un proyecto nacional que emerja de las Fuerzas Armadas, sino que nosotros nos sumamos a un proyecto que surja de la autoridad política",….*y termina diciendo que "*ahora comienza una etapa de integración entre las Fuerzas Armadas y la ciudadanía,…, que pasa por la reconciliación y el esfuerzo de todos los argentinos".* Además, según J. Calcagno, el Grl Ríos Ereñú

[645] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. Pp. 50 y 51. En el período de gobierno hubo unas 13 huelgas generales 3.000 paros de sindicatos, empleados de todo tipo de comercios e industrias y organismos públicos.
[646] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. P. 334.
[647] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 51.

"*aceptó la generalización de los juicios ante la idea – y eventual promesa – del gobierno de encontrar los remedios para solucionar el problema de los oficiales medios e inferiores*".[648] Tarea que después encontró graves dificultades algunas de las cuales afectaron la política militar del gobierno nacional.

Así el primer proyecto de la ley de punto final estuvo listo el 17 de septiembre de 1986 y luego de algunas modificaciones se dio por terminado. Pero la situación recién permitió que el Presidente lo presentara el 5 de diciembre de 1986. Un día antes, el Ministro le habría informado al Presidente que el "*Jefe del Estado Mayor del Ejército, el Subjefe del mismo y un grupo de generales amenazaban con renunciar ante la citación que había realizado la Cámara Federal a algunos generales retirados y en actividad*"[649]. Al día siguiente, Jaunarena, en su primera participación como Ministro en un egreso conjunto de las FF.AA., presidido por el Presidente en el CMN, puso en acto una nueva estrategia comunicacional. En breve, la autoridad ministerial venía fomentando que se intercambiaran discursos y emisores en ocasiones como en ceremonias y los actos patrios en las unidades militares. Esto era, que por ejemplo, "*fuera el ministro el encargado de reconocer la existencia del terrorismo y su consecuente necesidad de reprimirlo, y que fueran los jefes militares quienes, a su vez, manifestaran la admisión de los gravísimos crímenes que se habían cometido en la represión*"[650]. Por ello en ese día habló en el egreso el Jefe del EMCO, Br. Grl. Teodoro Waldner, quien instó a los jóvenes oficiales a cultivar el honor militar, en el marco del compromiso asumido en ese instante y de por vida para con la Patria, pero sin ponerse por ello por encima de ningún otro argentino, acatando las normas de la vida en sociedad, respetando los derechos de otros ciudadanos y evitando participar en mandatos ilegítimos (se refería a las intervenciones militares), y la pérdida del prestigio de las FF.AA, el alejamiento de su pueblo y "*la quiebra inexorable de la moral y disciplina en el seno de las instituciones armadas*". Luego advirtió que "*nunca habrá mejor revolución que la de las urnas, ni mejor golpe que vuestro respeto a las leyes*

[648] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 119.

[649] **Eissa**, S. 2014. Ob. cit. P. 214. El autor toma el dato de H. Verbitsky. En: *Civiles y militares. Memoria secreta de la transición.* Editorial Contrapunto. Bs. As. 1987. Según este último al recibir la novedad Alfonsín habría dicho: *"que había perdido el gobierno y que si los militares no acataban las decisiones de la justicia no le quedaría otro camino que delegar el mando en Víctor Martínez".*

[650] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 192. El discurso de la máxima autoridad militar de entonces, en reemplazo del que podría haber sido pronunciado por una autoridad civil de defensa o del poder ejecutivo, había sido especialmente considerado para dejar en claro, desde tanto alto nivel de la conducción militar, la posición compartida con el nuevo gobierno para la defensa de los valores democráticos y republicanos no sólo en los nuevos oficiales de las FFAA, sino en el conjunto del sector militar. Fue por ello, que la alocución fuera adelantada al Ministro quien dio su conformidad.

y la subordinación al orden constituido"[651]. También fue importante su reflexión sobre el sentido de la LCS, destacando que en verdad "*no buscamos esa lucha*" y que:

> "*cuando el gobierno constitucional ordenó a las FF.AA, iniciar acciones contra los grupos subversivos, cumplimos la orden con disciplina y valor"*. Y que si "*entre nosotros* ***hubo alguien que se apartó de las normas profesionales y éticas*** *que deben regir nuestro accionar permanente,* ***era la Justicia la que ha de determinarlo*** *y que el castigo correspondiente será también de su responsabilidad, … ,* ***en una decisión que siempre será acatada***"[652].

Al final, al resaltar la trascendencia del evento el Br Grl Waldner recordó que entre los presentes estaban los futuros generales, almirantes y brigadieres del año 2.015, momento de la historia del que "*estaba absolutamente seguro*" encontrará al pueblo y su gobierno en "*unión de todos los argentinos que, desde la eternidad, nos reclaman los padres de la Patria*"[653]. Esa fecha ya ha sido alcanzada y si bien la democracia perdura, el país aún está en la búsqueda de dicha unión afectada por la falta de una justicia imparcial ajustada al derecho nacional e internacional, que en general aplica nuevas y discutibles normas jurídicas de promulgación posterior a los hechos que se investigan, tergiversando los fundamentos jurídicos en materia de DHH, en perjuicio de quienes, en sus últimos años de vida (pasados largamente los tiempos que rigen el límite de detención carcelaria), lucharon contra la maldad extrema del terrorismo subversivo con valor y sacrificio hasta incluso perder la vida, en aquellos aciagos años en los que se jugaba la existencia y continuidad de la Patria así como fue fundada en 1810 y 1816. Esta afirmación no ampara procederes aberrantes producidos en medio de una falta de control de los altos mandos militares y organismos competentes del Estado para asegurar en el conflicto los principios éticos y morales de todo militar.

A la prédica discursiva y las medidas del gobierno para llevar tranquilidad a los cuarteles y asegurar la disciplina, entre las que sobresalían las citadas "Instrucciones al Fiscal Federal del CONSUFA", le sucedió como consecuencia inesperada el inicio de la sustanciación de múltiples causas en las Cámaras Federales de diversas partes del país, con el consiguiente rechazo de los oficiales citados a declarar, como informaban permanentemente los altos mandos militares al Ministro Jaunarena. De allí, que luego de

[651] **La Nación**. 7 de diciembre de 1986. "Acto de egreso de Oficiales de las FF.AA.". P.7.
[652] Ibídem.
[653] Ibídem.

unos meses se aprobara, tras un intenso debate parlamentario, la Ley de Caducidad de la Acción Penal (o de Punto Final), el 23 de diciembre de 1986. La norma fijaba 60 días para citar a declarar a los presuntos implicados, luego de los cuales caducaba toda acción de la justicia federal. Pero, como dijo el Ministro H. Jaunarena, se cayó en la ingenuidad de "*no contemplar que, en general, el Poder Judicial era muy sensible al estado de ánimo de la sociedad y la situación del gobierno de turno*,…, *y nadie quería aparecer sospechado de proteger a ningún denunciado con motivo de la represión*"[654].

Antes de sancionarse esta ley Alfonsín había comunicado a los Jefes de las FF.AA que: "*la iniciativa respondía al propósito de aplicar el esquema de los tres niveles de responsabilidad"* anunciados en la campaña electoral, y que *"**era previsible que los procesamientos quedarían limitados al centenar originariamente estimado**"*[655].

Por su parte, el 20 de diciembre de 1986, el arzobispo de Buenos Aires y Cardenal Primado de la Argentina, Monseñor Juan C. Aramburu, procedió a dar el apoyo de la Iglesia a la iniciativa del gobierno sobre el proyecto de la ley de Punto Final, señalando que la misma "*favorecía el acercamiento entre los sectores de la sociedad*"[656].

Fallida la Ley de Punto Final, se encendió la chispa que pocos meses después produciría los hechos de Semana Santa. En varias ocasiones el Presidente reconoció los efectos contrarios de dicha ley, entre los que se destacaron las campañas y movilizaciones de la oposición, y la hiperactividad de la justicia "*desconocida hasta esos momentos*". Según Alfonsín, las previsiones de un número acotado de oficiales procesados (alrededor de cien) "*fueron desbordadas totalmente, lo que contribuyó a agravar el clima militar, que fue aprovechado por sectores fundamentalistas y autoritarios*". Ciertamente, al presentarse el Proyecto de ley "*la Cámara Federal citó a unos dos mil oficiales*"[657].

La interpretación de la oposición política sobre el actuar del oficialismo no se correspondía con la idea del Presidente de interpretar la caducidad de la acción penal que la ley establecía como una amnistía o indulto, por cuanto la misma "*no consagraba el olvido sino que distinguía entre quienes tenían autoridad decisoria y los que estaban subordinados a un sistema que exigía el acatamiento de las directivas superiores".*[658]

[654] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. Pp. 154 y 155.
[655] **Constenla**, J. 2009. Ob. cit. P. 224.
[656] **Katz**, S. R y M. del C. **Taborcia**. 1999. Ob. cit. P. 355.
[657] **Constenla**, J. 2009. Ob. cit. P. 224.
[658] Ibídem.

Años después el Grl A. Balza sostuvo que en rigor la Ley de Punto Final fue "*una amnistía encubierta que, …, buscaba,… avanzar hacia la reconciliación, pero que dejaba flotando la idea de impunidad*" y como conclusión de la sucedido en aquellos años de la década del 70 "*El Ejército, instruido y adiestrado para la Guerra clásica no supo cómo enfrentar desde la Ley plena el terrorismo demencial*[659]

Finalmente, el gobierno buscó otro instrumento jurídico, la Ley de Obediencia Debida que saldría a la luz luego de los sucesos de Semana Santa de 1987, para fortalecer la autoridad presidencial y su política militar. Esta última no se circunscribía sólo a controlar esos delicados sucesos para el país y prever su repetición, si no a dar un ámbito de desarrollo profesional al militar en especial a los jóvenes posibilitando en la medida de lo posible las actividades operacionales con las fuerzas de tierra, mar y aire. Así se recuerda que el 3 de julio de 1987, el Presidente, acompañado por el Ministro y los Jefes de las FF.AA, presenció los primeros ejercicios conjuntos (navales, aéreos y terrestres) en Puerto Belgrano, felicitando a los participantes "*por el esfuerzo que están realizando en el marco de las restricciones presupuestarias existentes*"[660].

En síntesis, la ley de Punto Final produjo, según el Ministro Jaunarena, el efecto contrario (la inusitada hiperactividad de los jueces) y "*en los primeros días de 1987, sólo en las Cámaras Federales de Bahía Blanca, Tucumán y Comodoro Rivadavia había unas 1.000 causas por violaciones a los derechos humanos*". Con ello, advertía el Ministro, "*nos acercábamos peligrosamente a una reacción inevitable, lo cual fue expuesto al Presidente*"[661]. Con ello se preparaba la primera rebelión militar.

Otro hecho que tensó la situación fue la causa de la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA). Sucedió que el CONSUFA luego de meses de investigación "*dictó un fallo en el que afirmaba que no existía delito*" y por ello la Cámara Federal tomó a su cargo el proceso pues "*el Consejo Supremo había actuado en forma negligente*" (20 días después la Cámara detuvo a 6 almirantes y dictó 12 prisiones preventivas, "*varios de ellos oficiales de baja graduación y en actividad*").[662] En síntesis, de los problemas más importantes del gobierno, la cuestión militar estaba entre ellos, pero sin revestir aún la gravedad que pronto llegaría con las sucesivas crisis y levantamientos militares.

---

[659] **Balza**, M. 2015. Ob. cit. Pp. 193 y 326.

[660] **Katz**, S. R y M. del C. **Taborcia**. 1999. Ob. cit. P. 410.

[661] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 155.Según el autor, la Justicia Militar no actuó y agregó que "*como digno final de un melodrama barato, el Consejo Supremo absolvía a 15 almirantes en el caso de la Escuela Mecánica de la Armada, uno de los ámbitos emblemáticos de la represión ilegal*".

[662] **Massun**, I. 1999. Ob. cit. P. 139.

Sección 2: Las rebeliones militares

Los hechos de indisciplina y rebelión militar en varias unidades del país entre los años 1987 y 1988, ocasionados por la acción encubierta de los "carapintadas", superaron las previsiones del Presidente que mantuvo una política militar esta vez con el acento en la defensa de sus facultades constitucionales y las máximas autoridades civiles y militares. El agravamiento de la cuestión militar al inicio del año 1987 volvía a exigirle al gobierno, como lo había hecho en 1983, el fortalecimiento del control civil del sector militar y la integración gradual de las FF.AA., con una sociedad más dividida por lo visto en las audiencias públicas del Juicio a las Juntas Militares del PRN y lo informado por la CONADEP con respecto a la violación de los DHH durante la LCS.

En la implementación de la política militar el Presidente se valió de una constante atención del accionar carapintada, sus movimientos, planes, planteos y exigencias, a través de medidas adoptadas con el Ministro de Defensa, sus funcionarios y los Jefes de EEMMGG y del EMCO, (considerados por Alfonsín como "*absolutamente leales*"). Así se recibía información sobre lo que ocurría en el ámbito castrense y, a su vez, se comunicaba a los mandos acerca de los pasos del gobierno en relación con la cuestión, en especial sobre lo que más afectaba la moral y estado disciplinario de los cuadros, esto es la generalización y extensión judicial punitiva hacia los más bajos niveles en la escala jerárquica de los oficiales en actividad del Ejército[663].

Por su parte, la política militar fue debilitada por la acción del mayor partido político de oposición (justicialista) y de los partidos y organismos de extrema izquierda siempre con la participación de las organizaciones de los DHH, apoyados de algún modo por la prensa y otros medios que influyeron en la opinión pública. Una excepción fue el proyecto de Ley de Amnistía presentado en el Congreso Nacional, dos semanas antes de Semana Santa, por el Senador del Partido Autonomista de Corrientes, Gabriel Feris, que auspiciaba una solución integral para la lucha fratricida entre argentinos[664].

De todas maneras la resolución de las rebeliones originadas por los carapintadas, comenzando por el amotinamiento de Semana Santa de 1987 y luego Monte Caseros y Villa Martelli, en enero y diciembre de 1988, respectivamente, produjeron en lo militar la afirmación de la autoridad presidencial como Comandante en Jefe, pero también un

[663] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 52.
[664] **Fraga**, R. 1989. Ob. cit. Pp. 106 y 107.

continuo desgaste de su gestión en lo político y social ("*la sociedad percibió como una renuncia del Presidente a los valores que había sostenido durante la campaña*")[665].

Con los hechos del primer levantamiento ocurrido en la Semana Santa de 1987 (16 al 19 abril), el Presidente constató los informes que indicaban que los sucesos de los rebeldes "*no eran ya confrontaciones entre el poder civil y el poder militar*" sino más bien una "*lucha interna por quién y cómo se decidiría en la Fuerza*", esto por referencia al Jefe de EMGE, el Grl. Dante Caridi por un lado y al Jefe del movimiento carapintada Tcnl A. Rico, por el otro. Una vez desatadas las crisis carapintadas la disciplina quedó resquebrajada con la ruptura de la cadena de mando, en una situación que se repetiría y no se resolvería sino recién más allá del final de este gobierno[666].

Es por ello, que cabe afirmar que en general, a partir de 1987 y tras cada crisis militar el gobierno no cambio o modificó la política militar, que continuó con sus lineamientos y objetivos, sino que la sostuvo con hechos jurídicos apropiados y con la represión militar en el marco del entonces existente Código de Justicia Militar. Se trataba de enfrentar a un grupo militar rebelde de jerarquía intermedia, decidido a remplazar y dictar los nombres de los mandos para la conducción del Ejército y la obtención de sus objetivos.

La rebelión de Semana Santa

El evidente estado deliberativo en una parte del sector militar se tradujo en una serie de reuniones conspirativas de jefes y oficiales jóvenes, especialmente entre fines de febrero y los primeros días de abril de 1987. Simón Lázara, según cuenta Jorge L. Calcagno, cita entre ellas una reunión que se habría producido en el barrio de Chacharita (CABA), con los tenientes coroneles Jefes de unidades de Infantería (todos de la Promoción 94 del CMN) Santiago Alonso, Ángel León, Luís Polo y Aldo Rico. En una de ellas se habría decidido adoptar una estrategia para justificar el amotinamiento aprovechando el proceder de "*alguno de los oficiales dispuesto a resistir la citación judicial, refugiándose en un regimiento adicto*" (el primero fue el Mayor Ernesto Barreiro del Regimiento 14 de Infantería, en Córdoba) y colocar al frente de lo que denominaron la "*Operación Dignidad*" al Tcnl Aldo Rico en caso de que el Cnl Mohamed Alí Seineldín (entonces agregado militar en la República de Panamá) no aceptara el ofrecimiento[667].

[665] **Eissa**, J. 2015. Ob. cit. P. 129. El autor hace un análisis exhaustivo de la situación "*explosiva*" que dejaron los alzamientos militares y el ataque terrorista a los cuarteles de la Tablada.
[666] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 75.
[667] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 127.

Ya a fines de 1986 y comienzos de 1987 se corrían fuertes rumores en los cuarteles sobre la organización de un Estado Mayor carapintada, con oficiales del grado de mayor y teniente coronel, el cual no había sido registrado por los organismos de inteligencia militares y los del Estado. Esto concuerda con lo escrito por J. Calcagno cuando decía que "*debe admitir que el papel de la SIDE no fue todo lo eficaz que debió haber sido, al menos en estas circunstancias.* Y más aún "….*Como mínimo debió establecerse en forma más concreta el peligro del amotinamiento que estaba por estallar*".[668]

El 13 de abril de 1987, tres días antes del levantamiento el Tte Grl Héctor Ríos Ereñú, en una conferencia de prensa para tratar de quitar ciertas "*banderas*" a los carapintadas y mantener la disciplina de la Fuerza, sostuvo que *"El Ejército reivindica plenamente la lucha librada contra la subversión y defiende a sus hombres,…, pero en un estado de derecho, el Ejército respeta la decisión de la Justicia"*[669].

Por su parte A. Rico, al trasladarse desde su unidad en la Pcia de Misiones y tomar la Escuela de Infantería, hizo públicas sus demandas (que veremos más adelante) y los respaldos con los que contaba:

- Regimiento de Infantería 14 en Córdoba.
- Regimiento de Infantería 18 de Tucumán.
- Regimiento de Infantería 4 de Monte Caseros.
- Regimiento de Infantería 21 de Neuquén
- Regimiento de Infantería 35 de Santa Cruz.

La participación del Ministro Jaunarena en los hechos de Semana Santa, cubre un Capítulo central de su obra subtitulada *Memoria de la transición*. De ella surge la matriz ideológica del primer brote de indisciplina del período y sus consecuencias en los cuadros en especial los mandos intermedios y oficiales más jóvenes, que no dejaban de admirar a los Jefes carapintadas varios de ellos destacados en la Guerra de Malvinas.

En efecto, la crisis de S. Santa reveló lo que el Ministro había definido como la subsistencia de un "*bagaje cultural*" y un choque de "*dos culturas enfrentadas*", producto de décadas de intervencionismo militar. Por un lado, estaba una parte menor activa y radicalizada de jefes y oficiales formada en una cultura de fueros, pretorianismo e intervención en la política y que quería "*reincidir en la dinámica cívico militar del*

[668] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 131 y 132.
[669] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 50

pasado"; y por el otro, estaba la masa del Ejército ajustada al ideal de la democracia y que "*mostraba signos de impensada fortaleza*"[670], pero que compartía los principales cuestionamientos de los jefes carapintadas, en especial el rechazo a la generalización de los procesamientos y juicios por los DHH en la LCS.

En una entrevista que J. Calcagno tuvo con A. Rico, en febrero de 2001, surge la causa que produjo la rebelión de Semana Santa. Allí **Rico** expresó que "***fue la política decididamente anti militar que, destruyendo las Fuerzas Armadas, llevó adelanté Raúl Alfonsín***, ***la que no era extraño para los cuadros intermedios, pero parecía ser desconocida para el generalato***", sector este último que calificaba, con la vehemencia que lo caracterizaba, de "*gorila*" y al que también le recriminaba la falta de respuestas a lo que ocurría a los cuadros subalternos. Por ejemplo, decía que "*….cuando nosotros presentábamos alguna inquietud o demanda, los que ejercían la conducción del Ejército nos decían ¿Qué quieren que hagamos? ¿Qué vengan los peronistas*?[671]

En ese sentido, años después el entonces edecán presidencial del Dr. Alfonsín, Tcnl Julio C. Hang, preguntado cómo se podrían haber evitado los hechos de Semana Santa, respondió que se debía haber actuado "***explicando en forma clara y detallada lo que después sería la Ley de Obediencia*** *debida, que no se conocía ni globalmente ni mucho menos*" y luego "*llamando a Buenos Aires y* ***poniendo en línea*** *a los Jefes de Unidades de la* ***Promoción 94*** *del Colegio Militar (la de Rico) que eran los que mayor contacto habían tomado entre sí, por lo menos desde un buen tiempo atrás"*[672].

En términos castrense esto significaba citar a los rebeldes inconformistas y conminarlos ("***ponerlos en caja***" es el término cuartelero) al régimen de disciplina y subordinación, sin lo cual su permanencia en la Fuerza no debía permitirse. Ello no se hizo y las actitudes soberbias y desubicadas envalentonaron a dicho Jefe y sus allegados que veían que sus excesos no eran frenados sino compartidos como banderas de reivindicaciones justas por una cantidad de cuadros jóvenes cada vez mayor. En general el Ejército, incluso sus mandos, no quería reprimir a sus propios integrantes por compartir los fundamentos de la protesta, aunque no la metodología propia de soldados insurrectos.

Desde el jueves 16 al domingo 19 de abril de 1987, el país estuvo en vilo y el Presidente tuvo que intervenir al final para resolver el conflicto. Pero en un principio, tras la toma

[670] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 158.
[671] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 102
[672] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 148.

de la Escuela de Infantería en Campo de Mayo, el Tte Grl Ríos Ereñú en declaraciones a la prensa (viernes 17 de abril), dejó en claro la dimensión del levantamiento diciendo que *"…..Salvo los rebeldes que vulneran la vida institucional y la disciplina de la Fuerza, el resto del Ejército cumple las órdenes que le son impartidas"*[673].

También el Ministro de Defensa dio "*algún tiempo*" a la Justicia y a los Jefes militares para desarmar a los rebeldes (unos 400 hombres) y procesarlos, pero al promediar la crisis tomó a su cargo las negociaciones y el sábado 18 se entrevistó dos veces con el Jefe de la rebelión A. Rico. Había ocurrido que éste luego de abandonar su Jefatura en el Regimiento de Monte 30 (Pcia de Misiones), ocupó la Escuela de Infantería (Campo de Mayo) donde se amotinó y dio a conocer sus objetivos. Después de una larga discusión con Jaunarena pareció resolverse el problema con el acatamiento del sublevado que se haría realidad, según sus propias palabras, al día siguiente. Con ese resultado Jaunarena marchó a informar al Presidente en la Casa Rosada. Al otro día, cuando el Ministro se disponía a verificar lo que se había acordado en Campo de Mayo, el rebelde volvió sobre sus pasos y alegando la intervención de un emisario del gobierno para decirle que había sido engañado por el Ministro (en la noche fue visitado por políticos y militares, entre estos el Grl M. Balza) desconoció lo dicho y pidió la intervención del Presidente.

Los requerimientos del Jefe carapintada los había recibido el Ministro en la reunión que se efectuó el sábado 18 a la tarde noche, lejos de Campo de Mayo, en la sede del EMG de la Fuerza Aérea, por invitación de su Jefe el Br Grl M. Crespo. Participaron en ella además del Jefe de la SIDE, Facundo Suárez, el vicario castrense Monseñor Medina y el representante de los rebeldes, el Tcnl (R)Vila Melo (ex profesor del CMN). Los cinco puntos que Rico exigía para deponer su actitud mostraban un fundamentalismo ajeno al sistema democrático e imposibles de satisfacer si es que se iba a respetar la primacía del gobierno sobre el sector militar y las prescripciones de la CN al respecto. Aquellos puntos eran: 1) el pase a retiro del Jefe del Ejército y su reemplazo por uno tomado de una lista de cinco candidatos que se le indicaban, 2) la solución política en la revisión de lo actuado en la LCS, 3) el cese de la campaña de los medios de comunicación contra las FF.AA, 4) la retracción de la situación de los oficiales participantes de la revuelta al día anterior al miércoles pasado y 5) el aumento del presupuesto militar.

Desde la sede del EMG de la FAA partió el Ministro para una nueva reunión con Rico en Campo de Mayo, donde rechazó cada uno de los puntos, con las explicaciones del caso.

[673] **Grecco**, J. y G. **González**. Ob. cit. 1990. P. 50

Luego de una tensa discusión y anoticiado de la falta de apoyos de otras unidades que esperaba, el rebelde tuvo que aceptar frente al Ministro su próxima rendición lo que fue informado de inmediato al Presidente[674]. Sin embargo, ello no se produjo y el domingo de 19 de abril de 1987 Alfonsín decidió ir a la Guarnición de Campo de Mayo y enfrentar a los rebeldes, manteniendo la posición que el día anterior había tenido el Ministro Jaunarena. La larga reunión terminó con la rendición sin condiciones del Tcnl Rico y sus lugartenientes (algunos de ellos mostraron el respeto debido a la figura presidencial y uno se emocionó hasta las lágrimas en un intercambio de opiniones). De regreso Alfonsín habló en la Plaza de Mayo y luego de dar cuenta del orden restituido evitó azuzarla y agrandar la preexistente discordia y apeló a la comprensión y la reconciliación entre civiles y militares. En ese sentido en un momento de su discurso llegó a identificar como "*héroes de Malvinas*" a algunos de los rebeldes, aunque les deparara años de prisión.

La rebelión fracasó y de allí su dictum: "*la casa está en orden y no hay sangre en la Argentina*"[675]. Sin embargo, muchos vieron en estas palabras el fracaso de la política de DHH que pretendía el castigo no sólo a los carapintadas, sino a los que serían miles de militares que éstos decían defender con sus posturas y rebeliones.

En ese sentido se inscribe la visión controversial de A. Pucciarelli, que en su obra *La República no tiene Ejército*, califica de infortunada la frase inicial del Presidente en la Plaza de Mayo *("Compatriotas… felices Pascuas"*) porque ella y el discurso que siguió constituían un "*deliberado ocultamiento en la enunciación de verdades a medias, que omitía considerar aquello otro que todo el mundo esperaba y hubiera modificado sensiblemente tanto la correlación de fuerzas como el curso de los acontecimientos futuros, es decir la rendición incondicional del ya denominado despectivamente comando carapintada".* La dicho sobre que "*los hombres amotinados han depuesto su actitud y como corresponde, serán detenidos y sometidos a la Justicia*" (cosa que efectivamente ocurrió) fue para el autor una "*frustración por la caída de expectativas acumuladas durante tantas horas de vigilia,…, y una descomedida reivindicación del pasado y, sobre todo, una velada disculpa condescendiente de las intenciones de los amotinados*"[676].

[674] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. A. Pp. 170 y 171. Rico había aprovechado la noche para recibir la visita del Intendente de San Isidro, M. Posse, interesado en mediar. Ello le permitió operar para confundir al gobierno, quejarse por haber sido engañado por el Ministro y recuperar la iniciativa.

[675] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 181.

[676] **Pucciarelli**, Alfredo Raúl. 2006. "La República no tiene Ejército. El poder gubernamental y la movilización popular durante el levantamiento militar de Semana Santa". En: *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. P. 140.

También agregó que en los hechos se reveló la "*existencia de una rebelión por omisión de la inmensa mayoría de los cuadros militares y que* (Alfonsín) *había perdido definitivamente el control de las instituciones armadas*"[677]. No advertía la circunstancia límite y de máxima tensión en que se halló el presidente, enfrentando casi solo a Jefes amotinados y en pie de guerra que no se sabía cómo reaccionarían y lo mismo con el resto del Ejército al que le cabía el recelo de combatir a sus camaradas.

Así Pucciarelli acusó al Presidente de llevar a cabo "*una estrategia discursiva basada en la desinformación, el ocultamiento y la tergiversación de los hechos y las intenciones de los protagonistas.* En definitiva, decía el autor, "*habría privado el temor a la exposición de la verdad de lo ocurrido"* en Campo de Mayo, frente a una multitud que, de haberlo conocido, hubiera dejado al descubierto "***una derrota ideológica, política e institucional de las inmensas fuerzas democráticas*** *desplegadas en todos los rincones de la Patria frente a un pequeño grupo de amotinados, consentido por el resto de la corporación armada pero también por el poder político*"[678].

En definitiva, Alfonsín consciente de haber evitado lo que podría haber sido el inicio de una guerra civil, pidió al pueblo en la Plaza de Mayo "*que se retire,…, y que vuelvan a sus casas a besar a sus hijos, y a celebra las Pascuas en Paz en la Argentina*"[679].

Los posteriores levantamientos con sus secuelas de muertos, heridos, juzgados y encarcelados o retirados del Ejército, dejaron en evidencia la continuación de la política militar. Pero la sospecha de un acuerdo con los rebeldes se agitó desde ese momento en la oposición y las fuerzas políticas radicalizadas, así como en los organismos de DHH, para desvalorizar y rechazar lo actuado y dar lugar a una reacción contraria al gobierno nacional y que todavía hasta hoy algunos autores sostienen. Por ejemplo, el Grl M. Balza, da cuenta en su reciente obra, de su participación personal y autorizada por el entonces Jefe del Ejército en los sucesos de Semana Santa y que la misma consistió en una entrevista nocturna con A. Rico[680]. En ella consideraba a su interlocutor como un "*valiente soldado*", pero con graves fallas de subordinación. En efecto, líder de lo que se llamó en las filas carapintadas la "Operación Dignidad", para él Rico encabezó "*una*

[677] **Pucciarelli**, A. R. 2006. Ob. cit. P. 141.
[678] **Pucciarelli**, A. R. 2006. Ob. cit. P. 141.
[679] **Pucciarelli**, A. R. 2006. Ob. cit. 140.
[680] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 200. El Grl Balza dice que el viernes Santo estuvieron con Aldo Rico, entre otros, los senadores radicales Adolfo Grass y Ricardo Laferriere, políticos del peronismo, empresarios, periodistas, sindicalistas, (Herminio Iglesias y Armando Cavalieri) y militares retirados.

suerte de demanda gremial de los soldados y oficiales medios…". No obstante, pareció coincidir en ese encuentro con Rico en que los altos mandos eran "*incompetentes y carentes de ascendientes*" y en "*algunos de los motivos invocados*" para rebelarse. No obstante, subrayó el valor central de la subordinación militar y al no poder hacerlo desistir de sus intenciones le dejó en claro que "*la situación del Ejército no se superaría con actos de indisciplina*" y que la "*sociedad interpretaba la situación como un alzamiento ante las autoridades constitucionales*". Luego de darle un abrazo según cuenta (ellos fueron los únicos Jefes con la condecoración al "mérito militar" en la Guerra de Malvinas) se retiró e informó lo actuado y del "*estado anímico reinante*" de las tropas en Campo de Mayo, al Jefe del EMGE, el Tte Grl R. Ereñú.

Por otra parte, Balza, contradiciendo lo dicho por Alfonsín (a quien elogia repetidas veces en su obra) sostiene que "***la crisis de Semana Santa terminó con un acuerdo***" y que "***la casa no quedó en orden***". Al buscarse un fundamento a lo primero sólo señala el "*retiro de 17 generales como parte de un evidente acuerdo*"[681]. Lo que era evidente y también señala el citado era la predisposición a no reprimir a sangre y fuego, pero eso no significaba la aceptación de una rebelión penada como delito en el Código de Justicia Militar. Superado los acontecimientos parecía que el país retomaba la normalidad, con motivo de la existencia de un acuerdo que nunca fue probado y más aún como veremos fue negado, entre las principales figuras, por el Ministro de Defensa y el Presidente.

También J. Calcagno estudia en su obra del 2013, la posible existencia de un acuerdo, sobre la base de entrevistas a militares que acompañaron a Alfonsín a Campo de Mayo para enfrentar a los rebeldes. Se trata de los entonces Jefe de la Casa Militar, Brigadier Héctor Panzeri y el ayudante de campo del Presidente Tcnl Julio Hang (hoy general retirado). El primero declaró que "*no hubo acuerdo ninguno*" pero que "*la acción psicológica posterior de los carapintadas establecería después una tremenda duda al respecto*". El segundo "*se aventuró aún más*" y, recalcando que "*no hubo transacción*" agregó que "***Alfonsín hizo lo mejor ante la posibilidad de un baño de sangre o aún, de una eventual guerra civil***"[682]. A. Rico en la entrevista con el autor no habla de acuerdo sino de posiciones encontradas y con algunos pedidos hechos al Presidente, a saber[683]:

[681] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. Pp. 199, 200 y 201.
[682] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 142.
[683] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 142 y 143.

"*Nosotros queríamos una solución para las Fuerzas Armadas, buscábamos superar el conflicto. Bueno, eso le pedimos a Alfonsín: una solución política definitiva a las secuelas de la guerra contra la subversión*"…."*Alfonsín lo que tendría que haber hecho, con todo el poder que tenía, era la Ley de Amnistía, pero eso ya no era una responsabilidad mía*".

Cabe completar la historia de esa reunión, con la transcripción que J. L. Calcagno hace de lo dicho por uno de los asesores de la Presidencia, Jaime Malamud Goti, quien tampoco habla de un acuerdo, pero sí que Alfonsín le habría dado un lugar que no correspondía al Jefe rebelde. Así M. Goti escribió que "*de golpe esté hablando mano a mano con un teniente coronel, es como decimos los abogados "reconocerle personería jurídica*". Queda para el autor la duda de si el hecho de haber ido a Campo de Mayo fue una declinación política. En donde no tiene dudas es que "*quedó claro que en Campo de Mayo no negoció absolutamente nada, ni siquiera prometió o insinuó o deslizó cosa alguna en cuanto a sus responsabilidades de gobierno frente a los amotinados*"[684]

Finalmente, Alfonsín, resuelto el tema militar de Semana Santa y encarcelados sus jefes, reunió en la Casa de Gobierno al Jefe de la Casa Militar y los Jefes de los EEMMGG y del EMCO de las FF.AA, y en televisación directa al país resumió lo acontecido, y desmintió "*la existencia de acuerdo alguno entre el Presidente y los amotinados*"[685]

Con respecto a las criticadas palabras sobre "*la Casa está en orden y no hay sangre en la Argentina*", en un reportaje radial publicado por el diario Página 12 (7/7/04), Alfonsín reconoció que "*a mucha gente no le gustó la frase pero yo quería evitar que se me fueran a Campo de Mayo. Me perdí una oportunidad histórica [….] quizás hubiera dado vuelta la página de la historia, pero, ¿con cuántos muertos*?[686] Era mucho pedir para un país cuyas corporaciones se mantuvieron firmes en los derechos adquiridos, negándose a contribuir a la marcha de la transición democrática y abrir las puertas para retomar la senda de la concordia y el progreso institucional perdido hacía medio Siglo. Fue por ello que el Presidente solía repetir la frase: "*los argentinos no hemos tomado la Bastilla*", queriendo significar lo que faltaba hacer y el fuerte condicionamiento que recibía la democracia cada vez que intentaba consolidarse. La diferencia en este caso, es que la política militar hasta promediar el gobierno no alcanzó para que pensadores, políticos,

[684] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 144.
[685] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 149 y 150.
[686] **Pucciarelli**, A. R. 2006. Ob. cit. P. 147.

sindicalistas y parte de la sociedad consideraran dicha metáfora como una "*verdad a medias*", y le recriminaran a Alfonsín "*por qué no se ponderó el poder necesario para tomar la Bastilla*" y fundar de raíz un nuevo tipo de democracia, que desterrase el problema permanente de las intervenciones militares[687].

Como consecuencia de Semana Santa, el Jefe del Ejército, Tte Grl Ríos Ereñú presentó su dimisión (y se retiraron 16 generales), la que fue aceptada con pesar por el Presidente ya que lo consideraba una "*pieza fundamental*" de la democracia; se iba así, según el Ministro Jaunarena, "*uno de los generales que más claro tenía lo que significaba el sentido de la subordinación de las Fuerzas Armadas a las autoridades constitucionales, y que mejor había entendido cuáles eran las condiciones y los propósitos de nuestra política*"[688]. También J. Calcagno, testigo de los hechos afirmó sobre el Tte Grl Ríos Ereñú, que "*era evidente que este alto oficial, de* ***una lealtad total para el gobierno y para con el Presidente****, había tenido problemas de conducción absolutamente insuperables, por lo que su decisión fue aceptada en estos términos por Alfonsín*"[689].

En su reemplazo fue designado el Grl Div José Dante Caridi, hasta ese momento Inspector General del Ejército, cargo sin mando de tropas. Al asumir, el 23 de abril de 1987, el Grl Caridi, "*se comprometió a ser fiel intérprete del pensamiento y fundamentalmente del sentimiento profundo de la Fuerza*". En una breve ceremonia presidida por Jaunarena en el Regimiento 1 de Infantería (CABA), Caridi pidió regresar a "*las fuentes que modelan el pensamiento y la acción de todos sus miembros*, …, *con un auténtico espíritu sanmartiniano*" y abocarse de inmediato a "*la restructuración y reorganización de la Fuerza*", atrasadas por los sucesos de indisciplina[690]. En ese acto, el saliente Grl R. Ereñú, al ser consultado por el periodismo, acompañó aquellos dichos y dijo que "*el punto clave pasaba por la comprensión del momento político nacional y, …., la necesidad que tenemos los argentinos de reconciliarnos verdaderamente*"[691].

La situación militar preocupaba en la región y al gobierno de los EE.UU, cuyo embajador en la Argentina, en visita a la ciudad de Paraná (Entre Ríos), dio su opinión al respecto e hizo declaraciones a la prensa nacional y dijo que a los militares "*hay que devolverles las*

[687] Ibídem.
[688] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. P. 183.
[689] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 134.
[690] **La Nación**. 24 de abril de 1987. "El Grl Caridi reclamó del Ejército lealtad y disciplina". Pp. 1 y 4.
[691] **La Nación**. 25 de abril de 1987. "Rápida reestructuración de los mandos del Ejército". P. 3.

confianza y el orgullo", pues era hora de "*colocar con mucho cuidado las piezas de este rompecabezas, para que a largo plazo operen bien bajo el control civil*"[692].

Una medida del gobierno poco recordada y en alguna medida resistida por pocos Jefes y oficiales subalternos, se registró el 25 de mayo de 1987, cuando el Presidente dispuso que en esa fecha las FF.AA "*prestaran juramento a la Constitución Nacional*" y a partir de allí se lo incluyera, como una cláusula republicana inamovible cuando los jefes se hicieran cargo de los comandos, unidades y demás elementos militares.[693]

Los pocos casos en contra producidos se referían a cuadros disconformes con la situación militar que se vivía y que aprovecharon la medida para reusarse a dar ese juramento.

El siguiente 29 de mayo de 1987, ya con el nuevo Jefe del Ejército a cargo, el Ministro Jaunarena debía presidir el 177 Aniversario del Ejército, esta vez en el CMN. La situación era confusa y trascendía que en el ámbito político estaba en duda la continuidad del Ministro dado las recriminaciones que se le hacían por Semana Santa. En ese sentido, las tensiones llevaron a que el día anterior a la ceremonia el discurso del Grl Caridi (buscaba evitar que los rebeldes volvieran a usar banderas propias como fuente de discordia y reclutamiento), recibiera la aprobación del Presidente.[694].

Cabe recordar que, mientras se desarrollaban los actos celebratorios del día del Ejército, muy cerca, el detenido Tcnl A. Rico era visitado en su lugar de arresto por casi un centenar de oficiales subalternos.

Por ello, al leer los puntos principales del discurso del Grl Caridi se visualiza que el mismo trataba de evitar que los carapintadas enarbolaran banderas que, como se temía, podrían ser seguidas por otros integrantes del Ejército[695]:

- *"El Ejército Argentino, convencido que fue imprescindible la guerra contra la subversión, pide que se instrumenten medidas y las políticas que hagan posible una definición positiva de las consecuencias de esa guerra". "Se considera indispensable la reconciliación nacional, con humildad, … y se anhela hacer con la sociedad el esfuerzo que asegure ese reencuentro tan esperado".*

[692] **La Nación**. 30 abril de 1987. "Gildred: a los militares hay que devolverle confianza y orgullo". P. 10.
[693] **Katz**, S. R y M. del C. **Taborcia**. 1999. Ob. cit. P. 437.
[694] **Jaunarena** H. 2011. Ob. cit. Pp. 198 y 199. El discurso fue objeto de una "*pormenorizada discusión entre el Ministro y el Jefe del Ejército*".
[695] **Clarín**. 30 de mayo de 1987. "Reivindicó Caridi la lucha antisubversiva y reclamó soluciones". P.2.

- *"Ante la magnitud creciente y desbordante del fenómeno terrorista ..... la única alternativa válida era: su aniquilamiento, para preservar la existencia de la Nación*[696]*. La otra opción significaba su triunfo y con ello la desaparición.....de las instituciones y del modo de vida de los argentinos".*

- *"Esta guerra nos ha dejado lacerantes y profundas heridas en el cuerpo social de la Nación, pero los argentinos necesitamos reconciliarnos".*

- *"La victoria militar sobre la subversión le ha costado a la Fuerza un alto precio: largos años de lucha contra un enemigo insidioso, artero y cruel; sus muertos y mártires; la agresión e indiferencia de algunos ciudadanos, así como la condena de sus comandantes y finalmente, el sometimiento a juicio de numerosos camaradas".*

- *"La debilidad de las instituciones,* ***la ausencia de una acendrada cultura cívica,*** *la influencia ... de ideologías externas no compatibles con el sistema republicano y el desacertado concepto del rol que le correspondía al Ejército ... dieron lugar a ... un largo período de desencuentro entre los argentinos".*

- *"****La participación del Ejército en…los golpes de Estado,*** *fue la consecuencia de haber sido tentado, inducido o aún forzado por graves situaciones nacionales,* ***lo cual legitimaba, de algún modo, su intervención****".*

- *"De cualquier modo, esa, su intervención, lo apartó del rol específico, ... hecho cierto que no alcanza a resarcir,...., la nobleza de los propósitos ni la legitimidad de objetivos.* ***Se apuntó a beneficiar a la Nación, en desmedro de la República****".*

- *"El Ejército de hoy expresa esto sin abrir juicio y sin ánimo de condena:* ***todos fuimos****, en algún momento, partícipes y, por lo tanto, en cierta forma,* ***responsables****.*

  Lo decimos así, simplemente, porque así ocurrió, y esta aseveración conlleva nuestra descarnada observación de la realidad y con ella, el ***reconocimiento de los errores cometidos****".*

- *"Las Fuerzas Armadas y el Ejército, necesitan que esta introspección y reflexión profundas sean efectuadas por todos y cada uno de los sectores de la vida nacional, para aventar de una vez y para siempre, los fantasmas del odio, la desunión, la revancha y el egoísmo que tanto daño nos han hecho a los argentinos".*

[696] **N del A**. La referencia, unánimemente aplaudida, fue la única interrupción que registró el discurso. Cabe destacar que en el ámbito militar los discursos no se aplauden.

Una ley para frenar las rebeliones

Según A. Pucciarelli, el triunfo político y militar de Alfonsín en Semana Santa, efímero pero contundente, desató tres corrientes interpretativas en los analistas y académicos. Primero estaban "*comentaristas políticos muy impresionados por lo acontecido en la Plaza y sus alrededores*" que lo calificaron como "*el verdadero 17 de octubre de la clase media, con su consigna desmovilizadora incluida*"; otros con espíritu triunfalista interpretaron que "*recién ese domingo de Pascua, el cadáver insepulto del autoritarismo castrense fue debidamente inhumado en la conciencia de la gente (González, 1987)*". Y, un último sector intuyó lo que llama la "*teoría del doble poder*" basada en el *"empate*" entre civiles y militares. Estos últimos no podían "*imponer la amnistía*" al gobierno y ni los primeros "*la rendición incondicional*" de los militares[697].

De esta última posición se desprenden los conceptos más duros contra Alfonsín: el fracaso de la promesa democrática. No importaba si por primera vez en la historia contemporánea un gobernante elegido democráticamente había posibilitado procesar, juzgar y condenar, en algunos casos con penas de reclusión perpetua a miembros de la Juntas Militares que desde 1976 gobernaron el país y produjeron o admitieron o se desentendieron de una metodología que se desligó del derecho internacional de guerra, lo que fue calificada en casi todas partes del mundo occidental como una "guerra sucia".

En ese sentido, a pocos días de los sucesos de Semana Santa, el 13 de mayo de 1987, Alfonsín se dirigió al país y admitiendo que las medidas anteriores no habían tenido la eficacia necesaria, anunció que enviaría al Congreso un proyecto de ley que al aprobarse reformaría el Código de Justicia Militar sobre "*el eximente de la obediencia debida*"[698]. De ese modo se daba respaldo legal a la idea incluida en la plataforma de gobierno de 1983, (distinción de los tres niveles de responsabilidades militares), favoreciendo así que, el 4 de junio de 1987, se sancionara la Ley 23.521 de "*Obediencia debida*", que en su parte fundamental dejaba sin efecto las citaciones y el enjuiciamiento de "*quienes a la fecha de la comisión del hecho revistaban como oficiales jefes, oficiales subalternos, suboficiales y personal de tropa de las Fuerzas Armadas, de Seguridad, Policiales y Penitenciarias*",… "*por haber obrado en virtud de la obediencia debida*". Quedaba establecido que "*la misma presunción se aplicará a los oficiales superiores que no*

[697] **Pucciarelli**, A. R. 2006. Ob. cit. P. 140.

[698] Ley 23.049. Art. 10, Ap. I. Eximía de culpa a miembros de las FF.AA, FF.SS, FF.PP y FSPN "*por haber obrado en virtud del cumplimiento de órdenes impartidas por sus superiores*".

hubieran revistado como comandante en jefe, jefe de zona, jefe de subzona o jefe de fuerza de seguridad, policial y penitenciaria, si no se resuelve judicialmente antes de 30 días de la promulgación de esta ley" (Art. 1º)[699].

La visión de A. Pucciarelli daría cuenta de que la ley en cuestión ofrecía "*un final dramático y definitivo a la primera etapa de gestión alfonsinista*", entrando para él en un proceso de pérdida de argumentos democráticos, del discurso ético, de la credibilidad política y del consentimiento popular. En reemplazo el autor aprecia el inicio de un pragmatismo político del gobierno alimentado por lo que llama "*la ideología del (im) posibilismo*" y utiliza la extraña idea de que "*la obediencia debida y sus secuelas posteriores*" eran formas del gobierno "*destinadas a concretar la anhelada "escisión" entre la cúpula superior y los restantes estratos militares*". Pero en donde se entiende esa su postura es cuando deja dicho que "*la dinámica institucional llevó al gobierno a aceptar el hecho de que otras decisiones podrían haber sido más justas, más adecuadas o más convenientes, pero las consideraban inalcanzables"*[700]. Estos argumentos fueron reconocidos por el Presidente en varias entrevistas y lo confirmó Pucciarelli, cuando 20 años después R. Alfonsín explicó ese *posibilismo* del siguiente modo: *"Con la obediencia debida creo que salvé al país.* […] *Admito que el impacto fue terrible pero ése era el precio que teníamos que pagar para seguir viviendo en democracia"*[701].

Por su parte Gerardo Aboy Carlés escribió que "*el terrorismo de estado asociado al régimen militar iniciado en 1976 permitió asimilar del discurso alfonsinista la distancia entre la democracia y la dictadura como una distancia entre la vida y la muerte*". Se trataba del rasgo fundamental que para el autor distinguía a Alfonsín de los políticos de la época y que trazó lo que distingue como dos fronteras de la democracia argentina[702]. Por un lado, el regreso a la mentalidad democrática y a la ética y la moral, que enmarcadas en un republicanismo con instituciones basadas en la CN le aseguraba a la sociedad (y la invitaba a) un desarrollo humano digno y al progreso general, pues como decía "*con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se educa y se cura*". Y por el otro lado, el citado *posibilismo* fue el instrumento que le aseguraba la aplicación de la justicia

[699] **Reato** C. 2016. Ob. cit. P. 172. Según dice *"la ofensiva comandada por el Ejército se concretaría con la división del país en cinco zonas, diecinueve subzonas y ciento diecisiete áreas"*. P. 170. Y agrega que "*la concepción de la operación estaba basada en planes ya existentes, como la división del país en zonas, que correspondían a cuerpos* (de Ejército); *subzonas, a las brigadas; áreas a las unidades de combate como los regimientos, y las subáreas, a las unidades independientes más chicas"*.

[700] **Pucciarelli**, A.R. Ob. cit. P. 145.

[701] **Pucciarelli**, A.R. Ob. cit. P. 146.

[702] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. P. 171.

ante las violaciones a los DHH, pero distinguiendo sus calificaciones documentadas y comprobadas para no afectar la ansiada reconciliación.

Pero no fueron justamente las vicisitudes de la compleja cuestión militar en materia de rebeliones, amenazas y juicios a militares las que determinaron el anticipo de la entrega del gobierno en 1989, sino más bien la situación económica social y política conformada como una "cuestión civil" creada e incentivada por otras fuerzas que las militares, entre ellas el poder empresario e industrial, el sindical y las organizaciones de izquierda y de los DHH, que encontró en la oposición política los aliados para terminar en forma anticipada con el gobierno de Alfonsín.

Mientras se producía la profanación del cadáver de Perón, el saqueo de la tumba de R. Balbín y el 9º Paro General de la CGT (todo en los primeros días de julio de 1987), el Ministro H. Jaunarena trataba los temas militares de tal forma que los Jefes de los EEMMGG sintieran que la política nacional los apoyaba en el resguardo de la autoridad militar legalmente otorgada y el mantenimiento del orden, la subordinación y disciplina. Fue por ello que en ese entendimiento el Grl Caridi acordó el retiro del 2do Jefe del EMGE, Grl Br. Fausto González, de quien el Ministro de Defensa pensaba que "*voluntaria o involuntariamente, se había transformado en un representante de las demandas carapintadas*"[703] y a mediados de octubre, terminó de "*depurar las filas*" dándose a conocer los pases, retiros y ascensos. Con ello, el Ejército, supuestamente, quedaba libre de la presencia y prédica de la masa de los carapintadas. Se daba una situación en la que el Arma de Infantería (en especial la Promoción 94) aparecía como la más comprometida en los cuestionamientos a las máximas autoridades del Ejército.

Así, al citado Grl. González, le seguían las figuras de quienes según el Ministro de Defensa H. Jaunarena se los identificaban como los "*principales referentes del cuestionamiento levantisco*". Se trataba de los ex oficiales instructores del CMN: el Grl Br. Heriberto Auel[704], el Cnl. Mohamed Seineldín y el Tcnl Aldo Rico[705].

---

[703] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 219. El Grl Fausto Marcelo González (Arma de Infantería y Prom. 81) fue reemplazado por el Grl Miguel Abate (Arma de Ingenieros y Nº 1 de Orden Mérito de la Prom. 83 (la misma promoción del Jefe del EMGE, Tte Grl Caridi)).

[704] **Grecco** J. y G. **González**. Ob. cit. P. 56. El Grl. Heriberto Auel (tres títulos universitarios, docente y especialista en planeamiento estratégico militar), estuvo cerca del pensamiento carapintada, pero sin aceptar las fases de violencia y rebeldía. Esta cita corresponde a un momento en que los autores lo entrevistaban sobre su libro *La Política en el Ejército* en la década del 80. El **Grl Balza**, en su obra *Bitácora de un soldado*, calificó al Grl H. Auel como un "*criptocarapintada*" que "*esperaba un triunfo de los insubordinados, quienes le ofrecerían la jefatura del Ejército*". P. 208.

[705] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 217.

Provisoriamente, y por los problemas económicos y políticos apuntados, la cuestión militar comenzó a salir temporariamente del primer lugar de la opinión pública, pero no de la agenda del Ministerio de Defensa que seguía con atención la situación, en especial de A. Rico, que había logrado el beneficio de una prisión atenuada en una casa ("Los Fresnos") ubicada en la ciudad de San Miguel en la Pcia de Buenos Aires y la restitución del grado, hecho a primera vista inaudito, pero necesario a los fines de poder seguir siendo legalmente juzgado por la justicia militar en primer término.

El 20 de diciembre de 1987, también en el CMN y con la presencia del Presidente, el Ministro Jaunarena habló en el egreso conjunto de las FF.AA. La situación militar se terminaba de caracterizar cuando pocas horas antes del discurso del Ministro, el Jefe del Ejército, Tcnl Grl D. Caridi, visitaba a los ex Presidentes de facto Jorge R. Videla y Roberto Viola en el Penal Militar de la ciudad de Magdalena, para "*interiorizarse por sus situaciones personales y el trato que recibían*", dejando en claro que "*si bien respaldaba firmemente el orden constitucional*", se "*hacía cargo de los permanentes reclamos de muchos militares como una manera de unificar las fuerzas tras de sí*"[706].

En aquel egreso, Jaunarena pidió "*terminar de una vez por todas con la separación de argentinos militares, argentinos políticos, argentinos empresarios y argentinos obreros*" y a "*trabajar por la unidad en el marco del respeto a la Constitución…*". Dejó en claro que no hay país que se pueda edificar sin el esfuerzo conjunto e invitó a "*desconfiar de toda propuesta que aparentando una reivindicación legítima, lleve a un distanciamiento de quienes,… los necesitan fuertes, sanos y cerca*". Ciertamente, se tenía información de nuevos levantamientos que se producirían en caso de que prédicas como las suyas fueran desoídas. En la ocasión el Ministro dijo que "*en la realidad única de la Patria no hay dos sociedades, sino una sola a la que todos nos debemos*"[707]. Las previsiones ministeriales y militares fueron superadas como se verá a continuación.

La rebelión de Monte Caseros

Con relación al siguiente suceso, el levantamiento de Monte Caseros, si bien sorprendió y preocupó sobremanera al gobierno nacional y al país entero, en realidad el mismo pudo ser resuelto en sólo 48 Hs., terminando con el arresto y prisión de su principal promotor, el Tte Cnl A. Rico y sus lugartenientes, quienes desde ese momento quedaron procesados y luego fuera del Ejército.

[706] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 228.
[707] **Clarín**. 20 diciembre 1987. "Jaunarena llamó a concluir con el tiempo de desconfianza mutua". P.2.

Hechos, como la fuga del citado Jefe de su lugar de detención en Los Fresnos (Pcia. de Bs. As.), faltando a su palabra y, al día siguiente, la voladura de un puente en aquella ciudad de Corrientes, provocando gravísimas heridas a un suboficial y un soldado, minaron definitivamente su liderazgo y el apoyo que le quedaba en la oficialidad del Ejército, esa parte numerosa y joven de la Fuerza que, en Semana Santa, lo había visto con respeto y cierta admiración y apoyo por su proclamada lucha por reivindicaciones genéricas que hacía a los más altos mandos militares y por criticar lo que se pensaba serían juicios y condenas generalizadas por violaciones a los DHH en los años del PRN.

La resolución de la crisis de Monte Caseros fue materia operativa primaria del Jefe del Ejército, Grl D. Caridi, que había retomado paulatinamente las preocupaciones de la oficialidad joven y mandos intermedios. También influyó el Presidente, que actuó rápido cuando al completarse el cerco de los rebeldes en dicha ciudad, firmó y anunció un radiograma urgente a las FF.AA, "*para alistar los medios de la Fuerza Aérea y la Armada, a fin de entrar en operaciones en apoyo de la Fuerza Ejército*"[708], acción que marcó el aislamiento del motín y el final del intento rebelde.

Los hechos iniciados a mediados de enero de 1988, con centro en la localidad correntina de Monte Caseros, sus réplicas en unidades de Las Lajas, Rospentek y Tucumán, y la fugaz ocupación del Aeroparque Metropolitano por un grupo rebelde (cuatro oficiales de la Fuerza Aérea y una quincena de civiles), darían lugar a las palabras del Ministro de diciembre de 1987 en el citado egreso conjunto cuando invitó a "*desconfiar de toda propuesta que aparentando una reivindicación legítima…".*

Sucedió que el Tcnl Rico luego de escapar, el 15 de enero de 1988, reapareció al día siguiente junto con el presunto ideólogo del grupo carapintada, el Tcnl E. Venturino, en un Regimiento de Infantería de la ciudad de Monte Caseros (Pcia de Corrientes), al que insubordinó, y desde donde acusó al Jefe del Ejército de los delitos de "*coacción moral y prevaricato*". De inmediato, Rico fue declarado en rebeldía. Luego, trascendieron a la prensa escrita duras expresiones del Ministro sobre lo ocurrido: "***Si los cuadros van a ser hoy manejados por tenientes coroneles, mañana lo serán por tenientes y, pasado mañana, por sargentos, eso se llama sovietizar a las Fuerzas Armadas****"*[709].

Al respecto A. Rico dijo, años después, en una entrevista dada a J. Calcagno que "*Monte Caseros se produce porque Caridi nos encerraba a nosotros en lugar de pelear por el*

[708] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 90.
[709] **La Nación**. 16 de enero de 1987. "No sólo tanques; también la magia de una palabra". P. 6.

Ejército…llegamos a Monte Caseros porque los mecanismos de acción eran incongruentes con el objetivo….casi se me dispara el objetivo militar y como no estábamos dispuestos a combatir con nuestros propios camaradas, se levantó la operación".[710] Luego afirmó que hubo un solo soldado herido por impericia, cuestión que no fue así pues también un suboficial fue gravemente herido por la explosión de una mina puestas por los rebeldes sobre un puente en dirección al cuartel.

Ahora en el terreno de los hechos, luego de ser rodeados por fuerzas blindadas del Litoral a cargo del Comandante del IIdo Cuerpo de Ejército, Grl Juan Mabragaña, con la presencia del Grl. Caridi y sin más apoyo que unos menores sucesos en guarniciones lejanas del país, el Tcnl A. Rico se rindió el 19 de enero de 1988 y fue dado de baja del Ejército el 5 de febrero de ese año[711], terminando su participación en los levantamientos de la época. El Presidente felicitó al Grl Caridi, pero confirmó la existencia de "*una división horizontal en el Ejército*", pese a lo cual no dudaba que se "*consolidaba la democracia*" y aseguraba el rumbo de su política militar. El 22 de enero de 1988 se puso bajo la justicia militar a 319 militares y sólo quedó un grupo menor de prófugos[712].

El tiempo entre rebeliones

Resuelto el levantamiento de Monte Caseros la política militar del gobierno se vio nuevamente conminada por los altos mandos a ceder en el aspecto de mayor relevancia de la cuestión militar. Se refiere al reclamo de los Jefes de las FF.AA., para la amnistía de los procesados por las causas de los DHH, esto es exigir "*el fin de los juicios*" de quienes no habían sido ya juzgados como las Juntas Militares del PRN y otras altas autoridades. En ese sentido, el Grl Caridi, sostuvo, en reunión de fines de enero de 1988 con el Presidente la necesidad de "*admitirse como correctas las acciones llevadas a cabo durante el gobierno militar*" en la LCS[713]. Por su parte, las visitas del Jefe del Ejército a los ex Jefes del PRN, presos u hospitalizados, las declaraciones en los medios de comunicación y los discursos en las guarniciones y unidades, fueron los instrumentos usados para que los miembros del Ejército en actividad y retiro, sintieran era posible satisfacer los deseos y sentimientos de los hombres de armas, agraviados desde el fin de

[710] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 160
[711] **EMGE**. Boletín Reservado del Ejército del 5 de febrero de 1988. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.
[712] **La Nación**. 12 de enero de 1988. "Está consolidada la democracia, dijo Alfonsín". P. 6. Y **La Nación**. 20 de enero de 1988. "Hubo una división horizontal en el Ejército". P. 5.
[713] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 91.

la Guerra de Malvinas y la caída del PRN. Pero el Presidente mantuvo su postura, negando los reclamos que se le hacían y que según dijo mediatizarían su política militar, pero teniendo el tino de no denostar a los mandos, manteniéndolos, sin relevar o quitarles autoridad frente a sus subordinados[714], que esperaban más de lo que, abiertamente, se les podía otorgar: la seguridad de no ser nunca enjuiciados por defender la nación.

El 29 de mayo de 1988, el Ministro Jaunarena se trasladó a Jujuy con el Jefe del Ejército, para presidir la ceremonia del Día del Ejército. El Grl Caridi, orador de ese día, exhortó a transitar el camino del reencuentro y la unión nacional, deponiendo actitudes sectoriales, y advirtió que la institución a su cargo era un "*blanco de ataques y menoscabos*", en especial por parte de quienes "*pretenden la ruptura del orden constitucional y la degradación de la democracia…*". Luego de recordar la lucha heroica en Malvinas (en ese tiempo el 2 de abril, muy próximo al día del Ejército, ya era una fecha emblemática), expresó que su Fuerza había sido recientemente conmovida por hechos que afectaron sus valores permanentes, el orden, la disciplina y la lealtad[715].

De este modo, volvía a quedar en evidencia que la política militar se sostenía básicamente en la acción conjunta del Ministerio y los altos mandos de las FF.AA, en especial del Ejército que era la Fuerza más comprometida con aquellos sucesos.

El Ministro Jaunarena decía en esos días de intrigas y rumores que en la sociedad se expandían, que "*el militarismo autoritario agonizaba*"[716]. Sin embargo, la acción solapada de una fracción del Ejército, ahora bajo el liderazgo del Cnl Seineldín, de gran predicamento luego de Malvinas, no aceptaba esa realidad y se preparaba en sigilo para nuevas acciones. Quizás ese proceder fue el motivo por el cual el Ministro, luego de aquella ceremonia del Ejército en la Provincia de Jujuy, no percibió la figura de ese líder carapintada como la nueva cabeza del próximo levantamiento y decidió mostrarse, en un diálogo con la prensa, sólo enfocado en la persona y las declaraciones del ex Tcnl A. Rico, ya detenido y procesado por su rebelión en Monte Caseros. Así sostuvo que "*el discurso de la amenaza y del autoritarismo no funciona más en la Argentina*", y que "*lo importante no es lo que Rico escriba o no escriba, lo importante es que Rico escribe y*

[714] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 92. Una situación especial sobre el tema vivió el Presidente y el Jefe de la Armada, Almte. R. Arosa, con el caso del Capitán de Corbeta Alfredo Astíz, quien no pudo ser retirado de la Fuerza como deseaba el Gobierno por falta de bases legales para ello.
[715] **Clarín**. 30 de mayo de 1988. "Caridi llamó a deponer actitudes sectoriales". P.3.
[716] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 236.

pasa lo que pasa: absolutamente nada"[717]. Sin embargo, pese a ello la situación seguiría poniendo en peligro la disciplina y cohesión del Ejército. Las rebeliones de Semana Santa y Monte Caseros fueron calificadas por R. Fraga como los detonantes del próximo alzamiento (Villa Martelli). Al respecto afirmó que fue "*la represión interna generada por el general Caridi sobre oficiales y suboficiales, con el aval del gobierno, lo que constituyó el desencadenante principal de la crisis*" y que la política de personal del Grl Caridi estaba "*entre las persecuciones políticas más intensas habidas dentro del Ejército*", "*solamente superadas por la producida en 1951,…, y lejos de las producidas en los episodios de "azules y colorados" (1962 y 1963), los de Azul y Olavarría (1971) y el del Grl Menéndez de 1979"*[718].

Cabe aquí la opinión contra fáctica de que una represión menos firme - soslayando la gravedad que le asignaba el Código de Justicia Militar - de los carapintadas, los habría fortalecido, sumado adherentes militares y civiles, y animado a proseguir con su plan de condicionar a los mandos del Ejército.

En palabras recientes del Grl Balza, la Operación Virgen de la Merced (enero de 1988), como la llamaron los carapintadas, "*fue un suceso previsible por la no solución de los problemas de indisciplina en el levantamiento anterior*". El citado dice que Rico había denunciado "*un pacto tácito con Caridi*", por el que se había permitido "*la fuga de los escasos oficiales, mayoritariamente de la Escuela Superior de Guerra, que había logrado reunir*" en Monte Caseros. Años después Rico acusó a Caridi de "*una notoria carencia de liderazgo*" ("*regresó a Buenos Aires creyéndose un César mesopotámica*"), aspecto que dice "*no era percibido por el Gobierno*", todo lo cual mostraría que su autoridad era vista como "*sólo formal*" y pasible de nuevos levantamientos[719]. Pero, durante un tiempo la situación militar se retrotrajo a un segundo plano, por la crisis social y económica, exacerbada por el sindicalismo, y parte de la oposición y el empresariado. El 9 de septiembre de 1988 se produjo el 13ro Paro General de la CGT con una concentración multitudinaria en la Plaza de Mayo que se tradujo en grescas y saqueos en la zona y que dejó numerosos heridos[720].

---

[717] **Clarín**. 30 de mayo de 1988. "Caridi llamó a deponer actitudes sectoriales". P. 4.

[718] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 160 y 161.

[719] **Balza**, M. 2015. Ob. cit. Pp. 207 y 208. En 1989 el Grl Balza visitó al Tcnl Rico en el penal militar de Campo de Mayo quien reconoció que "*el levantamiento de Monte Casero fue un error, me pusieron un palito y lo pisé*" y adelantó que "*su camino era otro: el político*" y por ello fundó el Movimiento por la Dignidad Nacional (MODIN).

[720] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. Pp. 473 y 474.

A esta altura de los acontecimientos la pregunta en el gobierno nacional era saber si el movimiento carapintada representaba una corriente en ascenso en el Ejército con influencia en una parte sustantiva de sus cuadros medios y bajos, ya que los mandos y cuadros superiores estaban subordinados al orden constitucional. La respuesta fue que el movimiento liderado por Rico y luego Seineldín, no llegó a ser una corriente organizada dentro del Ejército, como para modificar la vida de la Fuerza, alterar la conformación de sus Jefes y asumir con un representante de ellos la conducción militar.

Es cierto que los carapintadas lograron mellar la disciplina y la obediencia de sectores medios y bajos de los cuadros (en especial suboficiales), y ejecutar acciones que fuera de lo racional quedaban sujetas al fracaso, la incomprensión y el rechazo de la opinión pública. ¿Cómo pudieron entonces conmocionar la marcha del país? La respuesta, es el aprovechamiento psicológico y comunicacional que los jefes rebeldes hicieron de la impronta nacionalista que portaban y la imagen de "*soldados profesionales*", "*veteranos de guerra*" frente a los "*generales de escritorio*", como repetían despectivamente[721].

Antes de iniciarse la rebelión del 2 diciembre de 1988, el movimiento carapintada, ahora con el liderazgo del Cnl. Mohamed Alí Seineldín, (reconocido como un valiente soldado en la Guerra de Malvinas) cambió su estrategia volcándose más a la acción política y a criticar al gobierno con reclamos por la situación económica y social.

Además, buscó y logró el apoyo encubierto de algunos sindicalistas, empresarios y miembros del principal partido opositor, así como la de dirigentes ultraderechistas. En este contexto surgió a la luz la cara más anárquica e irracional de los carapintadas, con un nuevo líder que seguido por su especial carisma y después de una carrera notable que sobresalió con heroicidad en Malvinas, se convirtió por alguna razón en un militar fuera de sí, que cayó en la indisciplina, la insubordinación, la intolerancia política, el fanatismo ideológico y el fundamentalismo religioso[722].

La rebelión de Villa Martelli

[721] **N del A**. Una descripción de la influencia carapintada en el Ejército es tratada, entre otros, por J. **Grecco** y G. **González** en la obra citada *Argentina: El Ejército que tenemos*. Cap. 2. Pp. 46 a 49.

[722] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 240. El Ministro Jaunarena, hace un relato de las dos entrevistas que tuvo con el Cnl. Seineldín, cuando revistaba como agregado militar en la República de Panamá. Los "*delirios conspirativos*" que denotaba en cada palabra se "*focalizaban en Moscú*", fuente de una IIIGM del comunismo y que llegaría a la Argentina, que quedaría dividida en tres países diferentes.

En la madrugada del 2 de diciembre de 1988 el Cnl Seineldín, procedente de Panamá y previo aterrizaje en Colonia (Uruguay) pasó subrepticiamente a la Argentina e ingresó a la Escuela de Infantería en Campo de Mayo para iniciar la tercera rebelión carapintada (bautizada "Operación Virgen del Valle"). Allí comunicó que desconocía al Jefe del EMGE, acusándolo de "*incumplimiento de los compromisos contraídos*" (se refería a los acuerdos en Semana Santa) y anunció sus objetivos: "*fin de los juicios, ley de pacificación y amnistía, un nuevo rol del Ejército, incremento salarial y mayor presupuesto militar*". El motín tuvo el apoyo de los Regimiento 3 (La Tablada), 7 (La Plata), la Compañía de Comunicaciones de Arana (La Plata) que en manos de jóvenes oficiales prestaron su adhesión a la revuelta y el Grupo Albatros (fuerza especial de la Prefectura Naval Argentina) que había abandonado su cuartel con rumbo desconocido.[723] El Presidente en viaje a los EE.UU ordenó reprimir y no negociar, y emprendió su regreso. Mientras el Vicepresidente V. Martínez recibía al Ministro de Defensa y firmaba la orden de represión, el Tte Grl Caridi asumía la conducción de las fuerzas leales y las alistaba para reprimir a los amotinados que habían ocupado nuevamente el cuartel de la Escuela de Infantería en Campo de Mayo. Luego de un tiroteo con armas portátiles y algunos disparos de reglaje de piezas de artillería (con 4 heridos) que obraron como hechos disuasorios, el Cnl Seineldín dio la orden de mostrar la bandera blanca y aceptar una reunión de parlamento[724]. Fue así que ambos Jefes se "*reunieron secretamente cerca del Puesto de Comando que el Jefe del Estado Mayor había establecido en el Parque Saavedra*". Allí el Grl Caridi le explicó al Cnl Seineldín que, de cesar su rebeldía, muchos de sus reclamos serían propuestos al Presidente a su regreso, cosa que Alfonsín confirmó en sus *Memorias* al decir que en realidad "*Caridi asumía los reclamos de los rebeldes y pedía tiempo para concretarlos*"[725].

Algo similar surge de las *Memorias* de Jaunarena quien dijo que el fuego de artillería había producido "*el envío de un emisario a dialogar con Caridi, manifestando la intención de que el enfrentamiento terminara sin derramamiento de sangre*". En la reunión Caridi le ordenó a Seineldín hacer "*regresar a los oficiales que se hallaban dentro de la Escuela a sus unidades de origen, los Albatros a la sede de la Prefectura*

[723] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 97.
[724] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 242. El Ministro relata en su libro que los disparos fueron tiros de reglaje de Artillería que el mismo Jefe del Ejército en su condición de artillero dirigió y que como enseña la doctrina eran los preparatorios de otros de mayor duración y precisión.
[725] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 98.

Naval y que él mantuviese el control del restante personal en la Escuela de Infantería para su presentación al Jefe de Estado Mayor al día siguiente a primera hora"[726].

El Grl Caridi volvió a informar al Ministro lo allí actuado y se sorprendió cuando éste le preguntó "*porque creía que Seineldín iba a cumplir con la palabra empeñada*". Caridi respondió diciendo simplemente "*Me dio su palabra de soldado y eso no se viola*". Jaunarena, secamente le dijo "¡*Lo cagó*!", "*Lo va a traicionar*".[727] Como había hecho Rico, Seineldín faltó a su palabra y resolvió con su segundo el Cnl J. Tocallino abandonar al anochecer Campo de Mayo y ocupar el cuartel de Villa Martelli que ofrecía mejores condiciones de resistencia. Lo llamativo, según dijo Alfonsín, fue que lo hizo sin intervención de las fuerzas legales que rodeaban la Escuela de Infantería[728].

El 3 de diciembre de 1988 a la mañana, el Presidente ya en la Casa Rosada recibió al Ministro Jaunarena y al Grl Caridi, y tras el análisis de los hechos y la propuesta del Grl de una amnistía recibió como respuesta un "*Ni pensarlo*" y al preguntarle que debía hacerse con Seineldín, Alfonsín le dijo "*General, Ud., sabe lo que tiene que hacer*"[729].

Este relato del Presidente aparece también en las *Memorias* del Ministro con mayor detalle y algunas variantes que merecen ser conocidas. Jaunarena expresó que la reunión del Presidente fue con todos los Jefes de los EEMMGG, que se abrió con el informe del Grl Caridi sobre la situación en V. Martelli y que el acuartelamiento del Regimiento 6 de Infantería en Mercedes, a cargo del mayor Hugo Abete era la otra novedad de rebeldía en el Ejército. Por ello, tomó la palabra el Jefe del EMCO, Brig. Grl T. G. Waldner, quien interpretando el sentir general le dijo al Presidente lo siguiente[730]:

> "*Señor, hemos estado reunidos … y consideramos imprescindible terminar de una vez por todas con estas situaciones ….. Hay que derrotar definitivamente a Seineldín y eliminar a los carapintadas que quedan. …. Para ello debemos despojarlos de todos los argumentos…. En ese sentido, si se diera una amnistía o un indulto a quienes están procesados o condenados por lo actuado en la lucha con la subversión, entendemos que se contribuiría extraordinariamente a obtener este resultado….".*

[726] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 242
[727].Ibídem.
[728] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 98.
[729] Ibídem.
[730] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. Pp. 243 y 244.

Alfonsín meditó unos momentos y rompió el silencio de la reunión respondiendo[731]:

> *"Mire, Brigadier, entiendo correctamente el sentido de sus palabras, ... Durante mi mandato he procurado por todos los medios a mi alcance conducir la transición democrática de manera de cohesionar a la sociedad en su conjunto. ... A veces para tratar de armonizar a un sector se crean problemas gravísimos en el resto. Lo que se ha realizado hasta el momento es lo máximo que puedo y estoy dispuesto a hacer, y es lo que prometí hacer antes de asumir*".

El principio de prudencia política armonizando la ética de las convicciones con las responsabilidades lo habrían llevado a mantener la política militar establecida, con los criterios de los tres niveles de responsabilidad y de la obediencia debida siempre que no obrara constancia de un exceso criminal aberrante e inexcusable.

Al anochecer del 3 de diciembre de 1988 el Presidente luego de convocar nuevamente a una Asamblea Legislativa (que condenó en forma unánime la rebelión) se dirigió al país para comunicar la orden de reprimir a los insurrectos "*lamentando el empleo de la fuerza y deplorando que se ponga en juego la vida de nuestros conciudadanos*". A su vez, luego de la reunión el Grl Caridi calificó de "*condiciones inadmisibles*" las que pretendía el Jefe rebelde y ordenó el despliegue de blindados y tropas del interior hacia la zona de Villa Martelli. El lugar fue abordado por civiles descontentos, originándose tiroteos y una breve represión policial, mientras se producían movilizaciones en diversas ciudades del país. La sociedad, frustrada y cansada de los levantamientos, brindó su apoyo al gobierno nacional y a las FF.AA leales a la Constitución[732].

El 4 de diciembre a las 15 Hs., el Jefe del EMGE anunció que el cerco se había completado y que el Grl Isidro Cáceres sería el Jefe que recuperaría el cuartel. Poco después se supo que la Escuela de Infantería se había rendido, pero que la IVta Brigada Aerotransportada de Córdoba no acataba las órdenes de alistarse para reprimir[733]. A continuación, el Grl Cáceres tomó la iniciativa de enviarle una nota al Cnl Seineldín proponiendo una reunión que fue aceptada y luego informada al Grl D. Caridi[734]. Haciéndose presente en los cuarteles de Villa Martelli, el Grl Cáceres logró que el Jefe rebelde acordara su rendición

---

[731] Ibídem.

[732] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 99.

[733] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. Pp. 99 y 100.

[734] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 98. La nota del Grl Cáceres invitaba a "*unir al Ejército y preservar las Instituciones*", para lo cual proponía que "*aflojemos todos para el bien y la fortaleza de nuestro Ejército*". Y que "*lo más feliz para mi espíritu sería que olvidando los rencores y odios nos demos un abrazo de reconciliación*".

y cancelara sus objetivos, dejando sólo una "*carta de intención*", dirigida al Ministro, para la consideración presidencial. Allí intervino el Grl Caridi, quien, previo a un gesto conciliatorio (ordenó un retroceso de los tanques y otras fuerzas que estaban en el límite del cuartel), inició, acompañado por el Grl Cáceres, una reunión final con Seineldín y Tocallino, y "*arribó a un acuerdo*" para deponer las armas y firmar "*un acta con los puntos coincidentes, de la que sería garante el Grl Cáceres*"[735].

En la noche del 4 de diciembre, el Presidente, por tercera vez en menos de dos años y conociendo el citado "*acuerdo militar*", anunció al periodismo "*que la crisis había concluido y que el jefe rebelde estaba detenido y sería sometido a la justicia*", y en cuanto "*al acuerdo*" lo rechazó, aclarando que sobre las concesiones al sector militar en los juicios por los excesos en la LCS que se instrumentaban, "*el límite máximo al que habíamos llegado era la ley de obediencia debida*"[736].

Los medios de prensa, los opositores políticos y las organizaciones de DHH volvieron a instalar la idea de una *negociación* del Ejército con los jefes carapintadas, que ni el pase a retiro del Grl Caridi (sobrepasado en los hechos por Seineldín) y su reemplazo por el Grl F. Gassino (un Jefe lejos de los deseos de los carapintadas) había logrado disipar.

Finalmente, como el mayor Hugo Abete (a cargo del Regimiento de Mercedes) no quería rendirse salvo que se lo ordenara el Cnl Seineldín, el Ministro ordenó que éste fuera llevado al lugar para que se rindiera, cosa que logró. Terminaba así la última rebelión militar del período en estudio y el Cnl Seineldín fue preso a los cuarteles de Palermo.

Tiempo después Seineldín comenzó a ser visitado por la esposa del candidato presidencial Menem y algunos de sus colaboradores. Sucedía que en ellos había calado hondo lo que sostenía Seineldín de que en caso de que Menem ganara las elecciones habría sectores militares conspirativos que tratarían de que no llegara a la Presidencia. Y justamente aquel se comprometía a defender con su "*Ejército Nacional*" a Menem[737].

Inesperadamente comenzaba un juego oscuro y distorsivo en la democracia, que dejaba al descubierto la actitud de Carlos Menem de no responder los llamados telefónicos de Alfonsín al inicio de la rebelión del cuartel de Villa Martelli, cuando éste trató de buscar su apoyo para "*evitar una ruptura del proceso electoral*"[738]. De este modo la cuestión

[735] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 101.
[736] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 101.
[737] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. P. 246.
[738] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 98.

militar se tornaba en una compleja trama política que los partidos mayoritarios decidieron abordar, uno, el radical, para continuar con el proceso de control del sector militar afectado por la insubordinación e indisciplina de los carapintadas diseminados en algunas unidades del país y el otro, el peronismo para asegurar el respaldo militar a su candidato, con ayuda del prometido *Ejército Nacional* (Seineldín proponía cambiarle el nombre al Ejército Argentino), a fin de dar seguridad antes y después del triunfo electoral que preveían y se avecinaba en muy pocos meses.

La política militar y el partido justicialista

Lo que deja en evidencia J. Calcagno fruto de su entrevista con Seineldín es que antes de lanzar la rebelión del 2 de diciembre de 1988 el citado coronel "*envió dos emisarios a Carlos Menem, en el que le informaba acerca del movimiento que encabezaría y sus objetivos*". En efecto, Carlos Guglialmelli y Enrique Grassi Sussini fueron los enviados para poner en conocimiento al postulante justicialista C Menem de lo que ocurriría. También Seineldín envió una nota al Grl Isidro Cáceres (Jefe de las fuerzas represoras en Villa Martelli y primer Jefe del EMGE del gobierno de C Menem) poniéndolo al tanto de sus ideas[739]. J. Calcagno enumera los objetivos del Jefe rebelde, a saber:

- Restaurar el honor militar.
- Recuperar la dignidad del personal de la Institución.
- Reivindicar la guerra contra la subversión y la del Atlántico Sur.
- Solución definitiva de los problemas derivados de S. Santa y Monte Caseros.

> Nota: los objetivos difieren de los que según Alfonsín sostenía Seineldín y que incluyó en su *Memoria Política:* "*el fin de los juicios, la ley de pacificación y amnistía, el nuevo rol para el Ejército, incremento salariales y mayor presupuesto militar*"[740].

Otra vez la visión del Grl. Balza, participante también de los eventos en Villa Martelli, marca diferencias a lo anteriormente descripto. Su relato es el siguiente: la denominada "Operación Virgen del Valle" (alistó unos 800 hombres) ahora en manos de Seineldín volvió a sorprender a todos. El Jefe del EMCO, que acompañaba a Alfonsín en los EE.UU., dijo al enterarse del jefe de la rebelión: *"Lo creía un hombre de bien. Me había prometido que nunca lo haría".* La dilación en la represión para evitar el choque armado llevó a una serie de reuniones que remataron con la que sostuvo el enviado del Grl Caridi, esto es el Grl I. Cáceres con el Cnl Seineldín. De allí que el Grl M. Balza dijese en su

[739] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 165.
[740] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 97.

libro que "*Caridi firmó con Seineldín un pacto,* con el Grl I. Cáceres como "*garante*", que incluyó la "*reivindicación de la lucha antisubversiva y la amnistía*"[741]. Y continúa con la afirmación de que, "*una vez más la decisión y firmeza del Presidente Alfonsín – igual que en Semana Santa – no encontraría correspondencia en la necesaria decisión e implementación operativa del Ministro de Defensa, del Jefe del Ejército y de quienes tenían que reprimir*"[742].

Finalmente, tras lo que llama el "Pacto de Villa Martelli", el Grl Balza consideró que las autoridades "*escondieron la basura bajo una sucia alfombra que el viento de la verdad, tarde o temprano, levantaría, e instalaron un sentimiento de impunidad permitiendo que militares y civiles inocentes debieran compartir la vida cotidiana con criminales no arrepentidos*"[743]. Además agrega a fuerza de conclusión que esta tercera crisis, deterioró la imagen de Alfonsín (que dice nunca alentó la impunidad de los crímenes y excesos de la guerra con la subversión) y favoreció la del candidato opositor C. Menem, que como se supo mantenía contactos secretos con Seineldín y daba crédito a algunas de sus ideas.

Entre las más claras revelaciones sobre el tema se encuentran las que recoge el propio Alfonsín en su *Memoria Política* tomando de Simón Lázara (declaraciones de Seineldín al CONSUFA)[744] y las publicadas en el diario Página 12, el 27 de enero de 1991, citadas por el Grl Balza en su libro. Allí se describe las entrevistas clandestinas del Presidente Menem "*con un militar sometido a proceso por alzarse en armas contra el gobierno nacional*"[745] y lo dicho por Prudencio García, especialista en tema militares y coronel del Ejército de España, que al respecto opinaba[746]:

> *"… la actuación del "menemismo" como fuerza política se ha inscripto en la peor tradición argentina de colaboración civil con el intervencionismo militar, estableciendo contactos más o menos inconfesables con los elementos activos y de mayor capacidad golpista del Ejército…."*

Dos semanas más tarde de producido el levantamiento de Villa Martelli, el 16 de diciembre de 1988, en la ceremonia anual de egreso conjunto de las FF.AA en el CMN,

---

[741] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 215.
[742] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 214.
[743] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. Pp. 220 y 217. El autor transcribe lo dicho por dos oficiales retirados – Federico y Jorge Mittelbach – respecto a que "*a la perversa apelación exculpatoria a la Obediencia Debida, debemos oponer, sí, sin flaqueza alguna, nuestra insobornable memoria histórica*".
[744] **Alfonsín**, R. 2004. Ob. cit. P. 103.
[745] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 229. La información en el diario Página 12, de 27 enero de 1991.
[746] **Balza**, M. A. 2015. Ob. cit. P. 229. La información es tomada de García Prudencio. En: *El drama de la autonomía militar. Argentina bajo las juntas militares.* Madrid. 1995. P. 227.

el Ministro Jaunarena pronunció un discurso, frente a un auditorio de cadetes y oficiales superiores y subalternos, reconociendo la "*necesidad de la LCS*" e hizo una crítica a la política en general y sus representantes sobre tan significativo tema. Lo expresó así[747]:

> *"**Los gobernantes y los políticos no acertamos** a dar la solución que impidiera la reproducción del flagelo que azotó a la Argentina, a partir de la década del 70, ni a la violencia que subvertía el estado de derecho, cuya perdurabilidad hubiera tornado imposible cualquier proyecto de sociedad que hubiésemos querido construir. La sociedad, desconcertada, tampoco pudo eliminar el fenómeno".*
>
> *"Las FF.AA se vieron ante la circunstancia de tener que enfrentar militarmente a un enemigo de nuestra convivencia, sin el diseño ni la adaptación necesaria para esta emergencia. La mayor parte de la lucha se llevó a cabo fuera del marco de los Gobiernos constitucionales, quedando cuestionada la legitimidad política y jurídica de **una lucha que era necesaria** (...) [los militares] eliminaron el fenómeno, pero no evitaron el reproche por la manera de hacerlo. **Debemos admitir que nos equivocamos todos**.*
>
> *"¿**Vamos a seguir tratando de cargar todas las culpas en el otro, sin la admisión de la menor responsabilidad propia**? Volvamos a aceptar esta realidad, que es evidente para todo argentino sensato. ¿En qué Argentina queremos vivir? La respuesta incluye elementos que dependen de vosotros y otros de difícil pronóstico. Pero una cosa es cierta: nadie puede vivir con honor en una República sin honor, aislada del contexto internacional".*

Luego del discurso del Ministro Jaunarena, el Presidente pidió reunirse con los Jefes y Oficiales Instructores del CMN y del resto de los Institutos de Formación de las FF.AA (reunión nunca antes registrada) para reafirmar la importancia de la tarea de los oficiales instructores y su reclamo ético de la observancia de la CN, por la paz y para expresar que en las especiales circunstancias que se vivían, "*la responsabilidad de la formación se vincula no sólo con lograr el mejor oficial posible, sino también con definir el futuro que queremos para nuestro país*". Por ello los instó a "*no dejarse arrastrar por el fundamentalismo o el mesianismo*",…, y a brindarse "*al acatamiento a los principios constitucionales*". También definió a la educación como algo "*básico y fundamental*" de del militar, reconociendo que si bien los Institutos, como el CMN, estaban "*a la altura de*

[747] **Clarín**. 18 de diciembre de 1988. Artículo citado Pp. 2 y 3.

los mejores del mundo, con planes vinculados a la formación humanística", era necesario saber que en algunos aspectos (que no detalla) "*aquí también nos hemos equivocados con anterioridad*", una situación que, según decía, había que corregir pues de no hacerlo todo ello se volvería "*no sólo contra las instituciones de la Nación sino contra las instituciones de las FFAA"*[748].

Dos días más tarde, el 18 de diciembre de 1988, cerrando el capítulo de Villa Martelli, Alfonsín aceptó la solicitud de retiro del Tte Grl D. Caridi, quien como se dijo sintió afectada sus condiciones de mando y nombró en su reemplazo al Tte Grl. Francisco E. Gassino. Este Jefe, con la especialidad de Inteligencia y contactos con el titular de la SIDE, pareció lo más adecuado para comandar el Ejército en momentos en que las intrigas y actividades encubiertas entre militares y civiles estaban a la orden del día. Todo el espectro político dirigía su atención hacia su persona.

Por su parte, la situación militar daba lugar a que ni el Presidente ni el Ministro de Defensa tuvieron vacaciones ese año. La prensa pudo saber sin embargo, que Gassino había actuado "*decididamente al lado de Caridi*" durante la rebelión de Villa Martelli pero que había caracterizado los tres niveles de responsabilidad que siempre sostuvo el Presidente con algún cambios de forma que podrían distorsionar la aplicación de la justicia que se esperaba por las violaciones de los DHH. Así para el Grl Gassino estaban "*los que con posiciones claras cumplieron con subordinación, desprendimiento y valor con el sagrado deber militar; los que no pudieron asumir una actitud definida y los que equivocaron el camino*"[749].

Pero, el martes 20 de diciembre de 1988, R. Alfonsín en un discurso ante la Asamblea Legislativa trasmitió que "*ni el gobierno ni el pueblo están dispuesto a otorgar una reivindicación del terrorismo de Estado (….)* y que "*a la justicia se subordinan todos los argentinos, con o sin uniforme, con o sin cargos políticos*". Sin embargo esta muestra de continuidad de su política militar, no fue entendida por la parte radicalizada de los organismos de DHH y partidos de izquierda que veían que "*sólo los militares podían ampararse en el principio de la obediencia debida para eludir la acción penal*"[750]. En breve, para ellos no debía existir ese principio pese a fundarse en una ley.

[748] **Clarín**. 18 de diciembre de 1988. "Indirecta réplica del Presidente a Caridi". Pp. 4 y 5.
[749] **La Nación**. 31 de diciembre de 1988. "Todos los ojos puestos en el Grl Gassino". P. 5
[750] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. P. 210.

El lunes 26 de diciembre de 1988, Jaunarena al poner al Tte Grl Gassino como nuevo Jefe del EMGE, dejó al descubierto los esfuerzos para llevar a buen fin el último año de gestión. Así dijo que "*su mayor deseo era entregar al próximo gobierno constitucional una fuerza cohesionada, querida y respetada por la sociedad*" y que esperaba que "*ese Ejército fuera profundamente disciplinado y dedicado a sus funciones específicas*"[751].

Por su parte, el Grl. Gassino trazó los ejes de su gestión, identificándolos como: *la búsqueda de la grandeza de la Nación, la consolidación de la República y sus Instituciones, el respeto por la Constitución y las leyes, y la preservación de la unidad del Ejército*[752]

Se recuerdan también las palabras de despedida del Jefe saliente, el Grl Caridi, que por medio de un radiograma dirigido a todas las unidades del Ejército "*reivindicó la LCS*" y recordó que ella representó para su conducción la firmeza para cumplir con uno de los objetivos principales para preservar a la Fuerza de "*los ataques de que era objeto por parte de los resentidos y los derrotados*" así como la "*preservación de la disciplina dentro del marco legal, la cohesión y el absoluto acatamiento al orden institucional*"[753].

La cuestión militar a comienzos de 1989

En enero de 1989, el último año del gobierno radical, la crisis política, social, económica y financiera, estaba en su máximo nivel y aquella última sin el respaldo en los organismos de crédito y financiamiento internacional. Una crisis energética obligó al Presidente a decretar el 7 de enero el "*Estado de Emergencia en todo el país*" (con asuetos administrativos, cortes generales diarios de 6 Hs y reducción del horario de TV de 19 a 23 Hs)[754], todo lo cual complicaba la administración general del gobierno, pero alejaba por unas semanas la atención pública y política sobre la cuestión militar.

Sin embargo, el Tte Grl Gassino, conocedor de que las condiciones para otro levantamiento continuaban presentes, advirtió públicamente, el 5 de enero de 1989, que "*actuaría con la máxima dureza si se diera algún caso de una nueva rebelión en la Fuerza*"[755]. Los altos mandos militares mantenían la disciplina y cohesión del Ejército,

[751] **La Nación**. 27 de diciembre de 1988. "El Grl Gassino asumió la Jefatura del Ejército". Pp. 1 y 6.
[752] **Grecco**, J y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 52. Palabras del Grl Francisco Gassino, Jefe del Ejército, al hacerse cargo del mismo, el 26 de diciembre de 1988.
[753] **La Nación**. 27 de diciembre de 1988. "Caridi: radiograma de despedida". Dijo que "*asumía plenamente la responsabilidad de todo lo que ordené, lo que hice y dejé de hacer*". P. 6.
[754] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. P. 490.
[755] **Katz**, R. S. y M. del C. **Taborcia**.1999. Ob. cit. P. 489.

pero persistía la intranquilidad de los subordinados ante la posibilidad de la continuación de los juicios por los excesos en la LCS, a lo que se le sumaba la escasez presupuestaria y los muy bajos salarios, distorsionados por la alta inflación.

Sin embargo la política miraba hacia las próximas elecciones y, tácitamente, "*todos los sectores políticos estuvieron de acuerdo para que los juicios militares fueran paralizados hasta las elecciones nacionales,…, para contribuir con ello a la pacificación necesaria para alcanzar el acto electoral*"[756].

Pero la experiencia vivida y la lectura de la situación del sector militar hizo que, el 13 de abril de 1989, el Jefe del Ejército, Tte Grl Gassino, reforzara sus ideas y enviara un radiograma militar sin clasificación de seguridad (para que trascendiera) a todas las unidades del país destacando la cohesión del Ejército y asegurando que *"la Institución es una unidad monolítica de vocación y profesión, que persistirá en la defensa de las normas fundamentales de nuestra sociedad, en pos de la preservación del interés nacional"*[757]. Su relación con la SIDE, que había focalizado el fenómeno carapintada luego de dos experiencias fallidas, aparece en la base de esa comunicación.

Paralelamente y a modo de una advertencia a la sociedad y sus autoridades, aprovechó el momento y dejó trascender a la prensa que "*ahora es el Ejército el que quiere que los juicios se terminen de una buena vez,….., porque no habrá la paz que el futuro del país requiere con Fuerzas Armadas inquietas y perseguidas….*". Consultado el Ministro Jaunarena al respecto y usando la prudencia discursiva del caso, sin tomar partido o más bien sin adoptar una posición en contrario, como podría haber sido con la vigencia de la política militar y los dichos del Presidente hasta entonces, sostuvo que los juicios a militares y una posible amnistía ya "*no dependían de su Ministerio*", pero que entendía que era necesario buscar los caminos para que "*la enorme mayoría de los argentinos tengan un juicio unívoco de lo que fue nuestra historia*" y que si ello se lograba como era de desear "*se habría resuelto el problema fundamental*" de la gobernabilidad democrática[758]. Surgía así una posible e importante revisión de la política militar.

Cabe recordar que integrantes del partido justicialista, alentados por la esquiva suerte de Alfonsín en el gobierno, intervinieron en la cuestión militar, incluso con contactos secretos con el Cnl Seineldín detenido en los Cuarteles de Palermo de la Ciudad de

[756] **La Nación**. 18 de enero de 1989. "Preocupación en el Ejército por los juicios contra militares". P. 3.
[757] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 52.
[758] **La Nación**. 18 de enero de 1989. Art. cit. P. 3.

Buenos Aires (hecho reconocido por el candidato presidencial Dr. Carlos Menem[759]). En una conferencia de prensa sobre "El estado de la Nación" dada por el Presidente el 21 de enero de 1989, al responder preguntas sobre el Cnl Seineldín dijo que "*sabemos que hay muchos hombres del justicialismo que lo visitan, muy allegados todos al Dr. Menem*", pero también que de todos modos se "*está cumpliendo con los reglamentos militares en cuanto dan la posibilidad de recibir de 6 a 8*"[760] personas a visitar a detenidos. Lo preocupante de ello y también una muestra del conocimiento de la realidad lo dio Alfonsín cuando dijo "*que no estaba en condiciones de asegurar que no han de producirse episodios militares antes del 14 de mayo*" (día de las elecciones); que el "*Dr. Menem acaba de hacer el vivo elogio del Cnl Seineldín*", de quien "*todos sabemos es un integrista o fundamentalista que filosóficamente conspira contra la democracia*" y que se pretendía de ese modo "*adoctrinar partidistamente a las FFAA,…."*, por lo que cabía recordar *"que ellas deben tener un sentido de pertenencia a la sociedad y los civiles asumir la necesidad de esa integración*"[761].

Las visitas de militares y políticos a Seineldín en dichos cuarteles fueron múltiples. A los oficiales que concurrían, Seineldín cita expresamente al Grl M. Balza (en varias oportunidades), les explicaba la situación y les pedía apoyo para resolver la cuestión militar. Del lado civil se conocen las visitas a comienzos de enero de 1989 de Carlos Menem, César Arias, el Capitán Brun y el Mayor Pérez. Según J. Calcagno las ideas y propuestas del Jefe detenido por rebelión eran las siguientes[762]:

- *"La constitución de las Fuerzas Armadas Nacionales para desarrollar el proyecto de defensa"*. (Seineldín decía que "*había que rescatar al Ejército por considerarlo uno de los pilares de la oposición al Nuevo Orden Internacional*" que según él quería instalar los EEUU en el mundo).
- "*Designación del Dr. Ítalo Lúder y Humberto Romero en el Ministerio de Defensa; designación de los generales Cáceres y Skalany para la conducción del Ejército"*
- *"Los indultos para militares y guerrilleros…"*.

Se confirma parte de ello en que efectivamente esos fueron los cargos ocupados tras la asunción de C. Menem, mientras que a Seineldín se le propuso y aceptó hacerse cargo de

[759] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 102.
[760] **La Nación**. 21 de enero de 1989. "La conferencia de prensa que ofreció el doctor Alfonsín". P. 7.
[761] **La Nación**. 21 de enero de 1989. "Los puntos salientes" (Conferencia de prensa de Alfonsín). P.10.
[762] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 167.

una fuerza contra el terrorismo y el narcotráfico, (como retirado) y preparar la organización de una "*especie de seguridad paralela*" con vistas a las inquietudes respecto a las elecciones presidenciales por venir y el candidato del justicialista[763].

El ataque a La Tablada

Los tres levantamientos militares que debieron enfrentar el Ministro de Defensa y los Jefes de los EEMMGG habían terminado con resultados favorables a la gobernabilidad, aunque el gobierno nacional se vio sorprendido y desafiado por una fuerza inesperada.

Sólo un mes y medio después del último alzamiento llegaría el golpe más duro no sólo para la política militar, que luchaba por mantenerse en cada episodio de rebelión, sino para la política nacional. Según rememora Alfonsín años después este hecho "*asestó un golpe devastador a mi gestión*", y obró como un episodio funcional a los "*propósitos carapintadas y la derecha considerada más reaccionaria*"[764]. En efecto, el lunes 23 de enero de 1989, aún no acallados los ecos de la última rebelión carapintada, se produjo el asalto a la guarnición militar de La Tablada (Pcia de Buenos Aires), de la organización terrorista MTP[765]. Esta sorprendió con el ataque de más de un centenar de sus miembros al Regimiento 3 de Infantería y al Escuadrón de Exploración de Caballería 1, liderado por subversivos ex integrantes del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) Jorge Baños[766] y Enrique Gorriarán Merlo, con el objetivo de confundir a la opinión pública[767], colocar a las FF.AA como el enemigo que se preparaba para ocupar nuevamente el poder y crear (ellos) un nuevo gobierno pero "*de corte popular*"[768].

Dos días de lucha armada transcurrieron para recuperar la unidad. Y casi en el final, el Grl Br A. Manuel Arrillaga, a cargo de las operaciones, acompañó al Presidente y al

[763] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 168.

[764] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. Pp. 103 y 194.

[765] **La Nación**. 26 de enero de 1989. "Actuó en La Tablada un desprendimiento del ERP". P. 1. Además, en una nota con la desmentida sobre un posible complot contra el gobierno, **La Nación** del 16 enero de 1989 P. 4, se explica que el MTP "*fue fundado por sectores escindidos del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)*" y "*que surgió a fines de 1982 y comienzos de 1983*".

[766] **La Nación**. 26 de enero de 1989. "Aclara el CELS". P. 5. El Centro de Estudio Legales y Sociales aclaró que el abogado Jorge M. Baños, muerto en La Tablada, se había desvinculado de esa entidad en septiembre de 1986 y que nunca había integrado su Comisión Directiva.

[767] **La Nación**. 16 y 17 de enero de 1989. Pp. 4 y 5, respectivamente. Un ejemplo de la campaña de engaño y acción psicológica del MTP fueron las denuncias que hicieron sus dirigentes Jorge Baños y Francisco Provenzano, sobre un complot para destituir al Presidente, del que estarían involucrados el Cnl Seineldín, C. Menem y el sindicalista Luis Miguel. Además, **Alfonsín** en su *Memoria Política*, 2004, ob. cit., P. 107, transcribe el texto de los panfletos hallados alrededor del Cuartel de La Tablada. Comenzaban así: *"Contra la campaña radical para destruir nuestras Fuerzas Armadas. Contra la subversión marxista, contra el golpe de estado liberal de los generales corruptos y burocráticos,….."* y termina con vivas al *"coronel Seineldín, el teniente coronel Rico y a la Patria"*.

[768] **La Nación**. 26 de enero de 1989. "Actuó en La Tablada un desprendimiento del ERP". P. 1.

Ministro en una recorrida del cuartel, mientras aún se producían algunos disparos de armas de fuego. En el recorrido se vio el saldo inicial de muertos: 7 militares (entre ellos el 2do Jefe de la Unidad), 1 policía y 28 atacantes. El Presidente pidió ver a los subversivos detenidos y más tarde visitó a los heridos militares y policías. Durante un momento, según recuerda Jaunarena, al escuchar disparos de francotiradores, algunos oficiales que habían combatido en la recuperación del cuartel, formaron, sin mediar palabra, una pared humana sobre el Presidente, el Ministro y su comitiva.

En el mensaje a la nación Alfonsín relató la visita al lugar de los hechos y reconoció haber presenciado "*un espectáculo estremecedor. Una pesadilla, la muerte, otra vez la muerte, la brutalidad, la barbarie*". Una vez más se trataba dijo, de una:

> "*…agresión que había sufrido no sólo un regimiento sino el conjunto de los argentinos. También* ***a cada momento recogíamos las evidencias del coraje de quienes hoy merecen el respeto de la Patria****. Hemos podido repeler este acto subversivo porque hubo hombres en disposición y con la decisión de pelear.* ***Quiero decirles a ellos que ésta también es mi pelea. Aquí nadie se hará el distraído mientras otros arriesgan sus vidas. Esta es mi pelea y la conduciré hasta el final****. Hasta que la sociedad se libere de esta agresión. Sólo dentro de la ley, pero con toda la fuerza de la ley y la legitimidad popular".*[769]

Luego el Ministro recuerda que al participar en el Edificio Libertador (sede del EMGE), en el velatorio de parte de los militares fallecidos, se produjeron momentos de tensión (gritos e insultos en el caso del Ministro del Interior) que se adelantaron a las acusaciones políticas posteriores de casi todo el arco de la dirigencia opositora[770].

Esta vez no sólo la política militar fue atacada, sino la política nacional. Si bien el engaño del grupo terrorista fue revelado, una parte de la oposición aprovechó para cuestionar la ilegalidad de la represión llevada adelante, argumentando que la Ley de Defensa (una iniciativa inicial del gobierno) no permitía el empleo de militares en la seguridad interna. Además, se puso en duda, nuevamente, el tema de los DHH en la recuperación del cuartel. Fue una postura que soslayaba de hecho la falta de una Ley de Seguridad Interior (en elaboración), pero que no era motivo para recriminar la respuesta militar al ataque terrorista a un cuartel basada en el Código Penal (Art. 34, inc.4 y 6), el Código de Justicia

[769] **Aboy Carlés**, G. 2001. Ob. cit. P. 211.
[770] **Jaunarena**, H. 2011. Ob. cit. Pp. 256 y 257.

Militar (Art. 524) y la Ley 23.077 de Defensa de la Democracia. Esta última establecía entre los aspectos de interés de la cuestión militar la supresión de la pena de muerte modificando el Código Penal, y el Art. 226 la "*prisión de 5 a 10 años los que se alzaren en armas para cambiar la Constitución, deponer alguno de los poderes públicos,…, o impedir, aunque sea temporalmente, el ejercicio de sus facultades constitucionales*….". Y más aún, si además de lo descripto el hecho "*fuese perpetrado con el fin de cambiar de modo permanente el sistema democrático de gobierno* (propio de los objetivos de la subversión marxista de entonces, esta aclaración es mía), *suprimir la organización federal, eliminar la división de poderes, abogar los derechos fundamentales de la persona humana,…., la pena será de 8 a 25 años de prisión*". Y, finalmente, referido al sector militar, cuando los hechos "*fuesen perpetrados por personas que tuviesen estado, empleo o asimilación militar, el mínimo de las penas se incrementarán en un tercio*"[771].

Pese a la legislación y el plexo jurídico normativo del período, en el que sobresalen los Decretos Nro 157 y 158 de diciembre de 1983, la derogación de la "Ley de Autoamnistía", "las Instrucciones al Fiscal del CONSUFA", la "Ley de Extinción de Causas" (Ley de Punto Final), la "Ley de Obediencia debida" y la "Ley de Defensa Nacional", así como los actos punitorios aplicados a sus infractores, las causas de los levantamientos del movimiento carapintada, y su permanencia latente en el ideario de una parte de los cuadros jóvenes en especial del Ejército, continuarían y, luego de un impasse volverían a estallar en su versión más sangrienta el 3 de diciembre de 1990, ya con otro gobierno.

La cuestión militar se terminó de complicar con el ataque a La Tablada y la política militar se vio alterada no sólo por la sorpresiva aparición de un movimiento terrorista sino también y por sobre todo por las negociaciones y acuerdos que el citado Jefe carapintada seguía produciendo con altas autoridades del partido justicialista que se preparaban para competir y ganar las elecciones. Así siguiendo a J. Calcagno, en febrero de 1989, Seineldín elabora y C. Menem aprueba y firma la constitución de un grupo de oficiales superiores para formar los altos mandos del Ejército. Cabe agregar que las visitas al jefe detenido se fueron ampliando, lo que revela el enlace oficial del gobierno con dicho jefe que llevaron a cabo César Arias, Granillo Ocampo, G. Béliz y C. Kohan entre otros[772]. Sin embargo, Seineldín consideró meses después que se había incumplido el Pacto de Honor acordado en Villa Martelli y es allí donde se produjo un hecho insólito, como

[771] **Calcagno**. J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 179 y 180.
[772] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 167 y 168.

cuenta Calcagno, consistente en la firma de un nuevo pacto en julio de 1989 (ya Menem era presidente) en Palermo con el Dr. H. Romero, Vice Ministro de Defensa, el Grl Cáceres (Jefe del Ejército), el Grl Skalany (Jefe de la Guarnición Militar Palermo) y el Tcnl Solari. Comienza así un período de contradicciones de una persona que había sido un símbolo de heroico soldado profesional pero que de pronto habría perdido las nociones básicas del honor militar y del acontecer nacional e internacional, este último refiriéndolo como un oscuro "*Nuevo Orden Internacional*" establecido por EE.UU y que afectaría nuestra independencia. Según J. Calcagno, C. Menem se reunió tres veces más con Seineldín, y en la última, ya decidido a llevar una nueva política exterior de entendimiento y luego alianza con los EE.UU produjo "*un cambio brutal y abismal de actitud*", alejándolo para siempre de su lado y del gobierno que conducía.[773]

Muy pocos hacían público los pasos a seguir con la cuestión militar, pero finalmente llegaron los indultos en octubre de 1989 y en el caso de Seineldín no significó más que su radicalización. En breve, se sintió impulsado por un desencanto ideológico y una fuerza espiritual mesiánica que lo indicaba – como decía en una carta de ese mes al presidente Menem – como la persona destinada a "*unir definitivamente al Ejército que Alfonsín y sus generales habían dividido, humillado y arrodillado*"[774].

A fines de 1990, se produjo y se derrotó el último intento carapintada encabezado por el Cnl Seineldín. Lejos de ello, en 1992 la Argentina comenzaba una política de estado de contribución a la paz y seguridad internacional de la ONU, que llevaría al Ejército y las FF.AA., a ser consideradas un ejemplo de participación en el orden internacional.

Por su parte el Grl Balza advierte al comienzo del análisis que hace del ataque de La Tablada, lo extraño de la designación del Grl J. Arrillaga (Inspector General del Ejército) para comandar la recuperación del cuartel en vez de dejar que se encargara el Comandante de la Brigada X, Coronel Jorge Halperín, superior directo del Jefe de la Unidad atacada, así como el "*incomprensivo desconocimiento de la SIDE*" sobre lo que se tramaba, máxime cuando el MTP ya estaba activo y salía periódicamente en las noticias de prensa.

---

[773] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 168 y 169. En una entrevista el Cnl Seineldín le dijo al autor "*que la idea concreta de Menem era lograr que el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas dictara una sentencia de fusilamiento en su contra*", pero que la intervención del ex Presidente A. Frondizi ante el Nuncio Apostólico para que le explique al Papa lo que estaría por suceder "*Menem debió conformarse con una sentencia de reclusión perpetua*". Seineldín fue a prisión hasta el 2003 cuando el Presidente E. Duhalde lo indultó y recuperó la libertad. Su muerte fue en septiembre de 2009.

[774] **Balza**, M. 2015. Ob. cit. P. 236.

En lo primero da cuenta del descontrol y falta de profesionalismo en las operaciones[775], y en lo segundo muestra las fallas de Inteligencia del Estado[776].

La reaparición de un grupo subversivo similar a los que habían azotado el país pocos años antes, obró como efecto unificador hacia el interior del Ejército. La política militar, tuvo un respiro para mantenerse vigente, pero no así la doctrina de defensa nacional. Sucedía que La Tablada mostró a la dirigencia política, el vacío legal en el que se había caído (aunque se trabajaba en ello recién se llenó con la Ley de Seguridad Interior de fines de 1991) y de lo cual la oposición se aprovechó para ponerlo en evidencia con las elecciones generales por delante. En ese sentido lo más criticado fue la creación del Consejo de Seguridad Interior que incluía a los mandos militares, permitiendo, como se acusaba al gobierno, una nueva e ilegal intromisión militar en la seguridad interior[777]. Se recuerda que la Ley 23.554 de Defensa Nacional había sido promulgada en abril de 1988 y en su Art. 4º establecía que "*se deberá tener en cuenta la diferencia fundamental que separa a la Defensa Nacional de la Seguridad Interior*".

Un impasse en la cuestión militar

Producido el triunfo del candidato justicialista en las elecciones del 14 de mayo de 1989, los mandos militares parecen haber aprovechado el momento político y volvieron a tensas reuniones no sólo por la situación general del país (según la prensa la crisis económica y sus consecuencias sociales fueron analizados en un documento interno del Ejército) sino también por la cuestión militar, donde volvían las "*posibles citaciones a personal subalterno en calidad de testigos no imputados*"[778].

Mientras tanto se intensificaron los movimientos sospechosos alrededor de Seineldín, detenido en V. Martelli. Al respecto agregamos lo escrito por Alfonsín en su *Memoria Política*, sobre las reuniones de dicho oficial en "*varias oportunidades con Carlos Menem*". La primera, dice Alfonsín, ocurrió tres días después del 14 de mayo en que fuera

[775] **Balza**, M. 2015. Ob. cit. P. 224. El autor comenta aspectos como la desorganización del operativo de rescate con la participación de algunas fuerzas civiles, no identificadas, las que hacían fuego con Pistolas 9 mm (alcance 50 m) hacia objetivos a 200 m de distancia. El establecimiento de un cerco y el empleo de tropas especiales como los comandos del Ejército (especialmente aptos para este tipo de operaciones y varios de ellos con experiencia en la guerra de Malvinas), con el empleo de gases y tiradores especiales, más la participación de algunos blindados y mecanizados, hubiera permitido la recuperación rápida de la unidad y sin tantas bajas y horas de combate. Según dice fue "*incomprensible e injustificable que existieran 2 desaparecidos*" entre las fuerzas enemigas, algo que ocurría en "*pleno gobierno democrático*" (en su libro esta información no tiene fuente de referencia).

[776] Esta situación fue recopilada en su libro por el Grl **Balza** tomando de La Nación del 24 /01/1989.

[777] **La Nación**. 26 enero 1989. "El decreto del PEN dispone la creación del Consejo de Seguridad". P. 4

[778] **Ibídem**. Y **La Nación**, 20 mayo 1989. "Se procura una definición para los juicios a militares". P.1.

elegido como el nuevo presidente. En efecto, el 17 de mayo de 1989, la reunión se produjo "*fuera de su lugar de detención*" y durante su desarrollo pidió el indulto "*para los comandantes que están presos*". Menem, le contestó *"¿Ud. no se va a enojar si también dejo libre a Firmenich*"*?* y Seineldín aceptando la idea le dijo: "*Doctor, con tal que la Institución deje de estar presa como está, que salga*". Esto fue conocido pues consta en la declaración de Seineldín ante el CONSUFA[779].

El 29 de mayo de 1989, en el CMN, aún con las heridas abiertas por el ataque a La Tablada y el costo político a cuestas, el Ministro Jaunarena presidió por última vez la ceremonia del Día del Ejército. El Presidente ya había anunciado la entrega anticipada del mando y la situación socio económica era tal que ese día tuvo que decretar el Estado de Sitio, con motivo de los muertos y heridos producidos tras los numerosos saqueos a comercios y supermercados en el país[780] y [781]. El único orador en la ceremonia fue el Grl F. Gassino, quien reclamó "*grandes sacrificios en todos los niveles de la vida nacional, para el reencuentro entre civiles y militares*". Como sus antecesores, reivindicó la lucha antisubversiva diciendo que "… *Así como estamos firmemente convencidos de que luchar fue justo y necesario, también admitimos que la ejecución, por haber sido una guerra, por sí mismo constituye un exceso".* También propuso una solución más política que penal, al reclamar un "***juicio político ecuánime**, sereno y objetivo, **despojado de intereses políticos o deformaciones ideológicas***", al tiempo que reconocía los errores y excesos de una guerra que, como todas, ponen a los hombres en situaciones límites.

Por eso dijo que "*muchos de ellos fueron sancionados por la propia Institución*", en una actitud necesaria para "*mantener siempre vigentes los valores éticos que constituyen el basamento de su estructura moral*"[782]. Luego, el Ministro, entregó distinciones a los familiares de los muertos en el ataque a La Tablada y condecoró al personal militar y de seguridad participantes destacados por su valor en los combates librados[783]. La situación militar seguía tensa y a ello se sumaron algunos malentendidos, y por ello, el 9 de junio

[779] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. P. 103.

[780] **La Nación**. 30 de mayo de 1989. "Fue declarado el estado de sitio en todo el país". La magnitud de los disturbios muestra que sólo en Rosario hubo 1 muerto, 37 heridos y 400 detenidos. Al día siguiente, los muertos alcanzaban a 6 y los atentados con bombas y amenazas proliferaban. P. 1.

[781] **Fraga**, R. 1989. Ob. cit. P. 94. Durante el trimestre de mayo a julio de 1989 el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría dio cuenta que en ese lapso se habían producido 676 saqueos en el país, con 3021 detenidos, 16 muertos y 198 heridos civiles y 30 policías.

[782] **Clarín**. 30 de mayo de 1989. "Gassino pidió grandes sacrificios para alcanzar el reencuentro". P.7.

[783] **La Nación**. 30 de mayo 1989. P.1 Fue emotiva la condecoración del Ministro Jaunarena al Comisario Re, en silla de ruedas y rodeados de sus hijos y esposa. También, recibió la Medalla de la Nación Argentina al Valor en Combate, un familiar directo del Tcnl post mortem Horacio Fernández Cutiello.

de 1989, el Grl Gassino luego de reunirse con el Ministro, emitió un radiograma a todas las unidades y organismos negando que el Ejército realizara acciones tendientes a desestabilizar el sistema democrático, como las denunciadas en una reunión de legisladores encabezada por el titular de la bancada radical[784].

<u>Sección 3</u>: Fin del gobierno y el traspaso del poder

Al finalizar su mandato R. Alfonsín dio una entrevista a los periodistas J. Grecco y G. González (Cap. 2), con quienes repasó los objetivos y resultados de su política militar. A la pregunta de aquellos sobre "*con qué FF.AA se encontró al asumir el mando y cuáles dejó en julio de 1989*", el Presidente respondió que las halló con una "*doble fractura*": una, era la que existía entre las FFAA y la sociedad, y que "*se hallaba en el peor de los niveles*" y, otra, la que "*sufrían las FF.AA entre sí*", propia de sus históricas rivalidades, agravada por la derrota de Malvinas y el fracaso del PRN[785].

Fue por ello que Alfonsín afirmó que la única forma de solucionar la multiplicidad de problemas que se le presentaban era llevar adelante una política militar que "*significara en los hechos ejercer efectivamente el mando sobre nuestras Fuerzas Armadas y al mismo tiempo reencontrar a las mismas con la sociedad*".

Sobre las acciones producidas para ello destacó las siguientes: a) el "*rediseño del instrumento de gobierno de las FFAA,* b) la "*reorganización y fortalecimiento del Ministerio de Defensa y el Estado Mayor Conjunto,* c) la "*eliminación del cargo de Comandante en Jefe en las FFAA,* d) la "*racionalización y mejor distribución y control del presupuesto militar",* e) el "*pasaje de las Industrias de Defensa y Fuerzas de Seguridad (Prefectura y Gendarmería) de las FFAA al Ministerio de Defensa,* f) la "*disminución de la planta de generales y de la incorporación anual (de unos 100 mil hombres a 30 mil), la racionalización de las estructuras administrativas,* y g) las ***"reformas de los planes de estudios en los institutos militares***".[786]

El entonces ex Presidente terminó la entrevista concluyendo sobre su gobierno que:

> *".... gracias a lo que hicimos la Argentina pudo superar un pasado terrible dando satisfacción a las exigencias éticas que las circunstancias requerían y sin*

[784] **La Nación**. 10 de junio de 1989. "Ejército: malestar por una denuncia de Jaroslavsky". Según se lee en el artículo C. Jaroslavsky alarmó a su partido (radical) por los afiches en los que se hablaba del "Ejército de Rico y Seineldín" y las interferencias en Campo de Mayo al Canal 2 de TV. P. 3.
[785] **Grecco**, J. y G. **González**, 1990. Ob. cit. P. 99.
[786] **Grecco**, J. y G. **González**, 1990. Ob. cit. P. 100.

que se desatase un sistema de venganzas privadas que solamente hubieran producido más dolor y muerte a los argentinos"[787]

Sin embargo, la acusación de "*traidor a la Patria*" de los dirigentes opositores y la idea de haber renunciado al "*castigo integral*" de los culpables de delitos por los DHH persistían en aquellos años y llegaba al severo escrutinio de la parte más activa y politizada de la sociedad. Una autocrítica del ex presidente surgió en la entrevista y así reconoció "*no haber implementado, desde el inicio, los instrumentos legislativos para que concluyeran rápidamente los juzgamientos por la represión antisubversiva*", lo cual complicó al gobierno y "*generó, además, un resentimiento en muchos hombres de armas hacia el radicalismo y hacia quien habla, que es palpable al día de hoy*"[788].

Cabe aquí lo dicho por H. Jaunarena, testigo privilegiado de los casi 6 años de la relación entre los militares y radicales en el gobierno al admitir "*el error conceptual*" (en el juzgamiento de aquellos) en el que también "*había caído el radicalismo*" (se refiere a grupos, miembros del partido y a sectores del Poder Legislativo) "*de suponer que la punibilidad pasaba por el castigo a todos y cada uno de los culpables, cuando la realidad histórica demuestra que eso es imposible e innecesario*". Por ello, afirmaba que – pasados los años y con la ventaja del pensamiento libre de las tensiones límites que entonces se vivían –"*el error fue no haber transmitido, con mayor exactitud, mejores propuestas"* (pensaba que los juicios no debían haber bajado del grado de general). Y, concluye que en el balance final de aquel, su gobierno, "*la política militar del radicalismo fue correcta, desde una perspectiva no sólo política sino ética*"[789].

Una interpretación de J. Grecco y G. González, mostraba que el mayor error de la política militar de entonces habría sido "*no haber formulado una precisa línea divisoria entre aquellos que violaron las normas del servicio y quienes se destacaron en el cumplimiento del deber,…..*". Simplemente decían que "*a los primeros se los debía castigar y a los segundos se los debía condecorar*".[790] Ecuación justa pero compleja de implementar. Sucedía, como recuerda el ex Presidente Alfonsín años después, que[791]:

"Nuestro objetivo no podía ser el juicio y condena a todos los que de una u otra manera habían vulnerado los derechos humanos, porque esto era irrealizable, sino

[787] Ibídem.
[788] **Grecco**, J. y G. **González**, 1990. Ob. cit. P. 101.
[789] **Grecco**, J. y G. **González**, 1990. Ob. cit. P. 143.
[790] **Grecco**, J. y G. **González**, 1990. Ob. cit. P. 141.
[791] **Alfonsín**, R. 2009. Ob. cit. Pp. 45, 47 y 48.

alcanzar un castigo ejemplificador que previniera la reiteración de hechos similares en el futuro…".

"… hubiera sido absolutamente irresponsable pretender un universo de juzgamiento de tan amplio alcance cuando las consecuencias de esa acción, lejos de prevenir futuros delitos, podía promoverlos nuevamente o causar perjuicios mayores a la aún incipiente democracia".

"¿Alguien creía seriamente que en ese tiempo, con una democracia que recién emergía luego de años de dictadura militar, era posible detener y juzgar a 1.500 ó 2.000 oficiales en actividad de las FF.AA? No sólo era tácticamente imposible, sino que los argentinos habían votado en otra dirección...".

Algo similar dijo en una entrevista dada al periodista José Ricardo Eliaschev:[792]

"*Las medidas que tomamos, que lo hicimos con un criterio de racionalidad, no se compadecían con lo emocional del pueblo en ese momento. De modo que fue algo que se vio con una enorme frustración, en general por todos los argentinos….". "...A mí me parece que se consideró una gran frustración de mi parte en la gente, que suponía que yo jamás iba a hacer lo que hice y que no entendieron que yo me vi obligado absolutamente a hacerlo. Porque* ***los tres Jefes de Estado Mayor que tenía, eran gente absolutamente leal****, pero* ***me dijeron que no estaban en condiciones de frenar a su gente****".*

Al acercarse la entrega anticipada del gobierno y en los últimos días antes del cambio de presidente (julio de 1989) la política militar sufrió un corte en seco. El nuevo gobierno del partido justicialista trató de dar un punto final al tema de la cuestión militar. Lo más importante para ello fue decretar el indulto de los máximos líderes de la guerrilla y de los ex Jefes de las Juntas Militares del PRN, e incluso de los Jefes carapintadas. La idea de que con ello se acabarían los cuestionamientos militares, se mostró al poco tiempo errónea y tuvo un resultado más grave que el que se le acusaba al anterior gobierno. La próxima expresión violenta del conflicto fue el levantamiento militar del 3 de diciembre de 1990, el más cruento de todos los imputados a los carapintadas. Si bien, este hecho tuvo su represión y castigo, de algún modo aún hoy, la cuestión militar y la política militar respecto a las violaciones de los DHH, al menos para la masa de los cuadros retirados y

[792] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 152.

sus familias, siguen sin solución, en un tiempo de venganza y exacerbación de odios que pudo evitar el gobierno radical, ahora derivados en juicios contrarios al Derecho (CN Art. 18 y 90, y Código Penal Art. 2) y el Derecho Internacional (Estatuto de Roma). El resultado final, unos 1500 detenidos fuera del termino establecido y encarcelados sin debido proceso, 450 muertos en cautiverio, han desaparecido de la agenda nacional y la opinión pública, pese a registrarse semanalmente el fallecimiento en la celda de un militar, policía, penitenciario o civil de edades más que avanzadas.

También, corresponde detenerse en una consideración jurídica que hace a la aplicación del derecho en una sociedad donde se pretende vivir en un estado de derecho. Nos referimos a una consideración que enmarca legalmente lo actuado en cuanto a la justicia por los excesos y violaciones de los DHH y cuya aparición en la vida política del país provocó las mayores dificultades en la transición democrática. Se trata del dictamen jurídico producido en aquel tiempo por el Procurador General de la Nación, Dr. Juan Octavio Gauna – según Calcagno "*jurista de nota y de remarcable lucidez intelectual*" – quien respecto a la obediencia debida establecía un principio básico que consistía en "*la aplicación del sistema normativo vigente al tiempo en que tales hechos ocurrieron*". Se refiere al principio instituido por la Ley 14.029 de 1951, que consagraba la obediencia irrestricta tal como lo establecía el Código de Justicia Militar en su Art. 514[793]:

> "*Cuando se haya cometido delito por la ejecución de una orden del servicio, el superior que la hubiere dado será el único responsable".*

Y advierte Gauna los Art. 667 y 675 del Código que impiden la revisión de la orden[794]:

> "*Ninguna reclamación dispensa de la obediencia ni suspende el cumplimiento de una orden bajo el cargo de recaer en insubordinación, la cual es gravemente sancionada".*

No obstante, el citado envía un informe al Presidente para su instrumentación en miras de una mejor justicia. En la parte sustantiva del mismo indica que.

> "*El sistema de la obediencia irrestricta que se consagra en la legislación comparada,… el Código de Justicia Militar vigente debe ser reformado pues, a la luz de las dolorosas experiencias se demuestra que, si bien no deja impunes los delitos cometidos en la actividad militar, no impide la planificación inadmisible de*

[793] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. Pp. 153 y 154.
[794] Ibídem.

acciones bélicas que lesionan nuestros hondos sentimientos, nuestra filosofía política y jurídica y nuestro concepto de dignidad y condición humana…."[795].

Así es posible concluir que el proyecto de modificación del Código de Justicia Militar, aprobada por Ley 23.049 en el Congreso Nacional, el 13 de febrero de 1984, además de hacer intervenir como última instancia jurídica a la Justicia Federal, establecía en el Art. 11 un esbozo del principio de "*obediencia debida"* cuando al referirse al Art. 34 del Código de Justicia Militar, se absuelve de culpa al personal "…. *que actuó sin capacidad decisoria cumpliendo órdenes o directivas que correspondieran a planes aprobados y supervisados por los mandos superiores orgánicos de las Fuerzas Armadas y por la Junta Militar*…". Y también se aclara que, salvo evidencia en contrario, se presumirá que se obró *"con error insalvable sobre la legitimidad de la orden recibida, exceptuándose a la comisión de hechos atroces o aberrantes"*[796].

Dos visiones de la cuestión militar en el cambio de gobierno

Al conocer su reemplazante en el Ministerio (el cambio de gobierno se anunció para el 8 de julio) el Ministro Jaunarena tuvo un cordial encuentro con su sucesor Ítalo Luder. Pero en el fondo había problemas: así, más adelante, se conoció que Seineldín se había enterado - por un documento presuntamente elaborado por el EMGE para su entrega al Ministro Jaunarena con destino al Ministro Luder - de "*severas críticas respecto de quienes participaron en los sucesos de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli*".

Fue por ello que Seineldín envió una carta al Grl Br Pablo Skalany, (a cargo del lugar donde cumplía su arresto) para anunciar que "*rompía el pacto*" que según él se había firmado en Villa Martelli con el entonces Jefe del EMGE, Tte Grl Caridi[797]. Llama la atención que el detenido hubiera roto un pacto con alguien que no podía controlar su cumplimiento, sencillamente porque hacía meses que había dejado el cargo. Al respecto,

[795] **Calcagno**, J. L. 2013. Ob. cit. P. 154.

[796] **Canelo**, Paula. 2006. Ob. cit. P. 90.

[797] **La Nación**. 21 de junio de 1989. "El Ejército negó haber elaborado un documento". Pp.4 y 5. Allí el **Grl Caridi** negó categóricamente un pacto con el **Cnl Seineldín** y denunció que un grupo justicialista "*lo que está buscando es salvar la situación personal de algunos sectores que trasgredieron la disciplina militar en varias ocasiones, y que ahora están aprovechando esta oportunidad política que se presenta para tratar de volver a las filas de la institución*". También que el grupo de Seineldín existía desde hacía más de 25 años, que se fue consolidando hasta ser una suerte de Ejército paralelo y que tenía que desaparecer. Además, que había sido un buen soldado, pero que había caído en "*una exacerbación de nacionalismo y de fundamentalismo*" "*que lo habría llevado a la peor condición de un soldado, el desobedecer a sus superiores*". Y recordó que en su momento el Cnl Seineldín le había dicho personalmente en su despacho de Jefe del EMGE – y antes de marcharse a la República de Panamá como Agregado Militar – que "*jamás me iba a faltar en lo que hace a la subordinación*". Y que "…. *mientras yo sea Jefe del Estado Mayor nunca me iba a desobedecer*".

el Tte Grl Gassino envió un radiograma a las todas las unidades de la Fuerza diciendo que su gestión "*no estuvo ni estará condicionado por ningún pacto o compromiso*" y que a los responsables del documento acusatorio se les aplicará la justicia militar"[798].

Por su parte el Ministerio de Defensa sacó un comunicado el 21 de junio de 1989 dando a conocer que se habían ordenado las actuaciones para determinar la autoría del citado documento, advertir a la población de las maniobras psicológicas en marcha y asegurar que la situación en el Ejército era de absoluta normalidad. Al día siguiente, el Ministro dijo a la prensa que "*aquel que infrinja la ley, se pinte la cara o se la despinte, tiene que ser castigado*" y que actos como los protagonizados por el entonces Cnl Seineldín "*son intolerables y perturban el proceso de tránsito pacífico a la democracia*"[799].

En ese mismo día, el Presidente se reunió en una comida de despedida con los Jefes de los EEMMGG, del EMCO y el Ministro Jaunarena. Algunos trascendidos de la prensa nacional dan cuenta de una "*reunión cordial*" en la que Alfonsín reconoció la hidalguía de los hombres de armas a los que "*quizás no supo comprender en toda su dimensión*" y valoró la labor de esos Jefes a quienes reconoció como "***parte de una familia sustentada en la amistad y el respeto***". Y agregó: "*quiero que sepan que muchas cosas no las supe hacer bien, pero otras realmente no las pude hacer*", en alusión al acortamiento del tiempo que le impidió la solución de la cuestión militar y la "*revisión de la guerra contra la subversión*" como lo pedía el Cnl Seineldín[800].

A fines de junio Jaunarena recibió al Dr. Ítalo Luder en el Ministerio y autorizó la reunión de los citados Jefes ("*vestidos de civil*") con el nuevo Ministro. Ella tuvo lugar el lunes 26 de junio de 1989 y allí Luder, quitando dramatismo a las pasadas rebeliones y enfocándose en otra idea dijo que "*el problema militar no se agotaba con los temas de la lucha contra la subversión y los internos del Ejército*" y que en ese sentido "*lo que nos preocupaba es el rol operativo de las Fuerzas Armadas…*"[801]. El 3 de diciembre de 1990 esta preocupación quedó descolocada por la más sangrienta rebelión carapintada.

Mientras tanto el Presidente electo preparaba el terreno para los indultos, (solía decir que no podía ver encerrados "*ni siquiera a los pajaritos*"), con la idea de solucionar definitivamente la cuestión militar. Otras ideas circulaban en esos días, como ser en el

[798] **La Nación**. 22 de junio de 1989. "Gassino: no hubo pacto alguno en Villa Martelli". P. 1.
[799] **La Nación**. 23 de junio de 1989. "Jaunarena afirmó que quien infrinja la ley debe ser castigado" y "Seineldín sería juzgado por el Consejo Supremo de las FF.AA". P. 4.
[800] **La Nación**. 24 de junio de 1989. "Lo que conversó Alfonsín con los Jefes de las FF.AA". P. 5.
[801] **La Nación**. 27 de junio de 1989. "Luder analizó la situación militar". Pp. 1 y 4.

Centro de Oficiales de las Fuerzas Armadas (COFA), que advirtió "*que no podrá haber paz en los espíritus, mientras quede un solo camarada injustamente privado de su libertad o con su conducta cuestionada por haber cumplido con su deber*"[802].

El 8 de julio de 1989, Jaunarena se despidió a través de un radiograma a todas las unidades de las FF.AA., y FF.SS, reconociendo el "*notable esfuerzo de los hombres de armas*" para "*mantener el sistema de defensa nacional a la altura de las necesidades de la Patria*". El 12 de julio, el Grl Isidro Cáceres asumió el cargo de Jefe del EMGE. De inmediato, comunicó que se revisaría la situación de quienes participaron en los levantamientos militares "*a la luz del espíritu de unión y reconciliación que el Presidente nos ha señalado en su discurso ante el Congreso*". Por su parte, el Grl Gassino se despidió diciendo que su accionar estuvo orientado a lograr la unidad de la Fuerza que respondió "*casi unánimemente*" para ello[803]. Cabe recordar que en una de sus últimas medidas, el Grl Gassino sancionó con 30 días de arresto al Grl Br Heriberto Auel, por un crítico artículo sobre la conducción militar de los últimos años[804]. Quedaban así heridas abiertas en el Ejército con algunos grupos en una sorda rebeldía.

El paso del tiempo y a la luz de los estudios que iluminan los hechos de la LCS cobran significado las palabras del Arzobispo de La Plata, Monseñor Héctor Aguer, quien recoge del Evangelio de S. Marcos la pregunta de Jesús sobre su nombre al suplicante espíritu del mal que habiéndose apoderado del alma de alguien, "*sufría el abandono de su presa*". "*La respuesta fue: mi nombre es Legión, porque somos muchos (Mc. 5,9)*". Y aplicado a la tesis, el obispo concluye: "*No hubo un solo demonio en aquellos años. Tampoco en mi opinión fueron solamente dos. Fueron Legión*"…… "*La Legión poseyó a mucha gente, de un lado, del otro y del medio: como explicó San Lucas en el caso de Gádara (8,27): muchos demonios entraron en él, en el cuerpo y el alma de la Argentina de entonces*". Y finaliza: "*Sin juzgar las intenciones, estimo que quienes militan contra la teoría de los dos demonios no quieren la reconciliación nacional; están abroquelados en el resentimiento y el rencor. Se alborozan porque 40 años después de aquellos sucesos la Justicia envía a la cárcel a antiguos oficiales jóvenes apelando al discutible concepto de "lesa humanidad".*[805]

[802] **La Nación**. 07 de julio de 1989. "Reclaman la libertad de militares". P. 3.
[803] **La Nación**. 13 de julio de 1989. "El General Cáceres al asumir pidió la unidad del Ejército". Pp. 1 y 4.
[804] **La Nación**. 14 de julio de 1989. "Fue sancionado el general H. Auel". P. 4.
[805] **La Nación.** 19 de agosto de 2017. Héctor Aguer. "Los demonios fueron Legión". Arzobispo de La Plata. Miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Buenos Aires. P. 28.

Por su parte en un reciente escrito Luis Alberto Romero, afirma que en los años 70 la violencia tuvo dos protagonistas: las organizaciones guerrilleras y las FF.AA. Pero agrega un tercero: el resto de los ciudadanos argentinos que asistieron a la carnicería como espectadores, incapaces de frenarla. "*¿Por qué cada uno de ellos, antes personas normales, se convirtió en un asesino en potencia o en un espectador complaciente o indiferente*?" Y concluye que "*más allá del juicio que corresponda a cada uno, se trató de una tragedia colectiva en la que todos, de algún modo, fuimos actores y víctimas, por acción u omisión, tolerancia o indiferencia*"[806].

<u>Sección 4:</u> Entrevista al Dr. Horacio Jaunarena (mayo y julio de 2016)

<u>1ra Parte</u>: La cuestión militar

1. ¿Cuál de los dos tipos de control civil del sector militar (objetivo o subjetivo de Huntington) cree que fue aplicado en ese entonces en el caso de las FF.AA.?

   Si nos remitimos a los primeros tiempos de la restauración democrática y con la influencia de un pasado en donde las Fuerzas Armadas habían tenido un gran margen de autonomía y llegaron a ocupar todas las funciones de gobierno, se puede concluir que claramente se aplicó el primero de esos tipos (el objetivo).

   No debe desconocerse la dificultad que en esos primeros tiempos se encontró por la falta de personal, esto es de una masa crítica importante de especialistas y empleados civiles formados para cumplir tareas en el Ministerio, con una formación técnica profesional y experiencia para conducir políticamente las FF.AA y hacer más efectivo dicho control.

2. ¿Ese pensamiento sobre el tipo de control militar objetivo varió con los sucesivos Ministros del gobierno del Dr. Alfonsín?

   No durante el período en que el Dr. Alfonsín tuvo a su cargo la presidencia de la República. El sistema se fue perfeccionando en la medida en que se aumentaba el número de expertos civiles en los temas de Defensa. Lo que sí puede observarse es que, transcurrido ya un largo período de normalidad constitucional, es posible indagar desde el punto de vista de la teoría de Huntington, si políticamente en los gobiernos que siguieron al nuestro, no se ha producido lentamente un tránsito del control civil objetivo hacia el segundo tipo

[806] **La Nación.** 5 de diciembre de 2017. Luis A. Romero. "Una memoria política dominada por la pasión". Buenos Aires. P. 29.

o sea el control subjetivo que dicha teoría contempla, con el agudizamiento de la cuestión militar.

3. ¿En qué grado afectó el movimiento carapintada a la política militar establecida?

No en demasía. Las sucesivas derrotas del movimiento carapintada marcaron el principio del fin de una idea acerca de que era posible, dentro del juego de la democracia, que las Fuerzas Armadas mantuvieran un espacio sustancial de autonomía y poder político con respecto a los gobiernos democráticos más allá de las prescripciones constitucionales.

4. ¿Por qué los demás partidos políticos no apoyaron una política militar que en el gobierno del Dr. Alfonsín buscaba la integración del sector militar con la sociedad?

Creo que prevalecieron especulaciones políticas cortoplacistas que buscaron sacar ventajas partidarias subalternas (del tipo que Huntington señala como modelo subjetivo) y diferenciarse de una política militar que se esforzaba por fundar sobre bases sólidas los contenidos institucionales de una república democrática. Ejemplos de ello hay muchos y han quedado expuestos en numerosos compendios de nuestra historia reciente, por ejemplo y sobre todo en cuanto se refiere a la política adoptada para dominar y desterrar el movimiento carapintada en las FF.AA en general y en el seno del Ejército en particular.

<u>2da Parte</u>: Formación y educación cívica y militar

1. ¿Qué consideraciones o reflexiones le merece la formación y educación cívica del Ejército, en especial los jóvenes oficiales del CMN, en los años 1983 - 1989?

Desde el punto de vista de la situación militar existente al comienzo de aquel difícil período de la recuperación de la democracia, no sólo como forma de gobierno, sino como medida de todas las cosas que hacen a la vida en común de la sociedad, debo concluir que la formación y educación cívica militar a la que Ud. hace mención, y a la que apuntamos y dedicamos nuestros esfuerzos desde la prédica diaria de la política militar hasta el ejercicio permanente de la gestión pública, fue a la larga exitosa. Si no, no hubiéramos podido legar al siguiente gobierno un nuevo Ejército respetuoso del sistema democrático.

Piense que la misma política militar prevaleció frente a la permanente acción psicológica en contra y a los hechos de quienes, fuera de la ley y las convicciones democráticas se sintieron "protegidos" con el uso de un uniforme y el ejercicio de

un mando para el que habían perdido la legitimidad republicana para actuar y la ética sanmartiniana para mandar a soldados de la Patria. Nos referimos no sólo a los jefes del movimiento de los carapintadas, que lograron poner en tensión la marcha de la transición democrática, sino también y por sobre todo a aquellos mandos del Proceso de Reorganización Nacional, que causaron, junto con los montoneros y otras organizaciones subversivas, la división entre los argentinos, que terminó lamentablemente conformando la peor tragedia cívica y social de nuestra historia.

Por lo que recuerdo, el Colegio Militar fue un centro permanente de atención y referencia para dar el mejor marco posible a los principales actos y conmemoraciones del Ejército y en ocasiones de las Fuerzas Armadas y del país, y en ese sentido, puedo afirmar que si se hubiera registrado en aquellos tiempos una alteración o desviación anti democrática en los contenidos educativos de los programas de formación y enseñanza de los cadetes que habíamos previsto revisar, habrían surgido de algún modo señales, indicios negativos o hechos en algún evento que se hubiera producido en el interior de ese Instituto. Nada de eso ocurrió y los años siguientes fueron mostrando que la acción educativa cumplida con los cadetes contribuyó al éxito de la transición hacia la democracia y a un mejor futuro para la República, como pregonaba el Presidente en su momento.

2. ¿Qué función pudo haber cumplido el Ministerio de Defensa con respecto a dicha formación y educación cívica militar?

"El modo de gestión de la defensa, cumplido en aquel tiempo, donde, en general, a cada día le correspondía un grave desafío, una elección y una solución entre casi dos imposibles, me permite inferir, en medio de aquellos lejanos recuerdos, que el Ministerio tuvo que ir haciendo camino al andar. Recuérdese, que en sus inicios el Ministerio de Defensa casi no tenía civiles en su estructura con la preparación profesional necesaria en temas militares y menos de defensa, y por ello hubo que comenzar de cero.

En ese sentido, ya el hecho de incluir en el listado de las funciones de la Secretaría de Defensa prescripciones sobre la formación y educación como las que Ud. me recuerda, respaldados por un Decreto del PEN fue todo un avance. Seguramente, la actividad de funcionarios de esa parte del Ministerio, me refiero a la Dirección General de Política, habrán tenido a resguardo el cumplimiento

de los temas relacionados a la educación cívica militar en especial en los institutos de formación de las Fuerzas Armadas, que en lo posible fueron siempre de nuestra especial consideración.

Se puede agregar también, que cuando se comenzó el inédito proceso de transformar los "viajes de visitas" de los cadetes, en "viajes de estudio" a países de arraigada tradición democrática, para intercambiar experiencias y abrir el pensamiento de los jóvenes cadetes, ello se hizo desde el Ministerio y con el conocimiento de las currículas propias de estudio, para poder referirlas y compararlas con las de dichos países adelantados".

3. ¿El tema de la formación y educación militar fueron objeto de instrucciones, acuerdos o al menos conversaciones con los Jefes de las FF.AA.?

Si bien, naturalmente el paso de los años me impide el recuerdo de detalles al respecto, sí puedo afirmar que lo que marcaba la preocupación del Ministerio y sus principales funcionarios en las reuniones con los Jefes de las Fuerzas Armadas, era la urgencia por consolidar formal y acabadamente los pensamientos abiertos y democráticos en la etapa de formación militar, como es el caso del Colegio Militar, y luego en la vida profesional de los cuadros, hacer lo propio (me refiero a las Escuelas de Guerra por ejemplo) como un medio para el reencuentro entre los sectores civiles y militares, con la idea de integrar una sociedad conformada ante todo por argentinos convencidos por la idea de que la Patria nos necesita a todos y unidos, si es que deseábamos la grandeza y el progreso en las mejores condiciones de libertad e igualdad.

4. ¿Qué papel cumplió el Ministerio sobre la educación del Ejército para alcanzar el nivel universitario que se habría iniciado con la creación del IESE en 1987?

La intención de que los Institutos de formación de las Fuerzas Armadas funcionaran, en el área educativa y para el otorgamiento y reconocimientos de títulos de estudios, en el mismo nivel académico que las universidades nacionales o provinciales, fue un objetivo compartido por las autoridades políticas del Ministerio y los mandos militares desde casi el principio del mandato del Dr. Alfonsín. Recuerdo que se inició un proceso de planeamiento al poco tiempo de asumir en 1983 el gobierno, y así se prosiguió hasta el final, con la creación del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército y su evolución hasta lograr con todo

derecho el nombre que creo que tiene en la actualidad: Instituto Universitario del Ejército.

En aquel tiempo, las Fuerzas Armadas, iniciaron un largo camino de reestructuración y modernización, también en el orden de la educación, y al respecto el Ministerio de Defensa recibió informes, exposiciones y propuestas, a las que recuerda se respondió con la aprobación y el apoyo correspondiente. Por supuesto los avances en esa materia se vieron dificultados, no sólo por el acontecer de los levantamientos militares vividos, sino también por las exigencias de readecuación de la enseñanza militar a las propias del nivel superior de la educación en el orden nacional. Al principio la Fuerza que más rápido logró su objetivo de elevar el nivel de sus estudios fue la Armada Nacional, por ejemplo con su integración educativa con la Universidad de La Plata, pero al promediar el gobierno, se registró la creación de un Instituto de Enseñanza Superior en el Ejército, con la posterior (ya fuera de mi gobierno pero a raíz de ello) aprobación del Ministerio de Educación y Justicia, logrando así que el Colegio Militar obtuviese el reconocimiento oficial de los títulos de nivel universitarios que ofrecía (Bachilleratos cuyos títulos exactos no recuerdo, pero que reflejaban la integración de los futuros jóvenes oficiales con la sociedad, comenzando por el ámbito académico y cultural).

<u>Sección 5</u>: Conclusiones y reflexiones del Capítulo

Al promediar el gobierno radical el Dr. H. Jaunarena tomó a su cargo el Ministerio de Defensa como cuarto y último Ministro, en momentos en que se precipitaban los anuncios de inminentes juicios a militares en actividad incluso en los grados subalternos y los esfuerzos por mantener el orden y la disciplina en las FF.AA se multiplicaban, especialmente en el Ejército, donde la situación era más grave ya que su participación naturalmente había sido masiva en la defensa de la sociedad. En efecto, pese a todo lo actuado previo al primer motín militar de Semana Santa de 1987 - léase la vocación de los mandos en bien de la integración y consolidación de las instituciones y la vida en democracia, como expuso el Jefe del EMGE en el día del Ejército de 1986 o las palabras en igual sentido del Jefe del EMCO, en el egreso de las FF.AA en el CMN de ese año – se seguían registrando las duras acusaciones de la oposición política, partidos de izquierda y organizaciones de DHH, por la marcha de la cuestión militar. Así, por un lado, se registraba la acusación al Presidente por parte de la organización FAMUS por su presunto

pacifismo irreflexivo y el delito de exponer al país a la descomposición social y la desintegración política; y por el otro, se daban hechos como la Convención de la CGT en Paraná que acusaba al gobierno de ser la continuidad de la dictadura del PRN, con el silencio de la dirigencia política y la movilización sindical con paros permanentes en casi todos los órdenes de las actividades productivas, con la falta de apoyo del empresariado y la industria que se hacía cada día más evidente.

Todo ello marcó la situación política, económica, social y militar al inicio de la gestión del Ministro Jaunarena. Pronto la política militar para resolver la cuestión militar o al menos controlar ese sector se acercaba a su prueba máxima y el Ministerio y las FF.AA., parecían no haber advertido la inminente primera crisis militar de la nueva democracia.

Por su parte la SIDE erró invariablemente en su tarea. Sólo obraba como una cierta ventaja la figura experimentada de H. Jaunarena que había cumplido funciones en el Ministerio desde el inicio de su gobierno y la sólida relación y confianza que había construido con los altos mandos de las FF.AA. Esto último es relativizado por J. Calcagno (un integrante del gobierno de entonces) cuando reconoce que, si bien ello fue importante, no se daba en las menores jerarquías y habría sido por ello que se puso en apuros al Ministerio, que ante la situación amenazante de la generalización de los juicios se reaccionaba con medidas jurídicas de apuro y a veces tardías según reconoció Alfonsín, lo que no resolvía del todo la cuestión, sino que generaba una nueva crisis.

El rápido fracaso de la Ley de Extinción de Causas (o de Punto Final), del 22 de diciembre de 1986 quedó en evidencia cuando se produjo la inmediata reacción enardecida de los grupos de izquierda y organismos de DHH y la Justicia suspendió la feria judicial para acumular en los primeros días de 1987 unas 1.000 causas de oficiales en sólo tres de las Cámaras Federales del país (B. Blanca, Tucumán y C. Rivadavia).

Ocurrido el primer levantamiento militar al promediar el gobierno de Alfonsín se vivió la necesidad de encarrilar la política militar, aunque no de cambiarla, a juicio del Presidente. Primero con Instrucciones (al Fiscal General del CONSUFA) y luego con la Ley "de obediencia debida", con lo que se trató de mantener el orden, la subordinación y el control civil objetivo del sector militar. No fue así y después de los hechos de Semana Santa "la casa no estaba en orden", o lo estaba momentáneamente, ya que el mando y el orden republicano continuaban en la persona del Presidente. Se intentaba entonces adoptar de algún modo, y tomando de la teoría de R. Gargarella, una respuesta "consecuencialista" caracterizada por un límite prudencial y un equilibrio jurídico en el universo punitorio de

los acusados por la LCS y no una opción extrema o "retributivista" que proponía el castigo a todos los implicados en dicha lucha, esto es a la masa de los cuadros del Ejército que habrían sido los actores de intervención directa en dichas circunstancias. La primera opción permitía un castigo ejemplificador para los responsables de las órdenes superiores y las acciones inscriptas en una metodología aberrante con las violaciones a los DHH, con el objetivo de servir de ejemplo y prevenir la reiteración de hechos similares, y la segunda, que proponía un castigo general que aún no se había registrado en la historia nacional y regional, y que muy posiblemente habría causado una guerra interna o civil y con ello la pérdida de una nueva oportunidad de acceder a la vida en democracia, luego de los golpes de estados iniciados en 1930.

Por otra parte, y hasta los últimos momentos de sus respectivos mandatos los Jefes de los EEMMGG y del EMCO de las FF.AA. (5 y 2 respectivamente, en el total del período) alentaron y propusieron, en diversas formas, el dictado de indultos o una amnistía presidencial para los acusados por los excesos en la citada lucha, para evitar futuros levantamientos, como efectivamente ocurrieron. La negativa presidencial se basaba en que una respuesta afirmativa no resolvería el problema y agravaría no sólo a los elementos ideológicamente movilizados que vivían en un estado de rechazo e incredulidad por la tardanza en hacer justicia, sino con una parte no menor de la sociedad que al tomar conocimiento público televiso de los hechos durante el PRN, acusaba al Presidente de aceptar y favorecer la impunidad en tan graves delitos.

Al inicio del gobierno radical, derogada la Ley 22.924 de Amnistía del PRN, dictados los Decretos Nro 157 y 158 de diciembre de 1983 con el procesamiento de los máximos jefes militares y delincuentes subversivos de la contienda civil más grave del Siglo XX y modificado el Código de Justicia Militar para entre otras cosas dar cabida a la justicia federal, no se pudo calmar los espíritus y cumplir la política de integración de la sociedad en un proyecto de vida en común. Más aún, ni siquiera el clima componedor que se produciría con los indultos de octubre de 1989, en el Gobierno de C. Menem (a los jefes del PRN, líderes subversivos y a todos los participantes de los levantamientos carapintadas) no resolvió la cuestión y el problema volvió a aparecer en el Ejército en su versión más violenta al año siguiente y contra el gobierno que los había favorecido.

La cuestión militar y el control civil del sector militar que reseñamos han sido estudiados y llevados a cierto extremo de análisis en un hecho puntual que se le imputa al mismo Presidente. ¿Hubo un acuerdo o pacto a partir de Semana Santa con los Jefes rebeldes?

Ese es el factor revelador de la consistencia de la política militar anunciada en la campaña e iniciada a fines de 1983. Con lo visto en el Capítulo podemos concluir que las respuestas son variables y opuestas. Dejando de lado a los presuntos protagonistas de dicho acuerdo hemos comprobado que autores como el Grl Balza en sus *Memorias* dan por cierto que "*la crisis de Semana Santa terminó en un acuerdo*" (sin fundar el dicho más que en presunciones, como el retiro de 16 generales, que pudo ser una consecuencia y no un acuerdo). Ese acuerdo también lo extiende al episodio de Monte Caseros (lo califica como "tácito") y de Villa Martelli, fundamentado en que ambos bandos buscaban de distinta manera la reivindicación de la LCS.

En contra de esa posición tenemos, entre otros, la de uno de los asesores principales del Presidente, J. Malamud Goti, que "*niega acuerdo alguno*" u otro tipo de concesión dadas al ex Tcnl A. Rico en Semana Santa, aunque afirma que el sólo hecho de haber ido a Campo de Mayo fue un error que le otorgó a ese Jefe una "*personería jurídica*" impropia de la democracia que presidía. Opinable, pues como ya vimos el conflicto fue resuelto y se evitó que corriera sangre de argentinos sin que quedara vigente esa *personería*, ya que los rebeldes quedaron en situación de no ejercerla y al contrario fueron encarcelados, juzgados, condenados y expulsados del Ejército para siempre. Los acompañantes del Presidente en el evento, el Jefe de la Casa Militar. Brig. H. Panzardi y su ayudante de campo el entonces Tcnl J. Hang, expresaron en las entrevistas con J. Calcagno que "*no hubo acuerdo alguno*", aunque para el primero de los citados la acción psicológica usada por los carapintadas hizo que así pareciera.

Donde sí hubo acuerdos y algunos firmados (aunque nunca salieron a la luz) fue entre los Jefes del Ejército y los rebeldes carapintadas en Villa Martelli, y cuya resolución se logró mediante un equilibrio de la política militar entre dos posturas: cumplir la orden de reprimir del Presidente en ese momento en viaje al Exterior o evitar nuevamente el enfrentamiento armado por razones y banderas que en general se compartían (consecuencias de la extensión de los juicios a los cuadros medios y subalternos). Razones que según constan en actas de las declaraciones judiciales del ex Cnl Seineldín fueron puestas en conocimiento del candidato presidencial Menem y del Grl I. Cáceres (a quien Seineldín veía como futuro Jefe del EMGE), días antes del citado alzamiento.

No obstante, la actitud de prudente camaradería así como la inteligencia emocional con la que actuó el Grl I. Cáceres (Jefe de la represión en V. Martelli) para convencer al Cnl Seineldín de desistir de sus propósitos, en el medio de la crisis, tuvo éxito (supo llegarle

a las fibras íntimas de soldado que aún le quedaban) pero al costo de que pudiera dar a conocer la firma de un acta de acuerdo con el Grl Cáceres o "*una carta de intenciones*" según el Jefe del Ejército, destinada a la consideración presidencial. Se ha dicho que en la misma estaba el pedido de Seineldín para que el Grl Cáceres fuere el próximo Jefe del Ejército, dada la consideración que había ganado en el Jefe Rebelde. Ello se produjo en el nuevo gobierno por orden del Presidente Menem quien lo nombró en ese cargo.

Finalmente, los acuerdos de Seineldín y Menem fueron revelados también por Alfonsín. En síntesis, el candidato presidencial y Seineldín se reunieron en forma clandestina en 1989, en los meses de enero y mayo (uno de ellos fuera de su lugar de detención), y luego como Presidente electo en julio (con la firma de un "acta de honor" con los nombres del futuro Ministro y los Jefes de las Fuerzas) y dos veces más (en la residencia de Olivos), la última en octubre de ese año cuando Menem cortó la relación definitivamente. La política militar de Alfonsín fue así resistida no sólo por el bando carapintada sino por el principal partido de oposición con su candidato a la cabeza. Un desorden institucional que afectó la cuestión militar y la marcha de una política militar que trataba de limitar los juicios a los determinados por la Ley de Obediencia debida, sin dejar de lado los tres niveles de responsabilidades establecidos desde un tiempo antes de asumir el gobierno.

¿Cuál era el punto de equilibrio donde la política militar podría lograr una solución? ¿Cuál era el límite en la revisión y el castigo de lo ocurrido con los DHH? Ahora, sin convalidar extremos clausewitzianos de toda guerra que no se libra bajo el derecho internacional de los conflictos armados ¿se trataba sólo de los DHH de grupos subversivos que buscaban con violencia y terrorismo la toma del poder y conformar otro Estado para convertir al país en una nueva Cuba? o ¿se trataba también de los DHH de las víctimas del terrorismo, ciudadanos civiles y militares muertos o heridos, estos últimos caídos en cumplimiento de órdenes superiores y los civiles por el solo hecho de ser un blanco elegido o causal pero que servía al efecto de implantar el terror? ¿Cuál, si alguna de aquellas soluciones de la política militar reseñada sería la correspondiente al justo medio jurídico y/o aristotélico? ¿Qué partes o porcentajes sustantivos de la sociedad aceptarían una solución que satisficiera a unos y a los otros? ¿Hubo consideración por la vida de militares en la lucha contra un enemigo que amenazaba la existencia no sólo de la democracia sino de la nación? Para los que pedían un castigo generalizado ¿rechazaron lo dicho por el Ministro Jaunarena sobre que "*los gobernantes y políticos no acertaron en una solución que evitara que se repitiese el flagelo que azotó al país en los años 70*"? ¿No fue que "*nos*

equivocamos todos"? ¿No sentían que, como dijo el Presidente, "*no se podía regalar el futuro*", ni "*vivir en un país donde primara el odio y la venganza*?

La respuesta y conclusión del capítulo nos acerca más a la opción "consecuencialista" en el campo de la justicia, cuya mejor expresión habría sido la justa medida del máximo decisor político, que luego del asesoramiento pertinente quedaba en soledad para la adopción de la resolución final. Era una vez más el choque weberiano entre la ética de las responsabilidades y la ética de las convicciones. La política militar, en este caso en la persona del presidente, argüía, y creemos que, con un buen grado de razonabilidad, que independientemente de lo justo o no del reclamo para partes de la una misma sociedad, no era factible detener, juzgar y encarcelar "*a 1.500 ó 2.000 oficiales en actividad de las Fuerzas Armadas*", por ser ello como dijo Alfonsín algo "*irrealizable*", "*tácticamente imposible*", y, por "*no responder a lo que los argentinos habían votado*".

Finalmente, la política militar hizo posible juzgar y castigar (incluso en los casos más graves con la expulsión del Ejército) a cientos de carapintadas porque, en el estado de Derecho, se podía ejercer la plena responsabilidad y la autoridad del Presidente como Comandante en Jefe de las FF.AA., para la conducción legal de la violencia.

El límite concedido por el Presidente sobre la LCS fue la obediencia debida y los tres niveles de responsabilidades anunciados antes de ganar las elecciones. Límite que para Jaunarena, se extendía para no permitir la "*agresión a las Instituciones*" como las FF.AA, ya que no son partes punibles de la acción de los hombres, y que en su caso hubiera optado por no avanzar, salvo excepciones que la ley de obediencia debida establecía, más allá del grado de general o sus equivalentes en las otras Fuerzas.

En definitiva, la cuestión militar se abordó, desde el Ministerio de Defensa con auxilio de los mandos militares, con una política militar basada en el discurso ético y moral del Presidente que desde su norte en los dictados de la CN apuntaba a una profesión militar ajustada a la democracia en lo civil y al espíritu sanmartiniano en lo militar. Sucedió que dicha política chocó con una parte menor pero radicalizada de las FF.AA, especialmente en el Ejército, cuyos principales objetivos eran compartidas en silencio, en los primeros años del gobierno (1983–1987), por los mandos intermedios y subalternos, convenientemente adoctrinados por el movimiento carapintada, pero cuyas formas de obtenerlos rompían los principios de la disciplina, el orden, la subordinación y la cohesión de la Fuerza todos ellos faltas graves o delitos penados por la justicia militar desde siempre. Ciertamente, al promediar el gobierno los carapintadas disputaron el control del

Ejército operando primero en las sombras y luego en forma abierta, desconociendo y relativizando dichos principios fundantes de las FF.AA. La idea de juicios y castigo a quien se halle culpable de excesos con referencia a los tres niveles de responsabilidades a los que se ajustaron los altos mandos, "*aun apretando los dientes*", como recordaba el Presidente, triunfó finalmente y enfrentó a las ideas extremistas, mesiánicas y fundamentalistas del movimiento carapintada, que supo convencer a no pocos jóvenes militares inconscientes de un proceder tan grave.

El contexto nacional, se recuerda, estaba complejizado no sólo por esas rebeliones, sino, por la crisis social, económica, política y financiera, exteriorizada con fenómenos como la inflación, los graves desórdenes callejeros, las acciones sindicales, paros generales y centenares de huelgas laborales. A las acciones de facciones civiles radicalizadas, a la insubordinación e indisciplina carapintada, a la desunión y a la violencia, el gobierno y las FF.AA respondieron con firmeza, sin dejar de sostener los valores y principios de una ética republicana y democracia constitucional que se debatía en la transición. Por ello, la estrategia de la comunicación institucional del Presidente, el Ministro de Defensa y los Jefes de las FF.AA, fue, como se vio en este capítulo, una que aceptaba la acción de la justicia federal pero que rechazaba la revancha ideológica, la venganza, el odio, el antagonismo, la persecución, la claudicación moral y ética, la afrenta y los agravios, la desunión y separación entre los argentinos, la decadencia, el autoritarismo y las ideas fundamentalistas. Para ello esa estrategia se inclinaba a la CN y las leyes, la democracia, la pacificación, la reconciliación, la prudencia y al equilibrio, la humildad, al esfuerzo y al sacrificio, al reencuentro y la unión nacional, a la integración cívica militar, al profesionalismo militar y con todo ello a la grandeza nacional.

La admisión de fallas, errores y las autocríticas presidenciales, ministeriales y de los jefes militares, reflejadas en el capítulo, se registraron desde antes de entregar el mando del gobierno y hasta muy pocos años atrás cuando algunos de sus participantes dieron a conocer sus Memorias, en obras de investigación u otros documentos. No sucedió así en su gran mayoría con los actores de la oposición y menos con la dirigencia empresarial, los industriales, sindicatos, así como con las organizaciones defensoras de los DHH y partidos de la oposición y de la izquierda radicalizada.

Y tampoco con los jefes rebeldes. "*Monte Caseros fue un error, me hicieron pisar el palito*" fue lo único admitido por el A. Rico y sus lugartenientes o el Cnl Seineldín, y sus seguidores, hasta que fueron desapareciendo del escenario nacional sobrepasados por una

democracia cuya transición se cumplía con dificultades sociales y económicas pero que consolidaba las instituciones republicanas para que en poco tiempo más (2 años) el sector militar pasara de las rebeliones a tareas específicas, algunas nuevas como su participación en misiones de paz bajo la ONU, que tantos reconocimientos internacionales le valieron.

Ahora específicamente sobre la formación y educación cívico militar en especial en el Ejército (Colegio Militar), si bien fue un imperativo central y determinante en la política militar declarativa del Presidente y el último Ministros de Defensa, el planeamiento para tal fin y la instrumentación de sus resoluciones, fue una tarea particular del Ejército (EMGE, sus Jefaturas y organismos educativos como el IESE, la DGIIMM y la ESG) que no dejó de informar y exponer para la aprobación del Ministerio, mientras las autoridades civiles debían relegar parte de esas competencias atento a los problemas que enfrentaba la gestión diaria de la defensa, como los que se derivaban de los juicios por los DHH y las rebeliones, situaciones que constan en la entrevista al Dr. Jaunarena.

El no hallazgo de la Orientación del Ministro Nro 1/85 y la Directiva del Ministro Nro 2/86, únicas de tal entidad del periodo en estudio, y los pocos datos sobre ellas en la prensa y papeles informales de trabajos de oficiales en el IESE, nos impiden saber más precisiones de la intervención civil en el tema de la formación y educativo militar. En el capítulo siguiente se estudiará más sobre dicha autonomía militar, que surge de la falta de mención – en los documentos elaborados en el planeamiento educativo militar - de dichas Directivas, o en su defecto, de resoluciones, instrucciones u órdenes del Ministerio para su aplicación en el Ejército y por derivación en Institutos como el CMN.

Todo ello, permite concluir que el Ministerio de Defensa habría permitido sin más participación que una aprobación tácita, que los mandos militares en el EMGE elaboraran el planeamiento de la formación y educación cívica militar de sus cuadros sobre la base de los postulados de la política militar establecida.

Completaremos con más pruebas la demostración de este aserto en el siguiente capítulo. Pero, sea como fuere, la política implementada para dicha formación y educación suplió la falta de instrucciones y orientaciones escritas del Ministerio y el control de su personal, con acciones como la presencia periódica y el discurso y reclamo ético del Presidente (recuérdese entre sus encuentros y viajes, la reunión con los oficiales instructores de los Institutos de Formación de las FF.AA en el CMN, (17/XII/88), y las propias del Ministro y de los Jefes de EEMMGG y EMCO, que hicieron posible que prevaleciese la formación de un tipo de oficial, que al final del gobierno, se puede calificar como la propia de un

profesional militar comprometido en su rol en el marco de la democracia republicana y constitucional, y en asumir los cambios en el contexto mundial y regional (se iniciaban los acuerdos de integración como el Mercosur).

Los cadetes del CMN, oficiales jóvenes y mandos intermedios que en las décadas del 60 y 70 fueron formados, educados e instruidos en los parámetros de la guerra fría, la lucha ideológica y armada contra las subversión y guerrillas del comunismo internacional que se extendía en el mundo y desde Cuba hacia la región, sin un desarrollo paralelo en las FF.AA sobre la enseñanza de una temática avanzada de los DHH, las características de la guerra no convencional planteada por el marxismo y maoísmo en términos de una estrategia sin tiempo donde se podía ganar la guerra en el terreno y perderla en la política, la viabilidad de las intervenciones militares toda vez que la misión de "salvaguardias de la Patria" lo hacía necesario, podrían haber esgrimido y reclamado en los años 80 y siguientes dichas falencia de la política militar educativa en las dos décadas anteriores, que moderara esas visiones y advirtiera el peligro para la mejor formación militar de los desbordes y acciones que luego ocurrieron y que hasta fueron alentados por los países más desarrollados mirando hacia otro lado (Pp. 88 y 211): "***Queremos gobiernos fuertes en la región, si son democráticos mejor***".

No se podría decir lo mismo cuando en diciembre de 1983 aquellas visiones opuestas del mundo comenzaron a ser discutidas y desde el nuevo gobierno redefinidas para elaborar en términos democráticos la doctrina militar y la educación de los cuadros.

Justamente la ideología prevaleciente en la sociedad, en términos de Huntington, era la democracia que había sido refrendada con una participación mayoritaria en las elecciones de 1983. Sin embargo, al finalizar el gobierno de Alfonsín, aún se registraba la brecha entre la ética militar que el gobierno alentaba y algunas ideologías prevalecientes en la sociedad, básicamente las de un fuerte componente de rechazo a las FF.AA, producidas por el conocimiento público de los excesos y violaciones de los DHH durante el PRN. Esa incompatibilidad entre ética e ideología dificultaba al Ministerio y los mandos militares la instrumentación de la política militar, la solución de la cuestión militar, la integración cívica militar, la normalización de sus relaciones y el establecimiento de un "profesionalismo militar" apolítico y democrático.

La situación militar y la de los principales campos del quehacer nacional, en especial el político, el económico, empresarial y el sindical, produjeron - al radicalizarse su oposición al gobierno de Alfonsín al promediar su gestión - un corte en la transición y un último

desafío para un país que buscaba terminar con los desencuentros del pasado, tras el largo proceso de intervenciones militares y apoyos civiles, que la hermenéutica política contextualizaría de informal, oscuro e irracional para un estado de derecho.

Por ello, el golpe más fuerte a la política militar, que hizo postergar la solución de la cuestión militar fue el ataque terrorista de La Tablada (enero 1989). Considerado por el Presidente como "*un golpe devastador a su gestión*", podemos concluir que fue un hecho que afectó más allá de la cuestión militar pues no existía el plexo legal para su represión, postergando hacia el futuro los intentos de una solución definitiva.

Con ese ataque se retornó a la posibilidad legal de la intervención militar en los asuntos internos y los principales partidos políticos estuvieron de acuerdo en "*paralizar los juicios*" al menos hasta que el gobierno elegido para el nuevo período se hiciera cargo. Más aún, el Jefe del Ejército, Grl. Gassino, expresó públicamente que "*ahora el Ejército quiere que los juicios se terminen de una buena vez*", y en esa ocasión el Ministro, aceptó una posibilidad antes firmemente negada, diciendo que "*un indulto o amnistía no dependían de su Ministerio*". El Ministro flexibilizó la política militar a tono con el nuevo escenario, que mostraba reuniones del Presidente electo con Seineldín o declaraciones como las del nuevo Ministro de Defensa, Ítalo Lúder, a los Jefes de las FFAA diciendo que "*nos preocupa el rol operativo del Ejército*", y no los temas de gravedad de la cuestión militar que había sufrido el gobierno saliente, y que volverían a fines de 1990, con el último y más cruento levantamiento carapintada.

La última definición de la política militar del Presidente Alfonsín, en el encuentro final con los Jefes de las FFAA, días antes de la entrega del gobierno, permite concluir que aquella política se mantuvo hasta el final, por una convicción política personal, no por todos entendida, incluso en su mismo partido, pero al menos respetada y prevaleciente en las FF.AA., por la lealtad y vocación democrática de sus mandos y su personal.

Vale como fundamento de lo anterior, la autocrítica de Alfonsín sobre que en algún momento no supo ver en toda su dimensión la situación y que muchas cosas no las supo hacer, pero otras realmente no las pudo hacer. En el texto de sus *Memorias* se desprende que se refería más a la situación social, económica y política que a la cuestión militar, ya que si bien en esta última reconoció su error de no haber producido desde el primer momento los instrumentos jurídicos para aplicar el criterio de los tres niveles de responsabilidades y el principio de la obediencia debida, su concepto de equilibrio y prudencia política fue orientado a la integración de la sociedad y a evitar que "*al tratar*

de armonizar a un sector" (el militar) "*se crearan problemas graves en el resto*" (el civil). En síntesis, ni venganza ni desatención a la exigencia ética y moral de una justicia imparcial y equilibrada, tal como poco después revelara a dos escritores y periodistas que lo entrevistaron (J. Grecco y G. González,).

Finalmente, el gobierno radical logró encarrillar la cuestión militar y superar las crisis y los levantamientos militares, así como la reaparición de la subversión armada hacia el final de su mandato. Lo que sí no pudo, no quiso o no supo fue avanzar más allá de los 7 jefes subversivos comprendidos en el Decreto 158/83 quedando miles de víctimas del terrorismo olvidados de la justicia y sus victimarios libres de todo cargo, generalmente considerados como jóvenes idealistas de aquellos tiempos y luego muchos de ellos operando desde la política y los organismos comprometidos supuestamente con la DHH y en lugares ganados en el gobierno dentro del sistema democrático para proseguir su lucha ahora en términos ideológicos y jurídicos, pero con objetivos encubiertos que de tanto en tanto se dejan ver, esto es los ideales revolucionarios totalitarios propios del marxismo en una senda que lleva indefectiblemente a la toma del poder como se intentó desde aquellos años aquí en estudio.

Parte III

El Estado Mayor General del Ejército y la formación y educación cívica militar en el Colegio Militar de la Nación (1983 – 1989)

"Diferentes personalidades del actual gobierno, inclusive dirigentes de diversos partidos políticos, han puesto de manifiesto, en diferentes oportunidades, en forma pública, un afán desmedido en rever la política educacional de las FFAA y en forma especial del Ejército.[807]

Introducción

Esta tercera parte tiene por objeto reseñar y analizar el planeamiento de la formación y educación cívica militar en el Ejército y su relación con la política militar establecida en el período en estudio, con atención especial a la elaboración de orientaciones, directivas, instrucciones, estudios y órdenes elaboradas por el EMGE y sus organismos educativos dependientes, para su aplicación en los Institutos de Formación del Ejército, de los cuales se tomará aquello correspondiente al CMN entre los años 1983 – 1989.

La tarea se dividirá en dos capítulos que mostrarán los hechos y el planeamiento cronológicamente elaborado en cada tiempo de gestión de los Jefes del Ejército.

El primer capítulo (Nro 6) se ocupará del entorno orgánico, militar y doctrinario de la educación cívica militar en los institutos de formación, así como de reseñar y explicar las medidas del planeamiento educativo militar adoptadas tras el cambio de gobierno en 1983 hasta la creación inicial del IESE (enero 1986), un elemento concebido para la modernización de la educación cívica militar y el logro del nivel universitario en los estudios del Ejército. Para ello, se reseñarán los documentos oficiales y también aquellos otros trabajos y *papers* formales e informales hallados en los organismos y elementos militares dedicados específicamente a la educación militar que muestran el análisis, los estudio, el planeamiento y las resoluciones adoptadas para reformar en esta primera etapa la carrera de los cuadros superiores del Ejército y modernizar el SEE, con centro de gravedad en el CMN dada su condición de primer escalón de la dicha carrera.

[807] **EMGE**. 1984. Documento del "Departamento Planes de Mediano y Largo Plazo" de la Jefatura III Operaciones del EMGE. Archivado en el IESE. Secretaría Académica. Av. Cabildo 65, 1er Piso. Buenos Aires.

El segundo capítulo (Nro 7), tiene el propósito de reseñar y analizar la evolución de dichas tareas que finalizaron con el planeamiento definitivo de la educación cívico militar desde la creación informal del citado IESE (1986), hasta el término del período en estudio. Para ello se identificarán y analizarán los documentos y otros escritos hallados que permiten visualizar el citado planeamiento en el CMN ahora con un objetivo de alcance universitario con la entrega de títulos de bachilleratos.

El desarrollo de esta tercera parte se efectuará por Secciones mostrando la participación de los distintos niveles de la conducción militar (desde el Jefe del Ejército, el EMGE y los organismos educativos que le dependan hasta llegar al CMN), con una separación dada por la gestión de cada uno de los sucesivos Jefes del Ejército del período en estudio (Grl J. Arguindegui (1983- 1984), Grl G. Pianta (1984-1985), Grl H. Ríos Ereñú (1985-1987), Grl J. Dante Caridi (1987-1988) y Grl F. Gassino (1989)).

Finalmente, a cada capítulo le corresponderá una sección con las conclusiones y reflexiones respectivas.

Capítulo 6

Primeras acciones hasta la creación del Instituto de Educación Superior del Ejército (IESE) (1983 - 1986)

"Nada es más difícil de realizar y de éxito más dudoso y de complejo manejo que iniciar un nuevo orden de cosas. El reformador tiene como enemigos a todos aquellos que medran con el Viejo Orden"
(N. Maquiavelo 1469 - 1527).

Introducción

Sección 1: Gestión del Grl Jorge Arguindegui (16 Dic 83- 4 Jul 84): Orientación del Jefe del EMGE (Año 1984). La Comisión de Evolución Funcional y Orgánica del Ejército (CEFOE). La Inspección de Instrucción del Ejército (IIE). La Dirección General de Institutos Militares (DGIIMM). La Estrategia comunicacional del Ejército. El Sistema Educativo del Ejército en 1984.

Sección 2: Gestión del Grl Ricardo G. Pianta (4 Jul 84- 4 Mar 85): El problema educativo visto desde el Ejército. Las crisis militares y los desafíos.

Sección 3: Gestión del Grl H. Ríos Ereñú (4 Mar 85 – 22 Abr 87): Reforma integral del Ejército y la educación militar (1985). Organización del Sistema para la Reestructuración del Ejército (1985). Doctrina militar y educación militar. La educación militar en los Reglamentos del Ejército (1967 y 1990). El militar ciudadano y la educación universitaria. Creación de la Inspección General del Ejército. El Plan de capacitación militar: base del Plan de Carrera (1986). El Plan de Carrera del Ejército. La instrumentación del nuevo Plan de Capacitación. El Congreso Pedagógico Nacional. Metodología para la educación militar. El Planeamiento para la evolución y desarrollo del Ejército. Exposiciones al Ministro de Defensa. Otras exposiciones en el Ministerio y el Congreso Nacional. Avances del Plan de Carrera del Ejército (1987). El Perfil del Hombre Militar Argentino (PHMA). El Perfil del Subteniente a su egreso. La continuación del planeamiento educativo.

Sección 4: Conclusiones y reflexiones del Capítulo (1983- 1986):

Sección 5 - Anexos:

Anexo 1: Plan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando.

Anexo 2: Nuevo Esquema Básico del Plan de Carrera (1987).

Anexo 3: Materias y temas en el Colegio Militar con orientación de egreso en: "Conducción Militar" y "Relaciones Internacionales".

Anexo 4: Contenidos para el egreso en: "Ingeniería militar – Ingeniería".

Anexo 5: Plan de estudios para la Licenciatura en Ciencias Políticas (propuesta UCA)

Anexo 6: Plan de estudios para la Licenciatura en RRII (propuesta UCA)

Introducción.

La búsqueda en el EMGE (Edificio Libertador) y sus organismos dependientes con responsabilidad en el planeamiento de la formación y educación militar, permitió sólo hallazgos parciales de importantes documentos, pero no integrados en un orden sistémico. Sin embargo, las carpetas y escritos sobre el tema, la mayoría perteneciente a oficiales superiores, a veces sin identificarse, muestran trabajos muy profundos, detallados, planificados y articulados con los distintos niveles de conducción militar, en aras de la mejor solución a los problemas que se enfrentaban. En ocasiones hay documentos oficiales y en otras tareas informales o propuestas que no se sabe si fueron aprobadas y cómo se resolvieron, pero que permiten recrear las intenciones, objetivos, los pensamientos y el planeamiento de las autoridades y personal de oficiales superiores especialistas en la educación militar y finalmente lo elaborado en la materia.

Por ello se sabe que, con respecto a la estructura del planeamiento de la educación militar, en el período en estudio, la educación se estructuró en tres niveles que venían de al menos dos décadas anteriores. Primero, el de las Bases Rectoras para la Educación, documento que regía en el largo plazo (10 años), luego el Plan General de Educación e Instrucción del Ejército (PGEIE), con vigencia de 5 años y, finalmente, las Directivas y Planes de Educación del corto plazo (anuales).

Con respecto a los procedimientos de educación del Ejército, se distinguían también tres: a) los "Cursos"[808], mediante el cual se reúne un determinado grupo de personal de los cuadros (cursantes) o futuros cuadros (cadetes en el caso de los oficiales o aspirantes en el de los suboficiales), a fin de impartir, mejorar o profundizar los conocimientos y obtener aptitudes y condiciones técnico profesionales que les permita en el caso del CMN

[808] **N del A**. Denominación genérica que se le da a la actividad educativa sistémica en lapsos, generalmente anuales, para el logro de objetivos de formación, perfeccionamiento o capacitación.

egresar como oficiales (subtenientes) y luego, durante su carrera, cubrir nuevos cargos y funciones, b) la "Educación Operacional", que realizan todos las unidades del Ejército incluso el CMN, a fin de alcanzar la aptitud operacional correspondiente, mayormente realizada en el terreno, y c) la "Auto preparación", que es el trabajo y esfuerzo personal orientado y dirigido por la Fuerza, para obtener, incrementar, perfeccionar o mantener actualizados los conocimientos y aptitudes adquiridas.

A su vez, los Cursos podían ser de "formación" en los Institutos de reclutamiento del Ejército (en el caso del CMN: Cursos de Iro, IIdo, IIIro y IVto Año para la formación de los cadetes como oficiales del cuerpo de comando y del cuerpo profesional) y los cursos de "perfeccionamiento o capacitación" (para los oficiales y suboficiales en los Institutos de Perfeccionamiento (IPE), como ser las Escuelas de las Armas, la ESG o la EST, en el marco del IESE, actualmente Instituto Universitario del Ejército (IUE).

Para facilitar la lectura se agrupan cronológicamente los hechos, documentos, planes y otros escritos producidos en el lapso de gestión y conducción de cada uno de los sucesivos Jefes del EMGE que ocuparon el cargo en el período en estudio, con la finalidad de poder recomponer la tarea del planeamiento militar y la ejecución realizada para la formación en el CMN y extraer conclusiones que permitan cumplir los objetivos de la tesis y la demostración de la hipótesis planteada.

<u>Sección 1</u>: Gestión del Grl Jorge Arguindegui (16 Dic 83 - 4 Jul 84)

<u>Orientación del Jefe del EMGE (Año 1984)</u>

Una norma consuetudinaria de la conducción militar que recoge la doctrina en su "Reglamento del Oficial de Estado Mayor", establece la exigencia de cumplir con las formalidades de la presentación y explicación de lo que los comandantes o jefes esperan y exigen de sus subordinados al hacerse cargo del comando o jefaturas de las distintas grandes unidades de batalla o de combate, unidades, institutos y otros organismos militares. Es lo que se llama la "Orientación del Jefe o Comandante". En nuestro caso los documentos de carácter secreto que se elaboraron para tal fin no han sido hallados, pero parte de sus contenidos fueron reconstruidos, del modo que se explica en el trabajo.

En febrero de 1984 el nuevo Jefe del EMGE, Grl Br. Jorge Arguindegui[809], impartió la orientación inicial de su gestión, en una reunión de los mandos superiores del Ejército en

[809] **N del A**. El General de Brigada Jorge Arguindegui, asumió el 16 de diciembre de 1983 en el entonces Ier Cuerpo de Ejército situado en el Cuartel del Regimiento de Infantería Patricios. Buenos Aires.

el EMGE, (Edificio Libertador), incluyendo Directivas e Instrucciones para la Fuerza. Al respecto, un documento (secreto y 33 folios), que habría sido parte de la citada orientación fue hallado en el IESE[810]. De los apuntes tomados se destaca al comienzo de la exposición el reconocimiento explícito de que "*el Ejército, junto con las otras FFAA, hasta el 10 diciembre de 1983, constituía el Poder Político de la Nación*", pero que como sucedería después "*a partir de esa fecha se insertaba en la estructura política del Estado en su rol específico*". Esto significaba que el Ejército aceptaba los cambios políticos y se sumaba a la transición democrática, reconociendo que "*antes era el Poder y ahora sólo integraba el Factor de Poder Militar*"[811]. Además, se daba cuenta de que se transitaba una situación crítica, producto de las secuelas de la LCS, el desgaste y costo de la movilización por el despliegue estratégico operacional de 1978 (Caso Chile), la guerra de Malvinas y el colapso del último gobierno del PRN.[812]

Al tratar el tema educativo el Jefe del EMGE fue breve, pero expresó que el SEE en los últimos 20 años había evolucionado con excesiva lentitud y sin acompañar el proceso de tecnificación de la Fuerza, respondiendo a la concepción militar de la década del 60 y con una doctrina propia de la guerra fría y copiada en parte de los EE.UU. Por ello, determinó que para alcanzar la reforma y modernización necesaria era fundamental rever el citado sistema en todos sus niveles. Con respecto a esto último, subrayaba que debía ser "*el CMN el elemento del Ejército que debía recibir la mayor atención*"[813].

A partir de allí se comenzaron a elaborar una serie de documentos para cumplir dichos objetivos. Se trataba de dos Ordenes Especiales del Jefe del EMGE de 1984. Nos referimos a las órdenes de creación de la Comisión de Evolución Funcional y Orgánica del Ejército (CEFOE) y de la Inspección de Instrucción del Ejército (IIE).

La Comisión de Evolución Funcional y Orgánica del Ejército (CEFOE)[814]

Su existencia consta en al menos un documento formal del IESE. Así se sabe que, el 9 de marzo de 1984, el Jefe del EMGE Grl Arguindegui ordenó la creación de este organismo multidisciplinario y de alcance general para el Ejército con la misión de[815]:

[810] **IESE**. 1984 "Bibliorato 1984". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Bs. As.
[811] **IESE**. 1984. Bibliorato arriba citado. Documento "Orientación del Jefe del EMGE". P. 1
[812] Ídem anterior. P. 32
[813] Ídem anterior. Pp. 4, 5 y 6.
[814] **IESE**. 1984. Referencias a la CEFOE se hallan en la Carpeta Nro 9 "Antecedentes de la Tarea Nro 12 (Modificaciones a introducir al nuevo Plan de Carrera) y "Definición del Sistema de Reclutamiento del Personal de Cuadros". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
[815] **EMGE**. 1984. La información de creación de la CEFOE fue comunicada al Ejército por el BRE Nro 5104, 11 de abril de 1984. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Bs. As. Pp.342 y 343.

"*efectuar durante 1894 y 1985 los estudios y proposiciones tendientes a reestructurar integralmente al Ejército, adecuándolo a la moderna concepción de empleo del poder militar,…, para proporcionarle la máxima capacidad operacional, a fin de contribuir al logro de los objetivos de la estrategia militar"*.

La CEFOE fue entonces un elemento de análisis y estudio del EMGE para "*proyectar el Ejército del futuro*" y a diferencia del Informe Rattenbach, sus autoridades previeron la máxima participación posible, extendiendo la intervención (por los canales de comando), para que en la búsqueda de ideas, soluciones y propuestas, participaran todos los cuadros y en todas sus jerarquías, ya sea en el país, la Antártida o en destinos que el Ejército cumplía en el Exterior. Las propuestas debían ser elevadas "*antes del 30 de junio de 1984*" al Subjefe del EMGE de quien la CEFOE dependía. El Jefe III Operaciones del EMGE tenía el control funcional de las tareas y participaban también personal superior y representante de las demás Jefaturas y organismos del EMGE.

El objetivo de reestructurar integralmente al Ejército se fundaba en lo dictado por el Grl Arguindegui en un Boletín Reservado sobre que la estructura de la Fuerza "*respondía a la concepción militar de la década del 60*" y que ya era obsoleta en comparación con otros diseños avanzados del mundo. Los campos de las actividades en consideración que cubrió la CEFOE fueron tres: *el operacional, **el educativo** y el administrativo*[816].

Al no haberse hallado la documentación producida o un Informe final de la Comisión, tomamos lo existente en los archivos del IESE, donde consta uno de los Memorándum del Jefe de la CEFOE, Coronel Oscar J. Bardelli, del 28 de agosto de 1984, que remitía a las distintas Jefaturas, Comandos y Organismos del EMGE, las Bases para la elaboración de la Tarea Nro 12, titulada: "*Definición del Sistema de Reclutamiento del Personal de Cuadros*"[817]. En respuesta al memorándum hay una nota, fechada el 22 de octubre de 1984, del Jefe de Departamento de Educación de la Jefatura III Operaciones del EMGE, (a su vez era Jefe del equipo y responsable de la Tarea Nro 12) con una propuesta sobre

[816] **EMGE**. BRE Nro 5104. Arriba citado. P. 342.

[817] **IESE.** 1984. "Memorándum Nro 32/84". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires. Los documentos agregados (19 fojas), no están en la citada Carpeta Nro 9, pero el distribuidor del memorándum Nro 32/84 deja ver los elementos del EMGE (Edificio Libertador) empeñados en la tarea Nro 12, a saber: a) el Departamento Educación de la Jefatura III – Operaciones; los Departamentos de Planes: de la Jefatura I – Personal, de la Jefatura II – Inteligencia y de la Jefatura III – Operaciones, el Departamento Operaciones de la Jefatura III Operaciones y el Departamento de Bandas Militares; b) la Inspección de Instrucción del Ejército y las Inspecciones de las Armas de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Comunicaciones; c) los Comandos de Logística, Arsenales, Intendencia, Sanidad, Remonta y Veterinaria y Aviación de Ejército; y d) la Ayudantía General de la Jefatura III Operaciones del EMGE.

"*El Sistema de Reclutamiento más conveniente para el personal del cuerpo de comando*". En síntesis, el CMN era reconocido como la fuente única y primaria de la formación y educación militar de los cuadros superiores del Ejército.

También se señala que, en ese año, las solicitudes de ingreso al CMN bajaron en un 50% y el ingreso en un 20%. Además, en un Informe de un Oficial Superior integrante de la CEFOE se reconocía que la Fuerza se veía muy afectada por el pasado reciente y que las "*constantes críticas a las Fuerzas Armadas y limitaciones de tipo económico que impone la profesión, …, conspiraban contra una solución al problema en lo inmediato*"[818].

La CEFOE cesó a fines de 1985 y sus tareas pasaron a la Jefatura V - Planeamiento del EMGE, creada el 10 de diciembre de ese año, como se verá más adelante.

La Inspección de Instrucción del Ejército (IIE)

Este organismo con antecedentes en el comienzo de la historia argentina[819], fue en el período de nuestro trabajo recreado por Orden Especial del Jefe del EMGE Nro 537/84 del 23 marzo de 1984. Su base legal fue el Decreto "Secreto" del PEN 832, que ordenó su creación para "*perfeccionar el planeamiento, la programación y el control y evaluación de la educación e instrucción*[820]" de las FF.AA. Si bien esta orden no ha sido hallada dan cuenta de su existencia dos documentos de trabajo (sin firma), archivados en el IESE[821]. Así se sabe de la responsabilidad del IIE en ese perfeccionamiento en coordinación con las autoridades de la Comisión CEFOE, y el personal de las Jefaturas III Operaciones y Jefatura I – Personal del EMGE. La tarea de la IIE, sería la "*base donde*

[818] **IESE**. 1984. "Informe especial". Autor Coronel Sieben Quintiliano Moncy (7 fojas y 2 anexos). Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[819] **EMGE**. 2017. "La Inspección General del Ejército". Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. P. B. Buenos Aires. En: *Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino.* Tomo I. Edición de 1972 del Círculo Militar. Un organismo de ese tipo existió en los ejércitos europeos y en Iberoamérica y se adoptó a medida que se formaban los cuerpos militares con efectivos numerosos. La primera inspectoría fue creada en el Río de la Plata por Real Cédula del 8 de noviembre de 1783, a cargo del Brigadier D. Antonio Olaguer y Feliú. Ello fue replicado durante las luchas por la Independencia cuando el 1er Triunvirato creó el Estado Mayor Militar y un Decreto de 1812 le incorporó la Inspección General de Armas. Luego, el Decreto del Vicepresidente de la Confederación, del 5 de junio de 1854, creó la Inspección General del Ejército que comenzó a funcionar el 4 de marzo de 1856 en la ciudad de Paraná. En breve, con diferentes nombres se mantuvo hasta hoy. Pp.530 y531.

[820] **IESE**. 1984. "Situación de la IIE al 15 de junio de 1984". Archivo Secretaría Académica. 1er Piso. Av. Cabildo 65. Buenos Aires. Según el citado documento obrante en la "Carpeta con la misión, organización y funciones de la IIE – 1984", el concepto de Educación difiere del de Instrucción. Mientras que la educación militar buscaba el desarrollo integral de la personalidad militar, la instrucción militar proporcionaba los conocimientos técnicos profesionales y la aptitud física. P. 3.

[821] **IESE**. 1984. Archivo Secretaría Académica. 1er Piso. Av. Cabildo 65. Buenos Aires. Se trata de documentos reservados: "Situación de la IIE al 15 de Junio 1984" (3 fojas y 4 anexos) y "III: Departamento Planes de Mediano y Largo Plazo" (21 fojas), en el interior de un folio con el título de: "Carpeta con la misión, organización y funciones de la Inspección de Instrucción del Ejército- 1984".

se apoyaba la reestructuración del Ejército del futuro" y para más precisión del cometido se agrega que "*no entenderlo así sería continuar viviendo de irrealidades*"[822].

La creación de la IIE fue comunicada a la Fuerza por el Boletín Confidencial del Ejército del 5 de junio de 1984, fecha de inicio de su funcionamiento efectivo. Allí se decía que la Inspección se creaba sobre la base del personal, medios e infraestructura del Comando de Institutos Militares (CIIMM), que a su vez fue disuelto. En ese boletín, se dice que los Comandos de las Armas (organismos que entendían en la organización y doctrina de las cinco Armas del Ejército y que integraban el EMGE) pasaban a depender de esa Inspección, no así el CMN, que si bien no era un Comando sino un organismo de Reclutamiento del Ejército se lo hacía depender en ese documento del Jefe del EMGE (con el auxilio del Jefe III Operaciones del EMGE a quien, como se dijo, se le otorgaba el "*control funcional*" del CMN)[823].

La causa de esta inédita decisión publicada en dicho Boletín no fue explicada en su texto ni tampoco en otro documento o norma superior del Ministerio o del Ejército, pero igualmente que ello haya sido así demostraba la relevancia que seguía teniendo el Colegio Militar para el futuro de la Fuerza.

Esta particular situación de dependencia del CMN y el Jefe del EMGE no relevaba ni impedía al IIE el control de la educación e instrucción de ese Instituto así como de todos los elementos del Ejército, ya que su organismo principal, la Dirección de Educación e Instrucción (DEI), tenía los recursos para hacerlo, toda vez que absorbió al personal y las tareas de su antecesor el CIIMM recién disuelto y también del Departamento Educación de la Jefatura III Operaciones del EMGE que los había cedido como se ve en el citado Boletín Confidencial. .

Entonces la DEI fue finalmente la que asumió a mediados de 1984 el planeamiento de la formación y educación cívica militar de los Institutos (entre ellos el CMN) y entre otras funciones debía asegurar la identificación de los cadetes con los principios y valores de la concepción occidental y cristiana de vida (llamada como formación ético – espiritual), los valores institucionales (esto es la formación militar específica), las condiciones intelectuales (la formación científica militar y humanística), más las que surgían de la

[822] **N del A**. Doc. Cit. Pié de P. 322. Título: "III: Departamento Planes de Mediano y Largo Plazo". P.7
[823] **EMGE**. 2014. "Boletín Confidencial 507". Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.

instrucción militar propiamente dicha (conocimientos operacionales y habilidades físicas, técnicas y tácticas para el combate individual y de conjunto)[824].

La IIE comenzó el planeamiento educativo a partir de una apreciación de situación (diagnóstico) que produjo el plan general de educación e instrucción del Ejército (PGEIE), con vigencia en el mediano plazo (5 años). Sobre esa base se elaboró la Directiva de Educación e Instrucción anual (de corto plazo) y en los Institutos (el CMN entre ellos) se hicieron los Programas de los distintos Cursos.

Como se decía en el documento "III. Departamento Planes de Mediano y Largo Plazo" la IIE era "*la planta motora que hacía funcionar el Sistema de Educación del Ejército*" y que "*ponía en marcha la estructura del Ejército futuro*".[825]

La magnitud de la tarea por hacer era mayúscula. En efecto, en 1984, según se reconoce en el documento "Situación de la Inspección de Instrucción del Ejército", en materia de educación militar de la Fuerza "*estaba casi todo por hacerse*". Si bien el PEN registraba su intervención en el tema educativo con el Decreto 832, el Ministerio de Defensa, como surge de la lectura de la citada Orden Especial del Jefe del EMGE, no habría intervenidos ni emitido bases, orientaciones o instrucciones que hubieran sido de rigor. Tampoco el Jefe del EMCO habría participado, ya que no se había elaborado el correspondiente Plan de Evolución de las FFAA[826] como indica la doctrina conjunta, ni proporcionado una directiva para la "Apreciación de Situación de Educación e Instrucción" de las FF.AA insumo básico para la elaboración del citado PGEIE.

Sucedía que la finalidad y objetivos de la educación e instrucción debían surgir de las previsiones de la acción militar conjunta que debía establecer el EMCO. Pero en los hechos, y desde tiempo atrás, el CMN y demás Institutos de formación aplicaban sus propios análisis, ideas y resoluciones en la determinación de los objetivos educativos y cuando efectuaban proposiciones y no se recibían las respuestas correspondientes directamente las daban por aprobadas y las implementaban en sus organismos.

Así, como se reconoce en un documento del IESE de ese año "*la educación militar se movía en sentido inverso a lo previsto en una organización vertical como el Ejército*" y

[824] **IESE**. 1984. "Situación de la IIE al 15 de Junio 1984". Anexo 4. Citado. Buenos Aires.
[825] **IESE**. 1984. "III: Departamento Planes de Mediano y Largo Plazo". Doc. cit. Pp. 9 y 10.
[826] **N del A**. Es un Documento del Planeamiento Estratégico Militar, con aprobación del PEN.

por ello "*en más de una oportunidad los regímenes educativos de los Institutos Militares cambiaban de acuerdo con el equipo de Dirección que ejercía el cargo*"[827].

Por su parte, la influencia de la política militar en la Fuerza y la situación general de la educación e instrucción militar del Ejército, al promediar el año 1984, se ve reflejada al final del documento de la IIE que venimos siguiendo. En efecto, a la evidencia de los planificadores de la educación militar en el EMGE de que miembros del gobierno y dirigentes políticos de diferentes partidos se han manifestado con toda determinación para rever la política educacional de las FF.AA y en especial del Ejército, se le suma la idea de que "*dicha revisión estaría dirigida en forma especial a los Institutos de Formación y Perfeccionamiento* (entre ellos la educación en el CMN) y la siguiente preocupación del personal encargado del planeamiento de la educación en la Fuerza:[828]

> *Si en la actualidad el Ministerio de Defensa requiriese los documentos básicos que posee el Ejército para la Educación e Instrucción,* ***podrían aparecer una serie de falencias que por diversas causas afectarían a la Institución*** *y podrían en tela de juicio nuestra capacidad para conducir el Sistema Educativo del Ejército.*
>
> *Lo expresado desea demostrar la importancia capital que tiene la Inspección de Instrucción del Ejército (IIE) en la elaboración de los documentos básicos de Educación e Instrucción, además, efectuar un preaviso de lo que estará expuesta la IIE de hoy en más, cada vez que se le efectúen requerimientos de documentos relacionados con la Educación e Instrucción del Ejército, para organismos extra-institucionales, a fin de estudiarlos y analizarlos convenientemente".*

Otros cambios en la organización del Ejército ocurrieron al año siguiente (1985) y por ello como se verá más adelante en este capítulo, el Decreto del PEN Nro 2364 cambió el nombre de la IIE y modificó algunas de sus funciones. Este Decreto fue finalmente considerado como el de creación de la actual Inspección General del Ejército (IGE) pero le quitó las responsabilidades que venía cumpliendo en el planeamiento para la formación y educación militar, que pasó al organismo que reseñamos a continuación.

La Dirección General de Institutos Militares (DGIIMM)

[827] **IESE**. 1984. "III: Departamento Planes de Mediano y Largo Plazo". Doc. cit: P. 11.
[828] **IESE**. 1984. "III: Departamento Planes de Mediano y Largo Plazo". Doc. Cit. P. 21.

Si bien como vimos en la Introducción este elemento existía desde 1936 y había sido disuelto y cambiado su nombre en varias ocasiones, la DGIIMM fue recreada el 10 de diciembre de 1985 por Decreto del PEN Nro 2364, dado a conocer al Ejército por BCE Nro 515 del 14 de enero de 1986. Esta Dirección General reemplazó al Comando de Institutos Militares que se disolvió. Además, pese a su existencia efímera (su disolución a fines de 1986 dio lugar, como veremos, a la existencia de un nuevo y fundamental organismo, el IESE) su tarea fue por demás prolífera en cuanto a la reforma y modernización del SEE en especial para la formación y educación militar en el Ejército. La DGIIMM persiguió los siguientes objetivos aplicables al CMN[829]:

> *"En el orden intelectual: el desarrollo, en forma adecuada, de un proceso de* ***maduración intelectual****, en pos de satisfacer todas las necesidades que surjan de la evolución de las ciencias, las artes, y la tecnología, actual y futura.*
>
> *En lo social,* ***la integración*** *del individuo en el medio social de la familia, y en lo local, regional y nacional.*
>
> *En lo moral, se priorizará la concepción de la trascendencia del hombre y la* ***promoción del amor y el respeto a la Patria****, a la familia y al prójimo".*

Al disolverse esta Dirección General, la mayor parte de su personal y medios pasó a integrar el citado IESE. Se trataba de un organismo de características académicas y nivel universitario, clave para el proceso que se iniciaba en diciembre de 1983 para la reforma y modernización del SEE y la formación y educación cívica militar en el CMN.

Estrategia comunicacional del Ejército

Mientras se planificaba la labor de las nuevas organizaciones para la reforma y modernización educativa en la Fuerza, en 1984 se produjo una serie de publicaciones en forma de boletines informativos del EMGE, sobre temas de interés de la política militar. Un ejemplo fue la Circular Nro 3 titulada "Nuestra Fuerza", de mayo de 1984[830]. En la misma se caracteriza al medio militar como un ámbito de "*disciplina, organización y fundamentalmente de presencia de una mística conformada por valores éticos, morales, espirituales y de fuerte influencia sanmartiniana*". Más adelante, se señala que esa en la

[829] **Torres**, J. Lucio. Cnl. 2013. "Reseña histórica del Comando de Institutos Militares y su participación en el ámbito educativo del Ejército Argentino 2010". En: *3er Congreso Internacional de Historia Militar Argentina.* Instituto de Historia Militar Argentina. Abraguín G., comp. Editorial Eder. Buenos Aires. Pp. 966 y 967.

[830] **EMGE**. 1984. "Nuestra Fuerza", Año I, Nro 3. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. P.B. Buenos Aires.

tarea de formación y educación militar se debía exaltar "*el valor, el patriotismo, la abnegación, el honor, el compañerismo y la fe como virtudes señeras del quehacer castrense*", lo cual constituía el deber ser del militar, y en ese sentido se hacía un llamado a las fuentes básicas e ideales de la milicia desde sus orígenes, pero que ahora tenía su razón de ser en urgencias de un momento particular de la historia nacional, caracterizado por la reciente entrega del poder a un gobierno civil en democracia y la pérdida de una parte importante de su prestigio institucional y consideración social.

Otra visión al respecto fue la de un oficial retirado de la Armada Nacional, que en uno de sus escritos mostraba al sector militar "*confrontando con una grave crisis, no ya de la profesión, sino de la propia inserción en la misma sociedad*"[831]. La cuestión militar, en especial las relaciones entre FF.AA y el poder civil, fue un factor determinante en ese primer año de gobierno. Además, el control civil del sector militar, recuerda, se ejercía por medio de reducciones presupuestarias, acciones legislativas, control de los ascensos y bajas del personal de los cuadros, y anuncios de cambios y modernización en la educación militar. Así al repasar la historia del sistema militar argentino, el Almte. F. Milla describe lo que llama el "*mesianismo militar"*, que habría nacido de ese particular "*sentimiento de responsabilidad en la salvación nacional*" de quien se siente, depositario y máximo custodio del ser nacional. Su propuesta de una urgente reforma debía iniciarse atacando la médula del problema, este es uno que:

> "*.....tiene una raíz cultural,…, y que debe perseguirse mediante la* ***acción educativa****,…, tratando de borrar o atenuar las diferencias entre las concepciones que de la Nación tiene el estamento militar y las del resto de la población*"[832].

La acción educativa que propone y la integración que la misma podría dar a la nación, fue también uno de los objetivos compartidos por el Ministerio de Defensa y el Ejército. Para ello se dispuso la reforma y modernización de un sistema educativo que como se dijo había permanecido sin cambios ni actualizaciones sustantivas por al menos 20 años.

<u>El Sistema Educativo del Ejército en 1984</u>

El estado del SEE en ese año fue objeto de un manuscrito de junio de 1984 titulado "Aspectos de interés del estudio realizado por la ESG para la modificación del Sistema Educativo del Ejército". Tenía la forma de un borrador de trabajo elaborado por un grupo

[831] **Millia**, Fernando A. 1984. "La militaridad argentina en crisis". Boletín Centro Naval Nro 738. Tomo 102. Enero–Marzo 1984. EMGA. Edificio Libertad. Buenos Aires. P.1.
[832] **Millia**, F. A. 1984. Ob. cit. Pp. 5, 6 y 7.

de Jefes de esa Escuela con los aspectos de interés para la citada reforma[833]. Del mismo se trascriben las siguientes consideraciones de aplicación en el planeamiento de la formación y educación cívica militar en el CMN:

- *Si bien es posible efectuar modificaciones unilaterales, hay aspectos que será necesario coordinar con las otras FFAA a través del Estado Mayor Conjunto y el Ministerio de Educación y Justicia a través del Ministerio de Defensa*. (refiere al objetivo de lograr el nivel universitario en los estudios del Ejército).
- *Se deben crear mecanismos para que el SEE logre estabilidad y no se efectúen cambios por razones menores como ser los que se producen con la renovación de autoridades* (da como ejemplo lo hecho en el CMN con los programas de 1984).
- *Se instrumentará una etapa de transición de Corto Plazo acorde con las posibilidades que la realidad social, política y económica del país proporcione a la Fuerza*.

La propuesta final del estudio fue "*actualizar y redefinir en forma urgente*" la política educativa del Ejército, mediante un organismo central de dirección y tres etapas articuladas de desarrollo a lo largo de la carrera militar: la formación, la capacitación y el perfeccionamiento de sus recursos humanos. Para ello se requería conocer la situación educativa (un diagnóstico) y definir los marcos de referencia filosóficos y pedagógicos de la educación. Esta definición obligaba, según se dice en el estudio, a encuadrar a los educadores, instructores y profesores para lograr coherencia ideológica en la Fuerza y posibilitar actuar con un sentido nacional sobre el personal, con un agregado especial, se exigía (probablemente por el rechazo de parte de la sociedad al militar), de la provisión y consolidación a y en los educandos de una "*autodefensa ideológica*", relacionada con la LCS y su objetivo de raíces marxistas.

La propuesta del grupo de trabajo, de carácter político y referencias filosóficas y sociales, implicaba según allí se decía, acatar los siguientes requisitos primarios[834]:

(1) Basarse en los documentos liminares de la Nación Argentina.

(2) Responder a los principios del orden natural.

[833] **IESE.** 1984 "Carpeta de Antecedentes de la CT 15/16. Subplan de Capacitación del Personal Superior Cuerpo de Comando 1985/86". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Bs. As. P. 1. El estudio se elevó a la Jefatura III Operaciones-EMGE (Expte. SP4-2900/14, 21 de junio de 1984).
[834] Ídem anterior. P. 4.

(3) Contemplar las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia Católica.

(4) *Reflejar la organización jerárquica de valores y virtudes castrenses legados por los fundadores del Ejército: idealismo, condiciones morales, vocación de servicio, etc.* (el etc., es del texto).

(5) *Fundamentarse en concepciones pedagógicas que persigan el desarrollo de la personalidad de los individuos, respetando su libertad y se correspondan con todos los principios anteriores*.

A su vez, el encuadre así elaborado debía responder, según se decía[835]:

1) A una concepción antropocéntrica y ética de la sociedad humana.

2) A un sentimiento nacional y tradicional de la sociedad argentina.

3) A una identificación con las virtudes castrenses, jerárquicamente organizadas.

4) A la comprensión de la real ubicación y función del Ejército en el Estado….

5) A la adhesión a principios, teorías y métodos pedagógicos modernos….

Posteriormente, se recomendaba conectar el SEE con los de las otras FF.AA para formar el Sistema Educativo Militar, y hacer lo propio en los Institutos de formación (CMN, EAM y ENM), y de capacitación y perfeccionamiento de las FF.AA.

En cuanto al Plan de Carrera se hacía hincapié en la necesidad de erradicar el criterio que supone que en un acto educativo único e inicial (en el CMN) era factible proporcionar a un cadete toda la formación necesaria para una larga vida de servicio. Por ello, el sistema debía ser reemplazado por uno de *formación continua*, caracterizado por el gradualismo de los objetivos durante los 35 años de servicio[836]. Además se preveía ya en la etapa superior de los estudios una "*carrera docente*" de personal seleccionado, con cursos de postgrado que conformarían lo que se apreciaba debía coronar la vida profesional del militar, esto es, el "Doctorado en Ciencias Militares"[837].

En ese tiempo era recomendado que la carrera docente tuviese ya en el CMN el dictado de materias tales como Psicología de la Educación, Pedagogía, Didáctica General y Didáctica Especial, y Teoría y Práctica de la Investigación Científica[838].

[835] Ídem anterior P. 4 y 5.
[836] Ídem anterior. P. 10.
[837] Ídem anterior. P. 18. N del A. En el documento no se dan otras precisiones al respecto.
[838] Ídem anterior. P. 16 y 17.

<u>Sección 2</u>: Gestión del Grl Ricardo G. Pianta (4 Jul 84- 4 Mar 85).

Como se vio en el capítulo anterior, el 4 de julio de 1984 pasó a retiro el Tte Grl Jorge Arguindegui y fue reemplazado ese mismo día por el Tte Grl Ricardo Gustavo Pianta. En esta ocasión se sabe de la existencia de una Orientación del Jefe del EMGE que fue emitida el 25 de febrero de 1985, pero de ellas sólo se conoce su idea de mantener un Ejército de menores dimensiones y unidades, pero más operativo y profesional. En ese sentido se destaca en su gestión la primera gran reforma orgánica. Se refiere a la disolución de una Gran Unidad de Batalla, el Ier Cuerpo de Ejército, cuyo comando estaba en la ciudad Buenos Aires, una práctica antigua de mantener fuerzas militares en la capital o cerca de los centros políticos importantes del país. La inexistencia de ese documento (Orientación del JEMGE) es suplida en esta investigación por el contenido de las declaraciones públicas, visitas a las unidades y reuniones de los mandos militares.

<u>El problema educativo del Ejército, crisis y desafíos</u>

La reforma y modernización del SEE era una responsabilidad y competencia del EMGE y como vimos el organismo ejecutivo era la DGIIMM. No obstante, para contribuir en la tarea se hacía uso de los Jefes y cursantes de la ESG del Ejército, Instituto que por tener en sus filas individuos en la plenitud de sus capacidades intelectuales y profesionales son seleccionados como fuentes de nuevas ideas, inspiración y proyectos. Los trabajos elaborados en equipos de cinco a siete miembros para abarcar temáticas diferentes de la conducción militar, eran elevados al Director de la ESG y luego al Jefe del EMGE para su consideración. Así en nuestro caso, el Secretario Académico de la ESG de 1985 (Grl Juan de Dios Carranza Zavalía) produjo, uno de esos trabajos, conocido reglamentariamente como Estudio de Estado Mayor[839] "*para satisfacer las nuevas e impostergables exigencias académicas del año lectivo de 1985*"[840].

Ciertamente, la ESG constituía el principal centro de pensamiento militar e investigación de la Fuerza y su Secretario Académico la autoridad para encausar y dirigir diversos estudios y entre otros temas el futuro inmediato de la educación militar en sus dos ramas la militar y la que llamamos cívica como requiere la formación del oficial de Ejército.

[839] **N del A**. Consiste en un trabajo de investigación para resolver un problema militar. Prescripto en el Manual del Oficial de Estado Mayor Cap. I (Reglamento RV 150) se estructuraba así: 1. Asunto, 2 Problema, 3. Antecedentes, 4. Hechos relacionados con el problema, 5. Solución y 6. Propuestas.

[840] **IESE**. 2015. Documento en "Carpeta Antecedentes de la CT 15/16. Subplan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando 1985/86". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

Aunque el Estudio del Grl C Zavalía tenía como foco la ESG, el marco conceptual sobrepasó ese Instituto hasta llegar al CMN donde la citada formación y educación era la piedra basal de la carrera del oficial. Si bien el autor pone atención en las impostergables exigencias académicas de esa Escuela, su estudio brinda criterios y orientaciones para la educación militar. Con ellas se contribuiría a dar, según decía, una nueva y sólida filosofía existencial no sólo a los egresados de la ESG sino a los institutos de formación militar.

En síntesis, según el Secretario Académico el problema educativo en la Fuerza estaba enmarcado en una política militar que debía tener en cuenta lo siguiente[841]:

a) *"La crisis que vive la República no es sólo política y económica, es mucho más grave; es una crisis sociológica, particularmente reflejada en el campo cultural y en la* ***alteración de la escala de valores****,…."*.

b) *"El Ejército, no escapa, como es lógico, a esta* ***contaminación espiritual****,……"*.

c) *"La gravedad de la situación exige, con urgencia, un descarnado juicio crítico, un diagnóstico realista e integral, una imagen prospectiva verás y realista….."*.

Para la solución de lo anterior debía tener en cuenta lo que afirma en su estudio[842]:

a) "*El año lectivo 1985 debe constituirse en la piedra fundamental …. , y en el salvavidas,…, para superar la crisis espiritual actual"*.

b) *"La existencia de incógnitas en el plan de carrera del Oficial y los perfiles"*.

c) *"****La agresividad de ciertos sectores o elementos políticos de la izquierda*** *(particularmente de los compañeros de ruta e "idiotas útiles" del humanismo), con manifiestas intenciones de interferir y controlar la Doctrina, Educación, Sistema Formativo y Contenidos Éticos del Personal Superior (y Subalterno) del Ejército,* ***con el objetivo prioritario de la destrucción de la Institución****"*.

d) *"La confusión creada en la comunidad sobre los contenidos y valores de las tradiciones culturales, espirituales y de la conducta del Oficial del Ejército, en relación con la Majestad de la República y el libre juego de sus Instituciones, pretendiendo subalternizar la Misión del Militar Argentino, presentándolo como cómplice o artífice de prácticas antidemocráticas (pretendida antinomia Seguridad Nacional y Defensa Nacional)".* (el subrayado es del texto).

[841] Ídem anterior. Pp. 1 y 2.
[842] Ídem anterior. Pp. 4 y 5.

e) *"Negación capciosa de la realidad mundial, regional y nacional de la Guerra Revolucionaria en pleno desarrollo".* (el subrayado es del texto).

f) *"Profusión de declaraciones, comentarios periodísticos, etc., de algunos Oficiales Superiores en situación de retiro, que confunden al personal militar en actividad y desconciertan a la civilidad, interfiriendo la Conducción Superior de los Altos Mandos en actividad, que sobrellevan todo el peso de la crítica situación actual."* (subrayado es del texto).

Finalmente, se sintetizan las medidas propuestas al respecto por el autor[843]:

a) *"Urgente determinación del perfil del Oficial de Estado Mayor."*

b) *"Rechazo de toda concepción masificante y anti-elitista".* (el concepto anti – elitista refiere a la promoción de la autoridad de los mejores en la Fuerza).

c) *"Aplicar la teoría de aproximaciones sucesivas,…, antes que soluciones integrales tardías".*

d) *Constituir equipos de trabajo para el corto, mediano y largo plazo, pero conectados".*

e) *Iniciar contactos con las Universidades (bien seleccionadas), no mandar indiscriminadamente a oficiales o jefes a las Facultades….".*[844]

f) *"Exigir a los Agregados Militares de los países más importantes la remisión y evaluación de los Institutos similares a la ESG".*

g) *Exigir a los Jefes y Oficiales Superiores que hayan realizado cursos en Escuelas de Guerra extranjeras una síntesis conceptual de sus experiencias……".*

Con respecto al CMN, objeto material de la investigación, se dice en el Estudio que el mismo era el escalón inicial donde debía forjarse espiritual, intelectual y físicamente la personalidad militar del futuro oficial del Ejército Argentino, para:

- *Conducir la fracción básica del arma.*
- *Desempeñarse como instructor en la subunidad del arma.*
- *Ser un eficiente educador.* Y,

[843] Ídem anterior. Pp. 5 y 6.
[844] **N del A**. El Ap. VI. Advertencias del estudio de Estado Mayor, propone folletos de la Universidad de Belgrano sobre Política Económica Internacional, RRII y Metodología de la Investigación.

- *Aumentar su cultura profesional*.

El Estudio del Secretario Académico fue considerado por una autoridad militar superior no identificada de la ESG y consta en la Carpeta de Antecedentes del Comité de Trabajo CT 15/16 que obra en el archivo del IESE. En breve, el trabajo recibió las siguientes consideraciones: primero, se consideró inviable la adecuación de los planes de estudio con la urgencia que pedía el Secretario (se decidió pasarlo para el año siguiente) y, luego, se dejó constancia que se "*compartía totalmente la necesidad de una nueva y sólida filosofía existencial*" del militar, ya que decía que:[845]

> "*es muy fácil fundamentar los cambios nacidos de errores tan evidentes (Despliegue de 1978 (Chile) – Lucha Contra la Subversión (LCS) – Guerra de Malvinas – Conducción del Proceso de Reorganización Nacional (PRN)) y las fallas tan notorias en nuestra formación,…., que nadie tendría argumentos valederos para oponerse*".

Es evidente que dicho superior (probablemente el Sub Director de la ESG) concuerda con el Secretario Académico en la valoración de la crisis de la república y sus FF.AA. (recuérdese que se incubaban las rebeliones carapintadas de cara a los juicios por los DHH), aunque advertía que "*la ESG no puede por sí sola modificar fallas en la formación del espíritu de esa magnitud,….*". Se requería, en cambio, según sostiene esa autoridad revisora, de "*una decisión urgente y enérgica a nivel del EMGE*" lo cual se consideraba "*como improbable*" por lo que ello debía "*ser motivo de contactos del Director de la ESG al más alto nivel*".

Finalmente, coincide en que debía ser la ESG la que propusiera la reforma y modernización del SEE con los criterios arriba enunciados,

> **"*como una opción de emergencia ante la actitud del EMGE (Jefatura III - Operaciones) desde 1984, al no encarar el problema con la seriedad debida*"[846].**

Así las máximas autoridades de la ESG coincidían en el diagnóstico y la necesidad de una inmediata solución del problema que se tenía en el SEE, difiriendo sólo en la oportunidad y participación del EMGE con un plan coordinado y sistémico, siempre a partir del CMN como elemento básico de la modernización.

---

[845] **IESE**. 2015. Doc. Cit. En "Carpeta Antecedentes de la CT 15/16. Subplan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando 1985/86". P. 7.
[846] Ibídem.

<u>Sección 3</u>: Gestión del Grl H. Ríos Ereñú (4 Mar 85 – 22 Abr 87).

Como vimos en el Capítulo 4, el 4 de marzo de 1985, luego de una corta gestión, pasó a retiro el Tte Grl R. G. Pianta y fue reemplazado en ese mismo día por el Grl Héctor Luís Ríos Ereñú que de inmediato procedió a continuar las instrucciones del Ministerio de Defensa sobre la política militar en marcha. La reforma y modernización del Ejército seguía pendiente y poco se había avanzado en el EMGE en el tema educativo, que requería un diagnóstico integral del SEE, comenzando por su primer escalón, el CMN.

<u>Reforma del Ejército y educación militar</u> (1985)

La orientación inicial de su gestión se produjo en la reunión de los altos mandos del Ejército, el 2 y 3 de abril de 1985. En la ocasión el Grl Ríos Ereñú presentó las pautas para "*estudiar y ejecutar una transformación integral y profunda de la Fuerza*" con el fin de "*proyectar el Ejército del futuro*"[847]. Para ello marcó tres grandes objetivos:

a) *la efectiva e integral acción militar conjunta*,

b) *el aporte a la consolidación del sistema democrático* y

c) *la impostergable reestructuración de la Fuerza Ejército*.

De los tres, decía, el último era el único que dependía exclusivamente de la Fuerza y al que consideraba su responsabilidad exclusive e ineludible. Al respecto, recordaba que la reestructuración no era una imposición del poder político, sino más bien: "*nuestro firme deseo e impostergable anhelo porque, racional e intelectualmente, somos conscientes que el Ejército requiere un cambio para estar a la altura del país que queremos y los tiempos que transcurren*". Al referirse a la "*impostergable reestructuración*" dijo que debía comenzar por "*el cambio espiritual e intelectual de los cuadros,….,**modificando las estructuras en reales bases educacionales** y administrativas*" [848].

En esta tarea los aspectos primarios eran: el diseño de un nuevo Plan de Carrera[849], que regulara la vida profesional de los cuadros desde su ingreso al Ejército y la elaboración de dos planes derivados: a) el Plan de Personal y b) el Plan de Capacitación, siendo este último en el que se inscribe la formación y educación en el CMN.

---

[847] **IESE**. 1985. Carpeta de Antecedentes CT 15/16. Subplan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando 1985 y 1986. Archivo de la Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires. P. 1 Se trata del 1er documento (a lápiz) de la carpeta sin firma, de 10 fojas. La carpeta habría pertenecido al entonces Cnl Rodolfo J. Rodríguez, Director de Institutos Militares dependiente de la Inspección de Instrucción del Ejército (elemento aquel reemplazado en 1987 por el IESE).

[848] Ibídem. P. 7.

[849] Ibídem.

Según se lee en el documento que seguimos, la intención del Jefe del EMGE era tomar las primeras decisiones en septiembre de ese año (1985), de modo de tener un principio de ejecución efectivo en las unidades e institutos militares ya a comienzos del año 1986. Esta orientación tenía una continuación que explicaba el proceso a seguir para lograr la reestructuración orgánica, funcional y doctrinaria del Ejército.

Organización del Sistema para la Reestructuración del Ejército (1985)

Esta tarea central para el futuro del Ejército fue prevista en la Directiva del Jefe del EMGE Nro 580/85 que se impartió en la reunión de mandos (el 2 mayo de 1985). Se sabe de su existencia por un trabajo del IESE que la menciona. Por ello, sólo se dispone de sus párrafos principales, que obran en un manuscrito en una carpeta de septiembre de 1985, perteneciente al entonces Director de Instrucción de la IIE[850],

En su parte inicial se refiere a la situación general de la Fuerza, la que se concebía como presa de un deterioro orgánico, funcional y desprestigio "*tras el fracaso del PRN y la derrota militar en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS)*", reconociéndose que desde 1964 se mantenía "*una doctrina y organización que no acompañó la evolución de la situación nacional, ni los avances en la tecnología y el pensamiento militar*". Al respecto, cabe apuntar que a fines de dicho año comenzó la reforma orgánica más importante del Siglo XX, con excepción de la ejecutada por el Ministro de Guerra, Tte Grl Pablo Riccheri entre 1901 y 1904. En efecto, la reestructuración ordenada por el Grl Juan C. Onganía en noviembre de 1964, cambió la orgánica y la doctrina de la Fuerza con la formación de grandes unidades de batalla y de combate (creación de 5 Cuerpos de Ejércitos y 10 Brigadas, dos de ellas Blindadas) y con el cambio de un ejército hipomóvil y motorizado por otro mecanizado y blindado, con equipamiento de EEUU (en especial se citan los Tanques Sherman y Vehículos de Combate Transporte de Personal M113)[851]. En junio de 1966, tras el golpe de estado contra el Gobierno del Presidente A. Illía ("Revolución Argentina") los EEUU suspendieron la venta de armamento y equipos, lo que originó el cambio de lugar de obtención de medios para llegar a equiparse en el Viejo Continente en lo que se llamó el Plan Europa.

[850] **IESE**. 1985. "El perfeccionamiento de la Capacitación del OEM". Documento en Carpeta de Trabajo de 1985: Archivo de la Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[851] **EMGE**. Boletín Confidencial de la Secretaria de Guerra (BCSG) Nro 334, 13 de noviembre de 1964. "Plan de Restructuración de la Fuerza Ejército", conocido como "Plan Onganía", que dio lugar a la Orden Nro SC3/64 (Documento DON 47). Archivo General del Ejército. Defensa 628. División Boletines. Buenos Aires.

En su parte final la Directiva establecía: "*revisar integralmente la organización y compatibilizarla con la moderna concepción de empleo del poder militar, actualizando y racionalizando sus sistemas y elementos, para optimizar su capacidad operacional*[852].

El lapso de análisis para el EMGE era muy breve ya que requería su resolución para septiembre del 1985. Además, ocurría que la doctrina vigente en 1964 debía adecuarse a la orgánica y el equipamiento de origen norteamericano. A esa exigencia se le agregó las consecuencias de la toma del PRN con oficiales ocupados en temas de gobierno y administrativos, que relegaba y atrasaba la elaboración doctrinaria y la emisión de reglamentos, los que en el tema de la educación militar databan del año 1967.

Doctrina militar y educación militar

La exacerbación de las ideas, tanto en la ciencia como en los temas de fe o religión, trae invariablemente la tendencia a definir pautas y conductas de control y defensa de los valores o principios que suelen considerarse inviolables e inmodificables por sus más radicales seguidores. Los autoritarismos de todo signo se valen de ellas para ganar y mantener el poder en especial en el orden político - religioso y militar, anulando el disenso, el diálogo, la libertad de expresión y pensamiento. El elemento resultante, esto es el dogmatismo se convierte en una profesión de fe con conductas fanáticas o extremas con la pérdida de certidumbres, y con ellas el camino de la verdad y la libertad para continuar con el desarrollo normal de la vida en sociedad.

Por su parte la doctrina nace de una fuente distinta del intelecto. Cercana a los dogmas, pero lejana del dogmatismo, pretende favorecer y orientar el pensamiento y la acción, mediante principios, valores y preceptos que el paso de los años y las circunstancias han demostrado como caminos seguros y convenientes para la conducción de una sociedad.

La doctrina militar no escapa a ello. Más bien las requiere con los cuidados del caso. Ciertamente, las FF.AA. han funcionado y funcionan con un plexo de conocimientos (enseñanzas, principios, técnicas, tácticas y experiencias) que llega con la fuerza de un saber aprobado por las máximas autoridades (en los reglamentos básicos se requiere la firma del Presidente y del Ministro de Defensa) a las unidades militares, para su aplicación en cumplimiento del rol constitucional fijado para el Ejército y las FFAA.

[852] **IESE**. 1985. "El perfeccionamiento de la Capacitación del OEM". Documento en Carpeta de Trabajo del IESE de 1985: Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

La doctrina en el nivel estratégico militar y el estratégico militar operacional no es una responsabilidad primaria de las FF.AA., ya que debe surgir de la orientación superior del Poder Ejecutivo (Presidencia y Ministerio de Defensa) y luego ser objeto del control y gobierno civil de la defensa, con auxilio del EMCO. Que ello sea así, lo prueba el hecho de que desde nuestra independencia y hasta mediados del Siglo XX, la aprobación de las publicaciones doctrinarias militares básicas[853] se efectuaban por decretos del PEN firmados por el Presidente, previo asesoramiento de un consejo consultivo compuesto por las autoridades militares y ministeriales competentes. Esto indica la trascendencia de esas publicaciones, en cuya elaboración participaban equipos de investigación, los mejores especialistas, con experiencia en otros ejércitos y, finalmente, los mandos superiores que elevaban lo elaborado a las autoridades del PEN para su aprobación.

La complejidad de la gestión pública ha hecho que en los años 60 el PEN delegue el control y la aprobación de la doctrina en el Ministro de Defensa y el Jefe del EMCO, y la doctrina específica de las FF.AA., en los Jefes de los EEMMGG. Pasamos a ver entonces la doctrina para la educación militar en el Ejército en el tiempo en estudio.

La educación militar en los Reglamentos del Ejército (1967 y 1990)

En 1967 el entonces Comandante en Jefe del Ejército aprobó el *Reglamento de educación e instrucción del Ejército*[854], que estuvo vigente hasta el año 1986, fecha en que se lo remplazó por un "proyecto" (para su experimentación) hasta que en 1990 se lo aprobó y publicó como reglamento definitivo con los cambios que abajo se indican[855].

RV 150-1 (1967) Educación e Instrucción	RV 150-1 (1986 Proyecto y 1990 definitivo) Educación del Ejército
Misión del Ejército: *"Preparar y emplear el poder terrestre en operaciones específicas, conjuntas y combinadas, así como promover el desarrollo del potencial bélico de su interés exclusivo o predominante, a fin de contribuir a la misión general de las Fuerzas Armadas*."	Misión del Ejército: El Art. 2003 aclara que la misión del Ejército es la del Reglamento de Servicio Interno (RV 200-10) Edición 1988, en donde se lee que la misión es: "*salvaguardar los más altos intereses de la Nación. Para ello, debe estar siempre pronto a defender su honor, la integridad de su territorio, la Constitución de la Nación Argentina y sus leyes, garantizando el mantenimiento de la paz interior y asegurando el normal desenvolvimiento de las Instituciones*"

[853] **EMCO**. 2014. Reglamento RC 29–01: "Normas para la producción de las Publicaciones de la Acción Militar Conjunta". Edificio Libertador. Av. Paseo Colón 250. 13 Piso. Buenos Aires. N del A. Los niveles de la doctrina militar conjunta establecidos son doctrina básica, derivada y de procedimientos.

[854] **EMGE**. 1967. Reglamento RV 150–1. "Educación e Instrucción del Ejército". Edición Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires.

[855] **EMGE**. 1990. Reglamento RV 150–01. "Educación del Ejército". Edición Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires.

Definición de educación en el Ejército: *es la acción de desarrollar las facultades psíquicas, morales y físicas del hombre para formar soldados que compartan, custodien y sostengan – aún a costa de sus vidas – los valores, principios e ideales contenidos en la Constitución Nacional.*	Definición de educación en el Ejército: *Es el proceso de formación integral, armónica, gradual y permanente bajo la responsabilidad de la Institución y que abarca desde la incorporación del ciudadano a la Fuerza, hasta su baja o retiro*.
Finalidad de la Educación en el Ejército: *formar soldados que compartan, custodien y sostengan, aún a costa de sus vidas, los valores, principios e ideales contenidos en la Constitución Nacional, que sintetizan la forma de vida elegida por el pueblo argentino.*	Finalidad de la Educación en el Ejército: *formar integral y armónicamente al hombre argentino – militar, para lograr una personalidad plena que lo capacite para desempeñarse en las funciones que deberá cumplir en el Ejército y la sociedad. La finalidad deriva de la misión del Ejército y se basa en una determinada concepción del hombre, del mundo y de la vida, acorde con los principios contenidos en la Constitución Nacional y los valores de la Institución.*
Objetivos de la Educación en el Ejército: 1) Alentar la fe en el porvenir de la Nación. 2) Cimentar y acrecentar las fuerzas morales y espirituales. 3) Hacer frente con éxito a las exigencias físicas, tensiones psíquicas y privaciones propias del combatiente. 4) Proporcionar convicciones y el brío capaz de **resistir la presión ideológica contraria a nuestro estilo de vida y a los intereses** de la Nación. 5) Proyectar su acción más allá del servicio militar y del cuartel, devolviendo a la vida civil hombres compenetrados de sus deberes con la Patria.	Objetivos de la Educación en el Ejército: En lo ético espiritual: 1) Promover la identificación con los principios y valores cristianos. 2) Promover la identificación con los principios enunciados en la CN. 3) Desarrollar y consolidar las tradiciones virtudes castrenses. 4) Contribuir a consolidar un legítimo espíritu nacional que motive la defensa de los supremos intereses del país. En lo intelectual: 1) **Posibilitar la comprensión de la misión y funciones del Ejército como Institución fundamental de la República** y su contribución al bienestar general y la seguridad de la Nación. 2) **Contribuir a la comprensión de la problemática nacional,** regional latinoamericana, en especial de sus ejércitos, para cooperar en soluciones que lleven a una adecuada integración sin pérdida de la propia identidad. 3) Capacitar para asesorar y participar en la toma de decisiones pertinentes en el ámbito de la Institución, sirviendo al legítimo interés nacional e institucional. 4) Proporcionar conocimientos actualizados en el campo militar, para desempeñar eficazmente las funciones correspondientes a los sucesivos grados, a fin de satisfacer los requerimientos del Ejército. 5) Proporcionar conocimientos actualizados en el campo científico técnico y humanístico, y desarrollar actitudes positivas para la investigación, a fin de satisfacer los requerimientos del Ejército y posibilitar un permanente perfeccionamiento. 6) Contribuir a desarrollar una síntesis intelectual que posibilite la solución de problemas que la profesión plantea, en el marco de una relativa libertad de pensamiento y ejercicio responsable de la iniciativa. 7) Capacitar para el manejo y evaluación de la información, a efectos de poder discernir los elementos que favorecen la cohesión del Ejército y la Nación. En lo social: 1) Acrecentar y consolidar la cohesión del Ejército y con las FFAA. 2) Contribuir a la comprensión de los problemas de la comunidad a la que sirve y pertenece, para facilitar la integración entre ella y el Ejército. En lo físico: 1) Desarrollar y mantener una aptitud física que lo capacite para responder a las exigencias del servicio y de las operaciones militares, con equilibrio y seguridad, aún en las situaciones más adversas. 2) Fomentar la práctica deportiva como medio para contribuir al desarrollo y consolidación de la personalidad y del espíritu de cuerpo.
Objetivo de los Institutos de Formación (CMN):	Objetivo de los Institutos de Formación (CMN):

Brindar la educación del personal que se seleccione para formar los cuadros del Ejército. 1) Formar la personalidad militar del cadete. 2) Capacitarlos para la función educadora que deben desarrollar sobre la fracción que les corresponderá mandar como subteniente.	Están escritos en forma de responsabilidades, a saber: 1) Entender, en la programación, dirección, coordinación, ejecución y evaluación de los Cursos de Formación y/o perfeccionamiento para el personal de cuadros permanente o la reserva. 2) Participar en el planeamiento de los cursos y del apoyo a la autopreparación relacionado con los mismos. 3) Asegurar la continuidad de la capacitación del personal de cuadros.
Sistema Educativo a utilizar: Se trabaja con las responsabilidades de comando, desde el Comandante en Jefe del Ejército, Comandantes de Institutos Militares, de Grandes Unidades de Batalla y de Combate, hasta los Jefes de Unidades, Subunidades, Secciones y Grupos.	Sistema Educativo a utilizar: Sistema Educativo del Ejército (SEE) compuesto por el conjunto de elementos humanos, pedagógicos, doctrinarios (marco legal y otra documentación rectora), de organización funcional (órganos de planeamiento, dirección, ejecución y evaluación), financieros y de infraestructura, para asegurar el logro de los objetivos generales de la educación y de la finalidad de la educación del Ejército.

Quince años antes del inicio del período en estudio regía en el Ejército el Reglamento de Educación e Instrucción RV 150-1. La autoridad de aprobación era el Comandante en Jefe del Ejército, quien, por Resolución de 10 abril de 1967, ordenó imprimir 30.000 ejemplares. No obstante haberse derrocado los gobiernos previos (Presidencia de Frondizi y A. Illía) e impuesto un gobierno de facto, la letra y el espíritu de esa norma respondía a la formación de un profesionalismo militar democrático. El marco social, político y cultural que explica esa afirmación no es objeto de este trabajo, pero sí lo es el hecho de la existencia en el período de estudio de un reglamento que fijara valores y principios constitucionales en los cuales se debía fundar el planeamiento educativo militar.

En los institutos como el Colegio Militar, la educación así concebida debía contribuir a: 1) formar la personalidad del militar y 2) capacitarlo para la función educadora que debía desarrollar sobre la fracción que le correspondería mandar. Con respecto a lo primero, se daba importancia a la creación de sentimientos de amor a la patria, a las virtudes y cualidades militares, así como el uso de las técnicas de mando en la conducción de soldados. En cuanto a lo segundo se alentaba una concepción cristiana, en este caso desde el ámbito de la profesión militar y se daba sentido a una vocación identificada con la razón de ser de las FF.AA. Finalmente, el reglamento vigente hasta 1986 advertía que los "*aspirantes y cadetes son preparados en un ámbito donde el elemento humano es totalmente distinto de aquél para el cual se forma*". Esta idea fue modificada en el nuevo reglamento de ese año por otra que los motivaban para que "*se enorgullezcan de su situación presente y futura, y se desarrolle en ellos un sólido espíritu de cuerpo hacia el Instituto al que pertenecen"*[856].

[856] **EMGE**. 1967. "Reglamento RV150 – 01. Educación e Instrucción del Ejército". Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires. Pp. 25 y 26

En 1990, 22 años después, el Reglamento de Educación del Ejército concebía a la educación militar como el principal vehículo de la formación integral de sus hombres, a través de un proceso gradual y permanente que se funda en la concepción cristiana de vida, los principios de la CN y los valores permanentes de la Institución[857].

Con respecto a la formación integral en el CMN la misma implica la enseñanza de los siguientes aspectos: a) el ético espiritual (que sostiene que el hombre asume libre y responsablemente un estilo de vida con una escala de valores afines a la Institución), b) el social (para integrarse a la comunidad con un sentido de pertenencia nacional), c) el intelectual (para la capacitación científica, técnica y táctica para el cumplimiento de sus funciones) y d) el físico (para adquirir la aptitud corporal de la profesión militar)[858].

Además, el reglamento de educación distingue una formación general y otra particular. La primera de carácter académica (aula y estudio) cubría las áreas humanísticas, política, social y científica, y la segunda de carácter técnico procedimental y de instrucción militar (terreno y operaciones). El área humanística o de las ciencias del espíritu, según la terminología del CMN, es entonces la que recibió nuestra mayor atención. Ciertamente, la educación humanística, según dice la publicación, le posibilita al cadete el análisis crítico de cosmovisiones e identificación de valores sustentados en la concepción cristiana de la vida, que le permite "*orientarse y guiar a los hombres que le dependen en el cumplimiento de su deber militar*"[859].

A su vez, la "*formación política*" que prevé el reglamento se logra con una educación "*tendiente a formar ciudadanos conscientes y responsables en el cumplimiento de sus deberes y obligaciones establecidas por la Constitución Nacional*" para "*comprender los diversos sistemas ideológicos y teorías políticas y económicas que se desarrollan en otros estados y juzgarlos valorativamente, sobre la base de su propia concepción*".

Además, advierte que la formación política en el CMN "*no debe confundirse con un adoctrinamiento político partidario*" y que en el futuro profesional ya lejano serían los cadetes como oficiales superiores los que deberían "*asesorar en la toma de decisiones trascendentes, atendiendo al legítimo interés nacional e internacional*"[860].

[857] Ídem anterior. Pp. 1 y 2.
[858] **EMGE**. 1990. "Reglamento RV 150– 01. Educación e Instrucción del Ejército". Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires. P. 2
[859] Ibídem.
[860] **EMGE**. 1990. "Reglamento RV 150–01". Citado. P. 5.

El militar ciudadano y la educación universitaria

La dicotomía en las instituciones militares sobre el ideal de soldado ciudadano vs. el soldado pretoriano, ha sido hallada en los estudios de la formación militar en un documento de 1985 en archivo en el IESE. En efecto, en la "Carpeta de Antecedentes CT 15/16", se encuentra un escrito oficial con el título de "*Aspectos a considerar de la propuesta del Coronel (R) Leoni Houssey*" (Secretario Académico de la ESG), que resume la posición de una autoridad de ese Instituto sobre los siguientes aspectos de interés para la cuestión militar y la consecuente formación y educación cívica militar:

a) "*Que la ESG es equivalente a una Universidad Militar cuyo principal objetivo es el estudio del conflicto y su solución por el uso del poder militar, sin dejar de tomar en consideración los otros factores del potencial nacional*". (subrayado del texto)

b) "*Que el Ejército y sus integrantes son miembros de la comunidad nacional que ha elegido como sistema de vida la democracia, debiendo en consecuencia buscar el equilibrio de la razón de fuerza para combatir lo externo y la razón institucional para la formación y manejo de la misma*". (el subrayado es del texto).

c) "*Que las premisas precedentes señalan **dos grandes rutas culturales**, que deben ser coincidentes, de modo que nos acerquemos **al ideal del militar: el ciudadano – soldado*****".***

Con esta última definición se llegaba a una categoría analítica adelantada a su tiempo que consistía en alentar un nuevo perfil institucional del militar, apolítico y subordinado al orden constitucional, como modo del control y gobierno civil del sector militar, pero que adentrados en el Siglo XXI, comenzó a usarse como un modo de civilianización forzada del hombres de armas y no como decía M. Janowitz, como una "civilianización" consentida del sector militar que lo acercaba e integraba al sector civil (en especial en el campo científico tecnológico de la defensa), ante los desafíos de la Guerra Fría luego de la IIGM. Era parte de una propuesta que ese precursor de estos estudios calificaba como "*cívica republicana*", y que junto con la "*militarización*" necesaria de sectores de la sociedad (la industria y la inteligencia estratégica para el manejo del fenómeno ideológico del marxismo y comunismo), buscaba en los EE.UU., una defensa fortalecida con la unión e integración de la sociedad civil y militar. Una idea entonces asociada a la "*virtud cívica*" de los "*soldados ciudadanos*", que hoy es un concepto respetado sobre los miembros de las FF.AA., y las democracias a la que sirven.

Creación de la Inspección General del Ejército (IGE)

Por Decreto del PEN 2364 del 10 de diciembre de 1985 se creó la IGE para supervisar, dirigir y evaluar la marcha de la reforma integral del Ejército sobre la base de la ya reseñada IIE, que se disolvía. Ello fue comunicado por BCE Nro 515, el 14 de enero de 1986, que además anunciaba la creación de la DGIIMM en Campo de Mayo de donde dependían las Escuelas de las Armas y la Dirección de Institutos Superiores del Ejército (DIESE) (en la ESG en Buenos Aires)[861]. De esta última Dirección dependía el CMN[862].

Poco después, el Jefe del EMGE, en el marco del proceso de racionalización ordenado por el Presidente, redujo el nivel jerárquico de la recién creada IGE y así quedó como Subinspección General del Ejército, según se lee en la Orden Especial Nro. 576/85 de Racionalización del Ejército, (1 de enero de 1986). Su misión era ahora la de "*supervisar y controlar las actividades del planeamiento y ejecución de la educación, instrucción y adiestramiento*" de todas las unidades y organismos de la Fuerza. La parte correspondiente a la acción cumplida por la IGE sobre el CMN no fue hallada, pero se descarta que su misión no incluyera el control de ese Instituto.

El Plan de capacitación militar: base del Plan de Carrera (1986)

Luego de 2 años de trabajo para la reforma y modernización del SEE, en el año 1986 se presentaron las primeras medidas para disponer de un Plan de Carrera comenzando por el de los oficiales del cuerpo comando, sector central en la estructura del Ejército.

Un documento titulado "*Plan de capacitación del personal superior del Cuerpo de Comando*", contiene un proyecto con un esquema básico de la carrera que se mantendría, sin mayores cambios, hasta cuando se pudiera alcanzar el nivel de estudios universitario en el Ejército (bachilleratos del CMN) en octubre de 1990, cuando se firmó la Resolución 2024 del Ministro de Educación (aprobando todo ello).

El documento tomó la forma de un "Plan de Capacitación", como una parte (sustancial) del Plan de Carrera Militar que se completaba con el "Plan de Personal". El 10 de enero de 1986 fue difundido por BRE Nro 5139[863], el "*Plan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando*", con las acciones, tareas, criterios y orientaciones para elaborar el planeamiento educativo del año 1986 y subsiguientes.

[861] **EMGE**. Por BCE Nro 518 del 24 de noviembre de 1986 se modificó, a partir del 1 de enero de 1987, la denominación de la DIESE por la de "Instituto de Enseñanza Superior del Ejército" (IESE).
[862] **N del A**. El 1 Ene 1987, la DIESE pasó a ser el "IESE" y el CMN quedó bajo su dependencia directa.
[863] **EMGE**. 1986. BRE 5139. 10 enero 1986. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Bs. As. Pp. 1y2.

El plan de capacitación se dividió en dos etapas, la primera era la Etapa de Formación (en el CMN) y la segunda la Etapa de Perfeccionamiento (desde Subteniente a General).
Para la etapa de formación en el CMN el citado Boletín estableció las siguientes metas:

a) "*Cimentar en el futuro oficial la convicción de la acción integrada de las armas, a través de una formación militar inicialmente común"*. (léase acción militar conjunta) (la aclaración es mía surgida de la orientación del MD en ese sentido)

b) *"Lograr un ejecutor modelo y un educador hábil".*

c) *"Otorgar prioridad a la capacitación para el mando y fracción que le corresponda".*

d) *"Desarrollar las aptitudes intelectuales, a través de* ***conocimientos matemáticos de nivel universitario*** *y de* ***bases filosóficas*** *que posibiliten la capacidad de abstracción imprescindible para desempeñar los distintos cargos que habrá de cubrir en el futuro de su carrera…*".

La segunda etapa abarcaba los Cursos de Perfeccionamiento en las Institutos Militares, para oficiales subalternos, oficiales jefes y oficiales superiores. (Ver Sec. V, Anexo 1 Esquema del Plan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando)

El nuevo Plan de Capacitación difería sustancialmente del anterior y por ello fue necesario establecer un período de transición (para el año 1987), que permitiera "*ajustar racionalmente los programas*", "*eliminar improvisaciones*" y "*la participación*" de todo el SEE (elementos orgánicos y también en forma individual, con el requisito de hacerlo por la cadena de comando) para su experimentación antes de su implementación.

<u>El Plan de Carrera del Ejército</u>[864]

Las observaciones de la Comisión de Trabajo del IESE Nro 15, integrada el 26 de marzo de 1986, con especialistas del área de la educación[865] refieren, entre otras cosas, al estudio del Plan de Carrera Militar (que había sido difundido esquemáticamente como Plan de Capacitación en enero de 1986), con la consigna de extenderlo al largo plazo como corresponde a las ideas que perdurarán en el tiempo y formarán los militares del mañana.

[864] **IESE**.1985. "Carpeta Antecedentes de la Comisión de Trabajo 15/16. Subplan de Capacitación Personal del Cuerpo de Comando 1985/1986". Documento mecanografiado, 3 fojas, sin firma ni fecha, en el 3er Separador. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[865] **N del A**. En hojas anexas a las "Observaciones", se detalla el personal que encabezó la Comisión: Cnl Luís M. Gil (Jefatura V - Planeamiento), Tcnl Alberto A. Abramor (Dirección General de Institutos Militares), Cnl Jorge N. Apa y Cnl (R) Rodolfo J. Rodríguez (Dirección de Institutos Superiores) y Cnl Raúl I. Peña (Director de las Escuelas de las Armas).

Es así que preveían que lo que allí se resolviera "*estaría en vigencia hasta el año 2022, en el que los más aptos (de los que ingresaron al CMN luego de su aprobación y vigencia) habrían ya alcanzado el grado de General".* En ese sentido, se debía elaborar una prognosis que permitiera visualizar los cambios en el mediano y largo plazo. Así se afirmaba que en aquel año nuestro país estaría "*inmerso en la electrónica, la cibernética (informática incluida), la robótica, la inteligencia artificial, la exploración y el uso del espacio, el factor nuclear, etc."* (El etc., es del texto). Fue por ello que la Comisión advirtió la falta de una visión estratégica de largo plazo del gobierno y Ministerio de Defensa, para elaborar el Plan de Carrera. Poco más se sabe de esta Comisión del IESE, excepto una conclusión crítica que refería a "*una gran intranquilidad en el personal superior al respecto*" pues decía que el "*Plan de Carrera no satisfacía las necesidades de la Fuerza*", por lo que "*se debía elaborar otro*"[866].

Un cronograma de actividades del año 1986, perteneciente a uno de los Departamentos de la Jefatura V - Planeamiento del EMGE[867], permitió recomponer parte de las tareas y así se sabe que, entre las principales, se inició (el 2 de mayo de 1986) la coordinación de las Comisiones Nro 15 (arriba reseñada) y Nro 16. La primera, como dijimos para reelaborar el Esquema Básico del Plan de Carrera y el Plan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo Comando (BRE 5139) y la segunda, para dar las bases del futuro planeamiento educativo militar en el EMGE que debía culminar con el PGEIE.

La tarea de los especialistas se volcó también a otros estudios como ser determinar la misión del Ejército (aún estaba vigente la que figuraba en el Reglamento de Educación de 1967), disponer de una metodología para el planeamiento educativo, delinear los perfiles profesionales operativos y particulares del personal (armas, títulos, aptitudes especiales) y trazar los objetivos de la educación en el Ejército en el marco del citado PGEIE. Todo ello debía ser propuesto al Jefe del EMGE en noviembre de 1986, para su aprobación e instrumentación en el año siguiente (1987). Un "borrador de trabajo" de la Comisión Nro 15 contiene una parte sustancial de lo arriba expresado. En efecto, tomando como base el primer proyecto de Ley de Defensa (presentado al Congreso el 18 de abril de 1985) elaboraron una propuesta de la misión general de las FF.AA, otra con la misión del Ejército y luego una idea de los ajustes orgánicos y funcionales que se creía necesarios

[866] **IESE**. Secretaría Académica. Archivo. Documento mecanografiado, de 3 fojas, citado en pág. anterior.
[867] **N del A**. Se trata del Departamento Investigación, Experiencia y Desarrollo. El programa se encuentra en la citada "Carpeta de Antecedentes de la Comisión de Trabajo 15/16".

para cumplir dichas misiones. En esto último se destacaba el requisito de abordar la formación cívica militar de los cadetes del CMN, caracterizada:

a) En lo ético cultural, por los "*valores y formas de vida de la cultura occidental y cristiana*" y el "***convencimiento de la eficacia** del ejercicio **de la democracia y de la forma de gobierno representativa, republicana y federal***".

b) En lo intelectual, por su "*capacidad de reflexión,.., flexibilidad mental, metodología de trabajo, objetividad, previsión y realismo*"; y

c) En lo social, por "*su capacidad por conocer y comprender la naturaleza humana*" y desarrollar su "***convicción ciudadana***".

Cabe reflejar la idea plasmada en el texto final de los especialistas de otorgar similar prioridad en la asignación de recursos al SEE que a los elementos operacionales. Además, se destaca la aplicación del sistema de formación continua (ciclos sucesivos y diferenciados por nivel académico y jerárquico) que permite la "*formación integral del militar en su triple condición de hombre, argentino y soldado*". También se propone imponer el rigor académico científico auditado por autoridades nacionales en la formación educativa militar del personal superior (oficiales) del cuerpo de comando (en los 90 se extendería al cuerpo de personal profesional), desde su inicio en el CMN (bachilleratos) hasta las últimas jerarquías de la carrera militar (licenciaturas, maestrías y, eventualmente, doctorados), a través de un plan de capacitación integral a proponer al Jefe del EMGE y luego a las autoridades del Ministerio de Defensa y finalmente del Ministerio de Educación de la Nación)[868].

En síntesis, además de registrarse avances sustanciales para el planeamiento educativo militar, se asistía en el IESE (en este caso en las Comisiones de Trabajo Nro 15 y 16) al ejercicio de una responsabilidad propia del nivel militar pero también de la política de defensa, toda vez que la misión de las FF.AA., y del Ejército, eran competencias exclusivas del Ministerio de Defensa. Ya hemos dicho que la falta inicial de personal capacitado y los problemas de la política militar en crisis casi permanentes por las rebeliones hicieron de la autonomía del Ejército una condición necesaria e inevitable para evitar la parálisis en las tareas de reforma y modernización que el Presidente había anunciado para las FFAA al comienzo de su gestión.

[868] **IESE**. Ultimo separador en la Carpeta de Antecedentes de la Comisión de Trabajo 15/16. Subplan de Capacitación Personal del Cuerpo de Comando 1985/1986. Documento de 9 fojas. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

La instrumentación del nuevo Plan de Capacitación

Aunque se carecía de un Plan de Carrera del Ejército formalmente aprobado, el Jefe V - Planeamiento del EMGE, General de Brigada Juan C. Medrano Caro, impartió una "orientación preliminar" para el personal de su Jefatura[869], el 20 de marzo de 1986, para adelantar su inminente implementación y en cumplimiento de las exigencias impuestas por el Jefe del EMGE en el BRE Nro 5139 sobre la Capacitación del Personal Superior del Cuerpo Comando, piedra angular del futuro Ejército.

En el documento hallado al respecto se dice que *"el Ejército encaró su modernización a fin de satisfacer los objetivos de la política institucional y militar"*, y así pasaba a elevar el nivel de educación de los cuadros, con un horizonte en la segunda década del Siglo XXI[870].

Si bien no hay pruebas de la intervención ministerial, dicha orientación del Jefe del Ejército dice que "*la modernización se orientó sobre la base de un plazo crítico (1989) fijado por la política militar*", y agrega además el uso de una orientación general tomada de la historia militar del Siglo XX[871]:

> *"La actividad profesional integral del Ejército como consecuencia de la disminución presupuestaria ha sufrido una importante reducción. Ello libera un tiempo considerable que debe ser aprovechado intensamente para capacitar a los cuadros. En ese sentido, el concepto de Ejército del Ejército Alemán Post IGM debe reflejarse en el Ejército de los 30.000 del actual Ejército Argentino".*

Esta idea llegó al enunciado de una tarea administrativa que en términos militares significaba la más significativa a cumplir por el Ejército en 1986. La misma decía que:

> "*El EMGE, con el apoyo de la Dirección General de Institutos Militares y todo elemento de la Fuerza que se considere pertinente, definirá e instrumentará los planes de capacitación del personal de cuadros, en el período 1986/1988 y comenzará a aplicarlos en forma progresiva, a fin de contribuir al logro de los objetivos de la modernización del Ejército"*[872].

---

[869] **IESE**. La copia Nro 12 de este documento secreto (MC–01) de 15 pág., de la Jefatura V Planeamiento del EMGE, se halla en el 3er Separador de la "Carpeta de Antecedentes de la Comisión de Trabajo 15/16. Subplan de Capacitación Personal del Cuerpo de Comando 1985/1986". Carpeta citada. En el subtítulo se lee que fue ampliado y ratificado por Directiva del JEMGE Nro 589 del 18 abril 1986.

[870] Ídem anterior. Documento MC-01. Citado. P. 1.

[871] Ibídem.

[872] Ídem anterior. Documento MC-01. Citado. P. 6.

Además, se emitieron los siguientes criterios para el planeamiento educativo[873]:

a) *"Lo ético espiritual y social debe sustentarse en principios tradicionales de nuestro estilo de vida y en la filosofía fundacional de nuestra Institución, nuestra Constitución Nacional, las leyes fundamentales, la ética sanmartiniana, la introducción del Reglamento de Servicio Interno y la doctrina cristiana.*

b) *Nuestro soldado es un soldado argentino y no un soldado abstracto.*

c) *Para conducir la guerra no sólo es necesario conocer de táctica y estrategia militar, sino además incrementar el nivel cultural de los cuadros,* ***agregando disciplinas que hacen al campo de las Ciencias Políticas****,* ***Ciencias Sociales****, de administración, organización, etc.,* (el etc. es del texto).

d) *La modernización de la capacitación de los cuadros debe comenzar por los Institutos de Reclutamiento (****Colegio Militar de la Nación*** *y Escuelas de Suboficiales), la revitalización de los Institutos de Perfeccionamiento y la adecuación de los Centros de Enseñanza Superior".*

e) *"****Pensar en la conveniencia de instrumentar planes de enseñanza con equivalencias universitarias y convalidación oficial****, prolongando de 4 a 5 años los estudios, para obtener una Licenciatura en las disciplinas necesarias"*[874]. (Se refería específicamente al CMN)

Finalmente, las Comisiones de Trabajo Nro 15 y 16 (dirigidas desde el EMGE), la Comisión de Especialistas del IESE y los trabajos elaborados por la Secretaría Académica de la ESG fueron concentrando un saber específico para la reforma y modernización que a fines de 1986, dejaron abierta las condiciones para su puesta en marcha. No obstante, un evento de carácter pedagógico permitiría conocer el pensamiento militar y en especial del Ejército de cara a la sociedad en general y los especialistas y autoridades civiles que participaron del mismo, en particular.

<u>El Congreso Pedagógico Nacional (CPN)</u>

Aunque su desarrollo fue durante el año 1986, su convocatoria se efectuó en octubre de 1984 por la Ley 23.114[875]. Si bien se preveía la más amplia participación, su texto no

[873] Ídem anterior. Documento MC-01. Pp. 7, 8 y 9.
[874] Ídem anterior. P. 1. N del A. Actualmente el CMN tiene una duración de 4 años y medio.
[875] **IESE**. 1985. Información en: "Carpeta de Antecedentes inmediatos. Subplan de Capacitación Futuro. Personal Superior del Cuerpo Comando 1986/1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

daba cuenta de la invitación a las FF.AA. Sólo un documento de trabajo del Ministerio de Educación, preparatorio del evento, incluía genéricamente a un elemento del sector militar. En efecto, figuraba en la lista de participantes "*los Institutos Militares"*, entre los demás organismos de educación civil integrantes del citado evento[876].

El CPN (el segundo en la historia) tuvo como finalidad plantear los problemas de la educación argentina y proponer soluciones. Para ello se fijaron los siguientes objetivos:

a. *"Crear un estado de opinión sobre la importancia y transcendencia de la educación.*
b. *Recoger y valorar las opiniones de las personas y sectores interesados en el ordenamiento educativo y su desenvolvimiento.*
c. *Plantear, estudiar y dilucidar los diversos problemas, dificultades, limitaciones y defecto que enfrenta la educación".*

La inauguración, en abril de 1986, fue presidida por el Presidente, quien sostuvo que el CPN estaba llamado a plasmar una idea de nación con un programa educativo para el Siglo XXI. También recordó, en relación del anterior Congreso (1882), que "*hoy, como entonces, el país vive un momento crucial de su propio destino, urgido a emprender una profunda tarea de renovación educativa exigida por la clausura de un ciclo histórico y la apertura de otro en la vida nacional.* Por ello, se buscaba con la educación de la nación, "*aprender a convivir, dialogar, respetarse unos con otros,…., en el marco de una racionalidad común y principios compartidos*"[877].

El CPN, presidido por el Ministro de Educación, formó 6 subcomisiones siendo la Nro 1 de interés para el sector militar. Ella refería a "La Educación y el Hombre" y debía tratar los siguientes temas: "Fines y Objetivos de la Educación. Educación Científica, Tecnológica y Humanística". Este primer grupo de trabajo, liderado por el Profesor Adelmo Montenegro, reafirmó lo siguiente: "*el hombre argentino que queremos formar en los umbrales del Siglo XXI, debe ser impulsado por la educación*"[878]. Las actividades se extendieron por dos años y la participación militar fue en lo formal poco visible, aunque el Ejército trabajó mucho y con seriedad. Pero, su labor no aparecía en los documentos del PEN o del Ministerio de Educación. No obstante, el Jefe del Ejército

[876] **Ministerio de Educación**. 1986. "Propuesta para tratar los temas del Congreso Pedagógico". Ap. 25. Centro Informático de Documentación. Biblioteca del Maestro. Edificio Pizurro. Subsuelo. Bs. As.
[877] Palabras del Presidente: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000093.pdf>. Consultado el 9/5/18.
[878] **Ministerio de Educación**. 1986. "Propuesta". Doc. Cit.

emitió, el 30 de enero de 1986, una orden a la entonces DGIIMM para participar del Congreso. De inmediato la Dirección del IESE recibió la orden de esa Dirección General para conformar un equipo con su personal, junto con miembros de la Jefatura V - Planeamiento del EMGE y de todos los Institutos Militares[879].

Los trabajos se iniciaron en febrero de 1986 y en marzo se realizaron reuniones en el EMCO con representantes de las tres Fuerzas para producir un documento conjunto. Pero, la Armada Nacional, por razones que se desconocen, sólo autorizó la participación de sus Liceos y avisó que no haría ninguna presentación institucional. La Fuerza Aérea preparó un trabajo, pero no lo presentó. Por todo ello, no se produjo la última reunión en el EMCO para terminar y elevar al MD un trabajo conjunto[880]. En su lugar el Ejército produjo un centenar de documentos entre el 10 abril y el 4 de julio de 1986, fecha ésta de la exposición del Jefe del EMGE al Ministro de Defensa, con la entrega de 5 ejemplares (de unas 600 fojas c/u) con el título *La Educación en el Ejército Argentino* y dos días después se registró lo mismo pero esta vez al Jefe del EMCO[881].

Otro documento del IESE reseñaba lo actuado en ese año en los siguientes términos[882]:

> *"Durante el 1er semestre de 1986, el JEMGE ordenó la participación destinada a materializar en un conjunto de documentos lo que se refiriera a la Educación en los Institutos Militares, (tópico incluido en el Temario Oficial por el Ministerio de Educación). La* ***finalidad era proporcionar datos ciertos que pudieran enfrentar diagnósticos malintencionados o ignorantes sobre los Institutos Militares****, que se pudieran esgrimir. Además, obtener información sobre el desarrollo del Congreso con el objeto de adoptar medidas en el futuro. La responsabilidad de elaboración recayó en el Director del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE), con un equipo de trabajo compuesto por más de 50 personas provenientes del EMGE, DGIIMM, IIMM, LLMM y del ISMDC"*[883].

Además el Jefe del EMGE impartió una Orden Especial[884] para la participación institucional en todo el ámbito nacional y regular la intervención voluntaria de militares,

---

[879] **IESE**. 1986. "Exposición Informativa al Director del IESE – Dic 1986". P. 12 – 28 En: Carpeta de igual nombre. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[880] Ibídem. La última reunión estaba prevista para el 9 de junio de 1986.

[881] **IESE**. 1986. "Exposición Informativa al Director del IESE –Dic 1986". Citado. P. 13 – 28.

[882] **IESE**.1986. "Temas a tratar con el Director General de Institutos Militares el 19 mayo 1987". Documento de 25 p., sin firma: Archivo Secretaría Académica. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[883] **MD.** Instituto Social Militar Dámaso Centeno, entidad educativa cívica militar de nivel secundario.

[884] **N del A**. La Orden Especial Nro 585/86 del JEMGE reguló la participación. La DIESE colaboró con la impresión de 4.500 folletos y la realización de mesas redondas y charlas en el EMCO, la Fundación

familiares, docentes civiles del ámbito militar y allegados, conformando según la región las "Asambleas de base". Por su parte, en el ámbito conjunto se organizó una Comisión presidida por la Sub jefatura "B" del EMCO, que contó desde el principio con la renuencia de la ARA, a la que se unió la FAA, lo que impidió completar las tareas previstas, a lo que se le sumó la escasa intervención del MD. La exposición informativa al Director del IESE de diciembre de 1986 resumió lo sucedido: *"El documento presentado hace casi un año, no fue elevado aún a la Comisión Organizadora Nacional del Congreso Pedagógico por el Ministerio de Defensa"*[885].

Finalmente el Ejército contribuyó a que se reconstituyera la Comisión Conjunta que terminó redactando un documento para que el Jefe del EMCO lo elevara al Ministerio, "*encabezando el mismo lo presentado por el Ejército Argentino y lo que – recientemente – redactaron la ARA y FAA*"[886]. El mismo no consta en archivos. Sin embargo se pudo saber parte de lo escrito en una carpeta de trabajo del IESE, que contiene las conclusiones de la citada Comisión sobre el Congreso Pedagógico[887]:

"*a) La experiencia recogida a través de la atenta y minuciosa observación de muchos "procesos democratizantes" nos sensibiliza particularmente, pues realmente* ***no deseamos a nuestra querida Patria, el destino*** *de tantas "****Repúblicas Socialistas Democráticas" que hoy pueblan el mapa político*** *de nuestro mundo".*

"b) Es ***particularmente peligrosa la conjunción de determinadas tendencias "democratizantes" con la aplicación de estrategias gramscianas****,…".*

……

"d) Parece interesar más la condición socio histórica que los fines y objetivos de las doctrinas educacionales….".

"e) Evidentemente el amplio consenso de la población y la mayor participación de los sectores intervinientes, no es más que ***un acto declaratorio****, ….".*

"f) Consecuentemente su signo político más relevante no es la democratización. Diríamos todo lo contrario. Hasta podemos aseverar que se soslaya el pluralismo ideológico y los altos niveles de participación del Congreso Pedagógico".

Círculo Militar, Liceo Militar General San Martín, entre otras actividades. Información obtenida en la P. 13 del documento "Exposición Informativa al Director del IESE – Dic 1986, obrante en Carpeta de igual nombre. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[885] **IESE**. "Exposición Informativa al Director del IESE – Dic 1986. Arriba Cit. P. 13.

[886] Ibídem.

[887] **IESE**. Ídem anterior P. 17. Fotocopia de hoja mecanografiada, con el título de "Conclusiones".

El CPN terminó sus tareas en 1988, pero las del Ejército habían finalizado a comienzos de 1987, quedando en claro que los participantes de los institutos militares tenían un concepto más político que educativo del Congreso, y que como suele suceder, en general una gran parte de los civiles buscaban más los intereses políticos e ideológicos que otros para la educación nacional del futuro.

La metodología en la educación militar

Un documento de carácter reservado titulado "*Metodología para la modernización del Subplan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando*" (abril 1986)[888] contiene las orientaciones del Jefe V - Planeamiento del EMGE, Grl Juan C. Medrano Caro, para la modernización "*por revisión o elaboración*" del planeamiento de la educación para elaborar el llamado Subplan de Capacitación del Ejército. En breve, consistía en una apreciación de situación (diagnóstico) en el nivel superior de la conducción militar, esto es en el EMGE (no se ha hallado la intervención del Ministerio de Defensa y/o del EMCO), para determinar la misión del Ejército y sus funciones (que corresponden en todo diagnóstico según las pautas reglamentarias del planeamiento militar), a fin de establecer la finalidad de la educación cívica militar, incluyendo los perfiles profesionales y objetivos educativos a alcanzar a lo largo de la carrera militar.

El documento del EMGE dejaba asentadas las siguientes fases del método y tareas:

1) *Determinación de la Misión del Ejército y los pasos para su cumplimiento:*

   a) *Un análisis prospectivo de las características del mundo, el país y las fuerzas terrestres,…… para el primer cuarto del Siglo XXI*. (el subrayado es mío).

   b) *Tener en cuenta, como marco legal básico, la Constitución Nacional y la Ley de Defensa Nacional (Proyecto del PEN en el Congreso).* (paréntesis es del texto).

   c) *Ajustarse a las previsiones del Planeamiento Militar Conjunto (DEMIL en revisión).* (El paréntesis es del texto).

2) *La determinación filosófica del hombre que sustenta la Institución (según la publicación doctrinaria del Ejército Argentino RV 150-1).* (El paréntesis es del texto).

[888] **IESE**. 2015. Carpeta "Antecedentes inmediatos 1986 - 1987". Documento RA – 20, 30 abril 1986. La metodología para determinar las materias universitarias se establece en la "Directiva de la Comisión de Trabajo Subplan de Capacitación Nro 1/86", de la Jefatura V Planeamiento del EMGE; son 3 fojas reservadas al inicio de la carpeta. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Bs. As.

3) *El establecimiento del perfil del Ejército Argentino.* Se lo presenta como un listado de capacidades y competencias enumeradas del siguiente modo*:*

   a) *Inserto dentro de los esquemas de poder del gobierno constitucional, formando parte del nivel de decisión en los aspectos relativos a la Defensa Nacional.*

   b) *Institucionalmente dedicado, en forma exclusiva, a su misión específica.*

   c) *Integrado a la comunidad a la que sirve, pertenece y de la cual se nutre.*

   d) *Capacitado para contribuir a la Defensa Nacional como parte del Instrumento Militar de la Nación.*

   e) *Capacitado para la eficaz integración con las otras FFAA en el accionar conjunto.*

   f) *Capacitado para cooperar con otros Ejércitos en problemas comunes….*

   g) *Capacitado para entender en la defensa de los grandes espacios vacíos terrestres nacionales, basados en conceptos estratégicos y no colonizadores.*

   h) *Conformado por estructuras orgánicas modernas, de reducido volumen, flexibles y elevado nivel cuantitativo, acorde con la creciente evolución que impone el avance científico tecnológico y las capacidades de la Institución.*

4) *Determinación de la finalidad de la educación en el Ejército derivado de la misión y concepción filosófica del hombre* (ver Reglamento RV 150 – 1- Ap. 2001 y 2002).

5) *Determinación del Perfil del hombre militar argentino*[889] *y del Personal Superior del Cuerpo de Comando*.

6) *Desarrollar y consolidar la personalidad militar de sus integrantes caracterizándola en lo ético espiritual por* ***el convencimiento de la eficacia del ejercicio de la democracia y de la forma de gobierno representativa, republicana y federal***[890].

Por su parte, en una hoja de trabajo de la Jefatura V Planeamiento del EMGE, inserta en la "Carpeta de Antecedentes Inmediatos 1986-1987", con la advertencia de que lo dicho había sido aprobado, se leen las características del PHMA:

[889] **N del A**. Este perfil fue un instrumento de orientación del planeamiento, que incluía cualidades del personal, cualquiera fuere su jerarquía y especialidad, en los aspectos ético espiritual, social, intelectual y físico.

[890] **IESE**. 2015. "Directiva de la Comisión de Trabajo Subplan de Capacitación Nro 1/86", de la Jefatura V - Planeamiento del EMGE. Archivo de la Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Bs. As.

a. *Capacitado para una eficiente acción educativa en todos los niveles jerárquicos.*

b. *Preparado anímica e intelectualmente para el mando con sólido conocimiento de las bases legales para el ejercicio del comando.*

c. *Capacitado para ejercer la conducción de las armas, tropas técnicas y servicios.*

d. *Preparado en todo tiempo, espiritual y profesionalmente para la guerra.*

e. *Modesto, cualquiera sea su jerarquía o cargo*.

En forma similar, se hallaron los rasgos positivos y negativos de la personalidad militar dividido por campos de acción a lo largo de la carrera militar (de cadete a general). Sólo se transcriben resumidos los correspondientes al CMN para dar una idea general:

1. *Campo ético profesional:*
    a. *Abnegación, caballerosidad, etc.* (y otros 28 rasgos)
2. *Campo técnico profesional:*
    a. *Capacidad de conducción, de control, etc.* (y otros 13 rasgos)
3. *Campo afectivo volitivo.*
    a. *Aplomo, arrojo, etc.* (y otros 28 rasgos)
4. *Campo intelectual:*
    a. *Actitud científica, agilidad mental, etc.* (y otros 25 rasgos).
5. *Campo social:*
    a. *Camaradería, capacidad de comunicación, etc. (9 rasgos)*
6. *Campo psicofísico:*
    a. *Resistencia a la enfermedad, a la fatiga, etc.* (y otros 7 rasgos).
7. *Rasgos negativos:*
    a. *Agresividad, cobardía, etc.* (y otros 49 rasgos).

Finalmente, la metodología establecía que del PHMA se debían derivan los objetivos generales de educación de largo plazo y del perfil del personal superior del cuerpo de comando los objetivos particulares de educación para cada etapa de la carrera militar. De esto último surgieron los objetivos educativos de la Etapa Formación (léase los que se debían aplicar en el planeamiento educativo cívico militar en el CMN), a saber[891]:

[891] **IESE**. 1986. "Orientación del Jefe V Planeamiento EMGE". "Metodología en Carpeta Antecedentes Inmediatos. Subplan de Capacitación Futura. Personal Superior del Cuerpo de Comando 1986 – 1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

"1. ***Modelar la personalidad del cadete*** *para que adquiera los rasgos del perfil profesional del Personal Superior del Cuerpo Comando.*

   a. Proporcionar profundos conocimientos técnicos profesionales con las bases para un eficiente desempeño para el ejercicio del mando, la conducción y educación de la fracción que le corresponde inicialmente según su arma.

   b. Proporcionar ***conocimientos universitarios y/o de nivel universitario****, con prioridad en ciencias exactas y filosóficas que le otorguen la capacidad de abstracción imprescindible para los distintos cargos o roles … a cubrir…."*.

No se han encontrado otros aspectos de la metodología de planeamiento, pero en el capítulo siguiente se advertirá alguna de las presentaciones y participaciones del personal docente civil y militar con autoridades del EMGE, para recorrer ese camino de planeamiento de la educación que resultaría en el nuevo Plan de Carrera aprobado por el Jefe del EMGE en octubre de 1986 y dado a conocer por el BRE 5159, pero que no sería el definitivo. Es por ello que a continuación reseñaremos lo acontecido al respecto.

El Planeamiento para la evolución y desarrollo del Ejército

Luego de la orientación del Jefe V Planeamiento, el 11 de abril de 1986 tuvo lugar una reunión de coordinación en el Edificio del EMGE donde se acordaron los contenidos de lo que hasta entonces se llamaba el Subplan de Personal (elaborado por la Jefatura I Personal) y el Subplan de Capacitación (a cargo de la Dirección del IESE), ambos constituyentes del nuevo Plan de Carrera del Ejército. Los representantes de la Jefatura V - Planeamiento, la Jefatura I - Personal, la DGIIMM, el IESE y del Instituto de Perfeccionamiento del Ejército (IPE), resolvieron sus diferencias y con el resultado de los estudios el Jefe del EMGE emitió la Directiva Nro 589, el 18 de Abril de 1986[892], para dar a conocer los proyectos para "la evolución y el desarrollo del Ejército en el mediano y largo plazo". Se sabe que esa directiva contenía 26 proyectos, siendo el Nro 15 el correspondiente al SEE: "Plan de Carrera–Subplan de Capacitación" y el 16 el del "Plan General de Educación e Instrucción del Ejército" (PGEIE)[893]. Quedaba desplazada la Jefatura I Personal que había trabajado en forma separada del resto lo que originó

[892] **N del A**. No ha sido hallada. Las pocas referencias a la misma en documentos u hojas de trabajo en el IESE, han permitido recuperar alguna de sus principales disposiciones.

[893] **IESE**. 2015. Información en Ap. 1. Situación de la Orden Especial Nro 2 /87 (Planeamiento educativo, Subplan de Capacitación del Plan de Carrera Futuro del Personal Superior–BRE 5159) del Director del IESE). En: Carpeta con PGEIE Año 1987. Av. Cabildo 65. Archivo Secretaría Académica. Bs. As.

problemas con la Jefatura V - Planeamiento. Estaba en juego cuál de ellas tendría la responsabilidad primaria en el nuevo Plan de Carrera del Ejército.

La situación quedó resuelta con la Directiva Nro 1/86 del Jefe V - Planeamiento[894] (autorizada por el Jefe del EMGE, Tte Grl Ríos Ereñú), que estableció que el Plan de Carrera tendría dos subplanes: a) el de Capacitación de la Fuerza (con la estructura general de cursos, programas, asignaturas, objetivos educativos, cursos regulares y complementarios, y el sistema de autopreparación), que permitiría estructurar el PGEIE, y b) el de Personal (con el ciclo de vida profesional, con la determinación de las fuentes de reclutamiento y formación, previsión de los años en cada grado, jerarquías, escalafón y especialidades, perfiles, pases, destinos, ascensos y eliminaciones, sueldos, etc.).

Posteriormente, una transcripción de la exposición al Director de la DGIIMM, el 25 septiembre de 1986, sobre el Subplan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando, refleja que lo resuelto habría tenido "*como **punto de partida el Curso de Acción propuesto por el CMN para la formación del cadete** en dicho Instituto*". En efecto, su participación quedó reflejada en el Anexo 4 de la exposición con los objetivos propuestos por el Director del Colegio Militar[895].

Paralelamente, un nuevo organismo, conocido a su inicio como la "Dirección del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército", comenzó a estudiar la introducción de "*carreras de nivel intermedio y universitarios*" en la Fuerza. Así se llegó a la conclusión de incluir en los programas de estudios de los diferentes Cursos las siguientes materias civiles: "***Ciencias de la Educación**, **Relaciones Internacionales**, **Ciencias Políticas**, **Economía**, **Sociología**, **Psicología**, **Filosofía, etc.***" (El etc., es del texto)[896].

Cabe expresar que el desarrollo de estas materias posibilitaría su continuación en la carrera militar después del egreso como subteniente en forma de nuevos estudios de licenciaturas, maestrías y doctorados, que se cursarían en los diversos Institutos de Perfeccionamiento y Capacitación Superior como era y es el caso de la ESG, EST y Escuela de Inteligencia. Pero todo ello debía ser elaborado, presentado y aprobado por Resoluciones de los Ministros de Defensa Nacional y de Educación y Culto de la Nación, respectivamente.

---

[894] **IESE**. 2015. "Síntesis de la Exposición al Director General de Institutos Militares el 25 Set 86". P. 2. **N del A**. Corresponde a la primera parte de la Carpeta "Antecedentes inmediatos. Subplan de Capacitación Futuro. Personal Superior del Cuerpo Comando. 1986/87". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[895] Ibídem.

[896] Ibídem. Nota 42.

Exposición al Ministro de Defensa

En este apartado se presentan los documentos y otros antecedentes con información sobre la exposición realizada al Ministro por autoridades del EMGE en el año 1986, parcialmente reportada en el Cap. 3 Sec. 3 (J. Grecco y G. González). Así, tomamos información sobre la exposición de una carpeta de trabajo del IESE de ese año que tiene como carátula "Exposiciones al Ministro de Defensa" pero que trata sólo una de ellas, con los siguientes temas expuesto por la Jefatura III - Operaciones del EMGE:[897]

1. Exposición doctrinaria (18 fojas).

2. Anexos (2 planillas)

3 Exposición abreviada (8 fojas), fotocopias de las proyecciones (22 fojas) y

4. Documentación complementaria (sin datos de interés).

Si bien no hay una fecha que permita saber el momento del año en que se escribió y con ello la autoridad ministerial que recibió la exposición, los títulos indican que se trataría de principios del año y de una nueva autoridad que necesitaba tomar conocimiento de la temática educativa del Ejército (podría haber sido el Mtro. Germán López).

Con respecto a lo más importante de la exposición, se destaca lo que se decía en la parte "1. Exposición" sobre el SEE que según se lee debía ser "*un conjunto armónico y dinámico de componentes humanos, pedagógicos, doctrinarios, de organización funcional, financieros e infraestructura, …., para el cumplimiento de la finalidad de la educación en el Ejército*" (posteriormente se aclara que la finalidad era "*la formación integral del hombre militar argentino*"). De allí que la educación militar se obtiene, desde sus inicios en los institutos de reclutamiento (el CMN entre ellos), a través de una formación general, humanística y orientada al hombre argentino. Como se dice en la exposición "*el valor de un Ejército reside en la capacidad moral y profesional de sus cuadros*"[898], tarea inicial siempre comprendida como la propia del CMN.

Ciertamente la etapa de formación configura la personalidad militar del joven ciudadano, para desarrollar su incipiente vocación e iniciar con éxito sus funciones específicas. Para el año 1986, el documento destaca la dosificación de las áreas de educación que comprenden los programas de los institutos de formación de personal de cuadros que en

[897] **IESE.**1986. Carpeta de Trabajo, material sin firma, clasificada con sello de Secreto, en el Bibliorato de Carpetas del "Subplan de Capacitación Futura. Personal Superior del Cuerpo de Comando 1986 – 1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[898] Ídem anterior. P. 1.

el CMN era de un 60% del tiempo destinada al área académica (estudios de aula, con materias Humanísticas o de las Ciencias del Espíritu como se las llamaban en ese entonces en un 30% y las materias de orden Técnico Profesionales en igual porcentaje), mientras que un 40% era para el área operacional (instrucción y adiestramiento en el terreno, trabajos en gabinetes y simuladores, y viajes de estudio)[899].

En la información inserta en la exposición al Ministro sobre el planeamiento educativo militar no se advierte la existencia de un marco legal (resolución, decreto, directivas, etc.) proveniente del Ministerio o de la Nación, aspecto que se repite a lo largo del período en estudio. Lo que refleja la exposición es que las tareas de planeamiento se efectuaban con la autonomía habitual en aquellos años, o sea en el campo específico de la Fuerza[900]. También, hay una mención al adiestramiento y la educación militar en el ámbito conjunto, las que, sólo se dice, se regirían por la Directiva para la Instrucción Conjunta Nro 1/85 del EMCO, aspecto que no consta en otro documento de la Fuerza.
Con respecto a las tareas de reforma en la formación y educación militar en el Ejército, la exposición da cuenta de la participación de los siguientes organismos:

a) La Jefatura V – Planeamiento del EMGE, responsable de la educación del Ejército en el mediano y largo plazo (5 y 10 años, respectivamente),
b) El Departamento Educación de la Jefatura III Operaciones del EMGE (que elaboró la exposición que aquí reseñamos), encargado de la programación de los Cursos (entre ellos los del CMN) y la redacción de la Directiva de Educación Operacional del Ejército, documento del corto plazo (1 año),
c) La DGIIMM con responsabilidades en el planeamiento de detalle para el desarrollo de los citados Cursos.

Finalmente, no existe información sobre las medidas ministeriales surgidas de la exposición al Ministro, pero se aprecia que lo que sigue a continuación podría ser una de aquellas y que la fecha de aprobación habría sido en el segundo semestre de 1986. Se trataría de lo relatado por J. Grecco y G. González en el Capítulo 3, cuando el designado Ministro Jaunarena, asistió a lo que llamó la "*más larga jornada de su vida*". Esto es la presentación de los "*nuevos planes de carrera del personal de cuadros permanentes del Ejército*" – en los que habían participado cientos de oficiales – y que según el Jefe del

[899] Ídem anterior. P. 9.
[900] **N del A**. Como ejemplo se señala la redacción del nuevo Reglamento de Educación (RV 150-1), el anterior es de 1967. En la parte introductoria se debían colocar las bases legales del nivel PEN y el EMCO.

EMGE "*revolucionarían la faz educativa del Ejército*". En la ocasión, el Ministro recibió en su despacho del Edificio de Paseo Colón, al Jefe del Ejército, Tte. Grl. Ríos Ereñú, su 2do Jefe Grl. Mario Sánchez y al Director de Planeamiento Grl. Roberto Domínguez, que días antes habían efectuado una similar presentación en la Cámara de Diputados[901].

El Grl. Br. R. Domínguez, a cargo de la exposición en cuestión (600 páginas y 300 gráficos) sostuvo en 1990 que *"frente a la debacle del sistema educativo del país en las últimos décadas* ***el Ejército logró impulsar su propia reforma en este área****"* y ante la pregunta sobre la participación civil en el tema, respondió: "***No, que fue algo surgido de nuestra Institución****",* y "*que en el futuro inmediato se verían los resultados"*[902].

Cabe señalar que los entrevistadores también recogieron la opinión del diputado justicialista, Miguel Á. Toma, titular de la Comisión de Defensa de su Cámara, quien calificó a los radicales de "***tibios*** *en las modificaciones que intentaron introducir*" en la formación militar, y criticó al gobierno por no "*romper el aislamiento entre civiles y militares*", aceptando que los "*institutos militares se concentren exclusivamente en la formación profesional*" y que el "*resto de la educación…*" se cumpliera en universidades civiles[903]. Se volvía a un debate entre dos posiciones: favorecer la integración cívico militar en lo educativo en el seno de la sociedad civil (como proponía M. A. Toma) o realizar los estudios civiles en los establecimientos militares y sólo en algunos casos especiales en alguna universidad de prestigio (como proponía el Ejército).

Ocurría, que la vida de internado del cadete no le permitía salir del Colegio Militar con la periodicidad y libertad necesaria, de allí que se resolvió crear un elemento que brindara el deseado nivel universitario (el IESE), que no sólo cumpliera su cometido en el sector militar, sino que en los años 90 comenzara a servir de inéditas posibilidades académicas para civiles que voluntariamente siguieran carreras en la ESG y la EST.

Con todo ello se puede descartar la idea del desinterés o falta de voluntad política del gobierno sobre la formación y educación cívica militar en las FF.AA. La falta de documentos que atestigüen una dirección e intervención directa en el planeamiento no indica que los funcionarios fueron dejados de lado o no aprobaran la labor del Ejército.

---

[901] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 69.

[902] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P.78. Domínguez, agrega que los "*planes causaron gran impacto en sectores político, aunque lamentablemente no tuvieron mayor difusión en la opinión pública"*.

[903] **Grecco**, J. y G. **González**. 1990. Ob. cit. P. 79.

Otras exposiciones en el Ministerio de Defensa y el Congreso Nacional

Un papel manuscrito, sin autor identificado, en la Carpeta "*Antecedentes inmediatos*" del "Subplan de Capacitación Futuro del Personal Superior del Cuerpo Comando", titulado: "*Exposición del Grl Domínguez 22 0900 Dic 1986*", refiere a una presentación al Ministro de Defensa sobre la Resolución del JEMGE publicada en BRE en diciembre de ese año o en enero del siguiente[904]. Se recuerda que el 1 de enero de 1987 el Ejército dio la orden de creación oficial del IESE, dando continuidad a su existencia de hecho, registrada en la documentación del organismo justo un año antes.

Otro documento de la citada carpeta, dice que la Resolución del Jefe del EMGE, de fines de 1986, sobre el Plan de Carrera, "*ha sido motivo de exposiciones al Sr. Ministro de Defensa y miembros de las Comisiones de Defensa del Senado y la Cámara de Diputados*"[905]. Ellas serían las que reseñan los citados J. Grecco y G. González, aunque no concuerden las fechas. En menor medida podrían ser también exposiciones que se previeron u ordenaron como continuación natural de la Exposición al Ministro de mitad de ese año ("la arriba referida "*como la más larga de su vida*"), que cuentan esos autores. Esta última posibilidad se apoya también en lo hallado en una exposición al nuevo Ministro Dr. Romero, el 22 Febrero de 1990, en un documento del IESE[906]. Allí se dice que la primera etapa del planeamiento educativo, iniciado en 1984, terminó con el esquema básico de la carrera del oficial (BRE 5159), expuesto, en diciembre de 1986, por el Jefe del EMGE al Ministro de Defensa y a las Comisiones de Defensa del Congreso.[907]

Nuevamente, la intervención de las autoridades ministeriales y del congreso nacional indican que la política militar en el tema de esta tesis era seguida y respetada por el Ejército con la presentación de los trabajos del planeamiento educativo a dichas autoridades, lo que además de dejar en conocimiento de lo actuado habría servido como una forma de aprobación de los planes para continuar y culminar la tarea en 1990.

---

[904] **N del A**. Al lado del título del documento se lee entre comillas la palabra "*beneplácito*", que indicaría la aceptación de lo expuesto por el Grl R. Domínguez al Ministro.

[905] **IESE**. 1986. "Temas a tratar con el Director General de Institutos Militares, el 19 mayo 1987". En: Carpeta "Antecedentes inmediatos 1986/1987". Documento citado. P. 16 – 35.

[906] **IESE**. 1990. Documento mecanografiado (18 fojas), sin firmas, foliado a sello de tinta, que en su parte superior dice en manuscrito que fue entregado a la mano al Coronel Abramor el 26 marzo de 1990, con una Nota de elevación Letra 2S0-1100/20 del 23 marzo 1990, titulado "Exposición de la DIESE sobre tareas académicas en desarrollo en el año 1990". En: Carpeta "Planeamiento Educativo. Subplan de Capacitación Plan de Carrera – Futuro BRE 5159 y BP 4591. Subplan de Cursos – PGEIE. Tareas en desarrollo 1990". Av. Cabildo 65. 1er Piso. Archivo Secretaría Académica. Buenos Aires.

[907] Ídem anterior. Pp. 4 y 5.

Avances del Plan de Carrera del Ejército (1987)

Finalizadas las tareas para cumplir con las observaciones hechas en 1986 al Plan de Capacitación del Personal Superior y cumplir con la reforma y modernización ordenada por el Jefe del EMGE, la Fuerza siguió, para el mediano y largo plazo (5 y 10 años), con el Plan de Carrera del Personal Superior, columna vertebral del Ejército, primero con el personal del cuerpo de comando y del cuerpo profesional, y luego el Plan de Carrera del personal subalterno del cuerpo de comando (suboficiales) y finalmente el profesional[908].

Mientras el Plan de Capacitación cubría el corto plazo y ponía en marcha el SEE, en el EMGE se continuaban los estudios para el nuevo Plan de Carrera del Oficial del Cuerpo de Comando que debería regir la carrera militar (35 años a partir de 1987). En breve, el Plan de Carrera era un documento destinado a delinear, orientar, dirigir y regular las tareas de formación, capacitación y perfeccionamiento de los cuadros superiores del Ejército, desde su ingreso a la Fuerza hasta que, una vez retirado, dejara de pertenecer a la reserva. La finalidad fue la de brindar al militar los elementos de juicio para visualizar su proyección profesional a lo largo de su vida y facilitar la disponibilidad de los recursos humanos con el más alto grado de idoneidad[909].

El Plan de Carrera se dio a conocer el 28 de enero de 1987 en el BRE Nro 5159, que en su Anexo tenía la Resolución del Jefe del EMGE con el Esquema del Plan de Carrera Básico Futuro (Subplan de Personal y Subplan de Capacitación). El Esquema era el último paso de la Ira Etapa de un Planeamiento Educativo establecido por la Directiva del Jefe del EMGE Nro 589/86, y que el citado Jefe le otorgaba la primera prioridad[910].

Finalmente, luego de cambios menores (la denominación de "Plan" en vez de "Subplan) el Jefe del EMGE resolvió que el Plan de Carrera constara de dos planes contribuyentes: a) el Plan de Personal (elaborado por la Jefatura I Personal del EMGE) y b) el Plan de Capacitación (producido por la Jefatura V Planeamiento del EMGE), siendo este último el documento que resume la información que debe transmitir a la Fuerza el Plan General de Educación e Instrucción del Ejército (PGEIE). En nuestro caso, ello permitía al cuerpo de cadetes del CMN conocer las posibilidades del SEE para su formación y posterior

[908] **N del A**. El Plan de Carrera para el Personal subalterno (suboficiales) del cuerpo profesional quedó para el año 1987.

[909] **EMGE**. 1987. Términos en la Orden Especial Nro 2/87 del Jefe del EMGE (Planeamiento Educativo. Subplan de capacitación del Plan de Carrera Futuro del Personal Superior –BRE 5159). P. 1.

[910] **IESE**. 1987. Información en un documento de trabajo de 25 páginas titulado "Temas a tratar con el Director de los IIMM, 19 de mayo de 1987". En: "Carpeta de Antecedentes inmediatos. Subplan de capacitación futuro. Personal Superior de Cuerpo Comando. 1986/1987". Documento citado.

perfeccionamiento y capacitación, de modo tal que oriente el desarrollo de su carrera según sus aptitudes e inclinaciones y sean "*artífices de su propio destino*"[911].

La formación de los cadetes en el CMN se hallaba en la base de la carrera, con un examen de ingreso y cuatro años de estudios, para las cinco Armas y servicios de la Fuerza[912] Por ello, el plan de capacitación contenía 3 partes: a) objetivos de las etapas y subetapas de formación (CMN) y de perfeccionamiento, b) cursos regulares y complementarios (con los perfiles y objetivos a alcanzar) y c) la autopreparación.

El Nuevo Esquema Básico del Plan de Carrera del personal de oficiales del Cuerpo Comando para el año 1987, puede verse en el Anexo 2 de este Capítulo[913]. Del esquema se derivaban tareas de modernización de la enseñanza (nivel universitario), se asignaban responsabilidades y se daban bases para que, durante 1987, se completaran los planes para llegar al cuadro de los suboficiales y se pusiera todo en marcha en enero de 1988.

Por ello en 1987 se debía instrumentar un Plan de Transición para, en forma progresiva, equilibrada y no traumática llegar a un Plan definitivo a partir de 1989. En la transición se efectuaron estudios para actualizar datos sobre la situación de la educación del Ejército, su misión, objetivos, el PHMA y el perfil del personal por especialidades.

<u>El Perfil del Hombre Militar Argentino</u> (PHMA)

En un documento de la DGIIMM de abril de 1987, se detalla para orientación del planeamiento educativo del Ejército diversos perfiles del militar y de allí tomamos los que corresponden a esta tesis, nos referimos al "perfil del hombre militar argentino" (PHMA) y luego al del oficial recién egresado del CMN[914].

El primero de ellos (PHMA), según se lee en el documento, se basa en "*una profunda vocación militar, evidenciada por las siguientes cualidades*":

1) *Plena identificación con los valores y formas de vida cristianos.*

2) *Acendrado amor y lealtad a la Patria, que lo impulse a sacrificar la vida en su Defensa, en la de sus Instituciones y sus valores permanentes.*

---

911 Ibídem.

912 **N del A**. Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Comunicaciones, y Arsenales e Intendencia.

913 **EMGE**. BRE Nro 5159. 28 de enero de 1987. "Esquemas de los Planes de Carrera del Ejército". Archivo General del Ejército. Defensa 628. División Boletines. Buenos Aires.

914 **IESE**. 1987. "Orden Especial del Director General de IIMM Nº 4/87 (Planeamiento educativo para el cumplimiento de la Resolución del Jefe del EMGE en BRE Nº 5159)". 12 de marzo de 1987. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Archivo Secretaría Académica. Buenos Aires.

3) *Firme* ***convicción que la forma de gobierno Republicana, Representativa y Federal****, es el medio más idóneo para asegurar la libertad, la justicia y el bien común enunciado por la* ***Constitución Nacional***.

4) *Capacitado para comprender los problemas sociales de la Comunidad a la que sirve y pertenece, como medio para lograr su integración a ella.*

5) *Profunda convicción que la disciplina, el valor, el honor, la responsabilidad, el cumplimiento del deber, el espíritu de sacrificio y la voluntad de lucha constituyen la base del éxito para el cumplimiento de la misión.*

6) ***Aptitud para el mando sobre la base de su integridad moral****, fuerza de carácter, capacidad de constituirse en ejemplo y ejercer el liderazgo.*

7) *Ocupado para acrecentar su formación general y particular (específica militar) para responder a las exigencias que le imponga el avance científico tecnológico.*

8) *Capacitado para educar y conducir los niveles específico, conjunto y combinado.*

9) *Apto psico-físicamente, para cumplir exigencias del servicio y operaciones….*

<u>El Perfil del Subteniente al egreso</u>

Para el cadete egresado del CMN se mantuvieron los objetivos Nro 1, 2, 3, 5, 6 y 9 determinados para el logro del PHMA y se agregaron los siguientes (BRE 5159)[915]:

1) Vocación de servicio que otorgue prioridad al deber militar….

2) Preparación mental y espiritual para enfrentar….. las exigencias de guerra.

3) Confianza en sí mismo y autodominio para enfrentar situaciones críticas….

4) Habilidades intelectuales y aptitudes que le permitan pensar lógicamente ….. y valorar objetivamente la realidad.

5) … expresión oral y escrita para satisfacer exigencias personales y profesionales.

6) Espíritu de superación que lo mueva al perfeccionamiento humano y profesional.

7) Dotado de conocimientos que le permitan ***comprender la contribución del Ejército y las FFAA para el logro de los Objetivos Nacionales***.

8) ***Capacitado para comprender los fundamentos y evolución histórica, sociopolítica y cultural del país y de Latinoamérica en su proyección mundial.***

[915] Ibídem.

9) ***Suficiente formación humanística, científico técnica de nivel universitario*** *que asegure su formación general y particular, y ……. su perfeccionamiento.*

10) Dotado de conocimientos técnico profesionales necesarios para conducir la fracción que le corresponda mandar….

11) Dotado de profundos conocimientos sobre Técnica del Arma y Logística……

12) Actitudes positivas para contribuir a la cohesión y espíritu de cuerpo.

13) Actitud para el cuidado de la salud y la práctica deportiva.

Los objetivos 7, 8 y 9 se muestran demasiados aspirantes para un joven cadete y requieren capacitaciones posteriores al CMN.

En síntesis, el perfil del subteniente que se buscaba correspondía al propio de un militar ciudadano integrado a la sociedad por la comunidad de ideas y valores democráticos y republicanos, manteniendo los principios que se inscriben en su formación militar.

La continuación del planeamiento educativo

La Orden Especial Nro 4 del 12 de marzo de 1987 del Director de la DGIIMM, Grl Naldo Dasso, puso en marcha una nueva etapa del planeamiento educativo con las recientes resoluciones del Jefe del EMGE sobre la carrera militar (BRE 5159). Allí se ordenaron tareas para esa Dirección y se crearon comisiones de trabajo como la Nro 1 (actividades comunes al Personal Superior y Subalterno) y la Nro 2 (Actividades del personal superior del Cuerpo de Comando), ambas de aplicación en el CMN[916].

Además, la Dirección del IESE estableció que entre el 31 de agosto y el 22 septiembre de 1987 el CMN expusiera sus planes y necesidades (profesores civiles y militares, y medios de apoyo a la educación)[917]. Se trataba de la transición para el año 1988, pues se había resuelto que los bachilleratos universitarios comenzaran recién en 1989.

Quince días después, el 27 de marzo de 1987, el Director del IESE (dependiente de la DGIIMM) emitió la Orden Especial Nro 2/87 "Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación del Plan de Carrera Futuro del Personal Superior – BRE 5159"[918]. Allí se

[916] **IESE**. 1987. "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987". Anexo 2. P. 3. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[917] **IESE**. 1987. Orden Especial en "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987". Anexo 3, P. 2. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Archivo Secretaría Académica. Buenos Aires.

[918] **IESE**. 1987. Documento AZY-101. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires. Se hicieron 18 copias de la Orden Especial Nº 2/87 y las correspondientes al CMN fueron las Nro. 4 y 5.

ordenó el planeamiento educativo en los distintos Institutos Militares. Entre sus anexos destacamos dos por su pertinencia al CMN. El primero (Anexo 1), correspondía al programa de materias que el cadete cursaría con orientación específica de "*Conductor Militar – Relaciones Internacionales*"[919]. Este título de bachiller universitario se convertiría durante la carrera como un título de grado y luego de post grado, sobre la base de estudios similares a los que se cursaban en la UCA y la USAL. El segundo (Anexo 4), hacía lo propio con la otra opción para el Personal Superior del Cuerpo de Comando, esto es con orientación en "*Ingeniería militar – Ingeniería*" y las mismas derivaciones futuras para completar los estudios con los citados títulos.

El listado de materias y temas para el primer año de transición en 1988 para los cuatro años de estudio en el CMN, orientado al bachillerato de "*Conductor Militar – RRII*", se muestra en el Anexo 3 del Capítulo. Se destacan allí asignaturas como Introducción a la Ciencia Política, Ciencia Política (Parte I a IV), Metodología Política I y II, Sistemas Políticos, Historia Política General (I y II), Historia Política Americana, Historia Argentina e Historia Política Económica y Social Argentina, e Introducción al Derecho.

Con respecto a las materias civiles tomadas de institutos universitarios como modelo para su aplicación en el CMN se han hallado en el IESE dos documentos (con fecha de abril 1987 y sin autor), con el formato de "Orden Especial" que dejan ver el objetivo del nivel universitario a alcanzar en el CMN y luego en el resto de la carrera en la Fuerza.

En el primero documento, con el logo de la UCA y perteneciente a su Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, (Moreno 371 ciudad de Bs. As.), se muestra el Plan de Estudios de la Licenciatura en Ciencias Políticas para los cadetes del CMN (Anexo 5 de este capítulo).

En el segundo documento y también con el logo de la UCA, se observa lo mismo, pero para la Licenciatura en RRII, (Anexo 6 de este capítulo).

En síntesis, a mediados de 1987 el CMN contaba con un Plan de Carrera del Ejército como marco orientador de la reforma y modernización de los programas de estudios del Cuerpo de Cadetes, a fin de alcanzar el nivel universitario a comienzos de 1989. Por ello, en el siguiente capítulo se verá el planeamiento durante el año 1988 y su puesta en marcha en 1989, en las gestiones de los últimos dos Jefes del EMGE del período, los Tte Grl (s) Dante Caridi y Francisco Gassino, y en la gestión del Ministro H. Jaunarena.

[919] Ídem anterior. Orden Especial Nro 2/87 citada. P. 2-14

Sección 4: Conclusiones y reflexiones del Capítulo

Los aspectos más controversiales de la cuestión militar, en esta primera parte de la transición democrática, como la normalización del control civil del sector militar y las relaciones civiles y militares afectadas por las consecuencias jurídicas de la LCS y los síntomas de posibles rebeliones de los cuadros militares bajos e intermedios con ideas ajenas a la subordinación de las FF.AA al poder civil, estuvieron presentes como se ha visto en el capítulo (textos en *Italics*) en el proceso del planeamiento de la formación y educación militar en el EMGE y sus organismos dependientes (CEFOE, IIE, ESG y DGIIMM). Sin embargo, la situación difícil y preocupante para el gobierno y las FF.AA no quedó reflejada en las tareas y menos en los documentos emitidos, una actitud que mostraba fortaleza política y militar en el desafío de reformar y modernizar la formación y educación en el CMN con un objetivo planteado hacia el siglo XXI.

La autonomía militar para dicho planeamiento y la falta de bases legales suficientes del nivel superior habían quedado expuestas en los documentos militares, especialmente en las órdenes superiores emitidas por el Jefe del EMGE y sus organismos dependientes con responsabilidad en la materia. No obstante, debe valorarse la existencia de al menos dos instrumentos superiores emitidos por el MD al promediar el gobierno nacional. Se trata de las Directivas del Ministro de Defensa Nro 1/85 y Nro 2/86 que se sabe existieron por las fuentes públicas y papeles de trabajo de oficiales del IESE aludidas en el capítulo, pero que no fueron reflejadas en las bases legales de dicho planeamiento (una norma general en ese tipo de tareas) así como en sus partes dispositivas, en forma de instrucciones, orientaciones y disposiciones del PEN (Presidencia y Ministerio de Defensa) como habría sido de rigor. Sin embargo, sí se conoce que las propuestas del planeamiento educativo fueron expuestas y aprobadas en al menos 3 oportunidades del año 1986 y principios de 1987 por el Ministro de Defensa y una de ellas en el Congreso. Ello permite concluir que lo planeado en el EMGE y aprobado por la autoridad civil, habría estado alineado con una política militar declamada pública y oficialmente y caracterizada por expresiones y definiciones propias de la democracia que se hacían regularmente en el ámbito militar, con motivo de las conmemoraciones patrias, egresos específicos y conjuntos, ejercitaciones, visitas a cuarteles y operacionales, etc.

Ciertamente, la prédica política, social y deontológica, con basamento en la CN y su Preámbulo, constituyó el núcleo de esa política que, sostenida por el Ministerio de Defensa e interpretada por los mandos militares, se transmitió a los planificadores,

directores y ejecutores de la formación y educación militar del Ejército. La parte cívica de ella fue enfocada en la enseñanza de los principios democráticos, republicanos, de integración y unidad nacional, de paz y libertad, y de amistad regional, todo lo cual se integró en los programas de estudios y así en el saber de los miembros del Ejército.

Cabe también concluir que el control civil y la dirección política sobre los planes militares habrían quedado acotados a la consideración y aprobación del Ministro, vía exposiciones o reuniones con los Jefes militares, manteniéndose la habitual autonomía militar. No hubiera sido de otra forma, toda vez que no fue el Decreto del PEN Nro 832, de creación de la IIE, el que diera los lineamientos a los institutos militares, sino que fue esa Inspección que basándose en ese decreto la que asumía la condición de "…*planta motora que haría funcionar el Sistema de Educación del Ejército*" para poner "… *en marcha la estructura del Ejército del futuro".*

Otra expresión de dicha autonomía y la apertura intelectual en la labor educativa lo da el Grl O. Sálomon, Director del CMN en 1987 y 1988, quien al responder a una pregunta sobre la intervención del Ministerio expresó que "*Nosotros tuvimos que fabricarnos el escenario de ese 2025 para conocer el terreno futuro en el cual nos íbamos a mover".*

Por otra parte, cabe relacionar el avance de esas tareas con las dificultades políticas que la cuestión militar planteaba, semana a semana, al gobierno y a los mandos militares. Los problemas de la política militar, no parecen haber afectado el planeamiento educativo militar, toda vez que siguieron adelante sin contra marchas, pese a las crisis y rebeliones del sector, y la corta duración de los mandatos de los Jefes del EMGE.

En efecto, el Grl. J. Arguindegui estuvo en el cargo 6 meses, mientras que su reemplazo, el Grl R. Pianta, sólo 8 meses. Sin embargo, el alejamiento de esos Jefes y la continuación de la subordinación del sector militar al poder civil, permiten concluir que el planeamiento para disponer de un nuevo Plan de Carrera continuó inalterable.

Particularmente, en la gestión del Grl J. Arguindegui se reconoció las condiciones de retraso en que se hallaba el SEE y en ese sentido la piedra angular para el futuro fue lo que debía suceder en el CMN. Así quedó establecido que los organismos creados para la modernización de la educación (CEFOE, IIE, DGIIMM) tenían intervención directa en lo que se planificaba para la formación y educación en el CMN pero que la "*relación de dependencia*" del mismo fuera, al menos durante 1 año y medio del Jefe del EMGE.

Tampoco dejaban de existir ideas en contrario y severas críticas a la política militar e incluso autocríticas que se registraban durante el proceso del planeamiento militar. Si bien, no tenían el respaldo de los altos mandos era común que, como lo muestran los antecedentes y documentos de los organismos educativos (IIE, ESG, DGIIMM), oficiales superiores advirtiesen, por ejemplo, que en el gobierno y los partidos políticos se registraba *"un afán desmedido en rever la política educacional de las FFAA y en forma especial del Ejército*, o se preocuparan porque si el *Ministerio de Defensa requiriese los documentos básicos que posee el Ejército para la Educación e Instrucción, podrían aparecer… falencias que… afectarían a la Institución".*

Ello permite concluir que había errores que corregir y que aparentemente se intentaban ocultarlos de la mirada del Ministerio, con la debilidad inicial de falta de organización y personal civil especialistas, y luego por los problemas y crisis militares que se comenzaban a desatar, en especial con las consecuencias de la fallida aplicación de los tres niveles de responsabilidades para reducir los juicios a los oficiales y las leyes para frenar las rebeliones como las medidas jurídicas adoptadas, la Ley de Punto Final y luego la Ley de Obediencia Debida.

A dos años de la recuperación democrática, los organismos primarios con competencia en el planeamiento de la educación militar del Ejército: las Jefaturas I (Personal), III (Operaciones) y V (Planeamiento) del EMGE y el Director de la DGIIMM, siguieron los principios e instrucciones de la Fuerza, con énfasis en la integración académica con las partes pertinentes de la sociedad, coincidiendo con la política militar en marcha.

Por su parte, una publicación del Ejército, titulada "*Nuestra Fuerza*", insuflaba una mística conformada por la enseñanza sanmartiniana y por los valores y principios éticos, morales, espirituales, que desde siempre debían orientar la formación y educación militar, al tiempo que se exaltaban entre otras virtudes castrenses, el patriotismo, el valor, la disciplina, el espíritu de sacrificio, el honor, la camaradería y la fe cristiana.

A ello se le sumaban otros pareceres, como los que en la ESG sostenía un grupo especial de estudios, que sin desmerecer el esfuerzo del EMGE (a cargo del Grl Pianta), advertía que era necesario "*encuadrar a todos los educadores, instructores y profesores de todos los niveles para lograr coherencia ideológica*" y posibilitar la "*autodefensa ideológica"*, ante amenazas que no define, pero que eran fáciles de dilucidar, atento al reciente final de LCS y el accionar de los organismos de DHH, grupos y partidos de izquierda radicalizados y no pocos dirigentes de los partidos políticos. Este sentimiento de previsión

y defensa ante el accionar militante y en múltiples frentes de los citados, continuó en esa Escuela Superior. El ejemplo fue un documento de 1985 elaborado por el Secretario Académico, refrendado por una autoridad superior no identificada, en el que se alarma por la posible "*contaminación espiritual del Ejército*", la "*crisis de la República*" y de "*ciertos sectores o elementos políticos de la izquierda*" que trataban de alcanzar el objetivo "*de la destrucción de la Institución*". Si bien la autoridad de revisión del estudio le restó gravedad a ese documento, coincidió en que fuera la ESG la que diseñara el SEE, fundamentalmente, decía, por "*la actitud del EMGE (Jefatura III Operaciones) desde 1984 al no encarar el problema con la seriedad debida*".

Pasando ahora a la gestión del Tte Grl Ríos Ereñú se continuaron los estudios y se abordó un aspecto central de la formación y educación militar. Nos referimos a la doctrina militar referida a la revisión del Reglamento de Educación del Ejército de 1967 vigente durante 1983 – 1989, y su reformulación que finalizó sólo cinco meses después del gobierno radical. La última versión se ajustó más a formar militares respetuosos de la democracia republicana, de la CN, aunque sin dejar de definir en términos autónomos (sin la intervención del Ministerio de Defensa) la misión del Ejército, como "*garante de la paz interior*" y del "*desenvolvimiento normal de las Instituciones*".

En igual sentido el Jefe del Ejército, llevó a sus subordinados en lo social, a contribuir a consolidar el sistema democrático y en lo interno a la impostergable tarea de reestructurar la Fuerza, que "*no fue una imposición del poder político*" sino un "*firme deseo e impostergable anhelo"* que surgía del seno de la Institución. Se mantenía así una cierta autonomía profesional, pero sin afectar la marcha de la política militar.

La trascendencia que los funcionarios de defensa le daban a la formación y educación militar, fue invisible en términos documentales pero existente - en declaraciones, expresiones públicas, ceremonias y encuentros del gobierno y el ministerio con los mandos quienes para llevar adelante la reestructuración militar "*proyectaron el Ejército del futuro*" y como se previó en los planes "*sobre reales bases educacionales*".

El producto final de esta tarea se verá en el Capítulo siguiente, con el "Plan de Carrera del Personal de Cuadros Permanentes del Ejército", que sería puesto en práctica en 1989 para los oficiales (con el inicio de los bachilleratos de nivel universitario) y cumpliría su primer ciclo con los subtenientes para que, al egresar en el año 1992, observaran un claro perfil profesional y de respeto del sistema democrático y republicano de gobierno.

La formación del militar sobre la base de los principios sanmartinianos sumados a la valorización de la cultura occidental y cristiana, más la convicción de su pertenencia e integración a una sociedad libre y democrática, se sumaron por primera vez al planeamiento para la modernización de los programas de estudios y de la metodología con un espíritu crítico y de superación alentado por las autoridades militares, donde la esencia del saber universitario marcó un norte a seguir.

Así, ya a fines de 1986 quedó fijada la idea de cómo alcanzar ese nivel en los Institutos Militares (comenzando por el CMN) con las bases intelectuales en los saberes de las Ciencias Humanísticas o Sociales, como la Ciencia Política, la Introducción al Derecho y la Sociología, la Filosofía, la Historia Social, Política y Militar Argentina, y con programas y objetivos que se terminarían de delinear, como veremos en 1988 y 1989.

Por su parte, la determinación del perfil profesional del *hombre militar argentino* con criterios sociales, morales, militares y académicos, fue una tarea particular del Ejército, producto de un pensamiento e ideal democrático y el deseo de cerrar las heridas del pasado, reconciliarse e integrarse a la sociedad. Años después comenzado el Siglo XXI esta visión se consolidaría en todas las FF.AA.

Un ejemplo de la seriedad profesional con que se trabajó en el Ejército sobre la formación y educación cívica militar en el CMN, quedó demostrado con la tarea de 63 profesores y catedráticos civiles y militares bajo la dirección de 26 especialistas, reunidos en la ESG durante 1986, para determinar los programas de enseñanza con las materias y contenidos que debían darse en ese Instituto.

Luego se transmitió lo actuado para la continuación del planeamiento de detalle que en el caso del Colegio culminó con la propuesta de dos bachilleratos universitarios: “Conductor Militar y Relaciones Internacionales” e “Ingeniería Militar e Ingeniería”.

Las inclusiones de las materias como Ciencia Política (programa de la UCA), Ciencias Económicas, Sociales y Psicosociales, Derecho y Filosofía, Legislación militar y Justicia militar, y Metodología, fue materia de consideración de aquellas especialistas que seguían la decisión del Ejército de modernizar el SEE comenzando con la reforma y modernización de los estudios en que se basaba la enseñanza en el CMN.

El apartado dedicado a las exposiciones dadas por las máximas autoridades del Ejército, sobre los planes de carrera y de educación, efectuadas a mitad y fines del año 1986 al Ministro de Defensa y las dos Comisiones de Defensa del Congreso, para su conocimiento

y aprobación, permite concluir que el EMGE había puesto su mayor empeño en lo que consideraba la piedra basal del futuro Ejército: la educación militar.

También las ideas pedagógicas y educativas del Ejército pueden encontrase en la ocasión de un acontecimiento especial, el CPN de 1986. Ciertamente, la tarea fue hecha con seriedad, cumpliendo su parte y tratando de que las demás Fuerzas hicieran lo propio, para presentar un informe conjunto. Un voluminoso y enjundioso informe del Ejército fue presentado al Ministro de Defensa para su elevación al citado CPN. La revisión de lo actuado por la Fuerza muestra que se debatían en las jornadas de trabajo de ese evento posturas ideológicas que en ocasiones, al decir de un oficial participante su *"signo político más relevante no era la democratización,…sino lo contrario"*.

Se cerraba así en 1986 un ciclo de medio término del gobierno radical que continuaría con otro más álgido y difícil para el país y la relación civil y militar (1987–1989), pero que pese a todo alcanzaría el objetivo más importante de la reforma y modernización educativa del Ejército: el logro del nivel de bachiller universitario en el CMN.

Las bases legales fundantes de ese logro tuvieron que obtenerse con frecuentes exposiciones a las autoridades ministeriales y parlamentarias, de las cuales se registró más avances que retrocesos y que superó la prueba de la consideración de ese proyecto modernizante por parte del siguiente gobierno nacional de diferente orientación política, lo cual refuerza el éxito de la gestión del Ejército al respecto.

Se suma a lo anterior el hecho de haber producido un cambio importante de la doctrina militar que en lo educacional venía desde el año 1967 y que a mediados de la década del 80 se revisó y modernizó, a tono con los preceptos de la nueva democracia, con la reformulación de la misión del Ejército, la determinación de la finalidad y los objetivos de la educación militar del Ejército desde el punto de vista ético, espiritual, intelectual, social y físico, los objetivos de los Institutos de Formación, así como la reforma del SEE en el que se basaría el nuevo profesionalismo militar en la Argentina.

Sección 5: Anexos

Anexo 1- Plan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando

(BRE Nº 5139 del 10 de enero de 1986)

Grado	Fracción	Proceso de Capacitación	Edades	Sub etapa	Etapa
Tte Grl	--		--		
	--		--		
General de División	1ra		59	SUPERIOR	
	2da		58		
	3ra		57		
	4ta		56		
General de Brigada	1ra		55		
	2da		54		
	3ra		53		
	4ta		52		
Coronel	1ra	DESTINOS EN COMANDOS, INSTITUTOS, UNIDADES, ORGANISMOS Y DGFFMM	51		
	2da		50		
	3ra	DESTINO EN COMANDOS, INSTITUTOS, UNIDADES, ORGANISMOS Y DGFFMM – AGREGADOS MILITARES Y CURSOS SUPERIORES EN EL EXTERIOR.	49		
	4ta		48		
	5ta	JEFES DE UNIDADES DE LAS ARMAS E INTELIGENCIA O EQUIVALENTE — CURSOS DE MANDOS SUPERIORES (8)	47		
Tte Coronel	1ra	NO DIPLOMADOS: **CURSO POST GRADO AMBITO MILITAR Y UNIVERSIDAD (7)** / **CURSO EXT DOCENCIA MIL, PLANTO. CONJ ETC.** — DESTINOS EN COMANDOS INSTITUTOS, UNIDADES Y ORGANISMOS — **JEFES DE UNIDADES DE APOYO** / **CURSOS UNIVERSITARIOS, DE EDUCACIÓN, COMUNICACIÓN SOCIAL, ADMINISTRACIÓN DE PERSONAL, PRESUPUESTO, ETC. (7)** / **CURSOS ESPECIALIZACIÓN TÉCNICO INTELIGENCIA PERSONAL, LOGÍSTICA, TRANSPORTE, ETC. (7)** — **JEFES BATALLON ARSENA FFMM O CARGO EQUIVALENTE** / **CURSO POST GRADO AMBITO MILITAR Y UNIVERSITAD (7)** / **CURSO EXT DOCENCIA MIL**	46	AVANZADA	
	2da		45		
	3ra		44		
	4ta		43		
	5ta		42		
	6ta		41		
Mayor	1ra		40		
	2da	DESTINOS EN COMANDOS INSTITUTOS, UNIDADES Y ORGANISMOS	39		
	3ra		38		
	4ta		37		
	5ta		36		

<table>
<tr><td rowspan="5">Capitán</td><td>1er</td><td rowspan="5"></td><td>35</td><td rowspan="5">M
E
D
I
A</td><td rowspan="14"></td></tr>
<tr><td>2da</td><td>34</td></tr>
<tr><td>3ra</td><td>33</td></tr>
<tr><td>4ta</td><td>32</td></tr>
<tr><td>5ta</td><td colspan="2">CURSO BÁSICO DE COMANDO Y PLANA MAYOR (5)</td><td>31</td></tr>
<tr><td rowspan="4">Teniente
Primero</td><td>1ra</td><td rowspan="4">DESTINO EN UNIDADES DE LAS ARMAS E INSTITUTOS
DE FORMACIÓN DE PERSONAL SUPERIOR (4) Y SUBAL-
TERNO.</td><td rowspan="4">DESTINO UU ARMAS, SERVICIOS Y DGFFMM
CURSO
OFICIAL ING MIL
EXAMEN INGRESO EST (2)</td><td>30</td><td rowspan="9">I
N
I
C
I
A
L</td></tr>
<tr><td>2da</td><td>29</td></tr>
<tr><td>3ra</td><td>28</td></tr>
<tr><td>4ta</td><td>27</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Teniente</td><td>1ra</td><td colspan="2">CURSO DE ESPECIALIZAC, DE CDOS Y AV. DE EJÉRCITO</td><td>26</td></tr>
<tr><td>2da</td><td colspan="2">CAA CON ACTUALIZACIÓN TECNOLÓGICA (3)</td><td>25</td></tr>
<tr><td>3ra</td><td colspan="2" rowspan="3">DESTINO EN UNIDADES DE LAS ARMAS Y CURSOS DE
ESPECIALIZACIÓN (Montaña, Paracaidistas, Morteros, Radares, Topógrafos, SADA, etc.)</td><td>24</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Sub
teniente</td><td>1ra</td><td>23</td></tr>
<tr><td>2da</td><td>22</td></tr>
<tr><td rowspan="4">Cadete</td><td>IV año</td><td rowspan="4">COLEGIO MILITAR DE LA NACION Y
OTRAS FUENTES DE RECLUTAMIENTO (1)</td><td>20</td><td rowspan="3">Espe -
cífica</td><td rowspan="4">For
ma
ción</td></tr>
<tr><td>III año</td><td>19</td></tr>
<tr><td>II año</td><td>18</td></tr>
<tr><td>I año</td><td>17</td><td>Básica</td></tr>
</table>

Nota:

Aclaraciones al Esquema Básico del Plan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando

(1). Sus aspectos esenciales se definirán durante el año 1986.
(2). EST (Escuela Superior Técnica). Los postulantes no hacen el Curso Avanzado de las Armas.
(3). Curso Avanzado de las Armas (CAA) con Actualización Tecnológica: Lo hacen los Tenientes, menos los ingresados a la EST.
(4). Sólo Oficiales del grado de Teniente 1ro.
(5). Lo realizan todos los oficiales del grado de Capitán en la Escuela Superior de Guerra (ESG).
(6) Curso de Oficial de Estado Mayor, con especializaciones en inteligencia, operaciones, educación y logística.
(7). La realización de uno de los cursos tendrá carácter obligatorio.
(8). Lo realizarán todos los oficiales que sean promovidos a la jerarquía de coronel.

Anexo 2 Nuevo Esquema Básico del Plan de Carrera (1987)

(BRE Nro 5159 del 28 de enero de 1987).

Grado	Fracción	Proceso de Capacitación					Años Serv	Edad	Sub etapa	Etapa
General	2	OEM	PERS	LOG	ICIA	OIM	40	57	SUPERIOR	PERFECCIONAMIENTO
	3					CURSO DE GRL (13)	39	56		
	4	CURSO DE GRL (13)	Destinos en Grandes Unidades, Dir(s) Grl(s), EMGE, EMC, IESE IPE, Institutos de Formación y Perfeccionamiento, Organismos, etc.				38	55		
Coronel	1	CMS (9)				CMS (9)	37	54		
	2	Postgrado				Postgrado	36	53		
	3 (16)		Jefes de Unidad				35	52		
	4 (16)		Curso de Orientación para Jefes de Unidad (1				34	51		
	5	Dest GU, Cdo y Un (2°J, S3)				(11)	33	5º		
Teniente Coronel	1						32	49		
	2						31	48	AVANZADA	
	3						30	47		
	4						29	46		
	5						28	45		
	6						27	44		
Mayor	1						26	43		
	2						25	42		
	3		Especialización (11)				24	41		
	4						23	40		
	5	(11)	Dest en Cdo, Un(s), Inst y Org		Id. Un (s) Icia		22	39		
Capitán	1		Pers (8)	Log (8)	Icia (8)		21	38	MEDIA	
	2		Destinos en Unidades de las Armas, Comandos e Institutos		Destinos en Unidades de Icia		20	37		
	3	CFOEM (7)					19	36		
	4						18	35		
	5						17	34		
	6	Curso Básico de Comando y Plana Mayor (6)					16	33		
	1	EXT	Destinos en Unidades de las		Destino en Un	CFOIM	15	32		
	2						14	31		

<table>
<tr><td rowspan="2">Te
-niente
1°</td><td>3</td><td rowspan="2">Armas, Institutos de Forma
(14)
ción y otros (eventuales)</td><td rowspan="2">(s) de
Icia</td><td rowspan="3">(5)</td><td>13</td><td>30</td><td rowspan="8"></td><td rowspan="8"></td></tr>
<tr><td>4</td><td>12</td><td>29</td></tr>
<tr><td rowspan="4">Te
-niente</td><td>1</td><td>Curso Avanzado de las Armas (3)</td><td>Icia (4)</td><td>11</td><td>28</td></tr>
<tr><td>2</td><td colspan="3" rowspan="3">AAEE (17) Cursos Complementarios (10)

Destino en Un(s) e Instituto de Formación Personal Subalterno</td><td>10</td><td>27</td></tr>
<tr><td>3</td><td>9</td><td>26</td></tr>
<tr><td>4</td><td>8</td><td>25</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Sub
tenient
e</td><td>1</td><td colspan="3">DESTINO EN LAS UNIDADES DE LAS ARMA</td><td>7</td><td>24</td></tr>
<tr><td>2</td><td colspan="3"></td><td>6</td><td>23</td></tr>
<tr><td>3</td><td colspan="3">1ra mitad del año: Curso Básico delas Armas (2)</td><td>5</td><td>22</td><td rowspan="5">ESPECÍ
FI
CA</td><td rowspan="5">FOR
MA
CION</td></tr>
<tr><td rowspan="4">Cadete
s</td><td>4to año</td><td colspan="3" rowspan="4">COLEGIO MILITAR DE LA NACION

BACHILLERATO EN RELACIONES INTERNACIONALES

O EN INGENIERÍA (1)</td><td>4</td><td>21</td></tr>
<tr><td>3er año</td><td>3</td><td>20</td></tr>
<tr><td>2do año</td><td>2</td><td>19</td></tr>
<tr><td>1er año</td><td>1</td><td>18</td><td>BASICA</td></tr>
</table>

Notas: Cursos Regulares:

(1). Denominación: Formación (Subteniente de las Armas).
Duración: 4 años (Residentes) Lugar: Colegio Militar de la Nación. Fracciones: Cadetes de Ier a IV Año.
Especificaciones: a. Ingreso: Con certificados de estudio secundarios completos.
b. Egreso: Como subteniente de las Armas y Bachiller Universitario en RRII o Ingeniería

(2). Curso Básico de las Armas (CBA). Duración: No menor a 6 meses (residentes). Lugar: Escuela de las Armas.

(3). Curso Avanzado de las Armas: Duración: 1 año. Lugar: Escuela de las Armas:

(4). Curso de Oficial de Inteligencia: Duración: 1 año. Lugar: Escuela de Inteligencia.

(5). Curso de Formación de Oficial del Colegio Militar: Duración: 4 años. Lugar: Escuela Superior Técnica.

(6). Curso Básico de Comando y Plana Mayor: Duración: 6 meses/ 1 año. Lugar: Escuela Superior de Guerra.

(7). Curso de Formación de Oficiales de Estado Mayor: Duración: 3 años. Lugar: Escuela Superior de Guerra.

(8). Personal, Logística e Inteligencia: Duración: 6 meses Lugar: a determinar, salvo la Escuela de Inteligencia.

(9). Curso de Mandos Superiores: Duración: 1 año. Lugar: Escuela Superior de Guerra.

(10). Cursos complementarios (desde 2da fracción de Subtenientes hasta 1ra de Teniente Primero):
Duración: a determinar durante la programación. Lugar: a determinar durante la programación.

(11). Curso de Post Grado (5ta fracción desde el grado de Mayor hasta 1ra de Teniente Coronel):
Duración: a determinar durante la programación. Lugar: Escuelas Superiores de Guerra y de Defensa.

(12) Curso de Orientación de Jefes de Unidades: Duración: Fase residente a determinar. Lugar: EMGE.

(13).Curso de actualización para Generales (propuestos): Duración y Lugar: a determinar durante la programación.

(14). Cursos en el Exterior para Tte 1°: Duración y Lugar: a determinar durante la programación.

(15). Cursos en el Exterior para My: Duración y Lugar: a determinar durante la programación.

(16) Cursos en el Exterior para Cnl: Duración y Lugar: a determinar durante la programación.

(17). Cursos de Aptitudes Especiales 2da Fracción de Subteniente a 1ra de Teniente: Duración y Lugar: a determinar.
Las Aptitudes Especiales del Ejército Argentino en el tiempo de consideración de la tesis eran las siguientes: Paracaidismo Militar, Buzo e Ejército, Comandos, Montaña, Monte, Antártico, Inteligencia, Aviación de Ejército, Técnico de Servicio Geográfico.

Anexo 3 - Materias y temas en el Colegio Militar para la orientación de egreso en:

"Conducción Militar y Relaciones Internacionales"

Nº	MATERIAS	TEMAS	OBSERVACIONES
1	Estrategia	Introducción a la Estrategia y Defensa Nacional a. Factor Político 1) Introducción a las Ciencias Políticas. 2) Ciencia Política (Parte I a IV). 3) Metodología Política I y II. 4) Sistemas Políticos. 5) Historia Política General I y II. 6) Historia Política Americana. 7) Historia Argentina. 8) Historia Política Económica y Social Argentina. 9) Relaciones Internacionales. b. Factor económico. 1) Introducción a la Economía c. Factor social. 1) Introducción a la Sociología. 2) Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia. 3) Antropología. 4) Psico – sociología militar. d. Factor Militar. 1) Geografía Militar. 2) Historia Militar.	El tema continúa en la ESG y Ec Icia. Los siguientes temas continúan: Tema 2) en la Ec Icia. Tema 3) en la ESG. Tema 4) en la Ec Icia. Tema 7) en la ESG. Tema 8) en la ESG. Tema 9) en la ESG. b. Factor económico: tema no sigue. c. Factor Social continúa en la ESG y Ec Icia con Sociología, Psicología, Comunicación Social y Ética Social. d. Factor Militar continúa en la ESG con la masa de los temas: Estrategia Militar, Doctrina y Planeamiento para la acción militar conjunta, Poder Aéreo y Poder Naval, etc.
2	Disciplinas Instrumentales	a. Investigación Operativa. b. Informática. c. Computación.	a. Continúa en la ESG y Ec Icia. b. y c. En los IPE, la ESG y Ec Icia. d. Continúa en la ESG.
3	Táctica	a. Táctica General 1) Táctica inferior. 2) Inteligencia de Combate. 3) Armas y material de guerra. 4) Escritura en campaña. 5) Interpretación y lectura de cartas topográficas.	Los Temas continúan en: Tema 1) en los IPE, la ESG y Ec Icia. Tema 2) en la ESG. Tema 3) en los IPE y la ESG. Tema 4) en los IPE y la Ec Icia. Tema 5) en los IPE y la Ec Icia. Sólo en ESG: Táctica Superior. En IPE, ESG y Ec Icia: Tema Servicio de Estado Mayor y Plana Mayor.

		b. Apoyo de Combate c. Servicios para apoyo de combate 1) Apoyo de Personal. 2) Apoyo Logístico. d. Táctica particular del Arma.	b. Sólo en los IPE y la ESG. Temas continúan en: 1) Los IPE y la ESG. 2) Los IPE y la ESG. Apoyo de Asuntos Civiles en ESG Finanzas en los IPE y la ESG. Continúa en los IPE.
4	Técnica del Arma	Técnica correspondiente a las armas de infantería, caballería, artillería, ingenieros y comunicaciones.	Continúa sólo en los IPE.
5.	Adm. y gobierno	Teoría general	Continúa sólo en los IPE.
6.	Ciencias de la Educación	a. Pedagogía. b. Didáctica General. c. Didáctica especial militar.	a. Continúa en IPE y la ESG. b. Continúa en los IPE. c. Continúa en IPE, ESG y Ec Icia..
7	Derecho	a. Introducción al Derecho. b. Legislación militar y Justicia Militar.	 b. Continúa en ESG.
8	Físico Matemática	a. Análisis matemático. b. Elementos de estadística. c. Probabilidades y estadística. d. Física y electrónica.	 c. Continúa en la ESG.
9	Filosofía	a. Introducción a la Filosofía. b. Filosofía. c. Lógica. d. Ética y mando.	 b. Continúa en la ESG. c. Continúa en la ESG. d. Continúa en los IPE.
10	Educación ética espiritual / social	Educación ética espiritual y social.	Debía ser coordinada con Historia Argentina, Sociología y Filosofía.
11	Expresión oral/ escrita.	Expresión oral y escrita. Castellano.	Continúa en la Ec Icia.
12	Inglés	Inglés.	Continúa en la ESG.
13	Educación Física	Educación Física	Coordina CMN al resto de Institutos.

Notas: (1): AP: significa Área Programática.
(2): IPE: Institutos de Perfeccionamiento del Ejército.
(3): ESG: Escuela Superior de Guerra.
(4): EST: Escuela Superior Técnica.
(5) Ec Icia: Escuela de Inteligencia.

Anexo 4: Materias y temas en el Colegio Militar para la orientación de egreso en:

"Ingeniería militar – Ingeniería"

Ap.	MATERIA	TEMA	OBSERVACIONES
1.	Conocimientos estratégicos.	a. Introducción a la Estrategia y la Defensa Nacional. b. Introducción a la Ciencia Política. c. Introducción a RRII. d. Introducción a la Economía. e. Introducción a la Sociología. f. Introducción Psico-sociología militar. g. Geografía militar. h. Historia Militar. i. Historia Argentina.	
2.	Disciplinas instrumentales.	a. Investigación Operativa/Computación.	Se agregó la materia Informática.
3.	Táctica	a. Táctica General. 1) Táctica inferior. 2) Inteligencia de combate. 3) Armas y material de guerra. 4) Escritura en campaña. 5) Interpretación de cartas topográficas. b. Servicios de apoyo de combate 1) Apoyo de Personal. 2) Apoyo Logístico. c. Táctica particular del arma	
4	Técnica del Arma		
5	Administración y gobierno		
6	Ciencia de la Educación	a. Pedagogía. b. Didáctica general c. Didáctica especial militar.	
7	Derecho	a. Introducción al derecho. b. Legislación Militar y Justicia Militar.	
8	Filosofía	a. Introducción a la Filosofía. b. Filosofía. c. Lógica. d. Ética y Mando	

9	Educación ético espiritual y social		
10	Expresión oral y escrita.		
11	Inglés		
12	Físico Matemática	a. Algebra lineal. b. Geometría descriptiva. c. Análisis matemático. d. Geometría analítica. e. Dibujo técnico. f. Física. g. Química. h. Informática. i. Probabilidad y estadística. j. Electrónica.	

Anexo 5 Plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias Políticas

(Propuesta de la UCA)[920]

MATERIAS	CORRELATIVOS	DURACION	SEMANAS	Hs
Primer Año				
1. **Introducción a las Ciencias Políticas**.			3	96
2. Historia Política General I.			3	96
3. Introducción a la Filosofía.		Anual	3	96
4. Introducción a la Economía.			3	96
5. Introducción al Derecho.			3	96
6. Introducción a la Sociología.			3	96
7. Introducción a la **Doctrina Social de la Iglesia**.			3	96
Segundo Año				
8. Ciencia Política I.	1	Anual	3	96
9. Historia Política General I y II.	2	Anual	3	96
10. Antropología.	3 y 7	Anual	3	96
11. Macroeconomía.	4	Sem	3	48
12. Estructura Económica del Mundo Contemporáneo.	4	Sem	3	48
		Anual	3	96
13. Relaciones Internacionales.	3	Sem	3	48
14. Metodología Política I.		Sem	3	48
15. Elementos de Estadística.				
Tercer Año				
16. **Ciencia Política II**.	1 y 8	Anual	3	96
17. Historia Política de América.	2 y 9	Anual	3	96
18. Sistemas Políticos.	1 y 8	Anual	3	96
19. Metafísica.	3 y 10	Anual	3	96
20. Geopolítica.	13	Anual	3	96
21. Geografía Política y Económica.	12	Anual	3	96
22. Finanzas Públicas.	4 y 11	Sem	3	48
23. Metodología Política II.	3 y 14	Anual	3	96
Cuarto Año				
24. **Ciencia Política III**.	8 y 16	Anual	3	96
	9 y 17	Anual	3	96

[920] **IESE**. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires. El documento dice que la UCA establecía las siguientes pautas*: a) que ningún alumno podrá inscribirse en el III año si no tiene aprobadas las asignaturas de Ier año, b) lo mismo para IV año si no tiene aprobado las materias de II año y c) en V año si no tiene aprobado las asignaturas de III año.*

25. Historia Política Económica y Social Argentina I	18	Anual	3	96
26. **Gobierno y Administración de la República Argentina**.		Anual	3	96
27. Teología I.	10 y 19	Anual	2	64
28. Ética Social.	11, 21 y 22	Anual	2	64
29. Política Económica Argentina.	13 y 20	Anual	2	64
30. Política Exterior Argentina.				
Quinto Año				
31. **Ciencia Política IV**.	16 y 24	Anual	3	-
32. Historia Política Económica y Social Arg. II.	17 y 25	Anual	3	-
33. Ciencia Política y Administrativa.	18 y 25	Sem	3	-
34. Teología II.	27	Anual	3	-
35. Política de Defensa Nacional.	18 y 26	Sem	3	-
36. Sociología Argentina	18 y 26	Anual	3	-
37. Política Social.	18 y 26	Sem	3	-
38. **Política Educacional y el Sistema Educativo Argentino**.	18 y 26	Sem	3	-

Anexo 6: Plan de estudios para la Licenciatura en RRII en el CMN

(Propuesta de la UCA)

MATERIAS	CORRELATIVOS	DURACION	SEMANAS	Hs
Quinto Año: Especialización en RRII.				
31. Ciencia Política IV.				
32. Historia Política Económica y Social Argentina II.	16 y 24	Anual	3	96
33. Ciencia Política y Administrativa.	17 y 25	Anual	3	96
34. Teología II.	18 y 26	Sem	3	48
35. Política de Defensa Nacional.	27	Anual	3	96
36. Historia Diplomática.	18 y 26	Sem	3	48
37. Derecho Internacional Público.	30	Anual	3	96
38. Derecho Diplomático y Consular.	30	Anual	3	96

Nota: sólo hay variantes del programa de estudios para el Vto Año de la Licenciatura.

Capítulo 7

El proceso educativo universitario en el Ejército (1987 – 1989)

"Es mucho lo que tengo por hacer, pero mi deseo más ferviente
es emplear mi inteligencia y tiempo en mejorar
– antes que nada – la capacitación de los oficiales".
(Ministro de Guerra Tte. Grl. Pablo Ricchieri)[921]

Introducción:

Sección 1: Gestión del Tte Grl José Dante Caridi (22 Abr 87- 26 Dic 88): El Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE). El IESE en la Reunión de Mandos del Ejército. El planeamiento educativo para el año 1988. La religión y moral cristiana. Creación del Instituto Universitario del Ejército. Libertad de pensamiento y valores republicanos en la educación militar.

Sección 2: Gestión del Tte Grl Francisco Gassino (26 Dic 88 – 10 Jul 89): El planeamiento educativo al inicio de 1989. El proceso del reconocimiento del nivel universitario. Fin de la reforma y el IESE como Instituto Universitario.

Sección 3: Conclusiones y reflexiones del Capítulo (1987 - 1990):

Sección 4: Anexos

Introducción:

Este capítulo tiene por objeto reseñar y demostrar cómo fue evolucionando a partir de 1987 el proceso decisorio de las Jefaturas del EMGE y organismos educativos dependientes en el planeamiento de la educación militar del Ejército, con centro de gravedad en la formación y educación cívica militar del cadete, esto es sobre bases democráticas y republicanas, siguiendo los objetivos trazados en la etapa anterior.

Para mejor explicación de lo hallado en la investigación se procede como en el capítulo anterior, presentando lo actuado en el marco de las Jefaturas (gestión) de los últimos dos Jefes del EMGE, (Tte Grl. Dante Caridi y Tte Grl Francisco Gassino) (1987-1989) que como sucediera en la etapa anterior se caracterizaron por la continuidad conceptual y el avance permanente en un planeamiento educativo que – pese a las rebeliones militares y

[921] **IESE**. 2015. "Exposición en la Reunión de Mandos del 29 de septiembre de 1987". En "Carpeta de Antecedentes inmediatos. Subplan de capacitación futuro. 1986/1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

los problemas de la política militar que ellos producían - fue completando la labor de los anteriores Jefes y Oficiales Superiores hasta llegar al objetivo deseado desde 1983: la reestructuración del Ejército y la reforma y modernización del SEE a partir del CMN sobre las bases que otorgarían, al egreso de los cadetes, los títulos de Bachilleres en "RRII" y en "Ingeniería", con su proyección futura en títulos universitarios superiores.

El actor central del capítulo es un organismo con responsabilidad directa en lo que debía cumplirse en el CMN. Se refiere al IESE creado en los hechos en 1986, luego oficialmente por el Ejército en 1987 y finalmente evaluado y aprobado por el Ministerio de Defensa (1988) y más tarde por el Ministerio de Educación y Justicia (1990).

Cobra interés analizar el lugar ocupado por la religión y la moral cristiana en el CMN, así como un Plan de Evangelización del Instituto, con una serie de actividades conexas a cargo del Servicio Religioso del Ejército (semana religiosa, acampadas, retiros espirituales, actos conmemorativos de la Iglesia y misas especiales) que completaban extra curricularmente la formación del joven militar argentino.

Con todo ello, se estará en condiciones de mostrar cómo quedó el Plan de Carrera que se inició en 1989 con el Curso de Ier Año, el primero en acceder al nuevo sistema y de extraer las conclusiones del capítulo. Para cumplir con este propósito nos referiremos brevemente hasta octubre de 1990, en que el citado Ministro de Educación de la Nación en formación especial del CMN emitió la Resolución aprobatoria del IESE.

<u>Sección 1</u>: Gestión del Tte Grl José Dante Caridi (22 Abr 87- 26 Dic 88).

El 16 de abril de 1987 el Jefe del EMGE Tte Grl Ríos Ereñú presentó su retiro y acordó con el Ministro H. Jaunarena que se haría efectivo al terminar los sucesos de Semana Santa y volver a la normalidad la situación del Ejército. El Presidente de la Nación, en una reunión en su residencia de Olivos le ofreció el cargo al Grl D. Caridi (quien se resistía ante la ola de disconformismo que veía en la Fuerza), y tras su negativa inicial y luego de un intercambio de ideas reconsideró su postura y aceptó el nombramiento, haciéndose efectivo el relevo el 22 de abril de 1987. Durante su mandato los temas de la formación y educación militar se potenciaron para el logro del principal objetivo de la modernización del Ejército: alcanzar el nivel universitario en los estudios de la Fuerza y lograr su reconocimiento oficial. Para ello, se conformó un organismo superior de planeamiento educativo militar y de formación académica específica que se mantiene hasta la actualidad y cuya creación, características y evolución se tratan a continuación.

El Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE)

Un organismo de este tipo, fue concebido en el Ejército ya al promediar el año 1985. Sucedía que resultaba necesario para modernizar el SEE en consonancia con el Sistema de Educación Nacional, tal como la política militar de integración con el medio civil propiciaba. En ese tiempo, los estudios universitarios que cumplían algunos militares voluntariamente tenían el reconocimiento sólo individual del Ministerio de Educación.

La iniciativa para la creación de este nuevo elemento se encuentra en la Directiva del JEMGE Nro 593/86, "Programación para el año 1987", que introdujo modificaciones a la organización del Ejército, entre las que se contaba el cambio de la dependencia orgánica del CMN que pasó a depender de la recién creada Dirección de Institutos Superiores (DIISS)[922], un elemento importante pero transitorio pues la Directiva del JEMGE preveía que fuera reemplazada en el corto plazo por un instituto organizado para funcionar como una universidad pública. Para ello la DIISS debía presentar un proyecto, producir los documentos jurídicos respaldatorios y gestionar su aprobación en el orden nacional. La autonomía habitual de la Fuerza en la materia y cierta ansiedad por su concreción llevó a que a inicios de 1986 se trabajara como si el Instituto a crear ya existiera oficialmente. Prueba de ello es la reseña del Cnl (R) Julio E. Balloffet, Secretario Académico del IESE, titulada "El Instituto Universitario del Ejército" donde relata que, a partir del 1 de enero de 1986 quedó constituido el IESE, como una "*nueva instancia rectora de los Institutos Militares*"[923].

Sin embargo la Orden Especial del Director General de la DGIIMM Nro 6/86 (Organización y funcionamiento de la DGIIMM y sus elementos para 1987) afirmaba en sus considerandos iniciales que "*el IESE fue creado el 1 de enero de 1987***"**[924]. Otros documentos del año 1986, pertenecientes al IESE, pero firmados con sellos de la citada DIISS, reconocen a esta última fecha como la de la creación del Instituto en cuestión[925].

[922] **Torres**, Juan Lucio. 2013. "Reseña histórica del Comando de Institutos Militares y su participación en el ámbito educativo del Ejército Argentino 2010". En: *3er Congreso Internacional de Historia Militar Argentina.* Instituto de Historia Militar Argentina. Abraguín G., comp. Editorial Eder. Bs As. P. 968.

[923] **Balloffet**, Julio Ernesto. 1995. "El Instituto Universitario del Ejército". Ensayo, sin publicar. P. 4. En: IESE. Caja Archivo del Planeamiento Educativo del IESE. "Carpeta 1989 – 1990". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[924] **IESE**. 1989. "Exposición introductoria al Director del IESE", de 3 hojas en la Carpeta "Exposición creación del IESE – 1989". Allí se reconoce al IESE como antecesor de la DIISS y su creación el 1ro de enero de 1987. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[925] **IESE**. 1986. "Proyecto Orgánico del IESE Nro 1/86 (Perfeccionamiento)". Documento SP 6-0100/09, del 9 de julio de 1986. En: Carpeta "Organización, Misión, Funciones del IESE". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

Esta situación se aclaró definitivamente con el nombramiento del 1er Director del IESE, el Grl Roberto A. Bocalandro, quien emitió la Orden Especial Nro 02/86 (Organización y funcionamiento del IESE – Año 1987) el 19 de diciembre de 1986, unos días antes de su creación oficial[926].

Luego de un breve lugar de funcionamiento en el histórico predio de la ESG, el IESE pasó a situarse en el cercano edificio de FFMM, en la calle Cabildo 65 (de la ciudad de Buenos Aires, donde permanece (hoy con el nombre de Facultad del Ejército), aunque en los hechos y tanto civiles como militares siguen usando la primera denominación.

La idea original fue disponer de una estructura legal universitaria, con un rector del que dependiera un Consejo Académico, una Secretaría Académica y las unidades educativas de entonces: el CMN, la ESG, la EST y la Escuela de Inteligencia del Ejército (EIE)[927].

Lejos aún de un reconocimiento ministerial, la Dirección del naciente IESE y sus Institutos dependientes ajustaron sus orgánicas, definieron sus regímenes funcionales y comenzaron a operar dentro del SEE. Según el citado Secretario Académico la misión del IESE lo instaba a intervenir en la formación de profesionales con títulos de grado, post grado y otros niveles, en el campo de la ciencia militar y civiles, y también a investigar y a brindar, aún sin la autorización oficial, el apoyo científico y tecnológico al Estado y eventualmente a la comunidad académica en general.

Desde el punto de vista pedagógico, se comenzaron a aplicar modernos conceptos de programación curricular, otros de planeamiento del "*proceso enseñanza – aprendizaje*", y se puso en práctica un concepto de evaluación educativa – congruente con el "*planeamiento por objetivos*" – llamado entonces "*sistema de evaluación integral*"[928].

Con respecto al CMN, la Orden del Director del IESE Nro 2/87, del 12 de agosto de 1987, ordenó a su Director (el Grl Br Osvaldo Sálomon) iniciar la 3ra fase del planeamiento destinado a trazar el contenido curricular del ciclo de formación de los cadetes[929]. Copias de la Orden fueron entregadas a los Directores de los IIMM en una reunión en la ESG, con auxilio del Consejo Académico Superior presidido por el Director del IESE, con la

[926] **IESE**. 1986. Copia de la Orden Especial, de carácter reservado, en "Carpeta Organización, misión y funciones del IESE – 1986 y 1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Bs. As.
[927] **Balloffet**, J. E. Ensayo cit. Pp. 4 y 5.
[928] Ibídem.
[929] **IESE**.1987. "Documento 2S7 1100/47, 12 de agosto de 1987". En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

participación de los Directores de la ESG, EST y del IPE, los representantes de las Escuelas de las Armas y el Secretario Académico del IESE[930].

Durante la impartición de la Orden, el Director del CMN planteó las dificultades emergentes del cronograma de actividades y el programa de transición. Al respecto, expresó su opinión de que los títulos de Bachiller en Ingeniería y en RRII, debían ser conferidos exclusivamente por una Universidad del Ejército Argentino, y que no era necesario la intervención que se preveía de la UCA u otras universidades. Además, puntualizó que "*en su Instituto no debían existir programas de transición puesto que a comienzos de 1989 debía iniciarse el 1er año directamente con el nuevo Plan de Estudios, …., para lo cual debían acelerarse los estudios de factibilidad (académica, logística, de personal, etc.) en el transcurso de 1988*"[931]. Esa opinión se cumplió en los hechos como se verá en el capítulo siguiente.

La citada Orden del Director del IESE contenía el listado de materias comunes para los cadetes con orientación para el Bachillerato en RRII (personal del cuerpo de comando) y de Ingeniería (personal del cuerpo de comando y cuerpo profesional – servicio logístico de arsenales), con la salvedad de que no se podían modificar las materias, contenidos y tiempos asignados, sin la coordinación y aprobación del IESE.

Las reuniones de trabajo entre oficiales del IESE y el personal del CMN estaban previstas para el 20 de agosto, el 02 y 18 de septiembre y el 02 de octubre de 1987, para terminar con una presentación al Jefe del EMGE, antes de finalizar el año 1987.

Además, en el Anexo 1 de la Orden del Director del IESE se detalla el listado de las materias comunes para el cuerpo de cadetes, sin distinción de orientación de egreso y de las materias particulares, según correspondían a la orientación del Bachillerato en RRII o Bachillerato en Ingeniería, así como los Cursos del CMN en los que ellas se dictarían, la carga horaria y otras observaciones para el futuro de este Instituto. Entre las materias comunes a ambos bachilleratos se hallaban las que contribuían a una formación y educación militar pero también cívica tales como: Introducción a la Ciencia Política, Historia Política, Económica y Social Argentina y Americana I y II, Introducción a las RRII (esta última se preveía en la Orden del Director del IESE que fuera cursada en la

[930] **N del A**. El Director del IESE, Coronel Jorge O. Patiño, el Director de la ESG Coronel Alberto J. Maffei, el Director del Colegio Militar, Coronel Oscar O. Sálomon y el Secretario Académico del IESE, General de Brigada (R) Juan de Dios Carranza Zavalía.

[931] **IESE**. 1987. "Acta Nro 2 de la Reunión del Consejo Académico Superior del IESE". Pp. 4 y 5. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987". Carpeta citada.

UCA), Introducción a la Sociología, Introducción al Derecho y la Legislación militar, Introducción a la Filosofía y Filosofía I, Lógica, y Ética y Mando. Al parecer se trataba de una resolución inicial del Director del IESE, con las primeras definiciones sobre los Cursos en que esas materias debían darse y múltiples observaciones que debían ser resueltas y presentadas en el año 1988 para su aprobación y aplicación recién a partir de 1989.

El Anexo 2 de la Orden del citado Director se proveía un esquema similar al Anexo 1, pero referido solamente a las materias de orientación en RRII (Anexo 2 del Capítulo). Entre las materias contribuyentes a la formación y educación cívica militar se destacan las siguientes: Ciencias Políticas I y II, Metodología de la Ciencia Política, Sistemas Políticos Comparados, e Historia Universal e Historia de las RRII. Como en el caso anterior (Listado de materias comunes a ambas orientaciones de egreso) se debían determinar los cursos del CMN en los que se dictarían y corregir las observaciones hechas por el IESE sobre los objetivos educativos, técnicas de enseñanza, formas de evaluación y bibliografía a utilizar. Cabe destacar que el total de horas correspondiente al Bachillerato con orientación en RRII ascendía a 1.169 Hs, en los cuatro años de estudio.

El Anexo 3 de la citada Orden contenía las materias del bachillerato con la orientación en Ingeniería, (Anexo 3 del Capítulo). En este caso, las materias no contienen temas que hagan a la formación y educación cívica militar, pues ellos estaban en las materias detalladas como “Materias comunes a ambos bachilleratos” (Anexo 1 del Capítulo).

Por lo encontrado en un documento dentro de la carpeta de archivo de la Orden Especial del Director del IESE que seguimos se sabe que se habrían considerado dos variantes para las cargas horarias de las citadas orientaciones. Una, la que proponía esa autoridad en su orden, donde se destinaban 3.500 Hs para el “Bachillerato en RRII” y 4.291 Hs para el “Bachillerato en Ingeniería”. Y, la segunda que hacía lo propio manteniendo las 3.500 Hs para el “Bachillerato en RRII”, pero disminuyendo a 2.100 Hs los estudios para la orientación del “Bachillerato en Ingeniería”. (Anexo 4 del Capítulo).

<u>El IESE en la Reunión de Mandos del Ejército</u>

En esta parte de la etapa en estudio, las primeras actividades del IESE tuvieron la atención especial de los altos mandos del Ejército, comenzando por el Jefe del EMGE (pese a los sucesos de Semana Santa y repercusiones posteriores, como la reseñada sospecha de un acuerdo entre el Presidente y el jefe de los carapintadas) y así por ejemplo el Secretario

Académico del IESE expuso, el 29 septiembre de 1987, el Sub Plan de Capacitación del Plan de Carrera, que representaba el núcleo de la reforma educativa[932]. Durante la misma el Secretario Académico Grl (R) Carranza Zavalía dejó en claro que el objetivo del IESE era la transformación de fondo de la educación militar que venía sin mayores cambios y actualizaciones desde la década del 60.

Se asumía de ese modo, según se lee en el documento de la exposición, lo siguiente:

1) *Las nuevas exigencias de capacitación, que se consideraban impostergables.*
2) *Las apetencias de perfeccionamiento de los Cuadros*.
3) *La motivación de la vivencia existencial del Oficial y el Suboficial del Ejército.*
4) *La formación de un elemento de atracción vocacional en los Institutos de Formación*. (en nuestro caso del CMN).
5) *La gran expectativa despertada por lo comunicado en el BRE 5159, 28 de enero de 1987* (se trata del Nuevo Esquema Básico del Plan de Carrera) (P. 373).

En la ocasión, el Director General de los IIMM, presente en la reunión de altos mandos, consideró (como consta en la referida Exposición) lo actuado por el Ejército sobre el tema de la educación militar como un "*hecho portador de futuro*", similar a las reformas del entonces Ministro de Guerra Tte Grl Pablo Ricchieri de inicios del S. XX[933].

De este modo el IESE se convertía en el elemento central de la educación del Ejército.

<u>El planeamiento educativo para el año 1988</u>

Posteriormente a la emisión de la Orden Especial del Director del IESE Nro 2/87 que hemos tratado arriba, el Director General de IIMM (superior directo del IESE) envió la Orden Especial Nro 4/87 para la preparación de los planes y programas de enseñanza del año académico 1988[934]. Impartida el 9 de octubre de 1987 a la comunidad de los IIMM, en síntesis, les ordenaba desarrollar los cursos regulares (es el caso del CMN) y los complementarios de la Fuerza para 1988 con un mínimo de ajustes en los Planes de Enseñanza previstos por la Dirección del IESE. La idea consistía en focalizar la reforma

[932] **IESE**. 1987. "Exposición en la Reunión de Mandos del 29 Sept 87". 4 fojas mecanografiadas del Secretario Académico. Grl Br Carranza Zavalía, en: "Carpeta de Antecedentes inmediatos. Subplan de capacitación futuro. 1986/1987". Carpeta citada.

[933] Ibídem.

[934] **IESE**. 1987. Documento GRZ – 54, del 09 de octubre de 1987, de 10 fojas y 3 Anexos. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa - Año 1987". Carpeta citada.

y modernización educacional, durante el resto del año 1987 y en 1988, trabajando en la 2da etapa del Planeamiento Educativo del Ejército (para su aplicación en el año 1989).

Paralelamente, se debía participar en los estudios del Suplan de Capacitación de los Cuadros, como ordenaba el JEMGE, ejecutando propuestas y elaborando planes de enseñanza de transición (1987 y 1988). Luego de la aprobación de los mismos por parte del JEMGE la DGIIMM debía emitir las órdenes a cada instituto educativo bajo su dirección, para que cada uno de ellos pudiese elaborar el Plan de Enseñanza Futuro (a partir del año 1989) y el Plan de Enseñanza de Transición, para el año académico 1988.

En síntesis, se pensaba que en el año 1989 se dispondría de los contenidos, materias, currículas, planes y programas, profesores y medios de apoyo para poner en marcha el Subplan de Capacitación y cumplir con la reforma y modernización prevista en 1984. Al CMN sólo se le ordenaba "*rectificar el Plan de Instrucción Militar de Cadetes*" (el Plan de Educación Militar del Colegio no tenía observaciones y además ya había avanzado lo suficiente durante la etapa anterior)[935].

Por otra parte, la Orden trataba un aspecto de interés con incidencia en un tema también importante en la formación y educación militar del cadete. Nos referimos al caso de las palabras, declaraciones y discursos, que se realizaban casi todas las semanas de la vida del cadete, en las reuniones internas de las subunidades (en donde solían hablar los cadetes de años superiores), o actos centralizados del Colegio Militar, o en feriados patrios y conmemoraciones históricas donde lo hacían oficiales superiores y jefes de las subunidades de las cinco Armas. Se trataba de una disposición sobre los discursos y alocuciones que establecía que en cualquier circunstancia en que el personal militar debía hacer uso de la palabra, las ideas o argumentos a desarrollar serían referidos al acontecimiento o tema que originaba la alocución y no para efectuar consideraciones de carácter político, social, económico, etc., que por sus características pudieran dar lugar a falsas interpretaciones. De este modo se ordenaba que los discursos, alocuciones y arengas "*guardaran un estilo sobrio y concreto*" ….. y que en los actos oficiales las palabras a pronunciar fueran "*elevadas con 48 Hs de anticipación al superior de mayor jerarquía que presidiera el acto*"[936]. Además, el Anexo 1 de la Orden Especial Nro 4/87

[935] **EMGE**. 1987. Directiva de Educación e Instrucción Nro 594/86 del Jefe del EMGE y Mensaje Militar de la Jefatura III–Operaciones Nro 10/20 del 5 de agosto de 1987. **N del A**. Este mensaje no fue hallado, aunque si sus referencias en la Carpeta arriba citada. El CMN debía cumplir lo ordenado en el Cap. I, Sec. III de dicha Directiva.

[936] Ibídem.

del Director General de IIMM contenía el modelo de Programa Enseñanza que el CMN y los demás Institutos debían elaborar. En breve consistía en los siguientes aspectos:

1. Situación: Para su elaboración se tomarían las prescripciones y marcos legales remitidos por el MD y las órdenes y previsiones del EMGE, el IESE y la DGIIMM.

2. Misión: La que surgía del elemento que la formula, referida a su responsabilidad en el área de Educación, (dictado de los Cursos) para el año que se indicara.

a. Ejecución: Se indicaría el concepto de la operación (tarea educativa), con la forma en que se desarrollarían los cursos (del Ier al IV Año), y en apartados subsiguientes, los aspectos de la actividad académica: a) Programación, b) Destinos internos de profesores militares y civiles, c) Cursillos previos (para profesores y docentes), d) Actividades de investigación, e) Actividades programáticas (viajes, visitas, ciclos de extensión cultural, religión y moral), f) Instrucciones de coordinación: horarios de clase, calendario de actividades y documentación a elevar.

   Además para cada curso (Cursos de Ier a IV Año - CMN) se debía especificar[937]:

   1) El Objetivo educativo de enseñanza (referido al Plan de Enseñanza).

   2) Los tramos (cuatrimestrales) del ciclo por Curso.

   3) Cuadro resumen de horas útiles para el año académico.

   4) Materias, coeficientes, porcientos y horas a impartir.

   5) Programas de evaluación y actividades conexas.

El Cronograma de exposiciones[938] para el Director de Planeamiento del EMGE fue establecido, el 24 de febrero de 1988, por el nuevo Director de la DGIIMM, Grl Br. Francisco Gassino (en diciembre tras los sucesos de Villa Martelli sería nombrado como Jefe del EMGE), quien a su vez debía exponer al Jefe del EMGE (Tte Grl Dante Caridi) el 18 de marzo siguiente: Los temas que se expusieron fueron los siguientes[939]:

1) "Situación del Sistema Educativo del Ejército (SEE).

---

[937] **CMN**. De todo ello se ha encontrado el Programa de Materias de los años en estudio (1983 – 1989), con las materias, objetivos y bibliografía, y el Plan de Enseñanza anual del CMN de 1982 y de 1987.

[938] **IESE**. 1987. Reemplazaba al Anexo I (Cronograma de exposiciones) a la Orden Especial de la DGIIMM Nro 4/87 (Planeamiento educativo para el cumplimiento de la Resolución del JEMGE, BRE Nro 5159). Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires. Las exposiciones del CMN se debían realizar los días 10 y 27 de mayo de 1988.

[939] **IESE**. 1987. "Plan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo Comando", de 15 fojas. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo- II Etapa. 1987". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

2) Relación entre el Plan General de Educación e Instrucción del Ejército y el nuevo Plan de Carrera.

3) Modernos conceptos de la Ciencia de la Educación aplicados al planeamiento.

4) La metodología de planeamiento educativo de mediano y largo plazo aplicado.

5) Los conceptos a respetar de Plan Vigente, Plan Futuro y Plan de Transición".

Se destaca el tema 3) sobre los "*conceptos modernos*" que se desarrolla a continuación:

a) *Planeamiento por Objetivos Educativos* (POE), por el cual los planes se debían estructurar sobre la base de objetivos educativos para la formación integral del educando (ético, espiritual, intelectual, social y psicofísico), en reemplazo del planeamiento por contenidos (materias) y que entre otras consecuencias daba mayor flexibilidad a la elección de la bibliografía y metodología a usar para cada materia; y,

b) *La Formación Continua*, que pretendía "*erradicar el criterio que supone que en un acto educativo único e inicial es factible proporcionar a un hombre toda la formación necesaria para una larga vida de servicio o ejercicio profesional*"[940]. Al respecto, cabe decir que desde su creación hasta mediados de la década del 90 el CMN mantuvo la tradición de mantener inamovible la antigüedad obtenida por los cadetes a su egreso como oficiales hasta su retiro. Este criterio de formación continua, desechaba lo anterior y se caracterizaba por su gradualismo mediante exigencias progresivas a cumplir, la frecuencia de actos educativos sistemáticos y su aplicación práctica en la vida profesional, todo lo cual remataba en que durante los 35 años de carrera se pudiera al menos en dos ocasiones cambiar la antigüedad del oficial, esto es al pasar de oficial subalterno a oficial jefe (grado de mayor) y de oficial jefe a oficial superior (coronel).

Otro avance al respecto fue la división del planeamiento en tres planes: el vigente, el futuro y el de transición. El primero, refiere a los planes educativos en desarrollo; el segundo, al nuevo PGEIE aplicando los criterios del PEO y de Formación Continua, (en el CMN debía iniciar en 1989); y el tercero, de transición, en el año 1988.

El 18 de abril de 1988 el Director de la DGIIMM firmó la Orden Especial Nro 2/88 (Organización y Funcionamiento de la DGIIMM y elementos dependientes - 1988), donde disponía que los IIMM elevaran, el 6 de junio y el 3 de octubre de 1988, sus

[940] **IESE**. 1988. Carpeta "Antecedentes de la CT 15/16. Subplan Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando 1985/86". Citada. P. 6.

experiencias y propuestas[941]. Además, en el Anexo 12 de la Orden Especial se presentaba la "*Terminología de carácter educativo*" a utilizar y las instrucciones de detalle para elaborar los siguientes documentos:

1) La Directiva Anual de Educación (DAE), a cargo de la DGIIMM, para su cumplimiento en las Direcciones e Institutos (entre ellos el CMN).

2) La Orden Especial para la Educación Anual, a cargo de la Dirección del IESE e Institutos dependientes (CMN), la Dirección de los IPE (Escuelas de las Armas) y la Dirección de los Liceos Militares.

3) La Currícula, elaborada por los IIMM compuesto de los siguientes ítems.

    a) Plan Curricular, de mediano plazo (5 años) que rige la vida académica del Instituto durante ese lapso, determinando objetivos, áreas de enseñanza, departamentalización, estructura básica del proceso enseñanza – aprendizaje (materias), docentes, régimen de educandos, sectores de apoyo, de evaluación curricular e investigación y experimentación educativa, y

    b) Programa curricular, con la instrumentación año a año del plan curricular, incluyendo el cronograma de actividades docentes y de cursantes, programáticas y co-programáticas, de evaluación, financieras y de personal.

4) Procedimientos de educación que quedaban clasificados en tres rubros: a) La educación operacional, b) Los Cursos y c) El Apoyo a la autopreparación.

Además, por otro documento hallado se sabe que el 5 de mayo de 1988 se remitieron al CMN en devolución (con observaciones) las materias, objetivos y contenidos de los bachilleratos universitarios con orientación en Ingeniería y en RRII[942].

Finalmente, el 18 de mayo de 1988 el Director del CMN elevó la propuesta del Plan de Enseñanza Futuro, lo que posibilitó que el 1 de junio de 1988 se comenzara a trabajar en los programas de las materias de los Cursos (entre ellos el Curso de Ier que iniciaba el ciclo del nivel de bachiller universitario) para su implementación en el año 1989[943].

---

[941] **IESE**. 1988. "Documento 2 S8 0350/01", del 18 de abril de 1988, de 9 fojas. En: Carpeta "Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987". Citada.

[942] **IESE**. 1988. "Nota 2 I 8 – 0313/2 del Jefe de Estado Mayor de la DGIIMM al Director del IESE", del 18 de julio de 1988. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo - II Etapa. Año 1987". Separador Nro 3. Nota Cit.

[943] **CMN**. 1987- "Plan Curricular 1989–1992 del CMN". Anexo 2. Pp. 3-40 y 4-40. En Documento MK I 4004/1, 9 de enero de 1987. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

La religión y la moral en la educación militar

Un aspecto a considerar en la tesis inserto en la Orden Especial de la DGIIMM Nro 4/87 para la preparación de los planes y programas de enseñanza del año académico 1988 se refiere a la inclusión para ese año de la asignatura de Religión y Moral en el CMN y en los demás IIMM. El objetivo era que esa materia de índole espiritual permitiera:

> *"analizar los diversos campos de las ciencias a la luz de las* ***verdades eternas de la teología católica y del humanismo cristiano****, tendiendo al logro de una madurez en la fe religiosa, acorde con el nivel del formación* ***en el Colegio Militar de la Nación*** *y cultural universitario del resto de las Escuelas dependientes y de los Oficiales cursantes"*[944]

Al respecto se orienta la enseñanza de la axiología en la formación del militar y de las virtudes de una vida cristiana según lo desarrollado en el Concilio Vaticano II y la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*[945]. Esta última describe a Cristo como autor de la evangelización y a la Iglesia Católica y sus integrantes como los portadores de una tarea de los católicos con ayuda del Espíritu Santo, como verdad inspirada a la Iglesia para ser partícipes de la gloria, pues Dios, como se dice en la exhortación: "*quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad"*. En síntesis, la citada Nro 4/87 dictaba para la formación cristiana en los IIMM los siguientes temas:

(1) La doctrina cristiana y las FF.AA.

(2) Problemática cristiana argentina.

(3) **Las agresiones al ser nacional**.

(4) **La Teología de la liberación**.

(5) La Educación de los hijos.

Además, el CMN debía incluir en su programa de formación los "*campamentos espirituales*". Se trataba de retiros cortos para la reflexión, meditación y el reencuentro con las virtudes teologales y prácticas de religiosidad acorde con los mandamientos de la ley de Dios, a cargo del capellán del Instituto e invitados religiosos en apoyo[946].

---

[944] **IESE**. 1987. "Documento GRZ – 54", de 09 de octubre de 1987, Citado. Pp. 6 a 10.
[945] Doc. En: <http://www.clerus.org/clerus/dati/2000-01/22-7/487.rtf.html>. Consultado el: 9/5/18.
[946] **IESE**. 1987. "Documento GRZ – 54". Arriba citado. El apartado (c) del Cuerpo de la Orden Especial Nro 4/87, contenida en ese documento muestra que seguía vigente la Orden Especial del entonces Comandante en Jefe del Ejército Nro 588/74 (Ejecución de los "Campamentos Espirituales").

Finalmente, en el año 1988 el CMN programa la enseñanza anual de la Religión y Moral como una actividad extra programática sin horarios fijos ni calificaciones. La tarea a cargo de tres presbíteros (en la parte Religión) y un profesor (en la parte Moral) fue asociada al Plan de Evangelización del CMN[947].

Si bien éste no estuvo incluido en la currícula de las materias comunes del Colegio, la evangelización se reconocía desde siempre como una necesidad religiosa de los Ejércitos tanto de la Corona Española como luego de los nuestros. El plan daba lugar a los principios del Concilio Vaticano II y a las recomendaciones de la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* del Papa Pablo VI (8 diciembre 1975) que manda a la Iglesia a la evangelización del mundo.

El tiempo para el desarrollo del Plan no se incluía en el programa de estudios, pero eran frecuentes las ocasiones en el que se registraban sus tareas. Al respecto, cobra interés el Plan de Evangelización elevado por el CMN para el año 1987 (el único hallado) y las observaciones hechas por la DGIIMM en su devolución al Instituto:

1) *No puede desaprovecharse su trascendencia (la del plan de evangelización) en la decisiva contribución a la formación integral del "hombre– militar–argentino",…., "que tiene una de sus bases fundamentales en la concepción cristiana de la vida".* (el paréntesis es del texto)
2) *Se sugiere como bibliografía la obra de Luís María Mattaldi. **Juan Pablo II: Cultura y Educación**. En dos Tomos. Editorial GRAM. Buenos Aires. 1987.*

A título de ejemplo se citan los temas de importancia que trataba esta obra:

1) Del Tomo I:

   ***La Universidad y la promoción de valores espirituales y culturales** de la Humanidad.*

   Juventud actual y búsqueda de la verdad.

   Cuidado de la formación humana y cristiana (en grupos de jóvenes militares).

   La pasión de la Iglesia por la verdad y el hombre.

   La formación de los jóvenes.

Del Tomo II:

[947] **IESE**. 1987. "Documento. 2S7 1100/47", 12 de agosto de 1987. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987". Apéndice 2 de la Orden del Director IESE. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

La evangelización de las culturas.

Ciencia, razón y fe.

Relación de fe y cultura.

*Cultura y libertad (con participación de un grupo de **oficiales del Ejército Italiano**).*

Finalmente, el Director de la DGIIMM dejó asentado que el Plan debía completarse con datos sobre su impartición, tales como las técnicas de enseñanza y evaluación, el tiempo de desarrollo (sólo se indicaba que eran unos 20 temas anuales) y conectarlos con los siguientes eventos: 1) La Semana Religiosa del Cadete (a cargo del Capellán del Instituto y la colaboración de otros sacerdotes) y 2) los Movimientos de Espiritualidad (conocidos más como "acampadas religiosas" y luego como "retiros espirituales").

De todo ello se desprende que la formación militar era acompañada oficialmente y en forma paralela con una formación religiosa católica apostólica y romana del cadete, sobre la base del fortalecimiento de su fe y la participación constante que el personal del servicio religioso del Ejército tenía en la evangelización de sus cadetes o cursantes.

Creación del Instituto Universitario del Ejército (IUE)

Según se lee en la Nota del Director General de la DGIIMM enviada al Director del IESE, del 18 de julio de 1988, el Jefe del EMGE había resuelto[948]:

> *"Crear, a partir del 01 de enero de 1989, un organismo académico administrativo militar de nivel universitario que sea reconocido por la autoridad nacional competente y que desarrolle las carreras previstas en el nuevo Plan de Carrera establecido en BRE Nro 5159,…., otorgando los títulos correspondientes con reconocimiento oficial".*

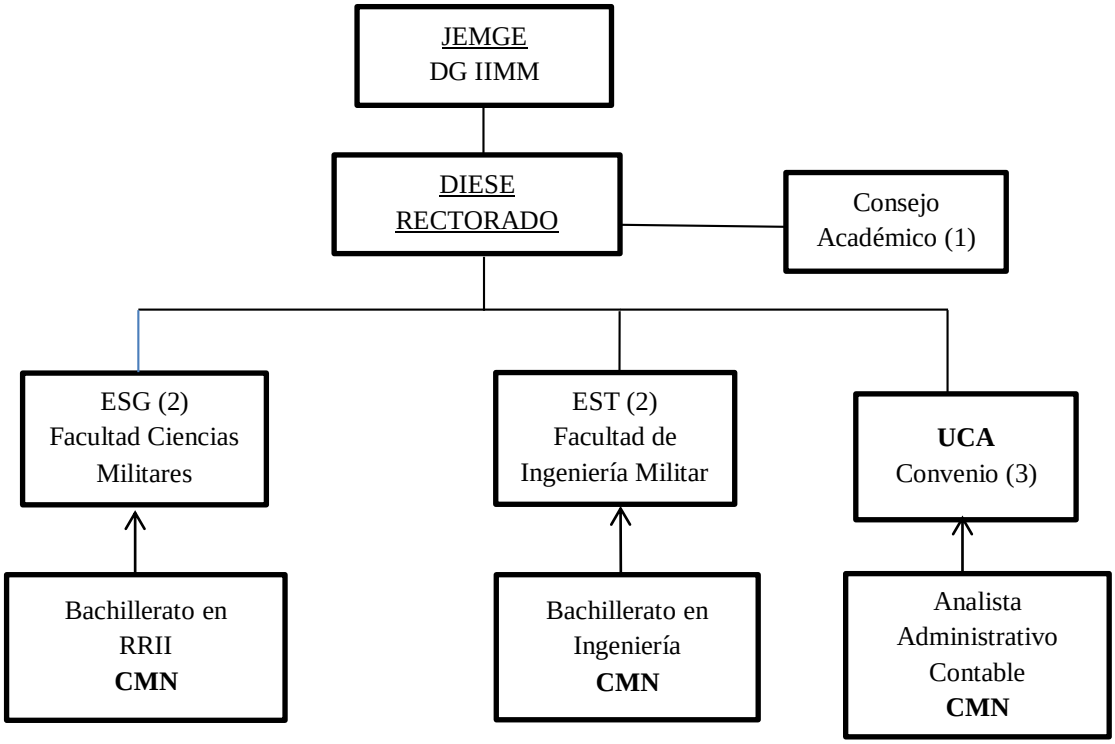
Al respecto, cabe recordar que a partir de enero de 1987 se encontraba funcionando en el Ejército un organismo de tales características con el nombre de IESE y que el Ministro de Defensa había tomado conocimiento de su existencia por las exposiciones recibidas del Jefe del EMGE y otros Jefes Superiores desde mediados de 1986.

[948] **IESE**. 1988. "Nota Nro 2 I 8 – 0313/2 del Jefe de Estado Mayor de la DGIIMM al Director del IESE, de 18 de julio de 1988. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo - II Etapa. Año 1987". Separador Nro 3. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

El nombre que adoptaría el Instituto sería propuesto en su momento por el JEMGE al Ministro de Defensa y luego al Ministro de Educación y Justicia, ya que su creación oficial debía ser aprobada por una Resolución de esa última autoridad.

La organización a proponer por el Director General de los IIMM, consta en el Apéndice 1 de la citada Nota y se muestra con el siguiente esquema:

Instituto Universitario del Ejército



Referencias:

(1) Asesora, no decide ni resuelve.
(2) Cumple actividades de "Investigación" (necesarias para el reconocimiento oficial por parte del Ministerio de Educación; las mismas ya se efectúan en la ESG y EST).
(3) Pontificia Universidad Católica Argentina. Convenio a establecer.

Además, la Nota de la DGIIMM contiene en su Anexo 1 la Resolución del JEMGE el Tte Grl D. Caridi, que ordenaba "*iniciar el nuevo Plan de Carrera en el año 1989*", aunque para ello se remitía a usar una Resolución "provisoria" por él firmada, pues aún faltaba el conocimiento, estudio y eventualmente la aprobación oficial y civil de los Ministerios mencionados en la página anterior[949].

[949] **IESE**. 1988. Anexo 1 (Resoluciones del JEMGE relacionadas con el Plan de Carrera del personal de cuadros de la Fuerza) a la Nota del Jefe de Estado Mayor de la DGIIMM, 18 de julio de 1988, (Doc. 2I8-0313/2). En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo - II Etapa. 1987". Último Separador. Documento: "Tareas relacionadas con el Planeamiento Educativo de mediano y largo plazo a desarrollarse en lo que resta del año y durante 1989/90". Seis (6) hojas sin foliar. Bs As.

Este tipo de norma jurídica emitida en el año 1988 mostraba la celeridad que el JEMGE deseaba imprimirle a la reforma y modernización del SEE iniciada en el año 1984 y también por el avance del planeamiento pese a las crisis militares del período. La educación seguía siendo el principio y el fin de la solución de la cuestión militar.

Libertad de pensamiento y valores republicanos en la educación militar

Continuando con el proceso de planeamiento el Director del IESE, el entonces Grl Br Francisco Gassino (Jefe del Ejército al mes siguiente), efectuó en noviembre de 1988, una reunión con los directores de los IIMM (CMN, Liceos, Escuelas de Armas y de los Servicios), con la finalidad de intercambiar ideas con vistas al año académica de 1989. Las mismas quedaron reflejadas en un documento, firmado por dicho General[950]. La *charla*, como se tituló informalmente el evento en el citado documento, comenzó con una orientación del Grl Gassino quien reafirmó "*la importancia del área de educación en la actual coyuntura*" del Ejército (se refería a los recientes levantamiento carapintadas) y siguió con el tratamiento del nuevo Plan curricular del CMN que incluía el objetivo de iniciar allí y alcanzar el nivel universitario de la Fuerza. Sin un acta que conserve lo acontecido, nos queda escrito en un documento lo que dicha autoridad pensaba para el futuro inmediato del organismo a su cargo, pero que tiene directa relación con la formación en los IIMM y en especial con el CMN[951]:

> *"En 1989 se visualiza a la Dirección General de IIMM desarrollando su misión educativa para* ***formar*** *y perfeccionar oficiales, suboficiales,* ***cadetes****, aspirantes y soldados, eminentemente profesionales,* ***respetuosos de nuestro sistema republicano, representativo y federal****, con un sentido de vida basado en valores éticos de nuestra concepción occidental y cristiana, disciplinados, leales, técnicamente eficientes e imbuidos de modernismo en lo material y sus mentes".*

Además, el Grl F. Gassino recomendó fomentar la libertad de acción y pensamiento en el ejercicio de sus deberes y responsabilidades del militar según su capacitación, responsabilidad y criterio personal lo que según decía "*producirá una evolución en el arte de la guerra o por lo menos de nuestra guerra*"[952]. Si bien no hay indicios del tipo de guerra que predecía, el contexto de lo escrito permite asumir una categoría de guerra de

[950] **IESE**. 1988. Documento en el Separador Nro 3. En: "Carpeta Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo - II Etapa. Año 1987". Carpeta Citada.
[951] Ibídem.
[952] Ibídem.

tipo convencional normal para ese tiempo, atenta a las responsabilidades de todo planeamiento estratégico de un país como el nuestro que recién se despegaba de las hipótesis de guerra con algunos países vecinos y entraba a un histórico marco de integración regional y cooperación internacional con la ONU.

<u>Sección 2</u>: Gestión del Grl Francisco Gassino (26 Dic 88 – 10 Jul 89).

Asume como consecuencia de la última rebelión carapintada en el gobierno radical. Su corta gestión, por el adelantamiento del cambio de gobierno nacional, se contrapone con la velocidad que le imprimió al planeamiento educativo del Ejército, favorecido por su cargo inmediato anterior (Director General de los IIMM) y como vimos en el apartado anterior, la claridad de ideas que sostenía para culminar con la modernización definitiva del SEE ya para el mes de enero de 1989, momento en el que debía comenzar oficialmente el nuevo programa de estudios de nivel universitario en el CMN.

<u>El planeamiento educativo al inicio de 1989</u>

Luego de superado el tercer levantamiento carapintada de inicios de diciembre de 1988 y del ataque subversivo terrorista del 23 de enero de 1989 a la Guarnición Militar en La Tablada, y mientras se registraban encuentros de altos dirigentes del partido opositor con el Cnl Seineldín, detenido en los cuarteles de Palermo, el 15 de febrero de 1989 se llevó a cabo una reunión en el Edificio Libertador, sede del EMGE, sobre la situación del planeamiento de la educación en el Ejército donde se repasó lo realizado al respecto por los siguientes Departamentos: "Recursos Humanos de la Dirección de Planeamiento del EMGE", "Educación de la Jefatura III Operaciones del EMGE", "Educación de la DGIIMM" y por la "Secretaría Académica del IESE"[953]. En la ocasión, se buscaba la coordinación final entre los Sub Planes de Personal y de Capacitación (ambos integrantes del Plan de Carrera Futuro del Ejército) con el Plan General de Educación e Instrucción del Ejército (PGEIE) que debía ponerse en marcha de inmediato. Este último documento aún no estaba terminado. Su vigencia debía ser de 5 años y sería "*la base oficial*" para los Planes de Transición y el punto de partida para la actualización permanente de los objetivos y contenidos de educación de los IIMM, con excepción del CMN, ya que el Ap. 8 del documento advertía que en ese año (1989) comenzarían a aplicarse los programas de materias del nivel universitario para el Curso de Ier Año mientras el resto de los Cursos

[953] **IESE**. 1988. "Tareas en Desarrollo al 31 diciembre de 1988". Separador Nro 4. En "Carpeta Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159 – Subplan de Cursos – PGEIE". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

seguían los programas anteriores con las revisiones de los contenidos. También en la reunión se aprobaron los porcentajes de egresos en el CMN con los títulos de "Bachiller en RRII" y "Bachiller en Ingenieros"[954].

Por su parte, la Orden Especial del Director del IESE Nro 4/88, el Grl Br O. Sálomon (venía de ser Director del CMN), instruyó a los IIMM sobre los planes del año 1989. Al CMN se le aprobó el plan para iniciar el ciclo universitario en el Curso de Ier Año y se le ordenó elevar, antes del 15 de marzo de 1989, los planes de transición para los restantes Cursos. Entonces el Colegio Militar debía mantener en el año 1989 los Cursos de IIdo, IIIer y IVto Año con las exigencias no universitarias del año 1988[955].

Paralelamente, en abril y mayo de 1989, se llevaron a cabo reuniones del Ministro H. Jaunarena y el Subsecretario de Política y Estrategia del Ministerio con el Director General de la DGIIMM, el Director del IESE y su Secretario Académico donde se concluyó que para terminar con la modernización del SEE con la aprobación del IESE por el Ministerio de Educación más que "*una resolución técnica – pedagógica o incluso legal, se requería una de tinte político*"[956]. Ello no fue posible.

Es probable que el Ejército haya tomado como una aprobación tácita para la instrumentación del proyecto universitario el hecho de que no se le hicieron objeciones a su propuesta formal del 16 diciembre 1986 y posteriores, y que se actuaba de acuerdo con la autonomía y los criterios que la Fuerza tomaba de la política militar.

Iniciadas las clases en el CMN se requería la aprobación del Ministerio de Educación y al respecto se ha podido saber que el 11 de mayo de 1987 se produjo la incorporación al IESE del Dr. Lino Marcos Budiño, asesor del EMGE, para contribuir a ese cometido. También se aprovechó la experiencia de la Gendarmería Nacional, que había resuelto el tema universitario en sus filas[957].

Más adelante, el 5 de junio de 1989, se reunió el Director del IESE con el Subjefe del EMGE para tratar el Plan de Carrera del Personal Superior del Cuerpo de Comando

---

954 Ibídem.

955 Ídem anterior. P. 3. N del A. En lápiz se dice, al lado de la orden para el CMN, que está cumplida.

956 **IESE**. 1989. "Bases, estudios y situación actual del planeamiento educativo para el personal superior del cuerpo comando, para la Exposición a autoridades ministeriales". Documento mecanografiado de 12 folios. En: Carpeta "Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159– Subplan de Cursos - PGEIE. Tareas en Desarrollo al 31 de diciembre de 1988". Separador "Área de Ciencias Militares". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

957 **IESE**. 1988. Extraído del documento "Temas a tratar con el Dir Grl de IIMM el 19 Mayo 1987". P. 17-25. En: Carpeta "Antecedentes inmediatos. Subplan de capacitación futuro. Personal Superior de Cuerpo Comando. 1986/1987". Archivo Secretaría Académica. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

(según el Esquema Básico Futuro publicado en enero de 1987 en el BRE Nro 5159). En la misma estuvieron presentes el Inspector General del Ejército, el Director General de IIMM, el Director del IPE, el Director del IESE, el Director de Programación del EMGE, el Jefe I Personal y Movilización del EMGE, el Subjefe III Operaciones del EMGE, el Subdirector de Planeamiento del EMGE y un grupo de asesores[958]. El Acta de la Reunión dejó notificada la urgencia del Subplan de Capacitación del Plan de Carrera Futuro, que se daría a conocer por una Resolución del Subjefe del EMGE, para dejar oficializado que los cadetes que ingresaron al CMN en 1989 accedieran a un título de bachiller universitario a su egreso en 1992. Lo mismo ocurría con el Subplan de Carrera para la Transición, que en el caso de los cadetes del Colegio se ocuparía de aquellos que se encontraran en 1989 haciendo los Cursos de IIdo, IIIro y IVto año.

Sucedía que se había dado amplio conocimiento público de las nuevas posibilidades de obtención de títulos universitarios de validez nacional en el CMN, pero sin haberse registrado la autorización y normativa legal en el Ministerio de Educación de la Nación.

El proceso del reconocimiento del nivel universitario

Si bien, como se ha visto, el Colegio Militar había iniciado el año lectivo 1989 con los nuevos bachilleratos universitarios previstos en el planeamiento educativa desde 1984, el reconocimiento oficial del Ministerio de Educación continuaba lejos de registrarse. En esta parte nos extenderemos algo más del período en estudio para visualizar el resultado de un largo proceso (1983-1990) que modernizó definitivamente el SEE del Ejército y promovió una formación militar integral que, en el caso de los IIMM como el CMN, brindó el aporte cívico militar correspondiente a la vida en democracia.

Así, un documento del IESE con el título de "Temas a tratar con el Jefe del EMGE" da cuenta de la reunión que el Director del mismo habría mantenido el 11 de agosto de 1989 con el nuevo Jefe del Ejército (Grl Br Isidro Cáceres)[959]. De allí surge que "*hacía aproximadamente 2 ½ años*" (o sea desde enero de 1987 con la creación del IESE) que

[958] **IESE**. Una copia del Acta de la Reunión, de 4 fojas obra en la Carpeta de "Antecedentes Subplan de Personal. Plan de Carrera Futuro. Personal de Oficiales del Cuerpo de Comando". Fueron los firmantes el Subjefe del EMGE, Grl Div. Valentín O. Venier, el Director de Planeamiento del EMGE, Cnl Carlos María Zabala. el Director de Programación del EMGE, Grl Br Horacio G. Canestro; el Jefe I Personal EMGE Grl Br Francisco R. Salas; el Subjefe III Operaciones EMGE, Cnl David Martín Palacios; el Director General de IIMM Grl Br Martín A. Balza; el Director del IESE, Grl Br O. Sálomon y el Director de Institutos de Perfeccionamiento del Ejército, Grl Br Gerardo C. L. Rivas.

[959] **IESE**. 1989. "Tareas en Desarrollo al 31 Dic 1988". Separador "Área de Ciencias Militares". Documento de 5 fojas. P.1. Citado. En: Carpeta "Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159 –Subplan de Cursos - PGEIE". Citada.

se venía recibiendo el asesoramiento y la asistencia de autoridades civiles como la del Director Nacional de Asuntos Universitarios y asesor del Ministerio de Educación, Dr. Alberto Piccaluga, quien lo hacía como responsable del Área Universidades Privadas y de aplicación de la Ley 17.778 (Art. 16 Universidades Provinciales)[960]. Con su ayuda, según se dice en la exposición, el IESE preparó una voluminosa documentación que contenía entre sus principales componentes los Estatutos de los IIMM (CMN, EST, ESG, etc.); los planes de estudios con indicaciones de carreras, grados y títulos, datos personales de las autoridades en los órganos de gobierno universitario; nómina del personal docente, títulos y antecedentes, cargos y dedicación; descripción de las instalaciones, memoria de los establecimientos y, finalmente, los fundamentos del proyecto para aprobación del Ministerio de Defensa y luego del de Educación[961].

Por otro documento del mismo Instituto se sabe que, en septiembre de 1989, el Director del IESE (Grl O. Sálomon) elevó al Director General de IIMM (Grl Gerardo C. Rivas) la documentación determinada en la Ley 17.778, incluyendo el Proyecto de Decreto de creación del IUE[962]. Todo fue entregado el 9 de septiembre de 1989 en la Subsecretaría de Política y Estrategia del Ministerio de Defensa y se pensaba que la elevación al Ministerio de Educación fuera apoyada por "*una recomendación presidencial (en su carácter de Comandante en Jefe de las FFAA) o por lo menos por una exposición del Ministro de Defensa y el Jefe del EMGE al entonces Ministro de Educación*"[963].

El 21 de septiembre de 1989 el Director del IESE expuso a los Ministros de Defensa y de Educación las "Bases, estudios y situación actual del planeamiento educativo para el personal superior del cuerpo comando" (en adelante "Bases de estudios"). El expositor advirtió que "***se referirá fundamentalmente a la formación en el CMN*** *y al perfeccionamiento (en los IIMM) del personal superior del cuerpo de comando*"[964].

---

[960] Ibídem. Allí se dice que en esos trámites participó también el Grl Br (R Art 62) Enrique B. Bonifacino.

[961] **IESE**. 1990. "Recordatorio de temas a tratar con el señor JEMGE". En Carpeta: "Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159 y BPE 4591. Subplan de Cursos – PGEIE. Tareas en desarrollo 1990". El documento, de carácter confidencial, refleja la disposición del Director Nacional de Asuntos Universitarios para asesorar al IESE. También dice que el mismo le informó al Ministro de Educación, Dr. Salonia, el 8 de agosto de 1989, del propósito del Ejército sobre el nivel universitario del IESE, quien le habría adelantado su opinión favorable.

[962] Ibídem. La documentación en ocho (8) carpetas por triplicado, en 3 cajas de cartón (una por ejemplar).

[963] **IESE**. 1990. "Recordatorio de temas a tratar con el señor JEMGE". P. 1. Arriba citado.

[964] **IESE**. 1989. "Bases, estudios y situación actual del planeamiento educativo para el personal superior del cuerpo comando, para la Exposición a autoridades ministeriales". Documento citado. Se destaca en el folio 1, en tinta de color verde, el título: "Exposición del Director IESE a los Ministros de Defensa y de Educación y Justicia - 21 sept 1989".

Confirma lo anterior otro documento del IESE titulado "Tratamiento con el Ministerio de Defensa (a partir del Julio de 1989)", que dice que "*el día 21 de septiembre de 1989, fue expuesto el Proyecto universitario al nuevo Ministro de Defensa (Dr. Ítalo Lúder)*",…, "*en compañía del Ministro de Educación Dr. Salonia*",…, "*del Jefe del EMCO Almte. E. J. Ossés y del Subjefe del Ejército*"[965]. Finalmente, una nota del JEMGE, del 30 de septiembre de 1989, solicitó al Ministro de Defensa dar "*curso favorable al Proyecto y gestionar por ante el señor Presidente de la Nación, en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, su aprobación por el Ministro de Educación y Justicia de la Nación*"[966].

A continuación, se toma de la exposición del 21 de septiembre de 1989, un resumen de las etapas del planeamiento con aspectos relevantes y algunos no tratados en la tesis:

1) **La primera etapa**, entre 1984 y 1986 inclusive, se caracterizó por dos cambios pedagógicos: a) la adopción del "*Sistema de Formación Continua*", a través del gradualismo de los objetivos educativos. De ese modo se evitaba el criterio de dar al cadete "*todo lo necesario para el eficiente ejercicio de una larga vida profesional*"[967] y el "*Planeamiento por Objetivos*", con objetivos educativos sucesivos, con metas y perfiles profesionales a lograr a lo largo de la carrera.

   Un tema central de esta etapa fue la definición de los "*marcos teóricos de referencia*". El primero de ellos, el "*marco epistemológico*", que justificaba la existencia de una Ciencia Militar y determinaba la constitución de un Sistema específico para enseñarla. Luego, el "*marco legal*", fundado en la CN y el plexo normativo de la Defensa (que no explicitaba). Finalmente, los marcos "*cultural*", "*social*" y "*tecnológico*", "*filosófico*" y "*pedagógico*", más una "*escala jerárquica de valores*" que se debía transmitir como fundamento axiológico del Ejército.

   Se recuerda que la primera etapa culminó con el BRE Nro 5159 (28 enero 1987) que estableció el Nuevo Esquema Básico del Plan de Carrera del Personal Superior.

---

[965] **IESE**. 1989. "Exposición del 11 agosto 1989". P. 11. En: Carpeta "Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159 y BPE 4591. Subplan de Cursos – PGEIE. Tareas en desarrollo 1990". Carpeta citada.

[966] Ibídem. Se refiere a la Nota con el pedido del reconocimiento universitario hecho por el JEMGE (Expediente Nro 5P8– 2020/1988).

[967] **N del A**. Desde la creación del CMN, regía la regla tácita que permitía mantener el orden de mérito obtenido al egreso como subteniente durante toda la carrera militar. Esto fue modificado a mediados de los 90 con la aplicación del Sistema de ascenso por mérito (Jefatura del Grl Martín Balza).

2) **La segunda etapa**, a partir de enero de ese año, consistió en la elaboración del Plan curricular para su aplicación en el CMN en 1989 y un Plan de Transición para adecuar los IIMM a las exigencias del futuro IUE. En esta etapa "*fue constante la referencia al logro de conocimientos de nivel universitario desde el Colegio Militar, en todas las orientaciones recibidas, desde la Orientación Inicial del Ministro de Defensa Nro 1/85 y – muy particularmente – en la Directiva del Jefe del EMGE Nro 589/86 (planeamiento para la evolución y desarrollo del Ejército)*"[968].

La Orientación del Ministro de Defensa Nro 1/85 y su breve mención en las "Bases de estudios", es una prueba de que la política militar del gobierno se habría ocupado en la medida de sus posibilidades en la reforma y la modernización de la educación militar. Esto habría sido un objetivo cívico militar compartido, pero de difícil instrumentación. Sucedía, como recuerda el Ministro Jaunarena que, a la gestión normal de su cartera, se sumaban los problemas del sector tales como los juicios por violaciones a los DDHH, las crisis y rebeliones militares, así como las continuas denuncias y acusaciones de los organismos radicalizados y de los DDHH y partidos de la oposición.

Para el CMN se sostenía el objetivo de un título universitario intermedio mediante los bachilleratos en RRII y en Ingeniería. De allí que en el área académica se agregaran a las 29 materias previstas en Ciencias Humanísticas, Sociales y Ciencias Exactas, "*otras seis o siete materias particulares adicionales*" a cursar en los últimos tres años del Colegio Militar, para validar los citados bachilleratos. Ello produjo que se tomaran horas de otras actividades e incluso del Curso Básico de las Armas luego del egreso.[969]

En otra parte de las "Bases de estudios" se dice que el planeamiento fue aprobado y puesto en marcha en febrero del 1989 para la Promoción 123 del Colegio, pero, sin la intervención del Ministerio de Educación. En este caso "*el CMN no podía justificar la aprobación de materias de nivel universitario a los cadetes de I Año (1989) que no pasaran al IIdo*"[970]. También se reconoció que sin la aprobación de ese Ministerio no se podía cumplir con las afirmaciones sobre la obtención de títulos universitarios anunciadas públicamente y en los folletos sobre las condiciones de ingreso al CMN.

---

[968] **IESE**. 1988. "Bases de estudios". Documento citado. P. 6. En: Carpeta "Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159 – Subplan de Cursos - PGEIE. Tareas en Desarrollo al 31 de diciembre de 1988". Separador color rosado "Área de Ciencias Militares".

[969] Ibídem. **N del A**. Este curso, se cumplía en cada una de las Escuelas de las Armas del Instituto de Perfeccionamiento del Ejército, situadas en ese entonces en la Guarnición Militar de Campo de Mayo.

[970] **IESE**. 1988. "Bases de estudios". Doc. citado. P. 12.

Por otra parte se sabe que el Director del IESE contempló convenios con universidades, para que fueran ellas las que supervisaran y otorgaran los títulos universitarios, pero que se habían descartado por varios motivos, entre los que se encontraban la inconveniencia de someter a decisiones externas los programas y la posible pérdida de los marcos teóricos referenciales. Otros inconvenientes eran las incompatibilidades del régimen de internado del CMN con la necesidad de concurrir a otros centros de estudios por parte de los cadetes y las dificultades de la Fuerza para el control de esas actividades. Como conclusión se propuso a los Ministros de Defensa y de Educación la aplicación en el Ejército de la Ley 17.778 Art. 16 (Universidades Provinciales), que otorgaba el reconocimiento – por extensión – de los "*institutos de enseñanza superiores nacionales no pertenecientes a una Universidad*"[971], como se había hecho en 1971 en la Escuela de Ingeniería Aeronáutica (luego Instituto Universitario Aeronáutico) de la Fuerza Aérea.

También quedó registrado en la exposición que seguimos que el Ministro de Defensa, a través del Subsecretario de Política y Estrategia, dos asesores del Ministro y un asesor del Subsecretario, había objetado un Proyecto anterior del IESE, en una reunión con el Secretario Académico de ese Instituto. Las principales objeciones, con la aclaración de que eran las efectuadas "*hasta julio de 1989*", fueron las siguientes:

a) *La necesidad de que el Proyecto sea aprobado por una Ley del Congreso*.

   La posición militar era que el Decreto 1/85 de la Ley de Ministerios, facultaba al Ministerio de Educación el reconocimiento sin necesidad de una Ley.

b) *Que era conveniente aplicar el método de convenios con las Universidades Oficiales, de obtención casi inmediata*. (estudios en el medio civil).

   El IESE se opuso y dijo que el ejemplo de los alumnos de la Escuela Naval Militar estudiando RRII en la Universidad de La Plata era inaplicable en el Ejército, donde para ello eran necesarias unas 35 materias más de estudio.

c) *Que no cumplía las aspiraciones del gobierno de integración cívico militar*.

   El IESE sostuvo que la concurrencia a universidades de cadetes y oficiales para llevar adelante carreras de grado y postgrados sería imposible por múltiples razones, entre ellas: las frecuentes inasistencias por necesidades del servicio, los obligados cambios de destino cada dos o tres años y su distribución geográfica.

[971] Ibídem. P. 8.

Otro documento de la exposición del Director del IESE a los citados Ministros, expresa que "*por causas fortuitas, durante el mes de junio* (1989) *el Presidente de la República* (R. Alfonsín) *reclamó la solución del asunto*" y que por esa razón "*fue redactado el proyecto de Decreto que había ser firmado por él, en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y por sus Ministros de Defensa y Educación*". Pero, en el párrafo siguiente, se notifica que finalmente "*se produjeron nuevos actos dilatorios y* ***llegó el momento del relevo en el poder, sin arribarse a solución alguna***"[972].

Además, en un trabajo de una carpeta del IESE se dice que "*promediando el mes de noviembre de ese año* (1989)*, el personal de la Secretaría Académica del IESE fue citado a la Secretaría de Defensa donde le fue comunicado que el Ministro había decidido constituir una nueva comisión de estudio*" y "*detener el trámite hasta decidir sobre una eventual formación global y conjunta de las FFAA en una institución educativa de Defensa Nacional de nivel Universitario*". Finalmente, en un renglón posterior se dice que "*el proyecto de crear una universidad de defensa nacional ya había sido analizado y rechazado por inviable por la administración radical*"[973], aspecto que no se correspondía con la intención política del mandatario anterior.

De este modo el proceso de reconocimiento ministerial del proyecto universitario quedó, al final de 1989, detenido en el Ministerio de Defensa mientras que, puertas adentro de la Fuerza, se temía por el descrédito y las consecuencias legales para el CMN por haber anunciado públicamente e iniciado una reforma de la carrera con un nivel universitario sin aprobación del Ministerio de Educación. No obstante, el 11 de octubre de 1989, luego de 5 años y medio de trabajo el JEMGE publicó el Plan de Carrera del Ejército definitivo (Ver Anexo 5 del Capítulo) en reemplazo del anterior (BRE 5159).

<u>Fin de la reforma y el IESE como Instituto Universitario del Ejército.</u>

[972] **IESE**. 1989. Documento sin firma, titulado "Universidad del Ejército Argentino", en "Carpeta sobre Creación del IESE – 1989". Archivo Secretaría Académica. 1er Piso. Av. Cabildo 65. Buenos Aires. Allí se dice que: "*desde el 9 de septiembre de 1988 hasta cuatro días antes de la entrega del poder, se sucedieron numerosas reuniones con el Subsecretario de Política y Estrategia del Ministerio, el Ministro de Defensa, el Presidente de la Nación y el Ministro de Educación. Se llegó a confeccionar en tres oportunidades, decretos con membrete del PEN para la firma. Todas resultaron maniobras dilatorias*". Se aprecia que esta es una consideración de un oficial que trabajaba en el IESE y veía irse la oportunidad de que fuera el gobierno que dejaba el poder el que terminara con lo planificado.

[973] **IESE**. 1989. "Exposición del 11 agosto 1989". P. 11. En: Carpeta "Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159 y BPE 4591. Subplan de Cursos – PGEIE. Tareas en desarrollo 1990". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

El 17 de abril de 1990, el Ministro de Defensa Dr. Romero, aprobó el expediente del Ejército y ordenó su elevación al Ministerio de Educación donde el 29 de octubre de 1990 se dictó la Resolución Nro 2024 sobre el IUE en los siguientes términos[974]:

a) Que se incorpora al régimen de la Ley Nro 17.778 – Universidades Provinciales, al Instituto de Enseñanza Superior del Ejército.

b) Que se aprueban los Estatutos del Instituto (anexo I de la Resolución).

c) Que se aprueban, en su estructura general, las carreras de RRII e Ingeniería, cuyos planes de estudios y títulos se agregan como Anexo II de la Resolución.

d) Que se otorga validez nacional a los estudios, títulos y grados que el Instituto expida en esas carreras.

Finalmente, el 16 de noviembre de 1990, en una ceremonia especial en el CMN, el Ministro de Educación entregó la citada Resolución y desde entonces este Instituto fue autorizado a otorgar los siguientes títulos[975]:

a) Pre grados universitarios:

1) Bachiller universitario en Relaciones Internacionales.

2) Bachiller universitario en Ingeniería.

3) Bachiller universitario en Ingeniería (Servicio de Arsenales).

4) Analista Administrativo Contable (Servicio de Intendencia)[976].

<u>Sección 3</u>: Conclusiones y reflexiones del Capítulo

En la fase más conflictiva de la cuestión militar durante la transición democrática en estudio, con los sucesos de Semana Santa y de Villa Martelli en el ánimo de una sociedad sorprendida por los levantamientos militares de los mandos intermedios del Ejército y algunos apoyos de las otras Fuerzas, que habían logrado trascender al nivel internacional, el nuevo JEMGE, el Tte Grl D. Caridi (23 abril 1987) decidió continuar con el mismo ímpetu la reforma y modernización del SEE que se venía produciendo.

Ciertamente, se registró la voluntad de elevar en forma sustantiva el nivel de la educación militar prevista en los planes, en consonancia, como vimos, con la política militar del

974 **Ballofet**, J. E. 1995. *"*El Instituto Universitario del Ejército*"*. Documento citado. P. 6.
975 Ibídem. P. 7.
976 **N del A**. El 27 de agosto de 1991, el Ministro de Cultura y Educación, mediante Resolución Nro 505/91, convalidó la carrera que cursan en el Colegio Militar los cadetes del Servicio de Intendencia.

gobierno. Política, que, además de abordar las cuestionadas relaciones civiles y militares, y el control civil objetivo de este último sector, debía resolver el enfrentamiento interno especialmente en el Ejército, iniciado por el movimiento carapintada en una ocasión encubierta por el tinte eminentemente religioso de la Semana Santa de 1987. Había que recuperar el orden, la disciplina, la obediencia, la subordinación, el estado moral y la ética del profesionalismo militar, ahora bajo el marco de la democracia y las instituciones republicanas, para poder avanzar en esta segunda y última etapa del planeamiento educativo militar.

Estas aseveraciones se fundamentan en hallazgos en carpetas de trabajo en archivo en el IESE y en menor medida en el CMN y en publicaciones de los medios principales de prensa que, entre otros aspectos, dieron cuenta, de la existencia de un documento revelador de la participación política del gobierno en la educación militar. Se refiere a la "Orientación del Ministro de Defensa Nro 1/85", donde el nivel ministerial habría emitido algunas medidas tendientes a la modernización de la educación, entre las que sobresalía el nivel universitario de los cuadros superiores del Ejército.

Confirmada la existencia de dicha Orientación, pero no encontrada en archivos del MD y de las FFAA, ni en el texto de las órdenes del Jefe del EMGE, sus Jefes y Directores Generales del área de los IIMM con competencia en la materia y tampoco en los documentos del planeamiento militar, quedan sin develar sus posibles contenidos, disposiciones e instrucciones las que serían de rigor incluir para su cumplimiento.

Lo mismo pero en mayor medida ocurre con la "Directiva del Ministro de Defensa Nro 2 /86 – Reforma Militar II", de la que sólo se sabe que sus disposiciones convalidaban lo actuado en el 1er semestre de 1986 y los Informes de FF.AA para dicha reforma.

Por su parte, la mayoría de los autores, reseñados en el capítulo 3, coinciden en la importancia central de la educación militar, tal como sucede, en la educación general para toda sociedad libre. Pero, atento a la duración de su implementación en al menos una generación, el objetivo educativo, es uno de mediano y largo plazo. Y, si además se debe priorizar con otros objetivos de la política militar como el control civil del sector militar para obtener la necesaria subordinación de las fuerzas armadas en un marco de profesionalismo militar democrático, entonces las medidas para obtener ese objetivo pueden quedar relegadas en la gestión o dejadas en suspenso por cambios de gobierno.

Concluimos entonces, que este no fue el caso que esta tesis sostiene. En efecto, en esta segunda etapa que analizamos (1987-1989) y que corresponde a la militarmente más conflictiva del periodo en estudio, el planeamiento para la educación militar y su desarrollo en los IIMM fueron significativos y decisorios, como lo demuestra el hecho de que sus logros han permanecido hasta el presente. Nos referimos en especial al de la modernización del SEE con su elemento central esto es el reconocimiento oficial del funcionamiento del IUE, la elevación de los niveles de estudio en el Ejército, la organización académica en los IIMM y el CMN, la coordinación con universidades nacionales y la integración militar con el sector civil de la educación nacional.

En la gestión del Tte Grl D. Caridi, que terminó el 26 de diciembre de 1988 (poco después del tercer levantamiento militar de Villa Martelli), las distintas Jefaturas del EMGE y Direcciones Generales y Direcciones del CIIMM y del IESE produjeron las medidas para la implementación del nuevo plan de carrera, con el planeamiento educativo consecuente. La tarea abría las puertas a la educación civil universitaria para tomar de ella las condiciones académicas posibles y algunas de las características de esas altas casas de estudio, nos referimos a la aceptación del debate, la libertad de expresión y el pensamiento crítico, la enseñanza de la metodología para la investigación, la realización de seminarios dentro y fuera del CMN, la elaboración de monografías, *papers* y otros trabajos individuales y en equipo. Así, el Bachillerato con orientación en RRII para los cadetes que elegían esa rama del saber (la otra era Ingeniería) tuvo el aporte de programas de algunas universidades nacionales con las que se discutían acuerdos de cooperación. Por ejemplo, el Programa de la UCA para esa carrera, fue tomada, primero como posibilidad de estudio del cuerpo de cadetes, y luego como orientación para la selección de los objetivos, temas, carga horaria, y bibliografía.

Se buscó así el diseño programático universitario en el Colegio Militar con materias tales como Ciencia Política, Defensa Nacional y Estrategia Nacional, Historia Política, Social y Económica, RRII, Derecho y Legislación Militar, Filosofía, Lógica y Ética.

Se cumplían entonces el comienzo de una integración en el campo de la educación, en bien de las relaciones civiles y militares del duro pasado reciente y que al terminar el gobierno radical ya era un hecho aprobado por el Ministerio de Defensa quedando sólo para el Ministerio de Educación la autorización del funcionamiento del citado IUE, que se concretó oficialmente hasta ser hoy una realidad de doble vía: civiles estudiando postgrados y especializaciones universitarias en claustros militares y viceversa.

También cabe concluir que el factor religioso (a cargo del Servicio Religioso del Ejército) tuvo su participación en la formación y educación militar de los cuadros a través de la materia religión y moral, así como periódicamente en las acampadas o retiros espirituales, semanas religiosas y misas conmemorativas en el Colegio Militar. Los cadetes debían sentir y sostener, por íntimo consentimiento, la prédica de la fe y una concepción de vida cristiana. De allí, la existencia de un Plan de Evangelización, que tomando como base la Encíclica *Evangelii Nuntiandi*, enseñaba el orden misional para con la Patria. Así, en caso de guerra el oficial debía ser ejemplo de valor y sacrificio frente a sus soldados, y durante la paz, enseñar esos valores y entender y aceptar, como vimos, la problemática cristiana argentina. El consentimiento civil desde el Ministerio de Defensa, no ha sido encontrado, más bien parece no haber existido, por ello los temas de estudio tales como la interpretación de las "*agresiones al ser nacional*" o la "*teología de la liberación*", fueron temas de especial cuidado de la política de la Fuerza, que al parecer por lo que se tiene registrado quedaban a su cargo.

Ahora bien, desde la cúspide del Ejército, el Tte Grl F. Gassino, Director General de IIMM (días después Jefe del EMGE), encargado de la implementación del nuevo plan de educación, fijó la misión de los IIMM que en síntesis era la de formar profesionales respetuosos del sistema republicano, representativo y federal del gobierno. En términos huntingtonianos era el modelo ideal del "profesionalismo militar autónomo", aplicable en nuestro país y fruto del control civil objetivo del sector militar.

Alineada esa misión con la política militar sólo faltaba diseñar su principal herramienta. Nos referimos a la oficialización y creación legal del IUE, esto es el IESE transformado como tal, y cuya fecha de funcionamiento se postergó hasta quedar firme por una Resolución del Jefe del EMGE del 1ro de enero de 1989. Se trataba de una norma militar interna que daba por descontado el conocimiento y aprobación del Ministro (deducida de las reuniones efectuadas entre los años 1986 y 1989) y que sólo esperaba de la aprobación que finalmente se retardó por causas ajenas al Ejército y que se resolvió recién en octubre de 1990, ya en el siguiente gobierno nacional.

Lo ocurrido al respecto en la última etapa del gobierno radical fue la subsistencia de desinteligencias sobre el alcance del nivel de autoridad del Ejército para otorgar títulos universitarios por sí mismo, sin participación o control del Ministerio de Defensa y sin la autorización del Ministerio de Educación de la Nación.

Por ello, luego de las reuniones de marzo, abril y mayo de 1989 entre las autoridades del Ejército (Jefe del EMGE, Jefes de Planeamiento y de Personal del EMGE; Director General de la DGIIMM y Director del IESE) y funcionarios del Ministerio de Defensa, se apostó a que las divergencias se resolvieran con una medida expeditiva del Presidente de la Nación que estuvo cerca de producirse. Ciertamente, esto se ve corroborado cuando urgidos por el adelantamiento del cambio de gobierno y el final del mandato, se llegó a disponer de un proyecto de decreto que el Presidente había ordenado, pero que finalmente por razones que no se pudieron determinar debió quedar sin su firma. Así, se puede apreciar como conclusión que ello sucedió como las consecuencias políticas y militares del ataque terrorista al cuartel de La Tablada de enero de 1989, según lo expresado por el primer mandatario, sumado al recrudecimiento de la crisis social, política y económica, con la gobernabilidad azuzada por la dirigencia opositora, el sindicalismo y el empresariado, y las desacuerdos en el Congreso y los grandes partidos para evitar la salida anticipada del gobierno radical y con ello desmerecer lo hasta allí actuado en el Estado.

No obstante, la continuidad del trabajo para la modernización del SEE, con el planeamiento de detalle sobre la educación en los IIMM, que reflejan los documentos y órdenes especiales reseñadas en el capítulo, quedaron reconocidos al poco tiempo del cambio de gobierno, con la elevación al Ministerio de Defensa, en septiembre de 1989, del proyecto del IESE existente desde mediados de 1988 para conformarse como "Instituto Universitario del Ejército" sobre la base de la Ley 17.778 de Universidades Provinciales.

Días después, la exposición de las máximas autoridades del EMGE a los Ministros de Defensa y de Educación, constituyó otro paso fundamental y tras ello la Fuerza pudo continuar con lo acordado en el gobierno anterior, para finalmente el 16 de noviembre de 1990, en una ceremonia especial del CMN, recibiera del Ministro de Educación la Resolución Nro 2024 que le permitió legalizar los bachilleratos universitarios anunciados públicamente y que venían dándose desde el año anterior.

Una conclusión final sobre la participación del gobierno en la aplicación de la política militar para la formación y educación en el Ejército y el CMN es que la misma se cumplió de menor a mayor medida, coincidiendo con el inicio de la segunda etapa del gobierno y del planeamiento del EMGE. La participación civil al respecto se limitó a reuniones de conocimiento y generalmente de aprobación de lo actuado en el Ejército.

En efecto, con excepción de la Orientación del Ministro de Defensa Nro 1/85 y la Directiva Nro 2/86 cuyos contenidos no quedaron registrados en el planeamiento educativo militar, la tarea del EMGE se basó en construcciones intelectuales propias. Se lograba así un objetivo cívico militar compartido, de compleja instrumentación inicial y seis años de duración pero que perduró hasta el presente, como parte sustancial de una política militar que en cuanto a la educación militar se considera exitosa.

Sección 4: Anexos

Anexo 1. Materias comunes (ambos bachilleratos) del Colegio Militar - Año 1988

MATERIA	Curso	Hs	OBSERVACIONES
1. Introducción a la Defensa Nacional y Estrategia	A det.	6	Debe incluirse como Unidad Didáctica en la materia Táctica III.
2. Introducción a la Ciencia Política	A det.	46	(1) Debe ajustarse el tiempo en virtud de resultar excesiva la diferencia entre el mínimo y el ideal propuesto. Tener en cuenta lo ordenado en 3., c. 6) 2do párrafo de la OE 2/87 y muy especialmente en 2., b. 4) de la Orientación del Dir del IESE del 26 marzo de 1987 a los equipos especiales
3.Historia Política, Económica y Social Argentina y Americana I.	A det.	128	Debe rehacerse teniendo en cuenta las observaciones sobre objetivos educativos, técnicas de enseñanza y evaluación y bibliografía. El tiempo total debe dividirse por UD. Se ha considerado la propuesta mínima de 4 hs (de 45 min) por 32 semanas (lapso anual para la carrera de RRII).
4. Historia Política, Económica y Social Argentina y Americana II.	A det.	128	Ídem anterior.
5. Introducción a las RRII	A det.	48	Ídem (1). Se cursa en la UCA
6. Introducción a la Economía.	A det.	58	(2) Deben revisarse, rehacerse o corregirse, de acuerdo con las observaciones generales (Anexo 2) los objetivos educativos, técnicas de enseñanza y evaluación propuestos.
7. Introducción a la Sociología.	A det.	41	Ídem (1) y (2), extensivo a la bibliografía propuesta.
8. Psicosociología militar I	A det.	57	Ídem anterior.
9. Psicosociología militar II.	A det.	40	Debe revisarse, rehacer o corregirse el objetivo educativo, de acuerdo con las observaciones generales (Anexo 2).
10. Geografía Militar.	A det.	96	Ídem (2), extensivo a la bibliografía propuesta.
11. Historia Militar I.	A det.	34	Ídem (2).
12. Historia Militar II.	A det.	44	Ídem (1) y (2).
13. Historia Militar III.	A det.	48	Ídem (1) y (2).
14. Movilización.	A det.	4	Debe incluirse como UD en la materia Táctica III. Ídem (2). Se redujo el tiempo a la mitad en virtud del alcance (básico).
15. Investigación Operativa.	A det.	48	Sin novedad.
16. Informática.	A det.	60	Sin novedad.

17. Programación.	A det.	90	Sin novedad.
18.Táctica I.	A det.	40	Sin novedad.
19. Táctica II.	A det.	47	Sin novedad.
20. Táctica III.	A det.	56	Sin novedad.
21. Inteligencia de combate.	A det.	70	Ídem (1). Debe revisarse, rehacerse o corregirse las técnicas de enseñanza y evaluación según observaciones (Anexo 2).
22. Materiales de Guerra I	A det.	40	El nombre de la materia debe ser: "Materiales, Armas y equipos para la Guerra". Deben revisarse objetivos educativos y redactar el que corresponde a la materia (Anexo 2).
23. Materiales de Guerra II	A det.	40	Ídem anterior.
24. Materiales de Guerra III.	A det.	40	Ídem anterior.
25. Apoyo de Personal.	A det.	10	Ídem anterior.
26. Apoyo Logístico.	A det.	10	Debe (con el anterior) considerarse como una sola materia.
27. Organización.	IV año	23	Ídem (2) extensivo a la bibliografía propuesta.
28 Pedagogía general.	A det.	52	Sin novedad.
29. Didáctica general.	A det.	54	Sin novedad.
30. Didáctica especial militar I.	A det.	84	Sin novedad.
31. Práctica de la Enseñanza.	A det.	70	Sin novedad.
32. Introducción al Derecho y a la Legislación militar.	A det	64	Ídem (2). Se considera el tiempo propuesto en virtud de que la materia de RRII (sin Legislación Militar) se desarrolla en la Universidad Católica Argentina en 96 Hs (32 semanas x 3 Hs).
33. Introducción a la Filosofía.	A det.	63	Ídem (1). Debe redactarse el objetivo educativo de la materia de acuerdo con las observaciones (Anexo 2). Ídem respecto a las técnicas de enseñanza, evaluación y bibliografía.
34. Filosofía I.	A det.	64	Deben corregirse las técnicas de enseñanza y evaluación y bibliografía, de acuerdo con las observaciones (Anexo 2).
35. Lógica I	A det.	60	Ídem anterior.
36. Ética y Mando.	III Año	72	Se adjunta en Apéndice 1 (corrección de objetivos)

37. Expresión oral y escrita.	I Año	66	Ídem (1).Debe revisarse, rehacer y corregirse el objetivo educativo, de acuerdo con las observaciones generales(Anexo 2)
38. Inglés I	I Año	66	Debe redactarse el objetivo educativo, de acuerdo con las observaciones generales (anexo 2).
39. Inglés II	II Año	70	Ídem anterior.
40. Inglés III	III Año	77	Ídem anterior.
41. Inglés IV.	IV Año	77	Ídem anterior.
42. Educación Ética espiritual y social	Todos	---	El tiempo asignado corresponde al Subplan operacional del Plan de Enseñanza del CMN, por lo que no se lo considera. Las observaciones al programa elevado, denominado Plan de Evangelización, se agregan como Apéndice 2.
Total de horas materias comunes	2.331 Hs		

Anexo 2 Materias particulares del "Bachillerato de RRII" del Colegio Militar Año 1988

MATERIA	Curso	Hs	OBSERVACIONES
1. Ciencias Políticas I.	A det.	49	Ídem (1). Debe redactarse el objetivo educativo de la materia, corregirse las técnicas de enseñanza, evaluación y bibliografía, de acuerdo con las observaciones generales (Anexo 2).
2. Ciencias Políticas II.	A det.	48	Ídem anterior.
3. Metodología de la Ciencia Política	A det.	48	Ídem (2), extensivo a la bibliografía propuesta.
4. Sistemas Políticos Comparados.	A det.	46	Ídem (1). Deben corregirse las técnicas de enseñanza, evaluación y bibliografía, según las observaciones (Anexo 2).
5. Historia Universal y de las Relaciones Internacionales	A det.	128	Debe rehacerse el programa teniendo en cuenta las observaciones generales (Anexo 2) respecto a objetivos educativos, técnicas de enseñanza, evaluación y bibliografía. El tiempo total debe dividirse por Unidad Didáctica. Y se ha considerado la propuesta mínima de 4 Hs (de 45 min) por 32 semanas (lapso anual considerado para la carrera de RRII).
6. Probabilidad y estadística.	A det.	100	La Escuela Superior Técnica revisará las técnicas de enseñanza y evaluación, de acuerdo con las observaciones generales (Anexo 2) y las elevará al CMN, a través de la Dirección del IESE, el 19 agosto de 1987.
7. Análisis matemático I.	A det.	120	Ídem anterior.
8. Análisis matemático II:	A det.	90	Ídem anterior.
9. Electrónica.	A det.	100	Ídem anterior.
10. Física I.	A det.	160	Ídem anterior.
11. Física II.	A det.	160	Ídem anterior.
12. Química.	A det.	120	Ídem anterior.
Total de horas de materias particulares(Bachillerato en RRII):	1.169.		

Notas:

1. Ver observaciones a la materia Introducción a Ciencias Políticas.-
2. Ver observaciones a la materia Introducción a la Economía.

Anexo 3 Materias particulares "Bachillerato en Ingeniería" del Colegio Militar Año 1988

MATERIA	Curso	Hs	OBSERVACIONES
1. Algebra Lineal.	A det.(1)	100	La Escuela Superior Técnica (EST) revisará las técnicas de enseñanza y evaluación, de acuerdo con las observaciones generales (Anexo 2) y las elevará al CMN (para la coordinación del futuro de los estudios a realizar en ese Instituto), a través de la Dirección del IESE, el 19 agosto de 1987.
2. Dibujo Técnico.	A det.(1)	60	
3. Electrónica general.	A det.(1)	100	
4. Elementos de geometría analítica.	A det.(1)	140	
5. Física I	A det.(1)	180	
6. Física II.	A det.(1)	190	
7 Física III.	A det.(1)	190	
8. Geometría descriptiva	A det.(1)	60	
9. Matemática I.	A det.(1)	220	
10. Matemática II:	A det.(1)	210	
11. Probabilidades y Estadística.	A det.(1)	100	
12. Química general e inorgánica.	A det.(1)	200	
13. Química orgánica.	A det.(1)	200	
Total de horas	1960 Hs		

Nota: (1) La determinación respecto al Curso del CMN en que se incluirá cada materia queda por establecer.

Anexo 4 Horas para materias comunes y particulares "Bachilleratos RRII e Ingeniería" Año 1988

MATERIAS	BACHILLER RRII	BACHILLER INGENIERÍA	DIFERENCIA (en Hs)
Variantes 1: La propuesta:			
Comunes:	2.331	2.331	
Particulares:	1.169	1960	
Total	3500	4.291	791
Variante 2: Pasando las materias comunes: Introducción a C. Políticas; RRII, Economía y Sociología a particulares del Bachillerato RRII			
Comunes:	2.140	2.140	
Particulares:	1.360	1.960	
Total:	3.500	4.100	600

Anexo 5. Esquema Básico Futuro del Plan de Carrera -1988

<table>
<tr><th>Grado</th><th>Fracción</th><th colspan="5">Proceso de Capacitación</th><th>Años de Serv</th><th>Edad</th><th>Sub etapa</th><th>Etapa</th></tr>
<tr><td rowspan="3">General</td><td>2</td><td>OEM</td><td>PERS</td><td>LOG</td><td>ICIA</td><td>OIM</td><td>40</td><td>57</td><td rowspan="6">SUPERIOR</td><td rowspan="15">PERFECCIONAMIENTO</td></tr>
<tr><td>3</td><td rowspan="4"></td><td rowspan="4"></td><td rowspan="4"></td><td rowspan="4"></td><td rowspan="4"></td><td>39</td><td>56</td></tr>
<tr><td>4</td><td>38</td><td>55</td></tr>
<tr><td rowspan="5">Coronel</td><td>1</td><td>37</td><td>54</td></tr>
<tr><td>2</td><td>36</td><td>53</td></tr>
<tr><td>3 (16)</td><td>35</td><td>52</td></tr>
<tr><td>4 (16)</td><td>34</td><td>51</td></tr>
<tr><td>5</td><td>33</td><td>5º</td></tr>
<tr><td rowspan="6">Teniente Coronel</td><td>1</td><td>32</td><td>49</td></tr>
<tr><td>2</td><td>31</td><td>48</td><td rowspan="5">AVANZADA</td></tr>
<tr><td>3</td><td>30</td><td>47</td></tr>
<tr><td>4</td><td>29</td><td>46</td></tr>
<tr><td>5</td><td>28</td><td>45</td></tr>
<tr><td>6</td><td>27</td><td>44</td></tr>
<tr><td rowspan="5">Mayor</td><td>1</td><td>26</td><td>43</td></tr>
<tr><td>2</td><td>25</td><td>42</td></tr>
<tr><td>3</td><td>24</td><td>41</td></tr>
<tr><td>4</td><td>23</td><td>40</td></tr>
<tr><td>5</td><td>22</td><td>39</td></tr>
<tr><td rowspan="5">Capitán</td><td>1</td><td>19</td><td>37</td></tr>
<tr><td>2</td><td>18</td><td>36</td></tr>
<tr><td>3</td><td>17</td><td>35</td></tr>
<tr><td>4</td><td>16</td><td>34</td></tr>
<tr><td>5</td><td>15</td><td>33</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Teniente</td><td>1</td><td>14</td><td>32</td></tr>
<tr><td>2</td><td>13</td><td>31</td></tr>
<tr><td>3</td><td>12</td><td>30</td></tr>
</table>

<table>
<tr><td>1°</td><td>4</td><td colspan="2">Institutos de Formación y otros (eventuales)</td><td rowspan="2"></td><td>11</td><td>29</td><td rowspan="5"></td><td rowspan="5"></td></tr>
<tr><td rowspan="3">Tenien te</td><td>1</td><td colspan="2"></td><td>Icia</td><td>10</td><td>28</td></tr>
<tr><td>2</td><td colspan="3">Curso Avanzado de las Armas (2)</td><td>9</td><td>27</td></tr>
<tr><td>3</td><td colspan="3">AAEE, Cursos, Destino en Unid e Institutos de Form de Pers Subalt</td><td>8</td><td>25</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Sub tenient e</td><td>1</td><td colspan="3" rowspan="2">DESTINO EN LAS UNIDADES DE LAS ARMAS (1)</td><td>7</td><td>24</td></tr>
<tr><td>2</td><td>6</td><td>23</td></tr>
<tr><td>3</td><td colspan="3">Curso Básico delas Armas</td><td>5</td><td>22</td><td rowspan="5">ESPE CÍFI CA</td><td rowspan="6">FORMA CION</td></tr>
<tr><td rowspan="5">Cadete</td><td>4to</td><td colspan="3" rowspan="4">COLEGIO MILITAR DE LA NACION
BACHILLER EN: RELACIONES INTERNACIONALES
O BACHILLER EN INGENIERÍA</td><td>4</td><td>21</td></tr>
<tr><td>3ro</td><td>3</td><td>20</td></tr>
<tr><td>2do</td><td>2</td><td>19</td></tr>
<tr><td>1ro</td><td>1</td><td>18</td><td>BASI CA</td></tr>
</table>

Nota: Aclaraciones al Esquema Básico Futuro del Personal Superior del Cuerpo de Comando

(1) Los cursos, aptitudes especiales, especialización, cargos y destinos, sin aclaración implica que se mantiene lo publicado en el Anexo 1 Esquema Básico Futuro de los Planes de Carrera del Personal Superior del Cuerpo de Comando, Personal Superior del Cuerpo Profesional y Personal Subalterno del Cuerpo de Comando, en BRE Nº 5159, de 28 enero de 1987.
(2) Curso Avanzado de las Armas: su aprobación es condición de ascenso.
(3) Curso Básico de Comando y Plana Mayor: su ejecución está en estudio.
(4) Curso de Formación del Oficial de Estado Mayor: se encuentra en estudio para modificaciones.
(5) Curso Avanzado de Personal: su ejecución está en estudio.
(6) Curso Avanzado de Logística: su ejecución está en estudio.
(7) Curso de Mandos Superiores: Duración 1 año. Ingreso por vacantes. 1ra Parte (2 meses) Curso Específico en la Escuela Superior de Guerra y 2da Parte, Curso Superior de Estrategia Conjunta en la Escuela Superior que corresponda.
(8) Curso de Actualización de Oficiales Superiores: 1/ 2 semanas. Lugar a determinar. Carácter obligatorio por vacantes a fijar por el EMGE. Los cursantes serán los oficiales superiores propuestos para el grado inmediato superior.

PARTE IV

La formación y educación cívica militar en el Colegio Militar (1983 - 1989)

"La crisis que vive la República no es sólo política y económica,
es mucho más grave: es sociológica, particularmente en el campo
cultural en la alteración de la escala de valores. El Ejército
no escapa, como es lógico, a esta contaminación espiritual…..".
"El centro de gravedad del esfuerzo debe comenzar
por los Institutos de Formación y Perfeccionamiento".
(Gr Br (R) Carranza Zavalía – Secretario Académico del IESE)[977]

Introducción.

Esta cuarta Parte tiene por objeto el tratamiento descriptivo y analítico de la formación y educación cívica militar en el CMN, en el período en estudio, con centro de gravedad en la orgánica funcional y académica del mismo, así como en el análisis de reglamentos, normas y documentos que, como instrucciones, órdenes especiales y directivas del nivel superior del EMGE o del mismo hayan sido contemplados en el planeamiento educativo del CMN. Con ello se busca concluir si lo anterior responde a la política militar del gobierno instrumentada por el MD y aplicadas por el Ejército.

Antes de ello cabe describir también el objeto material de estudio, esto es el CMN como un Instituto de formación castrense semiautónomo del Ejército, destacado por sus características, dimensiones y organización entre los más sobresalientes de la región y el mundo. Se trata de un amplio predio comunitario con grandes partes edificadas y terrenos de instrucción, jardines y lomadas históricas, del tipo de una pequeña ciudad militar (no un pueblo) aislado de la población y la sociedad, en principio por altas y sólidas rejas de oscuro y marcial enclave, con vastos edificios de antigua y maciza construcción y una arquitectura romano renacentista hecha para durar siglos.

Contiene una infraestructura terrestre vinculada con otra infraestructura, pero subterránea a lo largo de toda la línea de sus edificaciones, para servir de espacios de guarda, depósitos y funcionamiento de los servicios públicos necesarios, a la vez que para habilitar el desplazamiento del personal en todo tipo de clima y circunstancias. Dispone también de

[977] **IESE**. 2015. Cita en Documento de la "Carpeta de Antecedentes de la CT 15/16. Subplan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando 1985/86". Doc. citado.

los recursos materiales, humanos, administrativos y otros para funcionar sin interrupciones sin más necesidades que un reabastecimiento logístico periódico (generalmente mensual).

Su Director, un oficial superior del grado de General, simboliza para los cuadros, profesores civiles y militares, personal civil y cadetes, la máxima autoridad de gobierno, conducción y administración militar. Desde ese Instituto no sale ni entra nada de interés que no sea observado, presentado, conocido, estudiado y aprobado por esa autoridad con auxilio de sus jefes en asistencia directa. Es por ello, que luego de una larga investigación y entrevistas efectuadas, se puede afirmar que la formación y educación cívica militar en el período considerado, es un producto de plena responsabilidad del Director del CMN. En ese sentido y más aún en el período considerado en la tesis, era impensable un desvío de dicha autoridad no sólo de aquellos principios y valores éticos y morales permanentes de la institución, sino también de los que sostenían las condiciones de toda sociedad libre y abierta en una democracia republicana.

Finalmente, para el tratamiento del siguiente Capítulo se procederá a abordar los siguientes temas: a) breve descripción de las características y organización del CMN donde dicha formación y educación se gestaba, la vida académica y militar del cadete, b) análisis de la documentación de planeamiento educativo elaborada en ese Instituto (planes, programas curriculares, reglamentos, órdenes especiales) sobre la base de las directivas, planes, órdenes y/o programas de educación del EMGE y sus organismos dependientes, c) reseña y análisis de las características de las autoridades académicas y el cuerpo docente, civil y militar del CMN, encargados de la preparación, organización e impartición de las materias de estudio relacionadas con dicha formación, d) entrevistas con los ex profesores, catedráticos y oficiales superiores disponibles por razones naturales dado los 35 / 30 años transcurridos, e) consideración de la bibliografía, reglamentos, manuales, libros y publicaciones utilizadas, la metodología aplicada, y, finalmente, f) la determinación de conclusiones y reflexiones, que permitan acceder al último capítulo de las conclusiones generales, orientadas en el cumplimiento de los objetivos generales y particulares de la tesis y su hipótesis.

Capítulo 8

Características y organización educativa del Colegio Militar (1983 – 1989).

"Alejados de toda finalidad subalterna, venimos resueltos
a llevar a cabo una profunda reforma militar,
cuyo objetivo primordial es asegurar para la Nación,
las mejores Fuerzas Armadas compatibles
con los medios y recursos que se puedan destinar…"
(Presidente R. Alfonsín, el 13 de diciembre de 1983)[978]

Sección 1: El Colegio Militar de la Nación: organización y características de la educación (1983-1989). El concepto de formación militar. Desarrollo académico universitario. La formación y la vida de internado del cadete. La orientación del esfuerzo educativo y sus objetivos. El cuerpo docente del CMN (1983 – 1989).

Sección 2: Situación del área estudios del CMN: materias generales para cada uno de los Cursos del CMN – Esquemas (1983 – 1989). Materias para la formación y educación militar (1983–1989). Equipos especiales en la reforma del programa de educación del CMN (1987).

Sección 3: Contenidos de las Materias de interés para la tesis (1983 – 1989): Consideraciones sobre el año académico 1983 (Cursos de Ier Año, IIdo Año, IIIer Año y IVto Año). Consideraciones sobre el año académico 1984, 1985 y 1986 (Cursos de Ier Año, IIdo Año, IIIer Año y IVto Año).

Sección 4: Plan de estudios quinquenal del CMN (1987 – 1991). Objetivos generales y particulares para las Ciencias Espirituales y Sociales. Consideraciones sobre los años académicos (1987 – 1988) (Ier Año, IIdo Año, IIIer Año y IVto Año). Consideraciones sobre el año académico 1989 (Cursos de Ier Año, IIdo Año, IIIer Año y IVto Año): El nivel universitario en el Curso de IIdo Año (1990), IIIer Año (1991) y IVto Año (1992)

Sección 5: Conclusiones y reflexiones del Capítulo.

Sección 6: Anexos y Apéndices.

[978] **CMN**. Orden del Día Nro 241, del 16 de diciembre de 1983. Archivo del Dpto. Personal. Palabras del Presidente al CMN con expreso pedido al Jefe del EMGE para su lectura a todo su personal. P. 1.

Sección 1: El Colegio Militar de la Nación

Organización y características de la educación (1983-1989)

El Colegio Militar, creado por Ley 357 del 11 de octubre de 1869, luego de ocupar dos sedes iniciales inauguró, el 23 de diciembre de 1937, sus flamantes instalaciones en las históricas lomadas (Batalla de Caseros) de la localidad de El Palomar, Provincia de Buenos Aires. Desde la reestructuración, modernización y profesionalización del entonces llamado Ejército Nacional, dirigida por el Tte Grl Pablo Ricchieri y desde su nombramiento en 1900 como Ministro de Guerra, el CMN constituyó la única fuente de reclutamiento e incorporación del personal de oficiales del Ejército Argentino y tiene como finalidad (y lo tuvo en el período en estudio) educar e instruir al cuerpo de cadetes, para formar a través de 4 años de estudios e instrucción militar, subtenientes que a su egreso se desempeñaran como oficiales jefes de sección de las armas (infantería, caballería, artillería, ingenieros y comunicaciones).[979]

La organización del Instituto consistía en una Dirección, a cargo de un General, del cual dependía una Subdirección a cargo de un Coronel y un Estado Mayor con Jefes seleccionados por el EMGE para la asistencia y el asesoramiento en la conducción integral del CMN. A su vez, de la Subdirección dependían tres unidades: un "Cuerpo de Cadetes", una "Jefatura de Estudios" y "Secretaría Académica" agregada en 1988 y una "Agrupación Apoyos"[980] (este último no se desarrolla por no ser de interés para la tesis).

El Cuerpo de Cadetes estaba constituido por tres elementos: el Batallón de Infantería, con dos subunidades de Infantería y una del Cuerpo Profesional (cadetes de los servicios de Intendencia y Arsenales), la Agrupación Montada (una subunidad por cada una de las restantes Armas) y la Agrupación Básica (cadetes del Curso Preparatorio)[981]. El Jefe del Cuerpo de Cadetes, contaba con una plana mayor, jefes de subunidad, oficiales instructores (seleccionados por sus cualidades personales y profesionales) suboficiales, soldados, civiles y cadetes en cada subunidad de las Armas y Servicios.

---

[979] **IESE**. 1986. "Exposición del Director del CMN – 1986". Carpeta con impreso de 44 hojas. Archivo Secretaría Académica. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires. P.1. Se desconoce el destinatario de la exposición, posiblemente una autoridad militar superior del CIIMM y/o del IESE.

[980] **N del A**. Los edificios y lugares más importantes del núcleo central edilicio del CMN son el Pabellón de Dirección, Hall de Armaduras, Salón de Actos (y Cine), Gran Patio de Honor, Bloques de Aulas, Museo, Comedor, Casinos de Oficiales y de otro de cadetes y tres grandes Cuerpos de Dormitorios (de tres pisos), todo ello vinculado también por extensos y anchos túneles.

[981] **IESE**. 1989 "Plan Curricular 1989-1992. Etapa Formación– Cuerpo Comando – Servicio de Arsenales e Intendencia". P.11–32. En: Carpeta Nro 1 "Plan de Enseñanza" del Cuerpo de Cadetes del CMN. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Bs. As. El Curso Preparatorio se reimpuso en 1988, con un programa igual al 5to Año Secundario y no formaba parte de la Etapa de Formación.

En ese marco los cadetes cumplían las actividades de formación técnico profesionales y de aptitudes físicas en campos de instrucción, aulas, simuladores, polígonos de tiro, gimnasios, piscinas y áreas de maniobras, terreno con cursos de agua para prácticas de ingenieros, ejercicios operacionales en el predio de 350 hectáreas y en ocasiones salidas al terreno en la Guarnición de Campo de Mayo (4.800 Ha) y guarniciones del resto del país para ejercicios finales. El alojamiento se cumplía en amplios y ya históricos edificios para dormitorios y espacios de múltiples propósitos (salas de armas, depósitos de equipos y materiales, oficinas de jefes y oficiales de subunidades, aulas con estrados para trabajo en mesas de arena, etc.).

La Jefatura de Estudios con un oficial Jefe (con facultades disciplinarias equivalentes a sus pares en el Batallón de Infantería y la Agrupación Montada), era el organismo de conducción de las actividades de estudio en las aulas, gabinetes de idiomas, biblioteca, laboratorios y oficinas de apoyo psicopedagógico. Las tareas del Jefe de Estudios se hallaban subdivididas en tres campos del conocimiento: las ciencias militares (CM), las ciencias exactas (CE) y las ciencias espirituales y sociales (CES). Ellas respondían, según lo que se sabe del Plan de Enseñanza del CMN de 1987, a "*la formación del futuro oficial*" y debían estar "*orientadas a la conformación de la estructura valorativa y normativa expresada en el perfil del subteniente al egreso*" (BRE 5159, de enero de 1987). Las CM, "*que brindan la capacitación técnico-profesional concreta con una modalidad claramente militar,….*". Las CE, "*que contribuyen a lograr técnicas y hábitos de razonamiento, precisos y lógicos*, …, y "*permiten conocer, comprender y asumir la importancia y las consecuencias del avance científico tecnológico…*". Y las CES, "*que proponen el basamento cultural, axiológico y normativo imprescindible para conformar la personalidad cívico-militar del futuro oficial…*". Finalmente, el Plan de Enseñanza de ese año dejaba claro que "***la finalidad última de la educación del CMN era proporcionar una escala de valores y guiar la conducta y formar el carácter y la responsabilidad del cadete***".[982]

El Jefe de Estudios debía controlar todo ello y contaba con un 2do Jefe, los auxiliares de educación (departamento docente) y de evaluación y estadística (gabinete psicotécnico), y tres Jefes de Materias (uno para cada tipo de ciencias) para coordinar con los profesores los orientaciones y órdenes superiores sobre las asignaturas, objetivos, contenidos, temas, metodología y bibliografía, y efectuar propuestas y su seguimiento. Como ejemplo de las

[982] Ibídem. Pp. 12 – 32, 15 – 32 y 16 – 32.

materias de 1986 por campos del conocimiento y aprobadas por el Director del CMN (Grl O. Sálomon), se presenta el siguiente resumen[983]:

1) Ciencias Militares (CM): Táctica General (I (c) - II (c) – IV (a)); Inteligencia de Combate (IV (a)); Ética y Mando (II (a)); Geografía Militar (III (a)); Historia Militar (IV (a)); Apoyo Logístico y Personal (III (c)) y Legislación Militar (IV (a)).

2) Ciencias Exactas (CE): Análisis Matemático (I (a) - II (a)); Probabilidad y Estadística (III (a)); Física (II (a) – III (a)); Informática (I (c)); Computación (I (c) – II (a); Electrónica (III (a)); Agresivos Químicos – Biológicos y Nucleares, Pólvoras y Explosivos (IV – (a)).

3) Ciencias Espirituales y Sociales (CES): Ciencias Políticas (IV (a)); Filosofía (I (c)); Lógica (I (c)); Historia Argentina (I (a)); Psicosociología Militar (II (a)); Pedagogía General (II (c)); Didáctica General (II (c)); Inglés y Francés (I (a) – II (a) – III (a) – IV (a)) y Expresión Oral y Escrita de la Lengua Castellana (I (c)).

Las materias para cada Curso de 1986, indicando el tipo de ciencia a la que pertenece (las consideradas de interés para la tesis van en *Italic*), fueron las siguientes[984]:

1. Curso de Ier Año:
   a. *Historia Argentina* (anual)…… CES
   b. Análisis Matemático I (anual)……. CE
   c. Idioma General (inglés) (anual)…….. CES
   d. Informática (Cuatrimestral)…….…… CE
   e. Computación (Cuatrimestral)…….. CE
   f. *Filosofía* (Cuatrimestral)……. CES
   g. *Lógica* (Cuatrimestral)…… CES
   h. Expresión oral y escrita Lengua Castellana (Cuatrimestral)…….... CES
   i. Táctica General (Cuatrimestral)……... CM

Nota: de las 9 materias 1 sirve a CM, 3 a CE y 5 a CES (3 de interés para la tesis).

2. Curso de IIdo Año:
   a. Física I (Anual)…….…… CE
   b. Análisis Matemático II (Anual)…….…….…….. CE

[983] **N del A**. Al lado de cada materia y entre paréntesis se indica el Curso (I, II, III y IV Año) en que se dicta y su duración, esto es: anual (nota con la letra "*a*") y cuatrimestral (nota con la letra "*c*").
[984] **IESE**. 1986. "Exposición del Director del CMN – 1986". Art. cit. Anexo 1. P. 1.

c. Idioma General (Inglés) (Anual)…….……. CES

d. Computación (Anual)…….…….. CE

e. *Ética y Mando* (Anual)……...…….…… CM

f. *Psicosociología Militar* (Anual)…….……... CES

g. *Pedagogía General* (Cuatrimestral)…… CES

h. *Didáctica General* (Cuatrimestral)……. CES

Nota: de las 8 materias sólo 1 corresponde a las CM (de interés para la tesis), 3 lo hacen para las CE y 4 para las CES.

3. Curso de IIIer Año:

a. Electrónica I (Anual)……. CE

b. Física II Aplicada (Anual)……. CE

c. *Geografía Militar* (Anual)…….. CM

d. Idioma Técnico (Inglés) (Anual)…… CES

e. Probabilidad y Estadística (Anual)…… CE

f. Táctica General (Cuatrimestral)……. CM

g. Apoyo Logístico y de Personal (Cuatrimestral)……. CM

Nota: de las 7 materias 3 corresponden a las CM (1 de interés para la tesis), 3 lo hacen para las CE y 1 para las CES.

4. Curso de IVto Año:

a. *Ciencia Política* (Anual)……. CES

b. *Historia Militar* (Anual)……. CM

c. Idioma Técnico (Inglés) (Anual)…… CES

d. *Inteligencia de Combate* (Anual)……..... CM

e. *Legislación Militar* (Anual)…… CM

f. Táctica General (Anual)…….. CM

g. Armas QBN, Pólvoras y Explosivos (Anual).....……..….. CM

Nota: de las 7 materias 5 corresponde a las CM (3 de interés para esta tesis) y 2 para las CES (sólo 1 de interés para la tesis).

En síntesis, se consideran para esta tesis las siguientes materias de formación y educación cívica militar en 1986: *Historia Argentina, Ética y Mando, Historia Militar, Geografía Militar, Inteligencia de Combate y Legislación Militar, Filosofía, Lógica, Psicosociología Militar, Pedagogía General, Didáctica General y Ciencia Política*. Esto es la selección de diez (10) de las veintitrés (23) materias de los Cursos de 1986.

El concepto de formación militar

La formación militar es un proceso vocacional espiritual y psico físico integral y sistémico que tiene en la educación su principal instrumento. Formar es más que educar, pero no hay formación sin educación ni educación sin formación. Formar es la finalidad y educar su medio sustantivo. La responsabilidad de la formación militar es también una responsabilidad de comando y de conducción de los mandos, que se ejerce con las competencias y exigencias establecidas según las jerarquías y los reglamentos, que le caben a todo oficial, desde el Jefe del EMGE, en la cúspide de la cadena de mandos, hasta el último subalterno militar y, en nuestro caso, hasta el aspirante convertido en cadete en el momento de la aprobación de su ingreso al Colegio Militar.

En ese sentido y según lo establecido en la exposición del Director de diciembre de 1986 la formación en el CMN debía caracterizarse por una visión integrada por tres esencias de raíz sociológicas. Se refería a la triada "*hombre – ciudadano – militar*"[985], que le permitiera al cadete adquirir los conocimientos, valores, principios y aptitudes intelectuales, ético–espirituales, técnico-profesionales, sociales, culturales y físicas para desempeñarse como "*educador, instructor y conductor de la menor fracción orgánica del Ejército*"[986] (se refiere a "la Sección", elemento básico de las Armas y Servicios), pero también que le posibilite integrarse a la sociedad, como un ciudadano cuyos deberes y obligaciones son similares salvo las específicas establecidas en la CN y sus leyes, y sobre todo cuando el gobierno dispone el uso de la fuerza y la defensa armada del país ante una amenaza o agresión externa a su independencia, libertad y soberanía.

Que los acontecimientos de la cuestión militar a mediados de 1986 fueran complejos y cada vez más difíciles de resolver por la política militar puesta en marcha y que la situación interna del Ejército haya comenzado a mostrar una peligrosa división iniciada por un grupo descontento y radicalizado de sus cuadros intermedios, no significó que en su gran mayoría y en todas sus jerarquías se respetaran los fundamentos esenciales de la vida militar en una democracia republicana y que se buscara restablecer, gradualmente, las dañadas relaciones civiles y militares tras décadas de choques y desencuentros.

---

[985] **MD**. 2010. *Libro Blanco de la Defensa*. Edición Secretaría General de la Presidencia y Ministerio de Defensa. Buenos Aires. El concepto se reformuló en el MD cuando se "*apuntó al fortalecimiento de la acción militar conjunta y, de manera complementaria, a la formación de los futuros cuadros como ciudadanos militares y funcionarios públicos*" y se buscó "*el desarrollo de un ethos militar fundado en la afirmación de la ciudadanía republicana y la profesionalidad militar*". P. 326.

[986] **IESE**. 1986. "Exposición del Director del CMN – 1986". Citada. P. 1.

El concepto de la formación y educación militar en el Ejército se completó en esos años, en febrero de 1986, al entrar en vigencia el nuevo Manual de Didáctica (en reemplazo del vigente en 1980) que define a la educación militar en los siguientes términos[987]:

> *"La educación militar es el proceso mediante el cual el hombre militar tiende al logro de una formación integral y armónica, de acuerdo con la escala de valores propuesta por la Institución, la cual tiene sus fundamentos en la concepción cristiana de la vida y en los principios expresados por la Constitución Nacional".*

La nueva definición salva la no mención de la CN en el texto anterior y en cuanto se refiere a la integración social del Ejército establece que se debía tener en cuenta "*la relación del hombre con los demás hombres*" para socializar la vida individual del militar en los términos convenientes a una comunidad nacional y en lo interno de sus filas, que permita "*fundamentalmente el logro de las cualidades para que el personal de cuadros se desenvuelva …., dentro del ámbito de la Institución...*".[988]

Desarrollo académico universitario

El mismo tuvo su comienzo regular a inicios del año 1989, en forma paralela con la finalización del planeamiento educativo para la reforma y modernización del SEE y la búsqueda del reconocimiento oficial del nivel universitario de los estudios a desarrollar en el CMN como se vio en el Capítulo anterior. El llamado oficialmente "año académico" establecía un régimen de estudios que comenzaba en la primera semana de febrero y terminaba en la segunda semana de diciembre. A su vez, el ciclo lectivo se cumplía en dos etapas cuatrimestrales, divididos por el receso escolar de invierno.

En el período en estudio la etapa de formación del Instituto se dividía en dos subetapas: la básica, para el Curso de Ier Año y la específica para los Cursos de IIdo, IIIro Año y IVto Año. El objetivo de la primera etapa era que el cadete adquiriera los valores y virtudes esenciales que lo identificaran con la Fuerza con atención especial a "*la disciplina, la subordinación, el espíritu de sacrificio y el desarrollo progresivo de su personalidad militar*", y a los conocimientos "*técnicos e intelectuales*" propios del profesionalismo militar democrático y apolítico[989].

---

[987] **EMGE**. 1986. M 65 – 3 – II. Manual de Didáctica. (Tomo II – Didáctica Militar). P. 1. Orden del Jefe del EMGE del 18 de febrero de 1986. Impreso en el Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires.

[988] **EMGE**. 1980. M 65 – 3 – I. Manual de Didáctica. (Tomo I – Didáctica General). Pp. II y IV. Orden del Jefe del EMGE de 20 abril 1979. Impreso en el Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires.

[989] **IESE**. 1986. "Exposición del Director del CMN – 1986". Doc. Citado. P. 11.

Los objetivos de la segunda etapa (específica), se referían al fortalecimiento de los sentimientos vocacionales y de virtudes tales como el espíritu militar y de servicio a la Patria adquiridos en la etapa básica, y a la toma de conocimientos y capacidades para desempeñarse como educador, instructor y conductor de la fracción que le corresponde mandar; el perfeccionamiento de las aptitudes psicofísicas y la identificación con los valores cristianos en su vida profesional y de relación[990].

Ahora bien, el desarrollo del "*año académico*" correspondía a la formación intelectual del cadete en las aulas de estudios, los gabinetes de idioma, laboratorios y bibliotecas, acompañadas por las actividades administrativas de mantenimiento de medios, licencias (normales y extraordinarias), visitas fuera del Instituto, ceremonias, campamentos y jornadas religiosas, formaciones, actividades de extensión cultural, atención de visitantes, desfiles, ceremonias, etc.. A todo ello debía agregarse la instrucción militar y la educación física. Por ello el "*año académico*" era menor al llamado "*año militar*" que, en el período que analizamos, tenía 42 semanas, de las cuales el tiempo académico (incluyendo exámenes) era de 25 semanas (60% del tiempo anual). Así, se puede afirmar que en un mes se registraban 3 semanas de aula y 1 de instrucción militar[991].

Cabe consignar que en 1989 con el "Plan Curricular del CMN de 1989 – 1992" se inició el nuevo Plan de Estudios de nivel universitario (bachilleratos) sólo para el Curso de Ier Año, el resto de los cursos continuaron con el Plan de nivel Terciario Superior para posteriormente y en forma sucesiva incorporarse al nuevo Plan: en 1990 el Curso de IIdo Año, en 1991 el de IIIer Año y en 1992 el de IVto Año cerrando el primer ciclo. En consecuencia, en 1989 había en el CMN tres niveles académicos de enseñanza[992]:

a) Universitario: para el curso de Ier Año.
b) Terciario Superior: para los Cursos de IIdo, IIIer y IVto Año
c) Secundario: para el Curso de Preparatorio. (los cadetes cumplían exigencias del 5to Año Nacional y las calificaciones de aula no se tenían en cuenta al egreso).

Con respecto a las horas anuales disponibles en 1986 el área académica tuvo el 52%, la instrucción militar el 29%, la educación física 5% y las actividades varias 14%. Finalmente, un ejemplo de una semana académica de aquel año es el siguiente:

---

990 Ibídem. P. 11.
991 Ibídem. P. 14.
992 **IESE**. 1988. "Plan Curricular 1989-1992. Etapa Formación–Cuerpo Comando – Servicio de Arsenales e Intendencia". Anexo 4. En la Carpeta Nro 1: "Plan de Enseñanza del CMN". Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

De lunes a viernes:

1) Mañana:

   De 7 Hs a 11 30 Hs: horas de Clase (22 Hs 30 min por semana)

   De 11 55 Hs a 12 55 Hs: Educación Física.

   De 13 20 Hs a 14 05 Hs: Almuerzo.

2) Tarde:

   Días lunes y miércoles:

   De 14 05 Hs a 19 45 Hs: Preparación (individual).(11Hs 20 min por semana)

   Días martes:

   De 15 Hs a 17 Hs: Actividad Libre (descanso)

   De 17 Hs a 19 Hs: a disposición del Jefe del Cuerpo de Cadetes

   Días viernes:

   De 15 Hs a 18 Hs: Instrucción Militar.

El total de las horas académicas por semana tipo era entonces de 34 Hs.

La vida de internado del cadete

El cadete como sujeto de la educación cívico militar merece una consideración especial. Con excepción del cadete de año preparatorio, el recurso humano de que se trataba, como se dice en la citada exposición del Director del Colegio, era uno compuesto por jóvenes (varones) ubicados entre los 17 y 23 años, en su mayoría de clase media, con el ciclo secundario cumplido (un 20% con estudios universitarios), de religión católica, provenientes del interior del país (58%), la Capital Federal (36%) y la provincia de Buenos Aires (16%). Además, con un interés vocacional fundado en deseos de perfeccionamiento, un cierto sentido heroico de la profesión libremente elegida, sin inconvenientes en el área psicofísica, situados en la etapa final de la adolescencia y en su mayoría con características psíquicas recomendables para el medio castrense[993]. La evolución de esas condiciones personales y grupales era objeto de la atención de los profesionales licenciados y especialistas del gabinete psicopedagógico y las autoridades académicas y militares del Colegio, para que el cadete se adaptase a los principios, valores, características y las exigencias propias de la dura vida militar[994].

[993] **N del A**. Las excepciones, según la Exposición del Director del CMN – 1986, son "*observadas por el Gabinete Psicopedagógico del Instituto*", para determinar su evolución y proceso de ajuste al medio. P. 4.

[994] **IESE**. 1986. "Exposición del Director del CMN – 1986". Citada. Pp. 3 y 4.

En cuanto al efectivo del cuerpo de cadetes, para el año 1986 el mismo fue de 736 cadetes, repartidos entre los cuatro Cursos (Ier Año: 196, IIdo Año 137, IIIer Año 157 y IV Año 246). Cabe señalar que, como se hacía ya desde al menos el año 1946 donde existen registros, cursaron en ese año 13 cadetes extranjeros[995].

En el período en estudio, el cuerpo de cadetes[996] vivía un régimen de internado cerrado y aislado del medio civil, con salidas sólo en los fines de semana (a partir del mediodía del día sábado), salvo cuando se estaba privado de salida por sanciones disciplinarias o por voluntad, y otras salidas que se otorgaban en forma esporádica y, mayormente en forma individual para satisfacer necesidades particulares del cadete (enfermedad o celebración de orden familiar, trámites civiles, etc.), o para la participación en eventos sociales o culturales, como los efectuadas con las otras Fuerzas (jornadas de puertas abiertas, actos y celebración del día de creación), lugares civiles (exposición de la Sociedad Rural Argentina, presencias en el Teatro Colón, etc.), así como participación grupales o individuales en ciertos desfiles y formaciones en el ámbito público.

Pero la norma era la vida de claustro en el ámbito del Colegio y con división por Armas de pertenencia lo que reducía aún más el núcleo social de participación (las horas de aulas en el Edificio de Estudios eran unas de las pocas ocasiones en que un cadete de un arma interrelacionara con los cadetes de las otra Armas), hechos que se tomaban con naturalidad y que sólo habría sido objeto de alguna consideración en contrario en los estudios y planes que propugnaban alcanzar semejanzas y condiciones académicas civiles, cuando se planificaba su posible integración con el medio universitario.

Para resumir, algunas de las principales condiciones y características de dicha vida con relación a la sociedad civil, hasta al menos fines de los años 80, enumeramos las siguientes[997]: a) aislamiento por la internación semanal; el desarrollo de actividades libres que podía experimentar un cadete se circunscribía a los días feriados y fines de semana (sábado al mediodía hasta el domingo a las 23 Hs), salvo excepciones una desconexión con actividades sociales, culturales, artísticas, deportivas y de recreo, en la ciudad de Buenos Aires y alrededores; b) imposibilidad de la tenencia de equipos receptores de

[995] Ibídem. Ellos eran de los siguientes países: Bolivia 2, El Salvador 1, Guatemala 2 y Panamá 8.

[996] **N del A**. Según las Ordenes del Día en archivo en la Biblioteca del Museo del CMN, en el período considerado, el mismo tuvo los siguientes efectivos: el cuerpo de cadetes, con 500 integrantes, el cuerpo de oficiales superiores, jefes y oficiales subalternos: 95; el de suboficiales: 220; el de profesores y docentes civiles y militares: 70 y el resto del personal civil de todas las categorías: 129.

[997] **N del A**. La información de entrevista al Cnl (R) H. A. Raffo, Director Académico del CMN en 1990.

información, noticias y eventos civiles, como ser radios, teléfonos, etc., que haga a la comunicación con el mundo exterior; c) la existencia en el casino de cadetes de uno o dos equipos de TV y algún equipo de música; escasez de diarios, revistas de actualidad y publicaciones; e) desconocimiento sobre trámites comunes para realizar gestiones simples como emitir giros postales, envíos de telegramas en oficinas de correos y telecomunicaciones, certificaciones en el medio civil, trámites en bancos, etc.; g) imposibilidad de matizar las horas de estudios con actividades de relajación y distracción (en el medio civil los jóvenes suelen estudiar con un fondo de música, acompañado con alguna bebida fresca, la ingesta de mate y la compañía de otros alumnos) h) exigencias disciplinarias que solían restar tiempo y energías para el estudio y el descanso (se refiere a los llamados "*movimientos vivos*" como sanciones no escritas, a cargo de cadetes de años superiores u oficiales instructores).

Estas condiciones de internación chocaban con las ideas encontradas del Jefe de Estudios (área académica) con el Jefe del Cuerpo de Cadetes (área de instrucción). Así mientras en ocasiones aquellos perseguían una apertura intelectual y cultural acorde con la construcción de un ámbito educativo de tipo universitario tomando algunas características propias del mismo, los últimos actuaban, naturalmente, poniendo la atención en la faz operacional y de aptitud física de la instrucción militar. Pero las coordinaciones efectivas entre ambos Jefes y sus objetivos se fueron acercando a partir de 1988, con el Director del CMN, Grl O. Sálomon. Había que tratar por ejemplo que si el Programa de la materia *Historia Política, Económica, Social Argentina* de 1989 tenía como uno de sus objetivos *"Lograr que el cadete adquiera, fundamente y consolide:…, habilidades para interpretar información que proporcionan los documentos y periódicos de la época, …"*, estos últimos estuvieran disponibles en la biblioteca o en el Casino de Cadetes.

La situación del internado distaba con dar muchas de esas posibilidades. Por supuesto que no era conveniente y conducente introducir actitudes y comportamientos civiles desestructurados y sin control en las actividades de un colegio militar. Tampoco se necesitaba transformar al estudiante militar en uno civil con conocimientos militares. Pero sí aceptar y practicar algunas de las condiciones y características de los estudios universitarios en beneficio de la mejor formación y educación cívica militar. Por ejemplo, el debate, el pensamiento crítico y la confrontación de ideas sobre la base de conocimiento y fundamentos científicos; así se debe de haber pensado, al menos en la Secretaría Académica cuando se fomentaban habilidades como las expresadas en el párrafo anterior,

o se recomendaba en la materia Pedagogía y Didáctica la utilización del "falsacionismo popperiano", o el dictum de Walter Lippmann, que advertía que "*allí donde todos piensan lo mismo, nadie piensa demasiado*".

La solución de la tensión y dicotomía que había entre aislamiento y apertura del internado militar no fue un tema del planeamiento educativo militar orientado a llevar a los estudios al nivel universitario. Sí era un paso adelante el apego al estudio serio, profundo y riguroso propio de un saber e investigación científica, junto al ejercicio de las prácticas metodológicas al respecto, las posibilidades de acceder a mayores fuentes de información, bibliotecas, centros de estudios, seminarios, congresos, exposiciones, conocimiento del pensamiento de personas destacadas, autoridades académicas y hombres de ciencias, así como la libertad de expresarse y disentir. En ese sentido, el Plan de Enseñanza 1989 – 1992 fortaleció ese estado de cosas, adoptando medidas para evitar las consecuencias del aislamiento interno y en lo académico orientando a los docentes y educadores (profesores civiles y militares, y oficiales jefes e instructores) sobre la metodología para abordar las exigencias universitarias. Así entre las disposiciones preveía "*apuntar al cultivo y ejercicio de la capacidad creativa, fundada en el desenvolvimiento de la inteligencia crítica*", y con ello "*fortalecer su propia escala de valores mediante la comparación*" para lograr "*un ser que busque el justo medio con avidez intelectual, pero que entienda que de ninguna manera el justo medio es la mitad del camino entre el bien y el mal*"[998].

Luego se fomentaba el cultivo de la inteligencia con las actividades básicas de discernir, desterrando el concepto erróneo de que ello es incompatible con lo estrictamente militar, de contrastar ideas y opiniones, investigar, debatir, efectuar el análisis crítico, enseñar a "*pensar bien*", evitando los prejuicios y distorsionar verdades reveladas con la razón y el método, con mesura y prudencia pero con rigurosidad analítica, y ayudar al máximo en la evaluación objetiva de los problemas de investigación y su solución[999].

La orientación del esfuerzo educativo y sus objetivos

Una breve descripción del factor educativo anterior al período en estudio nos permite visualizar la situación de la formación y educación cívica militar que se estudia para mostrar las diferencias con la existente al promediar el período (1986) y por fin la correspondiente al finalizar el mismo, para evaluar lo ocurrido, su evolución y avances.

[998] **IESE**. 1988. "Plan Curricular 1989 -1992" del CMN. Ob. Cit. Pp. 13 – 32.
[999] Ibídem. P. 14 – 32.

Así por ejemplo el "Programa de Educación de 1982" permite ver que los cuadros y tropas debían "***mantener una aceptable aptitud para la lucha contra la delincuencia terrorista****"*,…., aunque quedaba establecido que en el Colegio Militar "*la prioridad era la capacitación para la lucha en un ambiente clásico,* ***con centro de gravedad en la educación de los cuadros y cadetes****, dado que los mismos constituyen el pilar fundamental del Ejército Argentino*"[1000].

En el documento se reconoce que la "*lucha contra el terrorismo*" se hallaba "*con un adecuado grado de control*", lo que había obligado a la subversión "*a desplazar masivamente su accionar hacia otros ámbitos del quehacer nacional*", o sea más allá del militar para "*… afectar el Proceso de Reorganización Nacional (PRN)*"[1001].

Al respecto, el Programa refiere a las virtudes ético militares tradicionales puestas de manifiesto en "*la reciente experiencia obtenida en el Marco Regional*" (Conflicto con Chile-1978) pero también a la necesidad de "*eliminar algunos factores distorsionantes*" producto de "***casos aislados de hechos incompatibles con la imagen de seriedad, corrección y justicia que caracteriza a la Fuerza***". En ese sentido exigía que el cadete debía ser *"formado por principios y valores morales que constituyen la esencia de nuestro ser nacional, de nuestra cultura de origen greco romana, …. , bajo el signo trascendente de la moral cristiana"* y sobre todo *"…. consustanciado con el sistema de vida democrático vigente en el mundo occidental y cristiano."*[1002]

Consecuentemente, el Programa del CMN para el año 1982 trazaba las siguientes "*pautas del esfuerzo educativo*". Se resumen para la tesis[1003]:

<u>En lo ético–espiritual</u>: "*consolidar la personalidad del hombre militar argentino sobre la base del ejercicio de las virtudes ético-castrenses que se apoyan en los valores y principios de la moral cristiana y los propios de la Institución", "revitalización del concepto tradicional de disciplina, característico del Ejército Argentino desde su creación, …. enmarcado por las* ***bases éticas*** *y* ***virtudes sanmartinianas*** *que* ***el cadete*** *debe adoptar".*

<u>En lo social</u>: "*afianzar la cohesión interna de la Fuerza y consolidar la estrecha solidaridad con las otras FF.AA,…..,* ***e integrarse con la comunidad****".*

[1000] **CMN**. 1982. "Programa de Educación-Año 1982". Museo. Sector Documentos. Doc. Nro 13/200. Director Grl Br Alberto C. Lucena. Cap. I. Aspectos a tener en cuenta en la Educación. P. 1–34.
[1001] Ídem anterior. P. 2 – 34.
[1002] Ídem anterior. Pp. 3 – 34 y 4 – 34.
[1003] Ídem anterior. Pp. 8 – 34, 9 – 34 y 10 - 34.

En lo técnico profesional: *"alcanzar y mantener un alto grado de capacitación para…. afrontar las exigencias que imponga el MR y MI y el apoyo al PRN, llevando el máximo esfuerzo educativo sobre los cuadros y* ***cadetes****,…, a fin de lograr eficientes conductores de la fracción que por grado o cargo les corresponderá mandar….."*

En lo físico: "*lograr, mediante una preparación progresiva……, la formación de un combatiente apto y en plena capacidad para las exigencias operacionales".*

De dichas "pautas educativas" se derivaban los "objetivos de educación" que el Programa agrupa en dos campos de interés y que se resumen a continuación:

Objetivos para la educación en lo ético, espiritual y social

Para este aspecto del planeamiento el Director del Colegio de 1982 ordenó que se adoptaran los preceptos enunciados en la "*Guía para la concreción de los Objetivos Particulares de Educación en lo ético, espiritual y social–año 1979*", con la aclaración que correspondían a "*una sucesión lógica que le permite al hombre de armas…."*[1004]:

d) "*Reconocer e identificarse con los valores trascendentes del Ser Nacional, ….,rechazando los opuestos".*

e) "*Profundizar el conocimiento y adhesión a la democracia, reconociendo en ello el único sistema válido, …., pese a las dificultades que este sistema origina."*

f) *"Afirmarse como protagonista institucional del PRN, que permita alcanzar la plena vigencia de los valores Nacionales y de la Democracia…".*

g) *"Reconocer … en la* ***subversión local e internacional el propósito de agresión a los valores Nacionales, a la Democracia y al PRN****, con la finalidad de destruirlos y reemplazarlos por un sistema de vida materialista, ateo y de ideología marxista".*

Objetivos para la educación en lo técnico y físico profesional

a) *"Conformar elementos orgánicos … cohesionados …. con gran capacidad ofensiva, para ser empleados en el MR, MI y apoyo del PRN…"*

b) *Contar con cuadros,* ***cadetes*** *y tropas espiritualmente motivados y alto grado de destreza, …, para actuar eficientemente y con gran espíritu ofensivo…".*

c) *"Estimular una razonable iniciativa en todos los niveles de comando…."*

[1004] Ídem anterior. Pp. 10 – 34 a 14 – 34.

d) *"Incrementar la capacitación específica del personal,…., en vista a su empleo en el MR y* ***mantener la aptitud alcanzada en la LCS****".*

e) "*Capacitar al personal de cuadros y* ***cadetes****, creando una acabada conciencia sobre las características de nuestros Teatros de Operaciones, ante posibles hipótesis de conflictos….".*

La dificultad del PRN para armonizar fines y medios, base de toda estrategia, estaba expresada por la dicotomía entre el objetivo de vida democrática declamado y la falta de la institucionalidad en los hechos para la gestión pública del Estado.

El pensamiento marxista era ajeno al común de los cadetes, pero en general la división del mundo bipolar de la guerra fría era una categoría mental conocida y que les permitía ubicarse naturalmente en uno de esos dos polos, el occidental y democrático sostenido por los EE.UU. Por su parte, y ahora en el sector civil de la sociedad el peronismo, omnipresente en la vida política del país, hizo que el marxismo cosechara menos adeptos que lo esperado, aunque luego supo usar de jóvenes y adultos como herramienta de poder para tomar las riendas del gobierno, favoreciendo las ideologías extremas y las organizaciones políticas y armadas de todo signo (Montoneros, PRT - ERP, FAL, etc.).

Además, en el sector militar se daba un firme apego a la religión católica y a un natural nacionalismo que rechazaba de raíz las ideas totalitarias y el marxismo como sistema. Así, el Director del CMN, sus Jefes y Oficiales instructores, encontraban tierra fértil para impulsar una formación y educación cívica militar, democrática y anticomunista. En ese sentido, el Programa de 1982 hacía obligatorio el conocimiento de los documentos básicos del PRN para que "***los educadores de cadetes y tropas****, puedan formar e informar la responsabilidad histórica y decisiva para la vida nacional que protagonizan las FFAA*"[1005]. Al respecto, el "Plan de Enseñanza del CMN del período 1979/83" del 18 de Septiembre de 1979 al CIIMM, establecía que se "*debía contribuir al logro de los Objetivos Generales y Particulares del Ejército y al cumplimiento de la Misión del Colegio Militar*", **misión que en 1979** se presentaba así[1006]:

> "*Seleccionar, educar e instruir al cadete de modo que al egresar haya logrado las cualidades, actitudes y conocimientos necesarios para incorporarse al cuadro permanente de oficiales y permitirle su posterior perfeccionamiento".*

[1005] Ídem anterior. P. 23 – 34.
[1006] **CMN**. 1988. "Reglamento RV 112 – 53". P.1. Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires.

En 1989 la misión del CMN había sido reformulado del siguiente modo[1007]:

> "*Formar un "hombre–ciudadano-militar" con condiciones ético-espirituales, técnico-profesionales, intelectuales, sociales y físicas que le permitan desempeñarse como educador, instructor y conductor de la fracción orgánica que le corresponda mandar de acuerdo con los principios expresados en la Constitución Nacional, y con la escala de valores propuesta por la Institución y basada en la concepción cristiana de la vida".*

El cuerpo docente del Colegio Militar (1983 -1989)

Uno de los aspectos para analizar la formación y educación cívica militar recibida por los cadetes, es la conformación del cuerpo de profesores que revistaba en el período de estudio (1983 – 1989).

Recordamos que los profesores ocupaban y ocupan junto con los oficiales instructores de cada una de las Armas el nexo académico para la tarea de la formación integral del cadete. Una tarea, que al pasar los años, queda asentada en la memoria de esos jóvenes cadetes militares, que tomaban a unos y otros como modelos de comportamiento, educación y profesionalismo para el resto de su carrera.

En síntesis, al final del período el profesor (civil y militar) tenía como misión principal transmitir y desarrollar conocimientos, valores, creencias y destrezas, orientando, colaborando y estimulando al cadete para que éste alcance los objetivos del Ejército[1008].

La incorporación de los profesores civiles se hacía por concurso público de antecedentes (*"morales, cívicos y profesionales inobjetables, compatibles con los objetivos de la Fuerza y del Instituto, con la dignidad de la cátedra y con las instituciones democráticas establecidas en la Constitución Nacional*"), según el Estatuto del Personal Docente de las Fuerzas Armadas (Ley 17.409) y su Reglamentación (Publicación LM 4: Capítulo VIII, Artículo 14)[1009].

[1007] **IESE**.1988. "Plan Curricular 1989 -1992. Etapa Formación – Cuerpo Comando – Servicio de Arsenales e Intendencia". P. 1. En: Carpeta Nro 1 "Plan de Enseñanza". Citado. Apartado con los Objetivos Básicos del CMN. Archivo Secretaría Académica. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

[1008] **IESE**. 1988. "Plan Curricular 1989 -1992. Etapa Formación–Cuerpo Comando–Servicio de Arsenales e Intendencia". En: Carpeta Nro 1 "Plan de Enseñanza". Citado. P. 14 – 32.

[1009] **CMN**. Orden del Día Nro 230, del 5 de diciembre de 1984. Anexo. 6. Archivo del Dpto. Personal. **N del A**. La Comisión de selección estaba conformada por el Director del CMN como Presidente y el Jefe del Cuerpo de Cadetes, el Jefe y el Subjefe de Estudios, el Jefe de Departamento Personal Docente, el Jefe del Departamento de Ciencias y el Jefe de la Materia correspondiente, como vocales.

Con respecto a los profesores militares existían "*normas para la selección del personal militar en situación de retiro*" en donde se consideraban sus títulos (Oficial de Estado Mayor, Oficial Ingeniero Militar en sus distintas especializaciones, etc.) y se daban prioridades según la experiencia, antecedentes y el grado académico alcanzado, pero "*sólo para el dictado de asignaturas de contenido castrense o de su especialidad*"[1010].

Los resultados de la selección y los cargos a ocupar eran comunicados por las Órdenes del Día del CMN como testimonio legal de lo actuado y firmadas por el Director[1011].

La tarea docente representaba la mayor cantidad de tiempo de las actividades diarias de los cadetes en las semanas de aula (un 74%) y en un lugar óptimo para el estudio en cuanto a su amplitud, ubicación, arquitectura e infraestructura, que lo pone entre los más destacados del mundo.

Dicha tarea se cumplía mayormente con el dictado de clases en las aulas pero también con la asistencia a conferencias, seminarios y presentaciones de catedráticos, autoridades y representantes del quehacer intelectual, cultural y artístico de la sociedad civil, que se daban en las salas y aulas que rodean al histórico Patio de Honor y, a su lado, el Salón de Conferencias. Recuérdese que estos edificios, más el Hall Central de la Dirección y el llamado Campo De Espejo para las formaciones y desfiles, eran y son los espacios elegidos para llevar a cabo los eventos sobresalientes del Colegio y en ocasiones para dar un marco extraordinario a las visitas, ceremonias y conmemoraciones nacionales, de la región o internacionales que se hacían en el país.

El Anexo 1 y sus apéndices al final de este Capítulo muestran en el período en consideración de la tesis (1983-1989), los profesores (nombres, condición de civiles o militares, título y sexo), a cargo de las materias o asignaturas de estudio en las Aulas (sólo las seleccionadas por su vinculación con el tema de la formación y educación cívica militar del cadete), la duración en el cargo y eventualmente otros datos de interés.

<u>Sección 2</u>: Situación del área de estudios en el CMN.

El planeamiento educativo cívico militar en general y el correspondiente al CMN en particular, pueden ser identificados como uno que abarcó dos etapas claramente diferenciadas e incluso coincidentes con el devenir de la cuestión militar. En efecto, entre 1983 y 1986 se registró la primera etapa del planeamiento educativo militar que

[1010] Ibídem.
[1011] **CMN**. Orden del Día Nro 243, del 26 de diciembre de 1984. Anexo 1. Archivo del Dpto. Personal.

comprende la apreciación de la situación del SEE, los análisis y estudios del EMGE y sus organismos dependientes con relación al tema sobre la base de lo que el Ejército consideraba necesario en la época democrática y de profesionalización militar iniciada. Obraba también, aunque en una medida difícil de consignar en términos absolutos y cuantitativos, la política militar trazada desde la Presidencia y el accionar del Ministerio de Defensa al respecto, tal como se ha desarrollado en la Parte 2 del trabajo.

En la segunda etapa del planeamiento, al promediar el gobierno, entre 1987 y 1989, ya aprobado por el Ministerio de Defensa el proyecto de reforma para llevar al CMN los conocimientos y títulos del nivel terciario al nivel del bachillerato universitario, se produjo la creación de un organismo básico para ese cometido, el IESE.

Como hemos visto, le tocó a este Instituto elaborar, ejecutar y controlar el planeamiento en los IIMM con centro de gravedad en el CMN sobre la base de las órdenes del EMGE y de los elementos educativos que le dependían.

Así se pudo disponer la reforma de programas, materias y contenidos con un Plan de Carrera nuevo que se puso en marcha en enero de 1989 (con la aprobación del Ministro de Defensa) y al año siguiente, legalmente, en octubre de 1990 (con la Resolución del Ministro de Educación Nro 2024).

Materias para los Cursos del CMN – Esquemas (1983 – 1989)

Ante la falta de documentos con información oficial bajo archivo y/ o de otras fuentes de datos el listado de asignaturas cursadas en el CMN se ha elaborado sobre la base de los programas de materias (algunos incompletos) y los certificados analíticos requeridos por los egresados del Instituto[1012].

La información se presenta en 4 esquemas (Anexo 2 del Capítulo), uno para cada Curso (Ier Año, IIdo Año, IIIer Año y IVto Año), con la denominación de todas las materias (en letra negrita las de interés para la tesis) y, entre paréntesis, al lado de ellas la carga horaria cuando ha sido hallada.

El propósito es distinguir y conocer para cada Curso del período las materias de interés para la tesis de las que no lo son, analizar los cambios, continuidades y permanencias, así como el balance que pueda existir y otros aspectos.

[1012] **CMN**. 2017. Secretaría Académica. Esta información surge de los certificados analíticos de materias cursadas y cargas horarias cumplidas por cadetes, ex alumnos, que lo solicitaron en la Secretaría Académica del CMN. Departamento de Legajos y Archivos. El Palomar. Pcia. de Buenos Aires.

Para los Cursos de Ier Año desde 1983 hasta 1989: (Ver Anexo 2, Apéndice 1).

Aquí se registra un total general de 10 materias en los dos primeros años (1983 y 1984) y 9 hasta el final del ciclo (1985 a 1989). Las de interés para la tesis fueron 4 en los tres primeros años (1983 a 1985) y 4 en los tres siguientes (1986 a 1988). En 1989 se llegó a 6 al comenzar el nuevo ciclo universitario (éste sólo fue para el Curso de Ier Año, pues el resto debía continuar con las materias del sistema de estudios terciario). Las materias de interés y sus cargas horarias (cuando se dispone del dato va al lado de la materia entre paréntesis) en 1989 fueron las siguientes: *Introducción a la Ciencia Política* (42), *Historia Política General* (92), *Introducción a la Filosofía* (92)[1013], *Introducción al Derecho* (46), *Introducción a la Economía* (46) e *Introducción a la Sociología* (46). Las que no cambiaron fueron Análisis Matemático (104- 138)[1014] e Idioma (46 –92)[1015].

En síntesis, el Curso de Ier Año pasó de tener en los primeros 6 años del período en estudio entre el 40% y el 30% de las materias de interés para la tesis al doble en el último año (1989) esto es un 66,6%. Por su parte, las cargas horarias muestran un porcentaje que se va incrementando en favor de las citadas materias de interés. Así en el inicio del período (1983) se consignaba un 21% del total de horas para las materias de interés para la tesis; luego al promediar el período (1986) un 31% y al finalizar el mismo (1989) un 53%, esto es un 32% de incremento entre los años 1983 y 1989.

Para los Cursos de IIdo Año desde 1983 hasta 1989: (Anexo 2, Apéndice 2).

En este Curso se produjo la disminución gradual de un total general de 12 materias a sólo 7 entre 1983 y 1989. Salvo en el primer año (1983) en que tuvo 5 materias de interés para la tesis, de allí en adelante y hasta 1989 quedaron 4 con esa condición: *Ética y Mando* (80)[1016], *Pedagogía General* (48-68)[1017] *y Didáctica* (40–68)[1018] (en 1989 las dos últimas se unieron) *y Psicosociología Militar* (80)[1019].

Las materias de *Historia Argentina*, *Historia Militar* e *Inteligencia*, que se dieron en los años 1983 y 1984 pasaron en 1986 a 1989 a los Cursos de Ier Año y IVto Año, respectivamente.

[1013] Esta materia que se dio entre 1985 a 1989 tuvo en los años 1986 y 1988, 92 horas de carga horaria.
[1014] Esta materia pasó de tener entre 1983 y 1984 una carga de 104 Hs a 138 Hs en los años 1986 y 1988.
[1015] Esta materia tuvo en 1983 46 Hs y en 1984 52 Hs, y pasó a tener 92 Hs en los años 1986 y 1988.
[1016] Se tiene información de la carga horaria en los años 1985 y 1986 con 80 Hs.
[1017] Esta materia tuvo en su inicio en 1985 una carga horaria de 48 Hs y en 1987 una de 68 Hs.
[1018] Esta materia tuvo en su inicio en 1985 una carga horaria de 40 Hs y en 1987 una de 68 Hs.
[1019] Esta materia tuvo en su inicio en 1985 una carga horaria de 80 Hs, no se consigan otros datos.

Las materias de índole general que se registraron para este Curso en el período en estudio fueron: Técnica del Arma (46)[1020], Servicio para Apoyo de Combate (46)[1021], Matemática (69)[1022] o Análisis Matemático (78-138)[1023], Química (23-46)[1024], Física (69-84-76)[1025], Idioma (46- 88- 92)[1026] y Computación (75-92)[1027].

En síntesis, el Curso de IIdo Año mantuvo la cantidad de materias de interés y así se llegó a un promedio de un 50%, entre ambos tipos de asignaturas. En cuanto a la carga horaria se registra en 1983 un 34% para las materias de interés, al promediar el período (1987) un 42% y no se disponen datos para el final del período. En síntesis hubo un incremento del 12%.

Para los Cursos de IIIer Año desde 1983 hasta 1989: (Ver Apéndice 3, Anexo 2).

En este Curso se registró una disminución gradual de materias de 10 a 7 entre 1983 y 1989, y la ausencia de asignaturas de incidencia en la educación cívica militar en estudio, salvo en los años 1983 y 1984 en que se dio *Filosofía* e *Inteligencia*, y en 1983 a 1985 en que se impartió *Historia Militar*. A partir de allí quedó solo la materia *Geografía Militar* (92)[*1028*].

Las materias comunes para el Curso fueron Electrónica (46-78-92)[1029], Táctica (92-69)[1030] e Idioma (23-88-92)[1031] y las de interés para la tesis *Ciencia Política, Historia Militar, Historia Argentina, Filosofía e Inteligencia* que se daban en 1983 y 1984 pasaron a otros años y Cursos.

En síntesis, el Curso de IIIer Año redujo la cantidad de materias de interés en el período 1983–1989, y el promedio respecto de las demás materias fue de un 24 %. En cuanto a las cargas horarias ocurrió lo mismo con un 54% de las materias de interés para los años 1983 a 1985 y un 12% en los restantes años del período.

[1020] Esta materia se dio sólo en 1983 y 1984, con una carga horaria de 46 Hs.
[1021] Ibídem.
[1022] Esta materia se dio en 1983 y 1984 con una carga horaria de 96 Hs. Fue reemplazada por Análisis Matemático en el resto del período.
[1023] Esta materia tuvo su desarrollo con una carga horaria de 78 Hs en 1985 y 138 Hs en 1987.
[1024] Esta materia se dio en 1983 y 1984 con una carga horaria de 23 Hs en 1983 y 46 Hs en 1984.
[1025] Esta materia se dio en todo el período con diferentes cargas horarias. 1983 con 69 Hs, 1984 con 84 Hs, 1985 con 64 Hs, 1987 y 1989 con 76 Hs.
[1026] Esta materia tuvo diferentes cargas horarias. 1983/84 con 46 Hs, 1985 con 88 Hs, 1987 con 92 Hs.
[1027] Esta materia se dio entre 1985 a 1989, con una carga horaria de 75 Hs, y en 1987 y 1989 con 92 Hs.
[1028] Esta materia se dio entre 1985 a 1989, con una carga horaria de 92 Hs., para los años 1985 y 1986.
[1029] Esta materia pasó de 46 Hs en 1983 y 1984, a 78 Hs en 1985 y 1986, y a 92 Hs en1988.
[1030] Los datos disponibles indican que en 1983 y 1986 la carga horaria fue de 92 y en 1986 pasó a 69 Hs.
[1031] Esta materia comenzó en 1983 y 1984 con 23 Hs. En 1985 y 1986 con 88 Hs y 1988 con 92 Hs.

Para los Cursos de IVto Año desde 1983 hasta 1989: (Ver Apéndice 4, Anexo 2).

En este Curso se registró una disminución de materias de 10 a 8 entre 1983 y 1989, y la mitad, al final del ciclo en consideración, tuvo incidencia en la formación y educación cívica militar. Se refiere a las materias de *Ciencia Política* (48-88-92)[1032], *Historia Militar* (46)[1033], *Inteligencia de Combate* (12-36-23)[1034] *y Legislación Militar* (130-100)[1035]. La materia *Sociología* se dio sólo en los años 1983 y 1984.[1036]

Las materias de interés que se mantuvieron en todo el período fueron *Ciencia Política, Historia Militar, e Inteligencia*. La materia Inglés quedó como estaba antes del período. La materia *Inteligencia* fue reformulada en sus unidades didácticas y contenidos y se denominó en los años 1988 y 1989 como *Inteligencia de Combate*.

En síntesis, el Curso de IVto Año mantuvo en el período en estudio un promedio de un 52 % de materias de interés para esta tesis. Con respecto a las cargas horarias, al inicio del ciclo en estudio se registró un 39% de horas destinadas a las citadas materias, llegando en la mitad del período (1986) al 51 %, para terminar en el año 1989 con un 43% de horas de interés. Esto es un aumento de un 14% en el ciclo 1983 – 1989.

Síntesis sobre los cuatro Cursos del CMN desde 1983 hasta 1989

En términos generales para los cuatros Cursos del CMN el porcentaje de las materias de interés para la tesis con relación a las demás materias del período en estudio (asignaturas que llamamos comunes o generales) fue de un 48 %. Y, con respecto a la carga horaria de las materias de interés para la tesis ella registró un aumento de un 18% con respecto a las materias comunes que se dictaban.

En ambos casos (materias y cargas horarias), la tendencia fue hacia un leve incremento hasta que, en 1989, al inicio del nuevo ciclo universitario y sólo para el Curso de Ier Año que lo experimentaba, la formación del cadete como "*militar – ciudadano*" contaba con igual cantidad de materias referidas a esas dos facetas de su actividad académica.

Esta circunstancia parece haber influido en el citado 18% de incremento en las horas de cátedra de las nuevas materias con respectos a las materias que consideramos comunes y que estaban incluidas en el programa de estudios por su condición necesaria para la

[1032] Esta materia tuvo una carga horaria inicial (1983) de 48 Hs, pasó a 88 Hs en los años 1985 y 1986 y finalizó con 92 Hs en 1989.
[1033] Esta materia se dio en 1983, 1984 y 1985, tuvo una carga de 46 Hs, y luego dejó de darse.
[1034] Esta materia tuvo una carga horaria variable: 12 Hs en 1983, 36 Hs en 1985 y 23 Hs en 1986.
[1035] Esta materia tuvo una carga horaria en 1985 de 130 Hs, en 1986 y 1987 de 100 Hs.
[1036] Esta materia tuvo una carga horaria en 1983 y 1984 de 36 Hs.

formación técnica militar del cadete en el terreno como trabajos de instrucción militar y adiestramiento individual en el primer año y de conjunto en los restantes (*Táctica, Técnica del Arma, Servicios para Apoyo de Combate, Electrónica*, etc.).

Materias para la formación y educación cívica militar (1983–1989)

Se tratan a continuación sólo las asignaturas extraídas de los programas de materias de valor e incidencia en la formación y educación cívica militar del cadete[1037], entre 1983 y 1989, esta vez con el propósito de analizar su pertinencia y contribución al tema de la tesis, la continuidad, cambios y causas, si ello es factible, y la orientación y nueva política educativa en el Ejército, con la finalidad de concluir sobre el tipo de educación cumplida, los objetivos, la posible influencia de la política militar y, eventualmente, sus resultados en cuanto a la formación del cadete. Independientemente de los contenidos (unidades didácticas, temas y objetivos que se verán más adelante), el listado de las materias seleccionadas por su valor formativo y educativo, año por año, (Ver Anexo 3 del Capítulo) permite efectuar las siguientes consideraciones.

De las 16 materias consideradas de interés, la mitad se mantuvo durante todo el período. Ellas son: *Ciencia Política, Filosofía, Historia Militar, Inteligencia, Sociología, Geografía Militar, Pedagogía General y Didáctica General*. No obstante, Inteligencia cambió su nombre por Inteligencia de Combate, Sociología por Psicosociología Militar en 1985 y 1986 y desde 1987 hasta 1989 por Psicología Militar (con pocos cambios en los temas). Sociogeografía se dio sólo en los años 1983 y 1984 para continuar luego como *Geografía Militar*, y las materias *Pedagogía General y Didáctica General* que se unificaron en una sola materia recién en 1989.

En 1983 y 1984, salvo la materia Didáctica General que no se daba en 1983, el Programa muestra que las materias fueron las mismas y que se impartieron en los mismos Cursos

[1037] **N del A**. Se dejan sin desarrollar las siguientes materias de orden técnico profesional (ciencias militares y físico matemática). Más abajo, los números entre paréntesis significan la cantidad de materias por año. Si a ese número se agrega el de las materias de incidencia para la formación cívica militar vistas en el apartado anterior, se obtiene el número total de materias de aula. a) **en 1983:** Castellano, Táctica, Física, Química, Matemática, Idioma, Técnica del Arma, Servicio de Apoyo de Combate y Electrónica (9); b) **en 1984**: Ídem 1983, salvo Expresión Oral y Escrita que reemplaza a Castellano (9); c) **en 1985**: Táctica, Física, Química, Matemática, Lógica, Idioma, Apoyo Logístico, Electrónica, Computación, "Probabilidad y Estadística", Armas QBN (11); d) **en 1986:** Expresión Oral y Escrita, Táctica, Análisis Matemático, Informática, Computación, "Apoyo Logístico y Personal", Electrónica, "Probabilidad y Estadística", Armas QBN (9); e) **en 1987**: Expresión Oral y Escrita, Táctica, Análisis Matemático, Física, Informática, Lógica, Computación, "Apoyo Logístico y Personal", Electrónica, "Probabilidad y Estadística", Armas QBN (11); f) **en 1988:** Ídem 1987, salvo Física que salió del programa (10); g) **en 1989:** Análisis Matemático, Física, Idioma, Computación, Apoyo Logístico y Personal, Probabilidad y Estadística, Electrónica, Táctica, Pólvora y Explosivos (9).

según el esquema Anexo 3 de este Capítulo. Esto indica que no se habría efectuado un planeamiento diferente ante el inminente cambio de gobierno y que en 1984 se trabajó pero sin producir modificaciones. Las materias de interés en ese año fueron *Ciencia Política, Filosofía, Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia, Sociología, Sociogeografía, Pedagogía General y Didáctica General.*

En 1985 comienzan las modificaciones con las siguientes materias de interés: *Ciencia Política* (se daba en IIIer y IVto Año y pasó a darse sólo en IVto Año), *Filosofía* (se daba en IIIer y IVto Año y pasó a Ier Año), *Historia Argentina* (se daba en Ier, IIdo y IIIer Año, y se pasó a sólo Ier Año), *Historia Militar* (se impartía en los cuatro cursos y quedó para IIIer y IVto Año) e *Inteligencia,* (pasó de darse en todos los cursos y quedó en Ier y IVto Año). Además, se incluyó *Lógica* en el curso de Ier Año, *Ética y Mando, y Psicosociología Militar* en IIdo Año, *Legislación Militar* en IVto Año y el reemplazo de *Sociogeografía* por *Geografía Militar* en el Curso de IIIer Año.

En 1986 y 1987, sólo se registró el reemplazo de *Psicosociología Militar* por *Psicología Militar* (en 1986 en el Curso de IIdo Año) e *Historia Militar* e *Inteligencia* que redujeron quedando para un sólo Curso el de IVto Año.

En 1988, no hubo cambios en las materias y los Cursos en que ellas se impartían. Se registró un intento de introducir la materia *Instrucción Cívica*, aspecto que quedó expuesto en la lista de profesores que fueron designados para impartirle en ese año.

En 1989 se produjo el inicio del primer ciclo de bachillerato universitario aún sin el marco normativo legal. Las modificaciones se registraron como estaba previsto en el Curso de Ier año donde las materias de interés fueron las siguientes: *Introducción a la Ciencia Política*, *Introducción a la Filosofía*, *Introducción a la Economía*, *Introducción a la Historia Política Argentina I*, *Introducción a la Sociología* e *Introducción al Derecho*. También hubo una reformulación de objetivos, unidades didácticas, contenidos y bibliografía. Además, para cubrir el programa de transición que se debía cumplir, el Curso de IVto Año tuvo la materia *Ciencia Política*, y se cambió la materia Historia Argentina (del Curso de Ier Año) por *Historia Política General I*.

Finalmente, gradualmente primero y más rápidamente al final del período, se pasó en el año 1983 de 8 materias de interés (sobre el total de 16 del programa) a 13 materias con esa incidencia en 1989, esto significa que se registró un incremento del 72% en las materias seleccionadas para la formación y educación cívica militar del cadete.

Equipos especiales en la reforma del programa de educación del CMN (1987)

Como una constancia formal del trabajo general y método utilizado para la reforma educativa en el CMN se presenta aquí la organización y las tareas del personal militar y civil interviniente en 1987, de acuerdo con lo prescripto en un documento del IESE de ese tiempo. En efecto, el mismo se encuentra en los anexos de la Orden Especial Nro 2/87 del Director del IESE, "Planeamiento del nuevo Plan de Carrera (BRE 5159"), (ya tratada en el Capítulo 6) donde se observa la conformación de tres Equipos Especiales de Estudio (EEE), integrados por profesores civiles y militares en actividad y retiro, pertenecientes a los Institutos Militares (CMN y las Escuelas de Suboficiales) y de Perfeccionamiento (Escuela de las Armas) dirigidos por el citado Director como máxima autoridad en el tema[1038]. Se trata de 18 especialistas militares, 12 civiles con experiencia académica y 1 sacerdote (luego Capellán Castrense) que trabajaron en el diseño de materias de nivel de bachiller universitario para 1989. (Anexo 4 del Capítulo).

El Equipo Nro 1 tenía a su cargo las llamadas "*materias comunes*" pero consideradas para la formación en temas de defensa nacional, estrategia nacional y estrategia militar, y donde sobresalían las asignaturas de *Ciencia Política, RRII, Historia Argentina, Historia Política General, Historia Militar, Historia Diplomática y de las RRII, Sociología, Psicología, Ética Social y Doctrina Social de la Iglesia.*

El Equipo Nro 2 tenía a su cargo las llamadas "*disciplinas instrumentales*" con el estudio para especializar a los cadetes en los nuevos temas de la *Informática* y *Computación*.

El Equipo Nro 3 tenía a su cargo el "área programática" con materias de los tres tipos de ciencias para el CMN, las específicamente militares (CM), las CE y las CES. En el primer caso se destacan: *Armas y Materiales de Guerra, Inteligencia de Combate, Administración y Gobierno, Legislación Militar y Justicia Militar*. En el segundo tipo de ciencias se hallan las materias de *Análisis Matemático, Probabilidad y Estadística, Física y Electrónica*. Y en el tercer tipo las materias de *Filosofía, Metafísica, Lógica, Ética y Mando, Educación Espiritual y Social, e Introducción al Derecho*.

Si bien las planillas muestran información incompleta (falta de personal que actuó como coordinador de algunas materias) y lo que allí figura no fue lo que finalmente se aprobó,

[1038] **IESE**. 1987. "Documento del CMN. Nota MK 7 4007/45 de 3 fojas en su Anexo 1, del 13 de abril de 1987, firmado por el Subdirector del CMN y elevado al Director del IESE. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

ellas sirven para dar una idea de la seriedad del trabajo cívico militar realizado. De las 30 materias analizadas por los EEE, la mitad no fue incluida en el Programa de 1989. Las que quedaron al margen fueron: *Estrategia Nacional, Defensa Nacional, RRII, Diplomacia, Política Exterior, Metodología en Ciencia Política, Estrategia Militar, Historia Política Económica Social Argentina (se incluyó en 1990), Historia Americana, Psicopedagogía, Metafísica, Inteligencia Estratégica Operacional, Educación Ética Espiritual y Social e Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia.*

La materia de RRII, se consideraba impartida en los tres años de Ciencia Política en el CMN (Ver entrevista al Grl E. De Vergara Cap. 9), aunque fue contraintuitivo otorgar un bachillerato universitario en RRII sin darse esa materia.

De todos modos, la tarea de los EEE derivó en que se impartieran las siguientes materias con los contenidos elegidos para la educación cívica militar del cadete, a saber: *Ciencia Política, Introducción a la Ciencia Política, Introducción al Derecho, Legislación Militar, Introducción a la Legislación Militar, Introducción a la Economía, Filosofía, Introducción a la Filosofía, Sociología, Introducción a la Sociología, Historia Argentina, Introducción a la Historia Política General, Sociogeografía luego Geografía Militar, Pedagogía General, Didáctica General luego se unieron, Inteligencia luego Inteligencia de Combate, Ética y Mando, Lógica, Psicosociología Militar luego Psicología Militar.*

Finalmente, se destaca la aparición en 1988 de la materia *Instrucción Cívica* que en 1987 habría estado prevista para impartirla junto con la materia de *Economía Política e Instrucción Cívica* y que no se llegaron a dar pese a tener profesores nombrados. Esto habría sido consecuencia de que parte de sus contenidos estaban en las asignaturas *Moral* y *Legislación Militar* y, en 1989, en la materia *Introducción al Derecho*.

<u>Sección 3</u>: Contenidos de las Materias de interés para la tesis (1983 – 1989)

Corresponde ahora incorporar y analizar el contenido de las materias (temas) que se han seleccionado por su incidencia en la formación y educación cívica militar. Considerando que en la Sección anterior se han tratado ambos tipos de materias que se daban en el CMN entre 1983 y 1989 (tanto las de interés específico para el tema de tesis como las demás para la formación técnica profesional), en esta Sección procedemos a ver las unidades didácticos con el contenido y temas a dar desde 1983 hasta 1986, haciendo una pausa en el año 1987 cuando se elaboró en el CMN un Plan de estudio quinquenal (se verá en la siguiente Sección), para continuar luego con los años posteriores hasta 1989. La

información en esta primera parte se analizará por año académico con las materia de interés, los objetivos generales y particulares que se perseguían, las unidades didácticas, los temas fijados, y la bibliografía recomendada o sugerida)[1039]. Los datos completos se presentan en planillas anexas y apéndices del Capítulo. Los anexos corresponden a los años académicos de 1983, 1984, 1985 y 1986, y los apéndices refieren a cada uno de los Cursos del CMN (Ier Año, IIdo Año, IIIro Año y IVto Año). Los restantes años (1987 a 1989) se describen en la Sección "Plan de Estudios quinquenal del CMN".

Además, se agrega información sobre el ciclo universitario posterior al iniciado con el Curso de Ier Año en 1989, esto es el análisis de la información de los años 1990 (para el Curso de IIdo Año), 1991 (para el Curso de IIIer Año) y 1992 (para el de IVto Año). Su finalidad es tener una visión del resultado del planeamiento educativo elaborado en el período de estudio, hasta llegar al final del primer ciclo del bachillerato universitario.

Consideraciones del año académico 1983 (Cursos de Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)

Para el Curso de Ier Año: se seleccionan las siguientes materias de interés para el tema: *Historia Argentina* e *Historia Militar,* que presentan un desarrollo normal de objetivos y unidades temáticas. La primera persigue, en síntesis, "*dar testimonio verdadero de los sucesos"* de la etapa histórica de 1810 a 1860, con referencia bibliográfica principal en obras de la Academia Nacional de la Historia, y la segundo materia con el desarrollo de la evolución del arte de la guerra desde el período helénico y los conceptos doctrinarios al respecto donde se inscriben "*la teoría y doctrina de guerra*", y la "*educación del espíritu*" a fin de "*comenzar a conformar la personalidad" y la cultura profesional"* del cadete. Con respecto a la materia *Inteligencia*, se destaca el hecho de que debía "*proporcionar los objetivos básicos de este campo de la conducción militar*", con especial atención a la "*inteligencia táctica y la contrainteligencia*", "***de aplicación en ambientes clásicos y subversivos***", objetivos congruentes con el Ejército de esa época. Luego, la materia *Sociogeografía*, que hace foco en "***la realidad socio geográfica argentina y en el inarmónico desarrollo de los países de la Región***", y que según lo expresado en su objetivo general "***atentaba contra el afianzamiento de la unidad nacional***". Entre los problemas que se presentan al respecto figuran temas de mayor interés como "*el atraso y la dependencia de América Latina*" en el orden institucional condición necesaria para elevar el grado de desarrollo regional; las "apetencias brasileñas

[1039] **CMN**. 2015. Secretaría Académica. Información en Carpetas de Programas (una por año), tipo Bibliorato, del Archivo en la Oficina de Cursos de la Secretaría. El Palomar. Pcia de Buenos Aires.

en la Cuenca del Plata" y los "***problemas de límites y fronterizos***" que mantenía el país con gran parte de los países geopolíticamente más poderosos, potencialmente conflictivos y colindantes de la Argentina. (Anexo 5, Apéndice 1).

<u>*Para el Curso de IIdo Año*</u>: la materia *Historia Argentina* retoma el lapso histórico entre 1860 y 1955, destacándose el estudio de las revoluciones desde 1930, para "*dar testimonio del verdadero sentido de los sucesos en el devenir histórico de la Nación*". En la Materia *Historia Militar*, se desarrollan las principales campañas del período del Siglo XVIII y XIX, con atención especial a la Independencia de América del Sur. En cuanto a *Inteligencia* se continúa con el tema anterior, para desarrollar aptitudes en la producción de inteligencia a través de un ciclo sistémico que permita al futuro oficial satisfacer las exigencias como Jefe de Sección en las unidades y subunidades tácticas. La doctrina que se sigue es el RC 16 – 51 un reglamento sobre la Inteligencia táctica en las Unidades y apuntes del CMN, que no se describen ni constan en sus archivos. La materia *Sociogeografía* sigue la problemática latinoamericana, con los habituales reparos por las supuestas "***intrusiones norteamericanas y europeas***" en la región, el naciente "*concepto de integración económica*" y la cuestión hidroeléctrica con el Brasil. Finalmente, se incorpora *Pedagogía General*, para dar a los cadetes conocimientos sobre los "*fundamentos y el fin de la vida social*" y la "*metodología en la elaboración de planes y la ejecución de técnicas de enseñanza*". (Anexo 5, Apéndice 2).

<u>*Para el Curso de IIIer Año*</u>: aquí la materia *Ciencia Política* da lugar al estudio de la CN, su historia, declaraciones, derechos y garantías, así como el carácter federal del estado y sus provincias. Los objetivos se aprecian demasiados aspirantes para un cadete: "…..*juzgar críticamente la realidad contemporánea…. y la dinámica de las fuerzas en juego dentro de la praxis política del país*". Luego, la materia de *Historia Argentina* que continúa con la reorganización nacional después de Pavón, la generación del 80, la crisis del 90 y la organización de las FF.AA., para terminar con el nuevo sistema electoral y los partidos políticos en 1916. En *Historia Militar*, se tratan los hechos bélicos de fines del Siglo XIX y de la IGM. Pero donde recae mayor atención es en la materia de *Inteligencia* que debía "*proporcionar conocimientos sobre el marxismo y su accionar en el mundo*" y "***particularizar el curso de acción subversivo terrorista aplicado en la Argentina,…., a fin de acrecentar la formación ideológica y educación de contra inteligencia del futuro oficial***".

En su temario figura el marxismo, sus bases filosóficas, políticas, económicas, "***la subversión en la Argentina****"* (principales grupos: *ERP - PRT y Montoneros*). Además se incluía la seguridad de los cuarteles, medidas de contra inteligencia y "***las formas de detección de posibles infiltraciones en las Fuerzas***". La bibliografía con apuntes del CMN no conocidos. (Anexo 5, Apéndice 3).

Para el Curso de IVto Año: en este año (1983) hay 5 materias en consideración o de interés especial para la tesis. La primera, *Ciencia Política* en su nivel básico con, entre otros temas, los conceptos generales de la ciencia, su origen, el Estado y doctrinas, y los partidos y sistemas políticos. La bibliografía es la clásica, destacándose la *Politeia* de G. Venturini y *La Política. Obras Completas* de Ortega y Gasset. La segunda, *Filosofía*, con el estudio de grandes pensadores: Descartes, Leibniz, Kant, Hegel, Heidegger y Scheler, con el objetivo de imbuir el pensamiento y saber del cadete con "*la intencionalidad del* ***humanismo cristiano****, asumiendo el ideal del hombre y la sociedad a la que pertenece*" y además capacitarlo para "***juzgar críticamente la problemática existencial del hombre contemporáneo***", un objetivo profundo para tan temprana edad. La tercera, *Historia Militar*, abarca la IIGM y el estudio de la evolución del arte de la guerra después de 1945. Sobresalen las guerras limitadas y revolucionarias de la Guerra Fría con "***la subversión como procedimiento de lucha en cualquier tipo de conflicto***". La bibliografía eran apuntes del CMN no conservados. La cuarta materia, *Inteligencia*, responde a un archivo que muestra dos programas, uno que parece el original (por el tipo de hoja igual a las demás) donde se busca dar conocimientos para el desempeño como oficial de inteligencia de una unidad militar con el dominio de los temas básicos de inteligencia como el "*ciclo de producción de inteligencia*", la "*educación de inteligencia*", las "*tareas del grupo inteligencia de la unidad*" y la "*Inteligencia del orden de batalla*" (ahí se destaca el tema del "*tratamiento y control del prisionero de guerra en la zona de combate*") bajo el derecho internacional de los conflictos acciones armados; y el otro programa que es igual al arriba reseñado para el Curso de IIIer Año y que posiblemente haya sido un proyecto.

Finalmente, *Sociología* que proporciona al cadete la concepción natural de una comunidad civil y que como parte de ella "*defiende y en donde la persona puede ser plena en libertad, asumiendo un sentido trascendente de la vida*". El estudio de las instituciones sociales comenzando por "*la familia*", y el "*comportamiento colectivo*" es abordado con una bibliografía clásica y acorde con la cultura occidental. Se destacan en ella las obras de los sociólogos Ely Chinoy y A. Fraqueiro. (Anexo 5, Apéndice 4).

Consideraciones del año académico 1984 (Cursos de Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)

Para el Curso de Ier Año: las materias de *Historia Argentina* y *Sociogeografía* repiten el programa de 1983; la materia *Historia Militar* aborda la Revolución Francesa, Napoleón y la Campaña Libertadora del Grl San Martín. Y la de *Inteligencia* hace lo propio con los temas de Ier y IIdo Año de 1983 y la bibliografía en el Reglamento 16 -51 Inteligencia Táctica y el RC- 31 – 50 Estudio del Terreno. (Anexo 6, Apéndice 1).

Para el Curso de IIdo Año: las materias de interés para la tesis, *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia, Sociogeografía II*, son las mismas que las del año 1983 y sin cambios en sus contenidos. (Anexo 6, Apéndice 2). Ello indica que el planeamiento en el EMGE, sus organismos dependientes estaban en sus primeros pasos y que era el CMN el que establecía los temas de los citados contenidos, sin mayor control superior.

Para el Curso de IIIer Año: En este año se tratan 5 materias. La primera, *Ciencia Política*, comprende el estudio de las grandes teorías políticas del mundo occidental, los conceptos de la "ciudad estado", las ideas de Platón, Aristóteles, Santo Tomás, la secularización de la política (Maquiavelo y Hobbes), el liberalismo, la teoría antiliberal: el socialismo científico, Marx y Engels hasta la actualidad (1984) con la "*recreación del liberalismo y la doctrina social de la Iglesia*". El objetivo era brindar herramientas intelectuales a fin de "*poder juzgar críticamente la realidad política contemporánea*". La segunda materia, *Filosofía,* vuelve a buscar la identificación del cadete con el humanismo cristiano, focalizando en el hombre moderno y las concepciones de la antigüedad y el medioevo para luego abordar el racionalismo, el empirismo y la concepción kantiana de la vida. La tercera, *Historia Argentina,* continúa con el estudio del devenir histórico de la nación ahora entre 1916 y 1983, con atención al período radical (1916-1930), la revolución de 1930 y sus consecuencias, y el período peronista (1945 - 1976). En el temario se incluye un tema importante de la formación cívica militar, esto es *"**la interpretación del papel político cumplido por el Ejército en el período 1916-1955***". Se destaca en la bibliografía la obra de C. Floria y G. Belsunce, y José M. Rosa, R. Potash y A. Rouquié. La cuarta, *Historia Militar*, corresponde al programa de Ier Año, lo que indica que este Curso no habría tenido esta materia en su ingreso al CMN en 1981, pero sí en 1983. La quinta y sexta materias *Inteligencia* y *Sociogeografía* tienen el mismo programa de Ier Año de 1983. (Anexo 6, Apéndice 3).

Para el Curso de IVto Año: en este año las materias de interés fueron *Ciencia Política, Filosofía, Sociología, Historia Militar e Inteligencia.* En la primera se vuelven a dar los

conceptos generales y la noción de Ciencia Política y temas de interés de 1983, y se agregan entre otros los siguientes: sistemas políticos comparados, derecho constitucional argentino, división de poderes, sistema político internacional y la inserción argentina y uno de interés en la formación cívica del cadete: "***la ubicación de las FF.AA en la estructura política nacional***", "*su papel en el contexto político de la Nación*" y "*su subordinación al Poder Político*". Las materias de *Filosofía* y *Sociología* se desarrollaron igual que en 1983. En cuanto a *Historia Militar*, la misma tiene un amplio programa que abarca la evolución del arte de la guerra en el Siglo XX. Sobresale en él el tema de la influencia de la Ira y IIGM en nuestro país y en el Ejército, así como la participación de éste en el desarrollo nacional. Luego se incluyen los estudios de "***la guerra clásica limitada o guerra revolucionaria como procedimiento de lucha****"* y sus "***consecuencias para la Argentina y el Ejército****".* Todo ello con apuntes del CMN. Finalmente, la materia *Inteligencia* cuyo temario es igual al del año anterior (1983), salvo en la unidad temática VIII que trata a la Inteligencia como un campo más de la conducción militar en "*situaciones convencionales, no convencionales y en lucha contra la subversión*", lo cual indica la permanencia de las previsiones ante el reciente ataque subversivo en La Tablada. (Anexo 6, Apéndice 4).

<u>Consideraciones del año académico 1985 (Cursos de Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)</u>

<u>*Para el Curso de Ier Año*</u>: se refieren las materias de *Filosofía, Lógica, Historia Argentina e Inteligencia.* La primera, trata el significado del saber filosófico y los conceptos de "*la verdad, el bien* y *los valores*", así como "*la sociedad política, la persona* y *el bien común, frente al materialismo contemporáneo en sus versiones y la dialéctica*". La materia *Lógica* (primera vez en el ciclo) persigue el objetivo de conocer ordenadamente los fundamentos de esta ciencia y para ello presenta, entre los principales temas, su definición, fundamentación y los conceptos formal y material de la lógica, sus niveles ontológico-antropológicos, una introducción a la semiótica, el estudio de la estructura del juicio y su clasificación aristotélica – kantiana.

En cuanto a la materia *Historia Argentina,* es similar a los dos años anteriores, pero el objetivo incluye en 1985 la "*influencia de los filósofos europeos*" en el pensamiento político y se agrega en el temario el estudio de las Presidencias de A. Frondizi, J. M. Guido, A. Illía y la Revolución Argentina hasta 1976. Finalmente, la materia *Inteligencia* con algunos cambios respecto de los años anteriores, ya que se hace hincapié en la

contrainteligencia y las medidas de seguridad referidas a personas, instalaciones, documentos, material y comunicaciones. (Anexo 7, Apéndice 1).

<u>*Para el Curso de IIdo Año*</u>: aquí se tratan las materias de *Ética y Mando, Didáctica General, Pedagogía General, y Psicosociología Militar.* La primera obedece a la tarea de brindar conocimientos de ética general y ética militar para internalizarla en las conductas naturales que posibiliten al cadete el "*adecuado ejercicio del mando"*. Se destacan los temas sobre la *"**ejemplaridad, el mando en el combate**"*, "*el espíritu del Arma o especialidad*", "*la tradición como base y la devoción como objetivo*", y la "***lucha contra fuerzas irregulares** y el ajuste de nuevos miembros a la organización*". Para la *Didáctica General,* se remarca la importancia de la programación y conducción de la enseñanza en la tarea docente y el empleo de técnicas apropiadas. Ello requiere "*la comunicación, motivación, autoridad y liderazgo*", aspectos claves de la formación del militar. La bibliografía es encabezada con obras como *Didáctica General* de José R. Diueges y *Conducción del Aprendizaje* de Susana A. de Cols.

Con respecto a la *Pedagogía General*, asociada a la anterior materia, profundiza las implicancias del "*problema antropológico (idea del hombre y la persona humana)…*" y el "*problema teológico de la educación*". Finalmente, la materia *Psicosociología Militar*, que en un objetivo por demás extenso busca dar los aportes científicos de la materia y "*sus aplicaciones al sector militar y a los fines militares*". Se destaca en el temario "*la moral, el mantenimiento y el control de validez,.., y de las emociones, el miedo, la cólera y el pánico*". Por ello se incluye en la bibliografía la obra *Psiquiatría en la Guerra* de E. Mira López y *Psicología de las Fuerzas Armadas*, de Charles Chandessais. (Anexo 7, Apéndice 2).

<u>*Para el Curso de IIIer Año*</u>: en este caso las materias de interés son *Historia Militar, Geografía Militar y Sociología*. La primera, tiene el objetivo del año anterior, pero cambian las unidades didácticas dando paso a los siguientes temas: la Guerra de la Triple Alianza, la evolución del fenómeno de la guerra en la 2da mitad del Siglo XIX y la IGM. Se incorporan trabajos prácticos grupales por primera vez. La segunda, materia *Geografía Militar,* toma la realidad geográfica regional con atención a zonas fronterizas "*como apoyo informativo para las necesidades militares de probables Teatros de Operaciones*", con hipótesis de conflictos convencionales. En la bibliografía se destacan las obras *Fisonomía Regional de la República Argentina* (Federico Daus) y *Problemas argentinos y sus soluciones* (F. Daus y otros).

Finalmente, *Sociología* con 9 unidades didácticas que tratan la realidad psicosocial y cultural, y los "*problemas sociales y la desviación del personal",…, el intervencionismo estatal, el totalitarismo y la libertad*".

La bibliografía fue reducida a su menor expresión con *La Introducción a la sociología* (Ely Chinoy) y los apuntes del CMN sin identificar. (Anexo 7, Apéndice 3).

Para el Curso de IVto Año: aquí se toman cuatro materias de interés de la tesis: *Legislación Militar*, *Inteligencia*, *Historia Militar* y *Ciencia Política*. Para la primera, sus objetivos concuerdan con la política militar y para los cadetes se refiere a "***la comprensión de la inserción de las FF.AA en el régimen de la Constitución Nacional***" y "***su actuación como ciudadano armado de la Nación en armas***". Además, la capacitación en las actuaciones de Justicia Militar y en sus facultades disciplinarias, una de las cuales trata la "*aplicación de sanciones no previstas. Mortificaciones físicas y morales*", que debían desterrarse de la disciplina militar. Sobresalen los temas de la "*introducción al derecho militar*", "*con sus fueros reales y personales*" y los delitos "*contra la disciplina*" y el orden constitucional, y la "*prohibición de actividades políticas o subversivas*" o "*atentar contra los poderes públicos*".

Con respecto a la materia *Inteligencia*, se busca la capacitación del futuro oficial sobre la base de los aspectos doctrinarios vigentes (el Reglamento de Inteligencia y el de Inteligencia Táctica en las unidades) para el proceso de reunión de información táctica y de combate. Entre los procedimientos que se tratan figuran los "*abiertos y subrepticios,…., la contrainteligencia,…, el sabotaje y las operaciones especiales*", temas que en la Guerra Fría eran parte de la doctrina militar. Para la materia *Historia Militar* se mantiene el objetivo del conocimiento de la evolución del fenómeno de la guerra en los hechos prominentes del Siglo XX y se agregan los temas de "*La guerra clásica limitada y la subversión,…. Las consecuencias para la Argentina y el Ejército Argentino*" y en especial "*el Conflicto de Malvinas*".

Finalmente, la materia *Ciencia Política* repite los conceptos generales del año anterior y se incorpora el objetivo básico de la cuestión militar esto es la de "*asumir el concepto que entraña la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder político del Estado*". Además se insiste en el conocimiento del "*Rol de las FF.AA., en defensa de la Constitución Nacional*" y los "*límites de los poderes militares*". En el programa se registra la falta de la bibliografía recomendada (Anexo 7, Apéndice 4).

Consideraciones del año académico 1986 (Cursos de Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)

Para el Curso de Ier Año: en este año se registran tres materias de interés, *Filosofía*, *Lógica* e *Historia Argentina*. En Filosofía las unidades didácticas son las del año anterior, pero cambia el objetivo para facilitar que el cadete "*asuma la realidad existencial de la persona"* y *"valore la libertad de su naturaleza específica*", exigencias que se vinculan con el ejercicio del mando y la adhesión voluntaria del subordinado.

La materia *Lógica* registra una unidad temática más, pero sobre los *Fundamentos de la investigación científica* donde sobresale la investigación en ciencias naturales y saberes de "*la cultura o del espíritu*". En cuanto a la materia *Historia Argentina* la misma se caracteriza por un extenso lapso en consideración que va desde la organización constitucional de la nación hasta los "*hechos recientes*", que refieren a los gobiernos de los años 1955 a 1976, y sin cambios en la bibliografía a usar. (Anexo 8, Apéndice 1).

Para el Curso de IIdo Año: en este año se ven las materias de *Ética y Mando*, *Psicosociología Militar, Pedagogía General y Didáctica General*. La primera, mantiene los objetivos de 1985 pero se reduce las unidades didácticas en un 60%, quedando cuatro unidades: una, para la Introducción a la ética, otra sobre los Fundamentos de la ética militar, la siguiente para la Formación del militar con objetivos como el "…***ideal de perfección, la conducta ejemplar y la grandeza de alma***…." y la última unidad sobre el ejercicio del mando, y en situaciones límites (el combate y el bautismo de fuego). Con respecto a *Psicosociología Militar*, se reducen los 7 objetivos a 1 y que en síntesis refiere a la necesidad de que el futuro oficial asuma la "*naturaleza humana de sus actos"* y la nueva condición del hombre de armas: "*hombre – ciudadano – militar*".

Las unidades didácticas y los temas no presentan particularidades que destacar, así como la bibliografía. Con respecto a las materias de *Pedagogía General* y *Didáctica General* no se registraron cambios con respecto al año anterior. (Anexo 8, Apéndice 2).

Para el Curso de IIIer Año: se tratan las materias *Geografía Militar* e *Historia Militar*. La primera, muestra un cambio en los objetivos y unidades didácticas. Así, incluye temas cuyo conocimiento es básico para la conducción y ejecución de operaciones tácticas, pero también otros de carácter geopolítico y geoestratégico para entender la situación regional. En la bibliografía sobresalen dos libros del Grl Augusto **Pinochet**.

En cuanto a *Historia Militar* mantiene igual objetivo que el año anterior, pero se efectúa una reducción de temas y un salto de época, por ejemplo "*la caída de Napoleón*" "*la*

finalización de la guerra franco prusiana de 1870 hasta el Tratado de Versalles", "*las guerras de emancipación sudamericanas*" y "*la IGM (1914 - 1918)*". En la Bibliografía se mantiene las obras del año anterior y se agrega la *Historia de San Martin y la emancipación sudamericana* de B. Mitre (Anexo 8, Apéndice 3).

<u>*Para el Curso de IVto Año*</u>: aquí se presentan las materias de *Ciencia Política, Historia Militar, Legislación Militar e Inteligencia*. La primera, con similares objetivos que, en el año anterior, pero con cambios en las unidades didácticas. Así se destaca el tema de "*la **CN y su implementación histórica**: **rigidez y contenido pétreo de la misma***". Se saca la unidad destinada a la "*justificación del Poder*", "*justificación religiosa*" y "*justificación psicológica moral*" en la conducción militar y en su reemplazo se incorporan como temas de enseñanza "*los procesos de modernización en países de industrialización tardía*" y la "*vigencia de los mismos en el análisis de los regímenes políticos latinoamericanos"* con especial referencia a *"los casos mexicanos y brasileros*".

En la materia *Historia Militar,* no hay cambios. En cuanto a la *Legislación Militar,* se mantienen los objetivos, pero de 29 unidades didácticas se pasa a menos de la mita (13). Así se elimina la consideración de los temas sobre la disciplina como ser la "*aplicación de sanciones no previstas, mortificaciones físicas y morales y castigos de campaña*", y se mantiene la "***sanción para matrimonios no autorizados***". En la bibliografía se destacan las siguientes obras: *la Constitución Nacional y sus reformas,* el *Manual de Derecho Constitucional Argentino* (Bidart Campos), *Teoría del Derecho* (Hans Kensel), *Historia del Derecho Político* (Ambrosio R. Carranza) y *La obediencia debida en el ámbito penal y militar* (Guillermo Ferro).

Finalmente, la materia *Inteligencia,* que no está en el archivo del CMN y que se aprecia se habría mantenido sin cambios, como sucedía en general con las materias de este último Curso del Colegio. (Anexo 8 Apéndice 4).

<u>Sección 4</u>: Plan de estudios quinquenal en el CMN (1987 – 1991)

Al llegar el año 1987 el Director del CMN produjo un Plan de Estudios quinquenal y comenzó a experimentar los primeros avances que el planeamiento educativo dictaba para la reforma y modernización del SEE en el Instituto a su mando. Así se pusieron en marcha medidas que apuntaban a un ciclo académico de mediano plazo (5 años) con objetivos de enseñanza alineados con la formación cívica militar del cadete en una democracia republicana, aunque luego en las materias y sus contenidos no se registraran cambios

significativos sino recién en 1989. Sucedía que algunos de esos contenidos ya se hallaban en la currícula educativa del CMN desde antes del PRN.

El Programa de Materias, inserto en un Subplan Académico[1040], dejó de tener como formato oficial un documento de vigencia y ejecución anual para pasar a uno con un lapso de 5 años de duración (1987 - 1991). Si bien el plan se fue llevando a cabo, los proyectos y objetivos para alcanzar el nivel de bachillerato universitario no estaban en su texto, por lo que, como se ha visto en el capítulo anterior, el nuevo sistema de educación militar recién se inició en 1989 con el Curso de Ier Año.

Más adelante y en el marco del plan quinquenal se transcriben en los Anexos 9 y 10 de este Capítulo las materias de los Cursos de "*1987 – 1988*" y "*1989*", respectivamente. Los dos primeros se presentan unidos ya que sus programas no tienen sino mínimas diferencias, mientras que el último año (1989) ya deja de pertenecer al citado plan y sí al proyecto en marcha para lograr el objetivo académico universitario reseñado.

Por su parte, y si bien el período de esta tesis termina a mediados de 1989, se considera necesario incluir brevemente el desarrollo de las materias de los años 1990, 1991 y 1992, pero sólo para su aplicación en los cursos de II Año, III Año y IV Año. De este modo se podrá ver lo ocurrido con el nuevo programa de estudios del Curso de Ier Año de 1989 hasta su egreso en 1992 con el título de bachiller universitario y comprobar la consistencia o no de las materias para el objetivo perseguido por el Ejército desde 1984.

A continuación, se desarrollan los objetivos de las ciencias de interés correspondientes al período quinquenal, incorporados al citado Subplan Académico[1041].

<u>Objetivos generales para las Ciencias Espirituales y Sociales:</u>

Nro 1	Adquirir conocimientos propios en las áreas de las Ciencias Espirituales y Sociales, Ciencias Físico Matemática y Ciencia Militares, que permitan alcanzar un sólido nivel intelectual, a fin de posibilitar el perfeccionamiento del oficial conforme a las exigencias derivadas del plan de capacitación de la Fuerza.
Nro 2	**Identificarse con las instituciones democráticas y republicanas de la Nación**, la **Constitución Nacional** y los valores y principios propios de la sociedad argentina.

[1040] Este Subplan se complementaba con el Subplan Operacional, que trata las materias técnicas de Instrucción en el terreno, gabinete de simulación de blindados, maniobras, ejercitaciones finales, etc.

[1041] **CMN**. 2015. Secretaría Académica. Información en Bibliorato "Cuerpo Comando, Arsenales e Intendencia". Archivo en la Oficina de Cursos. El Palomar. Pcia. Bs. As. Los objetivos generales y particulares están en hojas separadas de los programas de materias. Esta circunstancia hizo que sean los únicos elementos de consulta con respecto a los objetivos generales del ciclo de estudios 1987 – 1991 y a los objetivos particulares de las materias del Área de Ciencias Espirituales y Sociales.

Nro 3	Adquirir espíritu de responsabilidad y superación profesional mediante el ejercicio de la libertad responsable, el celo puesto en la capacitación y el perfeccionamiento constante de sus aptitudes.	
Nro 4	Desarrollar el **pensamiento crítico**, transformador y creativo que le permita al fututo oficial:	**Entender la problemática nacional**, **latinoamericana y mundial**.
		Estimular inquietudes positivas para **la investigación**.
		Evaluar la información que reciba.
Nro 5	Internalizar y dar testimonio de los valores y principios sustentados en la concepción cristiana de la vida, en especial:	**Lealtad a la Patria, a la Constitución Nacional** y a sus instituciones republicanas.
		Virtudes militares basadas en las tradiciones sanmartinianas como el honor, el espíritu de sacrificio, la subordinación, el valor, la disciplina y el espíritu de cuerpo.

Objetivos particulares del área de las Ciencias Espirituales y Sociales

Identificarse con los valores permanentes de la Nación y la Sociedad Argentina y con sus instituciones democráticas y republicanas, aplicando el pensamiento lógico, la metodología de la investigación científica, y la **valorización integral del hombre como persona**.
Las asignaturas que se consideran contribuyentes para este objetivo son las siguientes: **Ciencia Política, Historia Argentina, Pedagogía y Didáctica e Idioma.**

Consideraciones de los años académicos 1987–1988 (Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)

Para el Curso de Ier Año: Las materias a tratar en este bienio son *Historia Argentina*, *Filosofía y Lógica*. Todas tienen iguales objetivos, unidades didácticas y bibliografía que las del año 1986, por lo que aquí no se vuelven a considerar. No obstante, cabe decir que esta circunstancia muestra una pausa del planeamiento militar educativo o una confirmación de lo correcto de lo establecido en el año 1986 para este Curso. Se aprecia que lo primero es lo más factible ya que en la materia Historia Argentina se repite el mismo y extenso lapso histórico y el temario en consideración (Anexo 9, Apéndice 1).

Para el Curso de IIdo Año: Se consideran las materias de *Ética y Mando, Psicosociología Militar, Pedagogía General y Didáctica General*. El desarrollo de la primera falta en la Carpeta de Programas (archivo Secretaría Académica del CMN) pero las carpetas de calificaciones y certificados analíticos elaborados indicaría que se repitieron los objetivos y unidades didácticas del año 1986. La materia *Psicología Militar* se mantuvo sin cambios. Con respecto a la materia de *Pedagogía General*, se mantuvieron las tres unidades didácticas de 1985 pero se cambió la unidad didáctica destinada a "*la evaluación del educando"* por otra que trataba las "*bases individuales y sociales de la educación*" con los saberes socioculturales para el futuro oficial.

En cuanto a la bibliografía se hizo una reformulación con el doble de obras a utilizar y en donde se destacan: *Bases Culturales de la Educación (*Theodoro Brameld), *Tratado de Pedagogía Sistémica* (Henz Hubert), *Pedagogía General* (Ricardo Nassif) y *Nueva Pedagogía Científica* (Gastón Mialafet). Finalmente, en la materia *Didáctica General* se mantuvieron las unidades didácticas, pero se cambió sustancialmente la bibliografía con obras como *Conducción del aprendizaje* (Susana Avolio de Cols), *La planificación de la enseñanza*. (Robert Gagne), *Hacia una didáctica general dinámica* (Imídeo Nerici) e *Introducción a la Didáctica* (Arsenio Palacios). (Anexo 9, Apéndice 2).

<u>*Para el Curso de IIIer Año*</u>: se presenta la materia *Geografía Militar* que mantiene, con algunos cambios, los temas del año 1986, pero resume los 7 objetivos perseguidos en sólo 1 y que refiere en síntesis a "*conocer la influencia del terreno y la geografía en la conducción y ejecución de operaciones tácticas*" en operaciones convencionales. En la bibliografía se resalta la ausencia de los libros de A. Pinochet que estaban en el año anterior. (Anexo 9, Apéndice 3).

<u>*Para el Curso de IVto Año*</u>: en este año se tratan las materias de *Ciencia Política, Historia Militar, Inteligencia de Combate e Introducción a la Legislación Militar*. La primera, reduce la amplitud del objetivo que se focaliza especialmente en "*comprender las principales teorías políticas vigentes,…., para* ***entender la realidad política argentina y asumir la necesidad de vivir en una sociedad republicana***". Se mantuvieron las 10 unidades didácticas de 1986, pero la última fue cambiada para dar lugar a los temas correspondientes a la descripción de los "*Sistemas políticos*" "*y su influencia en la teoría argentina y latinoamericana*", y "*las ideas del liberalismo, totalitarismo, marxismo y las democracias liberales"*. De 4 obras como bibliografía se pasó a 14 en donde cabe destacar: *El papel político y social de las FF.AA en América Latina* (Monte Alba Editores), *Formación del Estado Argentino* (O. Oszlazk) y *El orden político de las sociedades en cambio* (S. Huntington).

La materia *Historia Militar* se mantuvo igual que en 1986. Con respecto a *Inteligencia de Combate* se incrementa el temario con atención al Sistema de Inteligencia del Ejército y sus tareas principales: la reunión de información, la producción y uso de la inteligencia, y las medidas de contrainteligencia y otras actividades especiales de contrainteligencia. Además, se agrega una unidad didáctica para las ejercitaciones del cadete en operaciones en un ambiente convencional.

Finalmente, la materia *Legislación Militar* mantiene sus contenidos y bibliografía, pero se incluye un objetivo nuevo y de difícil materialización: "…*identificar los principios generales del Derecho y las Instituciones fundamentales del Derecho Constitucional, Administrativo, Penal e Internacional Público, directamente relacionado al Derecho Militar*". (Anexo 9, Apéndice 4).

Consideraciones del año académico 1989 (Cursos de Ier, IIdo, IIIer y IVto Año)

En 1989 comienza en el CMN el cambio educativo más sustantivo con la puesta en marcha del plan de estudio universitario de la carrera del personal superior del Ejército. Esta iniciativa, concebida desde el inicio de la recuperación democrática (1983) y llevada adelante como proyecto tras la creación del IESE en enero de 1987, debía iniciarse en el año 1989 con el curso de Ier Año del CMN, para que los subtenientes que egresaran en 1892, recibieran el título de "Bachiller Universitario en Ingeniería" o en "RRII"[1042]. Vemos entonces como se registraron esos cambios. (Anexo 10, Apéndice 1).

Para el Curso de Ier Año: en este año se produjo un incremento de las materias de interés para la tesis. Se recuerda que al inicio del período en estudio (1983) se daban las materias de *Historia Argentina* e *Historia Militar*, pero en 1989 dichas materias dejaron de estar en el programa para pasar a impartirse las siguientes: *Introducción a la Ciencia Política, Introducción a la Economía, Introducción a la Sociología, Introducción a la Filosofía, Introducción al Derecho e Historia Política General I.*

Con respecto a la primera materia (que antes se daba en IV Año), tuvo un objetivo de integración militar regional alejado de los recientes conflictos fronterizos. Así el nuevo objetivo prescribía "*brindar conocimientos sobre las principales visiones del mundo,…, que influyen sobre la integración de las alianzas internacionales actuales*…". Sus 4 unidades didácticas trataban el surgimiento histórico del estado nación, la Revolución Industrial, el surgimiento del liberalismo y su rechazo: el marxismo y la doctrina social de la Iglesia. Además, el temario incluye la "*gravitación de estas ideas en la Argentina*". En la bibliografía sobresalen: *Los grandes textos políticos desde Maquiavelo hasta nuestros días* (J. Jacques Chevalier), *La sociedad abierta y sus enemigos* (K. Popper), *Liberalismo* (Nicola Mateucci), y las *Encíclicas Papales* (Rerum Novarum, Populorum Progressio, Octogésimo Anno, Excelsens Laborens y Solicitudo Rei Sociali).

[1042] **N del A**. Se produjo por aplicación de la Resolución del Ministro de Cultura y Educación Nro 2024/90, en orden al cumplimiento de lo determinado en la Ley 17.778 de Universidades Provinciales.

Para la nueva materia de *Introducción a la Economía*, su extenso objetivo consistía en dotar al cadete de conocimientos sobre las corrientes históricas del pensamiento para comprender la situación económica nacional e internacional. De las 7 unidades didácticas 2 cobran el mayor interés: la primera, "*la evolución del pensamiento económico desde el mercantilismo y la fisiocracia hasta la escuela neoliberal*" y "*la escuela ético cristiana*", y la segunda, "*los modelos de crecimiento y desarrollo económico*" y su "*influencia en la defensa nacional*". En la bibliografía sobresalen las obras de *La economía argentina* (Aldo Ferrer), *El desarrollo económico* (Raymond Barre) e *Historia de las teorías económicas* (G. Stavenhagen).

Con respecto a la materia *Introducción a la Sociología*, se produjo una reformulación con nuevos objetivos que permitieron apreciar las estructuras sociales y los fenómenos macro y micro sociales. Son 10 unidades didácticas y comienzan con el saber básico de esta ciencia que avanza con el estudio de las pautas culturales de la sociedad, su estructura sociológica comenzando por la familia y luego las instituciones sociales, el fenómeno del cambio y el conflicto social, y finalmente el tema de la "*desviación social*" con teorías sobre la "*conducta desviada, los tipos de control y la desorganización social"*. Para ello en una bibliografía abundante se dan obras entre las que se destacan: *Introducción a la Sociología* (T. Bottomore), *Sociología* (J. Fichter), *Sociología* (E. W. Stewardt y J A. Clynn) y *Teoría del Conflicto* (B. Crozier).

Para *Introducción a la Filosofía* también hay una reformulación con 5 objetivos nuevos, donde se busca: el conocimiento del lenguaje filosófico para comprender los textos con el saber hermenéutico, de la problemática esencial de la filosofía y poder fundamentar justa y teóricamente los juicios "*tal como lo requiere el nivel universitario*" y finalmente dar testimonio personal y profesional de un humanismo cristiano. El temario es estructurado con un saber teórico práctico de la ciencia, tanto en lo metafísico, gnoseológico, ético, antropológico y praxis, así como la metapolítica y metaestrategia según Jean Guitton. De las 10 obras de la bibliografía se mantienen 3 de años anteriores y se agregan como nuevas las siguientes: *Introducción a la Filosofía* (H.D. Mandrioni), *Introducción a la Filosofía del conocimiento* (O. F. Bollnow), *Siete lecciones sobre el ser* (J. Maritain) y *El Pensamiento y la guerra* (J. Guitton).

La materia *Introducción al Derecho*, sigue el mismo criterio con objetivos para lograr los conocimientos básicos del Derecho, sus fuentes, el sistema jurídico y el fomento de "*los conceptos de justicia y equidad como base de toda valoración jurídica*". Las 6 unidades

básicas del programa son también reformuladas y en el mismo se destaca el desarrollo de los siguientes temas: "*la introducción al Derecho y sus fuentes, el derecho y la moral, y la valorización y el ordenamiento jurídico*" con atención especial al caso argentino. La breve bibliografía comprende tres obras: dos con el mismo título, esto es las de *Introducción al Derecho* (García Olano) y (Goldschmidt y Werner), y la tercera *Filosofía del Derecho Constitucional* (Bidart Campos).

Finalmente, la materia *Historia Política General I* con 6 nuevos objetivos que se inician con el conocimiento de los métodos y técnicas apropiadas para abordar la investigación histórica, la selección de temas y la reflexión crítica. Por ello las unidades didácticas comienzan con aspectos sobre de la metodología para el estudio correcto de la materia, para luego continuar con la Historia del Antiguo Régimen (RUGB y América del Norte, y La Revolución Francesa), la conformación de la Nueva Europa, el parlamentarismo y la democracia (con la visión de América) y el expansionismo del maquinismo, el capital y los intereses ultramarinos.

En la bibliografía (6 obras) sobresalen los siguientes libros: *Los trabajos sobre temas históricos y cómo realizarlos* (M. Somoza), *Historia General Moderna* (J. Vincens Vives), *Civilización de Occidente* (Mc Nall Burns) y *La aventura del hombre* (Arocena, Pérez Amuchástegui y otros).

Para el Curso de IIdo Año: Este Curso estaba enmarcado en la etapa de transición que le correspondía y por ello seguía con el mismo programa de estudios de nivel terciario con el que los cadetes habían entrado al CMN. Así entonces se desarrollaron las siguientes materias de interés: *Ética y Mando, Psicología Militar, "Pedagogía y Didáctica"* (une las materias Pedagogía General y Didáctica General que se daban por separado). Los objetivos, contenidos programáticos y bibliografía se mantuvieron sin modificaciones respecto del año anterior. (Anexo 10, Apéndice 2)

Para el Curso de IIIer Año: En forma similar este Curso continuó en la etapa transición sin modificaciones. La materia de interés que se desarrollaba era *Geografía Militar*, que continuó como se venía dando desde 1987. (Anexo 10, Apéndice 3)

Para el Curso de IVto Año: también en la etapa de transición continuó con las materias de *Ciencia Política, Historia Militar, Legislación Militar e Inteligencia de Combate*. No se registraron cambios de importancia (Anexo 10, Apéndice 4)

Nivel universitario en los Cursos de IIdo (1990), IIIer (1991) y IVto Año (1992)[1043]

Cabe aquí analizar las materias, objetivos, contenidos y bibliografía previstos en el planeamiento de 1988 para los años 1990, 1991 y 1992, a fin de conocer el desarrollo total del ciclo universitario iniciado por el Curso de Ier Año en 1989. Así se podrán extraer conclusiones y consideraciones al respecto al final del período en estudio.

Para el Curso de IIdo Año (1990): se desarrollaron las siguientes materias de interés: "*Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana I", "Filosofía y Lógica", y "Pedagogía y Didáctica"*. La primera, de características multidisciplinaria de la historia como ciencia contiene 9 objetivos que en breve contemplan "*el análisis*", "*la interpretación*", "*la reflexión crítica*", "*el ejercicio del poder de síntesis*" y "*el uso de las fuentes históricas y bibliografía de la época*" para aplicarlos (en igual número de unidades didácticas), al devenir histórico argentino desde la revolución iberoamericana y la Revolución de Mayo hasta la organización constitucional iniciada en 1853. También se registra una reformulación de la bibliografía con 10 obras de las que se destacan: *Historia de los Argentinos* (C. Floria y C. García Belsunce), *Historia del Mundo en la edad moderna* (E. Ibarra Rodríguez), *La intervención francesa en el Río de la Plata* (G. Fuentes), *Gran Bretaña y Argentina en el Siglo XIX* (A. Ferns) y *La lucha por la consolidación nacional* (J. Scobie). (Anexo 11, Apéndice 1)

La segunda materia caracterizada por haber unido las materias de *Lógica* y *Filosofía*, sigue la misma estructura con 6 objetivos y 6 unidades didácticas. Se busca, por un lado, que el cadete conozca el valor de la semiótica en el tratamiento de la información y su significado simbólico, y la Lógica en el pensamiento analítico–sintético - crítico, y por el otro el saber de la Filosofía que ilumina la problemática del ser y del hombre moderno para que se enfoque con profunda objetividad y sentido ético en la vocación y tarea del futuro oficial educador y conductor de sus subordinados en la paz y la guerra.

Son 10 las obras de la bibliografía establecida, entre las que se destacan: *Introducción a la Lógica* (Irving Copi), *La ciencia, su método y filosofía* (M. Bunge), *Ética* (J. Aranguren) y *El desarrollo del conocimiento científico. Conjeturas y refutaciones* (K. Popper). (Anexo 11, Apéndice 1).

[1043] **N del A.** En lo formal los nuevos programas tienen la identificación de pertenencia al IESE y al IUE, y la indicación del Art. 77, Ley 17.778 y la Resolución del Ministerio de Cultura y Educación Nro 2024/90.

La tercera materia en consideración es *Pedagogía y Didáctica* con 7 objetivos y 8 unidades didácticas. En los objetivos sobresale el saber sobre los principios de la teoría pedagógica que generan habilidades, actitudes y aptitudes positivas en el proceso de *enseñanza–aprendizaje* para el desempeño como educador en unidades militares. Con respecto a los temas que hacen a la esencia de las unidades didácticas se destacan los que refieren a la educación y su relación con la pedagogía, al problema antropológico, sus implicancias pedagógicas, así como el problema teleológico de la educación.

Recuérdese que la tarea educativa del oficial hace a la mayor fortaleza de un Ejército y en ese sentido cobra importancia la ayuda de la didáctica en la programación, conducción y evaluación del proceso de enseñanza – aprendizaje. Finalmente, de las 12 obras que hacen a la bibliografía se destacan dos reglamentos (*La Educación en el Ejército* y *Didáctica General Tomos I y II*) y los siguientes libros: *Tratado de Pedagogía* (H. Henz), *Filosofía de la Educación* (C. Cirigliano) y *La Iglesia en el mundo de Hoy* (Concilio Vaticano II). (Anexo 11, Apéndice 1).

Para el Curso de IIIer Año (1991)**:** Se analizan aquí las materias de interés que había iniciado el ciclo del bachillerato universitario en 1989: "*Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana II", "Psicología Militar" y "Ética y Mando".* La primera, mantiene los objetivos del año anterior (IIdo Año), con un incremento del conocimiento "*de las técnicas de investigación*" en la materia, pero cubriendo el lapso que va desde "*la organización nacional hasta nuestros días*" (1991). Así las unidades didácticas abordan un extenso período histórico, esto es: desde la batalla de Pavón, las presidencias de la generación del 80, los sucesos de la llamada "*agonía del régimen conservador*" y las presidencias radicales, la Revolución de 1930, y las presidencias de Perón. Finalmente, se estudia "*la crisis de legitimidad política*" y "*las corrientes ideológicas en pugna*" en esa época; se refiere literalmente a la "*guerra revolucionaria subversiva y la defensa de la sociedad*" hasta la "G*uerra de Malvinas*" inclusive.

De la extensa bibliografía, se consignan 8 obras, (7 nuevas) y de ellas destacamos: *El orden conservador* (N. Botana), *Historia Argentina Contemporánea* (C. Heras), *El Ejército y la política argentina* (R. Potash), *Poder militar y sociedad política en Argentina* (A. Rouquié) y *Argentina de Perón a Lanusse 1943–1973* (Félix Luna). (Anexo 11, Apéndice 2).

En la segunda materia se registra una reformulación de los objetivos de la *Psicología Militar* focalizándolos en los conocimientos básicos de la personalidad y la conducta

humana, y las técnicas grupales para su aplicación a problemas militares concretos. En cuanto a las unidades didácticas mantienen los temas de años anteriores pero con un aumento sustantivo de la bibliografía (15 obras) 4 de ellas de autores diferentes sobre igual título (*Psicología Social*), dos tratados de *Psiquiatría de Guerra* y dos de *Psicología Militar*. Del resto cabe destacar dos obras *El sector militar de la sociedad* (B. Rattenbach) y *Estrategia psicológica*. (J. Poli May). (Anexo 11, Apéndice 2).

La materia *Ética y Mando*, también tiene una reformulación importante. Sus objetivos apuntan a "*internalizar valores y virtudes sustentadas por la Institución*" con un "*código de ética profesional*" para que se "*constituya en la base y fundamento de su personalidad militar*" y guie el "*desarrollo de sus aptitudes en el ejercicio del mando tanto en la paz como en la guerra y en su posterior perfeccionamiento*".

Las unidades didácticas presentan temas de similar contenido a los años anteriores y que se sintetizan en el estudio de la "*ética profesional militar*", "*la herencia hispánica*" y "*la tradición sanmartiniana*". También cabe mencionar el análisis de las condiciones, virtudes y cualidades militares en la carrera militar, en especial en situaciones de combate. A todo ello se suma la exigencia de una "*investigación sencilla*" (monografía) en grupos sobre "*el ejercicio del mando*". En la bibliografía (8 obras) se destacan: *El soldado y el Estado* (S. Huntington), *Ética Militar* (Davenport, Stockdale), *Código de Justicia Militar* (Reglamento LM-1 del Ejército), *Fundamentos de la ética militar* (Grl E. Bolón Varela) y *El arte de mandar* (Cap. André Gavet). (Anexo 11, Apéndice 2).

<u>*Para el Curso de IVto año (1992*</u>**)**: al cierre del primer ciclo de estudios con el sistema de bachilleratos se toman las materias de: *Historia Militar y Legislación Militar.* El objetivo de la primera no difiere de lo que se venía dando en años anteriores: "*comprender e interpretar la evolución del pensamiento militar y el fenómeno de la guerra*", aunque luego el contenido es muy extenso ya que comienza con el devenir histórico en el siglo VI A. C. hasta Waterloo. Además, se agrega una unidad didáctica para las guerras de la emancipación americana e integración del territorio nacional. En la bibliografía se presentan las siguientes obras: *Manual de Historia Militar* (ESG – Tomos I, II y III), *La Conquista del Chaco* (A. Scunio) y *El Chasque del Desierto* (de la Asociación de Expedicionarios al Desierto). (Anexo 11, Apéndice 2).

Con respecto a la materia de *Legislación Militar* se produjo una reforma profunda con nuevos objetivos para dar a conocer "*los principios y normas del derecho público"* aplicables a las FF.AA., la organización y funcionamiento de la Justicia Militar así como

el conocimiento de las tareas a cumplir en ese campo del quehacer militar. Para ello el programa presenta 8 unidades didácticas donde se destacan el *Derecho Militar Constitucional*, el *Derecho Administrativo Militar*, la *Justicia Militar y sus organismos* (*tribunales militares, jueces y defensores*) y las *Leyes de la Guerra*. Para la bibliografía se presentan 8 obras, la mitad ya figuraban en el año anterior (1988) sumándose ahora el *Manual de la Constitución Argentina* (J. González Ramírez), *Principios del Derecho Administrativo* (R. Bielsa) y la *Guía práctica de actuaciones y correspondencia militar* (CMN – 1987). (Anexo 11, Apéndice 3).

Sección 5: Conclusiones y reflexiones del Capítulo

La organización académica del Colegio Militar y la conducción superior del proceso del planeamiento educativo en su estructura orgánica refleja una visión y elaboración propia o específica, tal como se venía haciendo en el período del PRN. No obstante, en esta etapa de la historia nacional los planes elaborados en ese Instituto para la formación y educación cívica militar del cadete reflejan en mayor grado el valor de la democracia y la república pero ahora con las condiciones particulares de la transición democrática que se vivía. Estas condiciones se refieren a la complejidad de la cuestión militar con las exigencias del control civil del sector militar luego de décadas de intervenciones en política, la ruptura de la unidad de comando y la disciplina en el Ejército al promediar el período en estudio (levantamientos carapintadas), y finalmente la reaparición de la subversión terrorista en La Tablada, todo lo cual fue materia de un desafío para la conducción de los altos mandos del Ejército y también para la elaboración del planeamiento de la educación militar en el EMGE y organismos dependientes, finalmente superado cuando al ponerse en marcha en los plazos previstos se alcanzaron los objetivos establecidos primero en el nivel del IESE (donde se inició el proyecto y la gestión del reconocimiento oficial del nivel universitario en los Institutos Militares del Ejército) y finalmente en el nivel del CMN donde todo ello se instrumentó.

Al respecto, los documentos del planeamiento hallados y la actividad académica en el CMN reseñada muestran que el Ejército buscó que en los programas y planes de enseñanza para la formación y educación del cadete estuviera presente las materias de orden cívico militar a fin al modelo de profesionalismo militar democrático, apolítico y constitucional, propio del sistema huntingtoniano.

En este sentido la tarea principal de la Fuerza en el período en estudio fue inculcar en su personal el respeto y la defensa de la democracia y la institucionalidad republicana recién

recuperada, a sabiendas de que el comienzo de ese proceso debía ser naturalmente, y lo antes posible, en el CMN donde se inicia la carrera de los oficiales que conducirán los ejércitos del mañana, a sabiendas que los resultados sobre la educación del personal recién se darían en el mediano y largo plazo (2000 a 2015).

Colindante y temporalmente ligada al complejo legado de los comandantes de las FF.AA por los excesos en los DDH durante el PRN para la LCS y el terrorismo, que desafió la continuidad histórica de la nación, con consecuencias políticas que aún dividen a los argentinos, el CMN, siguió su marcha académica y formativa, en forma incontaminada con lo sucedido en el pasado nacional. Sirvió para ello el mantenimiento del orden, la unión y cohesión de sus fuerzas espirituales y la subordinación al gobierno y los mandos así como al resguardo de la disciplina en las tareas de estado mayor y en especial el apego a las órdenes, orientaciones, directivas y acciones de los mandos del Ejército, que tenían la responsabilidad de interpretar y llevar a la práctica las medidas previstas en la política militar del gobierno, en este caso en el área educativa.

Para la etapa de transición hacia la consolidación de la democracia que se vivía, se adoptaron en el EMGE y se cumplieron en sus organismos dependientes, las tareas correspondientes a un planeamiento educativo sistémico e integral, que como vimos estaba dirigida a reformar y modernizar las exigencias del SEE en general y del CMN en particular, en bien de la formación profesional y democrática de los jóvenes oficiales.

Para concluir cronológicamente cabe expresar que en los años iniciales de 1984 y 1985, la intervención del Ministerio de Defensa en el tema de la formación y educación militar en el CMN se desconoce hasta el momento, al menos en la forma de documentos formales elaborados para tal fin - dada su organización incipiente y la falta de personal y experiencia en el tema – y lo que si se conoce es que todo ello ha sido reemplazado por la toma de conocimiento formal en reuniones cívico militares de lo que el Jefe del Ejército proponía y la aprobación formal o tácita de lo que se planificaba en el EMGE.

No existió entonces la participación directa de los funcionarios o especialistas civiles de esa cartera y la remisión de los documentos ministeriales al EMGE se redujo a sólo dos Directivas en el período en estudio: la *Orientación Inicial del Ministro de Defensa Nro 1/85* que como se vio no obra en archivos y se conoce sólo por algunas citas informales en documentos militares y en menor medida por artículos de la prensa escrita y que por ejemplo *alentaba las reformas educativas* propuestas por el Ejército, y la *Directiva del Ministro de Defensa Nro 2/ 86*, la que probablemente contuvo aspectos sobre el tema pero

que sólo se conoce su existencia por una mención informal en un documento de trabajo de un oficial superior desconocido del entonces IESE. El hecho de que estos documentos no sean incluidos en las órdenes, planes y programas del EMGE y sus organismos dependientes (CMN entre ellos) impide saber la trascendencia de sus contenidos, consistencia y la esencia de la participación civil o ministerial al respecto.

Es por ello que se concluye que en su lugar obró, y se aprecia que positivamente, la política militar en su forma verbalizada con las periódicas declaraciones, definiciones, orientaciones, interpelaciones y explicaciones públicas y privadas del Presidente y los sucesivos Ministros de Defensa a las FF.AA., en general y a los elementos y unidades militares de las grandes unidades de batalla y de combate en particular, y lo mismo en las bases aéreas y navales del país.

Fundamenta lo anterior la consideración, aprobación y respeto hacia la política militar por parte de las máximas autoridades militares y la cadena de mandos correspondientes. En breve, el Presidente y sus sucesivos Ministros hallaron, según sus propias memorias, en los mandos del Ejército un personal leal y eficiente en la transmisión de los valores éticos y morales, democráticos e institucionales que se fomentaban y que llegaron al CMN desde el comienzo del mandato (recuérdese las palabras dirigidas por el Presidente para su lectura a los cadetes a sólo 6 días de asumir y la visita al CMN del Ministro R. Borrás a principios de 1984 para interiorizarse de sus características, estado, condiciones y funcionamiento, de la que había salido con la conformidad deseada.

Así queda claro que el planeamiento educativo cívico militar, los documentos (órdenes especiales y directivas) y luego la ejecución efectuada para la formación y educación cívica militar en el CMN fueron tareas del Ejército, con conocimiento y aprobación del poder político, a la luz de las nuevas relaciones civiles y militares, y en consonancia con el signo de esos tiempos que en su gran mayoría hacían de la vocación militar parte importante de la consolidación de la democracia y las instituciones de la República.

La trilogía *hombre– ciudadano– militar* resume un ideal de profesionalismo que surgió en los hechos, (de no mediar un documento que lo haya previsto y que aún no se ha encontrado) del Director del CMN de 1986, adelantándose dos décadas y medio a las claves de la modernización militar. Sobre dicha base y la referencia inmanente a la CN se encaminaban la reforma y modernización de los estudios en el Colegio Militar. Los programas y materias, los profesores civiles y militares, la metodología utilizada y la bibliografía recomendada debían ajustarse a dicha trilogía nacida del sector militar.

Con respecto a las condiciones ambientales de la formación y educación en el CMN con su naturaleza centenaria de desarrollo en un ámbito cerrado o aislado de claustros académicos propio de un lugar histórico se concluye que ellas se debieron flexibilizar para que se diera lugar a un aprendizaje con integración y culturalización de la vida de los cadetes que desde al menos 1989, comenzarían a transitar una carrera a la altura de las mejores escuelas o colegios del mundo. Las rigideces de los principios disciplinarios, de mando y obediencia, propios de la instrucción y el adiestramiento para la guerra fueron coordinados con las exigencias del estudio serio, riguroso y científico del nivel universitario para lograr un equilibrio entre ambas áreas de la formación del "*hombre - militar - ciudadano*". Este objetivo no fue fácil de lograr pues las prácticas de una enseñanza de raíz y características universitarias, chocaban con la rigidez de un sistema de internación militar que desde siempre se daba como cerrado e inflexible. Un ejemplo vívido de ello fue el choque entre las competencias y responsabilidades del Jefe de Estudios del Colegio y las del Jefe del Cuerpo de Cadetes. El primero, como hemos reseñado ocupado por la formación académica libre e integrada con el saber intelectual universitario y la orientación cultural de la sociedad, y el segundo más alineado con un sistema de rigurosa preparación para la guerra, que requería una internación e instrucción dura, sin mayor contacto de los cadetes con las expresiones sociales, culturales y educativas de la sociedad propias de la juventud.

Con respecto al factor político en la formación militar, cabe calificar como llamativas las expresiones que reseñamos del Director del CMN de 1982 haciéndose eco de la situación ética y moral del sector militar luego del PRN, cuando expresara públicamente que por lo sucedido en la LCS era necesario "*eliminar algunos factores distorsionantes*" producto de "*casos aislados de hechos incompatibles con la imagen de seriedad, corrección y justicia que caracteriza a la Fuerza*". El gobierno radical al conformar la Comisión Nacional que elaboró el Informe oficial sobre lo acontecido con los DDH, reveló al poco tiempo del inicio de las tareas la gravedad de lo ocurrido y la necesidad de restaurar la salud ética y moral de la república, comenzando por las FF.AA, y abogando con auxilio de los altos mandos, en este caso del Ejército, por una formación y educación cívico profesional militar apolítica, especialmente de los jóvenes cadetes que se basada en los principios y valores éticos y morales sanmartinianos, esenciales de nuestro ser nacional, respetando el sistema de gobierno democrático y la CN de la que nunca se debería haber apartado.

Por su parte, en ese tiempo (1983-1989) se soslayaba en el ámbito político, incluso en algunas personas del gobierno nacional y de la oposición, la gravedad de una ideología extremista y de una subversión armada destinada a tomar el poder a cualquier costo y proceder a la venganza revolucionaria que requería la eliminación física masiva de sus enemigos. Parte de esta verdad y prognosis, quedaba oculta y sobrepasada por las imágenes y comprobaciones de las violaciones de los DHH durante la LCS.

En relación con el cuerpo docente del CMN, los nombres, calificaciones y títulos recabados en este trabajo permiten concluir que se trataba de profesores civiles seleccionados en concursos públicos de antecedentes basados en las normas jurídicas reseñadas y los militares en designaciones que cumplían las normas reglamentarias internas del Ejército. Ambos, más un pequeño grupo de sacerdotes tomaron con responsabilidad la formación y educación de los jóvenes cadetes, muchos de los cuales hoy por su edad ya no están con nosotros (Prof. Germán O. Galfrascoli y Roberto O. Fraboschi) o no ejercen su actividad (Lic. Julio E. Pinto), pero otros sí y continúan siendo distinguidos referentes en importantes instituciones académicas (Dr. Alejandro Corbacho (UCEMA), Dr. Rosendo Fraga (UNM) y Dr. Rodolfo V. Fuertes (CMN).

La conformación del cuerpo de profesores en el período en estudio deja ver una natural distribución entre civiles y militares (68% y 32 % respectivamente), siendo los segundos oficiales superiores retirados que daban las materias de su especialidad como oficiales de Estado Mayor o Ingenieros Militares en sus diferentes disciplinas (Historia Militar, Geografía Militar o Psicosociología Militar y las propias de las Ciencias Exactas), quedando en general las destinadas a la formación y educación cívica militar en manos civiles con un 65% de profesores varones y un 35 % de mujeres (algunas esposas o familiares de militares). Todos ellos, tenían a su cargo el desarrollo del 74% de la actividad semanal del cadete, lo que representa un porcentaje suficiente como para que los objetivos de los programas de enseñanza se sostuviesen en una cantidad de horas acorde con las exigencias intelectuales que fueron incrementándose con el paso del nivel terciario de formación académica al bachillerato universitario.

En relación con la reformas del programa de estudio en el período es notorio el cambio coincidente con el objetivo del Ejército de llegar al nivel universitario a través de un Instituto (IESE) que fuera reconocido por el Ministerio de Educación y eventualmente, como parte de los planificadores sostuvieron, con el auxilio y la intervención de universidades nacionales que prestaran sus aulas y profesores para la concurrencia

eventual de grupos de cadetes en aras del completamiento de su formación en un ámbito de integración que finalmente se dejó de lado por los motivos apuntados (dificultades para cumplir exigencias del servicio, horarios, viajes, costos y administrativas). Lo anterior sólo se pudo llevar adelante en forma limitada e individual con oficiales que más adelante en sus carreras cursaron en la UCA, UNLP y USAL.

Con respecto a las asignaturas con contenidos académicos de interés para la formación y educación cívica militar que tratamos, las mismas representaron un promedio de 48 % de las materias existentes en la currícula del CMN. O sea, se registró un balance equilibrado entre las exigencias técnicas de la profesión militar (con materias como las Ciencias Exactas o técnicas instrumentales como Táctica General, Armas y Explosivos e Idioma) y las consideradas de valor formativo (seleccionadas para la tesis, 16 materias del programa).

En el período en estudio las asignaturas de *Ciencia Política, Filosofía, Historia Argentina, Historia Militar e Inteligencia* se mantuvieron en todos los años y sus objetivos y contenidos modificados para coincidir con el propósito militar, aprobado por el Ministerio de Defensa, de satisfacer exigencias de organización académica, objetivos de los planes de estudios y de sus asignaturas, temáticas, método de clase e investigación y horas de cátedra propias de un nivel universitario. Fue por ello que, aunque en los dos primeros años de este estudio se mantuvieron, casi sin cambios, las materias y contenidos, luego se progresó y al promediar el año 1988 y con la aprobación del Ministerio (gestión del Dr. Jaunarena) comenzaron las modificaciones de relevancia.

Primero, el incremente en un 50% de las materias de valor formativo y en consonancia con ello la aparición en 1989 de las materias de *Introducción a la Ciencia Política* e *Introducción al Derecho* en el Curso de Ier Año; *Ética y Mando* y *Pedagogía y Didáctica* en el Curso de IIdo Año; *Geografía Militar* en el Curso de IIIer Año; y *Legislación Militar* e *Inteligencia de Combate* (en vez de *Inteligencia* a secas) en el curso de IVto Año. Pero la tendencia más relevante y que confirma la modernización iniciada en 1989 se registra con el Curso de Ier Año, que en ese año presenta 6 materias de interés sobre un total de 9 y un incremento de 32 % en la carga horaria.

Una conclusión aparte merece el factor religioso asociado desde siempre a la formación de los cadetes. En efecto, la salida de la materia Religión de la currícula en 1986 y su conversión en la materia Moral no significó un renunciamiento a la importancia de la religión en la formación militar de los cadetes, ya que su contenido se lo incluyó en las

horas extra curriculares atento a la existencia de un Plan de Evangelización en el CMN que de acuerdo con el Concilio Vaticano II y la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* prescribía el fortalecimiento de la fe y el testimonio cristiano de vida.

También cabe una consideración positiva la existencia de especialistas en psicotécnica y orientación vocacional que apoyaban la labor educativa contribuyendo con sus conocimientos en la formación y educación militar de los jóvenes cadetes.

Finalmente, recién en 1989, se asistió al inicio de un ciclo marcado por el acceso, aún no formalizado por decreto o resolución ministerial, pero de hecho conocido, consentido o autorizado por el Ministro de Defensa y en curso legal de ser aprobado por el Ministerio de Educación bajo el marco de la Ley de Universidades Provinciales.

Así, el Curso de Ier Año en 1989 fue el objeto de la formación y educación cívica militar alentada y planificada en el EMGE desde 1984. Las claves para alcanzar aquel objetivo fueron el dictado de las siguientes materias con profesores civiles especialmente seleccionados: *Historia Argentina, Ciencia Política, Filosofía, Lógica, Economía, Sociología, Ética y Mando, Inteligencia, Legislación Militar y Derecho*, dando de ese modo fundamentos académicos para la formación deseada. Gracias al hallazgo de un papel de trabajo sabemos que en la programación estuvieron comprometidos unos 60 profesores civiles y militares de los cuales se conocen los nombres de un 40% de ellos, pero que igualmente permiten concluir la seriedad de una tarea proyectada hasta la actualidad. Así se concluye que para cada materia de interés del período (1983 – 1989), los objetivos, unidades temáticas, temas y bibliografía responden, salvo excepciones, a características y condiciones normales de un programa para una formación y educación cívica militar apropiada al modelo de profesionalismo militar apolítico y democrático que alentaba la política militar del gobierno y el Ejército.

Entre los temas que muestran la complejidad de la temática sobre la cuestión militar de entonces, y que figuran en los programas de estudio sobresalen los siguientes:

a) Historia Argentina: "*la interpretación del papel político del Ejército en el período 1916 – 1955. **La subversión. Elecciones de 1973**. Presidencias de H. Cámpora, J D Perón y M E de Perón. Caída del gobierno"*. (Ier Año – 1983).

b) Historia Militar: ***La guerra revolucionaria***. ***La subversión como procedimiento de lucha en cualquier tipo de conflicto***. (IVto Año – 1983). *Yalta, el empleo del arma nuclear. Influencia en la Argentina y el Ejército.* (IVto Año 1985).

c) Ciencia Política: *La continuidad constitucional y las rupturas. El derecho de resistencia a la opresión.* (IIIer Año – 1983). *Las Internacionales y su repercusión en el país. El Estado hegemónico como característica de los países del 3er Mundo. La consolidación del aparato político del Estado soviético*. (IIIer Año – 1984). *Las FFAA en la estructura política nacional: el papel de las FFAA en el contexto político de la Nación.* ***La subordinación al Poder Político***. (IVto Año 1984). *La dictadura y el partido único. Los regímenes políticos iberoamericanos.* (IVto Año 1984). *La Constitución Argentina y su implementación histórica: rigidez y contenido pétreo*. (IVto Año 1986). *El Marxismo: Marx y Engels, Lenin (revolucionario) y la social democracia (reformista). La impugnación de Trotsky al modelo soviético. Repercusión de estas ideas en la Argentina.* (Ier Año – 1989).

d) Sociología: *Comportamiento colectivo. Cambio social y desorganización. Enfoque para el estudio de problemas sociales y la desviación personal. Su Tratamiento.* (IVto Año 1983). *Socialización. Conflicto de roles. Control social*. (III Año 1983). *Desviación social: Conceptos, tipos y teorías sobre la conducta desviada. Desorganización social.* (Ier Año 1983).

e) Inteligencia: *Posición del marxismo ante los principios y valores que sustenta la sociedad argentina.* ***La subversión en Argentina***. ***Influencia de Cuba***. *Evolución entre 1970/1976. Análisis de bandas, ideologías, acciones ejecutadas por la delincuencia terrorista. La derrota armada y huida de los cabecillas. Hechos y planes de Montoneros entre 1978 y 1979. El espectro subversivo. Evolución de las fases: clandestina, abierta con* ***creación de zona dominada***. (IIIer Año 1983). *Prisioneros de Guerra. Definiciones de prisionero de guerra, personal detenido, personal protegido, civiles internados. Tratamiento y control.* (IVto Año 1983). *La infiltración del enemigo. La acción psicológica, elemento decisorio para modificar actitudes y conductas.* (IIIer Año 1984). *Procedimientos de Inteligencia (abiertos y subrepticios). Contrainteligencia. Sabotaje.* (IVto Año 1985). *Medidas de seguridad de contrainteligencia en el ámbito militar y civil.* (IVto Año 1987 a 89).

f) Filosofía: *Crítica a la falsa interpretación marxista de E. Kant. Implicancias morales*. (IIIer Año 1983). *Kant: la lógica dialéctica idealista. La dialéctica materialista de Marx.* (IVto Año 1983). *El saber filosófico. El asombro, la duda y las situaciones límites. Individuo y sociedad…..El trato humano*. (Ier Año 1985). *El obrar humano. Estructura y contenido de la moral*. (Ier Año 1989).

g) Lógica: *Doctrina del juicio. Estructura del juicio. Su clasificación aristotélica – kantiana*. (Ier Año 1985). *La investigación en las ciencias de la cultura o del espíritu*. (Ier Año 1986).

h) Psicosociología Militar: *Estructura de seguridad de las sociedades. El sector militar de la sociedad. La moral. Mantenimiento y control de validez. Emociones, miedo, cólera y pánico. Psiquiatría de Guerra*. (IIdo Año 1985). *Intervención y formación psicosociológica. Conducir y ser conducido militarmente.* (II Año 1986).

i) Sociogeografía: *El problema del desequilibrio regional. La asimetría en el desarrollo.* (Ier Año 1983) *Intrusiones norteamericanas y europeas. Conciencia y reacción contra la intrusión. Problemas y perspectivas de Argentina en el contexto de Latino América*. (IIdo Año 1983).

j) Geografía Militar: *La formación del estado argentino. Fronteras. Clasificación desde el punto de vista cultural, de la defensa nacional, económica, geográfica, geopolítica e histórica.* (IIIer Año 1986). *País y república. Sociedad y comunidad. Las fronteras del Estado. Teoría geográfica y geopolítica*. (IIIer Año 1987/88).

k) Ética y Mando: *Relaciones de la ética con la religión, el derecho y la experiencia. La formación espiritual. Persona moral, actos del hombre: valores, ética, moral y mando. Ética militar.* (IIdo Año 1985). *La personalidad del oficial:* ***la conducta ejemplar, la grandeza de alma, voluntad y conciencia***. (IIdo Año 1986).

l) Legislación Militar: *El militar en la sociedad, sus fueros. Evolución del concepto. La legislación militar, sus orígenes, sus fuentes. La Constitución Nacional y el Derecho Militar. Aplicación de sanciones no previstas. Mortificaciones físicas y morales. Castigos de "campaña". Delitos contra disciplina. Desobediencia. La obediencia debida. Motín. Sublevación. Actividades políticas o subversivas* (IV Año 1985*). Delitos contra la lealtad a la Nación, los poderes públicos y el orden constitucional. Matrimonios sin autorización.* (IVto Año 1986).

m) Pedagogía General: *El problema antropológico. La idea del hombre, la persona humana y la educación. El problema teológico de la educación. El fin general humano y el fin particular de la acción educativa.* (IIdo Año 1985). *La educación en el Ejército, conceptos básicos. Legitimidad de la educación* (II Año 1989).

n) Didáctica General: *Función del docente en la conducción de la enseñanza: comunicación, motivación, autoridad y liderazgo*. (IIdo Año 1985).

o) Religión y Moral: *Hombre-ser en relación. Centro de la creación. Unidad y dignidad del hombre. Libertad. Ser Social. Plan de Dios: restaurar todo en Cristo. Los ídolos modernos: placer, sexo, poder (Puebla). Materialismo existencialista. Marx. Sartre.* (Todos los Cursos 1983 – 1989).

p) Introducción al Derecho: *Derecho y Moral: el comportamiento humano y su regulación normativa. Técnica y Ética. Las fuentes del Derecho.* (Ier Año 1989).

q) Introducción a la Economía: *La Economía al servicio del Hombre. Evolución del pensamiento económico: Mercantilismo. Fisiocracia. El período clásico. Escuelas antiliberales. Aportes neoclásicos. Escuela Keynesiana. Escuela de Economía del Bienestar. Escuela Neoliberal. Escuela Ético Cristiana.* (Ier Año 1989).

En síntesis las materias de mayor incidencia en la educación cívica militar del CMN en el período en estudio muestran a la *Inteligencia* como la más sobresaliente (la LCS y sus consecuencias en la vida nacional), seguida por la *Ciencia Política* (la subordinación militar al gobierno), *Legislación Militar* (el Derecho Militar y la CN), *Sociología* (concepto de control y desviación social), *Ética y Mando* y la *Religión y Moral*.

La continuidad de la reforma y modernización educativa en los términos que habían sido elaborados por el Ejército desde 1983 se produjo más allá de 1989, así el Curso de II Año de 1990 incorporó la materia *Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana I* que abarcaba desde el Siglo XIX en Europa y América hasta la Organización Nacional, para terminar su dictado en 1991 en el Curso de III Año con una segunda parte, que llegaba hasta la LCS y Malvinas.

También ocuparon un lugar mayor en el programa del Curso de IIdo Año en 1990 las materias de *Filosofía y Lógica* que trataban el valor del pensamiento analítico - sintético y crítico, y *Pedagogía y Didáctica* para la programación, conducción y evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje en manos de los futuros oficiales.

Ahora, ya en 1991 en el Curso de IIIer Año, se vuelve a impartir (por segunda vez en el ciclo de 4 años) la materia *Psicología Militar* (antes Psicosociología Militar, pero sin cambios de contenidos) y *Ética y Mando*, esta última con una reformulación con destino a la enseñanza de la ética sanmartiniana.

Finalmente, ya terminando el ciclo iniciado en 1989, el Curso de IVto Año de 1992, debió abordar por primera vez en su ciclo la materia *Historia Militar*, que antes de 1989 se daba anualmente en todos los Cursos del CMN. También en 1992, se volvió a impartir por

segunda vez en el Curso de IV Año la materia *Legislación Militar*, haciendo mayor énfasis en los principios y normas del derecho público que hacen al rol militar según la CN y que hace posible la subordinación al poder civil del gobierno.

De ello se concluye que en los años de estudio de 1983 – 1989 en el CMN se sentaron las bases para el mejor futuro cívico militar de la Fuerza Ejército como Institución armada del país, para hacer posible en el mediano y largo plazo el normal ejercicio del control civil del sector militar consecuente con la supremacía de aquel en el gobierno toda vez que surja de la elección y vida democrática, la tendencia gradual hacia la normalización de las relaciones entre civiles y militares después de años de desencuentros, y por último, un profesionalismo militar moderno, técnicamente eficiente y responsable para el cumplir del deber para con la patria y acorde con las instituciones y leyes de la democracia republicana recuperada.

Sección 6: Anexos y Apéndices

Anexo 1: Profesores militares y civiles 1983–1989: (sólo los de las materias de interés)

Apéndice 1: Nómina de Profesores militares y civiles - 1983[1044]

N°	Materia	Grado/Título, Nombre, Apellido	Otros datos	Obs
1	Ciencia Política	Lic. Susana B. Carranza de Ballero	Nac. 1946. UCA (Cba)	Asesora del MD
2		Dr. Germán. O. Galfrascoli	Nac. 1915.	
3		Lic. Julio E. Pinto	Nac. 1930. USAL	CMN: 1960/91
4		Lic. Viviana R. Rodríguez	Nac. 1953.	Prof. Form. Cívica
5		Lic. Ana M. Torres de Cundom		
6	Filosofía	Lic. Nicolás Di Biase	(USAL)	
7		Dr. Rodolfo Fuertes	Nac. 1918	
8		Prof. Isidoro Petz	Nac. 1938	
9		Prof.BeatrizRodríguez de Sawyer	Nac. 1943	
10		Lic. Luís M. H. Teragni	Nac. 1934.	
11	Filosofía-Sociología	Dr. Rodolfo V. Fuertes		Sigue en el cargo.
12	Historia Argentina	Dr. Osvaldo Alvarez Onofre		
13		Dr. Rosendo M. Fraga	Nac. 1942. Dir CENM	UCA. Politólogo
14		Prof. Miguel Alcides Reali		
15		Prof. Julio H. Rube		
16		Prof. Héctor J. Zan		
17	Historia Militar	Tcnl (R) Hugo Irureta		
18		Cnl (R) Juan A. Palladino		
19		Cnl (R) Roberto A. Pedreira		
20		Cnl (R) José L. Picciuolo	Historiador	Acad Nac Hist Arg
21		Cnl (R) Ernesto Repetto Peláez		
22		Tcnl (R) Héctor H. Vila		
23	Religión y Moral (1)	Presb. Eduardo R. Barón		(1) Una Materia no programática, sin calificación y fuera del horario de aula
24		Prof. Arturo A. Griffin		
25		Presb. Santiago A. Mora		
26		Presb. Rolando Roiatti		
27	Psicotecnia y Orientación Profesional	Lic. Emma Fernández Blanco		
28		Tcnl (R) José V. Mancini		
29		Lic. Alicia M. Mikutis de Ricci		
30		Lic. María M. Palopoli		
31		Lic. María Pignato		
32		Lic. Jorge V. Rocco		
33		Lic. María Sancinetti de Cotella		
34	Sociología	Dr. Walter H. Coscio		
--		Dr. Rodolfo V. Fuertes	Continua en el CMN	Dr. en Filosofía
35	Sociogeografía	Prof. Susana Cuñado de Arenas		
36		Lic. Carlos A. De Jorge		
37		Prof. Jorge Irurzún Ortiz de Elguea		
38		Prof. Jorge Vilches		

Notas: Civiles: 31 (81% del total). Doctores: 8; Licenciados: 10; Profesores: 10; Presbíteros: 3.
Varones: 21 (58% del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Mujeres: 10 (23% del total de civiles y militares a cargo de las materias).

Militares: 7 (19 % del total). Oficiales Jefes y Superiores Retirados. (6 en Historia Militar y 1 en Psicotecnia y Orientación Profesional).

[1044] **CMN**. Libro Histórico de 1979–1999, fojas 17 a 20. Museo del CMN. Sector de libros y documentos.

Apéndice 2: Nómina de Profesores militares y civiles – 1984[1045]

N°	Materia	Grado/Título,Nombre, Apellido	Otros datos	Obs
1	Ciencia Política	Lic. Susana Carranza de Ballero		Viene de 1983
2		Prof. Roberto O. Fraboschi	Nac.1918. Prof. 1961/85	Nuevo
3		Dr. Germán O. Galfrascoli	Nac. 1918.	Vienen de 1979
4		Lic. Julio E. Pinto		
5		Prof. Horacio P. Pintos		Nuevo
6		Lic. Viviana R. Rodríguez		Vienen de 1978
7		Lic. Ana M.Torres de Cundom.		
8	Filosofía	Prof. Elso D. Di Bernardo	Nac. 1924 Prof UCA	Nuevo
9		Prof. Nicolás Di Biase.		Vienen de 1983
10		Dr. Rodolfo V. Fuertes		
11		Prof. Isidoro Petz		
12		Prof. Beatriz Rodríguez de Sawyer		
13		Lic. Luís María H. Teragni		
14	Historia Argentina	Dr. Osvaldo Álvarez Onofre		
15		Prof. Edgardo S. Defrieri		Nuevo
16		Dr. Rosendo María Fraga	Dir. Centro N. Mayoría	Vienen de 1983
17		Prof. Alcides M. Reali		
18		Prof. Julio H. Rube		
19		Prof. Héctor J. Zan		
20	Historia Militar	Tcnl (R) Hugo Irureta		
21		Cnl (R) Juan A. Palladino		
22		Cnl (R) Roberto A. Pedreira		
23		Cnl (R) José L. Picciuolo		
24		Tcnl (R) Emilio A. Piola		Nuevo
25		Cnl (R) Ernesto H. Peláez Repetto		Vienen de 1983
26		Tcnl (R) Héctor H. Vila		
27	Religión y Moral (1) Ídem nota 1983.	Presb. Eduardo R. Barón		
28		Prof. Arturo A. Griffin		
29		Presb. Santiago A. Mora		
30		Presb. Rolando Roiatti		
31	Sociología	Dr. Walter H. Coscio	Nac.1927.Prof. 1979/90.	
--		Dr. Rodolfo V. Fuertes		
32	Sociogeografía	Prof. Susana Cuñado de Arenas		
33		Lic. Carlos A. De Jorge		
34		Prof. J. Irurzun Ortiz de Elguea		
35		Prof. Ramón F. Mayo		Nuevo
36	Psicotecnia y Orientación Profesional	Lic. Emma Fernandez Blanco		Vienen de 1983
37		Tcnl (R) José V. Mancini		
38		Lic. Alicia M. Mikutis de Ricci		
39		Lic. María M. Palopoli		
40		Lic. María Pignato		
41		Lic. Jorge V. Rocco		
42		Lic. María Sancinetti de Cotella		

Notas: Clasificación por cantidades:

Civiles: 34 (81% del total). Doctores: 6; Licenciados: 10; Profes.: 16; Presbíteros: 3.
Varones: 24 (58% del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Mujeres: 10 (23% del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Militares: 8 (19% del total). Oficiales Jefes y Superiores Retirados. (7 en Historia Militar y 1 en Psicotecnia y Orientación Profesional).

Porcentaje de civiles y militares: el 81% civiles y el 19% militares (retirados).

[1045] **CMN**. Libro Histórico de 1979 – 1999, fojas 6 a 9. Museo del CMN. Sector de libros y documentos.

Docentes nuevos: 6 (seis) de un total de 42. (14% son nuevos)

Materias nuevas respecto al año 1983: No hubo.
Materias eliminadas: “Filosofía – Sociología”.

Apéndice 3: Nómina de Profesores militares y civiles - 1985[1046]

N°	Materia	Grado/Título, Nombre, Apellido	--	Obs
1	Ciencia Política	Lic. Susana Carranza de Ballero		Vienen de 1983.
2		Dr. Germán O. Galfrascoli		
3		Lic. Julio E. Pinto		
4		Prof. Horacio P. Pintos		Viene de 1984
5		Lic. Viviana R. Rodríguez		Vienen de 1983
6		Lic. Ana María Torres de Cundom.		
7	Filosofía	Prof. Elso D. Di Bernardo		Viene de 1984
8		Prof. Nicolás Di Biase.		Viene de 1983
9		Prof. María González de Pescio	Nac. 1951.	Nueva
10		Dr. Rodolfo V. Fuertes		Vienen de 1983
11		Prof. Isidoro Petz		
12		Prof. Beatriz Rodríguez de Sawyer		
13		Lic. Luís María H. Teragni		
14	Historia Argentina	Cnl (R) Sócrates Alvarado		Nuevo
15		Dr. Osvaldo Álvarez Onofre		Viene de 1983
16		Abog. Luís A. Casazza		Nuevo
17		Prof. Carlos A. Defrieri		Vienen de 1984
18		Prof. Julio H. Rube		Vienen de 1983
19		Prof. Héctor J Zan		
20	Historia Militar	Tcnl (R) Hugo Irureta		
21		Cnl (R) Roberto Pedreira		
22		Cnl (R) José L. Picciuolo	Investigador- escritor	
23		Tcnl (R) Emilio A. Piola		Viene de 1984
24		Cnl (R) Ernesto H. Repetto Peláez		Vienen de 1983
25		Tcnl (R) Héctor H. Vila		
26		My (R) Roberto S. Rovedatti		Nuevo
27	Religión y Moral (1) Ídem Nota 1983	Presb. Eduardo R. Barón		Vienen de 1983
28		Prof. Arturo A. Griffin		
29		Presb. Santiago A. Mora		
30		Presb. Rolando Roiatti		
31	Sociología	Lic. Roberto E. Coscio		Nuevo
32		Dr. Walter H. Coscio		Viene de 1983
33		Dr. Efraín Del Castillo		Nuevos
34		Psic. Alberto O. Pescio		
35		Prof. Ana M. Fuertes de Sande		
36		Cnl (R)Humberto J. Lobaiza		
37		Lic. María Tofalo de Vivern		
38		Tcnl (R) José V. Mancini		Viene de 1985
39	Sociogeografía	Prof. Susana Cuñado de Arenas		Vienen de 1983 (se fueron 2)
40		Lic. Carlos A. De Jorge		
41	Psicotecnia y Orientación Profesional	Prof. Emma Fernández Blanco		Viene de 1983
42		Prof. María La Rocca de Lourdes		Nuevos
43		Psic. Alicia M. Mammoliti		
44		Lic. Luís L. Mancini		
45		Lic. Alicia M. Mikuttis de Ricci		Viene de 1983
46		Lic Patricia Pignato		Nuevos
47		Psic. Virginia V. Rivas Montuori		
48		Psic. Norma H. Sanz		

Notas: Clasificación por cantidades:

Civiles: 38 (78% del total).Doctores: 5; Licenciados: 16; Profesores: 14; Presbíteros:3.
Varones: 23 (48 % del total de civiles y militares a cargo de las materias).

[1046] **CMN**. Libro Histórico – 1985 fojas 6 a 9. Museo del CMN. Sector de libros y documentos.

Mujeres: 15 (31% del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Militares: 10 (22 % del total). Oficiales Jefes y Superiores Retirados. (1 en Historia Argentina, 7 en Historia Militar y 2 en Sociología).

Porcentaje civiles y militares: el 78 % civiles y el 20 % militares (retirados).
Profesores nuevos: 16 de 38 (33% nuevos en la cátedra). Son 3 militares y 13 civiles (7 mujeres y 6 varones).

Materias nuevas: no hubo.
Materias eliminadas: no hubo.

Apéndice 4 Nómina de Profesores militares y civiles - 1986[1047]

N°	Materia	Grado/Título,Nombre, Apellido	--	Obs
1	Ciencia Política	Lic. Susana Carranza de Ballero		Vienen de 1983 (se redujo en 1 Prof.)
2		Dr. Germán O. Galfrascoli		
3		Lic. Julio E. Pinto		
4		Lic. Viviana R. Rodríguez		
5		Lic. Ana M. Torres de Cundom.		
6	Ética y Mando	Cnl (R) Camilo A. Arias		Son nuevos
7		Cnl (R) Jorge A. Melzner		
8		Cnl (R) Carlos A. Saini		
9		Cnl (R) Ramón Santulario		
10	Filosofía	Prof. Beatriz Rodríguez de Sawyer		Viene de 1983 (redujo 4 Prof.)
11		Lic. Luís M. H. Teragni		
12		Cnl. y Dr. M. A. Viola Dagoberto	Nac. 1919	Nuevo
13	Historia Argentina	Prof. Susana M.Cuñado de Arenas		Viene de 1983
14		Prof. Carlos Palmieri Pesado		Nuevo
15		Prof. Julio H. Rube		Vienen de 1983 (redujo en 2 Pr.)
16		Prof. Héctor J. Zan		
17	Historia Militar	Tcnl (R) Hugo Irureta		Vienen de 1983
18		Cnl (R) Roberto A. Pedreira		
19		Cnl (R) José L. Picciuolo		
20		Cnl (R) Ernesto H Repetto Peláez		
21	Legislación Militar	Cnl (R) Sócrates O. Alvarado		Vienen de 1985
22		Cnl (R) Jorge A. González Ramírez		
23		Cnl (R) Bernardo J. Menéndez		
24		Cnl (R) Marcos V. Roffe		Nuevo
25		My (R) Roberto S. Rovedatti		Viene de 1985
26	Lógica	Prof. Nicolás Di Biase		Viene de 1983
27		Prof. Ana M. Fuertes de Sande	Nac. 1945	Viene de 1985
28		Lic. Rodolfo Fuertes		Vienen de 1983
29		Prof. Isidoro Petz		
30	Psicosociología Militar	Dr. Walter H. Coscio		Vienen de 1983
31		Dr. Rodolfo V. Fuertes		
32		Cnl (R) Lic. José R.H. Lobaiza	Nac. 1929	Viene de 1985
33	Psicotecnia y Orientación Vocacional	Lic. Nilda Comesaña de Rugiero		Nuevas
34		Lic. Gabriela Duhau		
35		Psic. Emma Fernández Blanco		Viene de 1983
36		Psic. Alicia M. Mammoliti		Viene de 1985
37		Tcnl (R) José V. Mancini		Viene de 1985
38		Psic. Alicia M. Mikuttis de Ricci		Viene de 1983
39		Psic. Virginia V. Rivas Montuori		Viene de 1985
40	Religión y Moral (1)	Presb. Eduardo R. Barón		Vienen de 1983. (1) Ídem Nota de 1983.
41		Prof. Arturo A. Griffin		
42		Presb. Santiago A. Mora		
43		Presb. Rolando Roiatti		

Notas: Clasificación por cantidades:

Civiles: 27 (63% del total). Doctores: 3; Licenciados: 12; Profesores: 9; Presbíteros: 3.
Varones: 15 (35 % del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Mujeres: 12 (28% del total de civiles y militares a cargo de las materias).

[1047] **CMN**. Libro Histórico – 1986 fojas 7 a 10. Museo del CMN. Sector de libros y documentos.

Militares: 16 (37% del total). Oficiales Jefes y Superiores Retirados. (4 en Ética y Mando, 1 en Filosofía; 4 Historia Militar, 5 en Legislación Militar, 1 en Sicosociología Militar y 1 en Psicotecnia y Orientación Vocacional.

Porcentaje civiles y militares: el 63 % civiles y el 37 % militares (retirados).
Planta de profesores: se redujo en 5 profesores.
Profesores nuevos: 9 de un total de 43, (21%). 6 militares y 3 civiles (2 mujeres).

Materias nuevas:
1) Ética y Mando. 2) Lógica, 3) Legislación Militar.
Materias eliminadas:
1) Sociología. 2) Sociogeografía.

Apéndice 5: Nómina de profesores civiles y militares 1987[1048]

N°	Materia	Grado/Título, Nombre, Apellido	Otros datos	Obs
1	Ciencia Política	Cnl (R) Luís R. Arguello		Nuevo
2		Lic. Susana Carranza de Ballero		Viene de 1983
3		Lic. Nora Gorrochateguy de Sosa Mendoza.		Nueva
4		Lic. Julio E. Pinto		Viene de 1983
5		Lic. Luís Vitullo Palmerino		Nuevo
6	Ética y Mando	Cnl (R) Camilo A. Arias		Vienen de 1986
7		Cnl (R) Carlos A. Saini		
8	Economía, política e Instrucción Cívica	Prof. Norma B. Malfatto	No se impartió la materia	Nueva
9	Filosofía	Prof. Nicolás Di Biase		Vienen de 1983
10		Prof. Isidoro Petz		
11		Prof. Beatriz Rodríguez de Sawyer		
12		Lic. Luís M. H. Teragni		
13	Historia Argentina	Prof. Susana M. Cuñado de Arenas		
14		Prof. Laura Luján González		Nueva
15		Prof. Carlos Palmieri Pesado		Viene de 1986
16		Prof. Julio H. Rube		Vienen de 1983
17		Prof. Héctor J. Zan		
18	Historia Militar	Prof. Liliana C. Cherio		Nueva
19		Tcnl (R) Hugo Irureta		Viene de 1983
20		Cnl (R) Raúl G. Muñoz		Nuevo
21		Cnl (R) José L. Picciuolo		Viene de 1983
22	Legislación Militar	Cnl (R) Sócrates O. Alvarado		Vienen de 1985
23		Cnl (R) Jorge González Ramírez		
24		Cnl (R) Bernardo J. Menéndez		
25		Cnl (R) Marcos V. Roffe		Viene de 1986
26		My (R) Roberto S. Rovedatti		Viene de 1985
--	Lógica	Prof. Nicolás Di Biase	Prof de Filosofía	Viene de 1983
27		Prof. Alejandra B. Piantanida		Nueva
28	Moral	Prof. Arturo E. Griffin		Viene de 1983
29	Pedagogía y Didáctica	Prof. Ana M. Fuertes de Sande		Vienen de 1985
30		Prof. María González de Pescio		
31		Psicoped. Alberto O. Pescio		
32		Dra. Nélida L. Santángelo		Nueva
33	Psicosociología Militar	Dr. Walter H. Coscio		Vienen de 1983
34		Dr. Rodolfo V. Fuertes		
35		Cnl (R) José Román H. Lobaiza		Viene de 1985
--		**GABINETE DE PSICOLOGÍA**		
36	Gabinete de Psicología	Lic. Mirian Elisabeth Díaz		Nueva
37		Psicoped. M. Lourdes La Rocca		Vienen de 1985
38		Psicoped. Alicia M. Mammoliti		
39		Tcnl (R) José V. Mancini		
40		Psic. Alicia Mikuttis de Ricci		Viene de 1983

Notas: Clasificación por cantidades:

Civiles: 28 (68 % del total). Doctores: 3; Licenciados: 10; Profesores: 15; Presbíteros:- Varones: 13 (32 % del total de civiles y militares a cargo de las materias).

[1048] **CMN**. Libro Histórico – 1987 fojas 7 a 10. Museo del CMN. Sector de libros y documentos.

Mujeres: 15 (37% del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Militares: 13 (32% del total). Oficiales Jefes y Superiores Retirados. (1 Ciencia Política, 2 Ética y Mando, 3 Historia Militar, 5 Legislación Militar, 1 Sicosociología Militar y 1 en Gabinete de Psicología).

Porcentajes de civiles y militares: 68 % civiles y 32 % militares (retirados).
Planta de profesores: se redujo en 3 profesores.
Profesores nuevos: 10 (2 militares, 8 civiles, de los cuales 7 son mujeres).

Materias nuevas: 1) Economía Política. 2) Economía, Política e Instrucción Cívica. 3) Moral (se separa de la materia Religión y Moral)
Materias eliminadas: 1) Religión y Moral. 2) Psicotecnia y Orientación Vocacional (se crea el Gabinete de Psicología).

Apéndice 6: Nómina de Profesores militares y civiles - 1988[1049].

N°	Materia	Grado/Título, Nombre, Apellido	Otros datos	Obs
1	Ciencia Política	Lic. Susana B. Carranza de Ballero		Viene de 1983
2		Lic. Alejandro L. Corbacho		Nuevo
3		Dr. Germán O. Galfrascoli		En 1984, 85 y 86
4		Lic. Julio E. Pinto		Vienen de 1983
5		Lic. Ana M. Torres de Cundom		
6	Didáctica Pedagogía	Prof. María D. González de Pescio		Vienen de 1985
7		Psicoped. Oscar A. Pescio		
8	Ética y Mando	Cnl (R) Camilo A. Arias		
9		Cnl (R) Carlos A. Saini		
10		Cnl (R) Ramón Santulario		En 1985 y 86
11	Filosofía	Prof. Beatriz Rodríguez de Sawyer		Viene de 1983
12		Lic. Luís M. Taragni		
13		Prof. Liliana C. Cherio		Viene de 1987
14	Historia Argentina	Prof. Carlos Pesado Palmieri		Viene de 1986
15		Prof. Julio H. Rube		Vienen de 1984
16		Prof. Héctor J. Zan		
--	Historia Militar	Cnl (R) Camilo A. Arias		Viene de 1985
17		Tcnl (R) Hugo Irureta		Vienen de 1983
18		Cnl (R) José Luís Picciuolo		
19		Cnl (R)Ernesto H. Repetto Peláez		
20	Instrucción Cívica	Abog. Juan M. Bataglia	Nac. 1959	Nuevo
----	Lógica	Prof. Liliana C. Cherio		Viene de 1987
21		Prof. Ana M. Fuertes de Sande		Viene de 1985
22		Prof. Isidoro Petz		Viene de 1983
23	Legislación Militar	Cnl (R) Jorge A. González Ramírez		Viene de 1985
24		Cnl (R) Bernardo J. Menéndez		
25		Cnl (R) Marcos V. Roffe		Viene de 1986
26		My (R) Roberto S. Rovedatti		Viene de 1985
27	Psicosociología Militar	Dr. Walter H. Coscio		Viene de 1983
28		Dr. Rodolfo V. Fuertes		Viene de 1983
29		Cnl (R) José Román H. Lobaiza		Viene de 1985
--		**GABINETE DE PSICOLOGÍA**		
30	Gabinete de Psicología	Lic. Nilda I. Comesaña de Rugiero		En 1986
31		Lic. Gabriela Duhau		
32		Psicoped. María Lourdes La Rocca		Viene de 1985
33		Psicoped. Alicia M. Mammoliti		
34		Tcnl (R) José V. Mancini		
35		Psicoped. Alicia Mikuttis de Ricci		Viene de 1983
36		Psicoped. Virginia Rivas Montuoni		En 1985
37		Psicoped. Norma Haydee Sanz		

Notas: Clasificación por cantidades:

Civiles: 25 (68 % del total). Doctores: 3; Licenciados: 13; Profesores: 12; Presbíteros:-
Varones: 12 (32 % del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Mujeres: 13 (35 % del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Militares: 12 (32 % del total). Oficiales Jefes y Superiores Retirados. (1 Ciencia Política, 2 Ética y Mando, 3 Historia Militar, 5 Legislación Militar, 1 Sicosociología Militar y 1 Gabinete de Psicología).

Porcentajes de civiles y militares: 68 % civiles y 32 % militares (retirados).

[1049] **CMN**. Libro Histórico – 1987 fojas 7 a 10. Museo del CMN. Sector de libros y documentos.

Apéndice 7: Nómina de profesores militares y civiles - 1989[1050]

N°	Materia	Grado/Título, Nombre, Apellido	Otros datos	Obs
1	Ciencia Política	Lic. Susana B. Carranza de Ballero		Viene de 1983
2		Lic. Alejandro L. Corbacho		Viene de 1988
3		Lic. Nora LGorrochategui de Sosa M.		Antes en 1987
4		Lic. Julio E. Pinto		Viene de 1983
5		Lic Luís Palmerino Vitullo		Antes en 1987
6	Didáctica Pedagogía	Prof. María D. González de Pescio		Vienen de 1985
7		Psicoped. Oscar A. Pescio		
8		Dra. Nélida L. Santángelo		Viene de 1987
9	Ética y Mando	Cnl (R) Camilo A. Arias		Vienen de 1985
10		Cnl (R) Carlos A. Saini		
11	Filosofía	Prof. Beatriz Rodríguez de Sawyer		Vienen de 1984
12		Lic. Luís M. Taragni		
13	Historia Argentina	Prof. Carlos Pesado Palmieri		Viene de 1986
14		Prof. Julio H. Rube		Vienen de 1984
15		Prof. Héctor J. Zan		
16	Historia Militar	Tcnl (R) Hugo Irureta		Vienen de 1984
17		Cnl (R) José L. Picciuolo		
18		Cnl (R) Ernesto H. Repetto Peláez		
19	Instrucción Cívica	Abog. Juan M. Bataglia		Viene de 1988
20		Abog. Noma B. Malfatto		
21	Lógica	Prof. Nicolás de Biase		Viene de 1984
22		Prof. Isidoro Petz		
23	Legislación Militar	Cnl (R) Jorge A. González Ramírez		Viene de 1985
24		Cnl (R) Marcos V. Roffe		Viene de 1986
25	Moral (1)	Prof. Arturo E. Griffin		Viene 1986, 6, 7
26	Psicosociología Militar	Dr. Walter H. Coscio		Vienen de 1984
27		Dr. Rodolfo V. Fuertes		
28		Cnl (R) José Román H. Lobaiza		Viene de 1985
--		**GABINETE DE PSICOLOGÍA**		
29	Gabinete de Psicología	Lic. Nilda I. Comesaña de Rugiero		Viene de 1986
30		Lic. Mirian E. Díaz		Viene de 1987
31		Lic. Silvia T. Di Risio de Averni		Nuevas en la cátedra
32		Lic. Adriana L. Incinella de González		
33		Lic. Ester A. López		
34		Lic. Alicia M. Mammoliti		Viene de 1985
35		Tcnl (R) José V. Mancini		Vienen de 1984
36		Lic. Alicia M. Mikuttis de Ricci		
37		Lic. Francisca Nochetti		Nueva.
38		Lic. Beatriz Rodríguez de Sawyer		Viene de 1983

Nota: (1) Esta es una materia no programática, sin calificación y fuera del horario académico.

Docentes: efectivos:
Civiles: 29 (76 % del total). Doctores: 3; Licenciados: 18; Profesores: 8; Presbíteros:-
Varones: 14 (37 % del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Mujeres: 15 (39 % del total de civiles y militares a cargo de las materias).
Militares: 9 (24 % del total) Of. Jefes y Superiores retirados. (2 Ética y Mando, 3 Historia Mil., 2 Legislación Mil, 1 Sicosociología Militar y 1 Gabinete de Psicología.
Porcentajes de civiles y militares: 76 % civiles y 24 % militares (retirados).
Materias nuevas: 1) Economía Política. 2) Economía Política 3) Instrucción Cívica. (Esta última no se impartió pese a haber sido programada y contar con profesores)
Materias eliminadas: -

[1050] **CMN**. Libro Histórico – 1987 fojas 7 a 10. Museo del CMN. Sector de libros y documentos.

Promedios del período 1983–1989: sobre el efectivo de docentes discriminado por su condición de civil (varón y mujer) y militar:
Civiles: 30 docentes (17 varones y 13 mujeres).
Militares: 11 oficiales (retirados).
Total: 41 docentes (28 varones y 13 mujeres).

Anexo 2: Materias cursadas en el CMN (1983 – 1989)

Se incluyen todas las materias y las de interés especial para la tesis van en letra **negrita**.

Apéndice 1: Materias para los Cursos de Ier Año (1983 - 1989).

1983	**1984**	**1985**	**1986**	**1987**	**1988**	**1989**
Castellano Técnica de la lengua (78)	Expresión Oral y Escrita (78)	---	Expresión Oral y Escrita (46)	Expresión Oral y Escrita	Expresión Oral y Escrita (46)	---
--	--	--	--	--	--	**Introd. a la C. Política (42)**
Física (78)	Física (78)	--	--	--	--	Física I
		Lógica (88)	**Lógica** (92)	**Lógica**	**Lógica** (92)	
Historia Argentina(52)	**Historia Argentina (52)**	**Historia Argentina**	**Historia Argentina(92)**	**Historia Argentina**	**Historia Argentina(88**)	**HistoriaPolítica General (92)**
Historia Militar (46)	**Historia Militar (52)**	--	--	--	--	--
		Filosofía	**Filosofía** (92)	**Filosofía**	**Filosofía (92)**	**Introd a la Filosofía**
Idioma (46)	Idioma (52)	Idioma	Idioma (92)	Idioma	Idioma (92)	Idioma
Inteligencia(25)	**Inteligencia**	**Inteligencia(52)**	--	--	--	--
Religión y Moral	**Religión y Moral**	**Religión y Moral**	**Religión y Moral**	**Moral**	**Moral**	--
--	--	--	--	--	--	**Introducción al Derecho (46)**
Matemática (104)	Matemática (104)	Análisis Matemático	Análisis Matemático(138)	Análisis Matemático	Análisis Matemático(138)	Análisis Matemático
Química (46)	Química (52)	--	--	--	--	--
--	--	Informática	Informática (68)	Informática	Informática (92)	
--	--	--	--	--	--	**Introd. a la Economía** (46)
--	--	--	--	--	--	**Introd a la Sociología (46)**
Sociogeografía I (52)	**Sociogeografía I (52)**	--	--	--	--	--
--	--	--	Computación (92)	Computación	Computación (92)	--
Táctica (69)	Táctica	Táctica	Táctica	Táctica	Táctica (50)	--
Total: 10 materias	**Total**: 10 materias	**Total**: 9 materias	**Total**: 9 materias	**Total**: 9 materias	**Total**: 9 materias	**Total**: 9 materias

Nota: Las Horas van entre paréntesis. Cuando faltan no han sido halladas en Archivo.

Apéndice 2: Materias para los Cursos de IIdo Año (1983 - 1989)

1983	**1984**	**1985**	**1986**	**1987**	**1988**	**1989**
Física (69)	Física (84)	Física (64)	Física	Física (76)	Física	Física (76)
--	--	Computación (75)	Computación	Computación (92)	Computación	Computación (92)
Historia Argentina. (46)	**Historia Argentina.(56)**	---	**---**	---	---	------
Historia Militar (46)	**Historia Militar (46)**	---	---	---	---	------
Idioma (46)	Idioma (46)	Idioma (88)	Idioma	Idioma (92)	Idioma	Idioma
Inteligencia (23)	**Inteligencia** (23)	---	---	---	---	-----
Matemática (69)	Matemática (96)	Análisis Matemático(78)	Análisis Matemático	Análisis Matemático (138)	Análisis Matemático	Análisis Matemático
Química (23)	Química (46)	--	--	--	--	--
--	--	**Ética y Mando (85)**	**Ética y Mando (85)**	**Ética y Mando**	**Ética y Mando**	**Ética y Mando**
Pedagogía (46)	**Pedagogía**	**Pedagogía Grl (48)**	**Pedagogía Grl (48)**	**Pedagogía Grl (68)**	**Pedagogía Grl**	**Pedagogía y Didáctica**
--	**Didáctica Grl**	**Didáctica Grl (40**)	**Didáctica Grl(40)**	**Didáctica Grl (68)**	**Didáctica Grl**	
Sociogeografía II (46)	**Sociogeografía II (46)**	--	--	--	--	--
		Psicosociología Militar (80)	**Psicosociología Militar (80)**	**Psicosoc. Militar**	**Psicosoc. Militar**	**Psicosoc. Militar**
Táctica (92)	Táctica (69)	--	--	--	--	--
Técnica del Arma (46)	Técnica del Arma (46)	--	--	--	--	--
SPAC (46) **(1)**	SPAC (46) **(1)**	----	---	---	----	----
Total: 12 materias	**Total**: 11 materias	**Total**: 8 materias	**Total**: 8 materias	**Total**: 8 materias	**Total**: 8 materias	**Total**: 7 materias

Nota: Las horas van entre paréntesis. Cuando faltan no han sido halladas en Archivo.

(1) SPAC: Servicios para Apoyo de Combate.

Apéndice 3: Materias para los Cursos de IIIer Año (1983 – 1989).

1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Ciencia Política (92)	**Ciencia Política (92)**	--	--	--	--	--
Electrónica (46)	Electrónica (46)	Electrónica (78)	Electrónica (78)	Electrónica	Electrónica (92)	Electrónica
		Física (88)	Física (78)	Física	Física (78)	Física
Filosofía (46)	**Filosofía (46)**	--	--	--	--	--
--	--	**Sociología(48)**	--	--	--	--
--	**Historia Argentina (46)**	--	--	--	--	--
		Geografía Militar (96)	**Geografía Militar (96)**	**Geografía Militar**	**Geografía Militar**	**Geografía Militar**
Historia Mil (46)	**Historia Mil (46)**	**Historia Mil (46)**	**Historia Mil (46)**	--	--	--
Idioma (23)	Idioma (23)	Idioma (88)	Idioma (88)	Idioma	Idioma (92)	Idioma
Inteligencia (46)	**Inteligencia (46)**	--	--	--	--	--
Matemática (46)	Matemática (46)	Probab y Estad (88)	Probab y Estad (78)	Probab y Estad	Probab y Estad (92)	Probab y Estad
Táctica (92)	Táctica (92)	Táctica (69)	Táctica	Táctica	Táctica	Táctica
Técnica del Arma (46)	Técnica del Arma (46)		---	---	----	---
SPAC (46) **(1)**	SPAC (46) **(1)**	Apoyo Logístico y Personal (36)	Apoyo Logístico y Personal (36)	Apoyo Logístico y Personal	Apoyo Logístico y Personal	Apoyo Logístico y Personal
Total: 10 materias	**Total**: 11 materias	**Total**: 9 materias	**Total**: 8 materias	**Total**: 7 materias	**Total**: 7 materias	**Total**: 7 materias

Nota: Las horas van entre paréntesis. Cuando faltan no han sido halladas en Archivo.

(1) SPAC: Servicios para Apoyo de Combate.

Apéndice 4: Materias para los Cursos de IVto Año (1983 – 1989)

1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Ciencia Política III (48)	**Ciencia Política**	**Ciencia Política (88)**	**Ciencia Política (88)**	**Ciencia Política (88)**	**Ciencia Política (88)**	**Ciencia Política (92)**
Filosofía (48)	**Filosofía**	--	--	--	--	--
Historia Mil (72)	**Historia Mil**	**Historia Mil (88)**	**Historia Mil (46)**	**Historia Mil (88)**	**Historia Mil**	**Historia Mil (95)**
Matemática	--	--	--	--	--	--
--	--	--	--	Física	--	Física (68)
Inglés (24)	Inglés	Inglés Técn (88)	Inglés Técn (88)	Inglés (53)	Inglés	Inglés Técn (92)
Inteligencia (12)	**Inteligencia**	**Inteligencia (36)**	**Inteligencia (23)**	**Inteligencia (64)**	**Inteligencia de combate(64)**	**Inteligencia de combate**
--	--	**Legislación Militar (130)**	**Legislación Militar (100)**	**Legislación Militar (100)**	**Legislación Militar**	**Legislación Militar**
Sociología (36)	**Sociología(36)**	--	--	--	--	--
--	Electrónica	Electrónica (40)	--	--	--	--
Técnica del Arma (72)	Técnica del Arma		---	---	---	---
Táctica (120)	Táctica	Táctica (84)	Táctica (69)	Táctica	Táctica	Táctica
--	--	Agresivos QBN, Polv. y Expl. (88)	Agresivos QBN, Polv. y Expl. (88)	Agresivos QBN, Polv y Expl. (104)	Agresivos QBN, Polv y Expl.	Agresivos QBN, Polv y Expl.
SPAC (48) **(1)**	SPAC **(1)**	--	--		--	--
Total: 10 materias	**Total**: 10 materias	**Total**: 8 materias	**Total**: 7 materias	**Total**: 8 materias	**Total**: 7 materias	**Total**: 8 materias

Nota: Las horas van entre paréntesis. Cuando faltan no han sido halladas en Archivo.

(1) SPAC: Servicios para Apoyo de Combate.

<u>Anexo 3</u>: Materias con orientación para la formación y educación cívica militar

Al lado de cada materia va entre paréntesis y en números romanos, el Curso en la que se impartió (I = Ier Año; II = IIdo Año; III = IIIro Año y IV = IVto Año)[1051].

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
1	Ciencia Política (III y IV)	Ciencia Política (III y IV)	Ciencia Política (IV)	Ciencia Política (IV)	Ciencia Política (IV)	Ciencia Política (IV)	Introd. a Ciencia Política (I) y C. Política (IV)
2	Filosofía (III y IV)	Filosofía (III y IV)	Filosofía (I)	Filosofía (I)	Filosofía (I)	Filosofía (I)	Introd. a Filosofía (I)
3	Historia Argentina (I, II y III)	Historia Argentina (I,II y III)	Historia Argentina (I)	Historia Argentina (I)	Historia Argentina (I)	Historia Argentina (I)	--
4	--	--	--	--	--	--	Introd. a Historia Política General(I)
5	Historia Militar (I,II, III,IV)	Historia Militar (I,II,III y IV)	Historia Militar (III y IV)	Historia Militar (III y IV)	Historia Militar (IV)	Historia Militar (IV)	Historia Militar (IV)
6	Inteligencia (I,II,III y IV)	Inteligencia (I,II,III y IV)	Inteligencia (I y IV)	Inteligencia (IV)	Inteligencia (IV)	Inteligencia de Combate (IV)	Inteligencia de Combate (IV)
7	--	--	Lógica (I)	Lógica (I)	Lógica (I)	Lógica (I)	---
--	Religión y Moral(Tod)	Religión y Moral(Todos)	Religión y Moral (Todos)	Religión y Moral (Todos)	Moral (Todos)	Moral (Todos)	---
8	--	--	Psicosociología Militar (II)	Psicosociología Militar (II)	Psicosociología Militar (II)	Psicosociología. Militar (II)	Psicosociología Militar(II)
9	Sociología (IV)	Sociología (IV)	Sociología (III)	--	--	--	Introducción a la Sociología (I)
10	Sociogeografía (I y II)	Sociogeografía (I y II)	Geografía Militar (III)	Geografía Militar (III)	Geografía Militar (III)	Geografía Militar (III)	Geografía Militar (III)
11	---	---	Ética y Mando (II)	Ética y Mando (II)	Ética y Mando (II)	Ética Mando (II)	Ética y Mando (II)
12	---	---	Legislación Militar (IV)	Legislación Militar (IV)	Legislación Militar (IV)	Legislación Militar (IV)	Introd a la Legisl. Militar (IV)
13	---	---	---	---	--	--	Introducción a la Economía (I)
14	--	--	--	--	--	--	Introducción al Derecho (I)
15	Pedagogía General (II)	Pedagogía General (II)	Pedagogía General (II)	Pedagogía General (II)	Pedagogía General (II)	Pedagogía General (II)	Pedagogía y Didáctica (II)
16	--	Didáctica General (II)	Didáctica General (II)	Didáctica General (II)	Didáctica General (II)	Didáctica General (II)	

[1051] **N del A**. Cuadro del autor, elaborado con información de los Libros Históricos del CMN de los años 1983 - 1989 y de la lista de certificados analíticos de estudios de la Secretaría Académica del CMN.

Anexo 4: Equipos de estudios especiales (EEE):

EEE Nº 1: Disciplinas comunes.

Nº	FACTOR O MATERIA	COORDINADOR	INTEGRANTES
1	Introducción a la Estrategia y Defensa Nacional. Estrategia General o Nacional y Sectoriales		Cnl (R) Carlos Saíni.
1.a. --- - 1.b.	1) Introducción a la Ciencia Política 2) Ciencia Política (I a IV). 3) Metodología Ciencia Política (I y II) 4) Sistemas Políticos. --- 5) Historia Política General. 6) Historia Política Americana. 7) Historia Argentina. 8) Historia Política, Económica y Social Argentina (I y II). --- 9) Relaciones Internacionales 10) Historia Diplomática y de las RRII 11) Política Exterior Argentina.	--- --- -	Lic. C Pol. Julio Pinto --- Prof. en Historia Carlos Pesado Palmieri ---
1.c.	1) Introducción a la Sociología. 2) Sociología. 3) Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia. 4) Antropología. 5) Ética Social. --- 6) Psicología. 7) Psicosociología Militar.	--- Lic. Sociología Palmerino Vitullo.	Lic.Sociología Palmerino Vitullo. ---
1.d.	- Estrategia Militar. -Doctrina y Planeamiento Acción Militar Conjunta - Planeamiento y Conducción Estrategia Militar. --- - - Geografía Militar. - Inteligencia Estratégica Operacional. --- - Historia Militar.	--- - Cnl (R) Ernesto Repetto Peláez --- --	Cnl (R) Carlos Saini --- --- Tcnl(R) Hugo Irureta

EEE Nº 2: Disciplinas Instrumentales.

Nº	FACTOR O MATERIA	COORDINADOR	INTEGRANTES
2.d	- Informática.	Tcnl Padovani	
2.e.	- Computación.	Prof. Orlando Navarro.	

EEE Nº 3: Área Programática.

Nº	FACTOR O MATERIA	COORDINADOR	INTEGRANTES
3.a.	Inteligencia de combate --- Armas y Materiales de Guerra.		Cnl (R) Ricardo Person. Cnl (R) Héctor González.
3.c.	Apoyo de Personal.		Cnl (R) J. Malena.
3.d	Táctica particular del Arma	Cap. Eduardo Sosa Mendoza	
4	Técnica del Arma.	Cap. Miguel A. Cáceres Monié.	
5	Administración y Gobierno	Cap. Alejandro Zabotkine	
6	- Pedagogía. - Didáctica General. - Didáctica Especial y Militar. - Problemática Educativa. -Proceso Enseñanza y Aprendizaje. - Evaluación Educativa. - Investigación Educativa.		Profesor en Psicopedagogía Alberto Pescio.
7	- Introducción al Derecho. **Legislación Militar**. Justicia Militar.		Cnl (R) Bernardo Menéndez
8	Análisis Matemático --- - Elementos de Estadística. - Probabilidad y Estadística. --- Física. --- -Electrónica.	--- --- ---	Prof. Matem. Física y Cosm. Jorge Martín --- Cnl Luís Arguello --- -Prof. F. Villaverde --- Cnl Fernando Diego.
9	- Introducción a la Filosofía. - Filosofía. - Metafísica. Lógica. - Ética y Mando.	Cnl (R) Camilo Arias	Lic. Luís Teragni.
10	-Educación Ética Espiritual y Social		CP Norberto Martina
11	- Expresión oral y escrita.	Prof en Letras Alberto Guerido	
12	Inglés.	Prof. Alfredo Zinkgraf	
13	Educación Física	Mayor Horacio Macchiavelo	
	- Introducción a la Economía. --- 2) Táctica Inferior. --- Escritura en campaña. --- Interpretación y lectura de cartografía	--- --- ---	Lic. Demetrio de Nastchokine --- Cap. Miguel A. Cáceres Monié. --- -Cap. Eduardo Sosa Mendoza. --- Cap. Alejandro Zabotkine

Anexos 5: Contenido de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1983.

Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1983)

Se desarrollan: *Historia Argentina*, *Historia Militar*, *Inteligencia*, *Sociogeografía I y Religión y Moral.* Esta última se la denominó *Moral* en 1987 y 1988, pero tuvo el mismo contenido y se desarrolla al final de este apéndice, pero se debe considerar como para todos los Cursos pues la recibía el Cuerpo de Cadetes[1052]

Historia Argentina:

Objetivo general y objetivo particular.	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Brindar testimonio del verdadero sentido de los sucesos en el devenir histórico de la Nación, con real valorización de los componentes que forman la base de una cosmovisión argentina. Objetivo particular: Satisfacer el objetivo general de la materia en el lapso comprendido entre los años 1810 y 1860.	I. La Revolución de Mayo hasta la crisis de 1820. II. La Crisis de 1820 hasta la renuncia de B. Rivadavia y el triunfo federal. III. La época de Rosas y la organización nacional. IV. La Confederación y Buenos Aires. Nota: En este caso se colocan sólo los títulos de cada Unidad Temática.	Apuntes del Colegio Militar.(sin datos) Diccionario Histórico Argentina. 1953. (Ricardo Piccirilli). Documentos para la enseñanza de la Historia Argentina 1852-1890. (Néstor T. Auza). Ediciones Pannedille. Buenos Aires. 1970. Estampas del pasado. Lecturas de Historia Argentina. 1959 (José L. Busaniche). Mentalidades argentinas 1860 -1930 (Antonio Pérez Amuchástegui) Eudeba. Bs. As. 1965 Historia Argentina Contemporánea. (sin datos) Academia Nacional de Historia. (sin datos)

Historia Militar**:**

Objetivo general y Objetivo particular.	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Iniciar al cadete en la comprensión del estudio de la Historia Militar, a través del conocimiento de los principios, las maniobras, la evolución del arte de la guerra en sus comienzos y grandes pensadores. Objetivo particular: Iniciar al cadete en el estudio de la Historia Militar y su metodología, así como la evolución del arte de la guerra a través de las campañas de los grandes conductores de la época, **a fin de comenzar a conformar su personalidad mediante la educación del espíritu** y la cultura profesional que esta disciplina proporciona.	I. Introducción a la Historia Militar: formas de estudio. Orientación…. Imprevistos e imponderables… **La educación del espíritu**. Finalidad del estudio. II. Conceptos doctrinarios generales. La Guerra. Definición. Causas. El conductor. Su influencia y cualidades….Teoría y doctrina de guerra. La conducción, los principios. Nociones sobre estrategia operacional. III. El Período Helénico. IV. La Segunda Guerra Púnica. Nota: se colocan sólo los títulos de la UD III y IV.	Apuntes del Colegio Militar. (Sin datos).

Inteligencia:

a. Objetivos general y b. Objetivo particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Proporcionar al cadete los conocimientos básicos referidos al campo de	I. Introducción a la materia. Definiciones y conceptos fundamentales que permitan adquirir noción sobre las distintas funciones, actividades y	RC 16 – 01.

[1052] **CMN**. 1985. Programa de Materias. Departamento Personal de la Jefatura de Estudios. La materia se dictaba según lo determinaba la Jefatura de Estudios en el horario correspondiente. La concurrencia de los cadetes era voluntaria y se impartía en el lapso de tiempo previsto para la Preparación (de aula).

inteligencia, en particular la inteligencia táctica y contrainteligencia, de aplicación en **ambientes clásico y subversivo**, de modo tal que al egreso esté en condiciones de: 1) dominar los conocimientos teóricos que le posibiliten participar en la reunión de información y en la observancia o aplicación de las medidas de contra inteligencia que correspondan, tanto en campaña como guarnición. 2) Satisfacer desde el nivel de Jefe de Sección o similar, en lo que a la materia se refiere, las exigencias propias de la conducción, en el marco de la unidad táctica o subunidad independiente. Objetivo particular: Proporcionar al cadete los conocimientos básicos generales, referido a la contrainteligencia, de aplicación tanto en guarnición como en campaña, para **evitar que pueda convertirse involuntariamente en fuente de información para el enemigo convencional o subversivo**. Ir conformando en aquel, en forma progresiva, una fecunda y bien cimentada conciencia de seguridad.	procedimientos abarcados por el campo de Inteligencia y sus diferentes niveles. Finalidad e importancia de la materia. II. Seguridad, conceptos generales. Contra inteligencia, conceptos generales. Responsabilidades. Aspectos que abarca. III. Medidas de contra inteligencia. Conceptos generales. Clasificación de seguridad de la información. Control de la información. IV. Medidas de contra inteligencia referidas a las personas. Conceptos generales. Medidas de contra inteligencia referidas a las personas en las instalaciones militares y zonas de responsabilidad. V. Medidas de contra inteligencia referidas a las instalaciones. Conceptos generales. Medidas a aplicar en las instalaciones. Tipos de barrera, procedimientos de control. VI. Medidas de contra inteligencia referidas a los documentos y materiales. Conceptos generales. Normas para el manejo de la documentación. VII. Medidas de contra inteligencia referidas a los sistemas de comunicaciones. Conceptos generales. Protección de transmisiones. Protección criptográfica. Protección del transporte de información clasificada.	RC 16 – 60.

Sociogeografía I**:**

Objetivo general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Sintetizar los conocimientos relacionados con la realidad socio geográfica argentina y el **inarmónico desarrollo de los países de la región** dentro de la cual es necesario afianzar la convivencia y la integración. Objetivo particular: Comprender la realidad argentina en su evolución regional y total **juzgando críticamente** las causales y consecuencias adversas del **inarmónico desarrollo**, que **atenta contra el afianzamiento de la unidad del país.**	I. Introducción. Conceptos de Sociogeografía. Utilidad, importancia del análisis regional y geo regional. Concepto de región. Tipos. II. Evolución de la diferenciación regional argentina. Problemas. Intentos de regionalización planeada del espacio argentino. Las regiones geográficas actuales. III. Análisis de cada región: a. La Pampa. b. Mesopotamia. c. Chaco. d. Noroeste. e. Sierras pampeanas. f. Cuyo. g. Estepa. h. Patagonia. i. Espacio antártico e insular austral de soberanía nacional. IV. Recapitulación: **el problema del desequilibrio regional. La asimetría en el desarrollo**. Problemas de la microcefalia. El problema de la capitalización nacional. V. El país como unidad. Consideraciones críticas. Problemas y perspectivas de la unidad nacional. Transferencias de lealtades locales al ámbito nacional.	El desarrollo argentino. Visión retrospectiva. (Federico A. Daus. El Ateneo, 1974. 3ra Ed) Problemas argentinos y sus soluciones. (E. Carranza, P. F. Castiñeiras, F. Daus, B. M. H Dozo, R. Gioja, B. Rattenbach, J. A. Roccatagliata, Editor Pleamar, Bs As. 1975). Intereses argentinos en la Cuenca del Plata. (Isaac Rojas. Libera. Bs As. 1974) El subdesarrollo latinoamericano. (F. Daus, Buenos Aires. El Ateneo. 1971, 2da Ed). Doctrinas económicas, desarrollo e independencia, economía para las estructuras productivas desequilibradas: caso argentino. (Marcelo Diamand, Paidós, Bs As, 1973) Atraso y dependencia en América Latina. (Antonio García Nossa. Bs As. El Ateneo. 1ra ed. Colombia, 1969) Límites y fronteras de la República Argentina. Raúl Rey Balmaceda. Buenos Aires. Edición Oikos.1978. El mar argentino y la Antártida en la geopolítica argentina. Almte. Jorge Fraga. Bs.As. Instituto de Publicaciones Navales. 1981. Apetencias brasileñas en la Cuenca del Plata. Enzo Luraschi. (sin datos de edición) Anuario Estadístico 1980. INDEC. Ministerio de Economía.

Religión y Moral:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía

Objetivo general: "**Lograr que en los 4 años el subteniente que egresa adquiera una cosmovisión cristiana, mediante el conocimiento y sentido del Plan de Dios…..**" "Conocimiento de la Biblia como un todo que se centra en Cristo…" "Descubrir que Cristo, Hombre – Dios resucitado nos acompaña" "**Valorar la persona humana, como imagen y semejanza de Dios**". "Crear devoción por leer la Biblia y escuchar en silencia la palabra de Dios". "Promover la oración y la vida litúrgica". "Vivir la alegría de la Gracia a semejanza de los grandes personajes bíblicos". "El don más precioso que la Iglesia puede ofrecer al mundo de hoy, desordenado e inquieto es formar cristianos firmes en lo esencial y humildemente felices en su fe (Catechesi Tradendae)" Objetivos particulares: "Profundizar los conocimientos de la antropología cristiana a la luz de la revelación". "Iniciar a los cadetes en la iluminación de acontecimientos diarios con la Revelación". "Valoración de la persona humana como imagen y semejanza de Dios" "Se puede ayudar a disciplinar los pensamientos de los cadetes con la lectura de la Biblia y la escucha en silencio de la palabra de Dios". "Se puede iniciar un mayor conocimiento del Plan de Dios". "Se promueve la oración y la vida litúrgica.	I. ¿Quién es el Hombre? **Hombre-ser en relación. Centro de la creación. Unidad y dignidad del hombre. Libertad. Ser Social.** Observar la Unidad en los diversos reinos…. (Átomo, célula, hombre, familia, Iglesia…) que se logra en Cristo. II. **Plan de Dios: restaurar todo en Cristo**. Lecturas textos paulinos Col. 1,15… Efesios 1, 3, 23. Jesucristo centro y señor de la Historia. Cosmovisión del mundo y Cristo total ¿Qué significa la salvación? III. Origen del Hombre. Evolucionismo. Creacionismo. Unidad óntica entre espíritu y materia. …. Sentido de la muerte y resurrección del hombre. Imagen de Dios. Análisis de la antropología bíblica. IV. Descubrimiento de Dios, Creador y Padre. Llegamos al conocimiento de Dios a través de las creaturas y la revelación. Conciencia del hombre. Historia de los Pueblos. Las cinco vías de Santo Tomás. V. Dios CREO. Sentido de creación. Para qué creó Dios al mundo. ¿Cuándo? ¿Hasta Cuándo? Todo es signo y palabra de Cristo. Realizar ejercicios de lectura de signos. … El Cosmos. VI. Dios y el hombre se comunican. Tres vías: la creación, la conciencia y la revelación. Teofanías. VII. La oración. Experiencias. Orar es estar con aquel que sabemos que nos ama. El diálogo. Formas de orar. Obstáculos. Materialismo. Espiritualidad oriental. Los místicos. VIII. El pecado, triple ruptura: con Dios, los hombres y consigo mismo. Análisis del Cap. 3 del Génesis. … El mal y la muerte, consecuencias del pecado. IX. **Ateísmo, causas. Los ídolos modernos: placer, sexo, poder (Puebla). Materialismo existencialista. Marx. Sastre**. Consecuencias. X. **El Hombre según Puebla**. XI. Biblia. Tradición. Magisterio. Inspiración. Autores. Géneros literarios. Mensaje. La Biblia nos muestra como Dios fue preparando a través de figuras y símbolos la Encarnación de su Hijo y las características del mundo que quiere hacer. La Biblia interpreta los acontecimientos, el mundo y el hombre según Dios, en vista a revelarnos la Iglesia el Cristo Místico. XII. La historia de Abraham revela: la iniciativa de Dios…. La fe, virtud teologal. Preámbulos de la Fe. Vida de Fe ¿Qué significa creer? XIII: El relato de la historia de José ante la historia de Cristo y la Iglesia y el rol que juega el sufrimiento en el plan de Dios. Elementos comunes: hijo predilecto, pecado, exaltación a través de la Cruz. XIV. La historia de Moisés adelanta la historia de Jesús… La Alianza; mediador; la Pascua…. XV. La historia de David, adelanta el conocimiento de Cristo, hijo de David cuya misión es instaurar el nuevo reino para siempre (40 años en David). Interpretación del signo David- Goliat. Pastor. El sueño de Nabucodonosor (Daniel). XVI. El fenómeno del profetismo revela la presencia del Espíritu de Dios en medio de los hombres. Profetas más importantes. La misión del profeta ayer y hoy. Cristo y el cristiano Profeta. Cómo se conocen los falsos profetas. XVII. El camino hacia Cristo. El plan del Padre en los pueblos no judíos. Monoteísmo. Politeísmo. La Mitología. Hinduismo. Budismo. XVIII. La historia de Ester, Judith anuncia el papel de María en el Plan de Dios. Características comunes. XIX. La Biblia reflexiona sobre muchos otros temas: el dolor, la muerte, la Iglesia, el trabajo, el gobierno de la sociedad, las guerras, la mujer, la ley, la disciplina, la familia. XX. Sectas y las religiones modernas. ¿Qué buscan? ¿Cuáles de sus elementos conducen a Cristo? ¿Por qué se separan de la Iglesia Católica? ¿Cómo pueden ser evangelizadas?	Rerum Novarum. León XIII. Quadragésimo Anno. Pío XI. Divini Redemptoris. Pío XI. Mater e Magistra. Juan XXIII. Pacem in Terris. Juan XXIII: Gaudium et Spes. ConVat. II. Populorum Progressio. Pablo VI. Octogesimo Advenions. Pablo VI.

Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1983)

Se desarrollan: *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia, Sociogeografía II y Pedagogía General.*

Historia Argentina**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Dar testimonio del verdadero sentido de los sucesos en el devenir histórico de la Nación, con real valorización de los componentes que forman la base de una cosmovisión argentina. Objetivo particular: Satisfacer el objetivo general de la materia en el lapso comprendido entre 1860 y 1955.	I: Afianzamiento constitucional 1862- 1880. II. El período conservador (1880 – 1916) III: La década del 30: Revolución de 1930 .La Revolución de 1943. El movimiento obrero. Los sucesos de octubre 1945. La elección de 1946. IV: El régimen peronista. (1946–1955): Presidencia de Perón. Aspectos políticos, económicos y sociales. Política internacional. La Revolución Libertadora de 1955. Sus fines. Crónica posterior hasta nuestros días. Nota: Salvo en las Unidades Temáticas III y IV se colocan sólo los títulos.	Apuntes del Colegio Militar.(sin datos) Diccionario Histórico Argentina. 1953. (Ricardo Piccirilli). Documentos para la enseñanza de la Historia Argentina 1852-1890. (Néstor T. Auza). Ediciones Pannedille. Buenos Aires. 1970. Estampas del pasado. Lecturas de Historia Argentina. (José L. Busaniche). 1959. Mentalidades argentinas 1860 -1930 (Antonio Pérez Amuchástegui) Eudeba. Bs. As. 1965 Historia Argentina Contemporánea. (sin datos) Academia Nacional de Historia. (sin datos) Historia de los argentinos (Carlos A Floria y César G. Belsunce. Ed El Ateneo. 1970.

Historia Militar**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Ídem Ier Año de 1983. Objetivo particular: Conocer las principales campañas del período Siglo XVIII y XIX, con el fin de disponer de bases para comprender esos hechos, el pensamiento y la participación de los conductores que intervinieron y en particular la campaña libertadora de nuestro prócer máximo.	I: Evolución del arte de la guerra desde la finalización de la guerra de los 30 años (1659) hasta las de la Revolución Francesa. II. Evolución del arte bélico durante las guerras de la Revolución y el Imperio Francés. III: Evolución del arte de la guerra durante las campañas por la independencia de América del Sur. - Campaña de los Andes. - Campaña del Sur de Chile. - Campaña de Maipú. Nota: no se ha hallado la 2da página con el resto de las Unidades Temáticas.	Sin datos.

Inteligencia**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Ídem al Curso de Ier Año. Objetivo particular: Proporcionar conocimientos generales sobre inteligencia táctica, con la finalidad que conozcan el funcionamiento del sistema de Inteligencia a nivel unidad o subunidad independiente, y estar en aptitud de satisfacer convenientemente las exigencias como Jefe de	I. Inteligencia. Conceptos básicos. Información e inteligencia. Inteligencia Táctica: definiciones y conceptos fundamentales sobre funciones, actividades, técnicas y procedimientos. Niveles de Inteligencia. Organización y tareas del órgano de dirección a nivel unidad. II: Producción de Inteligencia. Conceptos básicos. El ciclo de la producción de inteligencias. Los pasos. III. La dirección de la actividad de reunión de información. Conceptos básicos. Etapas. Plan de Reunión. Órdenes y requerimientos. IV. La reunión de información. Conceptos básicos. Fuentes de información y medios de reunión. Procedimientos de reunión.	RC 16-51: Inteligencia táctica en las unidades. Apuntes del CMN.

Sección o similar, en el marco de la unidad táctica o subunidad independiente.	V. El proceso de la información reunida. Conceptos básicos. Etapas. VI. Difusión, uso de Inteligencia. Conceptos. Difusión a nivel unidad. VII. El estudio del ambiente geográfico. Estudio del terreno. Responsabilidad de su confección. Fuentes de información y medios de reunión. Aspectos militares del terreno. Influencia de los factores climáticos y meteorológicos sobre el terreno y las operaciones. El análisis del ambiente geográfico. Ejercitaciones prácticas sobre la carta. VIII. Educación de Inteligencia**.** Conceptos básicos. Objetivos y responsabilidades. La inteligencia en la educación de combate, tiro, teoría general y actividades varias	

Sociogeografía II**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: (Ídem Curso Ier Año) Sintetizar los conocimientos relacionados con la realidad socio geográfica argentina y el **inarmónico desarrollo de los países** de la región dentro de la cual es necesario afianzar la convivencia y la integración. Objetivo particular: (Ídem Curso Ier Año) Comprender la realidad latinoamericana en su evolución conjunta y en función de las causas y las consecuencias **del inarmónico desarrollo de países y regiones.**	I. Introducción. Conceptos de desarrollo. II. La realidad latinoamericana. III. Papel de Latino América (LA) en América y el mundo. **Intrusiones norteamericanas y europeas. Conciencia y reacción contra la intrusión.** IV. Latino América, el resto de latinoamericana y el mundo. Problemas. Explosión demográfica. Estructuras agrarias y la revolución industrial. Bases del potencial. Recursos y excedentes. Problemas de intercambio. Tendencia a la integración económica. V. Panorama del potencial de países que rodean a la Argentina. Aspectos positivos y negativos. Perspectivas competitivas. VI. Análisis de la evolución de Brasil y objetivos en la cuenca del Plata. Las grandes obras hidroeléctricas, el desarrollo núcleo energético. VII. **Problemas y perspectivas de Argentina en el contexto de LA**. Objetivos en la integración de las subregiones.	**El subdesarrollo sudamericano**. (F. Daus, Bs As. El Ateneo. 1971). El desarrollo argentino. (F Daus. Editor. El Ateneo. 3ra Ed. Buenos Aires. 1974). Economía y Enfoque. América Latina. (Norris C. Clement y John C. Pool. Mc Graw Hill. México. 1972). Doctrinas económicas, desarrollo e independencia, economía para las estructuras productivas desequilibradas: caso argentino. (M. Diamand, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1973) **La integración Latino Americana**. Situación y perspectivas. Bid / Intal. Buenos Aires.1965. Proceso de integración en Latino Americana 1968-1971. Bid / Intal. Buenos Aires.1972. **Atraso y dependencia en Latino Americana**. Antonio García. Buenos Aires. El Ateneo.1972. Mercado ALAC. Fundamentos macroeconómicos. Ed. OECEI: Buenos. Aires. Fiat. 1971. Intereses argentinos en la Cuenca del Plata. Isaac Rojas. Libera. Bs As. 1974. Problemas argentinos y sus soluciones. (E. Carranza, P. F. Castiñeiras, F. Daus, B. M. H Dozo, R. Gioja, B. Rattenbach, J. A. Roccatagliata, Editorial Pleamar, Bs As. 1975). Latino Americana, estructuras y problemas. **Burguesía comercial y terrateniente**. Ignacio Sotelo. Madrid. Ed. Tecnos. 1972.

Pedagogía General**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Aplicar los conocimientos adquiridos desarrollando eficientemente su tarea de educador en la formación de la personalidad militar. Objetivo particular: No se consigna.	I. El hombre, sujeto. Fundamento y fin de la vida social. II. Metodología del aprendizaje. III. Los distintos dominios: naturaleza, sociedad y cultura. IV. La pedagogía y las ciencias auxiliares. V. **Las ciencias del espíritu**….. Max Scheler y E. Spranger. VI. Fines de la educación. VII. Metodología. Planes de trabajo. Plan de Clase. Técnicas de Clase. Técnicas grupales. Nota: se colocan los títulos de cada Unidad Temática (salvo Ap. VII que contiene todo).	Apuntes del Colegio Militar. (sin datos)

Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1983)

Se desarrollan las materias de: *Ciencia Política II, Filosofía III, Historia Argentina, Historia Militar e Inteligencia,*

Ciencia Política II:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Asumir la comprensión del fenómeno político en su más lata manifestación fáctica, a través del conocimiento de la estructura sistémica de esta ciencia social, a fin de juzgar críticamente la realidad política contemporánea. Objetivo particular: Aplicar el conocimiento político adquirido al proceso modelador del **sistema de instituciones argentinas**, a fin de **juzgar críticamente la dinámica de las fuerzas en juego** dentro de la praxis política del país.	I. Breve historia institucional de la formación del estado Argentino. Inspiración epocal. Las ideas de Rousseau y de Suárez. II. La Constitución de 1853. Orígenes y apoyos en su elaboración. Tipología de las constituciones. El poder constituyente y reformas constitucionales. Poder constituido. Valoración de la CN de 1853. III. **El Estado en el orden constitucional**. Estado Federal y provincias. Origen ciceroriano. Gobierno, orígenes y poderes. El Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y el Poder Judicial: atribuciones. Relaciones entre el Poder Ejecutivo y las FF.AA., y el Poder Legislativo y las FF.AA. IV. Declaraciones, derechos y garantías de la CN. Conceptos. Derecho natural, positivo, civil, político y social. V. Funcionamiento del Congreso y representación a través del régimen electoral. Partidos políticos argentinos. Origen y desarrollo. VI. Fuerzas políticas, partidos políticos, factores de poder, grupos de presión. Fines y modalidades de cada una en la realidad argentina. VII. **La continuidad constitucional y las rupturas**. **El derecho de resistencia a la opresión**. La realidad en el equilibrio de poderes. Gravitación del Poder Ejecutivo y consecuencias políticas. La constitución real y la constitución legal.	Apuntes del Colegio Militar. La Constitución de 1853/60. Derecho Constitucional (Germán Bidart Campos). Buenos Aires. UCA. 1947. Factores de poder y grupos de presión. (Bidart Campos). Historia de los argentinos (Carlos A Floria y César G. Belsunce. El Ateneo. 1970. Historia Política de los Argentinos (RomeroCarranza) Introducción a los estudios políticos. (M. Justo López). Introducción dinámica a la Filosofía Política. (Jorge García Venturini). Politeia. (J García Venturini).

Filosofía III**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Identificarse con la intencionalidad del **humanismo cristiano, asumiendo el ideal del hombre y de la sociedad que defiende**. Objetivo particular: Sintetizar la problemática del hombre moderno y sus realidades fundamentales, muchas de las cuales tienen aún vigencia en la humanidad, con el fin de compararlas con los valores de la civilización cristiana.	I. El hombre moderno: su posición frente a las concepciones epocales de la antigüedad y el medioevo. II. Contexto socio político y científico: la realidad socio política sobre la que se movía el hombre en el mundo moderno. Acontecimientos significativos resultantes del Renacimiento. Hacia el dominio de la naturaleza. N. Copérnico y Galileo Galilei. III. La concepción racionalista. La razón en la problemática cartesiana. La necesidad del método. IV. La monadología: la respuesta al problema cosmológico. V. La concepción empirista. El sensismo objetivista de Thomas Hobbes y John Locke. Y el subjetivista de Berkeley y Hume, e incidencias en el pensamiento. VI. La doctrina del contrato y la independencia argentina: La corriente del pensamiento ilustrado y el enciclopedismo. La doctrina del contrato según Francisco Suárez. El contrato social de Rousseau y su pretendida influencia en la Revolución Independista. Cómo influyó la teoría del contrato de F Suárez en la Revolución de Mayo. VII. Concepción Kantiana: teoría del conocimiento y teoría de la historia. El imperativo categórico del hombre. La libertad. **Crítica a la falsa interpretación marxista de Emmanuel Kant. Implicancias morales.** Síntesis sobre el pensamiento filosófico moderno.	Apuntes del Colegio Militar. Diccionario Filosófico (Ferrater - Mora). Discurso del método (Descartes) El tema de nuestro tiempo (Ortega y Gasset) El trabajo intelectual. (J. Guitton). Filosofía de la Historia (Maritain). Historia de la Filosofía (J Marías).

Historia Argentina:

Objetivo General y Particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Dar testimonio del verdadero sentido de los sucesos en el devenir histórico de la Nación, con real valorización de los componentes que forman la base de una cosmovisión argentina. Objetivo particular: Satisfacer el objetivo general de la materia en el lapso comprendido entre 1860 y 1916.	I. Afianzamiento constitucional 1862-1880: 1) la reorganización nacional después de Pavón. 2) La política económica, inmigración y colonización. II. El período conservador 1880 – 1916. 1) La generación del 80. Roca y su política. 2) La crisis del 90. La revolución. Las nuevas fuerzas políticas. La organización de las FFAA. Ley del Servicio Militar Obligatorio. 3) La cuestión obrera. Las organizaciones gremiales. La agitación social. La oposición al Régimen. El radicalismo. 4) Las Revoluciones radicales. El sistema electoral. La Ley Sáenz Peña. Los partidos políticos en 1916.	Apuntes del Colegio Militar. Diccionario Histórico Argentina. (Ricardo Piccirilli). Documentos para la enseñanza de la Historia Argentina 1852-1890. (Néstor T. Auza). Ediciones Pannedille. Buenos Aires. 1970. Estampas del pasado. Lecturas de Historia Argentina. 1959 (José L. Busaniche). Historia de los argentinos (Carlos A Floria y César G. Belsunce. Ed El Ateneo. 1970. Mentalidades argentinas 1860 -1930 (Antonio Pérez Amuchástegui) Eudeba. Bs. As. 1965 Historia Argentina (José María Rosa). La Historia que he vivido (Carlos Ibarguren)

Historia Militar:

Objetivos general y particulares	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de Ier Año.	I. La Guerra de la Triple Alianza. II. Guerra franco prusiana de 1870. II. Primera Guerra Mundial (1914 – 1918). Nota: se colocan sólo los títulos de cada Unidad Temática.	Apuntes del Colegio Militar.

Inteligencia:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Ver Ier Curso. Objetivo particular: Proporcionar conocimientos sobre el **marxismo y su accionar en el mundo. Particularizar el curso de acción subversivo terrorista aplicado en la Argentina**, para brindar enseñanzas y experiencias que se deducen de ambos aspectos, **a fin de acrecentar la formación ideológica y la educación de contra inteligencia del futuro oficial**.	I. El marxismo, bases filosóficas, económicas y políticas. El pensamiento universal. La cosmovisión. Idealismo. Materialismo. Las Internacionales. La expansión del Marxismo y Comunismo Internacional. II. Principales corrientes marxista. **Características de la agresión marxista. Posición del marxismo ante los principios y valores que sustenta la sociedad argentina**. III. **La subversión**. Generalidades. Clasificación. **La subversión en Argentina**. Génesis, antecedentes mediatos e inmediatos. Influencia de Cuba. El contexto político. **Evolución entre 1970/1976. Análisis de bandas, ideologías, acciones ejecutadas por la delincuencia terrorista**, etc. La derrota armada y huida de los cabecillas. IV**. La subversión en la Argentina. La campaña anti argentina a partir de 1976**. Principales países desde donde accionan. Hechos armados y planes de **Montoneros entre 1978 y 1979**. **La influencia de la OLP**. Situación actual. El espectro subversivo. V. Conclusiones sobre la subversión en la Argentina. El proceso de la subversión. Evolución de las fases: clandestina, abierta con **creación de zona dominada**, abierta con acción subversiva generalizada. Relación con la subversión en la Argentina. VI. **Características de la lucha armada de las Bandas de delincuencia terrorista**. Generalidades. Desarrollo de la estructura política. Desarrollo de la estructura armada. Actividades de instrucción y propaganda armada. El apoyo logístico.	Apuntes del CMN.

	VII. **Modo de operar de la subversión en los ámbitos económico laboral, cultural educativo, barrial y territorial**. VIII. Las condiciones generales que reunían los DT: ERP - PTR, Montoneros. Características similares en ambas bandas. IX. **Ejercicio práctico** con el desarrollo de una acción subversiva a una unidad de la Fuerza. Conclusiones sobre las debilidades de los dispositivos de seguridad. X. **Infiltración en las Fuerzas, formas de detección**. La seguridad, sus riesgos, características del ser humano que afectan la seguridad. XI. **Ejemplo práctico de una acción subversiva ejecutada por Montoneros** a un objetivo de la Fuerza. Conclusiones para determinar vulnerabilidades del propio dispositivo y **medidas a adoptar por el Oficial de Servicio de la Unidad** para evitar la sorpresa.	

Apéndice 4: Materias del Curso de IVto Año (1983)

Se desarrollan las materias de: *Ciencia Política III, Filosofía III, Historia Militar, Inteligencia y Sociología.*

Ciencia Política III:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: **Asumir la comprensión del fenómeno político** en su más lata manifestación fáctica, a través del conocimiento de la estructura sistémica de esta ciencia social, a fin **de juzgar críticamente la realidad política contemporánea**. Objetivo particular: Se repite el objetivo general.	I. Introducción: la ciencia política. Objeto. Origen de la Ciencia Política y desarrollo. La política, concepto, fases. II. El Estado: convivencia, sociedad y comunidad. Noción de institución. El Estado comunidad perfecta. Doctrinas sobre el origen del Estado. Las instituciones políticas no estatales. Elementos del Estado. III. El poder: poder e influencia. Autoridad. La decisión política. IV. Estado, nación y pueblo. Conceptos y distinciones. **Equívocos actuales**. Soberanía nacional y soberanía popular. V. Los partidos políticos y el régimen pluralista argentino. La representación política. Clases. Teoría y realidad. VI. Los sistemas políticos. Características. Similitudes. Diferencias. Regímenes políticos. Clasificación. VII. Estado y orden internacional. Igualdad jurídica. Teoría y realidad. Organismos supranacionales. ONU, OTAN, OEA, ALALC, MCE.	Apuntes del Colegio Militar. Historia de las ideas políticas. (Jean Touchard). Introducción a los estudios políticos (Mario Justo López) Introducción dinámica a la filosofía política. (García Venturini). La ciencia política (Marcel Prelot). Ed. Eudeba. Partidos y poder en Argentina 1930 - 1946 (Alberto Ciria). 1964. Sistemas políticos actuales. (Stammel) Politeia (J. García Venturini) La política. Obras completas (Ortega y Gasset).

Filosofía III**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Identificarse con la intencionalidad del **humanismo cristiano,** asumiendo el ideal del hombre y de la sociedad que defiende. Objetivo particular: Juzgar críticamente la problemática existencial del hombre contemporáneo, a fin de **identificarse con el sistema jerárquico de valores sustentado por la Institución** a la que pertenece.	I. **Descartes**. 1. Reseña biográfica breve. 2. Problemática de la filosofía cartesiana: el problema del conocimiento y la duda metodológica. El problema del hombre. **El problema de Dios**. El problema del mundo. II. **Leibniz**: 1. Reseña biográfica breve. 2. Problemática de la filosofía leibniziana a través de los siguientes temas: situación filosófica de Leibniz. El problema de la metafísica leibniziana. **El problema de Dios**. La teodicea. El problema del conocimiento. III. 1. Empirismo inglés, características. 2. Problemática empirista en: a) La significación del empirismo inglés. b) la problemática filosófica en Hume. El deísmo. La religión natural. IV. 1. Kant Reseña biográfica breve. 2. Problemática de la filosofía kantiana. a) fenomenología del espíritu. b) **La lógica dialéctica idealista**. c) Filosofía del espíritu. d) La dialéctica materialista de Marx. V. 1. Hegel Reseña biográfica breve. 2. Problemática de la filosofía hegeliana. a) Fenomenología del espíritu. b) **La lógica dialéctica idealista**. c) Filosofía del espíritu. d) **La dialéctica materialista de Marx**. VI. 1. La filosofía de la existencia. 2. Problemática: a) El problema de la existencia. Existencialismo. Heidegger. b) El problema de los valores. Scheler. c) El problema de la antropología. Ortega. VII. 1. La Filosofía científica. La ciencia contemporánea. El positivismo lógico. Fatone. 2. Problemática: a) Qué es la epistemología. Blege. b) La problemática filosófica de la cibernética. Ladriere. c) La problemática filosófica de la comunicación. d) La problemática filosófica de la informática. Latil. e) La problemática filosófica en los sistemas generales. Frank. VIII. 1.La filosofía del cristianismo. 2. Problemática. a) **La problemática filosófica en J. Maritain**. b) La problemática filosófica en Mourier.	Apuntes del Colegio Militar. Diccionario Filosófico (Ferrater-Mora). Historia de la Filosofía (Julián Marías). Lecciones preliminares de Filosofía (Manuel García Morente).

Historia Militar**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
a. Ídem al Ier Curso. b. Objetivo particular: Conocer y comprender los conflictos en ambiente convencional y subversivo desarrollados en los últimos años.	I. La evolución del arte de la Guerra entre la Ira y II GM. Problemas militares creados en Alemania por el Tratado de Versalles. El "**Ejército de los 100.000**" y el nacimiento de la Wehrmacht…….(sigue) II. La evolución del arte de la Guerra durante la II GM… (sigue) III. La evolución del arte de la guerra después de 1945: La estrategia de disuasión. Beaufre. La guerra clásica limitada y corta duración. El conflicto árabe israelí. La guerra de los 6 días. **La guerra revolucionaria. La subversión como procedimiento de lucha en cualquier tipo de conflicto.** Ejemplos. Consideraciones finales sobre los conflictos entre 1945 y 1982. IV. Enseñanzas y ejemplos de Historia Militar a nivel de conducción táctica inferior. Nota: Se transcriben sólo títulos y aspectos de interés en Unidades Temáticas I y III.	Apuntes del Colegio Militar.

Inteligencia:

Se hallaron dos programas. El que se muestra primero corresponde a una hoja de similar textura y forma de los programas hasta aquí tratados. El segundo, es una hoja, de distinto origen y sin folio, pero que está en el mismo separador de la carpeta Bibliorato.

Modelo 1:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
a. Ídem al Ier Curso. b. Objetivo general: Proporcionar los conocimientos básicos generales sobre las principales actividades que corresponden al futuro oficial en el desempeño de las tareas que, como S2, debe desarrollar en las unidades a la que sea destinado a su egreso como subteniente.	I. Repaso: 1. Ciclo de actividad de Inteligencia en la producción de la misma: a) dirección de la actividad de reunión (Plan de reunión de información), b) Reunión de información, c) Proceso de la información, d) difusión y uso. 2. Ejemplos de cada documento de difusión de Inteligencia. II. **Educación de Inteligencia**: conceptos. Objetivos. Responsabilidades. **Normas para la educación de inteligencia**; criterios rectores, exigencias. **Fijación de objetivos y corrección de errores.** III: **Integración de la educación de Inteligencia**: conceptos básicos. La Inteligencia en la educación de combate, de Tiro y sobre Teoría General. Acción educativa y actividades varias. Elaboración del **Plan de Educación de Inteligencia** y relaciones del educador y el Oficial de Inteligencia. IV. Organización y tareas del órgano de Inteligencia de la Plana Mayor. Conceptos generales y básicos. Ejemplo de un Grupo de Inteligencia. Tareas particulares y otras tareas del S2. Tareas del Grupo Inteligencia vinculadas con la reunión de Información. Ídem con la Contra Inteligencia. Actividades del Grupo Inteligencia en el Puesto de Comando de la Unidad. V. Inteligencia del Orden de Batalla. Factores que lo componen. **Prisioneros de Guerra. Definiciones de prisionero de guerra, personal detenido, personal protegido, civiles internados**. **Tratamiento y control del Prisionero de Guerra en la Zona de Combate**. VI. Sistemas de Inteligencia: constitución, consideraciones y ejemplos. Comunidad de Inteligencia: constitución, conformación, niveles en que actúa. Ejemplo de integración con el Sistema SIFE. VII. Claves, distintos tipos Códigos. Máquinas cifradoras. VIII. Apreciación de Inteligencia: conceptos generales, forma de presentación, contenidos, ejemplo práctico sobre "estudio del terreno". Influencia del ambiente geográfico. Ejercicio sobre la confección de la Apreciación de Inteligencia en operaciones convencionales.	Apuntes del Colegio Militar.

Modelo 2:

Inteligencia**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem IIIer Año 1983.	Ídem al Curso de IIIer Año 1983.	--

Sociología**:**

Objetivos general y particular.	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Identificarse con la **concepción de una comunidad cristiana** a la que defiende y en la que la persona puede ser plena, en libertad, asumiendo el sentido trascendente de la vida Objetivo particular: El mismo.	I. La Sociología como ciencia. Métodos científicos. Objetividad y neutralidad valorativa. Ciencia Pura y Aplicada. II. La Cultura. Estructura de la cultura. Subcultura y contracultura. Cultura real e ideal. Integración. III. Personalidad y socialización. Desarrollo de la personalidad. Grupos y personalidad. Socialización, rol y estatus. Conflicto de roles. Control social. IV. Grupos y asociaciones. Organización en gran escala. Organizaciones formales e informales. Grupos y comunidades. V. Instituciones sociales. Funciones manifiestas y latentes. Interrelaciones. La familia. Funciones de la familia. VI. Estratificación social. La clase social. Determinantes de la clase social. Movilidad. Proceso de movilidad social. VII. Proceso social, cooperación y competencia. Conflicto. Adaptación. Asimilación. VIII. **Comportamiento colectivo.** Multitud. Cambio social y cultural. Adaptación y resistencia al cambio. **Cambio social y desorganización.** IX. Movimientos sociales, tipos. Problemas sociales. Enfoque para el estudio de problemas sociales y de la **desviación personal. Tratamiento de los problemas sociales.**	Introducción a la Sociología (Ely Chinoy, Eudeba. Bs As. 1978). Introducción a la Sociología (Leclerq. Barcelona. 1967) Manual de Sociología. (Cuvillier. Bs As. El Ateneo. 1970) La sociedad. (Ely Chinoy. México. Fondo de cultura económica. 1970). La enseñanza de las Ciencias Sociales. (A. Fraqueiro. Bs As. El Ateneo). El grupo humano (Hommans. Bs As. Eudeba. 1971). Naturaleza Humana y Conducta. (Dewey, México. Fondo de cultura económica. 1964).

Anexos 6: Contenido de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1984.

Apéndice 1: Materias del Curso de Ier (1984)

Se desarrollan: *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia y Sociogeografía I.*

Historia Argentina:

Objetivo General y Particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IIIer Año de 1983	Ídem al Curso de IIIer Año de 1983	Ídem al Curso de IIIer Año de 1983.

Historia Militar**:**

Objetivo general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: El del Curso de Ier Año. Objetivo particular: Conocer, reflexionar e interpretar la evolución del fenómeno de la guerra desde la Revolución Francesa hasta la caída de Napoleón en 1815, y en particular sobre las campañas libertadoras de América del Sur.	I. Reseña del fenómeno de la guerra desde el S. IV AC hasta la Revolución Francesa. II. Breve reseña del pensamiento militar de Federico. III. Evolución del fenómeno de la guerra desde la Revolución Francesa hasta la muerte de Napoleón. Napoleón. La guerra en España 1808 – 1814. Participación de San Martín. IV. Campañas del Libertador en Chile. Campañas al Sur de Chile. Campaña de Maipú. V. Expedición Libertadora al Perú. Preliminares. Situación estratégica después de Maipú. Síntesis de la lucha por el dominio marítimo. El repaso de los Andes. Desobediencia de San Martín. Acta de Rancagua. VI. La situación política y militar del Perú. Campaña y expediciones al interior hasta la de Junín de Ayacucho. Entrevista de Guayaquil. VII. Campañas de Bolívar. Personalidad y síntesis de su trayectoria. Nota: se resume el contenido de las Unidades IV, V, VI y VII.	Apuntes del Colegio Militar.

Inteligencia**:**

Objetivo general y particular.	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de II Año 1983.	Ídem al Curso de II Año 1983.	Ídem al Curso de II Año 1983.

Sociogeografía I**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de Ier Año 1983	Ídem Curso de Ier Año 1983	Ídem Curso de Ier Año 1983

Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1984)

Se desarrollan: *Historia Argentina, Historia Militar, Inteligencia, Sociogeografía II, Pedagogía General y Didáctica General*.

Historia Argentina:

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983

Historia Militar**:**

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983

Inteligencia:

a. Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983

Sociogeografía II**:**

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983

Pedagogía General:

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983	Ídem Curso de IIdo Año 1983

Didáctica General

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
Conocer y aplicar las técnicas vigentes para conducir el aprendizaje de los educandos y adquirir bases para su posterior perfeccionamiento.	I. Orígenes de la didáctica. Proceso de enseñanza y aprendizaje. Teoría del aprendizaje. Proceso de aprender. Tipos de aprendizaje. Transferencia. Concepto de enseñanza. Fases en el proceso de enseñanza. La enseñanza y la toma de decisión. II. Programación de la enseñanza. Planeamiento, conceptos, necesidades y tipos. Programación de la tarea docente. Niveles de planeamiento de la enseñanza. Los objetivos de la enseñanza. III. Conducción de la enseñanza. **Función del docente en la conducción de la enseñanza: comunicación, motivación, autoridad y liderazgo**. Selección, organización y evaluación de las actividades de aprendizaje. Conducción del aprendizaje en función del tamaño del grupo. Técnicas específicas. IV. Evaluación del rendimiento del educando. Concepto. Modelos y técnicas de evaluación. Instrumentos de evaluación. Construcción de pruebas de evaluación. Cuantificación y análisis de los resultados.	M 65 3 1 Manual de Didáctica Tomo I. Introducción a la Didáctica (Arsenio Pacios) Bs As Kapeluz 1981. Didáctica General (José Rodríguez Diueges) Bs As Kapeluz. 1980. Conducción del aprendizaje (Susana Avolio de Cols). Bs As Marymar. 1977. Métodos activos. Román, Musitu y Pastor. Ed Kapeluz. Bs. As. 1980 Medición del intento educativo. R. Maguer. Ed Guadalupe. Bs As. 1981.

Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1984)

Se desarrollan: *Ciencia Política I, Filosofía III, Historia Argentina III, Historia Militar e Inteligencia.*

Ciencia Política I:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: **Asumir la comprensión del fenómeno político** en su más lata manifestación, a través del conocimiento de la estructura sistémica de esta ciencia social, a fin **de juzgar críticamente la realidad política contemporánea**. Objetivo particular: Comprender el contenido de las grandes teorías políticas en su contexto epocal, valorando las concepciones hoy vigentes en el mundo contemporáneo.	I. La teoría política de la ciudad estado. Platón. La República. Aristóteles. La Política. II. La teoría política de la comunidad universal. La desaparición de la ciudad Estado. Polibio…. La Paz Romana. Santo Tomás de Aquino y la búsqueda del Bien Común…. III. La teoría política del estado nacional. La secularización de la política. Maquiavelo y El Príncipe. Hobbes y el Leviatán…. IV. La teoría política del Liberalismo. Locke y la Revolución inglesa de 1688. Ensayo sobre el gobierno civil y la tesis del contrato como origen del Estado. El derecho a la libertad y la propiedad, el derecho a la resistencia a la opresión. Montesquieu y El Espíritu de las Leyes. La división de poderes como garantía de la libertad dentro de la Ley. Rousseau y El Contrato Social. Su idea del contrato y la ambigüedad del concepto de la voluntad general como origen de la soberanía. Montesquieu y Rousseau como inspiradores de la Revolución Francesa y la Hispanoamericana. **El Liberalismo decimonónico**: las nuevas tesis de B. Constant y A. Tocqueville. Su influencia sobre las ideas de Alberdi y Sarmiento. Su implementación por la Generación del 80. V. La teoría política antiliberal. La revolución industrial y el agudizamiento de los conflictos sociales. **El socialismo – científico de Marx y Engels**. El Capital. Su presunción de haber logrado una ley general de la Historia. Los replanteos posteriores antes el surgimiento de la tesis de Lenin en El Estado y La Revolución. **Las distintas Internacionales y su repercusión en nuestro país**. El socialismo nacional de Mussolini. Sus epígonos argentinos en la década del 30. VI. La teoría política en la actualidad. La recreación del liberalismo y la **doctrina social de la Iglesia** como respuesta a las nuevas circunstancias históricas que afrontan las democracias. La adopción de la política social por el "*welfare state*" en los países industrialmente desarrollados. **El Estado hegemónico como característica de los países del 3er Mundo**. La consolidación del aparato político del Estado soviético en abierto desfasaje con los postulados marxistas. Nota: las Unidades Temáticas IV, V y VI, se trascriben totalmente.	Apuntes del Colegio Militar. Diccionario de Términos Políticos (Norberto Bobbio, Nicolás Matteucci). Los grandes textos políticos desde Maquiavelo a nuestros días (Jean Jaques Chevallier). Los partidos políticos (Maurice Duverger). Historia de la Teoría Política. (George Sabine) Historia de las ideas políticas. (Jean Touchard). Partidos y sistemas de partidos. (Giovanni Sartori). Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento político occidental (Sheldon Wolin) Trayectoria del pensamiento político (J. P. Mayer)

Filosofía III**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso IIIer Año 1983	Ídem Curso IIIer Año 1983	Ídem Curso IIIer Año 1983

Historia Argentina III:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Dar testimonio del verdadero sentido de los sucesos en el devenir histórico de la Nación, con real valorización de los componentes que forman la base de una cosmovisión argentina. Objetivo particular: Satisfacer el objetivo general de la materia en el lapso 1916- 1983.	I. El período radical (1916–1930): el advenimiento del radicalismo con H. Irigoyen. La acción política. La oposición. Los conflictos obreros. La posición del gobierno radical. II. La política exterior. Posición del gobierno frente a la IGM. Relaciones con países americanos. División del radicalismo. El antipersonalismo. Las elecciones presidenciales de 1928. La crisis de 1929. La revolución de 1930. Antecedentes. III. La década del 30. **Consecuencia de la Revolución del 30**. Tendencia. La presidencia de Justo. Aspectos políticos. La sucesión presidencial. La política económica financiera. La política internacional. Conferencias panamericanas. La Argentina y la IIGM. Gobierno del Presidente Ortiz y el del Presidente Castillo. **La Revolución del 4 de junio de 1943**. IV. El período peronista (1946 – 1955). Antecedentes. Elecciones de 1946. El gobierno de Perón. Aspectos sociales, políticos y económicos. La política internacional. La revolución de 1955. Sus fines. **Interpretación del papel político cumplido por el Ejército en este período (1916-1955)**. V. Los **hechos históricos recientes (1955 hasta hoy**). Crónica. (se refiere hasta 1984).	Apuntes del Colegio Militar. Historia de los argentinos. Carlos A. Floria y César G. Belsunce. Ed. El Ateneo. 1970. Historia Argentina (José M Rosa) Historia de la Argentina Contemporánea (Academia Nacional de Historia) Cincuenta años de Historia Argentina 1930 – 1980 (Alonso López). El Ejército Argentino y la Política Argentina (Robert Potash). Poder Militar y Sociedad Política. (A. Rouquié).

Historia Militar:

Objetivo general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIIer Año de 1983	Ídem Curso de IIIer Año de 1983	Ídem Curso de IIIer Año de 1983

Inteligencia:

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Ídem Curso de Ier Año 1983. Objetivo Particular: Reforzar conocimientos de contra inteligencia a través de la enseñanza y experiencias existentes para acrecentar la conciencia de seguridad y disciplina del secreto del futuro Oficial a fin de incrementar la seguridad de la Fuerza.	I. **Localización, caracterización y fijación del enemigo en el marco de las operaciones reglamentarias**. Sus políticas y cursos de acción. II. **La infiltración del enemigo**. Su uso y práctica como principios de economía de fuerzas para lograr sus objetivos. **La acción psicológica**, elemento decisorio para modificar actitudes y conductas. III. Tácticas y objetivos del enemigo. La organización del enemigo. Identificación, dispositivo, efectivos, organización, procedimientos de empleo, personalidades, datos varios. IV. El espectro de necesidades de información del enemigo relacionadas con las operaciones a ejecutar en cuanto a: las personas, la documentación, el material, las comunicaciones y las instalaciones. V. Las características de los diversos ambientes geográficos existentes en el país. Análisis de las distintas condiciones físicas, geográfica económica y geográfico políticas que incidan en su conformación y su influencia en las operaciones. VI. La **estructura psíquica del ser humano**. Su influencia en el mando. **Métodos de acción persuasivo, sugestivo y compulsivo. Ejercicios prácticos.** VII. La educación de contra inteligencia. Conciencia de seguridad y disciplina del secreto. La configuración de la situación de seguridad de contra inteligencia. El Plan de Seguridad, concepto integral. Actividades defensivas, ofensivas en apoyo a la seguridad de la Unidad. Observancia de indicadores para detectar fallas de seguridad.	Apuntes del CMN.

	VIII. Medidas de seguridad de contra Inteligencia referidas a las personas. Diversos tipos de Investigaciones. Control de las personas en instalaciones militares. Medidas de seguridad de C/Icia referidas a documentos. Normas para su tratamiento, ejercicios prácticos. Medidas de seguridad referidas a materiales. Normas para su tratamiento. Transporte de material o documentación. Ejemplos históricos. IX. Medidas de seguridad de C/Icia referidas a las comunicaciones. Conceptos generales. Protección de transmisiones. Protección criptográfica. Ejemplos prácticos. Medidas de seguridad de C/Icia referidas a las instalaciones. Ejemplos de hechos acontecidos en Unidades de la Fuerza. Conclusiones sobre debilidades en los dispositivos de seguridad. X. La disciplina del secreto. Su necesidad. La seguridad y sus riesgos. Características del ser humano que afectan la seguridad. **La infiltración en la Fuerza. Problemas de detección inicial. Normas a tener en cuenta para detectar el personal infiltrado. Guías de acciones a ejecutar para evitar la producción de errores. Ejemplos prácticos**. Deducción de fallas. XI. **Medidas de seguridad a aplicar durante el servicio de armas para mantener la aptitud ofensiva y evitar la sorpresa**. Determinación de indicios. Ejemplos prácticos. XII. Desarrollo de un Ejercicio con las siguientes bases: (Tiempo de duración: 6 horas) - Clase de ejercicio: juego de guerra. - Unidad o comando de trabajo: elemento de seguridad de una unidad del cuerpo de comando. - Participantes: Cadetes de IIIer Año del Cuerpo de Comando. - Propósito: conducción. - Zona de trabajo: a determinar. La operación se ejecutará en la zona de responsabilidad e interés de una Unidad en su despliegue en guarnición. - Fecha de realización: últimas clases del 2do cuatrimestre. - Partidos: a un partido. - **Ambiente operacional: clásico, con influencia subversiva**. - Método de trabajo o enseñanza: Requerimiento. Test de Comprobación (Resolución).	

Apéndice 4: Materias del Curso de IV Año (1984)

Se desarrolla: *Ciencia Política, Filosofía III, Historia Militar, Inteligencia y Sociología.*

Ciencia Política:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Asumir la comprensión del fenómeno político en su más lata manifestación, a través del conocimiento de la estructura sistémica de esta ciencia social, a fin de **juzgar críticamente la realidad política** contemporánea. Objetivo particular: Aplicar el conocimiento político adquirido al proceso modelador del sistema de instituciones argentinas, a fin de **juzgar críticamente la dinámica de las fuerzas en juego** dentro de la praxis política del país.	I. Conceptos fundamentales de la Ciencia Política: noción de Ciencia Política. Su objeto. Ciencia Política, ciencia del poder. Origen de la Ciencia Política. Su desarrollo. II. El Estado. Pueblo, Nación, Estado. Elementos del Estado: territorio, población, poder público. Fin del Estado: el bien público temporal. Soberanía. III. Fuerzas Políticas: poder, poder del Estado. Poderes e influencia. Autoridad y decisión política. Grupos de interés. Grupos de presión. Factores de poder. Partidos políticos. Sistemas actuales de los partidos políticos. IV. Sistemas políticos comparados: Definición, Clasificación. Tipologías de las estructuras estables. Democracias liberales. Autocracias: totalitarismos y autoritarismos. V. **Derecho Constitucional Argentino**: Constitucionalismo. Origen e institucionalización. Constitución Nacional, sus fuentes. Tipologías de las Constituciones. Clasificación según la forma y el mecanismo de reforma, Art 30 y 31. Formas de Estado. Formas de Gobierno: ejemplo argentino, Art. 15. Federalismo Art. 5 y 6. VI. División de poderes: Jerarquía de poderes. Poder Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Declaraciones, derechos y garantías. Derecho natural y derecho positivo. Art, 14, 14 bis, 15, 16, 17, 18, 19, 22 y 33. VII. Ubicación de las FFAA en la estructura política nacional: **el papel de las FFAA en el contexto político de la Nación. La subordinación al Poder Político.** El Art. 86 de la CN. VIII. Sistema político internacional: la obligada inserción de la Argentina en el sistema internacional. Nuestro país ante la doctrina Monroe: la doctrina Drago. Saavedra Lamas. Pueyrredón. Irigoyen y la Sociedad de las Naciones. Las Conferencias de Chapultepec y San Francisco. El Organismo regional de la UN: la OEA.	Apuntes del CMN. Constitución de la Nación Argentina. Manual de Derecho Constitucional (Bidart Campos). Manual de Derecho Constitucional (Linares Quintana). Instituciones Políticas y Derecho Constitucional (Mauricio Douverger) Sistemas Políticos Actuales (Theo Stammer). Politeia (García Venturini). Política Exterior Argentina 1930-1962. (Conil Paz) Historia Argentina y Americana (Levene). Por la Paz de las Américas (Saavedra Lamas) Nuestra Política Exterior (Número extraordinario de diario La Nación 22/V/60. Pág. 14 a 16).

Filosofía III**:**

Objetivos general y particulares	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IV Año de 1983.	Ídem al Curso de IV Año de 1983	Ídem Curso IV Año de 1983

Historia Militar:

Objetivo general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Conocer, reflexionar e interpretar la evolución del fenómeno de la guerra desde la firma del Tratado de Versalles en 1919 hasta nuestros días, con especial referencia a aquellos que más han incidido sobre los problemas nacionales. (Nota es el mismo que el del Curso Ier Año).	I. La evolución del fenómeno de la guerra entre fines de la IGM (1918) y comienzo de la IIGM (1939): Consecuencia del Tratado de Versalles. Situación de Alemania con relación a Europa. Advenimiento de Hitler. Los EEUU. La situación en Asia (Japón – China) y África (RUGB, Francia e Italia). La Sociedad de las Naciones. Ideas Estratégicas, operacionales y tácticas en Francia y Alemania (La defensa y la guerra móvil). Influencia de la situación mundial en nuestro país y en el Ejército Argentino. **El problema energético y el General Mosconi**. La Guerra Civil Española. Breve reseña de sus principales acontecimientos. II: La evolución del fenómeno de la guerra durante el desarrollo de la IIGM: Hechos relevantes que precedieron la iniciación de la guerra. Síntesis de las operaciones en los distintos teatros de guerra (Europa, África, Asia). Yalta, el empleo del arma nuclear. **Influencia en la Argentina y el Ejército. El Ejército y el desarrollo nacional**. El General Nicolás Savio. III. La evolución del fenómeno de la guerra entre fines de la IIGM hasta nuestros días: Consecuencias militares y políticas de la IIGM. El mundo de post guerra. La era nuclear en el pensamiento de Beaufre y la estrategia de disuasión. El conflicto árabe israelí (Guerra de los 6 días y del Yom Kipur). Situación actual y perspectivas. **La guerra clásica limitada y la subversiva o guerra revolucionaria como procedimiento de lucha. Consecuencia para la Argentina y el Ejército.** Consideraciones finales sobre el estudio del ciclo histórico militar realizado. Evolución del fenómeno de la guerra en el futuro. IV. Enseñanzas con ejemplos de la Historia Militar a nivel conducción táctica inferior.	Apuntes de CMN.

Inteligencia:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Proporcionar conocimientos básicos generales sobre las principales actividades que le corresponden al futuro oficial en el desempeño de las tareas que como S2 debe desarrollar en las unidades a la que sea destinado a su egreso como subteniente. **Nota**: Ídem Curso Ier Año (1983).	El desarrollo es igual al del Curso de IV año de 1983, salvo el agregado que se subraya al final de la Unidad Temática VIII (letra en negrita) VIII. Apreciación de Inteligencia: conceptos generales, forma de presentación, contenidos, ejemplo práctico sobre "estudio del terreno". Influencia del ambiente geográfico. Ejercicio sobre la confección de la **Apreciación de Inteligencia en operaciones convencionales y no convencionales y lucha contra la subversión**.	Apuntes del CMN. RC 16- 51 Inteligencia táctica en las unidades. RC 2-2 Conducción de las Fuerzas Terrestres

Sociología**:**

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IVto Año de 1983	Ídem Curso de IVto Año de 1983	Ídem Curso de IVto Año de 1983

Anexos 7: Contenido de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1985.

Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1985)

Se desarrollan: *Filosofía, Historia Argentina, Inteligencia y Lógica.*

Filosofía:

Objetivos general	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Comprender la necesidad del saber filosófico. Valorar la diferencia entre actitud de individuo y razonamiento de persona. Interpretar en su real dimensión la libertad del hombre como creador de valores. Juzgar críticamente el propio modo de vida frente a los valores del humanismo cristiano. (Sin objetivo particular)	I. El saber filosófico**.** El asombro**, la duda y las situaciones límites…** II. La idea de persona. Noción en el lenguaje, el derecho, la psicología y la teología…. San Agustín, Santo Tomás….. III. Persona y ética. La libertad…. **Ley moral y conciencia**. IV. Persona y sociedad. Individuo y sociedad…..**El trato humano**… La sociedad política: persona y bien común. V. Inmanencia y trascendencia personales….. VI. La verdad, el bien y **los valores**….Clasificación según M. Scheler. VII. La persona en el pensamiento contemporáneo….. Valorización del hombre como **persona frente al materialismo contemporáneo** en sus versiones pragmática y dialéctica.	Apuntes del Colegio Militar. El Hombre y la gente (O. y Gasset). Ética. (J.L.L. Aranguren). Ética y Política. (J.L Aranguren). El pensamiento actual. (Bochenski, I.M.). Introducción al pensamiento filosófico. (Bochenski, I.M.). Diccionario Filosófico. (F. Mora). El tema del hombre. (J. Marías). Historia de la Filosofía (J Marías) Sobre el humanismo. (J P Sartre)

Historia Argentina**:**

Objetivo general	Unidades temáticas	Bibliografía
Entender el verdadero sentido de los sucesos en el devenir histórico de la Nación. Comprender la influencia de los filósofos europeos en los procesos argentinos. (Sin objetivos particulares) **Nota**: En cada caso deberá hacerse referencia a la influencia del pensamiento epocal en el desarrollo socio político argentino. (la Nota es del Programa)	I. La organización constitucional hasta la federalización de Bs As. II. La Política económica…..Relaciones Exteriores. Guerra con el Paraguay…. Los límites definitivos. La Política Exterior y el mundo americano. III. La Argentina moderna. Evolución política hasta la Ley del sufragio obligatorio….. IV. La integración del territorio argentino. Papel del Ejército. Cuestión de Límites con Chile. … Controversia del Canal de Beagle. V. La crisis de 1890….. La reorganización de las FFAA….El servicio militar obligatorio. VI. Europa y la expansión colonial…. Política social, anarquismo, socialismo…. Primeras leyes obreras. VII. La nueva realidad política y social. Los gobiernos radicales…. VIII. La guerra europea y América Latina. Neutralidad argentina.… Posición internacional de América Latina. IX. La Revolución de 1930….. La crisis mundial de 1929…. El factor ideológico. Hacia un nuevo orden mundial. X. La evolución política y social a partir de la revolución de 1930. Los gobiernos sucesivos……La IIGM y su repercusión, neutralidad argentina. Posición de nuestro país en las Conferencias Americanas. La ruptura con el Eje. XI. Revolución del 4 de junio de 1943 Los gobiernos de Perón. XII. La Revolución de 1955….. **Interpretación del papel político del Ejército en el período 1916 – 1955**. XIII. Los hechos recientes. Presidencia de A Frondizi…. De JM Guido….. Divergencias militares, azules y colorados…. Presidencia de A. Illía, la oposición. XIV. Revolución Argentina de 1966. Presidencia de los Generales Onganía, Levingston y Lanusse. **La subversión**. Elecciones de 1973. **Presidencias de H. Cámpora, J D Perón y M E de Perón. Caída del gobierno**.	Apuntes del Colegio Militar. Historia de los Argentinos T II. (Floria y García Belsunce). Manual de Historia de las Instituciones Argentinas. (Zan Anzoátegui y Martiré). Historia Argentina (JM Rosa). Cincuenta años de Historia Argentina (1930-1980). (López Alonso). El Ejército y la política en la Argentina (T II). (R. Potash). Diccionario Histórico Argentino. (Piccirilli y otros).

Inteligencia:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general Conocer los aspectos doctrinarios generales en particular Inteligencia Táctica y Contra Inteligencia (en ambiente convencional o no convencional), de modo que a su egreso se halle en condiciones de: -Participar en la Reunión de Información y aplicar las medidas de Contra Inteligencia en tiempo de paz, guerra, en campaña y guarnición. - Satisfacer las exigencias de la conducción, que como Jefe de Sección…. - Adquirir las bases que le permitan afrontar su posterior perfeccionamiento. Conocer los aspectos básicos de Contra Inteligencia. Relación con las actividades de la Fuerza. - Conocer los aspectos básicos de Icia aplicables en campaña, guarnición, en tiempo de paz o guerra. -Adquirir conciencia de Seguridad.	I. Introducción. Definición y conceptos generales, que permitan adquirir noción sobre funciones, actividades y procedimientos del campo de Inteligencia y sus distintos niveles. Finalidad e importancia de la materia. II. Seguridad. Concepto general. Alcance. Ámbito de aplicación. Finalidad de la Contra Inteligencia, responsabilidades, relación con la Inteligencia. III. Medidas de Seguridad. Conceptos generales. Clasificación de la Seguridad de la Información. Control de la información. IV. Medidas de seguridad de Contra Inteligencia referidas a las personas. Medidas de seguridad de Contra Inteligencia: Instalaciones militares y Zonas de Responsabilidad. V. Medidas de seguridad de Contra Inteligencia referidas a las instalaciones documentos y materiales. Medidas en instalaciones y de control. Normas para la documentación. Medidas de seguridad de Contra Inteligencia del material. VI. Medidas de seguridad de Contra Inteligencia referidas a los sistemas de comunicaciones. Conceptos generales. Protección de transmisiones y criptográficas. Protección del transporte de información clasificada. VII. Inteligencia Táctica. Concepto, definición y finalidad. Responsabilidad de Inteligencia Táctica. Responsabilidad de las tropas. Inteligencia Técnica, concepto y responsabilidades.	Apuntes del CMN.

Lógica:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Conocer ordenadamente los fundamentos de la lógica como ciencia. Habituarse a concebir y expresar concretamente el pensamiento. Tener conocimiento de las características, fundamentos y métodos de la investigación científica. Objetivo particular: (se repite el anterior)	I. Fundamentación heterónoma de la Lógica: definición de la lógica. Lógica formal y lógica material. Ontología general y ontología regional. Ubicación de la lógica y su relación con la Filosofía, la gnoseología y la psicología. II. Niveles ontológico-antropológicos y óntico de los objetos: nivel óntico, nivel ontológico, nivel gnoseológico y nivel expresional. III. Introducción a la semiótica: los signos, la semiosis, los signos. Los signos y las cosas. Signos lingüísticos. Dimensiones de la semiosis. IV. Apofántica analítica: **doctrina del juicio. Estructura del juicio. Su clasificación aristotélica – kantiana**. El concepto, doctrina, comprensión y extensión. Clasificación de los conceptos. V. Teorética del razonamiento: Doctrina del razonamiento. Inferencias: inmediatas y mediatas. El silogismo: términos y figuras. Diagramas de Euler y Vena. Silogismos irregulares. VI. La logística o lógica simbólica: Introducción a la logística. Cálculo de proposiciones. Tabla de Valores. Cálculo de funciones. Cálculos de clases. VII. La ciencia contemporánea: El pensamiento positivista lógica de Fatone. La investigación en las ciencias matemáticas o cineáticas. La investigación en las ciencias naturales (causalidad y Ley. El principio de incertidumbre de Heisenberg). La investigación en las ciencias de la cultura o del espíritu. Breve referencia a la ética.	Apuntes del Colegio Militar. I. I. M. Copi. Introducción a la Lógica. Edit. EUDEBA. II. G. Venturini. Curso de Filosofía. Editorial Troquel. III. Colacilli de Muro. Elementos de lógica moderna. Editorial Estrada. IV. Ferrater Mora. Qué es la Lógica. Editorial Columba. V. R. Fuertes. La Lógica y la Filosofía aplicada a la economía. VI. J Maritain. El orden de los conceptos. Edit. Club de Lectores.

Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1985)

Se desarrollan: *Ética y Mando, Pedagogía General, Didáctica General, y Psicosociología Militar.*

Ética y mando**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general Introducir al cadete de II Año en el conocimiento de los fundamentos de la ética general, posteriormente analizar y comprender la ética militar y finalmente internalizar conductas que posibiliten el adecuado ejercicio del mando. Objetivo particular: Introducir al cadete de II Año en el conocimiento de los fundamentos de la ética general, por medio de su aprendizaje como disciplina filosófica, el análisis de la personalidad y de los problemas morales que debe enfrentar como individuos y con su familia y sociedad; analizar y **comprender los fundamentos de la ética militar**, descubriendo y asimilando valores éticos castrenses, a fin de entender la vida en la milicia.	Primera Parte – Introducción a la ética. I. Ética, moral y costumbre. Corrientes de la ética. **Relaciones de la ética con la religión,** el derecho y la experiencia. La **conciencia, ética y moral**. El deber. II. Análisis de la personalidad. Ubicación del yo y el hombre., el individuo, personalidad y conducta. Inserción de la persona en la personalidad. Rasgos básicos del hombre argentino. III. **La formación espiritual**. Las dimensiones sociales del hombre. Persona. **Persona moral, actos del hombre. Los valores, ética, moral y mando**. Ética militar. IV. La formación educacional. La educación, definición, formas y tipos. Naturaleza y cultura. La sociedad, valores y bienes. La educación desde el punto de vista cultural. Los fines. La pedagogía. El educando, el educador. V. La conducta moral y colectiva de una sociedad de masas. Masa, comunidad, comunión; la sociedad militar, el individuo, el tipo. Segunda Parte – La ética militar: VI. La Nación Argentina. Nación, República, Estado, País, Patria, Argentina. VII. Las leyes de la vida: Las leyes de la vida y los anhelos esenciales del hombre. VIII. El amor a la Patria. La vocación por la carrera de las armas. **El espíritu militar argentino y su herencia hispánica.** IX. La disciplina y la subordinación. Disciplina y subordinación. Obediencia y Mando. La jerarquía. Los cuadros y el servicio militar conscripcional. X. Obligaciones y Deberes. **Derechos y devociones**. XI. La función específica del oficial. La capacidad integral del Jefe. Virtudes militares e integración ética. XII. El ideal de perfección individual y nacional. **El hombre superior**. La progeneración. **El eticismo como medio de lograrlo**. **El deber militar**. El ideal argentino. Los objetivos nacionales. XIII. Individualidad y Personalidad. Ver, sentir, razonar, decir, obrar. Importancia del saber hablar. Significación de la elocuencia, la persuasión, la retórica y la oratoria. La escuela ática. Su ordenamiento. La arenga. La fama y el prestigio. XIV. Anagogía: definición (**sentido místico de las sagradas escrituras**), método. El ideal de perfección, la razón. La sabiduría, la abnegación. La conducta, la grandeza del alma. Voluntad y conciencia. El amor a la vida. XV. El prestigio de la unidad y el espíritu de cuerpo. Bases, características. La disciplina como ambiente y fundamento. El espíritu de Arma o especialidad: **la tradición como base la devoción como objetivo**. XVI. La vida en la milicia y la milicia de la vida. Su objeto. El vivir éticamente. Los estadios hedónico, ético y religioso del individuo. El **militar ético religioso**. La milicia de la vida: ámbitos del pasar militar. Los siete pilares y el entusiasmo, la voluntad y el ideal. El tiempo que vivimos, sus características, los medios de comunicación, la evolución del hombre, los conflictos de post guerra, reflexiones sobre el mundo actual. XVII. La ejemplaridad. La ejemplaridad como modelo. Los arquetipos militares: importancia y síntesis. Los modelos argentinos (trabajo en equipos): San Martín. Belgrano. Paz. Roca. Ricchieri. Mosconi y Savio. La Bandera Nacional. El Himno Nacional. XVIII: Normas para aprender a juzgar. Las diecinueve normas y su análisis.. XIX. Principios éticos básicos. Justicia, disciplina y prestigio. La hombría de bien. El hombre de bien y la persuasión. XX. El ejercicio del mando. Mando, eficiencia, naturaleza del mando. Motivación. Accesibilidad del mando. Jefe. Grupo. Influencia del Jefe. Las relaciones del mando con	Apuntes del Colegio Militar. Fundamentos de ética militar. El espíritu militar argentino (Grl Br Emilio Bolón Varela) M 65 1 El ejercicio del mando. El arte de mandar (Cap. André Gavet).

	la educación. Comando: conducción y comandante: relaciones entre el mando, el comando y la conducción. El mando autoritario y persuasivo. El mando militar. Acciones y órdenes. Organización. Indicadores básicos del mando. Organización eficaz. Objeto y finalidad del mando militar. Conocimiento de los hombres y de sí mismo. Principios del mando. Las acciones y órdenes del Jefe. La evaluación permanente de la organización y el ambiente del mando. XXI. El comportamiento humano. Disciplina. Espíritu de cuerpo. Consideraciones generales. La personalidad.: la herencia, el ambiente, la experiencia y las características físicas, elementales y emocionales. Las necesidades humanas básicas. Las necesidades físicas y las adquiridas por la experiencia. Objetivos y frustraciones: presión de fuerzas externas e internas del individuo y la motivación individual. La motivación del grupo: el ajuste. La recepción de los reclutas. Integración en el grupo. La identificación y la irradiación del grupo. XXII. Las condiciones personales para el mando. Principios del mando. Autocrítica y la abnegación. Ejemplos históricos. La capacidad de resolución. La constancia y la discreción. Ejemplos históricos. La energía, la iniciativa, la integridad y la corrección. Ejemplos históricos. El criterio, la justicia y la ecuanimidad. Ejemplos históricos. La lealtad, el optimismo y el entusiasmo. Ejemplos históricos. La resistencia, la responsabilidad y el valor. Ejemplos históricos. XXIII. Principios y procedimientos del mando. Enunciado, mando. **Creer en la causa que se sirve y auxiliarse en la fe en Dios.** La entrega sin límites al régimen del servicio. Explicación de los procedimientos: crear y mantener el ascendiente. Dar el ejemplo…. XXIV. Los indicadores básicos del mando. Conceptos generales. La moral. Interrelación de los indicadores del mando. La motivación y la disciplina. El espíritu de cuerpo y la eficiencia. El control de los indicadores: objeto y alcance. El control para la motivación, la disciplina, el espíritu de cuerpo y la eficiencia. XXV. Los problemas relacionados con el mando. Conceptos generales y problemas comunes. **La educación e instrucción del personal subordinado y las relaciones entre los oficiales**. Las funciones del consejero y la creación de las motivaciones y empleo de los incentivos. La recepción de nuevos miembros. La capacidad de control. La cadena de comando y comunicación. XXVI. El mando en el combate: La capacidad de combate. Consideraciones generales y las exigencias del combate. **Las influencias del combate sobre el mando, la moral y disciplina.** Las influencias del combate sobre la disciplina, el espíritu de cuerpo, la eficiencia y sobre el oficial. Situaciones y estado de ánimos que influyen en la capacidad de combate. La fe en la causa por la cual se lucha. La confianza y la fatiga. El miedo, las causas y el dominio del miedo. El pánico: concepto, pánico súbito, anticipante y cultivado. La rehabilitación del combatiente y el dominio del pánico. El rumor. Las neurosis. El éxito y el fracaso. Los problemas potenciales: consideraciones generales. El bautismo de fuego. El espíritu agresivo y el restablecimiento de la capacidad de combate. El apoyo a las tropas aisladas. **La lucha contra las fuerzas irregulares y el ajuste de nuevos miembros a la organización.**	

Didáctica General

Objetivos general	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIdo Año de 1984	Ídem Curso de IIdo Año de 1984	Ídem Curso de IIdo Año de 1984

Pedagogía General**:**

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
Conocer los aspectos teóricos fundamentales para comprender y aplicar los conceptos más importantes que orientan la acción educativa.	I. Educación y pedagogía. Concepto de educación. Educación e instrucción. La educación en el Ejército. Definiciones como proceso de formación interior y el estímulo del medio socio cultural. Modos del proceso educativo. Legitimidad de la educación. La pedagogía como ciencia: su sistematización. II. El problema antropológico y sus implicancias pedagógicas. **La idea del hombre, la persona humana y la educación.** El educando y la educabilidad. El educando como receptor, transformador y creador de contenidos. El educador: concepto general. Condiciones y tipos de educadores.	M 65- 3- 1 Manual de Didáctica (Tomo I Didáctica General). Introducción a la Didáctica (Arsenio Palacios) Bs As Kapeluz 1981. Didáctica General (José Rodríguez Diueges) Bs As Kapeluz. 1980.

	III. El **problema teológico de la educación**. El problema del fin de la educación. **El fin general humano y el fin particular de la acción educativa.** La jerarquización de los fines educativos. El fin de la educación en el Ejército. IV. Bases individuales y sociales de la educación. La educación y el proceso de formación de la personalidad. Características de la personalidad. Fundamentos socioculturales de la educación. La educación como bien de cultura. La transmisión de la cultura.	Conducción del aprendizaje (Susana Avolio de Cols). Bs As Marymar. 1977.

Psicosociología Militar**:**

Objetivos general y b. particulares	Unidades temáticas	Bibliografía
a. Capacitar al cadete para actuar, conducir y educar profesionalmente, informando sobre los posibles aportes científicos de la psicosociología militar. Ayudarlo, en consecuencia, a juzgar críticamente la evolución de conflictos, combates y guerras del Siglo XX y orientar su investigación y perfeccionamiento. b. Informarse de los dominios de las ciencias generales y auxiliares, comprometidas con las ciencias aplicadas de las que toma su campo la psicosociología militar. -**Estudiar al ser humano psicosociológicamente**, para comprender su personalidad, conductas y aptitudes… -Conocer las teorías sociológicas que abordan y ayudan a comprender el grupo y desde él las instituciones para abordar el medio militar desde un punto de vista psicosocial. -**Comprender la historia de la psicosociología militar** y sus aplicaciones al sector militar y a los fines militares. -Conocer y aprender bases para manejar la dinámica de grupos en la problemática general y especialmente militar. -Ver, estudiar y discutir experiencias de conflictos, el combate, guerras y repercusiones.	I. El dominio de la Psicología. De la Psicología Social. De la Sociología. Ciencias afines. Psicología. Psiquiatría. Sociología Militar. II. Personalidad. Actitudes. Teorías. Desarrollo de la personalidad. Socialización. El ser social militarizado. III. Grupos. Organizaciones en gran escala. Instituciones. El medio militar. Adaptación. IV. Antecedentes de la psicosociología militar. **Estructura de seguridad de las sociedades. El sector militar de la sociedad**. Formas de enfoque. Criterios de orientación posible. V. Dinámica de los grupos. Corrientes de investigación. Cohesión, conformismo y desviaciones. Cambio y resistencia al cambio. Proceso de interacción militar. VI. Liderazgo e influencia psicosocial. Vínculos colectivos. Espíritu de cuerpo y prestigio social. Convivencia de jerarquías. Conducir y ser conducido militarmente. VII. Aplicaciones de las dinámicas de los grupos. Formación psicosociológica. Los métodos de formación. Relación con obstáculos. Psicología militar aplicada. VIII. Psicosociología militar en el conflicto y en la guerra. Motivación. Valorización de opinión. **La moral.** Mantenimiento y control de validez. **Emociones, miedo, cólera y pánico. Psiquiatría de Guerra.** Higiene mental.	La psicología en las Fuerzas Armadas. (Charles Chandessais) Editorial Kapeluz. El sector militar de la sociedad. Tte Grl Benjamín Rattenbach (Biblioteca del Círculo Militar). La dinámica de los grupos (Jean Maisonneuve) Editorial Nueva Visión. Psiquiatría en la guerra. E. Mira López. Editorial Medicina Quirúrgica.

Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1985)

Se desarrollan: *Historia Militar I, Geografía Militar y Sociología.*

Historia Militar I:

Objetivos general y b. particulares	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Capacitar al futuro subteniente en el conocimiento de la Historia Militar, estudiando, reflexionando e interpretando el "fenómeno de la guerra", teniendo en cuenta una proyección cronológica y temática. Objetivo particular: Conocer, interpretar y reflexionar la evolución del fenómeno de la guerra, desde la caída de Napoleón (1815) hasta el Tratado de Versalles (1919)	I. La guerra de la Triple Alianza. II. Evolución del fenómeno de la guerra en la 2da mitad del Siglo XX. III. Evolución del fenómeno de la guerra desde la finalización de la guerra franco prusiana (1870) hasta el Tratado de Versalles (1919). IV. La Primera Guerra Mundial. Trabajos Prácticos. Monografías (investigación académica y trabajo en grupos y exposiciones breves).	Manual Historia Militar (Tomo 2 y 3) Escuela Superior de Guerra. Bs As Historia Argentina. Apuntes del Colegio Militar. 1964. Breve Historia de la IGM (Grl Br/ USA, Vincent J. Espósito. Causas de éxitos y fracasos de la guerra de 1870 (Tte Grl Ejército Ruso De Woyde. Biblioteca del Oficial. Círculo Militar. Vol 198,7 La Guerra del Paraguay (Cnl Juan Beverina) Biblioteca del Oficial. Círculo Militar Vol. 652 y 653.

Geografía Militar**:**

Objetivos general	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Comprender mediante análisis la realidad geográfica regional argentina y su relación con las zonas geográficas de países colindantes, como **apoyo informativo para las necesidades militares de probables Teatros de Operaciones.**	Primera Parte. Conceptual. I. La Geografía, ciencia de la localización….. El área geográfica como teatro de operaciones militares…..El espacio, elementos esenciales del Estado. El análisis regional como modo idóneo de apreciación del territorio y sus problemas… Segunda Parte: Regional. II. Mesopotamia. Chaco. Noroeste. Cuyo. Sierras Pampeanas. Patagonia. Pampa. El Mar Argentino, Zonas Insulares del Atlántico Sur y Antártida.	Fisonomía Regional de la República Argentina (Federico Daus). Ed Nova. Bs As. Geografía y unidad argentina (Federico Daus). Ed. Nova. Bs As El desarrollo argentino. Ed Eudeba. Bs As. 1969. Problemas argentinos y sus soluciones. (F. Daus, Dosso y otros). Ed. Pleamar. Bs. As. 1975- 1980. Límites y Fronteras de la Argentina. (Rey Balmaceda) Ed Oikos. Bs As. 1979.

Sociología**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Comprender la realidad psicosocial cultural, su dinámica y las soluciones que ofrecen a la problemática de una sociedad para que sea plena, en libertad.	I. La sociología como ciencia. Métodos científicos. Objetividad y neutralidad valorativa. Ciencia pura y ciencia aplicada. II. La cultura. Estructura. Subcultura y contra cultura. Cultura real e ideal. Integración. III. Personalidad y socialización. Desarrollo de la personalidad. Grupos y personalidad. **Socialización. Rol y status. Conflicto de roles. Control social**. IV. Grupos y organizaciones. Organización en gran escala. Organizaciones formales e informales. Grupos y comunidades. V. Instituciones sociales. Funciones manifiestas y latentes. Interrelaciones. La familia. Funciones de la familia. VI. Estratificación social. La clase social. Determinantes de la clase social. Movilidad. Proceso de movilidad social.	Apuntes del Colegio Militar. Introducción a la sociología. (Ely Chinoy). Eudeba. Bs. As. 1978.

	VII. Proceso social. Cooperación y competencia. Conflicto. Adaptación. Asimilación. VIII. Comportamiento colectivo. Multitud. Cambio social y cultural. Adaptación y resistencia al cambio. Cambio social y desorganización. IX. Movimientos sociales. Tipos. Problemas sociales. Enfoque para el estudio de los **problemas sociales** y de **la desviación del personal.** Tratamiento de los problemas sociales. Las propuestas en puja. El intervencionismo estatal, **el totalitarismo y la libertad**.	

Apéndice 4: Materias del Curso de IV Año (1985)

Se desarrollan: *Legislación Militar, Inteligencia II, Historia Militar II y Ciencia Política II.*

Legislación Militar:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Capacitar al cadete como para su ubicación y desempeño como oficial subalterno en sus funciones específicas y en el medio social ambiental, haciéndose comprender los fundamentos jurídicos básicos que encuadran su accionar, y conocer las leyes que regulan su desempeño en tiempo de paz y guerra. Objetivo particular: Facilitar al oficial subalterno: -La comprensión de la inserción de las FFAA en el régimen de la Constitución Nacional, conforme a la supremacía de ésta y la misión de aquellas. -Su actuación natural como **miembro de la Fuerza Ejército** y como **ciudadano armado de la Nación**, con cabal conocimiento de sus derechos y responsabilidades normadas. -La capacitación práctica intensiva para la sustanciación de Justicia Militar que le corresponden, mediante su práctica conducida. -La capacitación para el ejercicio adecuado de sus facultades disciplinarias y el abordamiento de su accionar administrativo con ubicuidad social.	I. Introducción al Derecho. El orden jurídico. Las normas. El derecho natural. Al derecho positivo. Derecho público y privado. Fuentes del derecho. Jerarquías de las normas. Organización general de la justicia en la Argentina. Sus estadios, la función registral. La función policial. II. Introducción al derecho militar. **El militar** en la sociedad, **sus fueros**. **Fueros reales y personales.** Evolución del concepto. **La legislación militar**, sus orígenes, sus fuentes. **La Constitución Nacional y el Derecho Militar**. **Legislación Internacional de guerra**. III. **La Constitución Nacional**. Preámbulo. Estructura general. Normas vinculadas con la Defensa Nacional y las FFAA. Derechos y garantías. Facultades del Congreso. Atribuciones del PEN. El Poder Judicial (Art. 6, 16, 17-23, 29, 44, 67. Inc. 2, 15, 21, 23 a 27; Art. 86 inc. 1, 2, 4 – 19; Art. 95 y 103. IV. La misión del Ejército. Concepto tradicional. Análisis. El profesionalismo. Su necesidad. La guerra. La preparación para la guerra. El concepto de la Nación en armas. El funcionalismo constitucional. Experiencia mundial. V. La disciplina y el derecho militar. Concepto. Importancia. Derecho penal común. Derecho penal administrativo. Derecho penal militar. Bienes jurídicos protegidos. Infracciones. Faltas y Delitos. VI. Derecho administrativo militar - Ley para el personal militar. Las FFAA y el personal militar. Estado militar. Superioridad militar. Antigüedad. Precedencia. Agrupamiento y registro. Derechos y obligaciones del personal militar en actividad. Bajas y reincorporación. Reclutamiento. Situación de revista. Ascensos. Reclamos. VII. Personal militar en Retiro y Pensionistas. Derechos y obligaciones del personal militar en retiro. Retiro voluntario y obligatorio. Cómputo de servicio. Haber de retiro. Pensionistas militares. Derechos habientes. Haber de pensión. Haber por incapacidad. VIII. Derecho disciplinario de paz en tiempo de paz…. IX. Recursos en materia de faltas. Casos en que proceden…. X. Sanciones disciplinarias. Arresto. Facultades autorizadas para imponerlas. Formalidades. Lugar de cumplimiento. Interrupción. Apercibimiento. Calabozo. **Aplicación de sanciones no previstas. Mortificaciones físicas y morales**. **Castigos de "campaña"**. XI. Sanciones disciplinarias (2da parte). Destitución. Suspensión de empleo. Suspensión de mando. **Confinamiento. Exclusión del servicio**. Remoción de clase. Suspensión de suboficial y clases. Recargo de servicio. En qué consisten, quienes las imponen y quienes son sujetos pasivos. Duración de cada una. XII. Infracciones disciplinarias. Faltas a la ética profesional. Faltas al respeto. Faltas correlativas al mando. Faltas al régimen del servicio. Otras faltas. XIII. Derecho penal y disciplinario militar. Jurisdicción y competencia. **Organización de los Tribunales Militares en tiempo de paz y guerra**. Competencias. Funcionarios auxiliares de la Justicia Militar. Excusaciones. Competencias en tiempo de paz y guerra. Bandos. **Modificaciones al Código de Justicia Militar**. Leyes 14.117, 17445, 21521, 21944, 22971, 23049, Decreto 5214/62. Recursos de infracción de la Ley y Revisión. XIV. El proceso jurídico militar. Garantías del proceso debido. Su orgánica funcional. La acusación. La defensa. Excepciones. La instancia ante el Poder Judicial. Recursos ordinarios y extraordinarios. Garantía constitucional en defensa en juicio. Amnistía. Indulto. Conmutación de pena. XV. Sustanciación de actuaciones de justicia militar y procedimientos más comunes. Actas, informaciones. Prevenciones. Sumarios. Procedimientos ante los Consejos de Comando. Recursos. Juicio sumario en tiempo de paz. Términos. La celeridad en la constatación de las pruebas. Procedimiento militar en tiempo de guerra. XVI. Penalidad de los delitos militares. Delito, definición. **Delito militar**. **Muerte. Reclusión. Prisión mayor.** Prisión menor. Degradación. Accesorias. En que consiste, quienes la imponen. Duración.	No se indica nada**.**

	XVII. Delitos militares contra la lealtad de la Nación. Traición. Instigación a cometer actos hostiles. Espionaje y revelación de secretos concernientes a la defensa de la nación. Delitos que afectan las RRII- XVIII. **Delitos contra los poderes públicos y el orden constitucional**. Rebelión. Sedición. Delitos contra el orden constitucional. XIX. **Delitos contra disciplina**. Vías de hecho contra el superior. Irrespetuosidad. Insubordinación. Insulto a centinelas. Salvaguardias o fuerza armada. Desobediencia. **La obediencia debida.** Motín. Sublevación. **Actividades políticas o subversivas.** XX. Infracciones en el desempeño de cargos contra el servicio. Abuso de autoridad. Usurpación del mando. Abandono de servicio. Abandono de destino. Deserción. **Complot**. Complicidad. Conato de servicio. Infracción a los deberes del centinela y violación de consigna. Negligencia. Infracciones diversas en el mando, comisiones o servicio. XXI. Otras infracciones: delitos contra la propiedad. Delitos contra el honor militar. Infidelidad en el servicio…… XXII. Infracciones en el desempeño de cargos. Prevaricato, cohecho…. XXIII. Participación y otras figuras. Complicidad. Encubrimiento…. Conspiración y proposición. Extinción de la acción penal. XIV. Funcionamiento de la justicia militar en tiempo de guerra. Estado de sitio. Bandos. Legislación de guerra. Ley marcial. Gobierno militar en territorio ocupado. XXV. (No aparece el título). Origen. Competencia, constitución y organización. Sus sanciones. Recursos. Intervención del Presidente de la Nación. XXVI. **El Derecho Internacional de Guerra**. Sus dos ramas. **Convenciones de Ginebra de 1949.** Heridos y enfermos de las Fuerzas Armadas en campaña. **Prisioneros de guerra**…… Protección de civiles en tiempo de guerra…… XXVII. **La Convención de La Haya de 1899 y 1907**…… XXVIII. Organismos Internacionales. ONU. OEA. OTAN. TIAR…. **Derechos y deberes de los Estados en casos de luchas civiles** (Convención de 1928 y Protocolo de 1957). XXIX. Otras leyes de interés especial. Ley de Defensa Nacional. Ley de movilización. Ley de Servicio Militar. Reglamento de Requisiciones.	

Inteligencia II**:**

Objetivos general particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: "El correspondiente al Curso de Ier Año - Cuerpo de Comando". Objetivo particular: Conocer los aspectos básicos doctrinarios de la Icia Táctica. Que le permitan participar en la Reunión de Información, como miembro de la Fuerza y Jefe de Sección o equivalente en el marco de la Unidad Táctica.	I. Conceptos generales sobre información e Inteligencia. Información. Icia. … Enemigo real. Enemigo potencial….. Actividades de ejecución. … **Procedimientos de Inteligencia (abiertos y subrepticios**)….. **Contrainteligencia. Sabotaje**. Operaciones especiales. Tipos de Inteligencia. Tareas o categorías. Funciones de Inteligencia. II. Los principios de la guerra aplicados a la Inteligencia y normas particulares que la rigen. III. Sistemas de Inteligencia. Sistema de inteligencia de la Fuerza Ejército. IV. Producción de Inteligencia. Ciclo de Inteligencia. Plan de Reunión. V. Reunión de información. Fuentes de información. Medios de reunión. Procedimientos. El orden de batalla del enemigo u oponente. VI. El proceso de la información reunida….. VII. Actividades de ejecución. Contrainteligencia. Ejercicios prácticos.	RC 16 – 1 RE 16 – 51 Apuntes del Colegio Militar.

Historia Militar II**:**

Objetivos general y b. particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general:	I. Evolución del fenómeno de la guerra entre fines de la IGM y comienzos de la IIGM……..	Manual de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra (Tomo I, II y III).

"El correspondiente al Curso de Ier Año - Cuerpo de Comando". Objetivo particular: Conocer, reflexionar e interpretar la evolución del fenómeno de la guerra desde fines de la IGM hasta nuestros días.	II. Evolución del fenómeno de la guerra durante la IIGM….. III. Evolución del fenómeno de la guerra desde el fin de la IIGM hasta nuestros días. Consecuencias militares y políticas de la IIGM. El mundo de post guerra. La era nuclear en el pensamiento de Beaufre y la estrategia de disuasión. El Conflicto Árabe Israelí (Guerra de los 6 días y del Yom Kipur). Situación actual. Perspectivas. **La guerra clásica limitada y la subversión. La guerra revolucionaria como procedimiento de lucha. Consecuencias para la Argentina y el Ejército Argentino.** El conflicto Malvinas. Consecuencias finales sobre el ciclo de estudios históricos militares realizado. Evolución del fenómeno de la guerra en el futuro. Trabajos Prácticos: los señores profesores determinarán la confección de monografías sobre temas específicos de cada una de las Unidades Temáticas. Estos trabajos serán evaluados y calificados y podrán ser efectuados por equipos de cadetes. Cuando sea necesario… se harán exposiciones. Se desarrollará un simposio sobre el conflicto Malvinas.	Breve historia de la IGM. (Grl Br USA - Vincent F. Espósito). México. Breve historia de la IIGM. (Grl Br USA-Vincent F. Espósito). México. Reseña histórica y orgánica del Ejército Argentino. (Círculo Militar. Vol. 631, 632, 633, 634, 639 y 640).

Ciencia Política II**:**

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Interpretar la naturaleza de la Ciencia Política como ciencia positiva que tiene en el poder, el centro de interés selectivo. Conocer el contenido de las grandes teorías políticas en su contexto epocal. Comprender el desarrollo de las instituciones políticas argentinas desde 1853 hasta hoy. Asumir el concepto que entraña la **subordinación de las FFAA al poder político** del Estado, en el papel que les corresponde. Objetivo particular: Ídem objetivo general.	I. Noción de Ciencia Política. Su objeto. Origen de la Ciencia Política y su desarrollo. La Política y la Ciencia Política. El poder como objeto de estudio de esta ciencia. II. Fundamentos antropológicos y éticos de la ciencia política. Ética y Política. Moral y Política. Prudencia y Política. El Derecho. Aristóteles, la felicidad y la justicia. Polibio: las virtudes del político. Convivencia humana. Sociedad y comunidad. La "**Sociedad Perfecta". San Agustín**. La sociedad utilitaria de Cicerón. III. Nociones fundamentales: pueblo, nación, estado, autoridad, poder y soberanía. Estado: causa material, eficiente, formal y final. IV. Estado. Doctrina del Estado. Concepciones. Elementos del Estado. Población, territorio, poder y bien común…… V. La justificación del poder: religiosa, la teoría de las fuerzas, las doctrinas jurídicas (teoría de la ocupación patriarcal, patrimonial, contractuales). La justificación psicológica – moral. Legitimidad de origen y de ejercicio. VI. Soberanía: acepciones del término. Historia de los conceptos….. VII. El Estado Argentino: origen e institucionalización del Estado Argentino. Formas de estado. Federalismo y democracia. Formas de gobierno: poder y gobierno. VIII. La Constitución Nacional – Antecedentes. ……. IX. El Estado Argentino. Republicano, Representativo y Federal. …. X. **Rol de las Fuerzas Armadas en defensa de la Constitución**. El Poder Ejecutivo y las FFAA. **Poderes militares**. Concepto de poder disciplinario. Naturaleza de los actos en ejecución de los poderes militares. XI. Relatividad de las formas de gobierno. Las élites y las masas: cuadro de notables y masas. Ideólogos y estadistas. Funcionalidad y clases dirigentes. XII. Partidos políticos. Tipos. Otras fuerzas políticas. Grupos de factores de poder. El papel de los partidos en la representación. Sistema de partidos políticos. XIII. Sistemas políticos. Fundamentos esenciales de los sistemas políticos vigentes y su influencia en la teoría política argentina y latino americana. Las democracias liberales: contexto social e ideológico. Las instituciones de las democracias liberales. La autocracia. **Las dictaduras socialistas**. Su contexto social e ideológico. **La dictadura y el partido único. Los regímenes políticos iberoamericanos.**	La Constitución Nacional. Manual de Derecho Constitucional. (Germán Bidart Campos) Editorial Ediar. Bs. As. Instituciones Políticas y Derecho Constitucional (Maurice Duverger) Editorial ARIEL. Barcelona. Politeia. (García Venturini). Editorial Troquel. Bs As.

Anexos 8: Contenido de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1986.

Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1986)

Se desarrollan: *Filosofía, Historia Argentina y Lógica.*

Filosofía:

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
Asumir la realidad existencial de la persona, valorando la libertad de su naturaleza específica, a la cual debe dirigirse el mando para lograr la adhesión como respuesta.	I. El saber filosófico. La aptitud filosófica, el asombro, la duda, las situaciones límites……. II. La idea de persona……. III. Persona y ética…… IV. Persona y sociedad……. V. Inmanencia y trascendencia personales…… La persona y Dios. VI. La verdad, el bien y los valores…… VII. La persona y el pensamiento contemporáneo…. Valoración del hombre como persona frente al materialismo contemporáneo, en sus versiones pragmáticas y dialéctica.	Ética. (J. L. Aranguren,). Ética y Política. (J.L Aranguren,). Introducción al pensamiento filosófico. (I.M. Bochenski). Diccionario Filosófico. (Ferreter Mora). Edit. Sudamericana. 1985 El tema del hombre. (J. Marías). Edit Alianza. 1984. Historia de la Filosofía (J Marías). Edit Alianza. 1985 El Hombre y la gente (Ortega y Gasset). Edit. Revista de Occidente. Madrid. 1981. Sobre el humanismo. (Jean P. Sartre). Editor Troquel. 1980.

Historia Argentina**:**

Objetivos general	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Entender el verdadero sentido de los sucesos en el devenir histórico de la Nación y su influencia en la realidad socio política argentina.	I. La organización constitucional hasta la federalización de Buenos Aires. II. La política económica. III. La Argentina moderna: evolución política hasta la ley del sufragio obligatorio. IV. La integración del territorio argentino, papel del Ejército. V. La crisis de 1890. VI. Europa y la expansión colonial a fines del siglo pasado. VII. La nueva realidad política y social. Los gobiernos radicales. VIII. La guerra europea y América Latina. IX. Evolución, política, económica, social a partir de la crisis de 1930. X. Los gobiernos sucesivos de 1930 a 1955. XI. Hechos recientes. Los **gobiernos sucesivos de 1955 a 1976. Hechos políticos, sociales, económicos, militares** más destacados.	Historia Argentina Contemporánea. Academia Nacional de la Historia El Ateneo. Bs As. 1967. Historia de los Argentinos. T. I y II. Edit Kapeluz. Bs. As. 1985. 50 años de Historia Argentina (1930-1980). (López Alonso). Edit. De Belgrano. Bs As. 1982. Diccionario Histórico Argentino. (Piccirilli y otros). Edit. Ediciones Históricas Argentinas. Bs.As. 1953. El Ejército y la política en la Argentina (T II). Edit Sudamericana (R. Potash). 1984. Historia Argentina (JM Rosas). Edit. Oriente. Bs. As. 1979. Manual de Historia de las Instituciones Argentinas. (Zan Anzoátegui y Martiré). Edit. Macci. Bs As. 1981.

Lógica:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: conocer ordenadamente los fundamentos de la lógica como ciencia. Habituarse a concebir y expresar concretamente el pensamiento. Tener conocimiento de las características, fundamentos y métodos de la investigación científica.	I. Fundamentación heterónoma de la Lógica: definición de la lógica. Lógica formal y lógica material. Ontología general y ontología regional. Ubicación de la lógica y su relación con la Filosofía, la gnoseología y la psicología. II. Niveles ontológico-antropológicos y óntico de los objetos: nivel óntico, nivel ontológico, nivel gnoseológico y nivel expresional. III. Introducción a la semiótica: los signos, la semiosis, los signos. Los signos y las cosas. Signos lingüísticos. Dimensiones de la semiosis. IV. Apofántica analítica: doctrina del juicio. Estructura del juicio. Su clasificación aristotélica – kantiana. El concepto, doctrina, comprensión y extensión. Clasificación de los conceptos. V. Teorética del razonamiento: Doctrina del razonamiento. Inferencias: inmediatas y mediatas. El silogismo: términos y figuras. Diagramas de Euler y Vena. Silogismos irregulares. VI. La logística o lógica simbólica: Introducción a la logística. Cálculo de proposiciones. Tabla de Valores. Cálculo de funciones. Cálculos de clases. VII. La ciencia contemporánea: El pensamiento positivista lógica de Fatone. La cibernética en la idea de Ladriere. La comunicación en la idea de Berlo. La informática según Latil. Los sistemas generales según Francois. VIII: Teorética especial – Fundamentos de la investigación científica: Clasificación de las ciencias. La investigación en las ciencias matemáticas o cineáticas. La investigación en las ciencias naturales (causalidad y Ley. El principio de incertidumbre de Heisenberg). **La investigación en las ciencias de la cultura o del espíritu**. Breve referencia a la ética.	Apuntes del Colegio Militar. I. I. M. Copi. Introducción a la Lógica. Edit. EUDEBA. II. G. Venturini. Curso de Filosofía. Editorial Troquel. III. Colacilli de Muro. Elementos de lógica moderna. Editorial Estrada. IV. Ferrater Mora. Qué es la Lógica. Editorial Columba. V. R. Fuertes. La Lógica y la Filosofía aplicada a la economía. VI. J Maritain. El orden de los conceptos. Edit. Club de Lectores.

Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1986)

Se desarrollan: *Ética y Mando, Didáctica General, Pedagogía General y Psicosociología Militar.*

Ética y Mando:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Introducir al cadete en el conocimiento del funcionamiento de la ética en general y de la ética particular en particular, y posteriormente tratar de hacerle comprender el porqué de las conductas que posibilitan un adecuado ejercicio del mando. Objetivo particular: Introducir al cadete del II Año en el conocimiento del funcionamiento de la ética en general, por medio de su aprendizaje como disciplina filosófica, el análisis de la personalidad y los **problemas morales que debe enfrentar como individuo** y con su familia y la sociedad, analizar y comprender los fundamentos de la ética militar, descubriendo y asimilando valores ético castrenses, a fin de **entender la vida en la milicia**.	I. Introducción a la Ética. -Ética, moral y costumbres. La ética dentro de la filosofía. Corrientes… -La personalidad. El hombre, la persona, el individuo **Personalidad y conducta. El código filosófico vigente**. -Formación espiritual. Dimensiones sociales del hombre. Persona moral. Actos del hombre. Los valores. Ética, moral y mando. Ética militar. II. Fundamentos de la Ética Militar. -La disciplina y la subordinación….. Obligaciones y deberes... La vocación militar.... El espíritu militar argentino y su herencia hispánica. III. La formación del oficial. Función específica del oficial. Virtudes… El ideal de perfección. … **La personalidad del oficial: …. , la conducta ejemplar, la grandeza de alma, voluntad y conciencia**. …. El prestigio de la unidad y el espíritu de cuerpo. … El espíritu del Ejército. IV. El ejercicio del mando. Sus características. El comportamiento humano. Condiciones personales para el mando. Principios y procedimientos para el mando: … el ejemplo,… , administración de justicia. Los indicadores básicos del mando. … Problemas relacionados. El mando en combate: consideraciones, ….. La influencia del combate sobre la moral, la motivación, la disciplina y el espíritu de cuerpo. El bautismo de fuego. El espíritu agresivo. El restablecimiento de la capacidad de combate.	Para el Cap. I: Apuntes CMN. Para el Cap. II: Fundamentos de la ética militar. (Grl. Emilio Bolón Varela). Para el Cap. III: Para la formación del Jefe. Cnl. Martín Suárez. El arte de mandar. (Cap. Ejército de Francia, André Gavet). Para el Cap. IV: Reglamento Ejercicio del mando. Publicación de doctrina militar del Ejército M 65 – 01.

Didáctica General

Objetivos general	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IIdo Año -1984	Ídem al Curso de IIdo Año -1984	Ídem al Curso de IIdo Año -1984

Pedagogía General

Objetivos general	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IIdo Año -1985	Ídem al Curso de IIdo Año -1985	Ídem al Curso de IIdo Año -1985

Psicosociología Militar**:**

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
Asumir la naturaleza humana y su exigencia de sociabilidad en la **dimensión hombre – ciudadano – militar** para lograr un eficiente ejercicio del mando.	I. Psicología. Objeto, métodos y escuelas. Psicología clínica y psiquiatría. …. Cultura y sociedad. Psicología social. Ciencias afines. Psicosociología Militar. II. Procesos sensoriales. Percepción. Vivencia. Estado de conciencia. Motivación. Emociones. Conductas. El ser social militarizado. III. Personalidad. Patrones anormales de personalidad. Terapias. Formación de actitudes. Psiquiatría de guerra.	Conducción y acción dinámica de grupo. (G. Beal y otros). Edit Kapeluz. Bs As. 1980. Naturaleza humana y conducta (J. Dewey) FCE México. 1979. **Psicología de las FF.AA**. Centro Naval. Biblioteca del Oficial de Marina. Introducción a la Sociología. (Ely Chinoy). Eudeba. Bs. As. 1978.

	IV. Grupos sociales. Organizaciones formales. Instituciones sociales. La familia. Estratificación. Movilidad. El medio social militar. V. Dinámica de los grupos. Cohesión factores. Conformismo y desviacionismo. Cambio y resistencia al cambio. Adaptación del personal militar. VI. Procesos de interacción. Liderazgo. Vínculos colectivos. **Intervención y formación psicosociológica**. **Conducir y ser conducido militarmente.** VII. Técnicas grupales. Moral. Mantenimiento y control. Espíritu de cuerpo y prestigio social. **Higiene mental**. Integración sicosocial.	La sociedad. (Eloy Chinoy) Editor Fondo C E. México. 1983. Psicología Militar. Editorial Paidós. Estrategia psicológica. (J. Poli May). Círculo Militar. 1979. Psiquiatría en la guerra. (E. Mira y López) Edit. Médico Quirúrgico. El sector militar de la sociedad. (B Rattenbach) Circulo Mil 1965. **Guerra, persona y destrucción**. (Watson y Peter) Editorial Nueva Imagen.

Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1986)

Se desarrollan: *Geografía Militar e Historia Militar I.*

Geografía Militar:

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivos de la materia: a. Proporcionar un conocimiento básico y general sobre la influencia del terreno y geografía ejercen en la conducción y ejecución de operaciones tácticas. b. Proporcionar los conocimientos donde se encuentran acantonadas las unidades militares. c. Facilitar la comprensión de la caracterización geográfica … de un teatro de operaciones. d. Contribuir a la preparación … del oficial en lectura de cartas topográficas, orientación táctica… e. Comprender mediante análisis y evaluación la incidencia de … obstáculos, vías de comunicación, recursos naturales, …, de distintos ambientes geográficos. Fijar posibilidades de comprensión geográfica.	I. Geografía Regional Argentina. II. El territorio argentino. III. El espacio geográfico argentino. IV. **La formación del estado argentino**. Las fronteras del Estado. Clasificación desde el punto de vista cultural, de la **defensa nacional**, económica, geográfica, **geopolítica e histórica….** V. Cartografía. VI. Topografía. VII. Topografía. VIII. Fotointerpretación. IX. Aspectos climáticos y vegetación. X. Aspectos topográficos. XI. Aspectos militares del terreno. XII. Confección del documento "Estudio del Terreno". XIII. Continuación del "Estudio del Terreno". XIV. Análisis geográfico de la Organización Territorial para la Defensa Nacional. XV. Influencia del factor geográfico en las operaciones. XVI. Geopolítica y geoestrategia.	Atlas de la República Argentina. Instituto Geográfico Militar. Bs As. 1983. Reglamento de Conducción para las Fuerzas Terrestres. RC 2-2. Bs As. Ejército Argentino. 1983. …… Geografía de la Rep. Argentina. Paulina Quarleri. Bs As. 1985. Geografía y unidad argentina. Federico Daus. Editorial Columbia. Bs As. 1961. Síntesis geográfica de Chile, Bolivia y Perú. Grl Augusto Pinochet. Santiago de Chile.1952. Geografía Militar. Cnl. Augusto Pinochet. Santiago de Chile.1967. Geopolítica y geoestrategia americana. Cnl Justo P. Briano. Biblioteca del Oficial Vol. 646/48. Bs. As. 1972.

Historia Militar I (Curso de IIIer Año en 1986)

Objetivos general y b. particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: "El correspondiente al" (no se termina la frase). Probablemente sea Curso de la materia del año anterior) Objetivo particular: Conocer, reflexionar e interpretar el fenómeno de la guerra desde la caída de Napoleón (1815) hasta el Tratado de Versalles (1919).	I. La evolución del fenómeno de la guerra durante las guerras de emancipación sudamericanas. Síntesis del pensamiento de Napoleón. Campañas de Los Andes, del Sur de Chile y al Perú. II. Evolución del fenómeno de la guerra desde la finalización de la guerra franco prusiana de 1870 hasta el Tratado de Versalles (1919). III: Ira Guerra Mundial 1914 – 1918. Ideas estratégicas y tácticas de las distintas escuelas. La situación europea a principios del siglo XX y su evolución hasta 1914. Antecedentes. Sistema de alianzas. Objetivos políticos. Causas de la guerra. Potenciales comparados de los beligerantes. Declaración de la guerra. Planes de operaciones. Breve síntesis de las operaciones en los frentes occidental y oriental El armisticio. Los 14 puntos de Wilson y el Tratado de Versalles. …. .	Manual de Historia Militar. Edición de la Escuela Superior de Guerra (Tomo I y Tomo II). Atlas histórico militar argentino. (Cnl Suárez) CMN. Historia de San Martín y la emancipación sudamericana. Grl Bartolomé Mitre. Breve historia de la IGM. (Grl Br USA-Vincent Espósito). México. Apuntes del Colegio Militar. Nueva Geografía Universal. Editorial Jackson. Bs. As. 1908.

Apéndice 4: Materias del Curso de IVto Año (1986)

Se desarrollan: *Ciencia Política II, Historia Militar II, Legislación Militar e Inteligencia II.*

Ciencia Política II:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Interpretar la naturaleza de la ciencia política como ciencia positiva para utilizarla como herramienta heurística que permita comprender la realidad política. Objetivo particular: Conocer el contenido de las principales teoría políticas vigentes en el mundo. Comprender el desarrollo de las instituciones argentinas. Asumir el concepto que entraña la **subordinación de las FF.AA al poder político del Estado**.	I. Definición de la Ciencia Política. Sus metas. Su origen y desarrollo histórico. Principales enfoques actuales. Política y la Ciencia Política. II. El Estado: causas material, formal y final. Doctrina del Estado…. III. La soberanía. Acepciones del término. Evolución histórica del concepto. Principales teorías políticas actuales…… IV. El Estado Argentino. Origen e institucionalización del mismo. ….. Formas de estado: federalismo y democracia. Formas de gobierno. V. La Constitución Nacional. … El poder constituyente en el Derecho Constitucional Argentino. Interpretación de Botana. … La **Constitución Argentina y su implementación histórica: rigidez y contenido pétreo** de la misma**.** El Art. 30. Principales reformas. VI. El Estado Argentino: republicano, representativo y federal…. VII. **Rol de las FFAA en defensa de la Constitución Nacional**. Presencia del concepto en la Constitución Nacional y los reglamentos militares…. VIII. Los partidos políticos. El funcionamiento de la democracia representativa… IX. Sistemas Políticos. Fundamentos esenciales de los sistemas políticos vigentes y su influencia en la teoría argentina y latinoamericana. … **El totalitarismo: características sociales e ideológicas**. **Sus instituciones**. X. Elites y modernización. El surgimiento del concepto de élite en Mosca y Pareto. … Importancia del concepto para interpretar procesos de modernización en países de industrialización tardía**.** Jaguaribe y su análisis de los casos alemán, ruso, chino y japonés. Vigencia del mismo en el análisis de los regímenes políticos latinoamericanos: los casos mexicanos y brasileros.	Politeia. (García Venturini). Edit. 3 de Febrero. Derecho Constitucional. (G Bidart Campos). Editorial Ediar. Derecho Político. (G. Bidart Campos) Editorial Ediar. La Ciencia Política. (Marcelo Monserrat) Edit. Troquel.

Historia Militar II.

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem Curso de IIIer Año de 1985	Ídem Curso de IIIer Año de 1985	Ídem Curso de IIIer Año de 1985

Legislación Militar:

Objetivos general y particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivo general: Capacitar al cadete como para su ubicación y desempeño como oficial subalterno en sus funciones específicas y en el medio social ambiental, haciéndose comprender los **fundamentos jurídicos básicos que encuadran su accionar**, y conocer las leyes que regulan su	I. El Derecho. Conceptos, fuentes y fines. Derecho natural y positivo, público y privado. El orden jurídico y el estado de derecho. Ubicación de la legislación militar. II. La Constitución Nacional. Análisis del Preámbulo. Declaración de derechos y garantías. Análisis de la primera parte de la Constitución Nacional. III. Autoridades de la nación. Gobierno federal y gobierno de las provincias. Análisis de la segunda parte de la Constitución Nacional. Atribuciones del Poder Ejecutivo y Poder Legislativo en relación con las Fuerzas Armadas.	Manual de Derecho Constitucional Argentino. (Bidart Campos) Edit. Ediar 1985. **La obediencia debida en el ámbito penal y militar**. (Guillermo Fierro). Editorial De Palma. Bs. As. 1984. Manual de Legislación Militar. (Jorge A. González Ramírez y Luis M. Fernández) Editorial De Palma. Bs. As. 1986.

desempeño en tiempo de paz y guerra. Objetivo particular. Facilitar al oficial subalterno: -**La comprensión de la inserción de las FFAA en el régimen de la Constitución** Nacional, conforme a la supremacía de ésta y la misión de aquellas. -Su actuación natural como miembro de la Fuerza Ejército y como **ciudadano armado de la Nación**, con cabal conocimiento de sus derechos y responsabilidades normadas. -La capacitación práctica intensiva para la sustanciación de Justicia Militar que le corresponden, mediante su práctica conducida. -La capacitación para el ejercicio adecuado de sus facultades disciplinarias y el abordamiento de su accionar administrativo con ubicuidad social.	IV. Derecho administrativo militar. Leyes para el personal militar y el Servicio Militar. V. Derecho penal militar. Jurisdicción disciplinaria militar. El Código de Justicia Militar y su Reglamentación. Organización y competencia de los Tribunales Militares en tiempo de paz y de guerra. Defensores, intervención del particular, damnificados y excusaciones. Competencias en tiempo de paz y de guerra. VI. Actuaciones de justicia militar. Actas, informaciones y prevenciones. VII. Procedimientos de los juicios militares. Normas generales. Procedimientos ordinarios de tiempo de paz. Sumarios, su instrucción. VIII. Plenario, recursos, procedimientos ante el Consejo Supremo. Ejecución de sentencias. Amnistía, indulto y conmutación. Procedimiento en tiempo de guerra. Juicio sumario en tiempo de paz. IX. Penalidades. Delitos y faltas. Clasificación, duración y efectos de las penas y las sanciones disciplinarias. Extinción de las acciones, penas y sanciones. **Delitos contra la lealtad a la Nación y contra los poderes públicos y el orden constitucional**. Uso de armas en el ámbito civil. X. Delitos contra la disciplina. Infracciones en el desempeño de cargos y contra el servicio. Delitos contra el honor militar. Infidelidad en el servicio. Delitos contra la propiedad. Cohechos. Evasión de presos y prisioneros. Delitos cometidos por prisioneros de guerra. Delitos comunes. XI. Faltas disciplinarias. **Matrimonios sin autorización**. Insubordinación. Régimen de los castigos. Facultades disciplinarias. Recursos. Aplicación de penas. XII. Tribunales de Honor. Derecho internacional y su aplicación en caso de conflicto. Agresión legítima de fuerza. Cartas de la ONU y OEA en lo relativo al tema. El TIAR. XIII. Leyes de guerra. Convención de la Haya y Acuerdos de Ginebra.	Teoría del Derecho. (Hans Kensel) Edit. Eudeba. Reglamento Militares: - Constitución Nacional y sus reformas. - Código de Justicia Militar (LM1). Edición 1984. - Ley para el personal militar (LM 2). Ley 19.101. - Leyes internacionales de guerra (Reglamento LV 2). - Los Tribunales de Honor. (Reglamento PC 92-1) - Ley del Servicio Militar (Reglamento RV 110- 6). - Reglamentación de Justicia Militar (LM 1-1). - Formularios de Justicia Militar. (Reglamento LM 1-2). Historia del Derecho Político. (Ambrosio Romero Carranza). Editor Abeledo – Perrot. Vol. II.

Inteligencia II:

Objetivos general y b. particular	Unidades temáticas	Bibliografía
Nota: Es probable que se haya dado el Programa del año anterior (1985)	No están en el archivo del CMN	

<u>Anexos 9</u>: Contenido de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1987 y 1988.

<u>Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1987 y 1988)</u>

Se desarrollan: *Historia Argentina*, *Filosofía y Lógica*.

<u>Historia Argentina:</u>

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de Ier Año de 1986	Ídem al Curso de Ier Año de 1986	Ídem al Curso de Ier Año de 1986

<u>Filosofía</u>**:**

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de Ier Año de 1986	Ídem al Curso de Ier Año de 1986	Ídem al Curso de Ier Año de 1986

<u>Lógica</u>**:**

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de Ier Año de 1986	Ídem al Curso de Ier Año de 1986	Ídem al Curso de Ier Año de 1986

Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1987 y 1988)

Se desarrollan: *Ética y Mando, Psicosociología Militar, Pedagogía General, Didáctica General.*

Ética y Mando:

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso II Año de 1986	Información faltante. Se aprecia sea el programa del año 1985	Ídem Año de 1986

Psicosociología Militar:

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso II Año de 1986	Ídem para el Curso de Ier Año de 1986	Ídem Año de 1986

Pedagogía General:

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía (con cambios a la de 1985)
Comprender las fórmulas fundamentales de la enseñanza para aplicarlas en la tarea educativa a realizar.	Ídem Curso de IIdo Año de 1985. (Se colocan los títulos de las Unidades Didácticas para ayudar a la lectura) I. Educación y pedagogía. II. El problema antropológico y sus implicancias pedagógicas. III. El problema teológico de la educación. IV. Bases individuales y sociales de la educación.	Bases culturales de la educación (Brameld Theodoro). Ed. Eudeba. Educación personalizada (Víctor García Hoz) Ed Rial. Madrid.1985 Tratado de pedagogía sistemática. (Henz Hubert).Editorial Herder. Barcelona Esquema de pedagogía. (Mauro Laeng). Ed. Herder. Barcelona. Cultura y personalidad (Ralph Linton). FCE. México 1981. Nueva Pedagogía Científica (Gastón Mialaret). Editorial Miracle. Barcelona. La educación y sus tres problemas (Juan Mantovani). El Ateneo. 1984. Pedagogía General (Ricardo Nassif). Ed. Kapeluz. 1984. Teoría de la educación. (Ricardo Nassif). Ed. Kapeluz. 1985. M 65 3 1 Manual de Didáctica (Tomo I Didáctica General). Bs. As. EMGE

Didáctica General:

Objetivo	Unidades temáticas (Ídem 1984)	Bibliografía (con cambios respecto a 1984)
Conocer y aplicar las formas didácticas vigentes para conducir el aprendizaje de los educandos de hoy, educadores del mañana.	I. Orígenes de la didáctica. Proceso de enseñanza y aprendizaje. Teoría del aprendizaje….. II. Programación de la enseñanza. Planeamiento, conceptos, necesidades y tipos. Programación de la tarea docente. Niveles de planeamiento de la enseñanza. Los objetivos de la enseñanza. III. Conducción de la enseñanza. Función del docente en la conducción de la enseñanza: comunicación, motivación, autoridad y liderazgo. Selección, organización y evaluación de las actividades de aprendizaje. Conducción del aprendizaje en función del tamaño del grupo. Técnicas específicas. IV. Evaluación del rendimiento del educando. Concepto. Modelos, técnicas de evaluación. Instrumentos de evaluación. Construcción de pruebas de evaluación. Cuantificación y análisis de resultados.	Conducción del aprendizaje (Susana Avolio de Cols). Bs As Marymar. 1977. Planeamiento y evaluación de la tarea escolar. (Susana Avolio y Marti).Ed. Troquel. Bs.As. 1985. Planificación de la enseñanza. (R Gagne). Ed. México. Medición del intento educativo (Roberto Mager). Ed Guadalupe Bs. As. 1981. Hacia una didáctica general dinámica. (Imídeo Nerici). Ed. Kapeluz. Bs. As. 1980. Introducción a la Didáctica (A. Palacios) Kapeluz 1981. Didáctica General (José R. Diueges) Kapeluz. 1980. Métodos activos. (Román, Musito y Pastor).Ed. Kapeluz. 1980 Reglamento M 65 3 1 Manual de Didáctica Tomo I.

Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1987 y 1988)

Se desarrolla: *Geografía Militar.*

Geografía Militar:

Objetivo	Unidades temáticas (se desarrollan subtítulos)	Bibliografía
Conocer y entender la influencia que el terreno y la geografía ejercen en la conducción y ejecución de las operaciones tácticas.	I. La Ciencia Geográfica. … La geografía general. …. La geografía militar. II. El espacio geográfico argentino. …. Teoría del espacio geográfico. … Teoría del espacio regional. … El ambiente geográfico. III. La formación del estado argentino. El territorio y la población como elementos esenciales del estado. … Nación y estado. **País y república. Sociedad y comunidad. … Las fronteras del Estado. Teoría geográfica y geopolítica**. Clasificación desde el punto de vista cultural, de la defensa nacional, económica, geográfica, geopolítica e histórica. Límites y fronteras. IV. Aspectos militares del terreno. … Aspectos tácticos. … Aspectos de ingenieros. V. Detalles artificiales del terreno. … Vías de comunicación. … Localidades. … Áreas rurales. ... VI. Aspectos climáticos y vegetación. … VII. Aspectos topográficos. Accidentes del terreno. Accidentes del relieve. VIII. Confección del documento "Estudio del Terreno". IX. Fotointerpretación. X. Influencia del factor geográfico en las operaciones. XI. Geopolítica y geoestrategia. Conceptos generales. …	R. Arandia y J. Luxardo de Castro. "Interpretación de Cartas topográficas. Biblioteca del Suboficial. Vol 124 y 125. 1946. Biblioteca del Suboficial. "Fichas de Instrucción Vol. 149. 1981. Geopolítica y geoestrategia americana. (Cnl Justo P. Briano). Biblioteca del Oficial Vol 646/48. Bs As. 1972. Qué es la geografía. (Federico Daus). Ed. Columbia. BsAs.1961. Geografía y unidad argentina. FedericoDaus.Ed.ElAteneo.BsAs.1961. El espacio geográfico. Oliver Dollfus. Oiko Tau editores. Barcelona. 1982. Atlas de la Rep. Argentina. Instituto Geográfico Militar. Bs As. 1983. Geografía de la Rep. Argentina. Paulina Quarleri. Ed. Kapeluz. Bs. As. 1985. Reglamento de Conducción para las Fuerzas Terrestres. RC 2-2. Bs As. Ejército Argentino. 1983. Reglamento estudio del terreno. RC 31 50. Ejército Argentino. Bs As. 1983.

Apéndice 4: Materias del Curso de IVto Año (1987 y 1988)

Se desarrollan: *Ciencia Política, Historia Militar, Inteligencia y Legislación Militar.*

Ciencia Política:

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
Comprender **las principales teoría políticas vigentes** en el mundo de hoy, para llegar a **entender la realidad política argentina** y asumir la necesidad de vivir en una sociedad republicana.	I. Definición de la Ciencia Política. Sus metas. Su origen y desarrollo histórico. Principales enfoques actuales. Política y la Ciencia Política. El poder como fundamento de esta ciencia. Fundamentos antropológicos y éticos de la Ciencia Política. II. El Estado: causas material, formal y final. Doctrina del Estado: población, territorio, poder y bien común, …, el concepto de cultura política de Almond y Braun. ….. Principales conceptos de las escuelas geopolíticas alemanas y francesas. Poder político y forma de Estado. Sus distintas justificaciones: de la fuerza, religiosa y jurídica. III. La soberanía. Acepciones del término. Evolución histórica del concepto. Principales teorías políticas actuales…… IV. El Estado Argentino. Origen e institucionalización del mismo. Doctrina de Rousseau y Suárez….. Formas de Estado: **federalismo y democracia**. Formas de gobierno. V. La Constitución Nacional. … El poder constituyente en el Derecho Constitucional Argentino. Interpretación de Botana. … La Constitución Argentina y su implementación histórica: rigidez y contenido pétreo de la misma**.** El Art. 30. Principales reformas. VI. El Estado Argentino: republicano, representativo y federal….Art. 1º de la CN. El gobierno federal. … Las provincias y su autonomía: Art. 5º de la CN. La dinámica histórica de nuestro federalismo: el Art. 6º de la CN y la intervención nacional. VII. La representación y el sufragio. La representación política. …. La democracia y el sufragio libre en la República Argentina: desde el sistema de la lista plural hasta nuestros días. VIII. El rol de las FFAA en defensa de la Constitución Nacional. **Presencia del concepto en la Constitución Nacional y los reglamentos militares**. … Análisis histórico de esta problemática: Finer, S. Huntington, Beltrán y Nun. IX. Los partidos políticos. El funcionamiento de la democracia representativa. Sistema de partidos políticos: tipología de Sartori. …. X. Sistemas Políticos. Fundamentos esenciales de los sistemas políticos vigentes y su influencia en la teoría argentina y latinoamericana. **Liberalismo**: sus antecedentes. Representantes más acreditados: diversos matices. Jeremy Bentham, Adam Smith, John Stuart Mill, Benjamin Constant. Neoliberalismo. Persistencia en la idea liberal. **Totalitarismo**. Concepto, orígenes, aplicaciones. Nacionalsocialismo y fascismo. **Marxismo**. Doctrina. Materialismo dialéctico. Materialismo histórico. Lucha de clases. El valor – trabajo, la plusvalía y la concentración del capital. El "manifiesto comunista". Ramificaciones. **Democracias liberales**. Características. Instituciones. La democracia participativa.	Gabriel Almond. La cultura política: historia intelectual del concepto. En: Revista Italiana de Ciencia Política. Director Giovanni Sartori. Florencia. 1977. Virgilio Beltrán. El papel político y social de las FFAA en América Latina. Monte Alba editores. Caracas. 1970. Germán Bidart Campos Derecho Constitucional. Editar. Bs. As. 1977. Ciencia Política. En: Diccionario de Ciencia Política. Norberto Bobbio y Nicola Mateucci. UTET. Torino. 1976. Norberto Bobbio **El futuro de la democracia**.. Ed. Plaza y Janes. Barcelona. 1985. Natalio Botana. La tradición republicana. Sudamericana – Di Tella. Bs. As. 1985. Rafael Braun. Los límites del pluralismo. En: Pensar la República. Florida y Monserrat. Ed. Persona a persona. Bs As. 1977. Karl. W. Deutsch. Política y gobierno. Fondo de Cultura Económica. México. 1976. El régimen de transición y el sistema de partidos. Carlos A. Floria. En: Futuro Político de la Argentina. Compilador Virgilio Beltrán. Ed. Inst. Di Tella. Bs. As. 1978. Historia de los Argentinos. Carlos A Floria y César García Belsunce. Club de Lectores. 1985. Manuel García Pelayo. Derecho Constitucional. Madrid. 1974. Samuel P Huntington. El orden político de las sociedades en cambio. Ed. Paidós. Bs. As. 1972. Oscar Oszlazk. La formación del Estado Argentino. Bs. As. 1982. Giovanni Sartori. Partidos y sistemas de partidos. Ed Alianza. Madrid. 1980.

Historia Militar II**:**

Objetivo	Unidades temáticas	Bibliografía
--	El Programa es el del Curso de IV Año de 1986 y se halla como fotocopia en la carpeta destinada al archivo del período 1987–1991	--

Inteligencia:

Objetivos de la materia	Unidades temáticas	Bibliografía
Objetivos generales: Conocer los aspectos doctrinarios básicos referidos al campo de inteligencia, en particular los relacionados con la inteligencia táctica, inteligencia técnica y contrainteligencia (en ambiente convencional y no convencional), de tal modo que a su egreso como subteniente se halle en condiciones de: -Participar en la Reunión de Información y aplicar las medidas de Contra Inteligencia en tiempo de paz, guerra, en campaña y guarnición. -Satisfacer las exigencias de la conducción, que como Jefe de Sección…. -Adquirir las bases que le permitan afrontar su posterior perfeccionamiento. Objetivos particulares: Conocer los aspectos básicos doctrinarios de la inteligencia táctica, que le permitan participar de la reunión de información como miembro de la Fuerza y como Jefe de Sección o equivalente en el marco de la unidad táctica. Orientación para la impartición de la materia: -Se observarán dos aspectos fundamentales: uno de actualización de conocimientos ya adquiridos y otro más extenso, profundo y fundamentalmente práctico. - Debe primar el concepto que **todo el personal militar constituye un medio de inteligencia y tendrá responsabilidad específicas** de acuerdo con las funciones que deba cumplir en la unidad.	I. Conceptos Básicos: normas para el desarrollo de la materia. Información e Inteligencia. Información básica, actual, positiva y negativa. Capacidades y debilidades. Enemigo real y potencial. Oponente. Ambiente geográfico. Zonas de responsabilidad e interés. Actividades de ejecución, su clasificación, nociones generales sobre c/u de ellas. Tipos de inteligencia: básica, actual o corriente. Tareas o categorías funcionales de inteligencia. Niveles de Inteligencia. Inteligencia táctica: conceptos y finalidad. Los principios de la guerra aplicables a la inteligencia. Y normas particulares que la rigen. II. Contrainteligencia: Definición. Finalidad. **Medidas de seguridad de contrainteligencia en el ámbito militar y civil**. Actividades especiales de contrainteligencia. **Censura**. III. Sistemas de Inteligencia: conceptos básicos. Sistema y Comunidad de inteligencia. Sistema de Inteligencia de la Fuerza Ejército (SIFE). Responsabilidad de inteligencia del comandante (Jefe), del G2 (S2) y de los restantes miembros del Estado Mayor o Plana Mayor. Responsabilidades de las tropas. IV. Producción de Inteligencia: el ciclo de inteligencia. Conceptos básicos. Dirección de la actividad de reunión, conceptos generales, el plan de reunión, requerimientos de inteligencia: Elementos Esenciales de Inteligencia (EEI) y Otros Elementos de Inteligencia (ORI), indicios, bases para las órdenes y pedidos. V. La reunión de información: conceptos básicos. Canal de comando y canal técnico. Fuentes de información. Medios de inteligencia y de reunión. Procedimientos de reunión. El orden de batalla del enemigo u oponente. Factores del orden de batalla. VI. El proceso de la información reunida: conceptos básicos, su importancia. Registro, valorización e interpretación de la información. VII. La difusión y uso de la inteligencia: conceptos básicos. Oportunidades, alcance y seguridad. Documentos de difusión. Forma y empleo. VIII. Educación de inteligencia: Consideraciones básicas. Objetivos. Responsabilidades y **procedimientos de educación**. Criterios rectores y exigencias. Integración de la educación de inteligencia. IX: Ejercitaciones de inteligencia: Ejercicios prácticos que incluyan: reunión de información, fuerzas empeñadas, refuerzos y apoyos de combate; redacción de capacidades del enemigo; composición, identificación y dispositivo del enemigo y efectos del ambiente geográfico sobre las operaciones. Reserva: 4 horas para repaso, ausencias no previstas, protocolo, etc.	Apuntes del CMN RE – 16- 51 Inteligencia táctica en las unidades.

Legislación Militar:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Comprender e identificar los principios generales del Derecho y las Instituciones fundamentales del Derecho Constitucional, Administrativo, Penal e Internacional Público, directamente relacionado al Derecho Militar. Adquirir los conocimientos necesarios de justicia militar que permitan asumir la responsabilidad del mando con toda eficiencia.	Ídem Curso de IV Año de 1986	Ídem Curso de IV Año de 1986

Anexos 10: Desarrollo de Materias de Ier, IIdo, IIIro y IVto Año en 1989.

Apéndice 1: Materias del Curso de Ier Año (1989)

Se desarrollan: *Introducción a la Ciencia Política, Introducción a la Economía, Introducción a la Sociología, Introducción a la Filosofía, Introducción al Derecho. Historia Política General I.*

Introducción a la Ciencia Política**:**

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y demuestre: 1. Conocimientos básicos sobre las **principales visiones del mundo** que caracterizan a nuestra época y que influyen decididamente sobre la integración de las alianzas internacionales actuales. 2. Aptitudes positivas para incrementar estos conocimientos mediante la autopreparación.	I. El surgimiento histórico del estado nacional. El absolutismo como reacción contra el orden feudal. Los grandes teóricos del absolutismo. Maquiavelo. Hobbes. II. La Revolución Industrial y el surgimiento del Liberalismo. El ciclo de las revoluciones burguesas y el triunfo del estado de derecho. La evolución del pensamiento liberal a través de los Siglos XVII, XVIII y XIX: Locke, Montesquieu, Tocqueville y Stuart Mill. El Liberalismo modernizado; Keynes y el surgimiento del Estado asistencial contemporáneo. Gravitación de estas ideas en Argentina: Alberdi y Sarmiento. III. **El rechazo del Liberalismo: el Marxismo**: Surgimiento en Europa Occidental decimonónica. Sus principales expositores: Marx y Engels. Su concreción política: la I y II Internacional. La Revolución Rusa. El surgimiento de la III Internacional con motivo de la ruptura entre el comunismo de Lenin (revolucionario) y la social democracia (reformista). La impugnación de Trotsky al modelo soviético y su resultado. La IVta Internacional. **Repercusión de estas ideas en la Argentina.** IV. **La doctrina social de la Iglesia**: Principales Encíclicas Papales: *Rerum Novarum. Populorum Progressio. Octogesimo Anno, Excelsens Laborens, Solicitudo Rei Socialis*. El surgimiento de la democracia cristiana tras la IIGM. Adenauer y De Gásperi. Gravitación de estas ideas en la Argentina.	Los grandes textos políticos desde Maquiavelo hasta nuestros días. Jean Jacques Chevalier. Liberalismo. En: Diccionario de Ciencia Política. Nicola Mateucci. Historia de la teoría política. George Sabine. **Revista Primera Plana:** número dedicado a la repercusión de las Internacionales en nuestro país. Historia de los filósofos políticos. George Catlin. La sociedad abierta y sus enemigos. Karl Popper. Política y perspectiva. Continuidad y cambios en el pensamiento político occidental. Sheldon Wolin. Encíclicas Papales citadas. Número aniversario del cincuentenario de la **Revista Criterio**, dedicado a estos temas. Humberto Corsini. Konrad Repgen, Konrad Adenauer u Alcide de Gasperi.

Introducción a la Economía:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Adquirir y demostrar: 1. Conocimientos básicos de las distintas corrientes del pensamiento económico. 2. Conocimientos de las variables consideradas en la asignatura, y entender la situación económica nacional/internacional. 3. Conocimientos básicos de las modalidades desarrollo económico en general y en especial, para su aplicación con criterio prospectivo en el proceso de desarrollo del país. 4. Conocimientos generales sobre los principios de éxito base de la actividad económica, para aplicar en la elección de fines y medios identificados con los valores permanentes de la Nación.	I. Introducción: Actividad económica. Problemas fundamentales… La economía como ciencia. Conexiones con otras ciencias. Teoría económica. Política económica. **Ética y Economía**. **La Economía al servicio del Hombre.** II. **Evolución del pensamiento económico**: Mercantilismo. Fisiocracia. El período clásico. Las escuelas antiliberales. Los aportes neoclásicos. Escuela Keynesiana. Escuela de le Economía del Bienestar. Escuela Neoliberal. **Escuela Ético Cristiana**. La economía contemporánea. III. Microeconomía: Campos de estudio de la microeconomía. … Teoría del Mercado. …. Elasticidad de la oferta y la demanda. El precio ….. IV. Macroeconomía: Campos de estudio de la macroeconomía. …Las cuentas nacionales. Flujo circular del ingreso. … El ahorro. La Inversión. V. Moneda. Crédito. Bancos: Concepto. Funciones y evolución del dinero. … La inflación. ….. VI. Comercio internacional: Significado del comercio internacional.… VII. Crecimiento y desarrollo económico: Factores que afectan el crecimiento. Significado del sub desarrollo. …. Modelos de desarrollo. **Defensa Nacional**. Desarrollo económico argentino: evolución y etapas.	Qué es la economía Francisco Valsechi. Introducción a la ciencia económica contemporánea. Historia de teorías económicas. G Stavenhagen. Introducción a la economía positiva. Richard Lipsey. Teoría Microeconómica. C. Ferguson y J P Gould. Macroeconomía. R Dornbusch y S Fischer. El desarrollo económico. Raymond Barre. La economía argentina. Aldo Ferré.

Introducción a la Sociología:

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y demuestre: 1. Conocimientos básicos de la Sociología que le permitan apreciar desde una perspectiva teórica las estructuras sociales. 2. Conocimientos básicos que le permitan **reflexionar analíticamente sobre los fenómenos macro/ micro sociales**. 3. Conocimientos básicos que le permitan apreciar la permanencia del cambio constante y lo cambiante social más allá de la aparente inmovilidad de las estructuras sociales. 4. Conocimientos básicos que permitan apreciar el fenómeno de comunicación social y sus medios. 5. Actitudes positivos para perfeccionar estas aptitudes mediante la autopreparación.	I. La Sociología: Su surgimiento. Las condiciones sociales específicas. Revolución Industrial. Revolución Francesa. El objeto de la sociología. II. Pautas culturales. Mores, Costumbres, Usos y Modas: Roles y estatus. Normas y valores sociales. Leyes. III. Sociedad, Cultura y Personalidad: Sociedad. Tipos. Comunidad. Grupos sociales. Cultura, tipos. Relativismo cultural. Etnocentrismo. Subcultura. Contracultura. Personalidad. El proceso de socialización. Personalidad de status, básica y social. IV. Estructura social: Instituciones sociales. **Instituciones básicas**. La familia. La religión, la economía, la política, la educación, la recreación. V. Demografía: La pirámide demográfica. Las teorías de la población. …… VI. Diferenciación social: Estratificación social. Castas, estamentos y clases sociales. Movilidad social, características y tipos. VII. Cambio social: Ritmo y dirección. **Anomia**. Resistencia al cambio. Teoría sobre el cambio social. VIII. Cambio y conflicto social: Movimientos sociales, reforma y revolución. Modernización social. IX. **Desviación social**: Conceptos, tipos y **teorías sobre la conducta desviada**. **El control social**. Concepto. Tipos de control. El conflicto social. Concepto, tipos. **Desorganización social**. X. Sociología de la comunicación social: Teoría de la comunicación social. El modelo sociológico de los medios de comunicación masiva.	La Sociedad. Ely Chinoy. Introducción a la Sociología. T Bottomore. Sociología. J Fichter. La sociedad humana. Tomo I y II. K. Davis. La personalidad. J. G. Filloux. Cultura y normatividad. E. Tosi, D. Tehucci y R. Seefeid. La población. A. Sauvy. Estratificación social. B. Barber. Sociología. E. W. Stewardt y J A Clynn. Política y sociedad en una época de transición. Gino Germani. Sociología. H. Johnson. Teoría del conflicto. B. Crozier. El proceso de comunicación. D. Berlo. Sociología de los medios masivos de comunicación. Mc Quail, D.

Introducción a la Filosofía:

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y demuestre: 1. Conocimientos básicos acerca del lenguaje filosófico y su vocabulario específico, para leer correctamente los textos necesarios para su desempeño humano y profesional. 2. Conocimiento generales sobre la problemática fundamental de la Filosofía que le posibiliten encuadrar los problemas concretos en una totalidad conceptual ampliando así su capacidad para tomar decisiones. 3. Habilidades conceptuales para fundamentar teóricamente sus juicios tal como lo requiere **el nivel universitario de estudio.** 4. Criterios y actitudes de estima fundados en el humanismo cristiano, para poder apreciar, jerarquizar y dar testimonio de dichos valores en el futuro. 5. Actitudes positivas para poder perfeccionar esas actitudes por la autopreparación.	I. El origen de la Filosofía: 1. El principio de la Filosofía: problemas teóricos y prácticos. 2. El mito en el origen histórico de la Filosofía. 3. La Lógica. Estructura y funciones. ….. II. El problema metafísico: Planteo del problema. La metafísica del orden esencial. …. La metafisica del sujeto absoluto. Ser y espíritu. La voluntad del poder. La metafísica de la existencia: ser, proyecto e historia. III. El problema gnoseológico: La posibilidad del conocimiento: dogmatismo y escepticismo. Las fuentes del conocimiento: realismo, idealismo, fenomenonismo y criticismo. El criterio de verdad. La esencia del conocimiento: principales concepciones. IV. **El problema ético: El obrar humano. Estructura y contenido de la moral**: vocación humana y ética. Fundamentos de la moral. Los valores. Concepto, clases y características del valor. V. El problema antropológico: Dimensiones egológicas e interpersonales. Caracteres esenciales de la persona humana. Relaciones interpersonales e impersonales. Clases. La persona y lo sagrado: acceso al conocimiento de Dios. VI. El problema de la acción: El proyecto humano y su decisión. Fines y medios. Metapolítica y metaestrategia según Jean Guitton.	Introducción a la Filosofía. H D. Mandrioni. Introducción a la Filosofía del conocimiento. O. F. Bollnow. La razón en la época de la ciencia. H. G. Gadamer. Crisis metafísica. M. Miller. Ética. Aranguren. Mundo y persona. R. Guardini. El hombre y la gente. Ortega y Gasset. Introducción al pensamiento filosófico. I. M. Bochensky. Siete lecciones sobre el ser. J. Maritain. El pensamiento y la guerra. Jean Guitton.

Introducción al Derecho:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y demuestre: 1. Conocimientos básicos del Derecho, destacando en el mismo la finalidad de la regulación de la convivencia entre los hombres. 2. Conocimientos básicos que sirven de sustento al sistema jurídico general y al manejo de las disposiciones jurídicas a utilizar en el desempeño de su función. 3. Conocimientos básicos acerca de las fuentes del Derecho, para poder jerarquizarlo en las distintas ramas del derecho objetivo. 4. Conocimiento generales y actitudes positivas acerca de la justicia y equidad como base de toda valoración jurídica.	I. El Derecho: El Derecho. La ciencia del derecho. Ramas. II. **Derecho y Moral**: **El comportamiento humano y su regulación normativa**. **Técnica y Ética. Derecho y Moral.** III. La valoración jurídica: La valoración justicia. La justicia. El sentimiento de lo justo. Delimitación del tema de la Justicia. Doctrinas. La equidad. IV. El ordenamiento jurídico: El ordenamiento jurídico. El sistema u orden normativo. La gradación del orden jurídico argentino: Sistema Federal. Ordenamientos provinciales. V. **Fuentes del Derecho**: Fuentes, acepción del concepto. Ley, concepto. Sentido amplio y sentido estricto. Procedimiento legislativo, Derogación. Clasificación. Codificación. Límites temporales y espaciales. VI. Otras Fuentes: Otras fuentes, costumbres, jurisprudencia y doctrina.	Introducción al Derecho. Aftalion. García Olano. Introducción al Derecho. Goldschmidt y Werner. Filosofía del Derecho Constitucional. Bidart Campos.

Historia Política General I:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y consolide: 1. Conocimientos sobre la Historia y los métodos y técnicas idóneas destinadas a la investigación histórica. 2. Conocimientos sobre las etapas del devenir histórico, a partir de la disolución del Antiguo Régimen… 3. Conocimientos para identificar las áreas regionales de influencia geográfica, económica, política y cultural. 4. Conocimientos generales sobre los intereses vitales de los principales estados políticos contemporáneos, elaborando conclusiones orientadoras que permitan el diseño de los problemas coyunturales. 5. Conocimientos generales para la selección de temas y la reflexión crítica referentes a los distintos planteos históricos. 6. Aptitudes para ejercitar la capacidad de síntesis, la precisión de conceptos y claridad de expresión, interpretando los textos leídos y extrayendo generalizaciones valiosas.	I. Introducción a la metodología de la investigación histórica. 1. La Historia como ciencia: a. Objeto y Método. …. b. Tiempo e historia. … La Historia y las demás ciencias. … 2. Técnicas y medios auxiliares para la investigación histórica. …. II. La disolución del Antiguo Régimen. 1. Gran Bretaña y América del Norte. ….. 2. La Revolución Francesa. …… III. Europa y la Revolución Francesa. 1. El Imperio Napoleónico. …. 2. La Restauración. ….. IV. Conformación de la nueva Europa. 1. Hacia el Liberalismo. … 2. Afianzamiento de los valores nacionales. V. **Parlamentarismo y Democracia**. 1. Revalorización del poder del Estado. … 2. Visión de América. … VI. El Gran Expansionismo. 1. Preocupación por los intereses ultramarinos. …. 2. El maquinismo y el gran capital.	Algo más sobre la Historia. Pérez Amuchástegui. Los trabajos sobre temas históricos y cómo realizarlos. M. Somoza. Historia General Moderna. J Vincens Vives. Civilización de Occidente. Mc Nall Burns. América Contemporánea. W. Roberston. La aventura del hombre. Arocena, Pérez Amuchástegui y otros.

Apéndice 2: Materias del Curso de IIdo Año (1989)

Se desarrollan: *Ética y Mando*, *Psicología Militar* y **"***Pedagogía y Didáctica".*

Ética y Mando:[1053]

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988.	Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988	Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988.

Psicología Militar:[1054]

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988.	Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988	Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988.

Pedagogía y Didáctica:[1055]

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
No se hallan datos	Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988	Ídem al Curso de IIdo Año de 1986, 1987 y 1988.

[1053] **CMN**. Departamento Personal. Las Unidades Didácticas constan en la Carpeta de Programas de 1987 –1991.
[1054] Ibídem.
[1055] **CMN**. Departamento Personal. Las Unidades Didácticas constan en la Carpeta de Programas de 1987 –1991 y figuran como materias separadas.

Apéndice 3: Materias del Curso de IIIer Año (1989)

Se desarrolla: *Geografía Militar*.

Geografía Militar[1056]:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IIIer Año 1987 y 1988	Ídem al Curso de IIIer Año de 1987 y 1988	Ídem al Curso de IIIer Año de 1987 y 1988

[1056] **CMN**. Departamento Personal. Las Unidades Didácticas constan en la Carpeta de Programas de 1987 –1991.

Apéndice 4: Materias del Curso de IVto Año (1989)

Se desarrollan: *Ciencia Política, Historia Militar, Inteligencia de combate y Legislación Militar.*

Ciencia Política:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IV Año 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1987 y 1988

Historia Militar II:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IV Año 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1987 y 1988

Inteligencia de combate:

Objetivos de la materia	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IV Año 1986, 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1986, 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1986, 1987 y 1988

Legislación Militar**:**

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Ídem al Curso de IV Año 1986, 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1986, 1987 y 1988	Ídem al Curso de IVto Año de 1986, 1987 y 1988

Anexo 11: Nivel universitario Cursos de IIdo (1990), IIIer (1991) y IVto Año (1992)

Apéndice 1: Materias del Curso de II do Año (1990)

Se desarrollan: *Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana I, Filosofía y Lógica, Pedagogía y Didáctica,*

Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana I**:**

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y consolide: 1. Conocimientos básicos sobre las distintas etapas del devenir histórico, desde la crisis del régimen hispánico hasta la organización institucional. 2. Conocimientos básicos para distinguir la delimitación geográfica, el desarrollo político y la evolución económica y cultural de las distintas regiones. 3. Conocimientos generales sobre los intereses vitales de las Provincias Unidas del Río de la Plata, elaborando conclusiones orientadoras que permitan el diseño de las problemáticas coyunturales. 4. Conocimientos profundos, habilidades, actitudes y destrezas para el **manejo de las fuentes históricas**, el de la bibliografía y la **reflexión crítica** frente a los distintos planteos históricos. 5. Habilidades y actitudes para confeccionar fichas, sinopsis, esquemas y tablas cronológicas. 6. Aptitudes favorables para su formación general y particular, por medio de la autopreparación y autoevaluación. 7. Habilidades, actitudes y destrezas para ejercitar la capacidad de síntesis como la precisión de conceptos y la claridad de expresión, interpretando los textos y extrayendo generalizaciones. **8. Habilidades para interpretar información que proporcionan los documentos y periódicos de la época,** constituir perfiles y comparar posiciones. 9. Habilidades, actitudes y destrezas para fundamentar el análisis de una situación o planeo, explicar sucesos por sus causas y relacionar los hechos.	I. La Revolución en Iberoamérica: a. La crisis del régimen hispánico. …. b. La independencia de EEUU. Consecuencias en Iberoamérica. Invasiones Inglesas al Río de la Plata. c. Perfil geopolítico y estructura socio económica del Virreinato del Río de la Plata. d. Movimientos precursores. Causas internas y externas de la Revolución. II. La Revolución de Mayo. a. Grupos de opinión y factor de poder. … b. Relación con los movimientos revolucionarios hispano americanos. …… III. La crisis del Estado: a. La evolución constitucional. b. **Protagonismo del Ejército en la Revolución y en la Independencia Nacional y continental**. …… IV. Tentativas de Unidad Nacional. a. Las consolidaciones interprovinciales. Políticas de los pactos interprovinciales. …….. V. Tentativas de Unidad Continental. a. Bolívar en el Perú. Junín. La paz de Ayacucho. ….. …….. VI. El Predominio Federal. a. Gobierno de Dorrego. Pronunciamiento del 1 diciembre de 1828. …… VII. La Confederación Argentina. a. Segundo Gobierno de Rosas. VIII. La Confederación y la Política Exterior. a. Relaciones con los países americanos,……. …… IX. La Organización Constitucional. a. El predominio del interior. Política de Urquiza. …	Historia de los argentinos. C Floria y C. García Belsunce. El Cabildo de Mayo. R. Marfani. Artigas y San Martín. J Pérez. El Congreso Nacional de 1824. E. Ravignani. Historia del Mundo en la edad moderna. E. Ibarra Rodríguez. Rosas. E. Ibarguren. La Intervención Francesa en el Río de la Plata. G. Fuentes. Gran Bretaña y Argentina en el Siglo XIX. A. Ferns. Rosas y las relaciones exteriores con Francia e Inglaterra. R. Fraboschi. La lucha por la consolidación nacional argentina. J. Scobie.

Filosofía y Lógica

Objetivo de la materia	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y demuestre: 1. Conocimientos generales de Semiótica, para desempeñarse correctamente en el tratamiento de la información. 2. Conocimientos generales de Lógica, para poder descubrir relaciones en el ejercicio del pensamiento analítico – sintético. 3. Conocimientos generales de Filosofía, referido a la problemática del hombre para enfocar correctamente la **educación y el mando.** 4. Habilidades para aplicar un enfoque sistémico-metódico en el abordaje de los problemas concretos que plantea la actividad profesional. 5. Actitudes y criterios de valorización favorables al trabajo grupal inherente a su rol de futuro conductor. 6. Actitudes y criterios de valoración positivos para apreciar la importancia del pensamiento lógico y el rigor lingüístico transferido a otros niveles de estudio y actividad profesional.	I. La Lógica: 1. Concepto y objeto de la Lógica Formal. El proceso semiótico. …. 2. Lógica proposicional. Tipos de proposiciones. .... Tablas de verdad… II. Las Ciencias Formales, Método y Lenguaje. 1. Las Ciencias Formales y el Lenguaje Artificial. Los sistemas axiomáticos. …… III. Las Ciencias Fácticas. 1. Concepto de descubrimiento. El surgimiento del problema científico. Característica de los problemas. Contexto de justificación. Las Hipótesis científicas: funciones, tipos y formulación lógica. Las teorías científicas como sistemas, niveles de hipótesis. Concepto de ley científica, concepto de modelo de ciencia fáctica. IV. Los métodos de las ciencias fácticas, corrientes epistemológicas. 1. Observación y percepción. El problema de la objetividad. Experimentación: concepto e identificación de variables. Corrientes epistemológicas: su origen. El inductivismo. Críticas al inductivismo ingenuo. El falsacionismo de Popper – Kuhn. Concepto de ciencia y su historia. El problema de la verdad en ciencia. V. El problema de la Persona Humana. 1. Los métodos de la antropología filosófica. Hermenéutica y Fenomenología. …. 2. Fenomenología de la persona: configuración, …… 3. Fenomenología interpersonal: la relación yo - tu y el misterio ontológico. La persona y Dios. VI. **El problema de la persona y la ética**. 1. La libertad humana y la estructura moral. Valores y vocación ….. 2. Los grupos sociales. **El Estado, la Nación y la Patria**. Ética de la solidaridad. 3. La dimensión histórica de la libertad y la proyección personal. Hacia una ética del servicio.	Introducción a la Lógica. Irving Copi. Lógica, proposición y forma. Echave. El método axiomático. C. Linegargo. Las Ciencias, su método y su filosofía. La nueva filosofía de la ciencia. H. Broure. La ciencia, su método y filosofía. M: Brunge. Qué es esa cosa llamada Ciencia. A. Chalmers. El desarrollo del conocimiento científico, Conjeturas y refutaciones. K. Pooper. La estructura de las revoluciones científicas. T. Kuhn. Mundo y persona. R. Guardini. El hombre, un misterio. I. Gastaldi. Ética. J Aranguren. La vocación del hombre. H. Mandrioni. Muerte e inmortalidad. J. Pieper.

Pedagogía y Didáctica**:**

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, consolide y demuestre: 1. Conocimientos generales sobre los temas fundamentales de la teoría pedagógica como marco de su futuro desempeño como **educador militar.** 2. Conocimientos generales y actitudes positivas orientadas a la comprensión del hecho educativo en su integridad, como variable dependiente e interviniente en el despliegue o formación integral del educando. 3. Habilidades, actitudes y aptitudes para la aplicación de los conocimientos adquiridos para la acción educativa.	I. Educación y Pedagogía. Concepto de educación. Educación e instrucción. **La educación en el Ejército**, conceptos fundamentales. Definiciones que tienen en cuenta el proceso de formación interior y el estímulo del medio socio cultural. Modos del proceso. **Legitimidad de la educación**. La Pedagogía como Ciencia. **Fundamentos científicos**. Relaciones con otras ciencias. Su sistematización. II. El problema antropológico y sus implicancias pedagógicas. **La idea de hombre. El sujeto de la educación**. El educando y la educabilidad. El educando como receptor, transformador y creador de contenidos. El educador. **Concepción filosófica del hombre en la educación en el Ejército**. III. El problema teleológico de la educación. El problema del fin de la educación. El fin general humano y el fin particular de la acción educativa. La jerarquización de los fines educativos. Finalidad y objetivos de la educación en el Ejército. Análisis y reflexión.	Reglamentos RV 150 1 Cap I y II. M 65 3 1 Art 1001 y 1002, y Cap. IX, X y XI. Qué es la educación. J Bolzan. Filosofía de la educación. G. Cirigliano. Educación Personalizada. V. García Hoz. El educador nato. E. Spranger. **Concilio Vaticano II**. Especialmente “La Iglesia en el mundo de hoy”.

4. Conocimientos generales sobre los principios básicos del proceso enseñanza – aprendizaje que posteriormente habrá de aplicar como educados de la fracción de su arma o especialidad. 5. Conocimientos generales y actitudes positivas sobre las características generales y metodológicas de programación, conducción y evaluación del proceso enseñanza – aprendizaje y la importancia de su consideración en la selección de variantes. 6. Habilidades, actitudes y aptitudes para aplicar los conocimientos adquiridos a situaciones concretas de enseñanza – aprendizaje. 7. Actitudes motivantes para el incremento de su formación como educador por medio de la autopreparación en la comprensión de que la función docente será una constante de su vida profesional.	IV. Bases personales y sociales de la educación. Educación y el proceso de formación de la personalidad del educando. Características de la personalidad y la educación como bien de cultura. Análisis y reflexión global en relación con la educación en el Ejército. V. Enseñanza – Aprendizaje. Orígenes de la didáctica. Proceso de enseñanza- aprendizaje. El proceso de aprender. Tipos de aprendizaje. Transferencias. Formas de enseñanza. Fases de la enseñanza. Enseñanza y la toma de conciencia. VI. Programación del proceso de enseñanza – aprendizaje. Planeamiento. Concepto, necesidad y tipos. Planeamiento del currículo. Programación de la tarea docente. Niveles de planeamiento. Los objetivos de la enseñanza y del aprendizaje. Ejercitaciones prácticas de construcción y transformación de objetivos, según los dominios del aprendizaje. VII. Conducción del proceso enseñanza – aprendizaje. Función del docente: comunicación, motivación, autoridad, liderazgo. Selección y organización de los contenidos y las actividades de aprendizaje. Ejercicios prácticos. VIII. Evaluación del rendimiento. Criterios, características de los diversos campos. Modelos y técnicas de evaluación educativa, particularmente del cumplimiento de los objetivos de aprendizaje. Transformación de objetivos de aprendizaje en objetivos de evaluación. Ejercicios prácticos.	Tratado de pedagogía sistemática. H. Henz. Nueva pedagogía científica. G Mialaret. Cultura y personalidad. R Linton. Planeamiento del proceso de enseñanza aprendizaje. S. Cols. Didáctica general. A. Rodríguez Diéguez.

Apéndice 2: Materias del Curso de IIIer Año (1991)

Se desarrollan: *Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana II, Psicosociología Militar, Ética y Mando*.

Historia Política, Económica, Social Argentina y Americana II:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y consolide: 1. Conocimientos básicos sobre las distintas etapas del devenir histórico, desde la organización constitucional hasta nuestros días. 2. Conocimientos generales sobre los intereses vitales de los estados políticos contemporáneos, elaborando conclusiones orientadoras que permitan el diseño de las problemáticas coyunturales. 3. Conocimientos profundos, habilidades, actitudes y destrezas para selección de temas principales. 4. Conocimientos profundos, habilidades, actitudes y destrezas para la **reflexión crítica**, frente a los distintos planteos históricos y la **aplicación de técnicas de investigación**. 5. Habilidades y actitudes para la confección de fichas, sinopsis, esquemas y tablas cronológicas. 6. Habilidades, actitudes y destrezas para ejercitar la capacidad de síntesis, la precisión de conceptos y la claridad de expresión, interpretando los textos y extrayendo generalizaciones. 7. Aptitudes favorables para su **formación general y particular**, por medio de la autopreparación y autoevaluación.	I. La Argentina después de Pavón. a. Mitre y la nacionalización del liberalismo. Oposición del interior. La cuestión de la Capital. b. La Guerra de la Triple Alianza. ..... c. Presidencia de Mitre, Sarmiento y Avellaneda. …. d. Liberales y Conservadores en América Latina. Guerra de Secesión en EEUU. La Guerra del Pacífico. II. La Argentina moderna. a. Ira Presidencia de Roca. Ideario y realizaciones de la generación del 80. b. La integración del Territorio Argentino. ….. c. La Crisis del 90. …. d. La Situación Americana: México, .., Cuba …El estado Panameño III. La agonía del Régimen. a. El cambio de siglo. Reorganización de las FFAA. b. La Cuestión social. …. c. Presidencia de Roque Sáenz Peña. …. d. EEUU y América Central. La Revolución Mexicana y sus consecuencias. IV. Las Presidencias Radicales. a. Los partidos políticos en 1916. Irigoyen, caudillo popular. b. Líneas Internas. La sucesión presidencial entre 1916 – 1930. … c. La Situación económica social. …. V. **La Revolución de 1930**. a. La crisis mundial de 1929. …. Sus consecuencias en Argentina. El nacionalismo económico. El **factor ideológico.** b. Causas y tendencias de la Revolución de 1930. … c. La Crisis de 1942. Pronunciamiento militar y revolución social. **Gobierno de facto y elecciones de 1946**. d. La Segunda República del Brasil. Vargas. El Estado Novo. VI. **Las dos primeras presidencias de Juan Perón**. a. Del movimiento al régimen. La Constitución de 1949. Política exterior de la 3ra Posición. b. Aspectos socio económicos y culturales. …. La Siderurgia del Grl N. Savio. …. c. La Crisis de 1955. Conflictos previos y derrocamiento. Convención Constituyente de 1957. Elecciones de 1962. d. América Latina durante la post guerra. Subdesarrollo económico e injusticia social. **La Revolución Cubana y la penetración marxista en América**. El Caso Nicaragua. VII. Aproximación a la Argentina reciente. a. Presidencias constitucionales hasta nuestros días. b. **Crisis de legitimidad política**. Clases dirigentes y gobiernos de facto. c. Corrientes ideológicas en pugna. d. **La guerra revolucionaria. La defensa de la sociedad.** e. Vida económica, transformaciones socioculturales. f. Guerra por Malvinas y el Atlántico Sur.	Historia de los argentinos. C Floria y C. García Belsunce. Historia Argentina Contemporánea. C Heras. Argentina, EEUU y el Sistema Interamericano. F. Mac Gann. El orden conservador. N Botana. La historia que he vivido. Carlos Ibarguren. El Ejército y la Política Argentina. Robert Potash. Poder militar y sociedad política en Argentina. Alain Rouquié. Argentina de Perón a Lanusse.1943 – 1973. Félix Luna.

Psicología Militar:

Objetivos de la materia	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, actualice, fundamente y demuestre: 1. Conocimientos básicos sobre la personalidad y conducta humana.	I. Psicología aplicada y Ciencias afines. 1. Psicología: antecedentes. Desarrollo, campos. 2. Psiquiatría: antecedentes. Desarrollo, campos. 3. Psicología social. Antecedentes, desarrollo, campos. 4. Psicosociología militar: antecedentes, desarrollo, campos.	Introducción a la psicología. Witting. Tratado de psiquiatría. Bernard. Psicología social. Stoetzel.

2. Conocimientos básicos sobre las técnicas grupales. 3. Destrezas básicas y actitudes positivas sobre la aplicación de las técnicas a problemas militares concretos.	II. Comportamiento humano. 1. Organización de procesos psicológicos. .. 2. Interacción humana. … 3. Influencia social. … 4. El ser social militarizado. III. Personalidad. 1. Principios de personalidad. …. 2. Patrones anormales de personalidad. **Anormalidad**. Desórdenes. Neurosis y psicosis. Retardo. Terapia. 3. Formación de actitudes. …. 4. Adaptación personal militar. IV. Grupos sociales. 1. Teoría de los grupos. Doctrinas. Fundamentos. ….. 2. Dinámica de los grupos. … 3. Técnicas grupales y evaluación: pequeños grupos, grandes grupos. … Integración militar. Moral. Investigación. Deterioro, Control de validez. V. Organización y control social. 1. Comportamiento colectivo. … 2. **Acción psicológica**. … 3. Liderazgo, Identificación, Pautas. Dinámica. 4. Psicosociología de guerra.	Psicología social. Asvh. Psicología social. Young. Psicología social. Browne. Psicología militar. Maucorps. El sector militar de la sociedad. Rattenbach. Psicología para las FFAA. S. A. Greene. Estructura de la personalidad e interacción humana. Gruntip. Conducción y acción dinámica de los grupos. Beal y otros. El soldado americano. Stouffer. El grupo humano. Hommans. Acción psicología. Poli. Psiquiatría de guerra. Mira y López.

Ética y Mando**:**

Objetivo de la materia	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete: 1. Defina, justifique y reflexione, sobre conocimientos básicos y generales de ética profesional militar, que le permitan internalizar valores y virtudes sustentados por la Institución y deducir y valorar un **código de ética profesional**, **a fin de que el contenido de la formación ética espiritual del futuro oficial, se constituya en la base y fundamento de su personalidad militar.** 2. Defina e interprete los principios y procedimientos del mando y de evaluación de sus propias experiencias, con el fin de apoyar la adquisición de las aptitudes necesarias para el ejercicio del mando, a nivel de la fracción básica de su arma/ servicio, tanto en la paz como en la guerra, permitiendo además su posterior perfeccionamiento.	I. Ética profesional militar. 1. Ética y moral. Conceptos básicos. 2. Principios éticos generales. 3. Valores – virtudes y cualidades militares. 4. La Herencia Hispánica, la tradición sanmartiniana y su influencia en el espíritu militar y el honor del oficial del Ejército Argentino. 5. La profesión militar, conceptos básicos, características. 6. El perfil ético espiritual profesional del Oficial del EA. 7 El Servicio Militar Obligatorio. Código de ética profesional. II. Introducción al ejercicio del mando. 1. Conceptos básicos. 2. Características del mando. El Jefe y el grupo humano como actores principales. 3. La personalidad del Jefe militar. El liderazgo militar. 4. El comportamiento humano. 5. Las condiciones personales para el mando. Su relación con las virtudes y cualidades militares. III. El ejercicio del mando. 1. Principios del mando y su relación con los valores permanentes sustentados por el Ejército Argentino. 2. Procedimientos del mando. 3. Los indicadores básicos del mando. Problemas relacionados con el mando. IV. El mando en el combate. 1. La capacidad de combate. **Problemas potenciales**. 3. Monografía. Investigación sencilla sobre el ejercicio del mando en combate en operaciones bélicas, desarrolladas en conflictos, con énfasis en aquellas con intervención del EA.	Reglamento RB 00 - 01 El Ejército Argentino. **El soldado y el Estado**. Samuel Huntington. LM 1- Código de Justicia Militar. Reglamento PC 28-01 Tribunales de Honor de las FFAA. 1990. **Ética Militar**. Davenport, Stockdale y otros. **Fundamentos de la ética militar**. (Grl. Emilio Bolón Varela). Reglamento M 65 – 01. El ejercicio del mando El arte de mandar. (Cap. André Gavet).

Apéndice 3: Materias del Curso de IVto Año (1992)

Se desarrollan: *Historia Militar y Legislación Militar*.

Historia Militar**:**

Objetivos	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, consolide y demuestre: 1. Conocimientos básicos para comprender e interpretar las grandes líneas de la evolución del fenómeno guerra en el futuro, como así también los acontecimientos que se produjeron para efectivizar la integración del territorio nacional. 2. Conocimientos generales sobre: a. La evolución del pensamiento militar y fenómeno de la guerra. b. Los enfrentamientos bélicos más importantes, para que tenga aptitud de reflexión e interpretación, con la finalidad de consolidar su perfeccionamiento profesional y así contribuir al desempeño en sus funciones y actos del servicio.	I. Introducción al estudio de la Historia Militar: 1. Método actualizado para el estudio…. 2. Análisis de las finalidades de la materia…. 3. La historia militar como subdivisión especializada de la historia… II. Introducción a la historia de la evolución del fenómeno de la guerra: 1. La naturaleza de la guerra. 2. Conceptos, finalidad objetivo de guerra. 3. Las causas de la guerra. Bases filosóficas del enfoque de la guerra…. III. Evolución del fenómeno de la guerra desde el Siglo VI AC hasta la disolución del Imperio Romano de Occidente. 1. El mundo griego. Las guerras médicas. ….. 2. El mundo romano. Antecedentes. Organización Militar. …. 3. Expansión del Imperio Romano. …. IV. La evolución del fenómeno de la guerra desde la disolución del Imperio Romano de Occidente (476) hasta la conquista de Constantinopla por los Turcos. 1. Antecedentes. Los Bárbaros. La caída del Imperio Romano de Occidente y la evolución del fenómeno de la guerra. …. 2. El Imperio Bizantino. Los árabes. La Caballería Medieval. … V. La evolución del fenómeno de la guerra desde la conquista de Constantinopla por los Turcos (1453) hasta la terminación de lo Guerra de los Treinta Años. 1. Transformación de la guerra en Occidente hasta la guerra de los 30 años. 2. El Renacimiento y la evolución del arte de la guerra. … 3. Gustavo Adolfo y la Guerra de los Treinta Años. 4. Los maestros de la Guerra en China. Zun Tzu. VI. La evolución del arte de la guerra desde la finalización de la Guerra de los Treinta Años (1648) hasta las Guerras de la Revolución Francesa (1792). 1. Luís XIV. Sus guerras. 2. Las guerras de Sucesión en España. .. 3. Las guerras en América Española. … 4. El ascenso militar de Prusia. Mauricio de Sajonia. 5. Las guerras de Federico II de Prusia. … VII. La evolución del fenómeno de la guerra durante las Guerras de la Revolución y el Imperio Francés. 1. La Revolución Francesa y sus aportes. ….. 2. Las primeras campañas de la República. Napoleón. … 3. Campaña de España (1808 – 1814). 4. Waterloo. VIII. La evolución del arte de la guerra durante las Guerras de la Emancipación Americana y la Integración del Territorio Nacional. 1. Belgrano y sus expediciones al Perú. 2. San Martín. El Plan Continental. ….	Manual de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra (Tres Tomos). La conquista del Chaco. A. Scunio. El chasque del desierto. Asociación de expedicionarios al Desierto.

	3. Bolívar. 4. Guayaquil. El renunciamiento. 5. Campañas al Desierto. Antecedentes. Breve reseña. Época Colonial. Época independista hasta 1815. El Chaco. La Pampa. Patagonia.	

Legislación Militar:

Objetivo de la asignatura	Unidades temáticas	Bibliografía
Lograr que el cadete adquiera, fundamente y demuestre: 1. Conocimientos básicos de los principios, instituciones y normas de **Derecho Público, que dan base y enmarcan la existencia y actuación de las FFAA** de la República. 2. Conocimientos generales de la Justicia Militar, en su organización, contenido y funcionamiento. 3. Conocimiento profundo de las tareas y funciones que le han de competer dentro de la Justicia Militar (actas, informaciones, prevenciones, defensas), así como de las normas jurídicas de uso internacional (apropiadas para su nivel), que regulan las operaciones bélicas, en caso de guerra.	I. **Derecho Militar Constitucional**. 1. La Constitucional Nacional y las FFAA. 2. Fundamentos constitucionales del Derecho y Legislación Militares. 3. Los Poderes del Estado Nacional (PE, PL y PJ), en sus relaciones y atribuciones en materia militar. II. Derecho Administrativo Militar: 1. Ley de Defensa: análisis y aplicación sobre el Derecho Militar Positivo. 2. Leyes para el Personal Militar y del Servicio Militar Obligatorio: análisis y aplicación práctica. III. Justicia Militar 1. La justicia militar: antecedentes, concepto, contenido e importancia. 2. Justicia militar y Justicia federal: relaciones, aplicación y prácticas. 3. Derecho penal militar y Derecho disciplinario militar. 4. El Código de Justicia Militar y su Reglamentación. IV: Órganos de la Justicia Militar: 1. Tribunales Militares en tiempo de paz. 2. Jurisdicción militar: concepto y aplicación. 3. Jueces de instrucción: su actuación. 4. Defensores: sus funciones y deberes. 5. Bandos: concepto, alcance. V. Procedimientos en los juicios militares: 1. Rebeldía. 2. Denuncia y prevención. 3. Sumario: declaraciones, prueba, detención y prisión preventiva. 4. Plenario: su desarrollo, actuación de los defensores. 5. Recursos. 6. Procedimientos extraordinarios. VI. Penalidad: 1. Infracciones y penas en general. 2. Infracciones militares en particular. 3. Faltas y sanciones disciplinarias. VII. Práctica: 1. **Actuaciones de JM: actas, informaciones y prevenciones**. 2. Ejercitación práctica. 3. Recursos por sanciones disciplinarias. 4. Proceder en caso de insubordinación, abuso de autoridad. Autorización para contraer matrimonio. VIII. **Leyes de guerra**: 1. **Hostilidades**. 2. **Prisioneros de guerra**. 3. **Relaciones entre beligerantes: parlamentarios, capitulaciones**.	La Constitución Nacional. Leyes respectivas. Manual de Legislación Militar. González, Ramírez, Fernández. Manual de la Constitución Argentina. J. González. Principios del Derecho Administrativo. R. Bielsa. Código de Justicia Militar. Reglamentación de Justicia Militar. Guía práctica de Actuaciones y correspondencia militar. CMN. 1987. Leyes Internacionales de guerra.

Capítulo 9

Entrevistas a Profesores y Autoridades del CMN (1983 – 1989)

"Cuando se recuperó la democracia en 1983 se percibió
en el conjunto de los profesores que se abría
la posibilidad de fortalecer en los cadetes el conocimiento
teórico para una formación más democrática y republicana"

(Lic. Julio Pinto – 2011)[1057]

Sección 1: Entrevistas a profesores del período: Dra. Susana B. Carranza de Ballero (1982 – 2002); Dra. Nora Gorrochateguy de Sosa Mendoza (1987 – 1989); Dr. Rodolfo Víctor Fuertes (1983 - 2017); Dr. Alejandro Corbacho (1988 - 1989); Lic. Julio Pinto (1966 - 1989).

Sección 2: Entrevistas al ex Director del Colegio Militar, ex Jefe de Estudios y ex Secretario Académico: Grl (R) Diego Alejandro Soria (1988- 1989), Cnl (R) José Rodolfo Baneta (1986 - 1987) ; Grl (R) Evergisto de Vergara (1987 – 1988).

Sección 3: Conclusiones y reflexiones del Capítulo.

Introducción*:*

Este capítulo tiene por objeto recuperar las experiencias de profesores y autoridades académicas (civiles y militares) del CMN en el período en estudio y contribuir con sus dichos al tema, objetivos e hipótesis de la tesis. Con respecto a los 5 profesores entrevistados (4 de C. Política y 1 de Filosofía), 4 se hallan activos, lo que no sucede con la mayoría de sus colegas. A ellos se les han efectuado 14 preguntas sobre la cuestión militar y su relación con el programa de estudios, materias y contenidos. Con referencia a las autoridades con responsabilidad en el planeamiento y ejecución de la formación y educación cívica militar del cadete (Director del CMN (1988- 1989), Jefe de Estudios (1986/87) y Secretario Académico (1987/88) se les han hecho 9 preguntas sobre su labor, la intervención del MD y/o del personal del EMGE y los organismos educativos dependientes al respecto, sus experiencias, opiniones, y el impacto de la cuestión militar (crisis y rebeliones militares, y el fenómeno carapintada) en sus tareas. Finalmente, con todo ello se extraen conclusiones y se efectúan reflexiones para la tesis.

[1057] **N del A**. Entrevista en su domicilio de la Provincia de Buenos Aires, Hurlingham, el 4 de agosto de 2012.

<u>Sección 1</u>: Entrevistas a profesores del período

<u>Dra. Susana B. Carranza de Ballero (Profesora de Ciencia Política 1982 - 2002)</u>

1. ¿Qué participación tuvo, si alguna, en la elaboración de los programas de la o las materias que le tocó impartir?

   La participación en la elaboración de los programas fue relativa, y se puede decir que prácticamente los mismos venían impuestos desde la Jefatura de Estudios. Eso no quería decir que fueran programas inadecuados o tendenciosos en sus objetivos. Se podía trabajar con ellos sin problemas dada su normal condición académica.

2. ¿Quién tenía la responsabilidad de su elaboración? ¿Las personas a cargo de ello lo consultaban? ¿Existía diversidad de opiniones o debates sobre la materia?

   Los jefes militares tenían esa responsabilidad y sólo se consultaba a los profesores en determinadas circunstancias, generalmente ante un cambio de programa que surgía como necesario, por ejemplo cuando se produjo el paso del nivel terciario de educación al universitario. Con respecto a las cambios de opiniones entre profesores y autoridades del Colegio, si los había entre los profesores (algunos en su condición de coordinadores de materias) y en contadas ocasiones con los citados jefes.

3. ¿Recuerda la intervención del Ministerio de Defensa y/o del Ejército (EMGE - CIIMM – IESE) en el programa de estudios o en la impartición de su materia?

   Durante los 20 años de mi permanencia en el CMN (1982 – 2002) no recuerdo participación o visita alguna de funcionarios del Ministerio de Defensa en las aulas o salas de profesores; sí se registraban en algunos casos la participación de oficiales del área de enseñanza del Comando de Institutos Militares y luego de su reemplazante el nuevo Instituto de Enseñanza Superior del Ejército esto al promediar la década de los años 80.

4. ¿Cómo ha contribuido el programa de Ciencia Política y otras materias relacionadas, en la formación y educación cívica militar de los cadetes en los años 1983-1989?

   Creo que el mismo ha contribuido y mucho en esa formación. Debo reconocer que ha sido un gran esfuerzo de parte de los profesores y las autoridades militares del área para inculcar en los cadetes los valores democráticos luego de tantos años de gobiernos de facto.

5. ¿Qué concepto sobre democracia y república puede haberle quedado de la enseñanza que se impartía a los cadetes de ese período?

   Entre los principales se resaltan los conceptos sobre la relación de la Democracia y República, indispensable para la vida nacional, que quedaron fijados en los cadetes, mostrando en general un gran interés en saber y discutir sobre ellos lo cual hacían a las clases más provechosas.

6. ¿Existía en el Aula la posibilidad de debatir, intercambiar opiniones o tener un pensamiento crítico sobre algún tema de su materia?

   Existía la posibilidad en el aula de intercambiar opiniones y en general los profesores no éramos advertidos y orientados sobre esta situación. En mi caso, recuerdo que en una oportunidad, luego de hacer uso de un cambio de opiniones con un cadete cuyo padre era un militar en actividad (sobre el retardo del avance de una columna militar proveniente de Rosario para la represión del alzamiento de Semana Santa por parte de una Fuerza), fui apartada del cuerpo de profesores por el Director del CMN, con argumentos de una reorganización académica que nada tenían que ver con lo acontecido aquel día en el aula. Tan es así que, luego del reclamo administrativo correspondiente, al año siguiente fui reintegrada a la cátedra.

7. ¿Estaban en general los cadetes enterados del acontecer nacional, y las contingencias y rebeliones militares?

   Si, en general los cadetes estaban muy enterados de lo que sucedía a nivel político y sobre los eventos militares. Se recuerda que un porcentaje de ellos provenía de padres y parientes directos militares en actividad y retiro que participaban en esos hechos. Por ello se debía actuar con prudencia y no salir del programa de estudios.

8. ¿Cree que la prédica de los Jefes Carapintadas (por ejemplo Rico y Seineldín) llegó al ámbito de los cadetes y con qué resultados?

   Sí, la misma llegó porque entre ellos se comentaba lo sucedido en las crisis militares y en algunos casos estaban muy de acuerdo con aquellos jefes, lo cual implicó un gran esfuerzo por parte de los profesores para establecer y transmitirles las conductas y parámetros que debían observarse en un sistema democrático como en el que se quería vivir y progresar en armonía.

9. ¿Recuerda visitas del Ministerio de Defensa, de Educación, Congresistas, etc., y en ese caso qué repercusión habría tenido en los programas de educación del cadete?

   No recuerdo ninguna situación de ese tipo, al menos en las aulas donde yo cumplía mis obligaciones. Probablemente las ceremonias y visitas oficiales de autoridades civiles en reuniones, aniversarios o fechas patrias hayan cumplido ese cometido.

10. ¿Recuerda si la política militar del gobierno sobre los DDH habría sido conocida, transmitida o explicada a los cadetes mediante clases, conferencias u otra forma?

    En mi opinión este tema comenzó a ser transmitido de a poco y a través de distintas cátedras, no sólo en la materia Ciencia Política. Más bien el tema se tomó desde el punto de vista del Derecho Internacional de los Conflictos Armados y en materias como ética y mando.

11. ¿Recuerda cambios de opiniones, discusiones o debates entre la Jefatura de Estudios y los profesores sobre los contenidos de la materia y su desarrollo?

    Si recuerdo un caso al promediar el año 1988, y esto se conversó bastante en reuniones genera de los profesores. Todos podían opinar con el fin de lograr un Programa acorde con la realidad de ese momento. Creo que el resultado fue bueno y los programas lograron ser actualizados convenientemente.

12. ¿Cuál era sido el rol de las FFAA, según el programa de estudios? ¿Qué implicaba la misión del Ejército de entonces de "salvaguardar los más altos intereses de la Nación… y asegurar el normal desenvolvimiento de las Instituciones"?

    El rol de las FFAA quedó de acuerdo con lo que establece la Constitución, la Ley de Defensa Nacional (a partir de 1988) y la Ley de Seguridad Interior (1991), es decir su accionar se circunscribe a dar respuesta a un ataque exterior militar estatal y sin participar de las cuestiones de la seguridad interior. En cuanto a la misión del Ejército la misma debía adecuarse a esas bases legales primarias.

13. ¿Considera que el Programa permitía que el cadete se identificara claramente con las instituciones democráticas y republicanas según la CN?

    Definitivamente sí. Ya que así sucedió. Los temas de las respectivas unidades didácticas contenían los principios fundamentales del sistema de gobierno democrático y las instituciones republicanas correspondientes. Por su parte la Constitución Nacional obraba como la Ley fundamental y piedra basal de la nación.

14. ¿Aprecia que el Programa de su materia cumplía, y en qué grado, con la formación cívica militar del cadete para cumplir con sus deberes, derechos y responsabilidades?

Si, en mi opinión creo que resultó muy positivo el accionar del cuerpo de profesores en transmitir esas enseñanzas y valores, y que los cadetes los pudieron internalizar, ya que he vivido la experiencia de encontrarlos a lo largo de los años posteriores a mi época en el Colegio y comprobar que han sido capaces de sostenerlos y convivir en el marco de una sociedad democrática. -

Dra. Nora Gorrochateguy de Sosa Mendoza (Profesora C. Política 1987– 1989)

1. ¿Qué participación tuvo, si alguna, en la elaboración de los programas de la o las materias que le tocó impartir?

Ninguna. No dispongo de información sobre quién elaboró o quiénes participaron en la elaboración de los programas de las materias.

2. ¿Quién tenía la responsabilidad de su elaboración? ¿Las personas a cargo de ello lo consultaban? ¿Existía diversidad de opiniones o debates sobre la materia?

Al ser propuestos como profesores se entregaban los programas de las materias. No existía para los profesores ámbito de discusión sobre el contenido de las unidades temáticas, jerarquización de temas o bibliografía. Sin embargo, es importante señalar que los programas eran actualizados convenientemente en los temas y bibliografía y eran muy similares a los que se impartían en ese momento en la carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires. Además, el cuerpo docente impartía la materia Ciencia Política en otras universidades.

3. ¿Recuerda la intervención del Ministerio de Defensa y/o del Ejército (EMGE – CIIMM – IESE) en el programa o en la impartición de su materia?

No hubo ningún tipo de intervención de los citados en esta pregunta, al menos durante el tiempo en que me desempeñé como docente en el Colegio Militar.

4. ¿Cómo ha contribuido el programa de Ciencia Política y otras materias relacionadas, en la formación y educación cívica militar de los cadetes en los 1983-1989?

Se han impartido conceptos clásicos y marcos teóricos fundamentales de la Ciencia Política. Se ha utilizado material bibliográfico, que inclusive contenía transcripciones de los textos originales de los principales pensadores de Occidente. Se han propuesto trabajos prácticos de análisis de textos. En síntesis, contenido, bibliografía y

actividades han generado un ámbito propicio para la comprensión general de las principales corrientes de pensamiento, liberal, marxista y funcionalista. Además, la presentación y el debate sobre temas específicos de ciencia política, tales como sistemas políticos, régimen político, noción de estado y sociedad, han favorecido la incorporación de los principales ejes de discusión de la sociedad y el ámbito académico específico en las clases, consustanciándose con las problemáticas dominantes en el período señalado en su pregunta.

5. ¿Qué concepto sobre democracia y república puede haberles quedado a los cadetes de ese período con la enseñanza que se impartía?

   En función de lo arriba señalado, respecto a la democracia, seguramente han incorporado la noción clásica de democracia, asociada al gobierno del y para el pueblo, la distinción de la noción de estado, sus características, la relación entre estado y sociedad, así como una clara distinción de la terminología que clasifica los regímenes políticos, tomando en cuenta la distinción específica del régimen burocrático – autoritario, aceptada internacionalmente.

6. ¿Existía en el Aula la posibilidad de debatir, intercambiar opiniones o tener un pensamiento crítico sobre algún tema de su materia?

   Las actividades desarrolladas en el ámbito del aula, eran las tradicionales allí. Por supuesto, la orientación general de los debates estaba enmarcada en el encuadre dominante del marco de la institución en la que se impartía. Por lo tanto, se sobreentiende que no había críticas abiertas a los gobiernos militares, como podrían haberse registrado en el ámbito de una universidad pública abierta y firmemente crítica frente a los regímenes militares. Sin embargo, en el transcurso de las clases se ha reflexionado sobre el sistema democrático y el rol de las fuerzas armadas dentro del sistema democrático.

7. ¿Estaban los cadetes alejados del acontecer nacional, desconociendo las contingencias y rebeliones militares de aquellos años?

   Es mi impresión que los cadetes del Colegio estaban conscientes de que el régimen político vigente era el sistema democrático, diferente del régimen militar dominante en el período previo al año 1983. Sin embargo, por el origen familiar de muchos de los cadetes, cuyos padres formaban o habían formado parte de las Fuerzas Armadas, seguramente estaban al tanto de algunas problemáticas vinculadas a lo que implicó

la "conducción gubernamental" a cargo de miembros de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, quienes tal vez, tuvieran algún grado de cercanía con militares, no han efectuado manifestaciones abiertas, tal vez, podrían ser calificadas como actitudes prudentes.

8. ¿Cree que la prédica de los Jefes Carapintadas (p. ej. A. Rico y M. Seineldín) llegó al ámbito de los cadetes?

   No creo que la prédica de los jefes carapintadas haya llegado a los cadetes en el ámbito de las aulas, ni que haya sido tema de análisis en clases de Ciencia Política. Desconozco, si a través de otro medio pudo haber llegado dicha prédica.

9. ¿Recuerda visitas del Ministerio de Defensa, de Educación, ¿Congresistas, etc., y en ese caso qué repercusión habría tenido en los programas de educación del cadete?

   No he sido testigo de ninguna visita o presentación del tipo que se menciona.

10. ¿Recuerda si la política militar del gobierno sobre DDH habría sido conocida, transmitida o explicada a los cadetes mediante clases, conferencias u otra forma?

    Cabe destacar, que el tema de los derechos humanos, no formó parte del programa en el Colegio Militar en esos años, y que el debate social recién comenzaba a tomar cuerpo a partir del advenimiento de la democracia en 1983.

11. ¿Recuerda cambios de opiniones, discusiones o debates entre la Jefatura de Estudios y los profesores sobre los contenidos de la materia y su desarrollo?

    Tal vez, en alguna oportunidad se suscitaron sugerencia para incorporar temas vinculados a la Doctrina Social de la Iglesia, más por una situación particular, de orientación religiosa, que de contenido formal vinculado a la ciencia política.

12. ¿Cuál habría sido el rol de las FFAA según el programa de estudios? Y, ¿Qué implicaba la misión del Ejército de entonces de "salvaguardar los más altos intereses de la Nación… y asegurar el normal desenvolvimiento de las Instituciones?

    Más que el análisis histórico de los hechos acontecidos en nuestro país, que no era asunto específico de la materia Ciencia Política, el encuadre ha sido claramente, la exposición de la pirámide normativa, colocando la Constitución como marco de referencia y haciendo especial énfasis en el sistema de gobierno democrático.

13. ¿Considera que el programa permitía que el cadete se identificara claramente con las instituciones democráticas y republicanas según la CN?

Los cadetes conocían la primacía del poder normativo de la Constitución, su respeto por ella, la legislación nacional, los marcos institucionales y valorativos que estaban siendo revertidos a partir de la reinstauración de la democracia y había internalizado el correspondiente rol de las fuerzas armadas en el marco de funcionamiento del sistema democrático.

Tal vez, algún alumno muy allegado a visiones fanáticas y no bien fundamentadas, haya efectuado algún comentario no pertinente o no vinculado al contenido de las clases, para marcar su posición personal y desafiar las argumentaciones de la cátedra, pero deben ser considerados como excepcionales y muy puntuales.

14. ¿Aprecia que el Programa de su materia cumplía, y en qué grado, con la formación del cadete, para cumplir con sus deberes, derechos y responsabilidades cívicas?

El período 1984 -1989 fue denominado de "transición democrática", creo que los cadetes estuvieron conscientes, en mayor o menor medida, de que se estaban produciendo trasformaciones profundas. Sin embargo, muchos de ellos ingresaron en el Colegio Militar, cuando el régimen militar era el vigente y realizaron sus estudios durante los primeros años de gobierno democrático. Esta situación, seguramente les habría producido algunas disonancias cognitivas respecto a los diferentes roles, deberes, derechos y responsabilidades cívicas que deberían afrontar en el futuro. Sin embargo, a pesar de la aparente rigidez de la formación militar, ésta también "forja" el carácter, en términos éticos, por lo tanto, la capacidad de adaptación a nuevas circunstancias también contribuyó a la búsqueda de un rol aceptado socialmente.

Dr. Rodolfo Víctor Fuertes (Profesor de Filosofía entre 1983 a 2016)

1. ¿Qué participación tuvo, si alguna, en la elaboración de los programas de la o las materias que le tocó impartir?

Como profesor de Lógica, Filosofía y en ocasiones de Sociología, no tuve participación en la elaboración de los programas de estudio. No era habitual que se la tuviera y eso sucedía antes y después del gobierno militar (PRN). Eso no significaba, que los contenidos aprobados fueran inconvenientes o negativos para la educación del cadete. Al contrario, puedo afirmar que los mismos eran normales y adecuados para esas ciencias, y sin contenidos ideológicos o políticos adversos.

2. ¿Quién tenía la responsabilidad de su elaboración? ¿Las personas a cargo de ello lo consultaban? ¿Existía diversidad de opiniones o debates sobre la materia?

   Para dar un ejemplo y tomando la materia de Filosofía, puedo decir que la responsabilidad era del Jefe de Estudios (un oficial Jefe) nombrado por el Director del Colegio. Luego había dos autoridades civiles (docentes), una, de conducción vertical, con la responsabilidad de coordinar el programa de los cuatro años de estudios y otra horizontal, para hacer lo propio en el curso de la materia para cada año de estudios. Normalmente las autoridades militares le hacían consultas, pedidos de colaboración y propuestas de bibliografía.

3. ¿Recuerda la intervención del Ministerio de Defensa y/o del Ejército (EMGE – CIIMM – IESE) en el programa o en la impartición de su materia?

   En las actividades de aula, no recuerdo visitas de ese tipo, salvo a partir de 1987 con la creación del IESE. Desde entonces era normal que ocurriera periódicamente la presencia en el ámbito de estudios del Colegio de algún persona representante o funcionario de ese organismo educativo militar.

4. ¿Cómo ha contribuido el programa de Ciencia Política y las materias relacionadas, en la formación y educación cívica militar de los cadetes en los 1983-1989?

   En síntesis, se trataba de brindar visiones fundantes, pensamientos y valores de la filosofía clásica que sustentaran la conducta del individuo, para bien de la Institución a la que se pertenece y a la sociedad. Recuerdo también la enseñanza de conocimientos relacionados con la ética militar, de modo de resaltar los valores de la conducta humana en situaciones extremas como en la guerra. Una forma de lo que años después se cumpliría con las exigencias de la enseñanza de los DDH y el Derecho Internacional de Guerra.

5. ¿Qué concepto sobre democracia y república puede haberle quedado de la enseñanza que se impartía a los cadetes de ese período?

   Los propios de la filosofía clásica con su origen en la democracia de Atenas y las teorías posteriores. Contribuía al respecto, el objetivo del programa de estudio (1987/8) referido a la exigencia de sociabilidad en la "dimensión hombre – ciudadano – militar" que debía ser encarnada por el cadete.

6. ¿Existía en el Aula la posibilidad de debatir, intercambiar opiniones o tener un pensamiento crítico sobre algún tema de su materia?

   Sí, era habitual que los jóvenes educandos desafiaran en ocasiones lo que se enseñaba, lo que servía al profesor para destacar los errores, desviaciones en los conceptos y mejorar los resultados. En una ocasión causó curiosidad la crítica de un cadete a la figura de Sarmiento hasta que al serle recordado que había sido el creador del Colegio Militar, sus dudas se disiparon rápidamente. Las ideas como el nazismo y de ultraizquierda eran fácilmente contrastadas dejando firmes las enseñanzas republicanas de un país democrático como el que se comenzaba a vivir. Al final de los intercambios de ideas conceptos como ética, valor, honor y moral ellos quedaban bien consolidados en el saber del joven cadete.

7. ¿Estaban los cadetes alejados del acontecer nacional, desconociendo las contingencias y rebeliones militares de aquellos años?

   Al menos en las clases de su responsabilidad no recuerda que esos temas tuviesen resonancia. Ni siquiera en la Sala de Profesores. Creo que los cadetes, en general, no estaban informados de lo que pasaba. Aprecio que como no era un tema académico el mismo no se reflejaba en el aula ni tampoco como profesor era la tarea tocar esos temas fuera de los programas de las materias a impartir.

8. ¿Cree que la prédica de los Jefes Carapintadas (por ejemplo, Rico y Seineldín) llegó al ámbito de los cadetes?

   Aunque tengo mis dudas, la respuesta para mi es: no. Esa situación creo que sí pudo registrarse en alguna medida lo fue en el nivel de los Oficiales Instructores y otros Jefes del Colegio, pero sin intervenir en los claustros académicos.

9. ¿Recuerda visitas del Ministerio de Defensa, Educación, Congresistas, etc., y en ese caso qué repercusión habría tenido en los programas de educación del cadete?

   Las visitas que recuerda habían sido las internas de las autoridades del Colegio Militar y a partir de la adopción del nivel universitario en los estudios si se produjeron presencias de algunos integrantes del IESE. Donde se produjeron niveles más políticos de visitas fueron en los aniversarios o ceremonias del Colegio como por ejemplo en ocasiones de los egresos específicos y conjuntos, visitas de autoridades (el Ministro de Defensa, de Educación, el Presidente, etc.).

10. ¿Recuerda si la política militar del gobierno sobre DDH habría sido conocida, transmitida o explicada a los cadetes mediante clases, conferencias u otra forma?

No me consta que haya habido una medida explícita y formal para cumplir con ese cometido, aunque en la programación de las materias los citados derechos eran considerados como valores filosóficos y sociales indiscutibles para la formación militar. Al respecto, recuerda la bibliografía del programa consistente en la obra de Watson y Peter "Guerra, persona y destrucción" (Edit. Nueva Imagen), que trataba justamente de las violaciones a esos derechos en la Guerra de Vietnam y sus consecuencias en el conflicto y en especial en los combatientes.

En ocasiones, esos temas se tocaban en algunas reuniones del cuerpo de cadetes en el Salón de Conferencias. Recuerda como ejemplo, una Comisión de profesores civiles de Israel que en dicho lugar ilustraron a los oficiales y cadetes sobre las experiencias al respecto en su país. Ello, creo que puede haber dejado una impresión muy valiosa en la formación ética y moral de los cadetes, y en autoridades y oficiales presentes para la observancia de los citados derechos.

11. ¿Recuerda cambios de opiniones, discusiones o debates entre la Jefatura de Estudios y los profesores sobre los contenidos de la materia y su desarrollo?

En su caso no recuerda haber vivido ese tipo de experiencias. No se entraban en temas conflictivos.

12. ¿Cuál habría sido el rol de las FFAA según el programa de estudios? Y, ¿Qué implicaba la misión del Ejército de "salvaguardar los más altos intereses de la Nación… y asegurar el normal desenvolvimiento de las Instituciones"?

El rol era y es el poder disciplinario del Estado que según la Constitución Nacional se le otorga al Presidente de la Nación para que las FFAA procedan al ejercicio legal de la violencia en caso de guerra o represalias (Art. 99, ap. 15). La misión del Ejército no fue objeto de su responsabilidad académica.

13. ¿Considera que el programa permitía que el cadete se identificara claramente con las instituciones democráticas y republicanas según la CN?

Sí, totalmente. Naturalmente y como resultado de la práctica docente a mi cargo no había lugar para otra identificación que no sea la que arriba se destaca.

14. ¿Aprecia que el Programa de sus materias cumplían, y en qué grado, con la formación cívica del cadete, para con sus deberes, derechos y responsabilidades?

Sí, creo que con el desarrollo del programa quedaron afirmadas suficientemente esas calidades y condiciones del militar como "ciudadano y soldado" de la nación. La formación que la filosofía y la sociología otorga en este caso al cadete del Colegio, futuro oficial del Ejército, es la que enseña el "trato humano" y la "responsabilidad ética y moral" en el ejercicio de su profesión, ya sea en su condición de individuo o persona y como miembro integrante de la sociedad.

Dr. Alejandro Corbacho (Profesor de Ciencia Política entre 1988 y 1989)[1058]

1. ¿Qué participación tuvo, si alguna, en la elaboración de los programas de la materia de Ciencia Política que le tocó impartir?

La actividad académica en ese entonces se cumplía bajo la dirección de las autoridades militares destinadas a ese fin (Oficiales Jefes de la Jefatura de Estudios y la Secretaría Académica), los que sólo en ocasiones se mostraban con necesidad de diálogo con los docentes o profesores.

2. ¿Quién tenía la responsabilidad de su elaboración? ¿Las personas a cargo de ello lo consultaban? ¿Existía diversidad de opiniones o debates sobre la materia?

La responsabilidad ha sido de dichas autoridades como quedó expresado en la anterior pregunta. Por su parte, debo recordar que lo que ocurría en cada materia y aula era en general una responsabilidad del docente que recibía el programa a impartir de los Jefes de Estudio. También hay que entender que en ese entonces los cadetes estaban distribuidos en las aulas por Armas del Ejército, sin integrarse con otras, y con los profesores sucedía otro tanto. Así, por ejemplo, en mi caso, como profesor de Ciencias Políticas de los años 1988 y 1989, me correspondía dar clases sólo a los cadetes de las Armas de Caballería, Ingenieros y Comunicaciones y a los del Servicio de Intendencia, quedando las Armas de Artillería e Infantería con otros docentes (elegidos con algún criterio, debo reconocer, un tanto subjetivo). Cada aula era un grupo de pertenencia en sí mismo, distinto de los otros, esto es con diferencias de socialización que, al variar de aula en aula, reducían las posibilidades de la integración grupal. Si a ello se le agrega las dificultades para conectarse con

[1058] **Nota del Autor**: Licenciado en Ciencia Política (USAL) Director de la carrera de Ciencias Políticas y RRII de la UCEMA.

sociedad se puede concluir que era mucho más lejano el objetivo de una integración con civiles al menos en el área académica.

3. ¿Recuerda la intervención del Ministerio de Defensa y/o del Ejército (EMGE – CIIMM – IESE) en el programa o en la impartición de su materia?

   No recuerdo esa intervención, pero quizás la haya habido con otras aulas, profesores y materias de estudio.

4. ¿Cómo ha contribuido el programa de Ciencia Política y las materias relacionadas, en la formación y educación cívica militar de los cadetes en los 1983-1989?

   La contribución de esta ciencia siempre es positiva en la formación cívica militar del cadete, pero también hay que decir que ello dependía de algún modo de las características de los profesores, a los que se les asignaban un aula y un Arma determinada, la que a su vez tenía una condición particular que la sustantivaba con algún término apropiado para el caso. Por ejemplo, se sabía que el Profesor tal, de pensamiento nacionalista o peronista, podía ser el indicado para un Arma y no en otra que se pensaba podría ser calificada con un perfil liberal. En el caso de un distinguido y antiguo Profesor de la materia, recuerdo que se lo reconocía por sus amplios conocimientos académicos, pero no tanto por la forma de llegar con sus saberes a los cadetes. Era posible entonces tener alumnos conformes con la metodología de enseñanza que recibían y otros no tanto. En mi caso traté que hubiera la mayor interacción alumno – docente como fuera posible.

5. ¿Qué concepto sobre democracia y república puede haberle quedado de la enseñanza que se impartía a los cadetes de ese período?

   Si bien reconozco que ambos conceptos quedaron firmes en los cadetes y la labor educativa logró sus objetivos en cuanto enseñar los principios, contenidos y distintas teorías de las ciencias políticas para la formación de los futuros oficiales, no era raro escuchar de algún alumno el siguiente cuasi reproche "Bueno, Profesor, pero Ud. viene a vendernos democracia". Quizás sucedía que la marcha de la transición democrática era vista con preocupación por quienes – en el seno familiar (militares o fuerzas de seguridad) - advertían la posibilidad de ser indagados por la justicia civil por lo acontecido en los años del Proceso de Reorganización Nacional en la lucha con la subversión.

6. ¿Existía en el Aula la posibilidad de intercambiar opiniones, efectuar críticas o de un pensamiento distinto sobre temas de su materia?

   Totalmente, esa era mi forma de enseñar, lo cual no dejó de serme observado por algún motivo. Al aspecto, recuerdo que en 1990, al serle notificado que había una decisión de mi cese de funciones, por motivos de una supuesta informalidad en el trato académico con los cadetes, me enteré que la intervención de otro profesor en su favor, había logrado que se revertiese esa resolución y quedara sin efecto. No obstante, decidí igualmente apartarme y seguir la docencia, en ese entonces, en la Universidad de San Andrés, donde estuve muchos años.

7. ¿Estaban los cadetes alejados del acontecer nacional, las contingencias y rebeliones militares de aquellos años?

   No lo creo, ya que podía darse y se ha dado que la cátedra de una materia de ciencias sociales estuviera a cargo de una persona con un parentesco directo o relación familiar con algún jefe carapintada activo de esos años e incluso que algún cadete fuera el hijo de uno de ellos o que fuera el hijo de un jefe que debía reprimir el alzamiento donde aquel otro oficial rebelde se hallaba amotinado.

8. ¿Cree que la prédica de los Jefes Carapintadas (por ejemplo, Rico y Seineldín) llegó al ámbito de los cadetes?

   Con seguridad que eso fue así. Era imposible que en un ámbito militar no se conociera las ideas que animaban el proyecto de los llamados carapintadas. Con relación a los aspectos de disciplina, recuerdo que si bien se registraba en general un comportamiento normal para jóvenes de esa edad para sentirse libre del control permanente, en ocasiones los temas políticos ideológicos hacían su aparición. Por ejemplo, cuando surgían los comentarios sobre las ideas de los carapintadas, asociadas a un ideal de verdaderos soldados probados en combate, algo así como fuerzas especiales o tropas comandos que entusiasmaban el ideario del joven militar en contra posición a los mandos superiores del Ejército que eran calificados por aquellos Jefes como Generales de escritorio.

9. ¿Recuerda visitas del Ministerio de Defensa, de Educación, Congresistas, etc., y en ese caso qué repercusión habría tenido en los programas de educación del cadete?

   No recuerdo ese tipo de visitas. Pero, sí la realización de reuniones de profesores, directivos y cadetes (algunas por su importancia y concurrencia dadas en el Salón

de Actos) que en ocasiones me dejaron la impresión de una falta de criterio para exponer los temas que se anunciaban. Por ejemplo, recuerdo la presentación de un libro de didáctica, de origen alemán, con objetivos a lograr por los cadetes (inalcanzables por lo extenso y dificultoso) y una conferencia de un ex Jefe participante en la guerra de Malvinas cuyo tema se había anunciado con el título de "nuevas estrategias de modernización del Ejército" pero que el expositor, no se sabe por qué, se limitó al relato de una experiencia de nivel táctica inferior (refería al tema de la ubicación y el funcionamiento de un radar).

10. ¿Recuerda si la política militar del gobierno sobre DDH habría sido conocida, transmitida o explicada a los cadetes mediante clases, conferencias u otra forma?

    No recuerdo directivas al respecto. Un aspecto que podría vincularse a la formación cívica militar e influir en la faz ética espiritual del cadete era la presencia de un sacerdote capellán del Colegio, (resaltaba en su pecho una gran cruz de color roja), que solía pronunciarse en contra de la enseñanza de algunos profesores de la materia Ciencias Política, a los que acusaba de "arruinar la mente de los cadetes con ideas positivistas".

    Otro tema de interés al respecto fue la visita que hice a uno de los dormitorios del Colegio donde se alojaban y pasaban parte de sus días los cadetes de una de las Armas del Ejército. En la ocasión me llamó la atención la existencia de un Museo de la Guerra contra la subversión, con las armas e instrumentos utilizados por los guerrilleros, los cuadros de militares caídos, fotografías de zonas de operaciones y finalmente una gran imagen de la Virgen María.

11. ¿Recuerda, cambios de opiniones o debates entre la Jefatura de Estudios y los profesores de Ciencia Política sobre los contenidos de la materia y su desarrollo?

    En general no existían al menos para con todos los docentes. Lo que sí ocurría era que había ciertos profesores jefes o coordinadores de las materias que hacían esa tarea con las autoridades militares en la Jefatura de Estudios.

12. ¿Cuál habría sido el rol de las FFAA, según los programas de estudios? Y, ¿Qué implicaba la misión del Ejército de "salvaguardar los más altos intereses de la Nación… y asegurar el normal desenvolvimiento de las Instituciones*?*

    El programa de estudios marcaba que el rol principal de las Fuerzas Armadas era la defensa de la Constitución Nacional, pero a comienzos de 1988 al promulgarse la

Ley de Defensa Nacional el mismo quedó explicitado como operar en forma disuasiva o efectiva, para enfrentar las agresiones de origen externo. (Art. 2 Ley 23.554). También allí se explicitaba la finalidad que es la de garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la Nación, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación y proteger la libertad y la vida de sus habitantes.

13. ¿Considera que el programa permitía que el cadete se identificara con las instituciones democráticas y republicanas según la CN?

    Sí, esa era uno de los principales objetivos del programa de la materia y creo que se ha cumplido normalmente.

14. ¿Aprecia que el Programa de su materia cumplía, y en qué grado, con la formación del cadete con deberes, derechos y responsabilidades cívicas?

    Si, como he dicho el programa cumplía con estos aspectos de la formación y educación militar, pues estos temas eran tocados en el programa de la materia. No obstante, las situaciones eran fluidas y no exentas de algunas sorpresas. Por ejemplo en una ocasión me llamó la atención que un cadete de infantería, de destacado nivel intelectual, que en clase comentó que simpatizaba con ideas del entonces partido de la UCD (Unión de Centro Democrático) faltara varias veces al aula y al preguntar por las causas, me dijeron algunos de sus compañeros que había sido dado de baja por "falta de fibra moral", respuesta que me sorprendió.

Entrevista al Dr. Julio Pinto (Profesor de C. Política entre 1968 y 1989)[1059]

Con motivo de su estado de salud y la imposibilidad de cursar las preguntas similares a otras entrevistas, sólo se trascriben los conceptos y comentarios que en una entrevista en su lugar de residencia en la Pcia de Buenos Aires tuvo la gentileza de dar y luego en dos llamadas telefónicas del 2017. Así manifiesta haber participado en la reforma educativa para llevar los estudios del Colegio Militar al nivel universitario y la modernización de los programas y las materias para tal fin. Recuerda que colaboró en ese sentido, en tareas que hacían a la reformulación de las ciencias humanísticas, en concordancia con el Jefe de Estudios y su personal especialista. Entre los profesores más destacados para esta tarea

[1059] Entrevista del 6 de abril de 2017. Profesor emérito del Colegio Militar, enseñó Ciencia Política en la UBA, USAL y UB, y entre sus múltiples actividades se destacan las cumplidas en el CONICET y el Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales "Ambrosio Gioja".

recuerda al Coronel y Dr. Luis Roque Arguello[1060] (Biógrafo del Grl Manuel N. Savio) y al citado Dr. Alejandro Corbacho.

También manifiesta que participó en los viajes finales de estudios del Curso de IVto Año del CMN a los EE.UU., y Canadá (1987) y al año siguiente a las Repúblicas de Alemania e Italia y al Reino de España. En EE.UU. visitaron la Academia de West Point, donde los estudios se desarrollan desde sus primeros tiempos con el grado universitario e ingeniería y en Canadá donde luego de un período básico de 2 años de instrucción militar el oficial egresado debía cumplir un Bachillerato universitario en el medio civil y periódicamente continuar con sus actividades militares. En Alemania, recuerda que el Jefe de Estudios era un coronel alemán nacido en nuestro país y ciudadano argentino, (hijo de un oficial aviador de la Fuerza Aérea alemana, combatiente en la IIGM). Allí tomaron nota de los programas de estudio y su vinculación con el medio civil para mejorar la formación cívico militar.

Con respecto a la participación del gobierno y/o el Ministerio de Defensa, el Prof. J. Pinto afirma que fue inexistente y que no se percibía la presencia de personal o documentos de esa cartera, al menos en relación con la reforma educativa.

En referencia al programa de Ciencia Política, el mismo se fue perfeccionando entre 1987-1989, como cree que sucedió con otras ciencias sociales y cuando las exigencias intelectuales se aumentaron para cumplir con el nivel universitario de los estudios, los cadetes respondieron favorablemente y lograron buenos resultados. Esto en consonancia con la aceptación natural de las condiciones de la democracia reinstalada en la nación.

Pero aquí también recuerda que, a fines de 1989, ya con el nuevo gobierno, se intensificó la participación del capellán del Colegio, quien además de sumar tres sacerdotes en su auxilio, intervino en las materias de estudios e influyó en los criterios de selección de profesores civiles. Finalmente, el Profesor J. Pinto resolvió dar por cumplida su extensa tarea académica en el Instituto y presentó su retiro, lo que fue aceptado con el reconocimiento de su valiosa labor educativa cumplida.

[1060] Entre sus cargos se recuerdan los siguientes: Director del Postgrado Regional en Desarme y No-proliferación de la Fundación NPS Global. Master of Science de Georgia Tech, Licenciado en Física del Instituto Balseiro e Ingeniero en Química de la EST (Ejército). Experto en temas nucleares y en tecnología, fue director de proyectos para la CNEA en el área de reprocesamiento y residuos radioactivos. Representó al país ante el OIEA para tareas sobre el ciclo de combustible. Apasionado por la enseñanza, desarrolló una extensa carrera. Profesor Emérito del ITBA y en varias universidades.

<u>Sección 2</u>: Entrevistas al Director del Colegio Militar (1988-89), al Jefe de Estudios (1986–87) y al Secretario Académico (1987–88)[1061]

<u>Entrevista al Grl Br (R) Diego Alejandro Soria (1988 – 1989)</u>

1. ¿Durante su gestión como Director, llegó al Colegio Militar y de qué forma, la política militar del gobierno destinada a reforzar en las FF.AA., especialmente en sus integrantes más jóvenes, el apego a la Constitución Nacional y el reconocimiento de la democracia y el sistema republicano, como valores centrales de la nación?

   Asumí la dirección del CMN en diciembre de 1988. La política militar del gobierno se aplicaba a través de los planes de estudio vigentes. No tuve ningún contacto con funcionarios del Ministerio de Defensa ni recibí ninguna directiva nueva.

2. ¿Qué objetivo se perseguía con la reforma del sistema de estudios para alcanzar el nivel universitario y otorgar títulos de Bachiller en RRII y en Ingeniería?

   El objetivo creo que era modernizar la enseñanza y equipararla al nivel de los Institutos similares de los países más desarrollados. Al ofrecer estudios de jerarquía universitaria se pretendía también mejorar el nivel de los aspirantes a su ingreso.

3. ¿Las adecuaciones, reformas o mejoras de los programas de estudios, en relación con la formación y educación cívica militar, fue un producto del Ejército (EMGE, IESE y CMN) o de instrucciones u orientaciones del Ministerio de Defensa o de ambos?

   No conozco la respuesta porque asumí 5 años después del regreso del gobierno constitucional. Supongo que fue principalmente producto del Ejército. La experiencia me indica que a nuestros políticos, en general, no les importa el nivel de formación profesional de nuestros militares; sólo les importa que las FF.AA., no interfieran en sus actividades en el gobierno (que les dejen hacer lo que quieran) y que les permitan otorgarles el menor presupuesto posible.

4. ¿Le habría tocado intervenir, como Director del Colegio Militar, en reuniones de trabajo del planeamiento educativo militar en las sedes del EMGE y/o del Ministerio de Defensa y en ese caso que conclusión recuerda al respecto?

Tengo que decir que nunca intervine en ese tipo de reuniones en el lapso de mi gestión.

[1061] **N del A**. Las entrevistados ocuparon los cargos que se indican y permanecen en condiciones de responder las preguntas y aportar sus consideraciones de interés para la tesis. Ya no se cuenta con el resto del personal que ocupó esos cargos en el CMN.

5. ¿Recuerda visitas o inspecciones de autoridades del Ministerio de Defensa, de Educación, Congresistas, etc., en relación con la formación y educación que se le estaba brindado al Cuerpo de cadetes?

   Al respecto, no recuerdo ninguna visita de autoridades políticas.

6. ¿La cuestión militar que se vivía, especialmente con las rebeliones del movimiento carapintada, afectó el proceso de formación y educación del Colegio Militar?

   Durante mi gestión no se produjo ningún movimiento carapintada. Sé que los objetivos manifestados por los carapintadas eran generalmente compartidos por los militares de todas las jerarquías, incluso algunos cadetes, pero se hacía hincapié en el aspecto negativo de esos movimientos por afectar gravemente la disciplina.

7. ¿La política militar del gobierno sobre los DHH habría sido conocida, transmitida o explicada a los cadetes mediante clases, conferencias u otras formas?

   Durante mi gestión no ocurrió nada de ello.

8. ¿La formación y educación cívica dada a los cadetes contribuyó a mejores relaciones cívicas militares y a un profesionalismo militar apolítico, de valores sanmartinianos en lo ético y militar y respeto de la democracia y el sistema republicano en lo social?

   Desde mi época de cadete, a partir de la Revolución Libertadora se puso término al adoctrinamiento partidario impuesto por el gobierno de Perón. Cuando fui Oficial Instructor en el Colegio Militar (1961-1965) la formación cívica que se daba a los cadetes procuraba formarlos como oficiales profesionales, apolíticos, identificados con valores sanmartinianos, respetuosos del sistema republicano y la democracia. Esto estaba plasmado en el Manual de Conducción Interior, que era la fuente para la educación de los cadetes. (Ese manual estaba inspirado en el que se estableció en las FFAA de la R. F. de Alemania cuando se crearon las Bundeswehr a mediados de la década del 50). No creo que la educación dada a los cadetes a partir de 1984 haya cambiado mucho. Si hoy en día no hay más golpes militares o intentos tipo carapintadas, pienso que no se deben a cambios en la educación impartida, sino a la situación que ha vivido el país y el Ejército.

9 ¿Tenía influencia el Capellán del Colegio sobre el programa de estudios?

   Ninguna que yo haya autorizado. La religión católica se recibía en horas extra curriculares, sin participación en los programas de estudios.

Cnl José Rodolfo Baneta (Jefe de Estudios enero de 1986- mayo de 1987):

1 ¿Cuál era, en breve, su tarea como Jefe de Estudios del Colegio Militar?

Siendo Tcnl fui destinado al CMN como Jefe de Estudios cargo que constituyó, en ese tiempo complejo de la transición democrática, una gran responsabilidad y muy grata labor pues se trataba de lo más importante del quehacer del Ejército de entonces: la formación y educación de aquellos jóvenes aspirantes que con su vocación y espíritu militar serían el futuro de nuestra Fuerza más allá del Siglo XX.

La tarea que asumí a comienzos de 1986 fue impuesta y seguida de cerca por el Director del CMN, el entonces Grl Antonio J. Deimundo Piñeiro (Prom 83), quien consideraba a la educación en general y la de los cadetes en particular como fundamental y lo más importante y trascendente para su futuro profesional. El entusiasmo del Director se replicó en mi persona y a partir de entonces me aboqué durante ese año, siguiendo sus instrucciones, a la reprogramación y modernización de los planes de estudios con amplia libertad de acción.

2 ¿Quiénes intervenían y cómo se elaboraban los programas (materias, objetivos, designación de profesores, elección de bibliografía y metodología a aplicar?

Intervenían, a órdenes del suscripto, las autoridades de la Jefatura de Estudios, cuyo 2do Jefe era el entonces Mayor (Ing. Mil) Diego Landa, tres oficiales superiores que como catedráticos operaban como Jefes de Materias (Ciencias Militares, Ciencias Espirituales y Sociales, y Ciencias Exactas, respectivamente) y un prestigioso Jefe de Idioma (Inglés). Cada uno de ellos producía reuniones de trabajo y coordinación con los profesores de las diversas asignaturas y especialidades para consolidar las propuestas (objetivos, bibliografía y metodología) y presentarlas al suscripto.

Además, el Director del Colegio solía convocar a un grupo de intelectuales, entre ellos dos decanos civiles y un periodista especialista en educación, para obtener ideas, propuestas y experiencias en la materia incluyendo orientaciones sobre la mejor metodología a poner en práctica, las que luego me transmitía personalmente para tener en cuenta en mis tareas. También recuerdo que el Director, en una reunión a comienzos de 1986, ordenó que el Jefe del Cuerpo de Cadetes (Tcnl entonces y actual Grl (R) Horacio R. Robredo) y mi persona debían ser considerados y actuar como "decanos" de nuestras respectivas competencias (la instrucción militar el primero y la educación académica la mía). Teníamos que trabajar en conjunto y coordinar las

actividades de "instrucción" en el terreno con las de la "educación" en las aulas, como las fuentes de la formación militar. Incluso recuerdo que el Director solía remarcar la prioridad de la educación otorgándole en ocasiones mayor carga horaria a materias que hacían a las ciencias sociales.

Los profesores se designaban mediante Concursos de Antecedentes y Oposición en donde se evaluaban el desempeño, experiencia, especializaciones, antigüedad en la docencia y lugares de trabajo entre otros ítems. La Junta Evaluadora estaba conformada por tres profesores titulares de los cuales uno o dos provenían de Institutos de Educación Universitaria, civiles o militares, desempeñándose como Presidente del Concurso el Director del CMN y el Jefe de Estudios se desempeñaba como segundo a cargo o miembro de la Junta indistintamente.

3 ¿Recuerda debates o divergencias entre la Jefatura de Estudios y los profesores sobre las materias, temas y bibliografía del programa de estudios?

Los debates se producían en el marco de las tareas de coordinación de los citados Jefes de Materias con los profesores y no recuerdo que hayan ocasionado problemas o divergencia de algún tipo. Como los cambios eran sustantivos se utilizó varios meses de 1986 para llegar a confeccionar un programa moderno y posible.

En 1987, al crearse la Dirección Académica se produjo una revisión de lo actuado y por lo que recuerdo el Tcnl entonces y actual Grl (R) Evergisto de Vergara continuó con sólo algunos cambios en las unidades didácticas y las horas asignadas, en orden a proseguir llevando al Instituto al nivel de bachillerato universitario.

4 ¿Recuerda la intervención del Ministerio de Defensa o algún organismo del Ejército (Jefaturas del EMGE - IESE) en sus tareas y en ese caso en qué consistía?

No se produjo ninguna intervención de algún organismo o autoridad del Ministerio de Defensa o del EMGE en el CMN al menos en la Jefatura a mi cargo. Lo que sí ocurría era que las tareas y programas que se cumplían, luego de la participación del Director del Colegio, eran expuestas en ocasiones en el EMGE y sus organismos dependientes (CIIMM – IESE), donde generalmente se las aprobaba sin mayores cambios para así avanzar en el planeamiento educativo establecido.

5 ¿En qué grado la actividad académica contribuyó a la formación y educación cívica militar de los cadetes, donde los conceptos de democracia y república eran centrales?

Recuerdo que luego de determinar los objetivos generales del área académica a mi cargo estos fueron aprobados por el Director y llevados a la práctica en el Plan de Estudios para el año 1987 y siguientes. Así por ejemplo uno de los objetivos del área de las ciencias sociales trataba justamente la intención de que el cadete se identificara con las instituciones democráticas y republicanas de la Nación, así como con la Constitución Nacional. Quiero destacar que dicha inclusión era una natural expresión del pensamiento militar del Ejército de entonces y no una imposición de algún otro poder u organismos público.

6 ¿Conocían los cadetes los grandes hechos del acontecer nacional con los juicios y rebeliones militares, contingencias económicas y sociales, y en ese caso se hizo algo?

No, no era un tema que los cadetes debieran tratar en las aulas. Tampoco era algo que se hablara con los profesores y oficiales instructores de vigilancia en las aulas. Si se sabía que naturalmente al salir de franco los fines de semana los cadetes, especialmente el 20% que tenían padres o familiares militares se interiorizaran del tema. No obstante, para la Jefatura de Estudios la tarea de formación del cadete nunca constituyó un problema, al contrario era una tarea facilitada por la actitud y predisposición de jóvenes abiertos al conocimiento, con deseos de aprender, sin prejuicios y que ejercían naturalmente su libertad de pensamiento y opinión.

También existía el contacto permanente y temprano del suscripto con los profesores y luego en el Patio Interior con los cadetes a quienes seguía de cerca. Esto facilitó el objetivo del año 1986 y 1987 de reprogramar los estudios a fin de elevar el nivel de los mismos hasta alcanzar el correspondiente a los bachilleratos universitarios.

7 ¿Cree que la prédica de los Jefes carapintadas (ejemplo Rico y Seineldín) llegó al ámbito del Colegio Militar y, eventualmente, a los cadetes?

Sí, pero no directamente al ámbito del Cuerpo de Cadetes y menos a las Aulas. Comentarios debe haber habido luego de los hechos de Semana Santa, pero en síntesis el Cuerpo de Cadetes y la Jefatura de Estudios fueron ajenos al tema.

8 ¿Recuerda si la política militar del gobierno sobre DHH habría sido conocida, transmitida o explicada a los cadetes mediante clases, conferencias u otra forma?

No, esa política en forma expresa o con directivas o visitas de autoridades para su explicación a los cadetes no llegó. Si recuerda que en ocasión del egreso conjunto del año 1987, el Presidente luego de los actos pidió y se reunió con los oficiales

instructores del Colegio y de las otras Fuerzas y les habló de los temas que se vivían en las FF.AA, donde posiblemente haya figurado el tema que Ud. pregunta.

9 ¿Qué influencia tuvo el Capellán del Colegio sobre el programa de estudios?

Ninguna. Recuerda que en una oportunidad lo invité a mi despacho para que lo conociera y estuvo compartiendo unos minutos, pero sin ver en él algún deseo de intervenir en el tema que Ud., relata.

Entrevista al Grl Evergisto Arturo de Vergara: (Mayo 1987 – Diciembre 1988)

1 ¿Cuál era, en breve, la tarea del Secretario Académico del Colegio Militar?

Con el grado de Tcnl, fui Secretario Académico del CMN desde mayo de 1987 hasta diciembre de 1988. El Director del CMN era el Grl Oscar Osvaldo Sálomon, ya fallecido.

El Secretario Académico era el encargado de revisar los planes de estudio de lo que se denominaba "Aula" (por lo que se impartía en el Patio Interior como clases convencionales) y lo que se denominaba "la instrucción" (por lo que se impartía en las subunidades). En realidad, la división no era tan clara entre lo que podría haber sido "instrucción militar" o "enseñanza civil", ya que en el "Aula" (el Patio Interior) también se impartían materias de formación militar como Táctica, y Ética y Mando.

2 ¿Quiénes intervenían y cómo se elaboraban los programas (materias, objetivos, designación de profesores, elección de bibliografía y metodología a aplicar)?

Durante nuestra carrera se nos enseñaba en el "Aula" una serie de materias no militares, como Historia Política Contemporánea, Filosofía, Historia Militar, Economía, Historia de Guerra, etc. pero era conocimiento disperso que al final no reportaba ningún título.

El general Sálomon que también era profesor de la UCA, hizo una comparación con los contenidos y horas impartidas en esa Universidad y se llegó a la conclusión que las materias "civiles" formativas que se impartían en el CMN conforme con las horas impartidas equivalían a un bachillerato universitario en Relaciones Internacionales y Ciencia Política. Estas dos carreras tienen en común los tres primeros años y se separaban en el año 4 y año 5 de esa Universidad.

En cuanto a la bibliografía, el Grl Sálomon orientaba que debía haber total libertad académica y que los cadetes debían leer todo lo necesario, e intercambiar ideas.

Recuerdo que decía que, si había que leer para estudiar "El Capital" de Carlos Marx, pues que lo leyesen siempre que no se lo hiciesen aprender de memoria como el Catecismo. La UCA usaba un libro de Eduardo Sacheri titulado "El Orden Natural", que consistía en la interpretación social de las Encíclicas papales. Un profesor llamado J. Pinto, de la línea "liberal" por anticlerical, me vino a ver para objetarlo, porque no coincidía con lo que decía. Se lo expresé al Grl Sálomon, que me indicó que no estaba preparado para elaborar una pira inquisitoria de ningún texto, y tampoco prohibir nada.

3. ¿Recuerda debates entre la Jefatura de Estudios y los profesores sobre el programa de estudios que se debían dar a los cadetes?

La Jefatura de Estudios estaba a cargo del Tcnl Sánchez Sorondo, ya fallecido. Se discutían los programas y las horas asignadas en función de las calificaciones, revisando las campanas de Gauss resultantes de las calificaciones. Así se pudo reacondicionar tiempos asignados y programas con Unidades Didácticas repetidas.

El principal problema que debimos solucionar con el oficial a cargo de la Evaluación, un brillante Mayor de Comunicaciones, Diego Landa, fue el nivel desparejo de los aspirantes. Fue en esa época en que cada provincia creó los bachilleratos especializados, modificándose el esquema de cuando yo era cadete, donde todos los aspirantes éramos bachilleres del secundario, o comerciales los que iban no a las Armas sino al Servicio de Intendencia (los Contables para otras Fuerzas). Se mandó una nota a las Secretarías de Educación de las Provincias – me parece que en ese entonces eran 22 – y luego de 4 meses cerramos las respuestas porque algunas no contestaron nunca. Encontramos 41 especialidades de bachillerato, desde bachiller en matemáticas hasta bachiller agrario, pasando por bachiller en literatura y otras. El problema nuestro era, que los jóvenes con vocación militar venían de todo el país, y el bachiller en matemáticas sabía resolver las funciones de "integrales y derivadas" pero escribía "hacer" sin h, y el bachiller agrario hablaba de la soja transgénica pero no había llegado a la tabla del 4, y el bachiller en literatura recitaba de memoria a Sor Juana Inés de la Cruz, pero no sabía dónde quedaba Asia. Así que tuvimos que acomodar un curso de nivelación.

4 ¿Recuerda la intervención del Ministerio de Defensa o algún organismo del EMGE (p. ej. el IESE) en sus tareas y en ese caso en qué consistía?

El Ministerio de Defensa no intervenía, tenía muchos otros problemas políticos. El JEMGE era el Grl Dante Caridi, y el Cte de IIMM era el General Osvaldo Córdoba.

El plan evitaba sacar egresados con un título de grado universitario (sólo aspiraba a obtener el título de bachiller) y se priorizaban las horas cátedra necesarias según el Plan de la UCA. Al egresar cada subteniente con el título de Bachiller Universitario, tenía casi 15 años libres antes de poder entrar a la Escuela Superior de Guerra para que aquellos que lo prefiriesen, hiciesen por motu propio los dos años restantes para ser Licenciados ya sea en RRII o en Ciencia Política. Los que no lo hacían, seguirían con su título de bachiller universitario. Algunos oficiales hoy Mayores lo hicieron y obtuvieron esos títulos.

Con esta política se evitaba una miríada de Licenciados egresados del CMN. Además, las horas cátedra mínimas necesarias no daban. Se pensó en un Plan de Transición para los que, en el momento de implementarse el plan, ya estaban en 2do, 3ro y 4to año. Me fui del CMN en 1989. En 1990, cuando asumió el Grl M. Balza como JEMGE, el sistema fue cambiado a Licenciados en Administración, pero se graduaban en el tiempo académico de 4 años. El tiempo era insuficiente, las horas cátedra eran escasas, y tuvieron que tomar horas del área operacional en desmedro de la preparación militar.

5 ¿En qué grado la actividad académica contribuyó a la formación y educación cívica militar de los cadetes, donde los conceptos de democracia y república eran centrales?

Esa sentencia que "los conceptos de democracia y república eran centrales" en ese tiempo no se entendía así. Se tenía muy claro lo que en la opinión pública se disimulaba, que era que la interrupción de los golpes militares, en realidad eran golpes "cívico militares". La proclama de la revolución de 1890 estaba firmada por Leandro N. Além, la de 1905 por Hipólito Irigoyen. En 1955 a la Junta Revolucionaria la asesoraba la denominada Junta Consultiva integrada entre otros por el radical Zavala Ortiz, y la socialista Alicia Moreau de Justo. En 1966, derrocamiento de Illía y asunción del General Onganía, en las fotos en la casa Rosada aparece la CGT en pleno. En 1973 asume la guerrilla terrorista y son liberados de las cárceles los terroristas juzgados y puestos en prisión, y fueron liberados con el voto unánime del Parlamento, uno de cuyos miembros era el entonces Dr. Fernando De la Rúa. En 1976, todos recordaban la frase de Balbín, "soluciones las hay, pero yo no las tengo".

Hay que tener en cuenta que la palabra "democracia" no está hasta el día de hoy definida. En América latina, siempre se lo tomó como una forma de gobierno, al estudiarse la monarquía, la aristocracia y la democracia. Para Estados Unidos, - donde viví y estudié durante un año con el grado de Coronel - la democracia siempre fue una forma de vida. No lo era en América Latina. Este aspecto era resaltado hasta en los libros. Había uno que decía que, si debíamos entender la democracia como una forma de vida, en la que debía prevalecer no solo la realización de elecciones abiertas y libres, sino también la alternancia en el poder, la libertad de opinión, la libertad de disentir, el no ser juzgado por tribunales especiales ni por ley anterior al delito que se imputa, y todo lo mencionado en el Art. 14 de la Constitución, que así fuera, pero debíamos ponernos de acuerdo.

Alfonsín entendía la democracia como elecciones que, por fuerza, al venir las FF.AA., de una derrota, iban a ser "en contra de" y no "a favor de". En este contexto, en su discurso político, decía que con "la democracia se come, se educa y se cura" lo que demostró ser una falacia cuando debió entregar el poder 6 meses antes de la finalización de su mandato, por revueltas sociales atizadas desde el peronismo.

Hasta el día de hoy el concepto de "democracia" en América Latina es equívoco. La OEA y EEUU fueron rápidos en aplicar la Carta Democrática Interamericana a Honduras, cuya Corte Suprema había depuesto al Presidente Zelaya por pretender ser reelecto, lo que estaba prohibido taxativamente en la Constitución Nacional, pero hasta el día de hoy no le ha aplicado la Carta Democrática Interamericana a Nicaragua cuyo presidente Ortega se ha hecho reelegir apelando al Tribunal Electoral donde tiene mayoría, eludiendo a la Asamblea Nacional donde es minoría; no se la ha aplicado a Venezuela; no se la ha aplicado a Ecuador; no se la ha aplicado a la Bolivia de Evo Morales; el Mercosur apartó a Paraguay cuando se prohibió al ex obispo Lugo ser reelecto. Claro, los países pequeños centroamericanos dependen del petróleo venezolano, así que jamás la OEA conseguirá unanimidad para aplicarle la carta Democrática a Venezuela.

Esta información no se puede ocultar a los cadetes, así que opino que la pregunta 5, de la forma en que está formulada, es equívoca. Ellos ven claramente estas contradicciones.

6. ¿Se sostuvo la necesidad de que los cadetes supieran del acontecer nacional, juicios y rebeliones militares, contingencias económicas y sociales, y en ese caso se hizo algo?

No se sostuvo tal necesidad, los cadetes se enteraban de todas formas. Era imposible mantenerlos en una campana de cristal, cuando salían de franco todos los fines de semana.

No se hablaba con los cadetes de disidencias internas dentro del Ejército, el CMN es un Instituto de Formación. En esa época el Grl Sálomon autorizó la compra de diarios por parte de los cadetes, siempre que los leyesen fuera de las horas de estudio. Hasta ese momento, solamente había diarios en el casino de cadetes.

7. ¿Cree que la prédica de los Jefes carapintadas (ejemplo Rico y Seineldín) llegó al ámbito del Colegio Militar y, eventualmente, a los cadetes?

   Definitivamente sí, aunque no eran lo mismo Rico que Seineldín. Entre ellos no estaban de acuerdo. Lo de Rico nunca tuvo intención de ser un golpe de estado, y eso lo dijo el mismo presidente Alfonsín. La prédica de Rico era total, al punto tal que nadie del Ejército quiso reprimirlo.

8. ¿Recuerda si la política militar del gobierno sobre DHH habría sido conocida, transmitida o explicada a los cadetes mediante clases, conferencias u otra forma?

   Muchos de los cadetes eran hijos de militares, y en algunos casos, eran huérfanos de militares asesinados por el terrorismo. La política de DHH del gobierno de Alfonsín fue en realidad un accionar agresivo de corte ideológico, montando una formidable campaña de desprestigio hacia todo lo que tuviera vinculación con lo militar. Se juzgó una guerra con el Código Penal.

   La guerrilla, que sostuvo hasta su derrota militar que era una guerra para ser considerada bando beligerante por la ONU, pasó luego a decir que era una divergencia ideológica. Los militares, que inicialmente sostenían que eran delincuentes terroristas y no guerrilleros para evitar su reconocimiento internacional, luego pasaron a decir que se trataba de una guerra.

   No hubo política de DHH del gobierno, hubo una campaña de persecución ideológica que culminó con el ataque a la Tablada en 1989 para simular una revuelta y pedir la disolución del Ejército. El rol gubernamental en este ataque permanece aún en las sombras, sin explicar por qué uno de los hermanos Provenzano, muerto en el ataque al cuartel y radical de origen, se le encontró un carnet de ingreso a la Casa Rosada.

En 1983 se transfirió la Dirección de FFMM al Ministerio de Defensa, en abierta violación a lo estipulado en la ley 12.709, que la creó como organismo del Ejército. Esto, además de haber constituido un arbitrario despojo, tuvo el agravante de que se designara un directorio político para su conducción que terminó con el vaciamiento de la empresa, y años después, con la venta de armamento a Ecuador y Croacia. Se decidió el enjuiciamiento de todo lo actuado en la guerra provocada por el terrorismo, a través de una legislación especial, no conforme a derecho, sancionada con posterioridad a los hechos y aplicada con retroactividad. Utilizando las normas del Código Penal, se produjo el juzgamiento de las instituciones armadas, en las personas de sus ex comandantes en jefe, desconociendo que las acciones de una guerra no pueden ser juzgadas y penadas con la legislación de tiempos de paz.

Esta postura del Gobierno se encuadró en el marco de una mordaz acción de difusión a la que se volcó todo el poder del Estado y el apoyo incondicional de quienes fueron los iniciadores de esta guerra fratricida. Se hizo la ley penal retroactiva, y se juzgó a sujetos dos veces por la misma causa. Se amnistió a guerrilleros y se violó reiteradamente el Código Procesal penal. Esta política tendenciosa difícilmente podía ser explicada racionalmente a los cadetes, ya que se tomaba como venganza de la derrota en Malvinas.

9. ¿Qué influencia tuvo el Capellán del Colegio sobre el programa de estudios (profesores, materias, objetivos, bibliografía)?

Absolutamente ninguna. En aquel entonces, los enfrentamientos eran entre sectores llamados "liberales" y "nacionalistas", que en realidad era entre anticlericales y partidarios de la Iglesia, respectivamente.

Los "liberales" eran muy particulares, propiciaban la libertad en todo, pero no permitían disenso, una suerte de "liberalismo autoritario". Los "nacionalistas" propiciaban el amor a la Patria, aunque en realidad particularmente yo descubrí que muchos "liberales" eran más "nacionalistas" que muchos "nacionalistas", que en realidad eran "liberales" por ser anticlericales

El General Sálomon era católico, pero no practicante, así que jamás hubiese permitido injerencia alguna del Capellán, que era Monseñor Martina, un Franciscano, después Obispo de las Fuerzas Armadas. En mi caso, jamás Monseñor Martina pisó mi despacho, pese a ser muy amigo de mi familia.

<u>Sección 3:</u> Conclusiones y reflexiones del capítulo:

Con respecto a los resultados de las entrevistas efectuadas a los cinco profesores civiles seleccionados por su reconocida y vigente capacidad académica y labor educativa en las asignaturas de Ciencia Política y Filosofía se concluye que, en general, los mismos coinciden en los siguientes aspectos:

a) La casi nula participación de los profesores en la elaboración o perfeccionamiento de los programas de estudios, con la determinación de sus puntos de vistas sobre las materias, objetivos, temas, métodos, bibliografía, horas, etc., los que fueron impuestos primero por la Jefatura de Estudios (1984 – 1987) y luego al crearse la Secretaría Académica del CMN (1987-1989) por la labor conjunta de ambos elementos. La participación de profesores en los programas se hacía por intermedio de tres profesores coordinadores de los tres tipos de ciencias en que se habían divido el programa de estudios (CM. CE y CES), pero que en el caso de los entrevistados no los recuerdan.

   Un aspecto que obra como excepción de lo anterior se produjo en 1988 para abordar el nuevo ciclo del bachillerato universitario, primera gran reforma del SEE, fue un llamado a intervenir (en dependencias del IESE) a los profesores seleccionados por el CMN para conformar una parte de lo que se conoció como los Equipo de Estudios Especiales (EEE) para la elaboración del nuevo Programa de Estudios en el Instituto, y luego por su parte el Director del Colegio que hizo lo propio invitando en ese año, en ocasiones particulares, a un pequeño grupo de civiles especializados en educación para tomar de sus saberes y experiencias.

b) Las asignaturas, objetivos, unidades didácticas, temas, horas de cátedra y parte de la bibliografía, para los años 1988 y 1989, fueron considerados equivalentes o similares, en el nivel académico, a las que regían para los bachilleratos universitarios en RRII y Ciencia Política en la UBA y en la UCA, de donde se tomaba como ejemplo de las materias a impartir y las horas cátedra necesarias.

   Es por ello que con respecto a los contenidos programáticos en favor de las ideas democráticas y republicanas de ese tiempo y los valores y principios éticos y morales que debían alimentar la vida cívica militar del futuro oficial del Ejército, los entrevistados coinciden en que los mismos han sido correctos y propios de un profesionalismo militar incontaminado de los errores intervencionistas del pasado.

Esto incluye la labor positiva que reflejan las respuestas de los profesores en las entrevistas sobre el manejo de los ecos del acontecer nacional en las aulas, que indudablemente se registraron (en especial en ocasión de las crisis, levantamientos militares y el asalto subversivo a La Tablada), un desafío al que se le sumó la hábil prédica rebelde de los Jefes carapintadas, todo lo cual debía ser contrastado y superado con el auxilio de las autoridades académicas militares y profesores del Colegio, valiéndose primero de la CN y luego de los principios básicos y permanentes de todo Ejército: disciplina, subordinación y obediencia.

c) Una vez trazado el Programa de estudios y elaborado el Plan de Enseñanza del CMN, habría existido, como se desprende de las entrevistas a los profesores, una amplia libertad académica para que cada uno dictara sus clases según sus criterios y metodología habitual, cumpliera los objetivos establecidos e incentivara la formación cívica y la educación en las aulas con los contenidos establecidos en detalle por la Jefatura de Estudios. La flexibilidad, el análisis crítico, la libertad de pensamiento, las opiniones diferentes, propias de una mentalidad abierta y universitaria fueron aspectos fundamentales, en especial en la gestión del Director Grl Sálomon, que seguramente tomó de su experiencia como profesor de la UCA para su aplicación en el CMN justo cuando se iniciaba el proceso de reforma y modernización universitaria.

d) Con relación a la intervención, inspección o visitas de autoridades de organismos civiles o ministeriales para observar, controlar o supervisar la labor académica del Colegio Militar, los entrevistados no los han registrado y más bien no habrían existido. En su lugar y según lo visto en la Parte II, (Capítulos 4 y 5) desde una inspección inicial del Ministro R. Borras a comienzos de 1984, se produjeron las visitas personales del Presidente (en una se recuerda la inédita reunión con los oficiales instructores) y sus sucesivos Ministros de Defensa, acompañados por las autoridades castrenses, las que obraron como momentos y ocasiones especiales para transmitir a los cadetes la esencia de su política militar.

e) Finalmente, las respuestas de los entrevistados sobre el tema de los DHH dejan a la luz que los mismos eran tomados en cuenta con otros términos pero con igual significado para la enseñanza de esos valores indiscutibles para la formación militar, en el marco de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y para el caso militar del Derecho Internacional de los Conflictos Armados.

Con referencia a las entrevistas a tres oficiales superiores, el Director del CMN (el último del período y único existente), el Jefe de Estudios Coronel y el Secretario Académico (en iguales condiciones) caben las siguientes conclusiones y reflexiones:

a) Según los entrevistados la política militar y la intervención del Ministerio de Defensa, así como la del EMGE y sus organismos dependientes para el tema de la formación y educación de los cadetes del CMN, no surgen como insumos concretos y documentales del planeamiento desarrollado al respecto en ese Instituto. Salvo el IESE que habría sido, según se dice, el organismo de referencia para dichas tareas de reforma y modernización el planeamiento se presenta como una actividad propia del Colegio, sin control superior y con amplia libertad de acción como para decidir, resolver, aplicar y supervisar los planes de enseñanza y programas de estudios.

b) Sin embargo, de las entrevistas surge la existencia de un planeamiento educativo superior (realizado en las Jefaturas del EMGE y los departamentos del CIIMM y luego del IESE) desde el comienzo de la gestión civil del gobierno. Las numerosas Ordenes Especiales y Directivas del Jefe del Ejército, y de otras autoridades del EMGE, del CIIMM y luego del IESE, dan cuenta que entre sus destinatarios siempre se encontraba al Director del CMN. Por ello si bien es posible que lo que al finalizar se haya escrito sobre la educación cívico militar haya sido producto de la pluma y pensamiento de oficiales superiores y jefes del Colegio, las citadas ordenes especiales y directivas, y las numerosas reuniones de coordinación y trabajo realizadas, permiten concluir que el CMN no actuó solo en la reforma y modernización de su enseñanza, sino que recibió todas las bases documentales del Ejército, las que a su vez eran primero presentadas como proyectos al Ministro de Defensa para su conocimiento y aprobación como se vio en los capítulos 6 y 7.

c) La autonomía del Director del Colegio se daba en orden a la mejor educación posible y en ese sentido el alcance de los estudios efectuados por el CMN para la reforma y modernización de su sistema de enseñanza fue más allá de los organismos superiores de los que dependía y según lo dicho por el Secretario Académico entrevistado llegó a las universidades, y por lo visto fue el llamado “Plan de la UCA” el que mayor consideración recibió (Capítulo 6 Sec. 3.).

d) Las respuestas sobre la casi nula intervención ministerial y escasa participación de los organismos del Ejército en el tema de la formación y educación en el CMN en el

tiempo en el que los oficiales entrevistados ocuparon sus cargos, coincide con la dura situación de la cuestión militar en la segunda e inconclusa etapa del gobierno nacional y apoya lo sostenido en la hipótesis planteada. En efecto, el planeamiento en el Colegio Militar para la reforma y modernización de su sistema educativo gozó de una autonomía superior a lo normal, pero se ajustó al logro de un oficial profesional y democrático, según el hombre de armas como "militar – ciudadano" deseado por la política militar y las resoluciones del Jefe del Ejército y sus mandos.

e) Los dichos del Director del Colegio Militar y los oficiales superiores a cargo de la Jefatura de Estudios y la Secretaría Académica, con agudas críticas hacia la política militar del gobierno y sobre lo acontecido en las crisis y levantamientos militares, y el posterior ataque subversivo en La Tablada, se perciben en las entrevistas, pero ello no alteró el normal desarrollo de la misión del Colegio ni el proceso de reforma y modernización ordenado por la superioridad, como se vio en el Capítulo 8.

f) La dicotomía señalada por el Secretario Académico sobre el término de *democracia* varía según la cultura de cada región o país, al menos en el mundo occidental, desde una "forma de gobierno" (en Latino América) a "una forma de vida" (en los EE.UU). En ese sentido se respetaba desde la concepción clásica del término "el gobierno del pueblo y para el pueblo" (Profesora Nora G. de Sosa Mendoza) hasta otras como la democracia liberal, representativa o participativa, en el marco de los "sistemas políticos" considerados por el Profesor J. Pinto en las reuniones del IESE de 1987 para exponer y sustentar el nuevo Programas de Estudios del CMN. Cabe recordar que cuando el Presidente repetía su dictum "*que con la democracia se come, se cura y se educa*", se acercaba a una democracia como "forma de vida" con las FF.AA subordinadas al poder político y bajo control del Jefe del Estado.

Finalmente, se concluye que los temas más delicados de la cuestión militar (los hechos del movimiento carapintada, los juicios por los DHH y el ataque subversivo al Cuartel de La Tablada) atravesaban con fuerza el curso de la política militar de la transición democrática, en la segunda etapa del gobierno nacional. Sin embargo, los entrevistados civiles y militares concuerdan que lo anterior no perjudicó, ni intervino, ni se trasladó a los planes para la formación y educación cívica militar en el CMN, sencillamente por que como uno de ellos dice, no hubo ninguna necesidad al respecto, pues no correspondía a la actividad profesional del docente civil o militar y se actuaba bajo el control y una dirección académica donde aquello no tenía lugar alguno.

Parte V

Capítulo 10

Conclusiones Finales

"Me es grato anunciaros que el Colegio Militar funciona con el más cumplido éxito hace ya un año y que los hábiles profesores que lo dirigen llenan satisfactoriamente los objetivos de esta Institución que son de dotar al Ejército de oficiales científicos, ya que el arte de la guerra, por el material que requiere y su medios poderosos de destrucción, pone el valor al servicio de la ciencia y el genio".

(Domingo F. Sarmiento – 1872)[1062]

"Nunca se puede condenar a un Ejército entero, nadie pensó en hacerlo ni siquiera después de la derrota de Hitler en la IIGM, donde por cierto, las atrocidades cometidas no tenían parangón.

(Ignacio Massun)[1063]

Las conclusiones se presentan siguiendo el orden en que se ha desarrollado el tema de la tesis, primero con la cuestión militar en la Argentina de los años 1983 y 1989, que enmarca la segunda parte del tema, esto es la formación de los oficiales del Ejército en el CMN en ese período, en el contexto de una compleja transición democrática iniciada tras la derrota de la Guerra de Malvinas y la crisis integral y caída del PRN.

Como se ha visto el gobierno de R. Alfonsín abordó, con el apoyo mayoritario de la población, la "cuestión militar" con la gestión de una política pública desde el más alto nivel del PEN, con objetivos, decisiones y acciones concretas, a fin de resolver esa acuciante cuestión, calificada por Carlos Floria como "*problema de problemas*" (P. 23).

La política a la que nos referimos es "la política militar" de ese entonces y que en el enfoque tradicional o clásico contuvo un diseño, una implementación y un resultado. Mientras que el "diseño" fue objeto del análisis y elaboración del partido radical y su principal líder durante los años de preparación para una futura etapa de normalización institucional del país, la "implementación" fue un proceso gradual que cabe en llamar el gobierno político y civil de la defensa nacional, con la puesta en marcha de diversas

[1062] Mensaje apertura del Honorable Congreso de la Nación – 1872. En: <www.colegiomilitar.mil.ar>. Y <http://www.colegiomilitar.mil.ar/esp/el-colegio-militar_sarmiento.html>. Consultados: 9/5/18.

[1063] **Massun**, I. 1999. Ob. cit. P. 78.

concepciones, acciones y decisiones, convertidas en medidas concretas y efectivas de pruebas, aciertos y errores, de una compleja instrumentación y cuyo "resultado", al final del mandato presidencial, logró resolver los aspectos importantes de la cuestión militar.

Nos referimos con ello a la subordinación de las FF.AA., al poder político, al notorio avance en la normalización de las relaciones civiles y militares, comenzando por la integración en áreas particularmente vitales como la educación cívico militar, fruto del trabajo conjunto efectuado y, por último, a la obtención de un perfil y modelo de profesionalismo militar, acorde con la recuperación de la vida en democracia.

La pertinencia e idoneidad del diseño de la política militar en cuestión se asienta en la ya histórica "*teoría de las relaciones civiles y militares*", con el modelo del "*control civil objetivo*" del sector militar que S. Huntington y sus continuadores sostuvieron desde mediados del Siglo XX, en contraposición al opuesto y normalmente aplicado en la región y el país, esto es el "*control civil subjetivo*" de dicho sector para minimizar su poder y usar el restante en defensa de otros intereses políticos propios o compartidos con líderes militares. El primer modelo, conlleva el ideal de la plena subordinación de las FF.AA., al poder civil en el gobierno y un profesionalismo militar apolítico y autónomo (en los aspectos delegados por ese poder), ajustado a la CN y sus leyes, y el segundo, que en contraposición compromete al sector militar en favor de una facción o elite política civil, sin un consenso nacional, ni sustento ético y normativo (Pp. 52 y 53).

De la citada teoría y su efecto deseado "el profesionalismo militar" a la praxis hubo en el tiempo en estudio un amplio abanico de acciones, sucesos, definiciones, resoluciones, cambios, avances, sorpresas o imprevistos, desorientaciones, dudas, desafíos, éxitos, marchas, contramarchas y conflictos que la política militar y las máximas autoridades civiles y militares debieron afrontar como un todo y que llamamos la "cuestión militar".

De allí surge el interrogante del éxito o fracaso de la acción gubernamental sobre todo al promediar la gestión de gobierno cuando dicha cuestión fue agravándose hasta llegar a un punto de inflexión en el levantamiento militar de Semana Santa de 1987, que como se ha visto (Pp. 256 y ss.), requirió la intervención personal del Presidente. Las medidas políticas y militares adoptadas por el citado lograron la solución pacífica de ese primer y sorpresivo conflicto con los amotinados y ya la segunda rebelión (enero de 1988) fue vencida en muy poco tiempo (48 Hs) y sus Jefes, encabezados por el ex Tcnl A. Rico, encarcelados, procesados y separados del Ejército para siempre (P. 307).

El estudio realizado en la tesis sobre la política militar, ya alejados en el tiempo y por la perspectiva que dan los años y el nuevo acontecer histórico nos permite concluir que el análisis "costo–eficacia" y "costo–beneficio" fue favorable al país, al menos al momento de la finalización del mandato presidencial, con todo el arco político y social de acuerdo con la idea de no agravar la crisis nacional con algunos aspectos irresueltos de la cuestión militar y el resurgimiento del terrorismo subversivo (La Tablada), temas que el siguiente gobierno decidió retomar con el ánimo de reconciliación e indultos, pero que fueron sobrepasados por un nuevo y más grave levantamiento militar en 1990.

Por ello se concluye que fue la gradual debacle económica social y política, producto de las persistentes e irresueltas crisis económicas, azuzada por un sindicalismo destituyente con 13 paros nacionales y miles de huelgas sectoriales, acciones obstructivas, sabotajes y atentados a la producción en las grandes y medianas empresas, industrias, comercios, fábricas, talleres y supermercados; y la acción oportunista y no republicana de la oposición política, acompañada por parte del empresariado y las organizaciones de izquierda radicalizada, lo que sobrepasó la gravedad de las tres rebeliones militares del período e incluso del ataque terrorista al Cuartel de La Tablada, acotando el lapso constitucional del gobierno, con la salida anticipada del Presidente.

Lo sucedido con la cuestión militar no fue entonces el factor determinante del colapso. Es por ello que podemos concluir que el control civil del sector militar fue un desafío mayúsculo resuelto por la acción mancomunada del gobierno con las Fuerzas Armadas.

Ciertamente, el ideal democrático extendido en Occidente como marca *La Tercera Ola de democratización* de S. Huntington (P. 28) y consecuentemente con ello el entendimiento del escenario nacional de los altos mandos y la casi totalidad de los jefes de unidades, contribuyeron al aprovechamiento de la oportunidad histórica del regreso a la democracia luego de medio siglo de intervencionismo en los asuntos de gobierno. Ello permitió un cierto sosiego cívico y una nueva esperanza democrática, sostenida en aquella teoría del antiguo liberalismo inglés (retomada en América por pensadores como S. Huntington y L. Smith), para desmovilizar las fuerzas militares después de las grandes guerras, controlar los remanentes y reinsertarlos en la sociedad.

Por ello, el gobierno nacional animado por una sociedad que lo recibía con la algarabía del reencuentro cívico democrático luego de un oscuro y dramático conflicto interno, adoptó una política militar con medidas para encauzar jurídicamente los excesos de la LCS y el accionar del terrorismo subversivo. Nos referimos a los Decretos 157 y 158

dictados a tres días de asumido el poder. En las FF.AA., el que más interesaba era el segundo, pues ordenaba el juicio a las Juntas Militares del PRN (1976–1983), por entre otros fundamentos "*haber instrumentado un plan de operaciones contra la subversión y el terrorismo con métodos y procedimientos manifiestamente ilegales*" (Pp. 108 y 109).

A partir de allí la dificultad de aplicar justicia y poner un límite a los juicios contra los militares, frente a la impracticabilidad política y el despropósito jurídico de procesar a todo el Ejército, conmovió una política militar que tuvo que sostenerse de duros embates en dos frentes simultáneos: las organizaciones de los DHH con los líderes y remantes de los movimientos subversivos e ideólogos de partidos de extrema izquierda, y por el otro un grupo menor de mandos intermedios del Ejército, que veían llegar el procesamiento masivo de los jóvenes militares que combatieron por el cumplimiento de órdenes recibidas para la defensa de la nación, su territorio y la libertad de su pueblo.

En los hechos las FF.AA., enfrentaron a la subversión en una guerra por ella iniciada, que amenazó la continuidad del país como una nación libre e independiente. Posteriormente, para consignar esa guerra se acuñó en el seno de la sociedad civil, la política y la academia (nacional e internacional), el término de "*los dos demonios*". El primero, el militar, considerado más grave por provenir del Estado mismo, y el segundo, las BDT herederas de la ideología marxista, con la subversión como metodología revolucionaria.

Sin desconocer la gravedad de lo primero, lo que poco se dice y se estudia es que el accionar subversivo marxista en todas sus variantes conlleva – como cualquier lector de la historia universal sabe - el objetivo de tomar el poder, conformar de inmediato un estado policial, conculcar los derechos y libertades básicas del hombre y aplicar una justicia revolucionaria persecutoria y que, como ha sucedido en los países caídos en el sistema comunista, encarcelar de por vida o eliminar a sus disidentes, establecer la uniformidad de pensamiento y transformar su suelo en una cárcel donde reina sólo la dictadura comunista y totalitaria, el miedo, el hambre y la esclavitud civil.

La política militar fue afectada entonces por una distorsiva visión de la LCS de los años 70, consistente en una confrontación entre las FF.AA y las Organizaciones Subversivas conformadas en su mayor parte por "jóvenes idealistas revolucionarios" que pese a los crímenes cometidos contra sus conciudadanos, luego de ser captados ideológicamente y borradas en sus mentes los conceptos de moral, ética y respeto a la vida en democracia, con el tiempo fueron legitimados y excluidos de toda culpa por la existencia de un gobierno militar de facto y en especial por lo sucedido con los DHH durante el PRN.

En sus *Escritos morales* Umberto Eco llega a una consideración realista al respecto: "*Hay problemas que deben resolverse demostrando que no tienen solución*". Este *dictum* que abre una salida a situaciones límites o máxima complejidad (la cuestión Palestina, por ejemplo) no fue el caso de la cuestión militar argentina en 1983-1989.

Ciertamente, la sujeción del Ejército al orden constitucional y al gobierno civil de la nación, en diciembre de 1983, dio lugar a una política militar que adoptada por las FF.AA, pese a las altas exigencias que suponían, fue rechazada por las organizaciones extremistas y autorreferentes de los DHH y por los partidos de la izquierda radicalizada, por nombrar los elementos más significativos, alimentando en la sociedad y en especial en la juventud, un sentimiento de recriminación, odio y venganza que, según palabras de Monseñor H. Aguer (P. 299), impidió la reconciliación nacional dando lugar a una larga persecución y venganza judicial por fuera del derecho nacional e internacional, para 40 años después enviar a la cárcel y en cientos de casos producir la muerte por desatención deliberada a muy jóvenes cuadros militares, de seguridad y policiales de aquel entonces, apelando a toda clase de ilegalidades y despropósitos jurídicos, y al concepto de "lesa humanidad" nacido del Tratado de Roma (2003) muy posterior a los hechos sucedidos.

Como conclusión, la tragedia colectiva de la que según Luis A. Romero todos "*fuimos actores y víctimas, por acción u omisión, tolerancia o indiferencia*" (P. 300), tiene valor hacia el futuro como concepto general para la armonía y paz social, pero requiere evitar la contradicción entre la contribución explícita de las FF.AA a la concordia social desde el momento de la recuperación de la democracia (1983) con su subordinación y lealtad al gobierno civil y a la CN, y la permanente intransigencia y lucha política e ideológica de quienes nada de aquello deseaban, sino la toma del poder y la construcción de un sistema anárquico y demencial que ya ha fracasado en el mundo, aunque se mantiene en no pocas regiones y que nada tiene que ver con la república heredada por los argentinos.

En este sentido, se concluye que con sus errores, urgencias y las relaciones civiles y militares en su peor estado desde la guerra entre federales y unitarios, la política militar cumplió con las medidas anunciadas en la campaña electoral y dictó los instrumentos jurídicos que pensó útiles para llevar a cabo el control civil objetivo del sector militar, la normalización gradual de las relaciones entre civiles y militares luego de medio siglo de desencuentros, y la modernización de las FF.AA con eje en la formación y educación cívico militar comenzando por el CMN, en aras de un profesionalismo militar moderno, apolítico, sujeto a la CN y respetuoso de la democracia y sus instituciones republicanas.

Para ello, se basó en un marco que establecía los criterios de culpabilidad en el tema de los DHH, esto es los tres niveles de responsabilidad anunciados en la campaña electoral: "*los que habían dado las órdenes, los que las habían cumplido en un clima de horror y coerción imposible de desobedecer, y los que se habían excedido en el cumplimiento*" (P. 213). Luego se produjo la derogación de la Ley 22.924 de amnistía del PRN y la emisión de los decretos Nro 157 y 158 (14/XII/83) para juzgar a los máximos jefes de la subversión y a las Juntas Militares del PRN, respectivamente, la creación de la CONADEP y la reforma del Código de Justicia Militar (Ley 23.049 del 13/II/84).

Cabe también concluir que desde el punto de vista estricto del derecho las medidas jurídicas adoptadas (decretos) pueden ser consideradas como contradictorias del Art. 109 de la CN toda vez que "*en ningún caso el Presidente de la Nación puede ejercer funciones judiciales*" (P. 206). Un tema que afectó la cuestión militar, pero que la prudencia política fruto de la herencia de la violencia extrema recibida y el choque entre la ética de las convicciones y de las responsabilidades hicieron que esa autoridad le diera curso ante la posibilidad de perder la paz social y nuevamente la democracia, si se desdecía de lo largamente anunciado durante el proceso electoral, lo que por su parte fue entendido y obedecido por los sucesivos Jefes de los EEMMGG y los altos mandos y finalmente las unidades de las FF.AA, en bien de la unión nacional y del país.

A los hechos jurídicos adoptados se le sumaría la acción personal del Presidente, sus Ministros de Defensa y los citados Jefes, con permanentes o múltiples presencias en reuniones, ceremonias y aniversarios militares como las de creación de cada una de las Fuerzas Armadas y la Cena de Camaradería con ellas, y eventualmente otras de índole cívico militar o incluso civiles, con definiciones políticas, éticas y morales, y también en ocasiones de las frecuentes orientaciones, discursos, declaraciones y conferencias, visitas a comandos y unidades militares, inspecciones operativas, reuniones con los cuadros y tropas en las regiones del país, y en donde siempre sobresalía la convocatoria presidencial a respetar la CN, a tener presente su Preámbulo y a la vida en democracia.

Así se concluye que la crítica de casi la mitad de los autores que escribieron sobre la política militar calificando como falta de voluntad política, capacidad y desinterés del gobierno, pierde sustento en los hechos constados en parte de la tesis (Cap. 2, Sec. 4).

Con relación al *control civil objetivo* perseguido por el gobierno se concluye que lo logró pese a que estuvo fuertemente jaqueado por el movimiento carapintada - dirigido por los ex Jefes Tcnl Aldo Rico y Cnl M. Seineldín, sucesivamente - que conformaba una

expresión minoritaria del Ejército cuyas motivaciones, ideas y propuestas fueron inicialmente banderas representativas del sentir mayoritario del personal militar, pero cuya metodología de desobediencia, indisciplina, insubordinación, conspiraciones, motines o rebeliones, fue gradualmente rechazada por la masa del Ejército en el marco de una conducción militar leal a la autoridad constitucional del Presidente. Al respecto, sólo una minoría de autores, tratados en dicho capítulo, atribuye al gobierno haber perseguido el "*control civil subjetivo"* del sector militar, indebido para una república.

La tercera y última rebelión carapintada del período en estudio revertida por la Fuerza en diciembre de 1988 y la defensa del ataque subversivo a los cuarteles de La Tablada en enero de 1989 dejó al Ejército más cohesionado, subordinado y disciplinado, y en el sendero de un profesionalismo militar autónomo, moderno, apolítico y democrático. Esto es una combinación de tipos de profesionalismo (Pp. 37 y 38), afín al ideal de Huntington y sus continuadores: M. Janowitz, P. W. Zagorski, J. S. Fitch y D. Norden.

En cuanto a los cinco tipos de relaciones civiles y militares de Huntington se concluye que el país entre 1983 y 1989 logró no sin dificultades pasar del primer tipo: "*Ideología anti militar, alto poder político militar y bajo profesionalismo*" (propio de Latino América según el autor) al tipo de "*Ideología anti militar, bajo poder político militar y alto profesionalismo*" lo cual permitió un avance sustancial en dichas relaciones.

Contribuyó a ello una ética y moral profesional alentada por los mandos militares en comunión con la política militar, y que, según Huntington, debía obrar como un "*patrón constante*" del comportamiento militar deseable y "*posible de juzgar*" por la sociedad como un ideal del "*profesionalismo del cuerpo de oficiales*" (P. 39). Fue así posible la subordinación militar al gobierno y la elevación del nivel de profesionalismo, en un proceso cuyo gradiente se desplazó del *ideal militar autoritario* (1930–1983) al *ideal militar democrático*, obteniendo en 1989 el reconocimiento mayoritario de la sociedad, cuya ideología prevaleciente (la democracia y respeto de la CN) se hacía compatible con la exigencia moral y ética republicana requerida al sector militar. De allí que en pocos años la sociedad moderara su postura anti militar y reconociera a las FF.AA., comenzando por el apoyo mayoritario de la opinión pública brindado al valorarse la represión militar a las rebeliones militares y a la acción subversiva en La Tablada.

A partir de allí, el Ejército dejaba las recurrentes intervenciones en la vida política del país y se integraba a la sociedad como parte de una comunidad de intereses y objetivos para su desarrollo, seguridad y grandeza, y sus hombres se aprestaban a salir en

contingentes (más de mil anuales) de la ONU para contribuir a la paz y seguridad internacional, y brindar la ayuda humanitaria a los pueblos necesitados.

Sin embargo, estas conclusiones deben dar lugar a las ideas opuestas tal como se ha visto en la tesis (Cap. 2, Sec. 2 y 3) sobre la gestión de la cuestión militar y la política al respecto. Así, si bien **P. Berlin** reconoce una política inicial aceptable, sostiene que las "*tácticas y acciones*" fueron "*dañosas…*" y "*lastimaron… las relaciones con las fuerzas armadas*", dejándolas en "*un estado profesionalmente moribundo, creando una situación de gran resentimiento* (P. 76). Coincidentemente, **R. Fraga** califica a Alfonsín en ese tiempo de *"acusador de las FF.AA."* y responsable de "*un sentimiento de aversión y resentimiento,…, que sólo se superaría con un eventual triunfo del peronismo"* en las siguientes elecciones (P. 82). Por su parte, **E. López** ve una "*falta de voluntad política***"** de un gobierno que "*desaprovechó las condiciones favorables que se le presentaron*" (P. 85). Similar a **G. Montenegro** que advierte *"la falta de empuje político"* pues luego de *"sancionar un conjunto de iniciativas tendientes a fortalecer el manejo político efectivo de las FF.AA"* e intentar" *un proceso de reforma militar integral*", las acciones "*languidecieron en el marco de las tensiones internas, vinculadas a las rebeliones carapintadas"* (P. 107). También **J. Calcagno** dice que en Semana Santa (1987) se habría producido "*un daño político,… irreparable, además de profundísimo e irreversible",* mostrando a un Presidente "*anti militar*", con la presunta "*intención de querer destruir a las FF.AA"* (P. 110). Según A**. Pucciarelli**, esa primer rebelión fue "*una derrota ideológica, política e institucional de las inmensas fuerzas democráticas desplegadas en todos los rincones de la Patria frente a un pequeño grupo de amotinados, consentido por el resto de la corporación armada, pero también por el poder político",…,* lo cual dejaba en clara evidencia según su criterio que "*el PEN había perdido definitivamente el control de las instituciones armadas"* (P. 261).

Otras críticas de no menor entidad fueron las de la CGT, en la ciudad de Paraná (1986), endilgándole al gobierno "*ser una continuidad de la dictadura y de no saber de democracia"* (P. 250) o de ex Jefes como el **Grl M. Balza** que en su reciente libro dice que "*la ausencia de jefes militares en condiciones de acompañar aquella experiencia de reconstrucción institucional de civilidad y reparación social*, encubría lo que llama "*una amnistía que, …, dejaba flotando la idea de impunidad"* (P. 254).

También se hacía responsable al Presidente de haber sido en 1972 apoderado y abogado defensor de subversivos entre ellos del líder del ERP Mario R. Santucho, cuestión que

según el historiador D. Rock reveló que lo había hecho "*no por ninguna simpatía hacia los guerrilleros, sino como partidario del debido proceso jurídico*" (P. 215). Sin embargo, el sesgo de Alfonsín como tercermundista para unos y comunista para otros, producto de, entre otras razones arriba reseñadas, y de la postura antinorteamericana (adhesión al Grupo Contadora y al Movimiento de los Países No Alineados) se expandió en el ideario de una parte de la sociedad civil y también en el sector militar. El viaje a Moscú de 1986 fue entendido en ese sentido y poco se supo de los objetivos básicos que allí buscaba: "*la condena de Moscú respecto a las políticas opositoras de comunistas y trotskistas argentinos"* (que en las elecciones de 1983 habían actuado en contra del radicalismo y en apoyo del justicialismo) y "*conseguir el apoyo soviético a la reivindicación de la soberanía argentina en Malvinas*", en momentos en que el RUGB reforzaba militarmente la Isla, establecía una "*jurisdicción económica exclusiva*" para otorgar permisos de pesca y explotar los posibles recursos minerales (P. 209).

Muchas de estas consideraciones tenían su correlato en entidades como el Centro de Oficiales de las FF.AA (COFA) (Cap. 5, Sec. 3), advertía anticipándose dos décadas lo que sucedería: "*que no habrá paz en los espíritus, mientras quede un solo camarada injustamente privado de su libertad o su conducta cuestionada por haber cumplido con su deber"* (P. 299) o los Familiares de Muertos por la Subversión (FAMUS**)** (Cap.5 Sec.1) que en 1986 hacía responsable a Alfonsín, entre otras acusaciones, del "*presupuesto miserable del Ejército*", del "*pacifismo irreflexivo*" por su política exterior (Caso Beagle) y de *"entregar armas largas a los militantes radicales y organizar campamentos para su instrucción militar*", de querer "*destruir a las FF.AA*", y por el *"delito de exponer a su país a la descomposición y la desintegración"* (P. 249).

El origen de FAMUS (1984) puede ser interpretada como la reacción de familiares del personal de las FF.AA., víctimas de la subversión, con apoyo de personal militar en retiro, seguida por algunos oficiales en actividad, descontentos con la política militar del gobierno, como cuando se creó la CONADEP, sin contemplar algo similar para los causante de atentados con miles de muertos y heridos tanto civiles como militares.

La gravedad de los hechos revelados a la sociedad por ese organismo en su Informe al gobierno y la televisación en directo de los juicios a las Juntas Militares, acusados de la desaparición y tortura de personas, la campaña internacional alrededor de tales acciones y la inexistencia de una política punitoria para con los crímenes de la subversión fueron determinantes para que la justicia alcanzara sólo a siete Jefes de las BDT, quedando el

resto de sus miembros impunes. Comenzaba así un profundo disenso en la sociedad por la visión parcial de los DHH lo que daría lugar en principio a las rebeliones carapintadas y luego a una división de la sociedad que se mantendría hasta la actualidad.

Al respecto **Alfonsín** reconocía en *La Cuestión Argentina* (1980) que "*en esta vasta desdicha,…todos, en mayor o menor grado, por omisión o comisión, por dejadez o sectarismo, …., tenemos parte de culpa"* (P. 101). En la campaña electoral había dicho que "*la Argentina fue un Infierno"* (P. 190) y que si bien no aceptaría la autoamnistía del PRN, aclaró que "*tampoco vamos a ir hacia atrás mirando con sentido de venganza. No construiremos el país de esta manera, ni sobre la base de una claudicación moral que sin duda existiría si actuáramos como si nada hubiera pasado"* (P. 200).

Además, ya en el gobierno advertía que "*nadie debía creerse sin culpas o sin pecados*" y que su labor consistiría en asegurar la justicia en los excesos durante la LCS "*sin borrar nada, pero sin mirar hacia atrás con ánimo de revancha*" (P. 207). Hubo entonces no una persecución o venganza con el sector militar, sino una respuesta jurídica "consecuencialista" (R. Gargarella), para desafectar de culpa a quienes "*habiendo cumplido órdenes en un clima de horror y coerción, debía ofrecérseles la oportunidad de servir en el futuro a la democracia constitucional".* (P. 203).

De allí el principio de los "*tres niveles de responsabilidad*" y los criterios jurídicos de "*obediencia debida*" y "*error insalvable*" que adoptó para salvar la democracia y la paz social. Sin embargo, su política fue confrontada por otro poder del Estado, la Cámara Federal que a fines de 1985 alteraba aquel principio y dichos criterios cuando el Art. 30 de la Sentencia a las Juntas del PRN extendió la responsabilidad en la cadena de mandos, apoyada en un nuevo y oscuro criterio, el "*del dominio del hecho*", por el cual se daba lugar al libre albedrío con que habrían operado los subalternos, abriéndose una "*incontrolable gama de procesos a oficiales de diversos rangos cuya ejecución planteaba una gama de confrontaciones de consecuencias imprevisibles"*(P. 234).

Alfonsín, conocedor de M. Weber que entendía que el Estado era y es el único "*ente que ejerce el monopolio de la violencia legítima en un territorio determinado*", se mostró cauto y en la rebelión de Semana Santa de 1987, conmocionada como nunca la nueva democracia, afirmó según sus *Memorias* que quizás "*había perdido una oportunidad histórica* [….] *que hubiera dado vuelta la página de la historia,* pero como un llamado a la reflexión de la sociedad se preguntaba *¿con cuántos muertos?* (P. 263), algo que él pensaba no podría terminar, sino en una cruenta guerra civil en el país que gobernaba.

Esa "oportunidad" fue reemplazada por la Ley 23.521 de "obediencia debida", con la que creyó salvar al país, ya que si bien reconocía que "*el impacto fue terrible,…, ése era el precio que teníamos que pagar para seguir viviendo en democracia"* (P. 268). Así, después del último levantamiento militar en su gobierno (Villa Martelli) continuó con la política militar, advirtiendo que lo que había hecho era lo máximo que podía y estaba dispuesto a hacer, y también lo que había prometido antes de asumir como Presidente.

Pese a todo, al entregar el mando del gobierno, la cuestión militar si bien no estaba del todo resuelta el sector militar se hallaba bajo control civil objetivo del poder político y las FF.AA (con mínimas excepciones) subordinadas a sus mandos naturales y a los preceptos de la CN. Una vez producido el ataque a La Tablada se morigeró el temor de otra rebelión y el Ejército luchó y ofreció vidas para defender nuevamente a la Patria. Al respecto Alfonsín reconoció que se había podido repeler ese acto subversivo porque hubo hombres en disposición y decisión de pelear, en una lucha que consideró "*propia*" y que continuaría hasta que "*la sociedad se libere de esa demencial agresión*" (P. 288).

Con respecto al presunto acuerdo del Presidente con los carapintadas en Semana Santa, la tesis ha recogido las múltiples expresiones de testigos, funcionarios e investigadores. Así **Jorge L**. **Calcagno** afirmó que "*no hubo transacción alguna*" y que "*Alfonsín hizo lo mejor ante la posibilidad de un baño de sangre o aún, de una eventual guerra civil"* (P. 262). Lo mismo **Malamud Goti** al sostener que "*en Campo de Mayo no negoció absolutamente nada, ni siquiera prometió o insinuó o deslizó cosa alguna en cuanto a sus responsabilidades…."* (P. 263).Y P. **Zagorski** quien sostuvo que Alfonsín buscó "*asegurar la subordinación constitucional de las FF.AA*" y "*aprovechar la mejor oportunidad en décadas para establecer la democracia sobre bases firmes"* (P. 65).

Con respecto a los DHH durante la LCS, **O´Donnell** y **Schmitter** apoyaron el "*debido proceso penal, que garantice plenamente los derechos de los acusados*" y dejaron "*sentado que esos juicios, no implicaban un ataque a las FF.AA., como institución"* (P. 71). En consonancia con ello **A. Fontana** advirtió que de "*nada sirve intentar un cambio en los militares y sus familias si del lado de los civiles continúa el rechazo, la incomprensión y los prejuicios* (P: 125). También **J. Grecco y G. González** hicieron lo propio para manifestar la imposibilidad de una integración cívico militar con un escenario *"atestado de una dirigencia política que – por inexperiencia, incapacidad o corrupción – permanecía tercamente aislada de la sociedad"* (P. 87).

Por su parte, **J. Miguens, G. Druetta y L. Tibiletti** concluyen que el gobierno había "*logrado la reubicación de las instituciones militares – tanto en el ámbito del Estado como en el consenso social*", y que en el sector militar se daba "*un respeto profundo al poder político…*", "*un caso paradigmático en toda América Latina***"** (P. 92). Hasta **R. Diamint**, siempre crítica de la gestión de la defensa y la política militar, afirmó que *"de América Latina, la Argentina era sin duda el país que hizo las revisiones más profundas y los cambios más notables para avanzar el control civil democrático de las Fuerzas Armadas"* (P. 96). En ese sentido **P. Martínez** sostuvo que el gobierno nacional logró *"la adecuada resolución de la llamada cuestión militar"* (P. 98). También **J. Bataglino** que *la voluntad política de construir un conjunto de instituciones en el área de las relaciones civiles militares*" produjeron "*el acuerdo más sustantivo y perdurable que haya alcanzado la democracia argentina*" (P. 104). En similar postura **A. P. Tello** recuerda que Alfonsín partiendo de las más difíciles condiciones políticas, económicas y sociales "*instaló la piedra fundamental de la democracia con FFAA subordinadas al poder político y la CN, un hecho sin precedentes en América Latina"* (P. 111). Y, finalmente, el Ministro del Interior **A. Tróccoli**, que veía necesario considerar no "*sólo un aspecto de la violencia porque el otro fue la irrupción del terrorismo manejado desde el exterior*" y que no aceptaba bajo ningún punto de vista *"poner en sospecha a todos los hombres que dignamente están cumpliendo con su elevado cometido de dar seguridad y defender la soberanía del país"* (P. 193).

En cuanto a los Ministros de Defensa recordamos las palabras de **Raúl Borrás** sosteniendo que "*el país no puede vivir in aeternum con una herida abierta*" y que "*no habrá república o democracia que se construya sobre la venganza o la persecución*" (P. 228). Luego de **Roque Carranza**, asegurando que "*dejaremos sepultadas en la historia las épocas de dolor, decadencia y autoritarismo que no posibilitaron dignidad a ningún argentino, incluyendo a los hombres de armas"* (P. 234). Y de **Horacio Jaunarena**, en el egreso conjunto del CMN de 1988 cuando sostuvo que "*debemos admitir que nos equivocamos todos"*, para luego preguntarse *¿Vamos a seguir tratando de cargar todas las culpas en el otro, sin la admisión de la menor responsabilidad propia?* (P. 282).

En síntesis, se concluye que la política militar llegó al Ejército con el impulso ético y moral de la nueva etapa democrática, así como con la fuerza legal suficiente para su acatamiento ("aun apretando los dientes", según Alfonsín), ya que las FF.AA aceptaron las acciones del PEN para aliviar al máximo las consecuencias jurídicas de la LCS, esos

que el movimiento carapintada pedía y atacó con habilidad comunicacional para luego conspirar contra sus mandos superiores, insubordinar tropas y cometer el delito de rebelión militar manchando con sangre las causas esgrimidas, originando bajas de combate entre camaradas y produciendo en cada levantamiento la pérdida del apoyo del Ejército, el que finalmente los derrotó en nombre de la nación y su gobierno.

Queda como una breve explicación de las rebeliones militares desde 1930 hasta Semana Santa las palabras del **Grl Caridi** en el día del Ejército (1987): "*La participación en los golpes de Estado, fue consecuencia de haber sido tentado, inducido o aún forzado por graves situaciones nacionales, lo cual legitimaba, de algún modo, su intervención…. Se apuntó a beneficiar a la Nación, pero en desmedro de la República"* (P. 266).

Por su parte, **Alfonsín** recuerda en sus *Memorias* que la cuestión militar se problematizó por "*no haber implementado, desde el inicio, los instrumentos legislativos para que concluyeran rápidamente los juzgamientos por la represión antisubversiva*", lo cual "*generó… un resentimiento en muchos hombres de armas hacia el radicalismo y hacia quien habla, que es palpable al día de hoy*". De otro modo *"hubiera sido absolutamente irresponsable pretender un universo de juzgamiento de tan amplio alcance cuando las consecuencias de esa acción, lejos de prevenir futuros delitos, podía promoverlos nuevamente o causar perjuicios mayores a la aún incipiente democracia"* (P. 295).

A esta altura de las conclusiones se hace evidente que la teoría del control civil del sector militar muestra su aplicabilidad en el tema de la tesis en una doble dimensión.

En primer lugar, al permitir demostrar que el control civil de tipo objetivo del sector militar existió durante el gobierno radical y logró la subordinación de las FF.AA., y el fortalecimiento de la transición democrática así como recomponer, en un grado aceptable, las relaciones civiles y militares. Ya en la rebelión de Monte Caseros, donde se arrestó al Tcnl A. Rico y 432 militares de esa guarnición y de otros puntos del país y en la siguiente de Villa Martelli, la población vivó el paso de las fuerzas leales al gobierno en una muestra de apoyo que desde hacía años no se producía. (P. 104)

En segundo lugar, la aplicación de esa teoría permite descartar la idea de la adopción del segundo modelo de Huntington, el *control civil subjetivo* del sector militar, toda vez que las afirmaciones de los autores reseñados que descalifican la política militar acusándola de procrear acuerdos con los jefes carapintadas (primero en Semana Santa, abril de 1987 y luego en Villa Martelli, diciembre de 1988) son contradictorias con la represión de los

mismos, que terminaron juzgados, sancionados y expulsados del Ejército. Más bien el control subjetivo se vio en los acuerdos Menem y Seineldín en 1989.

Al final, la gestión política de la cuestión militar y los comportamientos institucionales resultantes en las FF.AA., que se mantuvieron leales al gobierno civil durante la transición democrática, dieron lugar en algunos casos a conclusiones como las de **D. Norden** "*el éxito de la transición fue más el resultado de un desarrollo independiente en las FF.AA que de la astucia de la política militar del gobierno"* (P. 67). Una idea que por extensión fundamenta la existencia de una autonomía militar para en el caso de la tesis llevar adelante el planeamiento y ejecución de la reforma y modernización del SEE y con ello la formación de los oficiales del Ejército en el CMN, como se sostiene en la hipótesis. Pero es preciso señalar que la autora citada no da suficiente cuenta de la complejidad de una política militar, que además de las rebeliones carapintadas consigna cuatro cambios forzados de Ministros de Defensa, cinco relevos de Jefes del EMGE y la férrea oposición ideológica de los organismos de DHH, dirigentes partidarios y legisladores algunos también del partido en el gobierno.

Esa autonomía militar en la administración y gobierno de las FF.AA., sucedía en temas en que la urgencia, la falta de respuestas o la costumbre les hacían tomar decisiones que en circunstancias normales debían ser exclusivas del Ministro de Defensa, tales como la definición de la misión y las funciones del Ejército o más en detalle la adopción de un perfil militar tendiente al *ideal de soldado ciudadano* por sobre el *ideal pretoriano*. En ese sentido Marcelo F. **Sain** reconoció "*la convivencia durante el proceso de transición y estabilización democrática"* de "*un poder militar con una autonomía tutelar o conservativa, pero esencialmente subordinado al orden constitucional, con autoridades gubernamentales volcadas a delegar la dirección de la defensa nacional y los asuntos militares a las propias cúpulas castrenses"* (P. 106).

Pasamos así a las conclusiones sobre la segunda parte del tema de tesis, la formación de los oficiales en el CMN en el marco de la cuestión militar desarrollada, tarea que como adelantamos fue tomada por el Ejército como propia, con conocimiento o aprobación del Ministerio pero sin su intervención orgánica, funcional o administrativa como la que podría haberle correspondido a la entonces Dirección General de Asuntos Militares del Ministerio, organismo civil que no habría ejercido, como decía el Decreto de creación, la "*aprobación de los planes de formación y capacitación de las FFAA"* (P. 218).

Así, el planeamiento educativo del Ejército, a partir de 1983, produjo desde el EMGE un diagnóstico integral del proceso de formación, perfeccionamiento y capacitación de su personal, basado en un duro análisis autocrítico que permitió disponer, ya al finalizar el segundo año de gobierno, de un proyecto educativo para la carrera militar acorde con los objetivos de la política militar y los propios desafíos institucionales de una Fuerza que urgía reformar sus planes y programas de formación y enseñanza, y modernizar su Sistema Educativo (SEE) en consonancia con las nuevas instancias de la vida política del país, los avances culturales, sociales, tecnológicos, militares y los académicos que ofrecían algunas prestigiosas universidades tomadas como referentes (UBA, UCA).

Este proceso que fuera materia de estudio del entonces Secretario Académico del IESE (1988 - 1990), Coronel Julio E. Balloffet, quedó reflejado en su ensayo titulado "El Instituto Universitario del Ejército" (IUE), una reseña que explica los cambios efectuados por el Ejército para la formación integral del futuro oficial en el CMN. En efecto, este Instituto era, según el Jefe del EMGE, ya al inicio de 1984, *"el elemento del Ejército que debía recibir la mayor atención"* y por ello un Boletín Confidencial comunicó a la Fuerza que el mismo dependería de la más alta autoridad del Ejército, por un tiempo no fijado, indicando con ello la voluntad e inédita decisión en la historia del CMN, a efectos de efectuar el mayor control posible de los cambios por venir (P. 320).

Obró como órgano inicial de obtención de información y proyección analítica para la reforma y modernización del SEE la tarea de la Comisión de Evolución Funcional y Orgánica del Ejército (CEFOE) creada por el Jefe del EMGE en marzo de 1984, que sirvió como un símil del Informe Rattenbach, pero con la participación de todos las unidades militares y el personal de todas las jerarquías que lo desearan, para efectuar en 1894 y 1985 los estudios y propuestas a fin de reestructurar integralmente al Ejército.

Paralelamente, la recreación de un histórico organismo, la Inspección de Instrucción del Ejército (IIE), también en marzo de 1984, por Decreto del PEN Nro 832, reveló entre sus conclusiones que en materia de educación militar, "*estaba casi todo por hacerse*", (P. 324) por lo que de inmediato se abocó al planeamiento educativo en el Ejército. Además, trascendió en algunos documentos de trabajo que sus autoridades percibían, en funcionarios del gobierno e intelectuales de las ciencias de la educación un "*afán desmedido en rever la política educacional de las FFAA*", y esgrimían la preocupación de que una visita o inspección ministerial que "*requiriese los documentos básicos que posee el Ejército para la educación e instrucción*" dejarían en evidencia falencias que

pondrían en tela de juicio su capacidad de reformar y modernizar el SEE. (P. 325). Lo que ocurrió fue que el control civil en los temas de educación militar se limitó en un principio (1985) a la creación de una Comisión conjunta presidida por el Secretario de Defensa e integrada por miembros de las FF.AA., para "*examinar los programas de formación de oficiales*" y que al no constatar problemas cesó sus funciones (P. 167). A partir de entonces y hasta el fin del gobierno en julio de 1989 la tarea siguió con reuniones y exposiciones al Ministro por parte del Jefe del EMGE, su segundo Jefe y un equipo de oficiales superiores que lo acompañaba en las ocasiones en que presentaban los proyectos del planeamiento educativo para su conocimiento y/o aprobación, hecho que no consta en forma explícita, pero que se habría dado debido a que lo que se le exponía generalmente se transformaba en Ordenes Especiales y Directivas del Ejército.

La limitación del control ministerial no sólo dio lugar a la autonomía militar en el tema sino a ideas contradictorias sobre la citada reforma y modernización y sus responsables. En efecto, a inicios de 1985 en la Secretaría Académica de la ESG, que era la fuente de elaboración primaria del pensamiento militar desde su creación, se sostuvo que el planeamiento educativo debía recaer en la ESG, entre otras causas, por "*la actitud del EMGE (Jefatura III Operaciones) desde 1984 al no encarar el problema con la seriedad debida*" y en la necesidad de "*encuadrar a todos los educadores, instructores y profesores de todos los niveles",* en una especie de "*autodefensa ideológica"* necesaria para hacer frente al accionar de los grupos políticos de izquierda, calificados como "*compañeros de ruta*" e "*idiotas útiles*", que operaban según el Secretario Académico "*con el objetivo prioritario de la destrucción de la Institución"* (P. 331). Todo ello muestra la ausencia de una dirección civil de la reforma y modernización del SEE a través de los organismos del MD según la nueva ley de Ministerios y que el planeamiento fue asumido por el Ejército, dada las urgencias del gobierno y el MD en la atención de los sucesos de la cuestión militar según lo visto a lo largo de la tesis.

La política militar del gobierno no contenía los temas de la educación cívico militar en documentos oficiales del MD y lo que llegaba al Ejército y eventualmente al CMN, eran definiciones del Presidente y sus Ministros producidas en las citadas reuniones, visitas, ceremonias y declaraciones públicas emitidas con motivo de su presencia en el Instituto y eventualmente otras declaraciones y orientaciones producidas durante las recorridas a bases militares o en reuniones de mandos, quedando la instrumentación de las mismas en el EMGE y sus organismos educativos para recién así llegar de algún modo al CMN.

Por su parte, el Congreso Pedagógico Nacional de 1986, que abordó el tema de "*la educación y el conocimiento para el Siglo XXI*", contó con la participación enjundiosa del Ejército que durante un año produjo un centenar y medio de documentos editados en un libro con el título de *La Educación en el Ejército Argentino*. Pese a los presupuestos de "*dialogar*", "*aprender a convivir*" y "*respetarse unos a otros*", los oficiales del recién formado IESE que integraron la Comisión Conjunta del MD para participar del evento, advirtieron la "*peligrosa conjunción de tendencias democratizantes con la aplicación de estrategias gramscianas,…",* así como la urgencia de "*proporcionar datos ciertos para enfrentar diagnósticos malintencionados o ignorantes sobre los Institutos Militares*" (P. 349). El magro resultado del CPN para el Ejército quedó registrado en un oficio del IESE, que en breve expresaba el temor de caer en el destino de tantas "*Repúblicas Socialistas Democráticas*" del mundo. (P. 350).

Tras la rebelión de Semana Santa siguió el planeamiento en el EMGE y su Director, el Grl R. Domínguez, reprodujo poco tiempo después (1990) ante dos periodistas lo sucedido en línea con la hipótesis de la tesis: *"frente a la debacle del sistema educativo del país en las últimos décadas el Ejército logró impulsar su propia reforma en este área"* y ante la pregunta sobre si "*la administración radical tuvo que ver en ese cambio*, el citado dijo que "*No, y que fue algo surgido de nuestra Institución"*(P. 358).

Igualmente, la marcha de la reforma y modernización del SEE seguía a mediados de 1986 centrada en el IESE, bajo control del Jefe del Ejército y los Jefes de Jefaturas del EMGE, quienes mantenían periódicamente informado al Ministro de Defensa y en una ocasión a la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados. La expresión "*la más larga jornada de su vida*" del recién designado Ministro Jaunarena refiere a la presentación en su despacho de la Av. Paseo Colón, del Jefe del EMGE Grl. Ríos Ereñú quien explicó, con su 2do Jefe y el Director de Planeamiento del Ejército, el nuevo plan de carrera, que decía "*revolucionaría la faz educativa del Ejército*" (Pp. 163 y 358).

Estas consideraciones sobre la autonomía militar y la intervención ministerial en esta área de la gestión pública de la defensa, deben ser evaluadas con otras acciones que, si bien no desdicen lo afirmado, permiten identificar el marco situacional que esta tesis considera cierto y necesario para afirmar lo sostenido en la hipótesis, sin desmerecer la tarea del gobierno y su Ministerio, acuciados por otros aspectos de la cuestión militar, además de la insuficiencia orgánica y funcional heredada. En efecto, si bien se efectuó un planeamiento educativo militar con autonomía y el CMN no tiene registros de la

participación del MD, sí existen constancias de exposiciones a las autoridades civiles y en el caso del citado General se sabe que, el 22 de diciembre de 1986, acompañado por el Jefe del EMGE explicó al Ministro el nuevo Plan de Carrera del Ejército. Que ello haya sido suficiente, es materia de debate, y si bien esta tesis apoya aquella idea fundada en los logros obtenidos (como se concluirá más adelante), Miguel Á. Toma, titular de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, sostuvo lo opuesto calificando a los radicales de "*tibios en las modificaciones que intentaron introducir"* al aceptar que los "*institutos militares se concentren exclusivamente en la formación profesional*" (P. 358), o sea sin la intervención de funcionarios civiles del Ministerio.

Ciertamente, la cuestión militar al finalizar el año 1986 y la habitual autonomía de la Fuerza llevó al Jefe de Planeamiento del EMGE, Grl Juan C. Medrano Caro, a asumir ciertas competencias políticas para fijar la misión del Ejército y sus roles, a fin de establecer la finalidad de la educación militar donde esa definición no podía faltar. Paralelamente, el diagnóstico y la orientación de dicho Jefe para la siguiente etapa del planeamiento llegaron al IESE (cabeza del SEE) para instrumentar las acciones de reforma y modernización previstas en la política militar. No sólo se buscaba brindar al cadete los conocimientos técnicos profesionales avanzados, sino otros de carácter universitarios, con prioridad en las Ciencias Exactas y Sociales o Humanísticas, y sobre esas bases perseguir uno de los objetivos básicos de la formación y educación cívica militar en el CMN, el logro de un comportamiento profesional democrático (J. S. Fitch, P. 38) y apolítico (D. Norden, P. 38) de los oficiales, ajustados a la vida en democracia.

En síntesis, la creación, en los hechos, del IESE el 1 de enero de 1986 y la formal, justo un año después, en la gestión del Tte Grl José D. Caridi, aceleró el planeamiento educativo, con una mayor participación de los Institutos Militares (IIMM), una tarea específica del Ejército que como un "*hecho portador de futuro"* (P. 389) llegaría periódicamente al conocimiento y la consideración del Ministro de Defensa.

La piedra basal de la reforma y modernización del SEE seguía siendo el CMN, donde se debía pasar del nivel de estudios terciarios al de bachilleratos universitarios. El marco legal de este salto cualitativo fue amparado inicialmente con una Resolución del Jefe del EMGE que posibilitó crear el 1 de enero de 1989 el Instituto Universitario del Ejército, organismo central del nuevo Plan de Carrera del Ejército (P. 396).

La rebelión militar de diciembre de 1988, el ataque subversivo a La Tablada de enero de 1989 y los hechos de desorden y caos social y crisis económica producidos en el país

terminaron con la entrega anticipada del mando del Presidente, por lo que la materialización de los cambios en el CMN quedó sin la aprobación del Ministerio de Educación, hasta que el 29 de octubre de 1990 se dictó la Resolución Nro 2024. Allí se dictaminó que el IUE con los correspondientes IIMM se incorporaban al régimen de la Ley Nro 17.778 – Universidades Provinciales - con la aprobación y validez nacional de sus Estatutos. Para el CMN quedaban avalados los Programas para los pregrados universitarios de Bachiller en RRII y Bachiller en Ingeniería para los cadetes del cuerpo de comando, y de Bachiller en Ingeniería (para los cadetes del Servicio de Arsenales) y Analista Administrativo Contable (para los cadetes del Servicio de Intendencia).

De este modo se concluye que los nuevos planes de estudios del CMN, programas y materias, objetivos, unidades didácticas, temas, bibliografía y tiempos asignados se ajustaron a los dictados de la educación superior pública del Estado, contribuyendo así a la formación y educación cívica militar de los futuros oficiales. Recordamos que en todo ello sobresalen las nuevas asignaturas: *Introducción a la Ciencia Política, Historia Política, Económica y Social Argentina y Americana I y II, Introducción a las RRII, Introducción a la Sociología, Introducción al Derecho y Legislación Militar, Introducción a la Filosofía y Filosofía I, Lógica, y Ética y Mando*.

Por su parte se mantuvo, aunque fuera de las horas de aula, la enseñanza de las materias de Religión y Moral, para iluminar las verdades eternas de la teología católica y del humanismo cristiano, acorde con el nivel de formación espiritual deseado en el CMN. Fue determinante en ello el Plan de Evangelización que coordinaba actividades como la Semana Religiosa del Cadete y los Movimientos de Espiritualidad (“acampadas” o “retiros espirituales”). La enseñanza religiosa indicaba además del saber sobre la doctrina y la vida cristiana, aspectos de la ciencia política como se desprende de los temas de enseñanza sobre “agresiones al ser nacional” y la “teología de la liberación”.

De ello se concluye que el Servicio Religioso del Ejército acompañaba la formación del cadete con temas que si bien no habían sido objeto de la intervención ministerial, informaban aspectos trascendentes de la cuestión militar, y que en caso de no ser bien entendidos podían originar en algunos cadetes comportamientos principistas y actitudes extremas. Como ejemplo de ello, citamos las acciones de algunos jefes carapintadas que fomentaban en sus subalternos las reuniones de pensamiento y reflexión, los rezos u oraciones nocturnas a distintas advocaciones de la Virgen, pero que luego y sin medir consecuencias faltaban a las condiciones básicas del militar: subordinación, disciplina y

obediencia. Así se concluye que este tema debió haber tenido una intervención no sólo del sector militar, sino del Ministerio de Defensa y del Episcopado Nacional, en su condición de responsable del desarrollo del culto cristiano, apostólico y romano.

En ese sentido el Director del CMN, a inicios de 1989, fundaba y redactaba la misión del Colegio en una concepción cristiana de la vida, para formar al futuro oficial en su triple condición de "*hombre – ciudadano - militar*", de condiciones ético-espirituales, técnico-profesionales, intelectuales, sociales y físicas, que le permitieran actuar como educador, instructor y conductor de la fracción orgánica que le correspondía mandar. Distinta de la misión de una década atrás donde esa triple condición no estaba (P. 440).

Ciertamente, la participación de las autoridades académicas del CMN y de su Director en reuniones de planeamiento del EMGE, el IESE y otros organismos con competencias educativas, daban lugar a integrar, coordinar y facilitar la obtención de los objetivos trazados por el Jefe del Ejército y los propios de la política militar al respecto. De este modo en 1988 el CMN elaboró su propio planeamiento para la educación cívica militar de acuerdo con las órdenes militares y los objetivos de la citada política, apuntados a la modernización de los estudios y el logro del nivel universitario. Así los profesores seleccionados con las pautas administrativas y profesionales requeridas, los programas elaborados con las materias de estudio, los objetivos de las unidades temáticas y la distribución de las cargas horarias y la bibliografía consensuada en reuniones del IESE y el EMGE, merecían la aprobación de las autoridades militares y políticas de entonces.

Sólo como excepción en el extenso programa de materias estudiadas, despiertan la atención y se puede argüir como ajeno a la concepción normal algunos temas para los Cursos del Colegio Militar (Cap. 8, Sec. 6). Por ejemplo, en *Sociología* (1984) que trata como problema social el tema de "*la desviación personal y su tratamiento*", o en *Legislación Militar* (1985) el tema de "*las mortificaciones físicas y morales*", que probablemente se hayan tomado como parte de las prohibiciones en el trato de un superior sobre cualquier subalterno. Todos temas que constituyen una rareza entre los miles estudiados, donde lo normal era hallar los contenidos adecuados a una formación y educación cívica militar orientada por una ética y moral sanmartiniana.

Ello no excluía de los programas los temas para conocer y comprender los asuntos ideológicos y estratégicos que la subversión planteaba al país con apoyo internacional. Así se consideraba en *Inteligencia* (1983-1989) el tema de la agresión marxista y su desafío a los principios y valores de la sociedad, su infiltración en la FF.AA., las normas

a tener en cuenta para detectar el personal infiltrado y las guías para evitar su accionar en su interior. Ello en coordinación con *Historia Militar* (1984-1986) que enseñaba sobre la guerra revolucionaria marxista y la subversión como procedimientos de lucha y sus consecuencias en la Argentina y el Ejército. Por su parte la *Ciencia Política* (1984-1989) con temas para contribuir a la institucionalidad de la república como ser la ubicación y el rol de las FF.AA., la subordinación al poder civil y el estudio de la CN, "*su rigidez y contenido pétreo*", tema que se incluía en la materia Legislación Militar (1985–1989) al abordar las normas vinculadas con la Defensa Nacional y las FF.AA.

De este modo se cumplían los objetivos de la educación en el CMN que, en cuanto a la tesis, vinculaba la formación del oficial con los valores trascendentes del ser nacional, rechazando los opuestos como los que la subversión perseguía para dar fin a la continuidad no ya de un gobierno (cuando se desató con máxima virulencia existía uno constitucional y democrático) sino de una nación libre y soberana.

En síntesis, la reforma y modernización del SEE, en nuestro caso para la formación y educación cívico militar en el CMN, fue un proceso sistémico, dirigido y coordinado desde el EMGE, con un planeamiento integral, de profundos y detallados estudios de jefes militares y civiles especialistas, y que perseveró sin ser mayormente afectada por los duros incidentes (rebeliones) que se produjeron en el Ejército, en el lapso en estudio.

Los profesores del CMN para el dictado de las materias correspondientes a las Ciencias Espirituales y Sociales (CES) donde se hallan asignadas las de mayor interés para esta tesis, cumplieron los planes de enseñanza con los objetivos insertos en los programas de estudios establecidos por las autoridades académicas bajo la dirección del Director del Colegio, con responsabilidad, libertad acción y una metodología acordada, haciendo que su labor contribuyera a la educación cívica militar de los cadetes, y luego al cumplimiento de las exigencias oficiales de la educación pública superior para alcanzar a comienzos de 1989 el nivel universitario que se perseguía desde inicios de 1984 como uno de los objetivos principales de la modernización de la carrera militar.

Esta conclusión se apoya también en el análisis del Director Académico de 1988 y 1989 sobre los títulos que correspondían otorgarse en el CMN con los nuevos programas de estudios. En efecto, ellos demostraron la pertinencia temática y de objetivos a lograr en los claustros militares, y la suficiencia de las cargas horarias por asignaturas, al estar objetivamente a la altura de una cuarentena de licenciaturas de institutos académicos de las provincias del país y que funcionaban bajo el régimen de la Ley Nro 17.778 al que se

incorporaría el IUE (ex IESE) en 1990. Complementa lo anterior, el estudio dirigido por el Director del Colegio, Grl Sálomon - ex profesor de la UCA, que demostraba - por comparación con aquellos institutos - que las materias que se impartían en el CMN equivalían a las de los bachilleratos en RRII y Ciencia Política (P. 598).

Con respecto a la labor de los profesores y autoridades del CMN entrevistadas (Cap. 9) la misma tuvo éxito en inculcar a los cadetes los valores institucionales democráticos y republicanos que la política militar de entonces alentaba para la formación del militar. Ello fue posible pues como sostenía el último Director del CMN del período, la reforma y modernización instrumentada tuvo niveles similares a los Institutos Militares de países desarrollados, y en julio de 1989, donde termina la tesis, la formación de los cadetes aseguraba los conocimientos técnicos y saberes de las ciencias sociales y humanísticas en el nivel de bachiller universitario, de acuerdo con la preparación profesional, ética y moral del futuro oficial del Ejército y que la política militar sostenía con firmeza. Se coincide así con lo dicho por el Presidente Alfonsín "*hay una cuestión más profunda en la base de toda solución permanente: el problema de la educación militar*" (P. 135).

Se cumplía así el ideario sarmientino de "*dotar al Ejército de oficiales científicos, ya que el arte de la guerra, por el material que requiere y sus medios poderosos de destrucción, pone el valor al servicio de la ciencia y el genio*", un ideal que perduraría hasta nuestros días como objetivo central del Colegio Militar.

Ambos ideales, uno histórico sostenido por Sarmiento para la creación del CMN y otro por Alfonsín en el período en estudio, han perdurado, pero es necesario hoy nuevamente hacerlos una realidad sustantiva en cuanto a que se enmarcan en una cuestión militar que necesita de la educación civil y militar en los valores democráticos y republicanos que permitan la integración de toda la sociedad, la más estrecha de las relaciones civiles y militares, un profesionalismo militar moderno y democrático y, con ello, la concordia nacional en aras de un país que espera retomar el sendero de grandeza que una vez supo tener para gloria de su historia y el asombro de un mundo que por medio siglo lo tuvo como un sorprendente ejemplo de progreso y desarrollo en paz.

BIBLIOGRAFÍA:

Libros de un autor:

Aboy Carlés, Gerardo. 2001. *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem.* Edición Homo Sapiens. Rosario.

Agüero, Felipe. 1995. *Militares, civiles y democracia: la España postfranquista en perspectiva comparada*. Editorial Alianza. Madrid.

Alfonsín, Raúl. 1980. *La cuestión argentina.* Editorial Torres Agüero. Buenos Aires.

Alfonsín, Raúl. 2009. *Memoria Política. Transición a la democracia y derechos humanos.* Fondo de Cultura Económica S. A. 3ra reimpresión. Buenos Aires.

Badaró, Máximo. 2009. *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino*. Prometeo Libros. Buenos Aires.

Báez, Gualterio M. 2003. *El Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Pasado, presente y futuro.* Edición Spinnaker. (estudio@spinnaker.com.ar). Edificio Libertador. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Azopardo 250. Buenos Aires.

Balza, A. Martín. 2015. *Bitácora de un soldado: mis memorias de Perón a Kirchner.* Editorial Atlántida. Buenos Aires.

Calcagno, Jorge Luis. 2013. *La construcción de la democracia: Raúl Alfonsín y los militares*. Editorial Corregidor. Buenos Aires.

Cicerón, Marco Tulio. 2006. *Los oficios o los deberes.* Editorial Porrúa. México.

Constenla, Julia. 2009. *Raúl Alfonsín. Biografía no desautorizada*. Editorial Javier Vergara. Buenos Aires.

Diamint, Rut. 2001. *Democracia y Seguridad en América Latina*. Universidad Torcuato Di Tella. Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

Diamint, Rut. 2014. *Sin Gloria. La política de defensa en la Argentina democrática*. Editorial Eudeba. Buenos Aires.

Eissa, Sergio Gabriel. 2015. *¿La irrelevancia de los Estados Unidos? La política de defensa argentina (1983-2010)*. Edición Arte & Parte. Buenos Aires.

Falcoff, Mark. 1998. *A culture of its own. Taking Latina America seriously.* Transaction Publishers New Brunswick (USA) y London (UK).

Fitch, John Samuel. 1998. *The armed forces and democracy in Latin America*. John Hopkins University Press. Baltimore. (USA).

Fraga, Rosendo. 1997. *La cuestión militar al finalizar los 90.* Colección Análisis Nro 15. Editorial Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría. Buenos Aires.

Gregorio–Cernadas, Maximiliano. 2016. *Una épica de la paz. La política de seguridad externa de Alfonsín.* Editorial Eudeba. Buenos Aires.

Huntington, Samuel Philips. 1994. *La Tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*. Edición Paidós Ibérica. Buenos Aires.

Huntington, Samuel Philips. 1995. *El Soldado y el Estado. Teoría y política de las relaciones cívico - militares.* Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Políticos Sociales. Traducción Cristina Piña. Buenos Aires.

Huser, Herbert C. 2002. *Argentine Civil – Military Relations from Alfonsín to Menem*. Center for Hemispheric Defense Studies of the National Defense University. Washington, D.C.

Janowitz, Morris. 1960. *El Soldado Profesional. Retrato político y social*. Traducción Aníbal Leal. Editor Ejecutivo Bernardo Lerner. Buenos Aires.

Jaunarena, Horacio. 2011. *La casa está en orden. Memoria de la transición.* Editorial TAEDA. Buenos Aires.

Leis, Héctor Ricardo. 2013. *Testamento de los años 70. Terrorismo, política y verdad en la Argentina.* Katz Editores. Buenos Aires.

Lipmann, Walter. 1943. *U. S. Foreign Policy. Shield of the Republic.* Published by Little, Brown and Company in Association with An Atlantic Monthly Press Book. Boston.

López, Ernesto. 1994. *Ni la ceniza ni la gloria. Actores, sistema político y cuestión militar en los años de Alfonsín*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Martínez, Pablo C. 2002. *La reestructuración de las Fuerzas Armadas y el Rol del Congreso. La experiencia argentina*. Edición del Centro Hemisférico de Estudios de la Defensa (CHED). National Defense University of the U.S.A. Editorial Offset Boliviana Ltda. La Paz.

Mattaldi, Luís María. 1987. *Juan Pablo II: Cultura y Educación*. Editorial GRAM. Buenos Aires.

Massun, Ignacio. 1999. *Alfonsín. Una difícil transición.* Editorial Métodos. Buenos Aires.

Norden Deborah L. 1996. *Military Rebellion in Argentina: between coups and consolidation*. Edición Lincoln. University of Nebraska Press. Nebraska. (USA).

O´Donnell, Guillermo A. 1972. *Modernización y autoritarismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Potash, Robert A. 1994. *El Ejército y la Política en la Argentina 1962 – 1973. De la caída de Frondizi hasta la restauración peronista.* Ira Parte. 1962 – 1966. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Pumarola Alais, Luís. 1928. *Democracia y Ejército. Vulgarización sobre los fines y medios del Ejército en la sociedad actual*. Editorial Católica Toledana. Toledo. (España).

Reato, Ceferino. 2016. *Disposición Final. La dictadura por dentro y la confesión de Videla sobre los desparecidos.* Edición definitiva. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Rock, David. 1995. *Argentina 1516 – 1987. Desde la colonización española hasta Alfonsín*. Editorial Alianza. 5ta edición. Traducción de Néstor Míguez. Buenos Aires.

Rockefeller, Nelson. 1969. *The Rockefeller report on the Americas: the official report of a United States Presidential mission for the Western Hemisphere.* Quadrangle Books. Chicago.

Rouquié, Alain. 1973. *Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina*. Vol. I y II. Editorial EMECÉ. Buenos Aires.

Sain, Marcelo Fabián. 2010. *Los votos y las botas. Estudio sobre la defensa nacional y las relaciones civil-militares en la democracia argentina*. Prometeo Libros. Buenos Aires.

Smith, Louis. 1957. *La democracia y el poder militar.* Traducción y Edición Editorial Bibliográfica Argentina. Buenos. Aires.

<u>Libros de dos autores o más:</u>

Druetta, Gustavo A., Eduardo E. **Estévez**, Ernesto **López** y José Enrique **Miguens**. 1990. *Defensa y democracia. Un debate entre civiles y militares.* Editorial Puntosur. Buenos Aires.

Goodman, Louis W., Joahana S. R **Mendelson** y Juan **Rial**. 1990. *The Military and Democracy. The Future of Civil–Military Relations in Latin America*. Lexington Books. Lexington, Massachusetts y Toronto.

Fraga, Rosendo y Valeria **Leslie**. 1989. *La cuestión militar 1987 – 1989.* Colección Análisis Político 3. Editorial Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría. Buenos Aires.

Fraga, Rosendo y Eduardo **Ovalles**. 1991. *Menem y la cuestión militar.* Colección Análisis Político 7. Editorial Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría. Buenos Aires.

Grecco, Jorge y Gustavo **González.** 1990. *Argentina: el Ejército que tenemos.* Editorial Sudamericana. (Primer Premio del Concurso de 1990 "Ensayo e investigación periodística argentina"). Buenos Aires.

Katz, Ricardo Santiago y María del Carmen **Taborcia**. 1999. *Alfonsín. Crónica de una presidencia 1983 - 1989.* Talleres Gráficos Weben. A. Alcorta 158. Lanús Oeste. Provincia de Buenos Aires.

O´Donnell, Guillermo, Philippe C. **Schmitter** y Abraham F. **Lowenthal**. 1986. *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas.* 1ra reimpresión, 1994. Vol. 4. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona.

Pinto, Julio (comp.), Marcelo **Montserrat**, Juan C. **Agulla**, Carlos **Escudé**, Rafael **Braun**, Alberto **Castella**, Natalio **Botana**, Carlos **Floria** y Virgilio **Beltrán**. 1987. *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires.

Pion Berlin, David y José M. **Ugarte**. 2013. *Organización de la Defensa y Control Civil de las Fuerzas Armadas en América Latina*. Jorge Baudino Ediciones. Buenos Aires.

Romero Carranza, Alberto **Rodríguez Varela** y Eduardo **Ventura**. 1992. *Historia Política y Constitucional Argentina (1776 – 1989).* Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. Editorial AZ Editora. Buenos Aires.

<u>Capítulos en obras colectivas:</u>

Agüero, Felipe. 1997. "Las Fuerzas Armadas en una época de transición: perspectivas para el afianzamiento de la democracia en América Latina". En: *La cuestión cívica militar en las nuevas democracias de América Latina*. Editado por la Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Agüero, Felipe. 2005. "Educación Militar y Democratización". En: *Educación militar en democracia. Aproximaciones al proceso educativo militar".* Edición del Instituto de Defensa Legal. Lima.

Bataglino, Jorge. 2010. "La política militar de Alfonsín. La implementación del control civil en un contexto desfavorable". En: *Discutir Alfonsín*. De R. Gargarella et al. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.

Beltrán, Virgilio. 1987. "Las Fuerzas Armadas y el orden constitucional". En: *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires.

Braun, Rafael. 1987. "Los valores básicos de la Constitución Nacional". En: *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires.

Canelo Paula. 2006. "La descomposición del poder militar en la Argentina. Las Fuerzas Armadas durante las presidencias de Galtieri, Bignone y Alfonsín (1981–1987)". En: *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Coordinador Alfredo Raúl Pucciarelli. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.

Diamint, Rut. Agosto 2008. "Defensa, Seguridad y Estado de Derecho". En: *"Reforma de las Fuerzas Armadas en América Latina y el impacto de las amenazas irregulares".* Woodrow Wilson International Center for Scholars. Editor José R. Perales. Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Estévez, Eduardo E. 1990. "Aspectos y perspectivas sobre doctrinas de defensa y educación militar". En: *Defensa y democracia. Un debate entre civiles y militares.* Editorial Puntosur. Buenos Aires.

Florez Flores, José Miguel. 2005. "La educación militar en el Perú, el proceso educativo, los valores militares y la democracia". En: *Educación militar en democracia. Aproximaciones al proceso educativo militar".* Edición del Instituto de Defensa Legal. Lima.

Floria, Carlos. 1987. "La transición argentina hacia la democracia". En: *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires.

Hurtado Meza, Lourdes. 2005. "¿La Educación Militar como forma de educación superior en democracia?". En: *Educación militar en democracia. Aproximaciones al proceso educativo militar".* Edición del Instituto de Defensa Legal. Lima.

Miguens, José E., Gustavo A. **Druetta** y Luis E. **Tibiletti**. 1994. "La reubicación de las Fuerzas Armadas en la sociedad democrática". En: *Por 100 años de democracia, 10º Aniversario.* Coedición de EUDEBA y FRONDEC. Buenos Aires.

Moneta, Carlos J. 1985. "Fuerzas Armadas y gobierno constitucional después de Malvinas: hacia una nueva relación civil militar". En: *La reforma militar*. Editores Carlos J. Moneta, Ernesto López y Aníbal Romero. Editorial Legasa. Buenos Aires.

Montenegro, E. Germán. 2013. "Más vale pájaro en mano que cien volando. La implementación del control político civil sobre las Fuerzas Armadas". En: *Organización de la defensa y control civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* Editores David Pion Berlin y José M. Ugarte (comps). Jorge Baudino Ediciones. Buenos Aires.

Perelli Carina. 1990. "Legacy of Transition to Democracy in Argentine and Uruguay". En: *The Military and Democracy. The Future of Civil–Military Relations in Latin America*. Editado por Goodman, Louis W., Johana S.R. Mendelson, Juan Rial. Lexington Books. Lexington, Massachusetts y Toronto.

Pinto, Julio (comp.), Marcelo **Montserrat**, Juan C. **Agulla**, Carlos **Escudé**, Rafael **Braun**, Alberto **Castella**, Natalio **Botana**, Carlos **Floria** y Virgilio **Beltrán**. 1987. *Ensayos de Ciencia Política.* Editorial de Belgrano, LARISA. Buenos Aires.

Pion Berlin, David. 2013. "La organización de la defensa y relaciones civiles – militares en América Latina". En: *Organización de la Defensa y Control Civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* Editores David Pion Berlin y José M. Ugarte (comps). Jorge Baudino Ediciones. Buenos Aires.

Pucciarelli, Alfredo Raúl. 2006. "La República no tiene Ejército. El poder gubernamental y la movilización popular durante el levantamiento militar de Semana Santa". En: *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.

Ricci María S. y J. Samuel **Fitch**. 1990. "Ending Military Regimes in Argentina. 1966 - 1973 and 1976 - 1983". En: *The Military and Democracy. The Future of Civil–Military*

Relations in Latin America. Editado por Goodman, Louis W., Johana S.R Mendelson, Juan Rial. Lexington Books. Lexington, Massachusetts y Toronto.

Soprano Germán y Sabina **Frederic**. 2010. "Políticas de educación superior y transformaciones de los institutos militares de formación de oficiales". En: *Educación Superior y kirchnerismo. Las políticas para el sector durante el período 2003-2010.* Editores A. Chiroleu y M. Marquina (comps.). Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires.

Spagnoli Olive, Ernesto J. 1990. "Aspectos y perspectivas sobre doctrinas de defensa y educación militar". En: *Defensa y democracia. Un debate entre civiles y militares.* Editorial Puntosur. Buenos Aires.

Torres, Juan Lucio. 2013. "Reseña histórica del Comando de Institutos Militares y su participación en el ámbito educativo del Ejército Argentino 2010". En: *3er Congreso Internacional de Historia Militar Argentina.* Instituto de Historia Militar Argentina. Abraguín G., (comp.). Editorial Eder. Buenos Aires.

Ugarte. José Manuel. 2013. "Una visión desde Latino América de la organización de la Defensa y las relaciones civiles–militares". En: *Organización de la Defensa y Control Civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* Editores David Pion Berlin y José M. Ugarte (comps). Jorge Baudino Ediciones. Buenos Aires.

Vargas Velásquez, Alejo y Christian **Álvarez**. 2013. "El Ministerio de Defensa y las relaciones cívico militares en Colombia". En: *Organización de la defensa y control civil de las Fuerzas Armadas en América Latina.* D. Pion Berlin y José M. Ugarte, (comps.). Jorge Baudino Ediciones. Buenos Aires.

Ensayos, journals, artículos, tesis y otros:

Balloffet, Ernesto J. 1986. "El Instituto Universitario del Ejército". En: "*Carpeta 1989 – 1990*". Caja Archivos del Planeamiento Educativo del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Archivo Secretaría Académica. Buenos Aires.

Cotino Hueso, Lorenzo. 2007. "*El modelo constitucional de fuerzas armadas*". Tesis doctoral. Universidad de La Rioja. La Rioja. (España).

Diamint, Rut. 2008. "La historia sin fin: el control civil de los militares en Argentina". En: *Revista Nueva Sociedad Nro 213. Enero – febrero 2008.* Disponible en: <http://nuso.org/buscar/?t=control-civil>. Consultado el 8/5/18.

Floria, Carlos. 1984. *"*La Transición argentina hacia la democracia*".* En: *Ensayos de Ciencias Políticas*. Editorial de Belgrano y Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Editor LARISA. Buenos Aires.

Fontana, Andrés. 1990. *"*La política militar en un contexto de transición. Argentina: 1983 –1989*".* Documento CEDES/ 34. Biblioteca de La Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Fontana, Andrés. 1987. *"*Notas sobre Relaciones Cívico Militares y el Proceso de Consolidación Democrática en la Argentina*".* Cuadernos Simón Rodríguez Nro 10. Fundación Simón Rodríguez. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Hunter, Wendy. 1996. "Argentina´s Military. Political weakness and a modest external role". En: *State and Soldier in Latin America*. *Redefining the Military´s Role in Argentina, Brazil and Chile*. U.S. Institute of Peace. Washington, D C. Peaceworks Nro 10. Biblioteca de la Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Kemp, **Kenneth** W. y Charles **Hudlin**. 1992. "Civil supremacy over the Military: Its Nature and Limits". En: *Armed Forces & Society*, Vol. 19. Nro 1, Fall 1992. (Pp. 7 a 26). National Defense University. Washington D. C. (USA).

Lobaiza, Humberto J. R. 1992. "Las Relaciones Cívico Militar en la Argentina. Breve enfoque global de su historia, presente y perspectivas". En: *Revista de la Escuela Superior de Guerra Nro 506*. Escuela Superior de Guerra del Ejército. Buenos Aires.

López, Ernesto. "Sudamérica: nueva inestabilidad y desajuste en la subordinación militar". En: *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político***.** Vol. 2, Nro 1. Buenos Aires.

Millia, Fernando A. 1984. "La militaridad argentina en crisis". En: *Boletín del Centro Naval Nro 738*. Tomo 102. Enero – Marzo 1984. Estado Mayor General de la Armada. Buenos Aires.

Norden, Deborah L. 1990. *"*Democratic consolidation and Military Professionalism: Argentina in the 1980s". En: *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*. Vol. 32. Nro 3. Autumn, 1.990. (USA).

Norden Deborah L. 1996. "Redefining Political-Military Relations in Latin America: Issues of the New Democratic Era". En: *Armed Forces & Society*. Vol. 22. Nro 3, Spring, 1996. (USA).

O´Donnell, Guillermo A. 1972. "Alta Modernización y golpes militares, teorías, comparación y el caso Argentino". En: *Revista Desarrollo Económico*. Vol. Nro 46. Buenos Aires.

Pion Berlín, David. 1991. "Between confrontation and Accommodation: Military and Government Policy in Democratic Argentina". En: *Journal of Latin American Studies*. Vol. 23. (Pp. 543 – 571). October 1991. London.

Pion Berlín, David. 2008. "Militares y democracia en el nuevo siglo. Cuatro descubrimientos inesperados y una conclusión sorprendente". En: *Revista Nueva Sociedad*. *Democracia y política en América Latina*. Nro 213. Enero - febrero de 2008. ISSN: 0251-3552. <www.nsu.org/edicion-impresa>.

Rattenbach, Benjamín y otros. 1983. "Informe Final de la Comisión de análisis y evaluación de las responsabilidades políticas y estratégicas militares en el Conflicto de Malvinas". Disponible en: <http://www.cescem.org.ar>. Consultado: 18/5/2018.

Soprano, Germán. "Los militares como grupo social y su inscripción en el Estado y la sociedad argentina. Batallas intelectuales y políticas por la construcción de un objeto de estudio en las ciencias sociales". En: <http://www.colegiomilitar.mil.ar/rediu/numero.asp?numero=22>. Consultado 9/5/18.

Soprano, Germán. 2014. "Autonomía y heteronomía de la educación militar. Un análisis de los procesos de evaluación institucional en los institutos universitarios de las Fuerzas Armadas Argentinas". En: *Revista da Avaliação da Educação Superior. Avaliação (Campinas)*. Vol. 19. Nro 1. Sorocaba. Print versión ISSN 1414-4077. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/S1414-40772014000100013>. Consultado el: 9/5/18.

Soprano, Germán. 2012. *"*Educación militar y Universidad en la Argentina actual*"*. En: *Sistema Electrónico de Edición de Revistas. World Tensions*, Vol. 8. Nro 14. ISSN: 1983-5744. Ponencia en IIIra Jornada de Historia de la Universidad Argentina. UNQ. Bernal. 2012. Disponible en: <http://www.tensoesmundiais.net/index.php/tm/article/view/272>. Consultado el: 10/5/18.

The Economist Newspaper. 29 de agosto de 1987. Editor The Economist Group. London.

Zagorski, Paul W. 1988. “Relaciones Cívico Militares y la Democracia Argentina”. En: *Armed Forces and Society*. Spring, Vol. 14. Editor Pittsburg’s State University. Pittsburgs. (USA).

Reglamentos, archivos y textos oficiales:

Colegio Militar de la Nación. 1999. *Libro Histórico de 1979 – 1999*. Museo del Colegio Militar de la Nación. El Palomar. Pcia de Buenos Aires.

Ley de Educación Superior Nro 24.521, 20 de julio de 1995. Pág. web. <servicios.infoleg.gob.ar>

EMGE. 1969. “RV 112 – 53. Reglamento del Colegio Militar de la Nación”. Edición del Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires. El Palomar. Pcia de Buenos Aires y Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. P. B. Azopardo 250. Buenos Aires.

EMGE. 1986, 1990 y 1993. “RV- 150 – 1. Reglamento de Educación del Ejército”. Edición del Instituto Geográfico Militar. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Azopardo 250. P. B. Buenos Aires.

EMGE. 1980. “M –65–3–I. Manual de Didáctica Militar (Tomo I – Didáctica General)”. Edición del Instituto Geográfico Militar. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Azopardo 250. P. B. Buenos Aires.

EMGE. 1986. “M 65–3–II. Manual de Didáctica Militar. (Tomo II – Didáctica Militar)”. Edición del Instituto Geográfico Militar. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Azopardo 250. P. B. Buenos Aires.

EMGE. 1986. “RV- 150 – 1. Reglamentos de doctrina sobre la Educación del Ejército”. Edición del Instituto Geográfico Militar. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Azopardo 250. P. B. Buenos Aires.

EMGE. 1990. “RV 150-1. Reglamento de Educación del Ejército”. Reimpresión actualizada. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Azopardo 250. P. B. Buenos Aires.

Ministerio de Defensa. 2010. *Libro Blanco de la Defensa*. *Argentina Bicentenario.* Edición de la Secretaría General de la Presidencia y el Ministerio de Defensa. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador, Azopardo 250. P. B. Buenos Aires.

Ministerio de Educación. 1984. "Propuesta para tratar los temas del Congreso Pedagógico Nacional". Centro Informático de Documentación. Biblioteca del Maestro. Edificio Pizurro. Subsuelo. Buenos Aires.

Ministerio de Educación y Justicia, Resolución Nro 2024 del 29 de octubre de 1990, Creación del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército (IESE). Buenos Aires.

PEN. Boletín Oficial de la República Argentina (BORA) del 14 de diciembre de 1984. Archivo General de la Nación. Buenos Aires.

Artículos y textos en Internet:

Alfonsín Raúl. Discurso del 30 de septiembre de 1983, en el Club Ferrocarril del Oeste. En:<http://constitucionweb.blogspot.com.ar/2010/03/discurso-de-alfonsin-en-la-cancha-de.html> . Consultado: 9/5/18.

Alfonsín Raúl. Mensaje inaugural en el Congreso Nacional. 10 de Septiembre de 1983. En: <http://www.parlamentario.com/noticia-68393.html>. Consultado el 4/5/18.

CEMIDA. 1984. Centro de militares para la democracia argentina (CEMIDA). En: <http://www.cemida.com.ar/>. Consultado: 08/5/18.

Concilio Vaticano II: "*La exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi*". En: <http://www.clerus.org/clerus/dati/2000-01/22-7/487.rtf.html>. Consultado el: 9/5/18.

Escribano, José Claudio. "Civiles y Militares". En: La Nación, 26 de agosto de 2011. P. 15 y <www.lanacion.com.ar> "ADN Cultura. El Ministro murió en agosto de 1986".

PEN. 1986. "El IIdo Congreso Pedagógico Nacional" en la Presidencia de Alfonsín. En: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000093.pdf>. Consultado el: 9/5/18.

MRREEyC. Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina. "Las Relaciones con la Unión Soviética". En: <http://www.argentina-rree.com> Consultado el: 21/6/18.

Artículos en prensa escrita:

Argentine News. 7 de agosto de 1985. Artículo "Carranza on defense budget, Intelligence Agencies". Documento FBIS – LAM - 85. UTDT. Buenos Aires.

Diario ABC. "Remoción del Jefe del Ejército". Artículo del 6 de julio de 1984. ISSN 1136-0232. Edición Internacional. Sitio web: <www.abc.es>. Madrid. Consultado el: 9/5/18.

La Nación y **Clarín.** Diarios con notas, artículos, noticias y editoriales de los años 1983 – 1989 y otros recientes según se indican al pie de página en el desarrollo de la tesis.

Documentos militares:

Boletines de Ejército:

- **EMGE**. Boletín Reservado del Ejército Nro 5104, del 11 de abril de 1984. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.
- **EMGE**. 2014. Boletín Confidencial Nro 507. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.
- **EMGE.** 1986. Boletín Confidencial del Ejército Nro 518. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.
- **EMGE**. 1986. Boletín Reservado de Ejército Nro 5139. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.
- **EMGE.** 1987. Boletín Reservado del Ejército Nro 5159. Archivo General del Ejército. Defensa 628. Buenos Aires.

Otros documentos:

- **Arguindegui**, Jorge. 1984. "Orientación del Jefe del EMGE". Documento en Bibliorato del Archivo Secretaría Académica del IESE. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **CMN**. 1983. "Programa de Educación Año 1982. Documento Secreto Nro 13 - 200 del Director del CMN". Biblioteca del Museo del CMN. El Palomar. Provincia de Buenos Aires.
- **CMN**. 1983/90. "Programas de Asignaturas 1983 – 1990". Archivo en la Oficina de Cursos de la Secretaría Académica. El Palomar. Provincia de Buenos Aires.
- **EMGE**. 1984. *Revista "Nuestra Fuerza"*. Año I. Nro 3. Biblioteca Central del Ejército. Edificio Libertador. Azopardo 250. Buenos Aires.
- **IESE**. 1986. Carpeta Nº 9 "Antecedentes de la Tarea Nº 12 (Modificaciones al nuevo Plan de Carrera), Definición del Sistema de Reclutamiento del Personal de Cuadros". Av. Cabildo 65. 1er Piso. Archivo de la Secretaría Académica. Buenos Aires.

- **IESE.** 1984. “Memorándum Nro 32/84”. En Bibliorato con “Carpetas de Archivo del IESE Año 1984”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1985. “Carpeta: misión, organización y funciones de la Inspección de Instrucción del Ejército – 1984”. Archivo de la Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1987. Carpeta: “Antecedentes de la CT 15/16. Subplan de Capacitación del Personal Superior del Cuerpo de Comando 1985/86”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1986. “Exposición del Director del CMN – 1986”. Bibliorato con Carpeta de “Archivos del IESE año 1986-1987”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1986. Carpeta “Organización, Misión, Funciones del IESE”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1987. Carpeta: “Antecedentes inmediatos. Subplan de Capacitación Futuro. Personal Superior del Cuerpo Comando. 1986/1987”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1987. Carpeta: “Exposición Informativa al Director del IESE – Dic 1986”. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Archivo Secretaría Académica. Buenos Aires.
- **IESE**. 1987. Carpeta: “Plan General de Educación e Instrucción del Ejército 1987”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1987. Carpeta “Antecedentes inmediatos, Subplan de capacitación futuro 1986-1987”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1987. “Directiva de la Comisión de Trabajo Subplan de Capacitación Nro 1/86, de la Jefatura V - Planeamiento del EMGE”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1987. “Orden Especial del Director General de Institutos Militares Nro 4/87 (Planeamiento educativo para el cumplimiento de la Resolución del Jefe del EMGE en el BRE Nro 5159)”. 12 de marzo de 1987. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.

- **IESE**. 1987. Carpeta: “Planeamiento Educativo de Mediano y Largo Plazo II Etapa. Año 1987”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1988. Carpeta: “Planeamiento Educativo, Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro BRE 5159 – Subplan de Cursos – PGEIE. Tareas en desarrollo al 31 de diciembre de 1988”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1989. Carpeta: “Exposición creación del Instituto de Educación Superior del Ejército (IESE) – 1989”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires.
- **IESE**. 1990. Carpeta: “Planeamiento Educativo. Subplan de Capacitación Plan de Carrera Futuro - BRE Nro 5159 y BPE Nro 4591. Subplan de Cursos – Plan General de Educación e Instrucción del Ejército (PGEIE). Tareas en desarrollo año 1990”. Archivo Secretaría Académica. Av. Cabildo 65. 1er Piso. Buenos Aires**.**
- **Ministro de Defensa**. 1983. Resolución del Dr. Julio J Martínez Vivot. Nro 299, del 30 de mayo de 1983. Secretaría de Coordinación. Archivo del Ministerio de Defensa. Edificio Libertador. Azopardo 250. Piso 10. Buenos Aires.
- **Ministro de Defensa.** 1987. Resolución Nro 724 del 21 de julio de 1987. Secretaría de Coordinación. Archivo del Ministerio de Defensa. Edificio Libertador. Azopardo 250. Piso 10. Buenos Aires.